

UNIVERSIDAD DE GRANADA FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA



LA IMAGEN DE LA REALEZA EN LA COSTA DE LEVANTE EN
ÉPOCA PERSA.

ARQUEOLOGÍA DE LOS SARCÓFAGOS ANTROPOMORFOS FENICIOS

Tesis Doctoral

Bashar Mustafa

2014

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Bashar Mustafa
D.L.: GR 2081-2014
ISBN: 978-84-9083-255-4

LA IMAGEN DE LA REALEZA EN LA COSTA DE LEVANTE EN
ÉPOCA PERSA.

ARQUEOLOGÍA DE LOS SARCÓFAGOS ANTROPOMORFOS FENICIOS

Tesis Doctoral por Bashar Mustafa

Directores:

Pedro Aguayo de Hoyos

José Antonio Esquivel Guerrero

Prof. Titular de Prehistoria

Prof. Titular de Prehistoria

A Mis padres

ÍNDICE

Introducción

IX	1. Objetivos
XI	2. Metodología
XVI	3. Esquema de la obra
XXII	4. Agradecimientos

CAPÍTULO I

SARCÓFAGOS ANTROPOMORFOS FENICIOS EN EL MEDITERRÁNEO DURANTE EL PRIMER MILENIO A. C.

1	I.1. Estado de la cuestión: documentación material por áreas, necrópolis, tumbas y sarcófagos
22	I.1.1. Necrópolis
36	I.1.2. Tumbas aisladas
43	I.1.3. Sarcófagos
43	I.1.3.1. Materias primas mineralógicas
46	I.1.3.2. Los orígenes de las producciones de sarcófagos de mármol
51	I.1.3.3. Distribución de sarcófagos
51	I.1.3.3.1. Los sarcófagos en Fenicia
59	I.1.3.3.2. La diáspora de los sarcófagos
63	I.1.3.4. Talleres

69	I.1.3.5. Estilos
87	I.1.3.6. La cronología de los sarcófagos
87	I.1.3.6.1. Los primeros modelos de la producción
93	I.1.3.6.2. Criterios formales para las propuestas de cronología de los sarcófagos
105	I.1.3.6.3. Criterios de fechación de sarcófagos según la materia prima empleada
109	I.1.3.6.4. Los últimos modelos de producción

CAPÍTULO II

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS FUNERARIOS DEL TERRITORIO ARADIENSE

112	II.1. Geografía e historia
112	II.1.1. Situación del territorio arandiense en la antigüedad
119	II.1.2. Historia del yacimiento de Amrit
124	II.2. Registros funerarios en el territorio de Arados/Amrit
124	II.2.1. Documentación previa
129	II.2.2. Documentaciones nuevas
129	II.2.2.1. Ras al-Shagry
129	II.2.2.1.1. Contexto arqueológico
133	II.2.2.1.2. Descripción de la tumba

136	II.2.2.1.3. Descripción de la cubierta abovedada
134	II.2.2.1.4. Saqueo de la tumba
142	II.2.2.1.5. Análisis arquitectónico del tipo de cubierta de la cámara
145	II.2.2.1.6. Contenido de la tumba
149	II.2.2.1.7. Ajuar conservado
152	II.2.2.1.8. Análisis arqueológico
166	II.2.2.1.9. Análisis arqueológico del sarcófago
175	II.2.2.1.10. Análisis arqueológico del ajuar
177	II.2.2.1.11. Interpretación y significado
187	II.2.2.2. Sarcófago de mármol femenino de Hay al- Hamrat
187	II.2.2.2.1. Contexto de hallazgo
187	II.2.2.2.2. Descripción
191	II.2.2.2.3. Estudio arqueológico del ataúd femenino
193	II.2.2.3. Sarcófago de mármol femenino de al-Bayada
193	II.2.2.3.1. Contexto arqueológico y circunstancias del hallazgo
194	II.2.2.3.2. Descripción
199	II.2.2.3.3. Estudio arqueológico

201	II.2.2.4. Análisis arqueológico de las dos piezas femeninas
205	II.2.2.5. Discusión
208	II.2.2.6. Consideraciones finales

CAPÍTULO III

ANÁLISIS ESTADÍSTICOS DE LOS SARCÓFAGOS ANTROPOMORFOS FENICIOS SEGÚN LAS ZONAS DE HALLAZGO

211	III.1. Análisis estadístico de frecuencias de variables cuantitativas y cualitativas de las principales concentraciones de sarcófagos
211	III.1.1. Amrit
219	III.1.2. Amrit y Sidón
235	III.2. Análisis estadísticos cualitativo del conjunto de los sarcófagos conocidos
235	III.2.1. Análisis clúster
238	III.2.2. Análisis discriminante
243	III.2.3. Pesos específicos
247	III.3. Discusión de todos los estadísticos aplicado a la muestra

CAPÍTULO IV

VALORACIÓN Y DISCUSIÓN

263	IV.1. Introducción
271	IV.2. Distribución territorial de las tumbas fenicias de inhumación con sarcófagos antropomorfos
271	IV.2.1. Hipogeos en necrópolis con sarcófagos antropomorfos

274	IV.2.2. Tumbas aisladas con sarcófagos antropomorfos
282	IV.3. Contenidos de las tumbas
282	IV. 3.1. Materias primas
293	IV. 3. 2. Talleres
306	IV.4. Contenidos de los ajuares
308	IV.5. Interpretación socio-cultural

CAPÍTULO V

316	CONCLUSIONES
-----	--------------

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE ANALÍTICO DE TOPÓNIMOS UTILIZADAS EN EL TEXTO

ÍNDICE DE FIGURAS, LÁMINAS, TABLAS Y GRÁFICOS

APÉNDICE

- 1- Fichas de cada pieza con sus características métricas, procedencias, lugar de conservación, su descripción y la bibliografía básica. CD
- 2- Catálogo de imágenes fotográficas sobre cada uno de los sarcófagos. CD

Introducción

Los primeros hallazgos de sarcófagos antropomorfos fenicios en la costa mediterránea se llevaron a cabo mediante encuentros fortuitos o por anticuarios, cuyos objetivos principales eran solamente satisfacer el interés de los museos y coleccionistas privados alrededor del mundo. Pocos han sido los descubiertos recuperados mediante excavaciones modernas, con técnicas de contextualización y documentación adecuadas a la exigencias de la arqueología científica, así como con actuaciones legalizadas y controladas por las autoridades culturales correspondientes, que tienen encomendados por ley la tutela del patrimonio arqueológico nacional.

Las mayorías de los primeros hallazgos se produjeron durante los siglos XVIII-XIX, por lo que tendremos que tener en cuenta que todos los estudios que se han ido publicando sobre el tema que nos ocupa, tanto antiguos como modernos, se han visto muy afectados por estas circunstancias, la escasez de materiales arqueológicos que los acompañaban, cuando no por la imposibilidad de una asignación concreta a una tumba, mausoleo o necrópolis, de cada pieza y su contenido, cuando se ha documentado, lo que no fue un obstáculo para los coleccionistas o los mismos museos, que sólo se interesaban por la pieza entre sí, ya que su valor era exponerlas en sus vitrinas, como obras de arte del genio humano del pasado, en una concepción del patrimonio “universal” propio del colonialismo Moderno y Contemporáneo, o permitir aumentar los ingresos económicos de sus descubridores, con la venta de estas piezas arqueológicas en mercados de antigüedades o a coleccionistas privados.

En este sentido, hemos de tener presente que son durante las etapas coloniales: e.g. otomanas o europeas, desde los siglos XV al XX, en las que se estimularon y produjeron la mayoría de los hallazgos, y sus formas de recuperación, de las piezas arqueológicas

de nuestro estudio, lo que se demuestra porque muchos de los sarcófagos conocidos, de origen oriental (Siria, Líbano, Palestina), se albergan aún hoy día en museos de Turquía o están repartidos en diferentes museos de Europa o América, llegando en alguna ocasión a ser el motivo principal para la fundación de algún museo nacional (e.g. Estambul). La fase colonial europea, que desde el punto de vista arqueológico tuvo un profundo efecto en la conservación de este tipo de documentos históricos en la zona de nuestro estudio, se caracterizó por la dominación francesa, que siguió a la otomana, en un contexto mucho más interesado por los objetos artísticos antiguos, fruto de una mentalidad anticuaria y de las necesidades de los museos colonialistas nacionales, como el Louvre, en París, o el British Museum, de Londres. De modo que, las sucesivas ocupaciones coloniales, afectaron profundamente a los contextos de los hallazgos y a las condiciones de exhumación de los sarcófagos antropomorfos fenicios, en especial, y al patrimonio arqueológico, en general.

En cualquier caso, en tales circunstancias de recuperación se trocearon sarcófagos, se hicieron desaparecer los contenedores muchas piezas, no es posible saber cuántas, ni de cuales, se descontextualizaron espacialmente otras y se privaron de su relación con otros materiales arqueológicos de enorme interés, a la mayoría, aspectos imprescindibles para la investigación moderna y a los investigadores especializados en estas épocas y sociedades. De contar con dichos contextos de recuperación, y los materiales arqueológicos que los acompañaban, nos permitiría valorar mejor el carácter documental de estas piezas, al poder establecer el contexto de uso, que no se conoce, con una mínima precisión, para la gran mayoría de estas piezas, impidiendo cualquier aproximación a su significación, tanto en la costa “fenicia” de Oriente, como en las necrópolis y tumbas de algunas antiguas colonias de Occidente, a pesar de lo

cual no se han detenido los estudios dedicados a estas singulares piezas, ni los intentos de comprender su significado.

Como el mayor número de sarcófagos antropomorfos han sido descubiertos en *Sidón* y *Arados/Amrit*, en una proporción muy elevada del conjunto total conocido, zonas que coinciden con lo que, hasta el momento, estos dos enclaves y sus territorios se consideran como los ejes centrales de la persistencia del “grupo” cultural denominado, ya desde la antigüedad, y mantenido hasta hoy en día, como “Los Fenicios”, situados en los principales enclaves ciudadanos de la costa oriental mediterránea.

La mayoría de estas piezas han sido fechadas, en una época tardía, una vez pasada las etapas de expansión marítima, que les llevaron a fundar diversas colonias por toda las costas mediterráneas, llagando más allá de la propia ciudad de *Gadir* (Cádiz actualmente), llave del Mediterráneo hacia el Atlántico, tras la desaparición de la presión y dominio asirio, coincidiendo con un renacer de algunas de sus antiguas metrópolis, y durante la tutela persa de todo el territorio fenicio, antes de la conquista de toda la zona por Alejandro Magno, cuando se considera que da comienzo la etapa alejandrina en todo el Mediterráneo.

Contando con los datos expuestos, evidentemente, la cantidad de estudios y publicaciones sobre el corpus de los sarcófagos antropoides fenicios es muy parcial, puesto que las circunstancias de recuperación indicadas anteriormente, han hecho que la inmensa mayoría de ellos se centraran en el interés artístico de estas singulares piezas, a lo que se suma la orientación de unas determinadas tradiciones académicas, en general, alejadas de un enfoque más puramente arqueológico.

Otra problemática que podemos señalar es que en los descubrimientos y recuperación de los sarcófagos durante el s. XIX, e, incluso, de buena parte de los aparecidos durante

el s. XX, debieron aparecer muchos otros materiales arqueológicos, que completaban los sarcófagos, incluyendo los propios restos de los inhumados, pero debido a la época de aparición y los intereses de sus descubridores hizo no tener todos los objetos que contenían los sarcófagos ni su contexto arqueológico. Como consecuencia de todo ello, de lo que disponemos en la actualidad para acometer un estudio como el aquí planteado, ha de partir de una pobre representación de materiales arqueológicos, lo que no deja mucho más que los propios sarcófagos a la hora de proponer hipótesis y formular interpretaciones sobre estas singulares piezas.

En parte por lo expuesto, en cuanto a la representatividad de las piezas en relación con las estructuras que las contenían o los restos que las acompañaban, y en parte, por la falta de una especialización más específicamente arqueológica en los estudios sobre este tipo de piezas, puede considerarse que hasta la actualidad los trabajos y las publicaciones sobre este tipo de sarcófagos antropomorfos fenicios, no han hecho justicia a su carácter prioritario, para nosotros, de componentes de la cultura material arqueológica, centrándose estos trabajos en sus aspectos y componentes artísticos, dejando de lado su significado socio-cultural, por lo que se han escrito numerosísimas páginas acerca de sus valores artísticos y fases estilísticas, no solo en los primeros momentos, al darse a conocer su hallazgos, o en los primeros estudios especializados, sino que esta orientación, como parte de la historia del arte, ha permanecido hasta la actualidad (Buhl, 1983b; Elayi & Haykal: 1996; Frede: 2002), como demostraría la búsqueda de paralelos estilísticos e artísticos, mediante una comparación, a veces sistemática, con piezas escultóricas que pertenecen a “escuelas artísticas antiguas” del Mediterráneo oriental y Mesopotamia, tomando como ejemplos piezas concretas procedentes de templos, santuarios o esculturas aisladas (Lembke, 1998; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010).

Sin embargo, estos trabajos han sido muy valorados y citados por las investigaciones centradas en los aspectos artísticos y formales, de forma que estas piezas tienen mucha importancia relevancia para la historia del arte “orientalizante”. Por ello ha sido norma detenerse en los detalles de los peinados de los cabellos, en los tocados, en la representación de algunos rasgos de la anatomía de la cabeza de los personajes, como elementos fundamentales para la búsqueda de sus orígenes como obras de arte, y también para el establecimiento de sus seriaciones cronológicas relativas. Por ello, este tipo de enfoques artísticos creemos que no reflejan la realidad arqueológica de este tipo de piezas funerarias, conocidas, generalmente, como sarcófago antropoides fenicios, persistiendo en ese campo arqueológico más preguntas que respuestas, como consecuencia de los estudios publicados hasta ahora.

En 2009, después de terminar mi trabajo final de Máster defendido con el título: “La presencia Fenicia en la costa mediterránea de Siria y las consecuencias del impacto de la conquista asiria: El santuario de Amrit”. Me di cuenta de que el yacimiento de *Amrit* merecía ser mejor analizado desde un punto de vista arqueológico, y que la persona que me podía ayudar a llevar hacia adelante un estudio sobre una temática tan publicada, pero poco conocida, desde el enfoque que aquí hemos querido darle, era el Prof. Pedro Aguayo, profesor de Protohistoria Mediterránea del master de Arqueología y Territorio de la Universidad de Granada, con el que había acometido, como tutor, el mencionado trabajo fin de Master, no por sus conocimientos específicos sobre el tema aquí tratado, sino por su disponibilidad y ganas de aprender sobre cualquier tema que afecte a la protohistoria mediterránea, desde una perspectiva arqueológica.

Como yo provengo de la ciudad de Tartus o *Antarados* (Siria), que es la ciudad más importante para el conocimiento de la etapa de estos monumentales sarcófagos, en la

costa de la actual Siria, consecuencia del importante depósito de estas piezas que se guardan en su museo, solo superado en número por el museo de Saida, antigua *Sidón*, en el Líbano, y de la atención que empieza a despertar su territorio en los conocimientos sobre determinadas etapas de la cultura fenicia, en general, y de la época de los sarcófagos antropomorfos, en particular. Ello es visible en el interés y curiosidad que los sarcófagos antropomorfos siempre han despertado como unos objetos funerarios singulares, pero que han provocado muchas incertidumbres y necesidades de conocimiento arqueológico dentro del mundo académico de Siria, como nos hemos podido comprobar en la escasa atención que, en la historia nacional de Siria y en la docencia universitaria, sobre arqueología y la Antigüedad del Mediterráneo oriental, se presta a esta época protohistórica y a los principales yacimientos de la costa norte del Mediterráneo oriental, actual costa mediterránea siria.

Así pues, desde la ciudad de Tartus, hacia el sur, por la llanura costera, se extiende el territorio de *Amrit/Arados*, con sus grandes monumentos y tumbas, que han sacado a la luz muchas piezas de gran interés arqueológico, de lo que fue la costa norte de Fenicia, durante la etapa persa, época alejandrina y época romana, por lo que a la antigüedad se refiere.

De esa cronología, el yacimiento de Amrit, fue siempre un centro de atención para muchos viajeros, políticos, historiadores y anticuarios, etc., desde hace más de unos siglos, en parte atraídos por la gran extensión y monumentalidad de sus ruinas, en parte por la fama en la antigüedad de la isla de Arwad (*Arados*). Pero, para los autores que han realizados estudios y los han publicado, siempre enfocados a sus intereses de investigación, con aportaciones propias de cada época historiográfica, y con la

atención puesta en la interpretación de los materiales arqueológicos y restos arquitectónicos tratados de forma adecuada a sus propios enfoques, sobre la realidad material arqueológica, que son el fenómeno de los sarcófagos “antropoides”, y por otra parte, realizando las publicaciones de sus estudios en su propio idioma, aunque los contenedores funerarios fueran desenterrados en la tierra de “Fenicia”, sin que haya ningún interés en que estos trabajos, creemos deberían tener, por lo menos, publicaciones de síntesis o trabajos de difusión en el idioma de sus lugares de aparición, en Turquía, Siria, El Líbano, etc., sin embargo solo se pueden encontrar algunos folletos, de muy pocas páginas, sobre tales registros arqueológicos y lo que nos parece más destacado de un patrimonio cultural e histórico mundial y nacional de primer nivel.

Por otro lado, cada vez que me acercaba al Museo Arqueológico de mi ciudad, me llamaba mucho la atención el gran número de sarcófagos antropomorfos expuestos a la entrada del museo y, la variedad de materias primas líticas en que estaban realizados, pero entre los arqueólogos, historiadores o museólogos de estos países muy pocas personas habían investigado, aunque fuera superficialmente, este tipo de contenedores funerarios, a pesar de ser este un territorio de enorme interés arqueológico, para la historia de los sarcófagos antropomorfos, y todo lo que ellos podían aportar sobre las sociedades y sus culturas en la costa mediterránea del sur de Siria.

Junto a todos los materiales arqueológicos depositados en el Museo de Tartus, era muy habitual escuchar que había habido nuevos descubrimientos de tumbas que contenían sarcófagos y otros materiales arqueológicos funerarios, a partir de aquí, me puse a pensar: ¿por qué tantas piezas de un valor tan singular no habían despertado el mismo

interés, que lo habían hecho, en la inmensa mayoría de los historiadores del arte y arqueólogos, el impresionante conjunto de piezas aparecidas en la costa libanesa, en torno a la antigua ciudad de *Sidón* (Saïda actualmente), que la han convertido en el centro más conocido y único centro de producción/distribución en este tipo de objetos funerarios en toda la costa fenicia de Oriente?.

Sí en las inmediaciones de mi ciudad estuvo uno de los centros más importantes de concentración de tumbas y sarcófagos antropomorfos, tal vez la zona tuvo una etapa brillante durante la historia tardía de los “fenicios” del Norte, como se encargan de mostrar los restos de *Amrit* y sus monumentos. Finalmente, yo quise unirme a todos aquellos atraídos por este tipo de singulares materiales arqueológicos, propios de la costa siria y libanesa, como un arqueólogo muy interesado en el patrimonio arqueológico de mi ciudad, y en el mundo “fenicio” en especial, con una visión más puesta al día, que quería intentar acercarme a nuestro pasado, a partir de una posición más crítica, ante un presente que apasionadamente experimentamos.

Todo ello le fue transmitido a mi tutor, quien me respaldó en la idea de acometer un estudio y análisis arqueológico, lo más profundo posible, sobre los sarcófagos antropomorfos de la zona de *Arados/Amrit*, dentro del marco de todos hallazgos de la costa de Fenicia, y por extensión, del Mediterráneo.

El primer objetivo, poco ambicioso, que nos habíamos marcado al principio era limitarnos a la costa de Siria y El Líbano, ya que pretendíamos solucionar desde allí todos los problemas arqueológicos que presentaban los sarcófagos antropomorfos a la hora de analizarlos, puesto que su descripción y valoración artística, estaba plasmada en un numeroso *corpus* bibliográfico, cuyo conocimiento y síntesis se convirtió en la

primera fase de nuestro trabajo, pero pronto nos dimos cuenta que el objetivo inicial era prácticamente imposible de cumplir debido a las siguientes razones:

Por un lado, la falta de excavaciones sistemáticas en la zona donde nos concentramos, y por otro lado, debido a la complejidad del fenómeno de contactos culturales en que se produjeron en el primer milenio y además, será muy razonables juntar todos aquellos sarcófagos antropomorfos fenicios de todas las colonias fenicias por la costa mediterránea para intentar reconstruir, los procesos que han llevado a cabo la preparación, producción y utilización de estos sarcófagos. A partir de allí hemos planeado que nuestro trabajo se va a concentrar en el paso de la cremación a la inhumación en la costa fenicia, plasmado en el uso de los sarcófagos antropomorfos fenicios.

1. Objetivos

Partimos de una hipótesis general que podría formularse en estos términos:

Los sarcófagos antropomorfos fenicios como contenedores funerarios de inhumación de inspiración egipcia que corresponden a familias reales del ámbito mediterráneo, fabricados en dos fases, que se acaban en talleres en la costa sirio-libanesas durante la dominación persa.

Los objetivos principales de esta tesis para comprobar la hipótesis de partida se concretan en los siguientes:

- Comprobar la distribución espacial de lugares de depósito de sarcófagos, en los casos conocidos, y la correspondencia con un tipo de necrópolis determinada o diversos tipos y la relación de esas tumbas con la ocupación del territorio.

- Qué relación existe entre los sarcófagos y los tipos de tumbas que lo contenían desde unas aproximaciones arquitectónicas.
- Verificar la cronología que mayoritariamente se le ha otorgado a estas piezas en la bibliografía corresponde a un análisis estilístico y si se podría mantenerla o no desde un estudio centrado en los sarcófagos como cultura material arqueológica.
- Averiguar si los talleres, o su ausencia, adjudicada al conjunto de sarcófago tiene alguna base documental y que podría extraerse de ellas.
- Proponer si las representaciones correspondían a un individuo concreto que están depositado en el interior del sarcófago o es algún tipo de idealización escultórica de personajes caracterizados por su origen étnico o su rol social.
- Que información proporcionan el contenido de objetos arqueológicos o representaciones en los sarcófagos sobre las relaciones entre elites sociales y área de producción.
- Si la distribución de los sarcófagos muestra algún tipo de relaciones sociales desde la esfera: política, económica o cultural.

2. Metodología

El material constituido por los sarcófagos antropomórficos de época, procedencia y asignación arqueológica fenicia tiene varios aspectos particulares que determinan la metodología a seguir. En primer lugar, en la mayoría de los casos, la localización precisa a nivel de asentamiento, necrópolis o tumba hemos elegido una ubicación genérica, en función de la ciudad antigua para la agrupación de los sarcófagos: *Amrit* o *Sidón*, debido a que entre ambas localizaciones la frecuencia de aparición de estas piezas funerarias, como base de los datos a considerar cuantitativa o cualitativamente, suponen más del 80% de los casos considerados.

El resto de la muestra, en la que se incluyen aquellos sarcófagos que no tiene un lugar de procedencia conocido, en este caso, un porcentaje que no alcanza el 10% de la muestra considerada, se ha tratado como un resto de datos dispersos, puesto que su número, en cantidad de sarcófagos, en cada una de esas localizaciones no sobrepasa el 5% del total de los casos conocidos, siendo lo más habitual que solo podamos hablar de ejemplares únicos o por parejas. Por tanto, la agrupación de la muestra en sentido procedencia, solamente tiene significación estadística en los conjuntos procedente de las localizaciones en *Sidón* con lo que supone el %47 o en *Amrit*, con ejemplares tantos él %23 de la muestra total.

En primer lugar solamente se dispone de tres variables de tipo métrico para la caracterización dimensional de los casos de estudio: longitud, anchura y altura, y que son intrínsecas a los casos. Además, estas variables tienen los problemas de que algunos ejemplares conocidos carecen de dimensiones por roturas, etc., siendo estos los casos menos frecuentes, por lo que consideramos que su falta no tiene una gran incidencia en los resultados.

Las variables de tipo cualitativo corresponden fundamentalmente a dos tipos: directas e indirectas.

Las directas son:

- entre las primeras, es decir las directas, destaca la **materia prima**, que tiene un papel importante en la elaboración de los sarcófagos y que es una variable arqueológica pertinente, debido a su significación dentro de la muestra disponible, ya que condiciona la posible ubicación de las canteras y los posible talleres de elaboración y acabado de los sarcófagos como casos particulares de estudio.

- la **edad** como factor discriminante, a nivel individual de cada caso o sarcófago, y que se relacionaría con los individuos, que pudieron depositarse, como inhumaciones. Es una variable difícil de analizar puesto que los contenedores funerarios adolecen de falta de determinación antropológica de los restos óseos que se encontrarían en el momento de sus exhumaciones, y que no se han conservado en prácticamente la totalidad de la muestra considerada.

Las indirectas:

-el **tipo de tocado**, distinguiendo entre una serie de variantes: nemes, turbante,..., que hemos considerado como un símbolo, al representar un rasgo de identidad de procedencia o adscripción, con un fuerte contenido de carácter cultural.

- **la presencia y tratamiento de los cabellos o peinado**, considerando variables como presencia o ausencia, longitud, modelado en la representación de esta parte de la cabeza, también como rasgo distintivo de una consideración simbólica de procedencia o adscripción cultural.

Las variables de la cara son difíciles de evaluar pues solamente con las fotografías es prácticamente evaluarlas con precisión. Por este motivo se han calculado unas variables cuantitativas que reflejen las características morfo-antropológicas de las representaciones individuales, centradas en algunos de los datos métricas estimadas de sus rasgos faciales. Al no disponer de datos directos, obtenidos de cada ejemplar real con unas mismas condiciones y patrón de medición, lo que significaría una notable homogeneidad y calidad en los datos a procesar, nos hemos tenido que basar en los recogidos solamente a partir de las fotografías de los sarcófagos estudiados, que aunque prácticamente han sido publicadas en diferentes posiciones del fotógrafo al obtener el fotograma (de frente, lateral, con inclinaciones diversas, etc.), no poseen escalas gráficas que permitan determinar con una mínima precisión las medidas.

Para aunar distintas escalas (que son desconocidas) y obtener variables métricas, de tipo antropológico relacionadas con caracteres faciales de las representaciones escultóricas, ha sido necesario recurrir a un conjunto de transformaciones geométricas que permitan compararlas en base a transformarlas en variables de escala o variables índice, lo que lleva a poder compararlas, siempre tomando las estimaciones métricas sobre las fotografías más de detalle y cenitales, en relación con los rostros representados en los distintos sarcófagos.

Por tanto, se han utilizado las variables medidas directamente en la imagen computarizada en base a AUTO CAD, descomponiéndolos y obteniéndose las variables básicas: **distancia entre los ojos, longitud de la nariz, grosor del labio superior, longitud de la boca, y la longitud del mentón.** Estas variables se han convertido en índices de forma en base a la longitud de los ojos para poder analizarlas como variables de intervalo y aplicarle los métodos estadísticos.

Los datos han sido repartidos entre datos cuantitativos y cualitativos, y según cada tipo está aplicada distintos métodos de análisis.

Primero los análisis realizados a los datos cuantitativos:

- Histogramas de las medidas largo, ancho y alto con separación por zonas básicas (*Amrity Sidón*), para determinar la existencia de grupos.

- Coeficiente de variación, que determina la existencia o no de patrones standarizados, ya sea en el conjunto total o en subconjuntos.

- Determinación de la estimación de los volúmenes y pesos de los sarcófagos en base a los pesos específicos de los distintos materiales, extendida todas las zonas.

Dicha estimación ayudará a va a permitir determinar si existen distintos materiales y caracterizar dichos talleres.

- Caracterizar los índices de forma y los coeficientes de variación de C2, C3, C4 y C5, intentando determinar las diferencias y semejanzas de los rasgos faciales, así como la homogeneidad de los mismos.

- Estudio mediante el test t-Student de las variables métricas por zonas, fundamentalmente *Amrity Sidón*, analizando semejanzas y diferencias entre ellas.

- Diagramas tridimensionales de las variables cuantitativas y de los índices de forma. Dichas diagramas, nos permite dilucidar si existen agrupaciones mediante variables de tres en tres y detectar la existencia de grupos.

- Análisis de la correlación entre las variables cuantitativas.

- Análisis de la correlación entre los índices de forma.

Ambos análisis, podrían permitir detectar las variaciones conjuntos en los datos

- Análisis discriminantes para estudiar las funciones discriminantes y estimar la asignación de las zonas de aparición de los sarcófagos menos frecuentes y su similitud con *Sidón* o con *Amrit*. Esto permite comprobar si existen discriminaciones entre las zonas analizadas y qué variables son las que discriminan, más además de detectar los grupos discriminantes.

- Análisis clúster de los índices, fundamentalmente utilizando los métodos del vecino más próximo y del método de Ward. Así, es posible determinar la tipología entre las zonas, realizando una clasificación automática de los datos cuantitativos.

Los análisis a los datos cualitativos:

- Análisis de las frecuencias de las variables cualitativas básicas: materia prima, El tipo de tocado, el cabello, la forma de los cabellos, y la edad, caracterizando las zonas básicas. Aunque son variables indirectas, constituyen un reflejo importante de algunas características de la coroplastia de una cultura o sociedad que se reflejan en las representaciones producidas por sus artesanos y determinan su adscripción a un determinado modelo representativo.

- Análisis X^2 de Pearson entre todas las variables cualitativas, frecuencia de una variable con frecuencias teóricas previamente establecidas, o la relación entre dos variables establecidas a partir de una tabla de contingencia, eligiendo aquellos factores que sean suficientes para caracterizar las asociaciones entre estados de las variables.

- Análisis clúster de las variables cualitativas utilizando la distancia de X^2 y el método de Ward. El método anterior nos permite determinar la tipología entre las zonas, pero mediante variables cualitativas.

3. Esquema de la obra

El esquema del trabajo realizado comienza con un capítulo introductorio general al corpus bibliográfico que el tema estudiado ha producido hasta ahora, que servirá como base para volcar en una estructura propia la información extraída de toda la bibliografía consultada, organizada en una serie de epígrafes que más tarde nos sirvan para tratar la información, que desde la descripción y análisis que realizamos más adelante, responda a la idea general de esta monografía.

La Tesis se ha dividido en cinco capítulos: descriptivos, analíticos, interpretativos y conclusivos a los que sigue la bibliografía utilizada y completándose con los índices generales, gráficos y analíticos, incorporando en un CD, que acompaña a este texto una base de datos de cada sarcófago en fichas individuales y una base gráfica de imágenes fotográficas propias y recabadas de las diversas publicaciones consultadas de cada pieza.

En la primera parte (**capítulo I**), realizamos un recorrido por el estado de la cuestión a partir de un repaso por la historiografía especializada que ha tratado estas piezas, de forma monográfica o con enfoques parciales, incorporados a obras colectivas o publicaciones periódicas. Tras una breve narración de la historia de la investigación sobre estos sarcófagos y de los condicionantes de los anticuarios que llevaron a cabo los primeros hallazgos, abordamos los aspectos principales para nosotros de los estudios realizados hasta el momento, centrados en los contextos de recuperación espaciales y estructurales y en la morfología de las propias piezas., y a partir de aquí trataremos las piezas según su contexto de hallazgo: necrópolis, tumbas aisladas o sarcófagos sin contextos conocidos.

En este mismo primer bloque analizaremos las materias primas utilizadas en la elaboración de sarcófagos: Mármol, basalto, caliza, grauvaca, terracota o arcilla cocida. Cada tipo de materia prima será estudiada independiente, aunque el mármol cobra un interés especial debido al elevado porcentaje de piezas elaboradas con esta materia prima, por lo que tratamos las fases de la producción de los sarcófagos de mármol, las áreas de uso en Fenicia, además de todos aquellos ataúdes que fruto de una diáspora se encuentran por todas las islas principales del abierto Mediterráneo. La distribución desde áreas de producción se tratara con las informaciones en forma de huellas disponibles sobre los posibles talleres y artesanos implicados en su elaboración, para lo que hemos realizado una tabla en la que reflejaremos los grupos de letras: griegas o fenicias-araméas, o marcas, presentes en diversas piezas y en determinadas partes de cada pieza, para acabar el apartado con una serie de consideraciones propias.

Más adelante recogemos las diversas influencias que han sido consideradas como las causantes de las formas escultóricas durante el desarrollo artístico y temporal de estos objetos funerarios, por lo que los influjos estilísticos en la elaboración de este tipo de contenedores funerarios serán examinado según una seriación cronológica por fases, manera habitual de la bibliografía especializada de tratar las distintas épocas en las que diferentes “escuelas” escultóricas se han ido incorporando a la terminación de los sarcófagos antropomorfos, También aquí nos ha parecido interesante presentar en una tabla resumen cada fase, con los principales rasgos iconográficos plasmados en un ejemplo real y concreto, identificado por los datos de consulta de nuestro catálogo de fichas o imágenes.

A continuación hemos presentad las propuestas cronológicas, a partir de los primeros modelos de estas producciones, para lo que, de nuevo, nos ha parecido interesante, incluir otra tabla resumen en la que pueden encontrarse una serie de representaciones singulares de los personajes esculpidos en la serie de representaciones escultóricas. Las propuestas cronológicas serán relacionadas con las materia primas, y con determinados rasgos y atributos iconográficos, entre cuyas características hemos considerado como fundamentales: el tratamiento de los cabellos y tocados, aspectos recurrentes en la bibliografía especializada acabado este apartado con una nueva tabla sintética de las propuestas cronológicas, que se centran en las características formales de cada fase evolutiva con un ejemplar de sarcófago que ejemplifica cada fase, tomando como *lapsus* de tiempo cronométrico la década.

En la segunda parte (**capítulo II**) contextualizamos, lo más ampliamente posible y desde una perspectiva de los sarcófagos como cultura materiales arqueológicas funeraria los hallazgos conocidos del territorio aradiense, en el que, como novedad aportada en este trabajo, se incluyen una serie de nuevos hallazgos: tumba hipogea, con su contenido, en el que se incluye un singular sarcófago de basalto, dos sarcófagos femeninos de mármol, inéditos o que solo se tenían vagas noticias. Cada nuevo hallazgo será descrito y analizado independientemente, comenzando por la tumba hipogea, y sus características constructivas, siguiendo por su contenido: sarcófago, elementos conservados de su ajuar: tres ungüentarios de alabastro y dos hojas de oro, y otros hallazgos más recientes encontrados en el interior de la tumba: una lucerna.

El análisis de la tumba se ha hecho por comparación con todas aquellas que fueron halladas en el territorio de estudio, a través de los rasgos arquitectónicos, implicados en la construcción de este tipo tumbas hipogreas, con un especial atención en los

sistemas de las cubiertas utilizados en las diversas tumbas subterráneas en la zona de estudio: adinteladas, falsa cúpula, cúpula o bóveda, aspecto constructivo que creemos nos facilitará proponer hipótesis sobre las épocas de construcción de estos mausoleos y, por derivación de la cronología de los sarcófagos que contenían, ya que consideramos que la arquitectura proporciona puntos de vista más arqueológicos, que las características estilísticas, propias de la historia del arte.

A continuación, prestamos especial atención al sarcófago masculino barbado, hallado en el interior de esta tumba, que será examinado según sus características materiales: materia prima y dimensiones, o cualitativas: tipo de representación y atributos iconográficos, para lo que lo relacionamos con una larga serie de piezas que, de algún modo, podrían tener alguna relación con esta nueva pieza hallada. Los escasos objetos del ajuar recuperados: tres ungüentarios de alabastro, también son comparados con todos aquellos otros objetos de la misma naturaleza y función que fueron localizados como parte de ajuares de otros sarcófagos, o con aquellos alabastrones esculpidos en la tapa de algunos sarcófagos antropomorfos. Así mismo, proponemos alguna hipótesis o interpretación sobre la presencia de la lucerna dentro la tumba hipogea.

Los otros dos sarcófagos de mármol femeninos, tienen un tratamiento comparativo similar al que hemos dado al de basalto, al relacionarlo con todos aquellos que tienen sus mismas características: tocado, peinado o el género de la representación, en este caso extendiéndonos fuera del área de *Arados/Amrit*, ya que al ser ambos de mármol, tenemos la posibilidad de relacionar en muchos aspectos estas piezas con un amplio conjunto de casos de amplia distribución, que ha servido para situar cronológicamente este tipo de piezas. No obstante, no renunciamos a un análisis más arqueológico de estos sarcófagos, es decir su materia prima, mármol en estos casos, y sus variables

dimensionales (longitud, anchura y altura), como base para acercarnos a las pautas seguidas en el abastecimiento de los bloques de mármol o sarcófagos acabados al territorio de *Arados/Amrit*. Hemos acabado este mismo capítulo con una serie de consideraciones que nos permitan pasar en los siguientes capítulos abordar la interpretación y significación de las materialidades arqueológicas analizadas: los sarcófagos, por un lado, sus contenedores y distribución territorial, necrópolis y tumbas, por otro.

En el siguiente apartado (**capítulo III**), nos hemos centrados en la parte analítica estadística del conjunto de sarcófagos conocidos, tomando como patrón de referencia el análisis estadístico de los hallados en el territorio de *Arados/Amrit*, como uno de los centros más importantes de concentración de dichas singulares piezas funerarias, solo superado por el conjunto de *Sidón*, cuyo tratamiento se convierte en la base comparativa, a partir de las variables que hemos utilizado para la caracterización de los sarcófagos aradienses, para el resto de los sarcófagos antropomorfos. A lo largo de este capítulo se exponen los resultados de una serie de análisis estadísticos, a partir de una serie de variables cuantitativas y cualitativas, se convierten en datos empíricos, la caracterización y su análisis estadístico de casos y agrupaciones predeterminadas por zonas de aparición, cuando ello ha sido posible.

Partiendo de la zona de *Arados/Amrit*, con los sarcófagos hallados y atribuidos a la zona elegida como base territorial de este trabajo, tomando como base estadística representativa de las medidas, se ha relacionado con diferentes variables cualitativas: materia prima, tocado o tipo de tratamiento del cabello. Las características de los sarcófagos de *Arados/Amrit*, nos ha permitido la comparación con el conjunto de los localizados en Sidón, aplicándoseles las mismas variables. Una segunda comparación

se establece en base a las medidas de algunos rasgos de la forma de la cara de las piezas de ambas zonas: distancia entre los extremos de los ojos, longitud de la nariz, grosor del labio superior, longitud transversal de la boca y altura del mentón, medido en la barbilla.

Estas últimas medidas de variables métricas sobre características cualitativas se ha aplicado a través de un aplicado un análisis clúster al conjunto de sarcófagos antropomorfos que ha permitido obtener esas medidas a partir de sus representaciones gráficas tomadas de la bibliografía. Como comprobación se ha realizado un análisis discriminante sumando a esas variables las tres dimensiones básicas, cuyos resultados centran los comentarios de esta segunda parte del capítulo. Para completar los análisis estadísticos hemos comentado los resultados del análisis de los pesos específicos, a partir de las materias primas implicadas en la elaboración de las piezas. La parte final del capítulo se ocupa de una discusión con una discusión general sobre los resultados de todos los tratamientos estadísticos aplicados a los sarcófagos como casos singulares o agrupaciones espaciales.

El capítulo IV se ha estructurado como un conjunto de valoraciones y discusión de todos los capítulos previos, con la intención de que sirva de base para la obtención de una serie de conclusiones específicas de esta Tesis, centrande los aspectos interpretativos en los temas tratados por la bibliografía consultada y los propios enfoques arqueológicos utilizados por nosotros, ya que hemos pretendido que estos sean la aportación central de nuestro enfoque, lo que no ha sido el tratamiento habitual para el estudio de este conjunto de piezas funerarias.

Unas conclusiones concretas y arqueológicas cierran el trabajo (**capítulo V**), que hemos querido diferenciar en un capítulo aparte, para destacar su relación con la

hipótesis de partida y su desglose en una serie de objetivos que nos marcamos el introducción de la Tesis.

Para facilitar el manejo de este se incluye una extensa bibliografía, que precede a un índice toponímico de lugares utilizados en el texto, para terminar con los índices de figuras y láminas, con indicación de la procedencia de las mismas. Un CD que acompaña a los textos hemos introducido dos apéndices, uno con las fichas individuales de cada sarcófago y otro con las fotografías que hemos considerado que los ilustran.

4. Agradecimiento

Agradecimientos

El autor de este trabajo agradece encarecidamente toda la ayuda recibida para la elaboración de este trabajo.

A los ex directores del Museo de Tartus: B. Alkahat y R. Hosh, por su labor al proporcionarme muchos datos de las antiguas y recientes excavaciones de las que proceden las piezas utilizadas en parte de esta investigación. Junto a ellos, queremos agradecer, de forma muy especial, la gran ayuda del director del Departamento de Antigüedades de Tartus, M. Hasan, por su inestimable apoyo y las facilidades dadas para la entrada y uso de las piezas del almacén y laboratorio del mismo museo.

A todos los miembros del departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, por su gran recibimiento, y un especial agradecimiento al Prof. Andrés Adroher Auroux, por su paciencia y ayuda técnica, al enseñarme a manejar los programas de bases de datos, y porque siempre estuvo dispuesto a echarme una mano, cuando lo necesité.

A mis directores, comenzando por Prof. José Antonio Esquivel, por su ayuda y el cariño que me ha brindado, por enseñarme el manejo de los programas informáticos, que fueron muy provechosos para mi trabajo, y al Prof. Pedro Aguayo de Hoyos, por su precisa y acertada orientación constructiva, sobre diversos aspectos tratados en esta Tesis; por las largas charlas que hemos tenido, en las que siempre hemos compartido criterios sobre, entre otros muchos asuntos más amplios, los aspectos que tratamos a lo largo del desarrollo de todo este trabajo.

A todos mis amigos y compañeros, que he conocido durante mi estancia en España, y a mi familia por quien me he sentido siempre apoyado incondicionalmente y a mi hermano (que en paz descanse), y sobre todo a mis padres que, con gran esfuerzo, se preocupaban por mí, y sin los que, con seguridad, nunca hubiera sido posible terminar este trabajo.

CAPÍTULO I. SARCÓFAGOS ANTROPOMORFOS FENICIOS EN EL MEDITERRÁNEO DURANTE EL PRIMER MILENIO A. C.

I.1. Estado de la cuestión: documentación material por áreas, necrópolis, tumbas y sarcófagos

Los sarcófagos fenicios siempre han sido el centro del debate en las investigación arqueológicas teniendo en cuenta que la mayoría de los descubrimientos de los sarcófagos antropoides se produjeron en los siglos XIX-XVIII (Wenger, 2003), sin embargo las dudas que surgen a la hora de analizar los sarcófagos son bastante considerables, como por ejemplo: la influencias griegas o la presencia de los elementos egipcios (Faegersten, 2003: 249), y los talleres, además de la aparición del influjo de helenización en el Cercano Oriente antes de la llegada de Alejandro (Zanker, 2008) , y sobre todo la cronología, ya que los datos ofrecidos hasta el momento no parecen razonables (Haykal, 1996b).

Los registros nos ofrece varios autores que han realizados numerosas publicaciones en diferentes idiomas tratando los sarcófagos, uno de ello es el anticuario E. Renan, quien por primera vez justifica la influencia griega (Renan, 1864; Haykal, 1996b). Las investigaciones llevada a cabo por A. Longpérier (1869: 34-35), lleva a considerar que las primeras producción de los sarcófagos antropoides se remonta al s. IX a. C., este mismo investigador insiste en la vinculación completa de los sarcófagos con Oriente y la influencia de la escultura a Siria (*ibidem*), pero E. Babelon ha mantenido una opinión distinta, habla de una influencia menor de Egipto a Siria, y los modelos más recientes son de influencia helenística (Babelon, 1888; tomado de Frede, 2002). En 1863, Heuzey, hizo un trabajo muy importante sobre los ataúdes de arcilla del museo del Louvre, en el cual reconoce una influencia griega en Fenicia desde el s. VI a.

C. Esta influencia se ve como una continuación de los sarcófagos antropoides anteriores, pero el punto más destacable de su trabajo es, después de los sarcófagos de mármol, los de terracota ha sido hecho por artesanos locales y materia prima también local y, por lo tanto, tenían una calidad más pobre que los sarcófagos de mármol (Lembke, 1998: 101).

A. Furtwängler fue uno de los primeros en comparar los sarcófagos con la escultura clásicas (1893b; tomado de Frede, 2002), Para él, el Templo de Zeus en Olimpia sirvió como base para nuevas investigaciones sobre los sarcófagos. En sus obras maestras de la escultura griega del año 1893 considera que el arte griego como algo único, y un modelo a seguir. El estilo de la figura humana esculpida, es típicamente griego, sin embargo, el tipo de ataúd como tal está tomado de Egipto; como los griegos han desarrollado un estilo propio, sin influencias extrañas, su reflejo en los sarcófagos no deberían ser productos puramente fenicios, de conformidad con su estilo griego. Pero los griegos los fabricaban con el fin de abastecer a los fenicios o son los propios fenicios quienes hacían el encargo a los talleres griegos. Lo que es seguro es el mármol debía ser de Paros. A. Furtwängler, recurrió a las características estilísticas para proponer cronologías relativas. Los sarcófagos con elementos egipcios de *Sidón*, para él, no presentan ningún problema de cronología, corresponden a los reyes egipcios durante la ocupación egipcia de *Sidón*, así su cronología se remontaría *c.* 525 a. C., los sarcófagos con otras influencias orientales, deben haber sido creados sólo por los griegos (Claude & Bonnet, 1992: 75; Frede, 2009).

De toda forma, para este autor, los artesanos y las artistas son locales, y griegos, pero todos los elementos orientales o egipcios son novedades, aunque los talleres, para él, son similares, entonces tenemos artistas griegos respondiendo a encargos fenicios, los

cuales podrían trabajar en distintas áreas de Grecia, pero, que participaron anteriormente en el arte olímpico, como lo describe Pausanias, al hablar del templo de Zeus en Olimpia. Aunque la materia prima fuera siempre mármol de Paros, esto no indicaría el lugar de los talleres de los artesanos, sin embargo, los clientes fenicios se pedían sarcófagos en mármol de Paros obtenidos en grandes bloques, que fueron directamente extraídos de Paros (Furtwängler, 1893a; tomado de Frede, 2002), aunque otro considera pudieron trabajar en Fenicia (*ibidem.* 37).

Se puede suponer que no necesariamente quiere decir que sólo porque el material sea de Paros, la realización ha sido del escultor griego de Paros (Frede, 2004). La importación del mármol y la ejecución de la superficie del sarcófago deben estar separadas. Los hallazgos de Paros demuestran que los sarcófagos fueron pre-producidos, se conservan trozos de cajas y tapas, al mismo tiempo se considera que en Fenicia había talleres y que debían haber existido antes de que los escultores griegos y locales trabajaron juntos (Frede, 2000). M. Dunand analizó los sarcófagos, y mantuvo que, los sarcófagos se utilizaban al mismo tiempo en Fenicia y Egipto (Dunand, 1944/45; Haykal, 1996a). Igualmente Reinach publicó un trabajo muy completo sobre los sarcófagos de *Sidón* (Saída actualmente), centrándose sobre el tema de los sarcófagos fenicios y la conexión con la escultura griega, para él aunque los fenicios eran de origen semítico (Elayi, 1988b: 322), es a partir de dicha conexión cuando los sarcófagos antropoides fenicios adoptan una forma antropomorfa, mostrando una doble tradición, así plantea que Egipto es el origen de los sarcófagos, mientras el estilo escultórico es tomado de Grecia, a lo largo del tiempo, se producen cambios en los sarcófagos antropoides hacia una forma más plana y a partir de este momento, se multiplica la producción de los sarcófagos empieza a ser más común (Parrot *et al.*,

1975). C. Torrey (1919/20: 18), en su primer análisis de los sarcófagos de Ain Hilwah, clasificó la producción de los sarcófagos como tradición egipcia puramente, pero con una versión más griega.

El sarcófago masculino gaditano, fue uno de los principales motivos del despertar del interés por los fenicios en Occidente (Blanco, 1970; Torres Ortiz, 2010). Uno de los primeros investigadores que analizó esta pieza fue E. Hübner, en 1888, a partir de una fotografía que le había enviado M. Rodríguez de Berlanga. Lo consideró de época fenicia, anterior a los cartagineses (1888; tomado de Almagro-Gorbea *et al.*, 2010), y están en relación directa con los sarcófagos de *Sidón*.

También Rodríguez de Berlanga (1891; tomado de Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010), indicó que la pieza no había sido fabricada por artesanos púnicos ni iberos, pero también podrían haber sido artesanos de Grecia o Siria, este último autor, y varios autores también se han ocupado de los estudios de los sarcófagos de *Gadir*; como, Kukahn (1951), L. de Laigue, H. Ernest, P. Quintero, A. García y Bellido (1942), R. Corzo (1980), todo ellos han llevado a cabo análisis, basados en el estudio de los materiales que contenían, y en unas comparaciones estilísticas, basadas en "escuelas escultóricas" fundamentalmente, llegando a aportar datos muy importantes en el estudio de estas extraordinarias piezas.

E. Kukahn (1955), ha llevado a cabo un análisis muy destacado sobre los sarcófagos fenicios en el museo de Beirut tratado en detalle en un catálogo. E. Kukahn reconoció que era cierto que la forma de los ataúdes, el tratamiento del cadáver depositado en la caja, fueron tomados de Egipto y, los más probables eran los reyes egipcios de *Sidón*, según el subtítulo de su obra: "la historia del arte de los sarcófagos sidonios". Los talleres y su distribución se produjeron a partir de aquí. Se considerará por tanto como

importaciones los hallazgos en otras localidades, aunque para él podía haber dos centros de producción, estando el más grande, en la ciudad de *Sidón*, y uno secundario en *Arados* (1955).

E. Kukahn (1951) fue el primero en analizar las cabezas de los sarcófagos con documentación relacionada con paralelos (como el caso del sarcófago barbado gaditano), se mostró muy indeciso a la hora de distinguir entre la forma antropoides y antropomorfo de los sarcófagos descubiertos, consideraba que son "antropomórficos" los sarcófagos tallados con los brazos y los pies, siempre realizados por un escultor griego, que ha impuesto su comprensión de la figura humana, pero más tarde la caja del sarcófago empieza simplificarse y solo destaca la cabeza (1951: 28), por lo que propone dos tipos básicos, por lo que respecta a la caja de los sarcófagos. El primer tipo está considerado antropomórfico, con tapas grandes, resistente y figura humana muy desarrollada, el segundo tipo es más plano, alargado y figura humana reducida a la cabeza y la cara, este último de cronología más tardía, ya del s. V a.C.

A través de esta subdivisión de los sarcófagos por las formas de la caja y la tapa se puede seguir su evolución y al mismo tiempo la cronológica, es muy probable que, las formas de los hombros pudiera indicar la cronología exacta. Para E. Kukahn (1955) los sarcófagos de basalto y terracota eran de menor calidad y por lo tanto trabajados por los artesanos locales que fueron entrenados por los griegos. Los sarcófagos muestran un estilo conservador siempre conservando el estilo del arte griego (Kukahn, 1951; *id.*, 1955).

Sobre la influencia griega, P. Quintero Atauri, señaló una influencia griega anterior a Fidias, por lo que respecta a los sarcófagos descubiertos en España, esta influencia ha sido puesta de relieve por su relación con otros sarcófagos descubiertos en Fenicia y

Chipre (1912; tomado de Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010). Para la investigadora M.L. Buhl, en uno de sus trabajos, que incluye los sarcófagos de *Gadir*, les da una cronología entre 460-450 a.C., todos fabricados en *Sidón* y posteriormente exportados (Buhl, 1959; tomado de Almagro-Gorbea *et al.*, 2010). La investigadora mencionada anteriormente propuso la necesidad de comparar los sarcófagos con las esculturas clásicas, para poder establecer datos cronológicos de cada pieza (*ibidem*: 366).

Los sarcófagos fueron elaborados por artistas griegos migrantes que trabajan en talleres permanentes de Fenicia, en contraste con E. Kukahn, pero el estilo no se corresponde con el artesanado de Paros, como decía Furtwängler, cree que se trata de los sarcófagos de artistas orientales, lo que ya E. Kukahn había manifestado, por primera vez, dada la forma de la cara, la nariz ancha y los labios fruncidos, todos elementos de un estilo "étnico". Pero lo más original que destacó E. Kukahn, era que el aumento de la producción se produce entre la segunda mitad del s. V a.C., hasta mediados del s. IV a.C., debido al aumento de las relaciones entre los fenicios y Grecia. Más tarde los centros de producción se trasladan a *Arados* y allí finaliza su producción (Kukahn, 1955). También K. Lembke habla de que una producción por los artesanos griegos, que fueron reemplazados en el curso de la producción por los artesanos fenicios más adelante, lo que reducirá la calidad cuando empieza la producción en grandes conjuntos. Asimismo Lembke ha analizado los sarcófagos gaditanos, y llega a concluir que los dos han sido fabricados en el mismo taller y les daba una cronología entre 450-430 a.C. (Lembke, 2001c).

Con posterioridad ambas piezas de la Península Ibérica, fueron objeto de atención en los trabajos colectivos llevados a cabo por M. Almagro-Gorbea, M^a. E. López Rosando,

A. M. Martín y M. T. Ortiz (2010), dichas obras señalan como el sarcófago masculino gaditano no debería ir más allá del s. V a.C., y manifiestan que la manera de representar la barba es sin duda tipo persa (*ibidem*: 372). Mientras la pieza femenina no ha planteado muchas dudas, como la otra pieza masculina, por lo cual, según sus rizos espirales y su estilo, debería ser de la segunda mitad del s. V a.C. (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 44).

K. Parlasca (1958; tomado de Frede, 2002) cuestionó los trabajos publicados por Kukahn (1951; *id.*, 1955). Por un lado, las hipótesis de que se trataban de retratos griegos del s. V a. C., algo no relacionado con las interpretaciones de las representaciones de la cabeza en los sarcófagos, por otro lado, los personajes representados de los sarcófagos eran difícil de comprender y determinar quiénes eran (Frede, 2002). M. L. Buhl (1959; tomado de Almagro-Gorbea *et al.*, 2010), quien publicó un artículo monográfico, en lo cual, se corrigió un poco la cronología, el origen griego de los primeros productores y de los talleres indígenas, los primeros artesanos fueron griegos y egipcios, y todo indica que el material preferido era mármol en fenicia. Para Buhl, la comparación debería ser pasada por esculturas de épocas clásica. Más tarde, lo llevo a publicar varias obras (Buhl, 1983b), y otras, que proponía que los sarcófagos de basalto iconografía egipcia presentan obras de artesanos griegos, que fueron fabricados a partir de imitaciones egipcias (*ibidem*: 199), y hechos a la manera del templo de Memphis (Dridi, 2002: 101).

J. Elayi, tuvo su propio análisis completo sobre los sarcófagos antropomorfo fenicios partiendo de una análisis a todos los trabajos anteriores, por lo que respecta a los datos cronológicos aportando nuevas perspectivas que rebaten a K. Parlasca (1958) y Buhl (1959), y apuntó una clasificación basada en tres etapas para la historia de las

producciones de sarcófagos fenicios: la primera etapa es arcaica, la segunda persa, y la tercera helenística. J. Elayi pone en valor una cronología relativa de sarcófagos, negando la base de argumentos estilísticos por sí solos.

Según J. Elayi, y M. Haykal (1996), los primeros sarcófagos estaban hechos de materiales locales, antes de que la producción de mármol sustituyera a estos materiales. Además, para Elayi, los sarcófagos tienen elementos egipcios en la serie de la primera producción, como darle forma a los sarcófagos con los cuerpos, que poco a poco se aplanan en una forma recta con la cabeza como una máscara. J. Elayi, también subraya como no podría ser posible que los artistas griegos fueran inspirados fácilmente con la extraña forma de la momia del sarcófago egipcio, mucho más bien que los artesanos eran fenicios. Elayi descarta cualquier creación artística de los artesanos locales (Elayi & Haykal, 1996). Por lo tanto, es ahora solo por los fenicios que crearon los sarcófagos y sin ningún tipo de contacto directo con los artesanos griegos, la forma antropomorfa de los sarcófagos egipcios, que Elayi ha llamado “filisteo Sarge”, de cronología similar, no parece muy lejana de la forma antropeide, por lo que, para J. Elayi y M. R. Haykal (1996) pudieran ser el botín de guerra llevado a *Sidón* c. 525 a.C. la misma idea se la comparte K. Lembke (2001a: 18). Para Elayi, los sarcófagos que sólo han aparecidos en asentamientos fenicios deben ser de artista fenicios. M. R. Haykal, en su *corpus* (1996b), trato brevemente las piezas de *Sidón*, pero el mismo tiempo prestó mucha atención a los sarcófagos de *Amrit*, en especial a todas aquellas que son de terracota, otorgándole una cronología entre los siglos V-IV a.C., cuya producción se precisa que pudo comenzar en la segunda cuarto del s. V a.C. (Elayi & Haykal, 1996: 120).

K. Lembke (2001a), en obra de *corpus* de sarcófagos fenicios, al ver el primer sarcófago de *Arados* (Arwad actualmente), para Lembke el material era local sin duda, pero los sarcófagos egipcios de *Sidón* eran los modelos a seguir para la producción de los primeros sarcófagos antropoides fenicios este mismo autor también hizo hincapié en la tradición escultórica local, K. Lembke (1998), hizo un estudio muy importante sobre la terracota, en la zona de "Chalets" de la región de *Arados*, era para determinar los datos sobre la materia prima, examinó por primera vez los sarcófagos de esta región, concluyo que el escultor era griego pero vivía en fenicia, para él la producción de sarcófagos fueron resultados del establecimiento de los griegos en fenicia, debido a que la arcilla y el basalto no son material habitual en Grecia para la elaboración de los sarcófagos, aunque si el mármol, por lo cual, las producciones de arcilla y basalto deberían ser especialización de los talleres locales (Lembke, 2001a).

K. Lembke, se publicó en 2001 una monografía colectiva, en sendos capítulos, en el que los sarcófagos fenicios antropoides también fueron incluidos, consistía en un breve catálogo y clasificación de los grupos de los fondos depositado en distintos museos. Así también se incluye las explicaciones introductorias de los lugares de almacenamiento de los sarcófagos y su procedencia. Los sarcófagos de basalto de la región de *Arados*, abren la posibilidad a una producción muy exclusiva de la zona de *Arados*, con un estilo considerado puramente local, pero su producción sería anterior a los sarcófagos egipcios de *Sidón*, todo indicaría que en *Arados* tenía su propia forma de fabricación e utilización (Dridi, 2002: 102).

En la datación de los sarcófagos de mármol, Lembke (2001a) sigue a la realizada previamente con la comparación con el arte griego. Según su criterio la producción se suspenderá *c.* 480 a.C., en *Sidón* a pesar de que la fecha temprana de los sarcófagos

egipcios es del año 520 a.C., y los sarcófagos egipcios podrían haber sido distribuido al público como botín de guerra durante un largo tiempo en *Sidón* antes de que a principios del s. V a.C., por *Tabnit Eschmunazar II* (Wenger, 2003), fueran utilizados como lugar de sepultura. También puede haber sido hecho bocetos de los sarcófagos egipcios como plantillas que sirvieron como ejemplo para continuar con las producciones de sarcófagos de mármol, para Lembke es un criterio importante para la cronología y la forma del sarcófago (Lembke, 1998).

Finalmente, el conjunto de sarcófagos fue objeto de estudio de la investigadora S. Frede, en su *corpus* sobre estas piezas (2000; *id.*, 2002), señaló que los sarcófagos antropomorfos fenicios son frutos de las imitaciones egipcias, la clasificación basada en las proporciones de la cabeza, y otros aspectos también, a partir de compararlas con esculturas de épocas clásica *Zeus* y *Aristogitón*, podría ser razonable para estimar datos cronológicos, pero dicha investigadora (2002), se puso en contra de J. Elayi en la hipótesis que, señala que aquellos sarcófagos que han aparecidos en ámbito fenicios, deberían ser obras de artesanos fenicios, hasta el momento este argumento no está suficientemente claro. Más tarde, S. Frede, publicó dos monografías colectivas publicadas en 2004 y 2009, en sendos capítulos, en esta última solo analiza los sarcófagos de Chipre.

Sidón y *Arados* están consideradas como centros de utilización principales (Wenger, 2003; Dixon, 2013), pero también cabe la posibilidades de talleres en los establecimientos fenicios en las centros comerciales en el Occidente, como el caso de la colonias occidentales como (Sicilia, Italia), en este caso lo más probable podría ser que fueron exportados a aquellos países, siempre a partir de *Sidón* y *Arados*, así que está casi descartado que haya un taller en los países occidentales (Frede, 2002; Hosh,

2009). Todos los datos indicados anteriormente son por lo que respecta el estudio general del conjunto de los sarcófagos.

Los sarcófagos fenicios siempre han sido centro de debate en la investigación arqueológica durante muchos años. La tierra originaria de los sarcófagos antropoides fue, pues Egipto (Harden, 1963; Lembke, 1998; Wenger, 2003), donde ciertos conceptos religiosos exigían una forma de sepelio como la considerada en el tratamiento y deposición del cadáver, recordamos aquí únicamente que, según las creencias egipcias, la supervivencia del difunto en el Más Allá era imposible sin la existencia de una imagen antropomorfa (Faegersten, 2003: 249), que fuera la representación del difunto (Kukahm, 1951).

Los primeros descubrimientos de los sarcófagos antropomorfos se remontan al s. XIX, y todos los descubrimientos hasta la actualidad, demuestran que *Sidón* y *Amrit* (Haykal, 1996a) (Fig. I.1) como principales metrópolis fenicias y son los dos centros más importantes de utilización de sarcófagos antropoides fenicios (Elayi, 1992), debido al gran volumen de sarcófagos encontrados en las necrópolis de ambas ciudades, que constituyen una fuente de información fundamental para el estudio de las prácticas funerarias entre los siglos VI-IV a.C. (Dixon, 2013).

Debido a que la mayoría de las exhumaciones se remontan a siglos anteriores, dando lugar a la falta de mucha documentación, contamos con una seria dificultad a la hora de valorar los datos obtenidos de estas primeras intervenciones arqueológicas (Al Maqdissi & Benech, 2009), como es la falta de una metodología científica, lo suficientemente precisa o detallada, así como la escasez de trabajos serios, por lo que sus resultados poseen un valor limitado a efectos de investigación.

A pesar de ser la mayoría de los sarcófagos sobradamente conocidos, no obstante, se echaba en falta un análisis más arqueológico de todas las piezas. Sabemos que la aparición debió producirse en necrópolis o tumbas aisladas, aunque en algunos casos se deben considerar indeterminados, ya que no sabemos dónde fueron localizados, por lo que este es el orden adoptado para investigar todo el conjunto de sarcófagos conocidos.



Figura I.1. Mapa de distribución de los sarcófagos antropomorfos fenicios en la costa mediterránea.

En Siria la zona de *Amrit* (Siria, Tartus) es el mayor conjunto de yacimientos con información sobre época fenicia (Lembke, 2001a), por su gran envergadura es uno de los principales ciudades fenicias en la costa centro-norte del Mediterráneo oriental (Elayi, 2006). Dicho conjunto de yacimientos no se limitaba a la isla de Arwad, que está a unos 3 km de la costa, poco conocida y documentada, siendo, en la actualidad, el asentamiento principal el que está ubicado en las proximidades de la costa, conocido como *Amrit* (Haykal, 1995; Bader, 1997; Dixon, 2013).

Desde la Edad del Bronce hasta la llegada de los romanos, el territorio de *Arados* ha sido el eje central para el descubrimiento de las grandes obras artísticas y arqueológicas en la costa de Siria (Al Maqdissi, 2008; *id.*, 2010), por lo que desde

siempre ha llamado la atención de muchos aficionados, convirtiéndose en el referente de la arqueología fenicia en Siria y a nivel internacional (Elayi & Haykal, 1996; Dixon, 2013), así que viajeros y arqueólogos han visto en la zona de *Amrit* una fuente de información transcendental para examinar mejor los restos funerarios de los asentamientos fenicios recientes. Por ello, vamos a dar un repaso historiográfico sobre el material funerario de sarcófagos antropomorfos encontrados en la costa Siria, precisamente en la zona de *Amrit*.

Las tumbas monumentales y los objetos que contenían han sido siempre descritos por numerosos viajeros con mayor o menor detalle, estas descripciones apenas han dado una visión completa a nivel arqueológico, pero nuestro punto de atención serán las referencias a los objetos funerarios (en especial, los sarcófagos antropomorfos) desde los primeros descubrimientos hasta las fechas de hoy. Las primeras noticias que nos han llegado de nuestra zona de estudios se remontan al s. XIII. D. Brocard fue quien describió por primera vez las tumbas monumentales diciendo lo siguiente:

“Quarte pyramides (des fils de Chanaan) avec des tomb sont visibles aujourd’hui à une lieue en decà d’AntArados, absolument somptueux et d’une hauteur stupéfiante. Toutes les quarte sont composées de pierres de 26 pieds de long et 28 pieds de large, dont l’épaisseur dépasse la stature d’un homme de haute taille; de telle sorte qu’onest stupéfait de voir comment elles ont pu tout á fait miraculeusement être dressées et placées dans l’édifice (1475; tomado de Elayi & Haykal, 1996: 16).

Pero la primera descripción de la región costera de Arwad, puede remontarse a 1697, realizada por H. Maundrell, en su viaje entre *Trípoli* (Líbano) y *Antarados* (Siria). Las tumbas monumentales de *Amrit*, de las que da una descripción muy detallada, pero, en última instancia, se encontró muy decepcionado después de su visita a las tumbas por

el gran volumen de materiales desaparecidos, de modo que su esperanza de encontrar “tesoros” habían desaparecido (Maundrell, 1706; tomado de Dixon, 2013). En el 1738 R. Pococke, durante su visita a la isla de Arwad describió los restos de fortificaciones y tumbas excavadas en la roca, pero encontró dificultades al identificar varios monumentos como: Ain al-HAyyat, y Ma-Abed, Borj al-Bezzak , por lo cual no llegó a nombrarlos (1773; tomado de Dussaud, 1896), genéricamente los denominó como mausoleos, por lo que al principio fueron nombrados así por Maundrell, al respecto su descripción fue la siguiente:

“L'endroit dont je parle pouvait être le cimetière des habitants d'Aradus, bien que cette ville fût au midi de l'île...” (1706; tomado de Elayi & Haykal, 1996: 16).

La mayoría de los viajeros que se sentían atraído por la zona estado sido fascinados por el gran volumen de tumbas, y las mencionaron siempre en sus obras como por ejemplo: Shaw, Volney, Buckingham, Laborde, Robison, Thomson, Walpole, Porter, etc. Buckingham (1825; tomado de Haykal, 1996a: 17), describo las tumbas excavadas en la roca.

En realidad, la primera publicación sobre las misiones arqueológicas fenicias en *Arados*, esta datada en diciembre de 1860 realizada por E. Renan, a partir de este momento empieza a considerarse las informaciones sobre la presencia fenicia en la costa de Siria (1864; tomado de Haykal, 1996a). Durante las campañas de excavaciones en *Tiro* (Sur actualmente) (Líbano), en Marzo de 1861, llegó también hasta la costa de Tartus.

No pasaron más que unos meses hasta que los monumentos fenicios empezaron a impresionar a los arqueólogos, de modo que el 31 de Marzo llegó al puerto de Arwad,

Colbert quien llevo a cabo una campaña de excavación con la ayuda del ejército francés desde el 31 de Marzo hasta el 31 de Mayo, debido a la inmensa área llegaron a dividir la zona en tres parte: La primera Arwad, la segunda el entorno de la ciudad actual de Tartus y la última del territorio de la antigua ciudad de *Amrit* (Harden, 1963: 25; Haykal, 1996a). Los primeros resultados fueron fragmentos y objetos funerarios (lucernas, restos de sarcófagos de terracota y numerosos fragmentos de cerámicas). Los resultados demuestran que la tierra de *Amrit* tenía unos enterramientos muy particulares, entre las ciudades fenicias a lo largo de las costas orientales del mar Mediterráneo (Elayi & Haykal, 1996: 17; Dixon, 2013). Todo el material encontrado ha llamado la atención de muchos arqueólogos, pero la identificación de las lucernas y las vasijas cerámicas, fueron datadas en época helenística o romana.

A partir de las fechas indicadas anteriormente empieza el Museo del Louvre a recoger muchas piezas de la isla de *Arados*. La mayoría de la publicación de E. Renan, se concentraba en la estructura del Ma-Abed (templo) y además en los monumentos funerarios llamados: Magazil y Borj Bezzak, ambos son un tipo de tumbas con una estructura externa que alcanza más de 3 m de altura (Saliby, 1984; Krings, 1995: 131; Akkermans & Schwartz, 2003). Pero es en el Museo del Louvre dónde, como hemos dicho anteriormente, la adquisición de objetos de Arwad ha sido más elevada, ya que la misión de E. Renan empezó por establecer una conexión entre *Amrit* y el Louvre.

Entre 1915 y 1917 la isla de Arwad estaba gobernada por el comandante francés Trabaud, efectuó varios saqueos en la zona, con la visita de R. Savignac (1937), a la isla realizó una descripción ilustrada por fotografías y dibujos, además de algunas páginas manuscritas sobre la colección de Trabaud, incluyendo una inscripción fenicia y envió

una copia a la Escuela Bíblica de Jerusalén, quien encargó de publicarla a E. Michon (1970).

En el año 1926 Dunand, fue nombrado como inspector de las antigüedades del Alto comisariado de Francia en Siria y Líbano, durante su nuevo cargo su labor fue muy destacable por su trabajo dentro del Ma-Abed y el descubrimiento de muchos materiales (Al Maqdissi, 1993: 448), entre las que destacan las estatuillas de caliza blanca fina procedentes de la *favissa*, datadas a finales del s. VI o comienzos del s. V a.C., lucernas, máscaras o terracotas (Elayi, 1988a).

La excavación de las tumbas de *Amrit*, en marzo del año 1954, por M. Dunand, N. Saliby y A. Khirichian, más adelante en el 1956 N. Saliby, realizó una excavación de urgencia en las tumbas de *Azar* que se sitúa a 1,5 Km al norte de *Amrit* (Elayi & Haykal, 1996: 21-22). Para muchos historiadores y arqueólogos Dunand y Saliby (1961), están considerados los primeros arqueólogos que han llevado a cabo unas excavaciones en el asentamiento de *Amrit* (Haykal, 1996a). Uno de los mejores descubrimientos hechos hasta la fecha de hoy en la zona de *Amrit* son las tumbas que sacaron a la luz los extraordinarios sarcófagos y sus pocos ajuares funerarios (Haykal, 1996a)

Sidón, en la costa del Líbano, a 48 km al sur de Beirut, es una de las ciudades más famosas en la historia antigua de esta costa fenicia (Kukahh, 1951; Dixon, 2013). Pero de todas las ciudades libanesas hasta el momento siguen guardando muchos incógnitas, ya que su parte antigua casi ha desaparecido, quedando muy pocos restos de su pasado esplendor. Y lo poco que quedaba ha sido a menudo saqueado por los traficantes de tesoros antiguos, encontrándose en museos de todo el mundo (Wenger, 2003: 2; Saidah, 2004).

Al igual que la mayoría de las ciudades fenicias, *Sidón* fue construido sobre un promontorio frente a una isla, abrigo de su flota durante las tormentas en el mar, que se convirtió en refugio durante las incursiones armadas desde el interior, superando a todas las otras ciudades fenicias en riqueza comercial y santuarios religiosos (Jidejian, 1971; Claude & Bonnet, 1992). Fue bajo el Imperio Persa, entre el 550 al 330 a. C., cuando los persas tuvieron mucho poder en *Sidón* (Wiesehöfer, 1996; *id.*, 2001), donde encontraban los barcos y los marineros, que necesitaban para luchar contra los egipcios y los griegos. Este papel vital para los persas dio a *Sidón* y sus reyes una posición muy favorable durante ese período. Los persas tuvieron edificios sagrados y reales en *Sidón*. Fue entonces cuando se construyó el Templo de *Echmoun* que se convirtió en un importante lugar de peregrinación (Saidah, 1967).

Sidón, al igual que *Byblos* (Jubayl actualmente), mantiene un patrón de asentamiento habitual en el mundo fenicio (Claude & Bonnet, 1992; Sader, 1995: 16), y fue fundada sobre un promontorio elevado (Lembke, 2001a), y está considerada como la capital de Fenicia del sur, y como es habitual en la práctica totalidad de las antiguas ciudades fenicias, la investigación arqueológica esta dificultada por la continuidad de la ocupación del espacio urbano actual, así sobre los restos de *Sidón* se levanta hoy Saida, una de las ciudades costera más importante del Líbano (Harden, 1963: 25; Wenger, 2003).

Como suele suceder en todos los principales asentamientos fenicios, *Sidón* tuvo asegurado el abastecimiento hídrico, por dos ríos que rodearon el núcleo central del asentamiento. Los primeros indicios de ocupación de la zona se remontan al IV milenio a. C., y pertenecen a un pequeño poblado de la Edad del Cobre (Prado Martínez, 2007), la continuidad de la ocupación ha sido muy permanente, habiéndose

documentado numerosas tumbas de pozo y de cámara talladas en la roca, donde fueron localizados un serie magnífica de sarcófagos antropomorfo (Prados Martínez, 2007). En los textos de *Ugarit*, al año 1.350 a.C., fue mencionada en textos las relaciones comerciales entre *Ugarit* y *Sidón* (Frede, 2000).

Muchos investigadores confirman que en *Sidón* se encontraba una de las mejores escuelas escultóricas y uno de los mayores centros de producción artesanal de toda Fenicia (Eddy, 1887; Wenger, 2003; Hermary & Mertens, 2014). Del asentamiento urbano de *Sidón* se tienen escasos datos, además del grado de destrucción y saqueo de sus tumbas en el año 350 a. C. (Dixon, 2013), según leemos en los Anales de *Tiro*, que menciona el historiador latino *Flavio Josefo* (Aubet, 2001).

Hacia finales del s. IX a. C., *Sidón* y *Tiro* estaban unidos políticamente, habiendo heredado la posición hegemónica que *Byblos* había mantenido durante siglos (Haykal, 1995). Además, en la misma fuente clásica se menciona la teoría de la destrucción de *Tiro* por los pueblos del mar c. 1200 a. C. (Saidah, 1983; *id.*, 2004). Cabe la posibilidad de que la ciudad de *Sidón* habría salido beneficiada tras la destrucción de *Tiro*, porque los años de prosperidad, a todos los niveles, llegaron a raíz de la fecha indicada, y la fama y la calidad de sus manufacturas artesanales fueron muy conocidas, como queda reflejado en los textos de Homero.

“.....ofreció otros premios para la carrera de caballos, una cratera de plata que contenía seis medidas, y su belleza superaba a cualquier otra, que los sidonios, artesanos insignes, la habían fabricado. Los fenicios la habían transportado por el mar fabuloso, y enseñado en los puertos” (Prados Martínez, 2007: 77).

En el “*Viaje de Unamon*” o “*Wen-Amont*” también el nombre de *Amrit* aparece en los textos, cuyas fases más antiguas se remontan a la dinastía XX (1190–1070 a. C.), fue mencionada entre las listas del faraón egipcio *Tutmosis* III, correspondientes con la campaña militar llevada a cabo por el faraón en las costas del Próximo Oriente. Ambos lugares fueron beneficiados desde la época antigua por sus contactos comerciales (Haykal, 1995; Saidah, 2004).

Sidón se diferencia de otras ciudades fenicias en que la riqueza de sus necrópolis (Frede, 2004) fue casi completamente saqueada por los excavadores clandestinos durante el s. XIX (Wenger, 2003). La mayoría de estas obras de arte ahora se encuentran en el Museo del Louvre (Parrot *et al.*, 1975) y en el Museo Arqueológico de Topkapi, en Estambul, además de otros museos de Europa (Mendel, 1909). Los tres cementerios principales de *Sidón* se encuentran fuera de los límites de la ciudad antigua y estuvieron en uso desde finales del s. VI a. C., hasta épocas romana y cristiana (Haykal, 1996b; Dixon, 2013).

Los informes sobre *Sidón* son relatos de viajes de visitantes vinieron a partir del s. XVII. El primero fue Laurent d' Arvieux, en el año 1658 (Frede, 2000) y H. Maundrell en el año 1697. En el s. XVIII, R. Pococke informó por primera vez de tumbas excavadas en la roca. En el s. XIX se registra la visita de S. Volney. Como primer objetivo de todas estas visitas era la búsqueda de tesoros, dirigida hacia los restos arqueológicos más valioso de la región de *Sidón* (Maundrell, 1769; tomado de Dixon, 2013).

La costa sur de Chipre fue un punto de interés en la historia de la evolución de los sarcófagos antropomorfo (Yon, 1990: 184; Faegersten, 2003: 246). El fundador de la legendaria ciudad fue *Cíniras*, vinculado con el nacimiento de *Adonis*, quien llamó a la

ciudad, después, *Amathus*, su madre, de acuerdo con una versión de la leyenda de *Ariadna*, señala *Plutarco* (Karageorghis, 1963).

Amathus fue construida sobre los acantilados de la costa, con un puerto natural, y floreció en una fecha temprana. El territorio de la antigua *Amathus* está situado en la costa sur de Chipre (Laffineur *et al.*, 1986), a 10 km al Este de *Limassol*. En una pequeña colina se ubica la parte principal de la ciudad antigua, el foro romano, por debajo del centro de la colina (Frede, 2000), alrededor la ciudad, los cementerios se encuentran principalmente en el Oeste, Este y también en el Norte (Hermery & Mertens, 2014).

Las tumbas más antiguas datan al Hierro II (9000–600 a.C.), y se consideran uno de los descubrimientos más antiguos en la ciudad. *Amathus* se identifica con *Kartihadasti* (en fenicio: "Nueva Ciudad"), según *Pseudo-Escílax* se describe a los habitantes como indígenas (Frede, 2000). Las excavaciones e investigaciones en el conjunto arqueológico de *Amathus* dan comienzo en los años 1874–1875, por grupos de aficionados y buscadores de tesoros, por lo tanto han desaparecidos muchos datos de gran interés (*ibidem*: 51).

Kition también conocido por su nombre en latín *Citium*, fue una antigua ciudad-estado centrada en la costa sur de Chipre, hoy día tiene como nombre Lárnaca. El Estado fue establecido originalmente por los griegos como *Quitim* en el s. XIII a. C., pero fue refundada y nombrada históricamente por los fenicios como *Kition* c. 800 a. C. (Gubel, 1987). La ciudad tenía un puerto de mar avanzado que fue destruido por un terremoto en el año 332. Tenía una relación muy importante con los puertos fenicios de la costa de Siria y del Líbano (Frede, 2009).

La costa italiana es también otro testigo de la presencia de sarcófagos antropomorfos fenicios (Kreikenbom, 2002: 103; Leonardo, 2009; Tamburello, 2000). La Cannita es una pequeña colina, colocado en el extremo sur-oriental de la Conca d' oro, donde el río Eleuterio entra en la llanura, tomando el nombre de río Ficarazzi, que desemboca poco después en el mar. El nombre "Cannita" está relacionado con el cultivo de la caña de azúcar (Lipinski, 1992). El cerro es también conocido como Cozzo Cannita, la colina es fácilmente reconocible por su característica forma de tres picos, entre los cuales, el del sureste, alcanza los 208 m. En el cara norte hay una cueva que ha proporcionado material arqueológico del Paleolítico Superior (Leonardo, 2009).

En la colina hay vestigios de un asentamiento que, aunque conocido desde hace algún tiempo, nunca ha sido objeto de investigación sistemática. Es el primer asentamiento que está a lo largo del recorrido del río Eleuterio, y tenía que ser parte del sistema que se desarrolló entre los asentamientos indígenas antiguos a lo largo y en defensa del río (Lipinski, 1992).

Fue sin duda una posición privilegiada por su altura, el cual tenía, sin embargo, un distrito territorial de tierra fértil (Platino, 2002), su ubicación permite el surgimiento de un centro estratégico para controlar el paso de personas y mercancías hacia el interior, también formaba parte esencial en el control del curso bajo del río Eleuterio debido a su corta distancia al mar (Lipinski, 1992; Platino, 2002).

Llegando a la costa de la Península Ibérica, la cultura fenicia fue capaz de dejar una profunda huella (Parrot *et al.*, 1975). En la costa Gaditana en concreto, donde fueron descubiertos dos sarcófagos antropoides, siguiendo la misma tendencia de otros yacimientos de las costas mediterráneas (Martínez Ruiz, 2004: 147; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010; Ferrer Albelda, 2010).

Las dos piezas, que fueron desenterradas en las cercanías de la ciudad de *Gadir*; están consideradas las únicas dos piezas fenicias de este tipo encontradas en la Península Ibérica, que son una fuente de información fundamental para este rito funerario fenicio (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010; Ferrer Albelda, 2010). Nada mejor que estos sarcófagos, difundidos por los fenicios en las costas del Mediterráneo occidental, muestra más claramente el proceso seguido por el arte fenicio, ligado todavía a ciertas formas y tradición egipcias (Parrot *et al.*, 1975).

I.1.1. Necrópolis

Para muchos arqueólogos las mejores informaciones obtenidas sobre los sarcófagos han sido logradas en las necrópolis y en varias yacimientos fueron hallados una serie de necrópolis como: la necrópolis llamado Ram az-Zahab en *Amrit*, (Haykal, 1996b; Elayi & Haykal, 1996; Hosh, 2009; Dixon, 2013: 472) (Fig. I.2), además está la necrópolis de *al-Bayada* (Museo arqueológico de Tartus: fondo inédito), a todo ello se debe añadir la necrópolis de Hay al-Hamrat (Lembke, 2001a) (Fig. I.3).

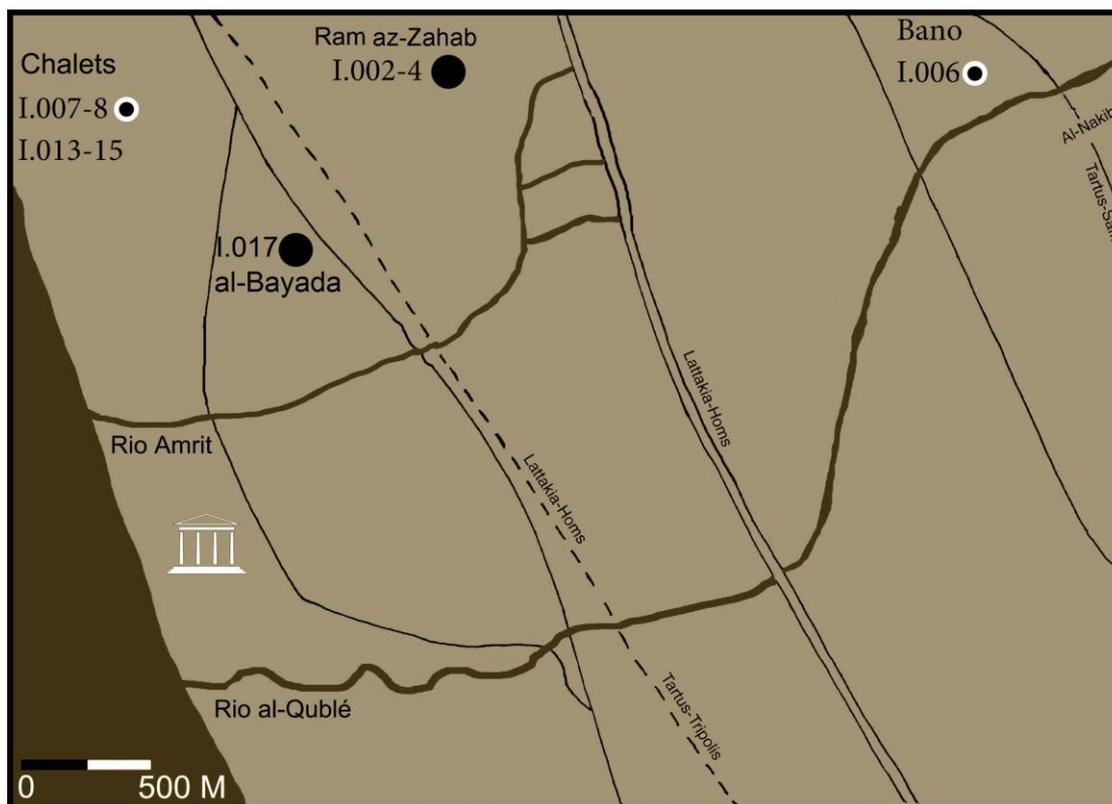


Figura I.2. Localización del yacimiento de Amrit y cementerios de la zona.

En Líbano, están las necrópolis de *Magharat Tabloun*, *Ayaa*, y *Ain Hilwah* en *Sidón*, (Dixon, 2013) (Fig. I.4), Sicilia también tiene su necrópolis, en donde fueron desenterrados sarcófagos antropomorfo fenicios (Leonardo, 2009) (Fig. I.5), además, está la necrópolis de *Gadir* entre aquellos centros de concentración de formación de los sarcófagos. (Blanco & Corzo, 1981; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010; Ferrer Albelda, 2010: 84) (Fig. I.6), por última están Chipre (Frede, 2009), y Malta con algunos sarcófagos hallados en necrópolis (Frede, 2000) (Fig. I.7-8).

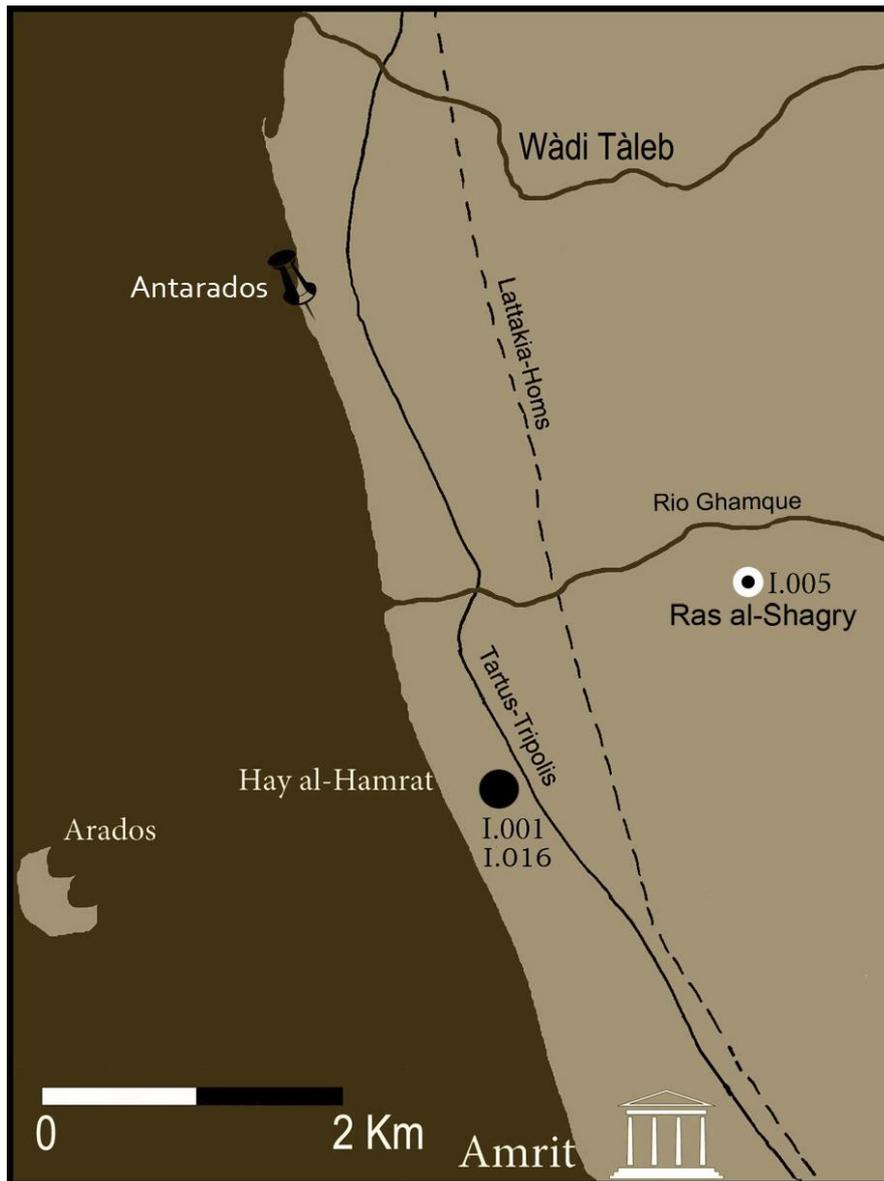


Figura I.3. La posición de la necrópolis Hay al-Hamrat y la tumba de Ras al-Shagry.

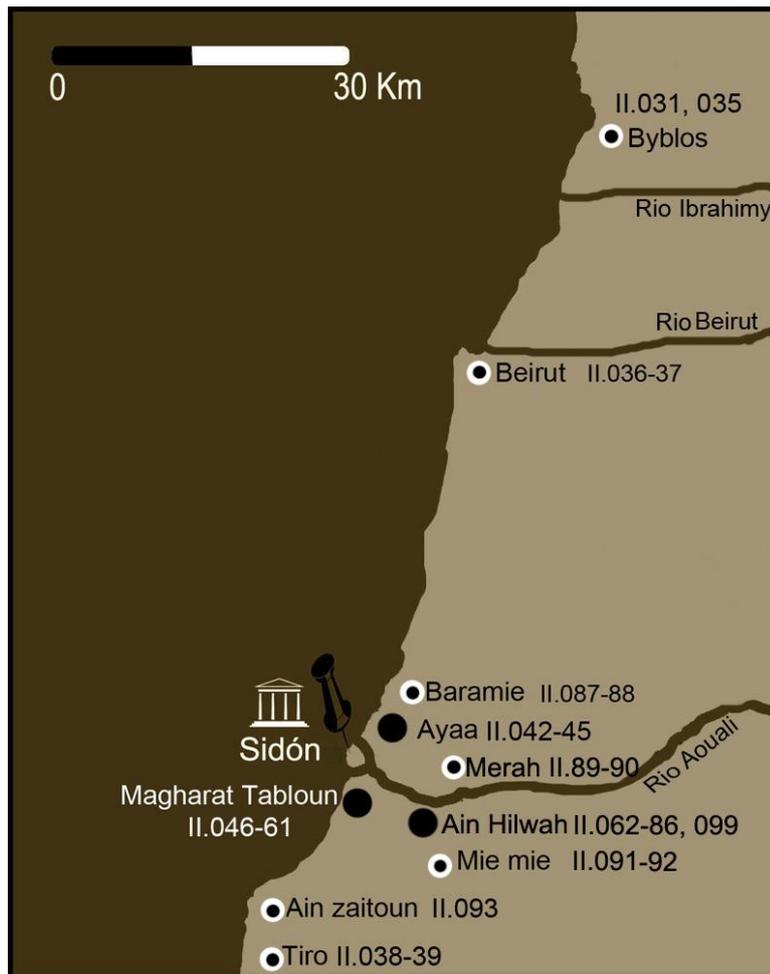


Figura I.4. Líbano y la situación de todas las tumbas.

Respecto al yacimiento de *Amrit*, en el año 1989,¹ durante las obras de construcción de una base militar en el superficie del necrópolis de Ram az-Zahab, que se encuentra a 1 km, al nordeste de *Amrit*, un área de 20 x 12 m, la necrópolis está formada por siete tumbas ubicadas a 4 m del suelo, cinco se dirigía hacia el Norte, y dos hacia noroeste. La tumba tipo doble de unos 3 m de largo y 2,40 m de ancho, fueron depositados unos tres sarcófagos de mármol, R. Haykal (1996b), fue el primero en analizar todo el material encontrado, a raíz de este momento empiezan las campañas a ser frecuente para la excavación en la zona indicada. Tres sarcófagos en total fueron encontrados dentro de esta necrópolis (Elayi & Haykal, 1996; Hosh, 2009).

¹ Informe administrativo Museo de Tartus. Inédito.

En la necrópolis de Hay al-Hamrat (Dixon, 2013: 472), situada a 3 km, al este de *Amrit* y a unos kilómetros al sur del actual ciudad Tartus, también está muy cerca de la orilla izquierda del río o *Nahr (el-Qublé)*. En la intervención de 1995 fueron encontradas tumbas violadas, con un sarcófago de mármol que contenía una de ellas, que estaba abierto y saqueado (Haykal, 1996a). Con posterioridad, en abril del 1999, fue hallado otro sarcófago antropomorfo femenino junto a otros sarcófagos; sin representación humana (citado de una noticia en árabe por Lembke, 2001a: 22-23).

En *Sidón* la necrópolis *Magharat Tabloun*, se sitúa al Sur de *Sidón* está considerada la zona más antiguo del territorio de *Sidón*, con respecto al nombre de la necrópolis, con S. Torrey (1919/20) fue nombrada la necrópolis Magharat Abloum, el origen de este nombre es semítico, de *Apolo* como dios bien conocido como la figura y polifacético figura de dios olímpico de la mitología griega (Wenger, 2003; Dixon, 2013). Ya conocida anteriormente como la tumba del noreste o la tumba de *Eschumanzar II* (Faegersten, 2003). Más tarde, fue nombrada por E. Renan, *Maghart* (Frede, 2000; Wenger, 2003). Fue descubierta en el 1855 por E. Renan emprendió en nombre del Emperador *Napoleón* las investigaciones en la zona *Sidón*. Buscó en el área que incluye el *Tabloun Magharat*, primero E. Renan realizo las campañas de excavaciones durante dos años, los primeros resultados de la excavación de E. Renan fueron unos sarcófagos antropoides fenicios, posteriormente fueron traslado al museo del Louvre (Renan: 1864; tomado Krings, 1995: 130).

El famoso sarcófago de *Echmounazzar II*, fue descubierto en un pequeño rebaje en la Necrópolis de *Magharat* en 1855 y fue trasladado al museo del Louvre poco después (Wenger, 2003). Fue el primer sarcófago real de la zona de fenicia (Krings, 1995: 130; Faegersten, 2003), y que llevaba la inscripción fenicia más importante descubierta

hasta ahora. Una gran colección de sarcófagos de *Sidón*, se puede ver en el Museo Nacional de Beirut procedente de esta necrópolis (Dixon, 2013).

La segunda necrópolis llamada *Ayaa*, fue descubierta en el año 1887 con sus cuatro sarcófagos por Hamdy Reinach, las autoridades otomana enviaron una nave bien preparada para facilitar el traslado de todas las piezas (bien conservadas) hacia la capital otomana en su momento (Haykal, 1996b: 17-18), y formó la base del Museo Arqueológico de Estambul (Torrey, 1919/20; Wenger, 2003). Otras excavaciones importante fueron en el año 1901, situado al sureste de *Sidón*, el terreno pertenecía a la escuela Americana, Ford el director del museo de Beirut estudio todos los sarcófagos sacados de la necrópolis indicada (Dixon, 2013).

En el 2 de Marzo de 1887 fue descubierto por primera vez la necrópolis de *Ayaa*, por el misionero estadounidense W. K. Eddy (1887) los sarcófagos que contenía la necrópolis son bastante grandes (Frede, 2000; Dixon, 2013). En 1892 *Hamdy Bey*, junto con Reinach, presentaron un trabajo muy completo sobre la necrópolis, en este trabajo fueron tratado los primeros conjuntos conocidos de sarcófagos antropoides fenicios *Hamdy Bey* el Director de antigüedad durante el Imperio Otomano, fue contratado por *Suhan Hamid II* para que analizara los sarcófagos (Hamdy Reinach, 1892; tomado de Frede 2000; Dixon, 2013). En el 1860 *E. Renan* visitó el lugar en el noreste de *Sidón* y examinó las antiguas estructuras fenicias, también visitó el cementerio e hizo una breve descripción de los sarcófagos.

Las Publicación de *Hamdy Bey y Reinach*, a partir del año 1892 hasta la actualidad sigue siendo una fuente de información muy importante sobre el estudio de los sarcófagos (Torrey, 1919/20; Wenger, 2003). *H. Bey* en la primera parte de la publicación cuenta las circunstancias del descubrimiento y la recuperación de los

sarcófagos. La segunda publicación *Reinach* examina los sarcófagos e hizo un análisis del cementerio y sus sarcófagos (Frede, 2000; Dixon, 2013).

En 1887, el Director del Museo Imperial de Estambul, *H. Bey*, realizó excavaciones en la necrópolis real y descubrió el sarcófago del Rey *Tabint* y otros cuatro sarcófagos de mármol (actualmente en el Museo de Estambul). Entre 1900 y 1904, fueron realizados los primeros sondeos en "*Eshmun*", donde se hallaron escrituras cuneiformes fenicias. (Parrot *et al.*, 1975; Dixon, 2013) Entre 1914 y 1939, los "arqueólogos" franceses *Georges Contenau* y *Maurice Dunand*, realizaron excavaciones en *Sidón* y en sus alrededores. Después de la Independencia del Líbano, la Dirección General de Antigüedades prosiguió con las excavaciones en el lugar (Frede, 2000).

La tercera necrópolis de la ciudad de *Sidón* es Ain Hilwah (Torrey, 1919/20; Haykal, 1996b. 41) en los años 1880 y 1888 se encontraban en la zona del sureste de *Sidón* en el Ain Hilwah, donde fueron descubiertos numerosos sarcófagos, las excavaciones se llevaron a cabo extensamente por la escuela Americana y un número considerablemente alto de sarcófagos han sido localizados (Torrey, 1919/20; Dixon, 2013).

Un total de 11 tumbas han sido excavadas en este descubrimiento, más tarde otras cámaras fueron excavadas, de manera que han sobrevivido un total de 25 sarcófagos en Ain Hilwah, todos ellos están en el Nacional Museo de Beirut almacenado por F. Sammlung, fueron dañados tras la guerra civil del país. S. Torrey, hizo un informe muy completo sobre la tumba, dónde habla sobre al gran nivel de saqueo que sufrió la zona (1919/20). Un número considerablemente de sarcófagos ha sido localizado (Frede, 2000; Dixon, 2013).

El museo arqueológico de Estambul pertenece a los más importantes museos del mundo. Es el primer museo de Turquía. Aquí se albergan obras maestras de varias culturas del pasado. En las salas más famosas del museo son las salas VIII y IX, donde están los sarcófagos de las tumbas de los reyes de *Sidón*. (Parrot *et al.*, 1975) Estos sarcófagos aparecieron durante excavaciones realizadas en 1887, al norte de la antigua ciudad *Sidón*, por orden del pintor *Hamdy Bey*, fundador del museo. Estos hallazgos, que son considerados como el mayor descubrimiento del s. XIX, fueron la causa para la construcción del museo (Frede, 2002).

En Sicilia, los dos sarcófagos fueron descubiertos en la necrópolis, entre la Cannita y Portella di Mare, aproximadamente situada entre la loma y las últimas casas la fracción de Portella di Mare (Leonardo, 2009), con el centro situado en colina. La necrópolis fue sacada a la luz cuando unos trabajadores de la cantera de piedra descubierto en 1695 y en 1725 dos sarcófagos, sólo dos ejemplos de esta categoría esculturales encontradas hasta la fecha en Sicilia (Lipinski, 1992). La noticia de la tumba fue transmitida a través del manuscrito, escrito por abad de Monte Cassino Michael Del Giudice (Biblioteca Comunale di Palermo), correspondía a la categoría hipogeo, fueron colocados en una sala excavada en la roca, de planta rectangular con cubierta plana, que se accede desde el este a través de unos dromos escalonadas cerrados por un lítico losa. En el mismo manuscrito también manifestó, el descubrimiento de un tercer sarcófago antropoide, de la que informa D'Orville, y de otras tumbas de cámara que contiene sarcófagos (Leonardo, 2009).

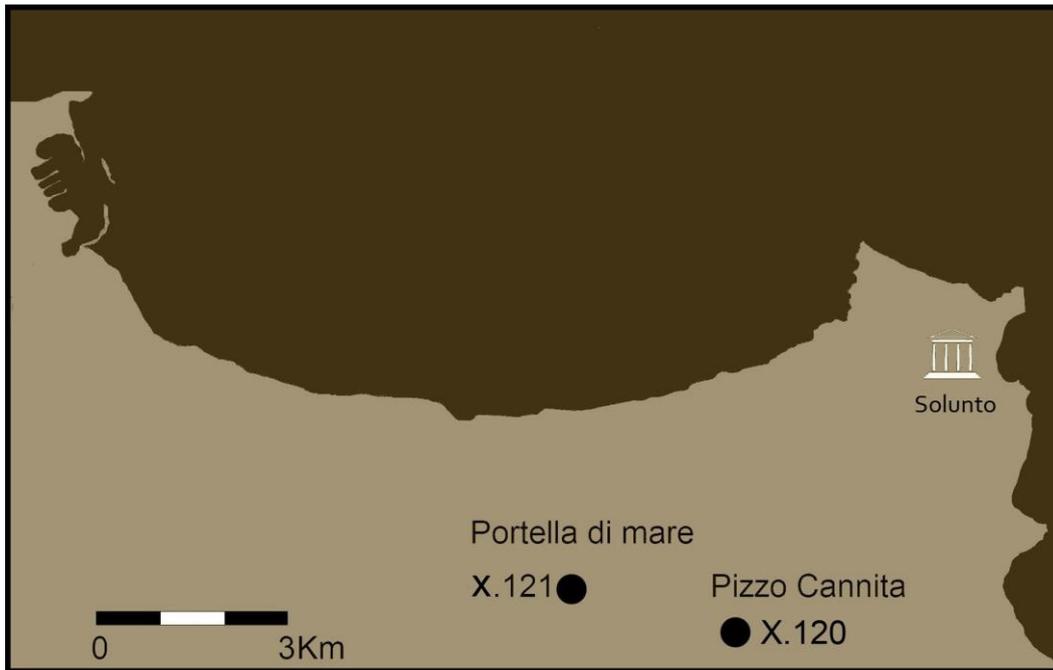


Figura I.5. Situación de los sarcófagos fenicios de Italia.

Los sarcófagos de *Cannita* revelan la presencia de este género de producción también en Sicilia (Parrot *et al.*, 1975; Kreikenbom, 2002) Una de las fuentes históricas que dan información sobre la fundación de las colonias fenicias en Sicilia es del libro VI de las *Historias de Tucídides*: "También los fenicios habitaron aquí y allá en toda Sicilia, después de haber ocupado los promontorios del mar y las islas cercanas en la costa para facilitar las relaciones comerciales con los sicilianos". (Citro, 1953)

Los primeros estudios de estos sarcófagos sicilianos, definidos como púnicos, fueron liderados por *Francesco Di Giovanni* (1864; tomado de Tamburello, 2000), cuya disertación sobre su origen, se publicó en el Boletín de la Comisión de Antigüedades y Bellas Artes de Sicilia, (Kukahhn, 1951) en 1864, más tarde el abad de Monte Cassino Miguel Del Giudice, dedicó un informe sobre los sarcófagos, y las dos tumbas, durante mucho tiempo, una en la *Villa Niscemi*, residencia del príncipe *José Valguarnera*, entonces magistrado de Palermo y la otra en la residencia del Príncipe de la Iglesia Católica Misilmeri Francesco Bonanno (Leonardo, 2009). En 1873 pasó a formar parte

de las colecciones que se exhiben en el Museo Arqueológico Regional "*Antonio Salinas*" de Palermo, donde se encuentran actualmente en exhibición en una sala en la planta baja, en la egipcia, fenicia y púnica (Bonacasa, 1990; Frede, 2000).

La necrópolis de *Gadir* ha sido excavada oficialmente por las excavaciones de Pelayo Quintero a partir del año 1912 junto a M. J. Jiménez Cisneros. Todo ello fue el punto de partida para el estudio de las necrópolis fenicio-púnicas de la zona de *Gadir*; además, a partir del descubrimiento del sarcófago masculino, *Gadir* paso a ser citada en diferentes obras sobre arqueología fenicia, y gracias a la aparición de este primer sarcófago se tomó como motivo para la fundación del Museo Provincial de Cádiz (Blanco & Corzo, 1981; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010).

Un testimonio de la utilización de sarcófago es el primer sarcófago, masculino, por lo que se ha convertido en un referente de esta disciplina a piezas conocidas de este tipo y como testimonio arqueológico de la presencia fenicia en occidente (Parrot *et al.*, 1975; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010; Ferrer Albelda, 2010). Fue descubierto en Cádiz el 30 de mayo del 1887, en Punta de Vaca, con motivo de las obras de explanación que se estaban efectuando en el paraje denominado Punta de Vaca (Kukahn, 1951), situado en las proximidades de la Puerta de Tierra, en la parte oriental de la ciudad de Cádiz, obras que tenían la finalidad de construir el pabellón de la exposición marítima gaditana que iba a celebrarse, debido a su circunstancia este sarcófago no cuenta con una documentación detallada (Blanco & Corzo, 1981; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010). Al rebajar una elevación natural del terreno para proceder a la explanación de la zona, se hallaron tres sepulturas construidas con sillares. En el interior de una de ellas, de mayores dimensiones que las otras dos, se alojaba el sarcófago (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010).

El sarcófago carecía prácticamente de ajuar funerario, pues en su descubrimiento sólo se señala la aparición sobre la tumba de un pequeño recipiente cerámico, que no fue descrito ni conservado, pues en el interior del sarcófago únicamente se hallaron restos de tela del sudario y de la caja de madera (Almagro-Gorbea *et al*, 2010). Debido a los escasos de datos, han planteados muchos estudios sobre el posible ajuar y los restos humanos, y un estudio llevado a cabo por Antonio Álvarez Rojas permitió comprobar que se trataba de un esqueleto, junto a los cinco clavos de bronce y algunos restos de madera que todo fueron localizados en los almacenes del Museo de Cádiz (Blanco & Corzo, 1981; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010).

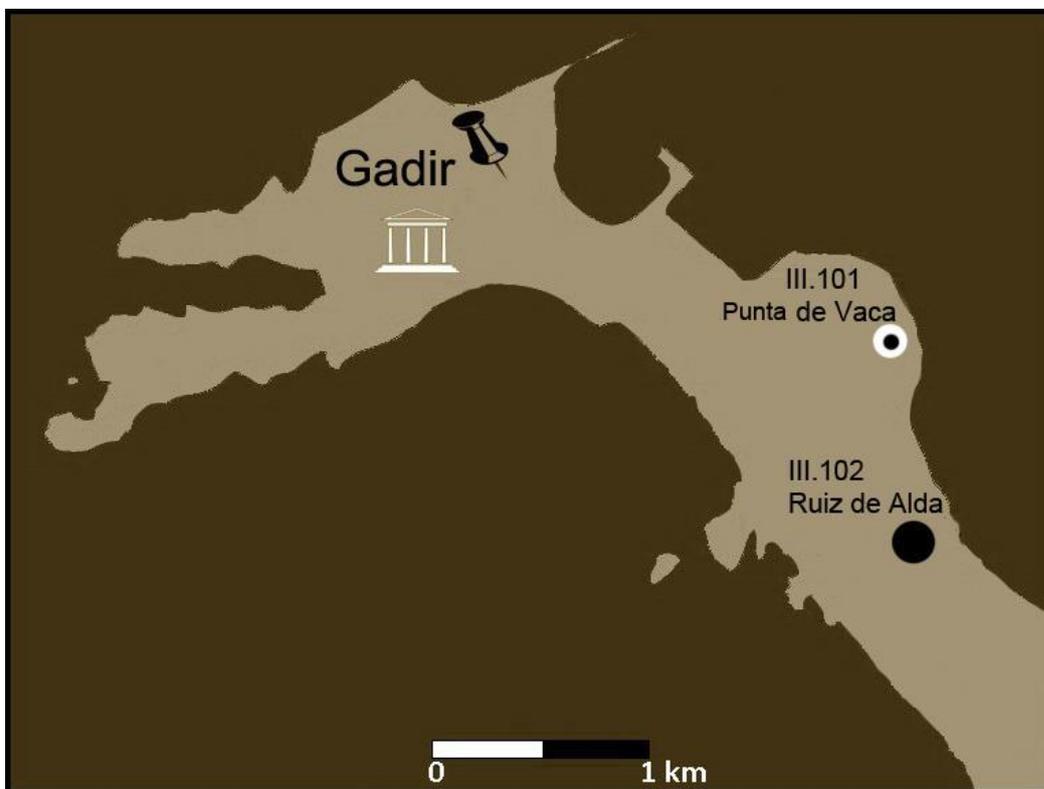


Figura I.6. Plano de Gadir y las localizaciones de sus hallazgos.

Será muy importante, subrayar como en las dos cistas de sillares adyacentes halladas unos días antes, el 10 de marzo, en una de ellas se descubrieron: «... restos de armas de hierro, huesos labrados de animales y un esqueleto de hombre», mientras que en la otra cista contenía: «... un esqueleto de mujer, con un collar con cuentas de [pasta

vítrea], oro y ágata y un anillo con piedra giratoria labrada en forma de escarabeo y un colgante de oro con decoración de granulado, en forma de roseta» (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010: 363).

En la necrópolis (D) de la ciudad de *Amathus*, fue localizado un sarcófago. En el año 1894, que también fue llevado al museo Británico y se encuentra ahora en el Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas (Frede, 2009).

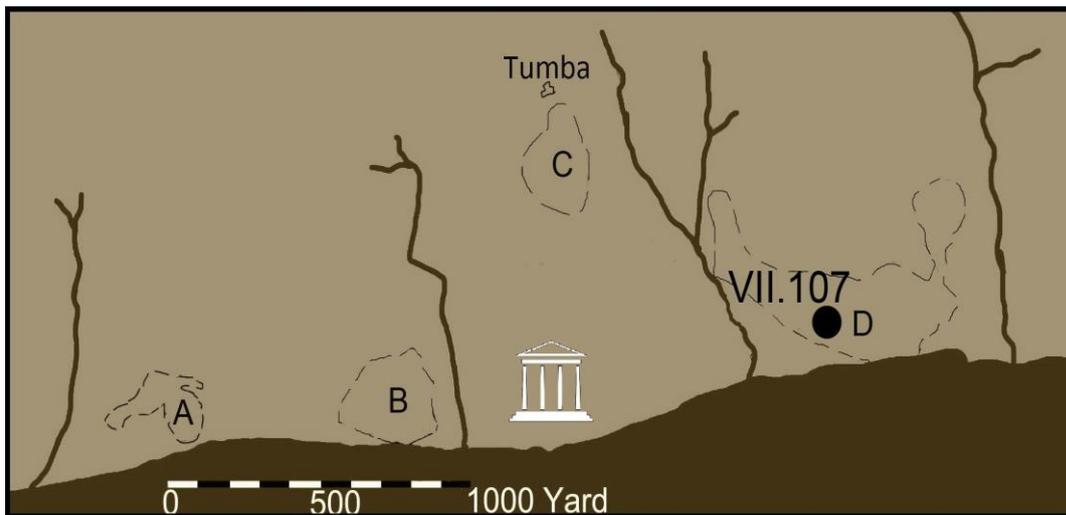


Figura I.7. Las necrópolis de Amathus.

En Malta en el área conocida como *Ghar Barca* que se encuentra en la parte suroccidental de la moderna Rabat. Hasta 1647 (Hölbl, 1989), cuando Giovanni Francesco Abela, el padre de la historiografía de Malta, publicó su monumental obra *Della Descrittione di Malta*, esta zona estaba habitada todavía. Durante varios siglos, esta zona fue utilizada principalmente para actividades agrícolas y hasta la segunda mitad de este siglo, todavía era considerado como uno de los distritos agrícolas más fértiles de la zona de Rabat (Abela, 1647; tomado de Frede, 2000).

La importancia arqueológica de esta zona se limita en una colina con ocupación púnica, de la cual ni una sola tumba parece haber sobrevivido, según una reciente prospección sistemática en esta área. Las tumbas de *Ghar Barca* se conocieron entre los

siglos XVIII-XVII. Las únicas informaciones disponibles acerca de estas tumbas estuvieron a cargo principalmente de tres autores: *Abela*, *Bres* y *Mayr*. El descubrimiento de otra tumba se divulgó mediante un manuscrito, hoy perdido, del 30 de marzo de 1797, por desgracia, gran parte de la información derivada de estas fuentes no es muy útil (Mayr; 1909, tomado de Hölbl, 1989).

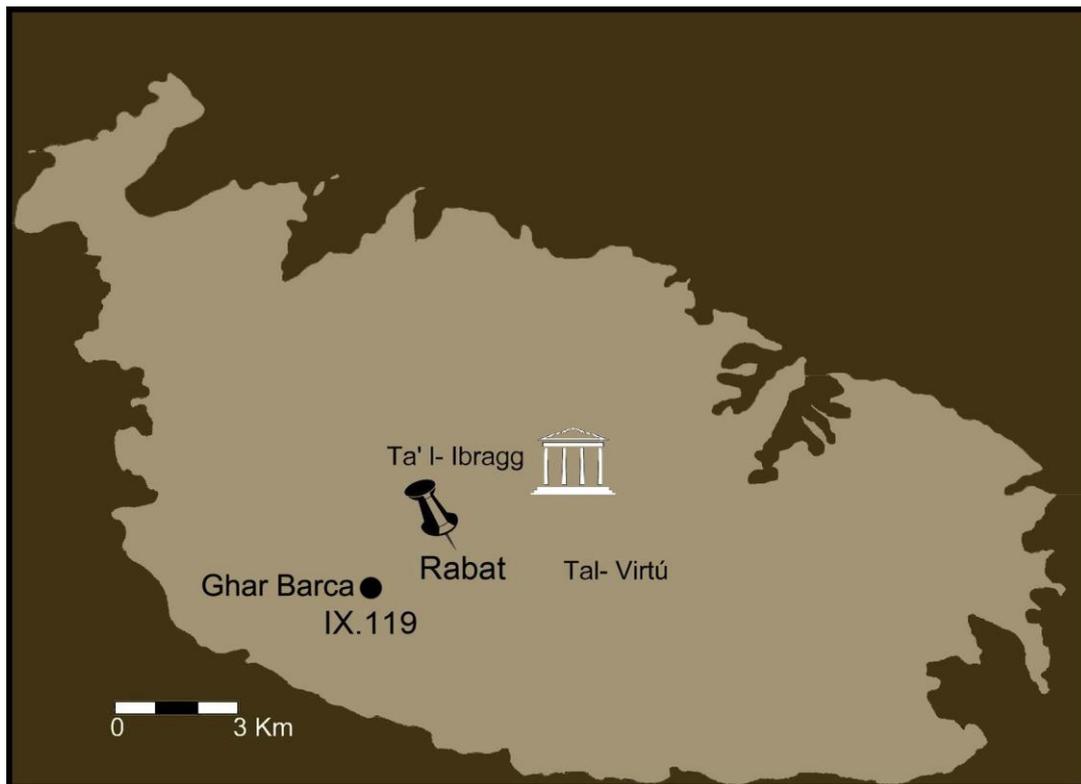


Figura I.8. Localización del sarcófago de Malta.

Las fuentes literarias disponibles, desde un punto de vista arqueológico, intentan analizar los datos relacionados con los propios sarcófagos, sin embargo el material que se extrajo de la necrópolis, fue considerado muy abundante, pero desafortunadamente no se conoce nada de él. La primera tumba fue descubierta en 1624 y la segunda en 1698, mientras que la tercera fue descubierta a finales del s. XVIII. Sin embargo, hay indicios de que el cementerio de *Ghar Barca* era, probablemente, más amplio de lo que se considera hoy día (Lilliu *et al.*, 1968).

La tumba 3 fue descubierta en marzo de 1797, esta tumba consistía en un pozo con cámara lateral y era muy similar a la primera tumba. La cámara contenía los restos de un individuo inhumado, cuya edad y sexo no se pudo determinar, ya que los huesos se encontraron en muy mal estado de conservación. Los restos óseos de esta persona se encontraron en el interior de un sarcófago (Frede, 2000). Es interesante observar que el manuscrito anónimo, del cual procede la información acerca de este sarcófago, se conservó con la fecha del s. XVIII. Es bastante probable que esta sea una copia de un manuscrito original. Por lo tanto, las fuentes actuales indican que en el *Ghar Barca* sólo tres tumbas púnicas fueron identificadas (Hölbl, 1989). El primer sarcófago antropomorfo fue encontrado en la primera tumba, mientras el segundo se encontró en la tercera tumba (Frede, 2000).

El autor, *Onorato Bres*, se refiere al descubrimiento de otros dos sarcófagos que eran similares a los encontrados en 1624 por *Abela*; estos sarcófagos fueron desenterrados a finales del s. XVIII (Bres, 1816; tomado de Frede, 2000). Si estos sarcófagos fueron hallados en dos tumbas separadas, entonces el número de tumbas que se encuentran en la zona *Ghar Barca* se elevaría a cinco, en lugar de tres. *Bres* también afirma que a finales del s. XVIII, el sarcófago encontrado por *Abela*, ya se había perdido (*ibidem*: 23).

Desafortunadamente, *Caruana* no especifica si estos dos sarcófagos habían sido transferidos a otras colecciones. De las fuentes disponibles se puede deducir que desde el área de *Ghar Barca* no hay evidencias de cuatro sarcófagos de terracota, uno de los cuales no era antropomorfo, mientras que los otros tres sí los eran (Frede, 2000). También hay evidencias arqueológicas que indican que las tumbas de *Ghar Barca* estaban reservadas para enterramientos de inhumación individuales, de hecho, en esta

área no existen evidencias de enterramientos de incineración. Estas tumbas no parecen haber sido reutilizadas. Hoy en día, solamente un sarcófago se conserva (Frede, 2000).

Estos dos sarcófagos se conservaban inicialmente en el Museo de la Biblioteca Pública, pero fueron trasladados a la colección permanente del Museo Nacional de Arqueología, cuando este fue fundado por el profesor *Temístocles Zammit*, a principios del s. XX. Por razones desconocidas, los otros dos sarcófagos, incluyendo el que está representado gráficamente por *Abela*, parecen haber desaparecido (Hölbl, 1989).

Es posible que el segundo sarcófago, encontrado a finales del s. XVIII también fuera exhibido en el Museo Nacional de Arqueología, pero fue destruido durante la Segunda Guerra Mundial. En Malta, los enterramientos en sarcófagos parecen haber estado limitado a una sola tumba (Moscati, 1976). Otros sarcófagos de terracota fueron sacados a la luz en Victoria, Gozo, durante los siglos XVIII-XIX. Sin embargo, la información relativa a los sarcófagos de Gozo es francamente vaga e inconsistente. Las fuentes literarias disponibles no proporcionan una explicación coherente, en relación con este descubrimiento, y la procedencia exacta de los sarcófagos de terracota de Gozo. Por otra parte, no se puede determinar si estos sepulcros pertenecían a una única necrópolis (Caruana, 1898; tomado de Frede, 2000).

I.1.2. Tumbas aisladas

Hay que tener cuenta que en tumbas aisladas también fueron localizados una serie de sarcófagos, pero en este caso no debemos llamarle necrópolis sino mausoleos aislados, al no haber ninguna otra tumba alrededor, ni tampoco en sus cercanías, en este sentido existe una serie de tumbas de dicho tipo, que de ellas se puede obtener unos datos sobre la formación de los sarcófagos fenicios.

Primero en la zona de *Amrit*, en una zona llamada “Chalets” (Elayi & Haykal, 1996), ha sido encontrada una tumba con una concentración de varios sarcófagos, que fue descubierta en Marzo de 1996 ², Se encuentra al norte de *Amrit*, a 0.5 km de la costa y 120 m al sureste de la corriente de agua formada por el río Ghamque.

El descubrimiento de esta tumba se llevó a cabo por casualidad, cuando se llegó a excavar en la duna hasta diez metros de profundidad para recoger arena, por lo que R. Haykal alertó de la importancia del hallazgo y empezó un plan de excavación de rescate. Los sarcófagos fueron llevados al museo de Tartus, donde fueron limpiados y restaurados. En la zona de la tumba de Bano situado al sur de Tartus a 700 m de Tell Ghamque, al norte de la necrópolis de *Azar*, por accidente, en 1988, fue descubierta una tumba tipo cista de sillares que contenía un sarcófago. El sarcófago de mármol estaba lleno de agua en el momento del descubrimiento. En total un sarcófago fue hallado en la tumba de Bano (Elayi & Haykal, 1996; Dixon, 2013: 472). En las últimas décadas del s. XX, fueron localizados dos sarcófagos en la zona de *Amrit* (Haykal, 1996a).

En el 1864 G. Rey, fue a una misión al Norte de Siria, incluyendo *Amrit* y Tartus, de la que se llevó once objetos al museo Louvre (Elayi & Haykal, 1996), incluyendo un sarcófago, encontrado entre *Antarados* y *Amrit*. Por otro lado, además en una nueva misión arqueológica en *Amrit*, llevada a cabo de nuevo por Rey en 1882, fueron adquiridos otros tres sarcófagos encontrados con posterioridad a su primera visita. En 1885 Peretie llevó al museo Louvre otro sarcófago también encontrado en *Amrit* (Frede, 2000). Así pues, los descubrimientos de gran parte de los sarcófagos de la zona

² Informe administrativo Museo de Tartus.

de *Amrit* han sido mediante obras ilegales u excavaciones de urgencias (Haykal, 1996b).

Un nuevo sarcófago fue descubierto en la ciudad de Tartus. Apareció el 14 de septiembre de 2009, con motivo de las obras de construcción de la Universidad de *Tshrin* (Tartus, Siria), en una zona próxima a la línea de costa llamada (Ras al-Shagry), a unos 500 m al Norte del hospital El Bassl, en una zona llamada Ghamque Marina (*Andira*). El lugar del hallazgo se sitúa a unos 700 m en dirección Este de la carretera que une Tartus con Safita, y a 4 Km hacia el Noreste del yacimiento de *Amrit* (Mustafa, 2013). Al tratar de allanar una elevación natural del terreno, para cimentar la construcción del campus universitario, se hallaron una cámara hipogea, de gran tamaño, con una profundidad máxima de unos 5 m, con la entrada orientada hacia el Este. En el interior de la cámara, situado en un nicho lateral, se pudo encontrar únicamente un sarcófago de piedra, que estaba medio abierto y semiexpoliado. El interior del sarcófago contenía parte del ajuar funerario y restos del esqueleto, aunque ostensiblemente revuelto (*ibidem*. 113).

En las cercanías de la cámara hipogea fueron halladas dos tumbas romanas, ambas tumbas, simples fosas abiertas en el terreno, sin ningún tipo de estructuras, que se encontraban a corta distancia de la cámara funeraria que contenía el sarcófago (*ibidem*. 114). La noticia del hallazgo fue transmitida a la comunidad científica por la Dirección de Antigüedades de la próxima ciudad de Tartus.

Posteriormente se creó un equipo de especialista encargado de llevar adelante los trabajos de excavación, contextualización y documentación del hallazgo de tan singular monumento sepulcral y su contexto arqueológico, así como de la extracción del sarcófago y su contenido, y la documentación de las tumbas más recientes que se

hallaron en sus inmediaciones. Asimismo, el equipo dispuso los medios para la extracción y el traslado del sarcófago y material arqueológico asociado al Museo de Tartus. Para ello, el equipo arqueológico tuvo que desmontar cuidadosamente la cubierta de la cámara, extrayendo uno a uno los sillares que formaban la cúpula que cubría la estructura del mausoleo.

También en la ciudad de *Sidón* fueron localizados algunos sarcófagos en zonas consideradas como tumbas no pertenecientes a necrópolis o tumbas aisladas, las zonas de hallazgo son: Merah, Baramie, Ain Zeitoun, y Miemie. Todos los sarcófagos fueron descubiertos en el s. XIX, y la mayoría fueron trasladados al museo arqueológico de Estambul (Frede, 2000; Wenger, 2003). Los dos sarcófagos de Merah fueron descubiertos en el año 1914 por G. Contenau en una cámara común (1920; tomado de Frede, 2000).

La ciudad de *Tiro* también tiene un papel en la historia de los sarcófagos, al haber sido descubiertos dos sarcófagos en la zona, lo que la convierte en ciudad importante de Fenicia en este sentido de hallazgos de sarcófagos como *Sidón* y *Amrit*. (Gubel, 1983; *id.*, 1995b)

Byblos también fue centro de atención por la aparición de sarcófagos, pero a un nivel muy inferior que *Sidón* (Claude & Bonnet, 1992). Esta antigua ciudad fenicia se encuentra a 60 Km de Beirut. Las primera excavaciones realizadas por E. Renan, se remontan al s. XIX, en concreto a 1860, excavaciones que no proporcionaron ninguna pieza de este tipo, ya que la aparición de las piezas mencionadas fue con posterioridad in circunstancias que desconocemos (Krings, 1995: 130; Sader, 1995: 16). En la capital Beirut fueron descubiertos dos sarcófagos. En este asentamientos los trabajos de excavaciones se remontan a una serie de anticuarios como: *H. Maundrell*, *R.*

Pococke, en el s. XVIII, sin embargo se carece de cualquier documentación del hallazgo de esta pieza (Frede, 2000).

En la antigua ciudad de Gaza de la actual Palestina fue encontrado un sarcófago de estilo fenicio, sin duda fue llevado a través del comercio antiguo a la zona, debido a la cercanía de esta ciudad al mar Mediterráneo, procedente de algunos de los centros de producción de sarcófagos en la costa mediterránea (Frede, 2000).

Los sarcófagos antropoides fenicios también han aparecido en Egipto (Lipinski, 1992; Haykal, 1996a), en Tell el Maskhuta y *Saqqara*. Hay que tener cuenta que la aparición de estos ejemplares de sarcófagos fenicios se produjo en tumbas aisladas de ambos yacimientos. Asimismo, Turquía (*Soloi*) está presente en la mapa de los sarcófagos fenicios, concretamente cerca de la ciudad de *Soloi*, ya que el sarcófago fue localizado en el pueblo llamado *Mersin Kuyuluk* (Frede, 2000).

En Chipre los hallazgos arqueológicos fruto de los trabajos del estadounidense *L. Palma di Cesnola* en *Amathus*, fueron llevados a EE.UU., estando expuesto en la actualidad en la colección del Museo Metropolitano de Nueva York. Entre ellos fue trasladado un sarcófago antropoide fenicio (Frede, 2009). El último sarcófago fue encontrado en 1980, y está expuesto para su visión en el museo de *Limassol* (Chipre) (Hermery, 1982). En el s. XX, *Kition* fue excavado por primera vez por una expedición sueca a Chipre en 1929. Las excavaciones posteriores, realizadas por el departamento de Antigüedades de Chipre, comenzaron en 1959 (Gubel, 1987). En el s. XIX fue descubierto un nuevo sarcófago, que fue llevado al Museo Metropolitano de Arte de Estado Unidos (Georgiou, 2009; tomado de Hermery & Mertens, 2014). Y en el año 1957 se sacó a la luz otro sarcófago (Frede, 2009: 57), que está expuesto en el Museo Nacional de Lárnaca. Con posterioridad, en el año 1972, dentro de una iglesia, fueron

descubiertos otros cuatro sarcófagos, de los que se conserva sólo uno, que está en el Museo Nacional de Lárnaca (Frede, 2000). Grecia ha tenido su papel en la historia de los sarcófagos antropoides, en la isla de Paros donde fue localizada la caja de uno de ellos, al noreste de la pequeña iglesia de *Agios Ioannes*, en 1973, así como un sólo fragmento, muy desgastado, de otro sarcófago (Hermay, 1985: 29).

En las proximidades de la ciudad de *Gadir*, también fue localizada una tumba aislada, en un sector poco conocido arqueológicamente en el año 1980. El día 29 de Septiembre fue hallado el sarcófago femenino gaditano (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010) que fue dado a conocer por R. Corzo y estudiado por A. Blanco Freijeiro y R. Corzo (1981).

El hallazgo se produjo al remover la tierra del subsuelo para la edificación en un solar de la calle de Ruiz de Alda, actual calle Parlamento (Maestre, 2010: 121-122), en terrenos que, curiosamente, pertenecieron a D. Pelayo Quintero Atauri (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010), dentro del casco urbano de *Gadir*. Todo indica que el propietario de la tierra realizó varios sondeos pero sin resultados, y pudo comprobar cómo este terreno fue dedicado a la agricultura durante época romana (Blanco & Corzo, 1981; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010).

Tras el hallazgo del sarcófago, se procedió a una excavación de urgencia llevada a cabo por Ramón Corzo (1980), entonces director del Museo de Cádiz, que llegó a llenar el sarcófago de arena para su traslado al museo y proceder a su cuidadosa excavación, hay que indicar que, como consecuencia de los movimientos de tierra con maquinaria pesada, las losas de cobertura de la sepultura habían sido dañadas y desplazadas, habiendo sufrido también algunos daños la tapa del sarcófago, en concreto, la zona de los pies. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010).

A diferencia del primer hallazgo del sarcófago masculino, que procedía de una necrópolis, este pudo ser excavado de forma científica, por lo que su ajuar y contexto son mucho mejor conocidos (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010; Maestre, 2010). Tras el hallazgo del sarcófago, las excavaciones de urgencia fueron llevadas a cabo por R. Corzo (1980) entonces director del Museo Provincial de Cádiz, que procedió a rellenar el sarcófago de arena fina, para su traslado al museo, donde proceder a su cuidadosa excavación (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010).

Los trabajos de restauración y limpieza han sido realizados por A. Sáez Espigares y A. Álvarez Rojas. La disposición del cadáver indica cómo fue colocado con los brazos estirados y las manos recogidas sobre la pelvis, además, fueron recogidos unas pestañas de bronce, que muestran la presencia de una máscara funeraria, junto a cuatro clavos de bronce, también algunos restos de tejidos, un escarabeo de calcedonia verde, con iconografía de tipo griego (Blanco & Corzo, 1981), pendiente del cuello mediante un cordón, cinco pequeños colgante, de fayenza egipcia, y posiblemente una pequeña cinta a modo de pulsera pero que no se ha conservado (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010).

Las excavaciones más reciente, efectuadas en la cercana Plaza de Asdrúbal, en los cuarteles de Varela, han permitido conocer lo que podría tratarse de una necrópolis, la que se extendía hasta el lugar donde fue hallado el sarcófago femenino, que pudo ser una zona de esa necrópolis reservada para esta sepultura, lo que explicaría que no hubiera más tumbas alrededor, hecho en cualquier caso de interés pues confirma el carácter excepcional de este tipo de sepulturas (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010).

Cabe la posibilidad de que otra pieza, de la misma serie del último sarcófago femenino de *Gadir*, hubiera existido, ya que varias personas han dado noticias indirectas de otro

sarcófago que fue destruido o cubierto por una losa de hormigón, para evitar una hipotética paralización de las obras en marcha (Corzo Sánchez, 1980: 18).

I.1.3. Sarcófagos

I.1.3.1. Materias primas mineralógicas

Los primeros visitantes de la costa levantina, siempre destacaban las abundantes canteras de piedra, como uno de los recursos fundamentales para la elaboración de los sarcófagos. Ya E. Renan escribió al respecto *“(...) Le trait le quel Amrit a d`abord frappé tous les voyageurs, ce sont ses carrières. Ces carrières sont les plus étendues de la Phénicie, et tout à fait diproportionnées avec la célébrité de Marathus. Leurs contours étranges ont semblé à plusieurs voyageurs présenter des effets voulus, et presque toutes, en effet, paraissent avoir été appropriées aux besoins de la vie. On peut dire en un sens qu`Amrit n`est qu`une vaste carrière don ton a utilisé les pans pour construire des temples, des tombeaux, des théâtre, des maisons ...”* (1864: 97; tomado de Elayi & Haykal, 1996: 7-8)

La inmensa mayoría de los sarcófagos están fabricados en mármol (Wenger, 2003), pero junto al mármol se usan una serie de materiales muy interesantes, como la arcilla, el basalto, la arenisca, la grauvaca y, en pocas ocasiones, rocas calizas (Haykal, 1996b; Faegersten, 2003). Sabemos que el mármol era exclusivamente de las islas griegas (Lembke, 2001a; Faegersten, 2003), no obstante en caso de los sarcófagos de *Gadir*, algún especialista se inclina hacia que dicha materia prima provenía de las canteras Macael (Almería) (Chiera, 1981b: 212; Almagro-Gorbea *et al.*: 359), pero en razón de la presencia de otros materiales, junto al hecho de la existencia de canteras de rocas utilizadas en la fabricación de sarcófagos cerca de la costa, se plantean otras

posibilidades (Frede, 2002). En la región de *Amrit* fueron utilizados, en forma bastante exclusiva para esta zona, materias primas como la arcilla, el basalto y la piedra caliza, sin embargo en otro posible centro de producción como *Sidón*, considerado más dinámico que *Arados*, la influencia griega parece mayor, según el gran número de sarcófagos descubiertos, y el hecho de que casi todos los sarcófagos son de mármol (*ibidem*: 78-79). Como hemos indicado anteriormente, los sarcófagos antropomorfos y antropoides están hechos de diferentes materiales, lo cual podría implicar diferentes talleres (Lembke, 1998).

En la tumba aislada de “Chalets”, fueron descubiertos seis sarcófagos de arcilla (Elayi & Haykal, 1996: 104), también en Malta se atestigua ejemplares similares, con los mismos diseños de la cabeza (Frede, 2002). Todo hace suponer que la ejecución de los sarcófagos de *Arados* era muy especial. Sus sarcófagos de arcilla no eran los únicos descubiertos en Oriente Medio, en el reinado de *Ur* (Woolley, 1955: 54) con su rey *Nippur*, durante el periodo neo-babilonio, se utilizó el mismo material, así que muchos investigadores asocian la forma de los sarcófagos de arcilla con Mesopotamia (Contenau, 1947: 332; tomado de Elayi & Haykal, 1996: 106-110).

Los primeros ataúdes de arcilla se remontan al s. IX a.C., en Fenicia. Egipto también ha tenido su propia producción de sarcófagos de arcilla (Kukahh, 1951: 24), desde el comienzo de la primera dinastía (3000-2950 a.C.) (Frede, 2002). Los estudios realizados por Elayi y Haykal (1996) demuestran que la producción de arcilla es paralela a la producción de sarcófagos de piedras, sin embargo Lembke (1998), asumió que la arcilla fue utilizada antes de la producción real de los sarcófagos de piedra, basándose en una secuencia de periodos o etapas diferente.

Junto a los sarcófagos de arcilla y mármol, fueron encontrados sarcófagos hechos de basalto considerado como una materia prima local (Haykal, 1996b; Dridi, 2002: 97). El total de los sarcófagos de basalto, en *Arados*, es de cinco. Como ya se había señalado, la materia prima puede ser local, ya que provendría de las canteras de Safita, que es una localidad al sureste de *Amrit* (Buhl, 1983b: 200; Dridi, 2002: 98). Hasta el día de hoy, nadie ha hecho un análisis pétreo de los sarcófagos de basalto, ni de las cercanas canteras. Los sarcófagos de basalto deberían ser considerados como una obra local (Dridi, 2002), la ejecución de la cabeza del sarcófago de basalto es generalmente más fácil de manejar y el mismo tiempo reduce los costes de la elaboración (*ibídem*: 98).

En toda la costa levantina de Siria y Líbano, no hay ni un indicio de resto de canteras de mármol para la fabricación de los sarcófagos, de modo que todo el mármol ha sido importado (Eddy, 1887: 101; Kreikenbom, 2002: 105; Wenger, 2003). En general, se considera que el mármol es de las islas griegas, en concreto de Paros (Karageorghis, 1993; Faegersten, 2003; Frede, 2009). Los análisis realizados recientemente a algunas tumbas de Chipre, que está actualmente en el museo de Copenhague, concuerdan con las análisis realizado al sarcófago de mármol de *Arados I.023*³, su mármol es de Paros, al igual que otros sarcófagos antropomorfos que están en el museo Metropolitano de Nueva York, coincidiendo todos en demostrar que el mármol empleado era de Paros (Buhl, 1964; tomado de Frede, 2002).

³ En las tablas cada zona de aparición de sarcófagos será numerada: *Amrit* (I), *Sidón* (II), *Gadir* (III), Palestina (IV), Egipto (V), Mersin (VI), Chipre (VII), *Paros* (VIII), Malta (IX), Sicilia (X), desconocidos (XI). Está misma numeración se mantendrá a lo largo de todo los capítulos cuando queramos representar las áreas por sus números.

Junto a la arcilla, el basalto y el mármol, existen algunos sarcófagos de caliza. Las canteras de cáliz son abundantes en *Amrit*, y fueron utilizadas desde la Antigüedad, para la fabricación de morteros de cal y otros materiales (Faegersten, 2003). Los sarcófagos de caliza eran muy comunes en Samos en el s. VI a.C., y en Chipre también (Frede, 2009). Varios sarcófagos de caliza fueron encontrados en *Amrit*. Probablemente, en los talleres de caliza convivían griegos y fenicios (Faegersten, 2003), y según el florecimiento de sus esculturas durante el periodo de escultura griego Arcaico (Elayi, 1988b: 321). Las canteras debían estar muy próximas a las necrópolis de *Amrit* (Gubel, 1990). Las canteras de dichas piedras, conocida en la zona *Ramla*, están muy cerca de Magazil (tumbas monumentales de *Amrit*). La arenisca es muy fácil de manejar y es muy accesible. Su utilización primero fue en las estatuas del templo. Hoy día es visible su uso masivo en *Amrit* (Dunand & Saliby, 1985; Faegersten, 2003).

La grauvaca fue utilizada también, pero a nivel menor, en unos sarcófagos de influencia o fabricación egipcia encontrados en *Sidón* (Elayi & Haykal, 1996). La grauvaca es una materia prima que fue utilizada por primera vez durante la dinastía XXVI de Egipto (Buhl, 1983b: 199), en los primitivos sarcófagos egipcios (Claude & Bonnet, 1992: 78).

I.1.3.2. Los orígenes de las producciones de sarcófagos de mármol

La elaboración de los sarcófagos antropomorfos de mármol ha pasado por dos fases: la primera es la pre-producción o extracción y conformación; la segunda es la producción escultórica, esculpido y acabado (Frede, 2002). En principio, la fabricación de los sarcófagos de Fenicia fueron ejecutados por artesanos de Paros (Wenger, 2003),

que viajaron con sus materias primas pre-elaboradas, actuando a veces en nombre de los fenicios (Furtwängler, 1893b: 9; tomado de Ferde, 2002). La atribución a una determinada procedencia de los artesanos únicamente en base al material empleado no es sostenible, porque a veces es posible relacionar la cantería del mármol con el comercio y los intercambios durante la época persa (Faegersten, 2003).

Aclarar donde están los talleres es un tarea muy difícil, ya que actualmente en los dos centros más importante, *Sidón* y *Arados*, hay pocas huellas de cantería (Elayi & Haykal, 1996; Haykal, 1996b). Los análisis de huellas de fabricación realizados a las cajas de los sarcófagos encontrados en Paros, demuestran que han sido enviados semi-terminados a otros talleres donde fueron finalizados, ya que en las canteras habrían sido desbastados y configurados, por partes, lo que permitiría enviarlos, con el ahorro de peso y gasto, desde la zona de las canteras a los talleres de acabado (Frede, 2002).

Lo evidente es que todo ocurriría con la presencia de fenicios en las islas griegas (Faegersten, 2003), donde conectaban con artesanos durante la etapa de pre-producción (Kreikenbom, 2002). Las inscripciones durante los periodos clásico y helenístico documentan, no solo la presencia de los fenicios en Grecia (Frede, 2002), sino también los contactos comerciales desde principios de la época fenicia en todo el mar Egeo (Hermay & Mertens, 2014).

Debido a la excelente ubicación de Paros en el Mediterráneo oriental, con salida a Rodas y Atenas y al norte del mar Egeo, han existido durante mucho tiempo intereses de los fenicios por las minas de *Tasos* (Frede, 2002: 83). En la actualidad, no hay fuentes epigráficas claras sobre los artesanos del mármol de Paros (Faegersten, 2003), en época clásica, o de los escultores fenicios en Rodas durante el periodo helenístico

(Baslez, 1987). Pero la presencia de elementos artísticos y letras del alfabeto griego, tal vez de escultores de Paros, son evidentes en muchas piezas de mármol (Torrey, 1919/20; Hermary & Mertens, 2014).

El inicio de la producción de los sarcófagos antropoides de mármol, antes del final de las Guerras Persas (Haykal, 1996b), revela que el mármol era principalmente griego, y fue importado por los fenicios durante los tiempos difíciles de la guerra (Claude & Bonnet, 1992: 78). A pesar de que era muy posible la inclusión de los fenicios en el Imperio Persa, y el importante papel de *Sidón*, en especial durante las guerras persas, es evidente la relación con las áreas comerciales griegas (Faegersten, 2003: 201). Por otro lado, parece que Paros había mantenido estrechos contactos con el Levante, por lo que siempre había habido buenas relaciones comerciales ordinarias (Frede, 2002). La fabricación de piezas semi-acabadas, está bien representada en la ciudad de Paros, al mismo tiempo no hay casos similares en otras ciudades o colonias fenicias (Frede, 2002), por lo que Paros habría sido el centro de pre-producción de los sarcófagos de mármol (Sevinç *et al.*, 2001), de forma que desde allí se los envió hacia las ciudades fenicias para ser terminado en sus talleres (Frede, 2002).

Por otra parte, no se puede excluir que los sarcófagos fueran elaborados, en un grado mayor, en Paros. Esta isla podría haber sido la base tanto de las cajas y como de las tapas (Wenger, 2003), así como de su desbastado, vaciado, piqueteado y elaboración los cantos. Así parece desprenderse de los fragmentos procedentes de Paros (Frede, 2002), que no habían sido terminados, por cuestiones desconocidas, o por ser ese el formato de su pre-fabricación, antes de su exportación. Lo más seguro, es que los productos semi-terminados se enviaran directamente hacia el Este, ya que debía ser en los talleres locales donde se elaboraran los sarcófagos con su forma final, según el

gusto de cada cliente (Frede, 2002; Kreikenbom, 2002). Es comprensible que los talleres se ubicaran en la proximidad de los puertos, de modo que permitirían las descargas de bloques prefabricados de mármol que posteriormente son terminados definitivamente en los talleres (Hosh, 2009).

Por otro lado, lo más probable es que los talleres se encontraran en las inmediaciones de los cementerios (Elayi & Haykal, 1996), donde la accesibilidad a los talleres accesible, permitiría a los clientes expresar su deseo, para ser aplicado directamente al sarcófago, y otros vendrían acabados desde sus talleres de origen. Desafortunadamente no hay evidencias de esos talleres de acabados de sarcófagos en Fenicia (Wenger, 2003), de modo que sólo se pueden hacer suposiciones acerca de los supuestos del procesado final de los sarcófagos y de la organización de esos talleres (Stucky, 1993). Sí la hipótesis planteada anteriormente con la pre-producción de los sarcófagos estuviera confirmada, difícilmente, sin embargo, se podrían aclarar las tareas de diferentes diseños y la maestría de los artesanos que se hicieron cargo del acabado de los mismos (Frede, 2002: 83). La elaboración de las cabezas fue sin duda el trabajo más delicado en la elaboración del sarcófago, por lo que se podría suponer que estaba en manos de auténticos escultores, mientras alisar las superficies o el acabado de las irregularidades de la pieza podría ser ejecutadas por artesanos no calificados (*ibidem*).

La organización de talleres era evidente, con los considerados 'maestros', por lo delicado de los trabajos y la planificación y dirección de los artesanos, cada uno de los cuales se pueden encargar de áreas específicas de responsabilidad. De forma que los diseños de diferentes cabezas permiten justificar la hipótesis de varios talleres y diferentes artesanos que han colaborado en un mismo taller, así, por ejemplo, los dos sarcófagos de la necrópolis Ain Hilwah en *Sidón*, II.076 y II.075 (Lám. I.I), son casi una

copia idéntica uno del otro, con solo unas pocas diferencias (Frede, 2002: 84). Y los sarcófagos II.055 y II.056 (Lám. I.II), (*ibidem*: 84-85), con tocado de *nemes*, de la necrópolis *Magharat Tabloun*, también de *Sidón*, por sus dimensiones, su forma y su ejecución son, por partes y en su totalidad, prácticamente idénticos (*ibidem*).



Lámina I.I. Sarcófago II.75 de la necrópolis Ain Hilwah.

Los dos ejemplos de ataúdes, sin duda, son de artesanos que trabajaron juntos en el mismo taller y es posible que sea como una réplica, una especie de producción en cadena, tal vez por una planificación común, siendo la opción de procedencia como mercancía muy poco probable (Elayi & Haykal, 1996). La cuestión de si existían diseños de patrones, dibujos o esculturas, o matrices similares que fueran utilizados como plantillas en los

talleres, no puede ser contestada (Frede, 2002). Sin embargo, dado que las cabezas no son adquisiciones directas de obras griegas u orientales, ya que representan un proceso de copia más o menos exacta que se regiría por algunos modelos de materiales blandos (Elayi & Haykal, 1996).

Los esquemas de la cabeza de los sarcófagos más bien permiten señalar que las esculturas griegas y de otras procedencias eran conocidas por simples diseños que

estaban disponibles y, dependiendo del grado en que cada escultor estaba familiarizado con las obras de referencia, fueron reelaborados para cada ocasión. Esto explicaría por qué algunos sarcófagos se orientan más a las obras griegas y otros no (Stucky, 1993).

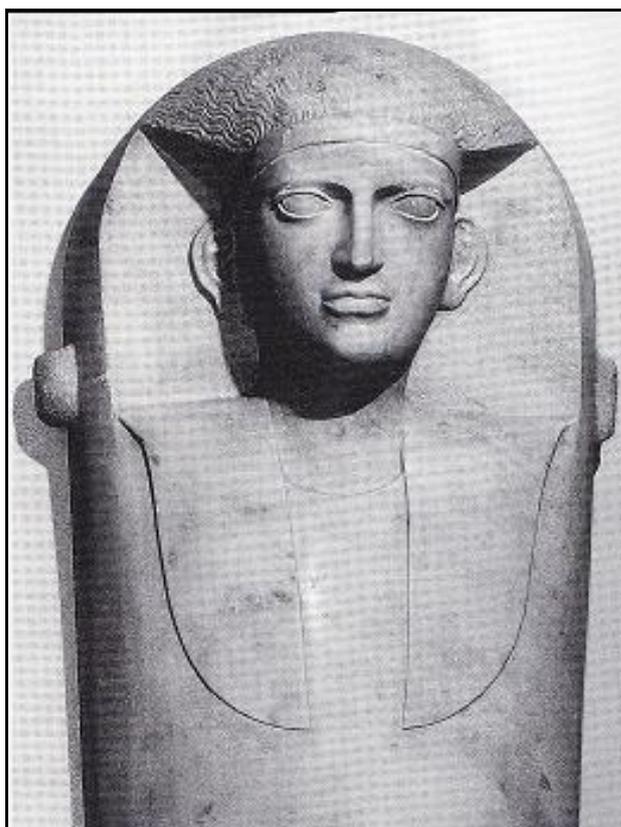


Lámina I.II. El sarcófago II.056 de la necrópolis de Ain Hilwah.

I.1.3.3. Distribución de sarcófagos

I.1.3.3.1. Los sarcófagos en Fenicia

Las evidencias arqueológicas demuestran que *Sidón* y *Amrit* albergaban los dos centros principales de uso de dichas piezas más importante de la zona (Lembke, 2001a), aparentemente muy distintos uno del otro, a nivel de las materias primas empleadas y de las formas estilísticas presentes en la elaboración de los sarcófagos.

El número de sarcófagos

antropoides encontrados confirman que *Sidón* fue el principal centro para esta forma de enterramiento (Wenger, 2003). Esta distribución de los sarcófagos de hecho puede ser debido a las circunstancias de un fondo de autenticación en *Sidón*, en el interior de *Sidón* debían de estar los talleres. Mientras que en las compañías de excavaciones y estudios monográficos (Frede, 2002), en relación con los talleres y sus materias primas, sólo se ha mencionado alguna vez la probabilidad de considerar una

supremacía de *Sidón*, en relación con el inicio de los enterramientos en sarcófagos antropomorfos, como algo razonable (*ibidem*: 85).

Durante mucho tiempo, los ejemplares de *Sidón* han sido exportados a otras regiones, de Oriente y de Occidente, además, tal vez durante la supremacía persa (Wenger,



Lámina I.III. Sarcófago II.042 de
Ayaa.

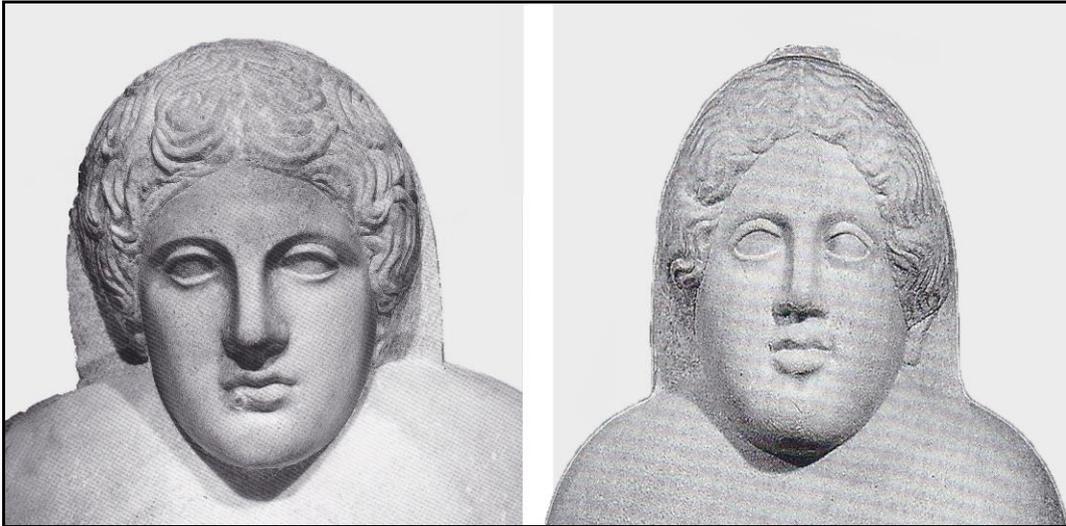
2003), en que *Sidón* era el líder entre las ciudades-estado fenicias (Claude & Bonnet, 1992), por la participación de sus reyes y dirigentes militares en las campañas persas, los contactos llegaban también a Egipto y a Grecia (Assmann, 1963). Las muestras de sus contactos las vemos en la introducción de un sepelio egipcio (Kukahm, 1951: 24), realizado en "material griego", y por la emulación de los fenicios a culturas mediterráneas

contemporáneas, para poder tener un estilo peculiar de enterramiento, hecho en *Sidón* (Frede, 2002). Los sarcófagos de *Ayaa* de *Sidón* con sus elementos arcaicos (Wenger, 2003), muestran la calidad del trabajo de los artesanos locales, quizás trabajaron con piezas auténticas de mármol, que fueron diseñadas para otros tipos de piedra al ser las habilidades demostradas muy similares (Frede, 2002). Además, sus materias primas es un auténtico ejemplo de importación griega de mármol en *Sidón*. Igualmente se muestra en las esculturas de mármol de la ciudad de *Sidón*, que tienen una clara influencia griega, de lo que se puede inferir la presencia de griegos en la región, que actuaron como escultores emigrantes en *Sidón*. Los tres sarcófagos de rasgos egipcios de la necrópolis de *Ayaa*, II.043, II.045 y II.042 (Lám. I.III), fueron desenterrados en

Sidón, existen tres hipótesis sobre su presencia en *Sidón*. La primera es que eran reyes de *Sidón*, como consecuencia de una expedición militar (Buhl, 1983b), la segunda hipótesis, se puede interpretar como el control de la producción pasa a un taller local que fabrica los tres personajes, que podrían ser de la misma familia, y podría ser la de un general egipcio en *Sidón* (Elayi & Haykal, 1996: 67). La tercera, es probable que llegaran mediante intercambios que se hacían en esta época, de modo que los egipcios llevaban sarcófagos a Fenicia a cambio de sarcófagos egipcios (*ibidem*).

En la actualidad la primera de las hipótesis parece la más fiable. Las distribución de las principales necrópolis de *Sidón* indican que había una unidad de Estado, de modo que los centros de producción se concentran en zonas circundantes de *Sidón*, ahora se supone que los talleres de los sarcófagos de *Sidón*, se ubicaban un poco hacia el interior del territorio, y muy probable en las zonas de los alrededores de los cementerios, al comprobarse un taller de la escultura al Norte del santuario de *Eshmun* (Wenger, 2003). Al parecer, dentro de los talleres de *Sidón* había distintas especializaciones, lo que quiere decir que habría más que de un taller al servicio de la fabricación o acabado de sarcófagos (Frede, 2009).

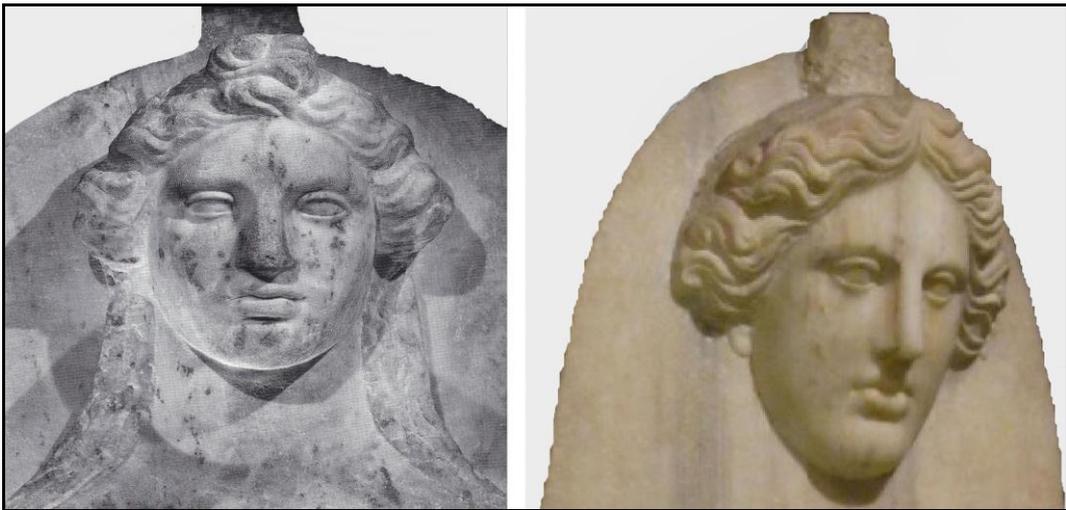
El conjunto sacado de la necrópolis de Ain Hilwah, es muy distinto del grupo descubierto en la necrópolis de *Magharat*. Los dos sarcófagos sacados de la necrópolis *Magharat*, **II.048** y **II.049** (Lám. I.IV.A-B) (Frede, 2002), son sin duda del mismo taller, así que crear una producción propia en un taller es una tarea común en *Sidón*, así otros dos **II.051** y **II.052** (Lám. I.V.A-B) sin duda, provenía de otro taller (Haykal, 1996b: 16-17; Frede, 2002). En *Magharat* fue encontrado un sarcófago muy particular **II.047** (Lám. I.VI) que está considerado como un prototipo de objeto dedicado exclusivamente a la exportación, hacia colonias lejanas (Frede, 2002).



A

B

Lámina I.IV.A-B. Los sarcófagos II.048, II.049.



A

B

Lámina I.V.A-B. Los sarcófagos II.051, II.052.

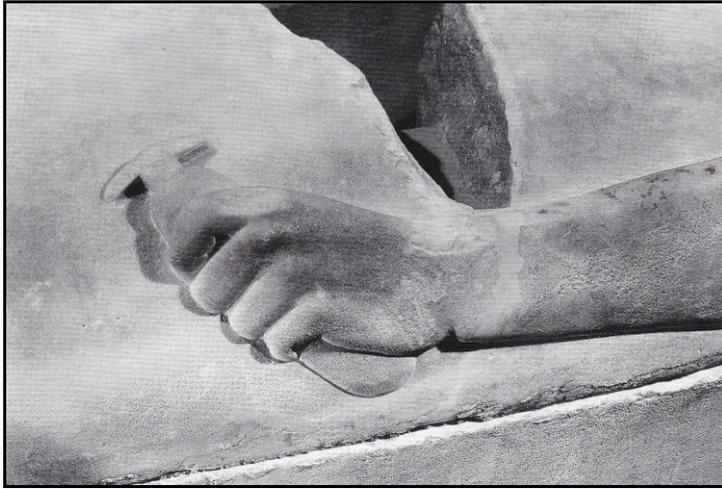
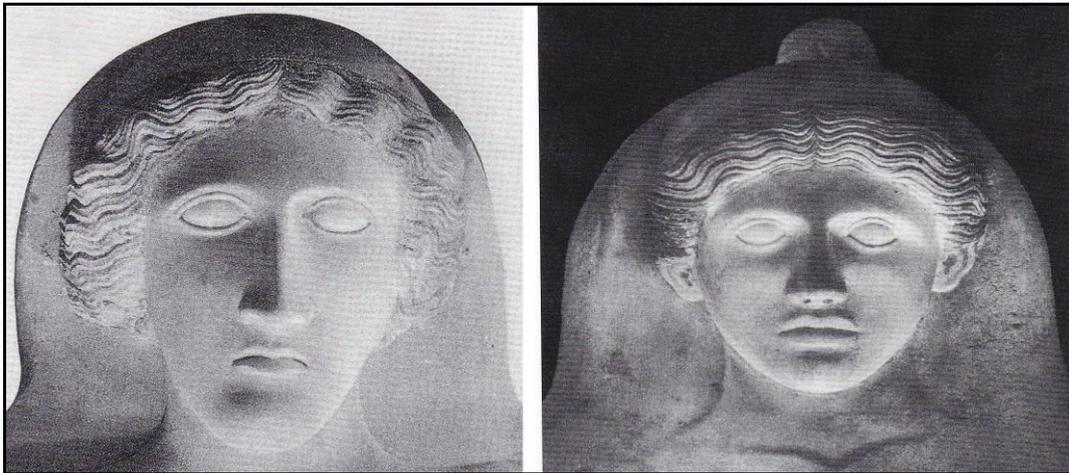


Lámina I.VI. Sarcófago II.047 de Magharat.

En la necrópolis de Ain Hilwah están también los modelos de un mismo taller, como los **II.064** y **II.065** (Lám. I.VII.A-B) el mismo equipo artesanal elaboró las dos obras, y además están otros dos, **II.076** y **II.057** (Frede,

2002). Ambos ejemplos demuestran que el escultor no era griego, sin embargo la huella de un artista griego está en el sarcófago **II.080** (Lám. I.VIII) (*ibidem.* 8). Lo evidente es que ambas necrópolis, Ain Hilwah y *Magharat Tabloun*, podrían tener sus propios talleres debido a las diferencias notable en cada sarcófago, y el taller de *Magharat* parece ser más antiguo que el de Ain Hilwah (Elayi & Haykal, 1996).



A

B

Lámina I.VII.A-B. Sarcófagos II.064, II.065.

Los estudios realizados sobre las tumbas de la necrópolis de *Sidón* y sus talleres, siguen sin despejar las dudas sobre los talleres (Wenger, 2003), es muy difícil decir que había unos talleres concretos asignados a cada necrópolis, porque el sarcófago **II.099**, podría venir del taller de la necrópolis de Ain Hilwah, mientras el fragmento **II.090** pudo realizarse en el taller *de Magharat* (Frede, 2002). Los grupos de sarcófagos

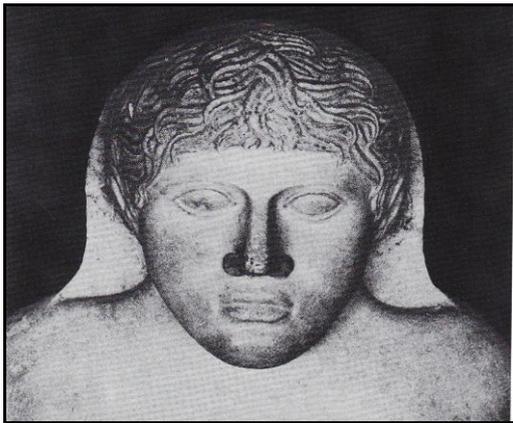


Lámina I.VIII. Sarcófago masculino con influencia griega.

antropoides descubierto en la zona de *Arados*, se extiende en una área mucho más grande que la de *Sidón*, y sus propios cementerios demuestran que el área de enteramiento estaba ubicada en la tierra firme de *Amrit* que se encuentra justo enfrente de la isla de *Arados* (Haykal,

1996b). Los resultados de los estudios de los sarcófagos de la región de *Arados* son

más variados que los de *Sidón*, debido a que diferentes materias primas fueron usados, como la arcilla, la caliza, junto al mármol griego y el basalto, considerado de la región o local (Haykal, 1996b), usado en varios sarcófagos, como los sarcófagos **I.021** y **I.025**, encontrados en la zona de *Amrit* (Dridi, 2002). Los sarcófagos indicados y los seis sarcófagos de basalto de *Arados*, muestran una producción local, **I.024** y **I.021**, son de dos talleres distintos, es decir, en su fabricación fueron utilizadas dos tradiciones, así varios artesanos pudieron trabajar juntos en dos talleres (Ledrain, 1888: 14; tomado de Frede, 2002). Además, el sarcófago de Ras al-Shagry de basalto descubierto recientemente en Ras al-Shagry **I.005**, es probablemente también fruto de una producción local, ya que podría ser del mismo artesano o taller que realizó el sarcófago **I.024** (Mustafa, e. p.).

Lo mismo ocurre con los ataúdes de arcilla descubiertos en la zona de “Chalets”, **I.013** (Lám. I.IX) en total son cinco ataúdes que estaban en una sola cámara, lo cual indica que, el taller debía ser local, y además de artistas locales, que estaban especializados en la arcilla (Lembke, 1998). Las evidencias arqueológica que proviene del Ma-Abed de *Amrit*, justificarían la anterior hipótesis, ante la producción local de terracotas y vajilla cerámica (Haykal, 1996a; Faegersten, 2003).

La elaboración de productos de arcilla es totalmente diferentes de los de esculturas en piedra (Haykal, 1996b), de modo que, los féretros de barro necesitan un horno mucho



Lámina I.IX. Sarcófago femenino de arcilla de la

más grande que las pequeñas figuras de terracota, que fueron donados a los santuarios, tales como las de *Amrit* (Matz, 1966: 4; tomado de Frede, 2002). Los talleres de arcilla de la zona de *Arados* parecen que eran más de uno en la zona, y posiblemente eran muy amplios, ya que los conjuntos de los sarcófagos de la zona de “Chalets”, **I.013**, son piezas muy voluminosas y necesitaban unos talleres grandes. Debido a la variedad

de los sarcófagos en esta tumba, es probable que dentro del mismo taller hubiera diferentes especialidades (Elayi & Haykal, 1996). Los ejemplares conocidos estaban muy deteriorados debido a la fragilidad del material empleado, además, durante su enterramiento o durante su transporte, sufrieron algunos daños y fracturaciones, porque hoy día es comprobable en *Amrit* en repetidas ocasiones (Frede, 2002). Una de las hipótesis más interesantes sobre estos talleres, fue la realizada por J. Elayi y M.

Haykal (1996: 99), quienes sospechan que el tipo de cabeza, como una máscara femenina de los sarcófagos de arcilla, es una producción de talleres del Norte de Siria (Elayi, 1992: 213), que está reflejada en los ejemplares de los cabellos persas y la técnica de mezclar el estampado y el modelado del barro cocido. Esta era una práctica muy común en Oriente Medio durante la Edad del Hierro II (900-600 a.C.), en Tell Halaf (Norte de Siria) (Elayi, 1989). Durante el periodo persa fue ejecutada la misma técnica de moldeo a mano, para los elementos decorativos. Elayi y Haykal (1996) ya han visto las diferencias de tamaño, en los detalles del peinado y de las joyas, para argumentar en contra de la utilización de moldes, todo indica que, en los talleres no había una serie de modelos de impresión de la forma de la cabeza, sino lo que se hacía era un modelado individual por parte de cada artesano (*ibidem*: 101).

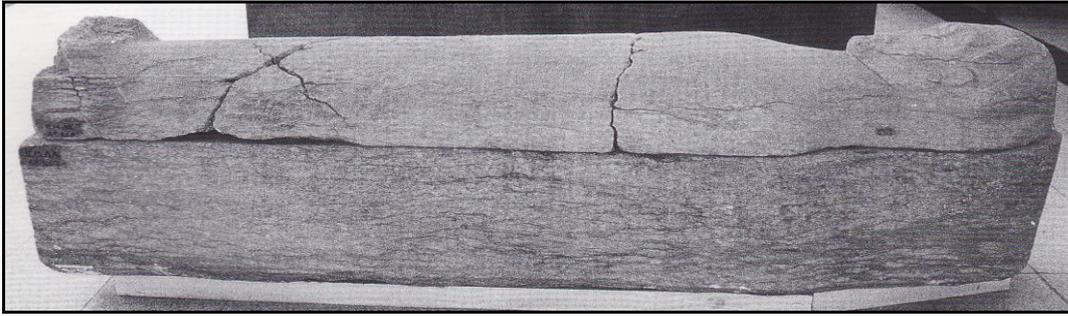
Sin embargo otros opinan que los sarcófagos de la zona de “Chalets”, en *Arados*, parecen haber sido fabricados mediante dos moldes diferentes, y el estilo del molde se adapta a una producción local (Anderson, 1987: 41; tomado de Elayi & Haykal, 1996; Haykal, 1996b). Si nos fijamos en la forma de los sarcófagos de arcilla, nos damos cuenta de que el sarcófagos se fabricaba mediante dos piezas diferentes, de modo que el cinturón estaría casi en el medio, para tapar las juntas de unión, dicha técnica, requiere una habilidad en la aplicación de los moldes, todo el proceso se hacía mientras la arcilla todavía estaba húmeda (Frede, 2002). Está descartada cualquier presencia de mano de obra griega en esta producción en los talleres de *Arados*, por lo que se considera que son frutos de una producción puramente local, tanto por el material, como por los artesanos (Elayi & Haykal, 1996: 100-101).

El sarcófago de basalto podría proceder de un taller donde se procesaba también el mármol (Frede, 2002). Parece cierto que los sarcófagos de mármol de la región de

Arados eran, por una parte, importados de los talleres de la ciudad de *Sidón*, por otro lado, también pudieron llegar al lugar para completarse. Los sarcófagos con rizos abultados, como el sarcófago **II.037**, se producen en *Sidón*, los dos fragmentos de sarcófagos, **I.026** y **I.027**, son casi una copia idéntica del sarcófago **II.100**, procedente de *Sidón*. Lo que quiere decir que los talleres de *Amrit* fueron, sin duda, al menos, inspirados por los sarcófagos de *Sidón* (Frede, 2002). Lo más probable es que artesanos de *Arados* y *Sidón* se unieron para la producción de los sarcófagos de mármol, pero lo que no está claro es la presencia de producción local a un nivel mayor, para el sarcófago **I.009**, habría sido exportados a *Arados*, además los dos sarcófagos, **I.022** y **I.020**, son obras de *Arados*, al compáralos con el sarcófago **II.090**, ya que tienen la misma cara plana con una larga barba, y las formas de los sarcófagos es muy probable atribuirlos a una producción en serie (Ferron, 1993; tomado de Elayi & Haykal, 1996). A diferencia de *Sidón*, *Arados* no parece haber tenido varios talleres de esculturas, lo que podemos comprobar por las formas y el número de sarcófagos descubiertos (Frede, 2002). En la actualidad, resulta imposible localizar los talleres en el territorio de la antigua *Arados*, es lógico pensar que estaban al menos en la tierra firme de *Amrit*, muy cerca de las necrópolis (Lembke, 1998), para ahorrar el transporte, en los puntos donde llegaba el basalto de Safita (Haykal, 1996a; Dridi, 2002), y el mármol de los puertos griegos (Faegersten, 2003). Suponemos que, por las condiciones del yacimiento de *Amrit*, se podría indicar que debió haber más de un taller para la producción de los sarcófagos en la zona de *Arados*. En el estado actual de la cuestión, y según todos los registros arqueológicos, *Sidón* parece haber florecido mucho más que *Amrit*, y ha alcanzado un nivel más alto de desarrollo estético y productivo (Caubet, 1995).

I.1.3.2. La diáspora de los sarcófagos

Algunos sarcófagos antropoides fenicios fueron localizados fuera de los dos centros de *Arados* y *Sidón* (Almagro-Gorbea *et al.*: 366) así por ejemplo en las localidades de *Byblos*, *Tiro* y Beirut (Kukahn, 1951). Todos parecen que fueron importados. Los dos sarcófagos de *Byblos* **II.035** y **II.031**, es muy dudoso afirmar que los dos sean del mismo taller, debido a las diferencias en la cabeza (Elayi, 1988b: 282). Otros sarcófagos fueron hallados en Damasco por ejemplo los **I.032**, **I.033**, y en *Tripoli* **II.041**, sus características indican que no son del mismo taller (Frede, 2002). La vía marítima fue la forma más segura para llevar lo sarcófago antropoide a Gaza (Palestina) el sarcófago **IV.103**, de *Mersin* (Turquía) el **VI.106**, y de Sicilia (Italia), el **X.120**, todos parecen ser importaciones de los principales centros de producción (*ibídem.*: 87), además las vías comerciales marítimas llevaron algunos ejemplares de sarcófagos antropoides fenicios hasta Egipto (Abdalla Ali, 1989; tomado de Frede, 2002), como los dos sarcófagos **V.104** y **V.105** (Haykal, 1996a). En Chipre está el tercer grupo más grande de sarcófagos descubiertos (Hermery & Mertens, 2014), hasta la fecha de hoy, fuera de Fenicia. En total son nueve sarcófagos, que vendrían a demostrar que estos sarcófagos provenían de las ciudades fenicias principales de Chipre para ser enterrados en *Amathus* o en *Kition*. El sarcófago **VII.107** (Lám. I.X.B) está hecho de roca chipriota local y también la forma de la caja y la cubierta son particulares de *Amathus* (Yon, 1990: 178). En los otros sarcófagos encontrados en *Amathus*, así mismo, el diseño de las cabezas y el material con que están realizados son chipriotas, como el sarcófago **VII.111** (Lám. I.X.A) el material es conocido como un tipo de yeso metamorfozado una roca más suave y frágil (Hermery, 1987; Frede, 2009: 57-58).



A



B

Lámina I.X.A-B. Sarcófagos de Chipre.

Sin embargo, se puede suponer que los sarcófagos de mármol fueron importados de Fenicia a *Kition* y *Amathus* (Yon, 1990) los estilos esféricos y rizados, la representación del cabello y el corte de pelo largo, como los sarcófagos **VII.114** y **VII.110** (Lám. I.XI.A-B), son copias de la producción de Fenicia (Frede, 2009; Hermary & Mertens, 2014: 373-374). Los descubrimientos de la falsificación en la producción de sarcófagos está casi confirmada en Malta, con el sarcófago **IX.119**, que está hecho de arcilla, en un intento de copiar el ejemplar de *Arados* **I.013** (Frede, 2002). Sin embargo, a falta de más datos, no podemos confirmar que se utilizaron unas plantillas realizadas sobre ejemplares de mármol para la producción de estos sarcófagos (*ibidem*: 88).



A

B

Lámina I.XI.A-B. Sarcófagos de importación.

Los sarcófagos de Sicilia muestran una influencia local (Leonardo, 2009), como el sarcófago antropomorfo de Cannita, X.121 (Lám. I.XII), la figura femenina de la tapa, cubierta con un peplo griego, diseña una ejecución de una sola vez. Los círculos artísticos representados en esta cubierta se dirigen a Sicilia (Kreikenbom, 2002: 106). El diseño es original, así pues sería el de sarcófagos antropoides con la representación natural de los brazos y las piernas (Bonacasa, 1990).



Lámina I.XII. Sarcófago femenino de Cannita (Italia).

El segundo sarcófago de Sicilia X.120 (Lipinski, 1992: 392; Tamburello, 2000), y los dos sarcófagos gaditanos III.101, III.102, son antropomorfos, con sus brazos y pies esculpidos con naturalidad (Maestre, 2010; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010; Ferrer Albelda, 2010: 84), y en sus manos llevan

diferentes atributos, tales como un *alabastrón* o una fruta (Wenger, 2003). Llama la atención que en las localidades mediterráneas occidentales sólo aparecieron sarcófagos con formas antropomorfas: detalles de la anatomía y forma general del

cuerpo en el sarcófago (Kukahm, 1951: 27). Si bien esto también puede ser debido al reducido número de hallazgos, no sería descartable que fuera el gusto del cliente del Oeste el que determinara el acabado de los sarcófagos antropomorfos, según sus propios deseos. Así, es concebible que un taller sidonio de sarcófagos antropomórficos estuviera especializado en la exportación de sarcófagos hacia el occidente mediterráneo (Kukahm, 1955; Frede, 2002: 88).

Lo que sabemos en la actualidad es que los sarcófagos antropoides fenicios llegaron muy lejos, gracias a la actividad comercial que los llevó hacia las colonias fenicias (Wenger, 2003). Basta con echar un vistazo a los productos que exportaban los fenicios (Almagro-Gorbea *et al.*: 366), nos daremos cuenta de la gran envergadura de estos sarcófagos. Además, en Fenicia fueron enterrados dentro de sarcófagos solamente los residentes, a medida que pueden construir una tumba lujosa, sobre todo por el contenido de los sarcófagos, o pueden ser una referencia simbólica al lujoso material que es el mármol, muy utilizado como piedra especial para los templos (Haykal, 1996a).

I.1.3.4. Talleres

Las primeras investigación indicaron que, en sus orígenes, los artesanos eran griegos (Eddy, 1887), de manera que los griegos fabricaban los sarcófagos en nombre de los fenicios (Torrey, 1919/20), pero, recientemente, existen posicionamientos que proponen otra perspectiva, la producción fue conjunta entre griegos y fenicios (Frede, 2002). Algunos sarcófagos llevan una marca del escultor (Torrey, 1919/20: 17), a veces una letra griega o fenicia, las otras marcas que son visibles, como por ejemplo, líneas simples, cruces o esvásticas, aunque no siempre es posible determinar con

certeza que se trate de marcas, debido a que hay sarcófagos que están muy deteriorados, como muestra el cuadro, las letras se han aplicado alrededor del pie del sarcófago (Tabla I.1), a menudo vienen las marcas en la tapa y la caja, al mismo tiempo antes, por lo general directamente encima de la otra. Esto se ha señalado que podrían ser más que letras (Kukahh, 1955: 91). Pueden ser interpretadas como la indicación del artesano, que debe dejar conciencia de la unión de la caja con la tapa (Torrey, 1919/20; Wenger, 2003). Como muestra el cuadro (*vide infra*), las letras se han aplicado alrededor del pie del sarcófago, a menudo vienen las marcas en la tapa y en la caja al mismo tiempo, por lo general directamente encima la una de la otra (Frede, 2002).

LETRAS GRIEGAS			LETRAS FENICIAS		
II.064	X	La parte inferior de los pies	II.060	↙	En los pies
II.080	Δ	La parte superior de los pies	II.065	ϛ	En el extremo de los pies
II.070	Λ	En los pies	II.085	ϣ	En los pies
II.073	K	La parte superior de los pies	II.083	ϣ	La parte superior de los pies
II.074	A	En los pies	I.023	Cruce y otros signos	Cruces en la caja y el lado exterior izquierdo de la cabecera de parte de los pies y otros signos en el hombro izquierdo
II.079	E	En los pies, pero en la parte interior de la caja	II.035	Α	En la parte derecha de la cabeza
.032	A	La parte superior de los pies	I.031	⌋	En la parte derecha de la cabeza
VI.106	Λ	Dentro la caja	VII.108	∨	En los pies
I.014	Cruce	En la cabeza	II.099		En la parte alta de los pies

Tabla I.1. Grafismos griegos y fenicios en los sarcófagos antropoides.

Esto se ha señalado que podrían ser más que marcas (Kukahh, 1955: 91), pudiendo ser interpretadas como una indicación del taller, que debe dejar constancia de la unión entre la caja y la tapa. Lo lógico es que las letras se pueden interpretar como la firma de los escultores (Frede, 2002: 88), por ejemplo S. Torrey (1919/20), interpretó las letras individuales en los sarcófagos como un símbolo del “maestro” o por la orden de compra (*ibidem*: 17), planteando la hipótesis de una relación de la letra con el origen de sus artesanos (Frede, 2002), como por ejemplo: los sarcófagos con letras griegas serían de artesanos griegos, y los que tienen letras fenicias deben ser de artesanos fenicios, lo que para J. Elayi no sería fiable en todos los casos (1988: 318).

En primer lugar, las letras pueden ser una señal de varios algún artesano en concreto perteneciente u ocasional en los talleres, como puede asignarse a los escultores de las cabezas, por ejemplo (Frede, 2002). En segundo lugar, antes de colocar la tapa encima de la caja, con la posibilidad de entregas simultáneas de múltiples sarcófagos, tal vez los sarcófagos de Ain Hilwah, las letras y marcas, al pie, en un lado y otro, permitirían saber de qué sarcófago es cada caja y tapa (Torrey, 1919/20: 16), como en el caso indicado anteriormente. Un artesano de Grecia, quien estuvo trabajando durante mucho tiempo en Fenicia, su lenguaje debió ser fenicio, porque la influencia fenicia fue mayor, igualmente si los artesanos griegos y fenicios trabajaron juntos (Lembke, 1998: 40), lo que implicaría que la elección de letras griegas o fenicias no dependía de quien fue el escultor del sarcófago. Por tanto, es muy difícil determinar qué grupo étnico de artesanos elaboraron los sarcófagos mediante los análisis de las letras representadas (Frede, 2002).

En los dos sarcófagos de Ain Hilwah **II.083** y **II.069**, los dos llevan letras griegas, sin embargo, no hay elementos icónicos griegos en ninguno de los dos lo que nos alerta de

que no debemos asignar autoría a los sarcófagos por el origen de la letra (Torrey, 1919/20). La ausencia de talleres y restos arqueológicos asignables, hace muy difícil determinar todos los casos (Haykal, 1996a), pero lo cierto es que mayoritariamente se considera que, durante la fabricación de los ataúdes, había artesanos griegos juntos a los demás canteros, que podría haber llegado mediante intercambios entre los distintos talleres o entre el personal de los talleres, de modo que los talleres deberían ser especializados en un tipo distinto de sarcófagos o materias primas, como un taller especializado en mármol para los exvotos de los santuarios de *Sidón* y *Amrit* (Frede, 2002).

Los sarcófagos de la necrópolis de *Ayaa*, con sus modelos de cabezas muestran que, los clientes eran de la misma clase social (Schmidt-Dounas, 1985), privilegiados de la elite de las ciudades fenicias (Eddy, 1887). La incorporación de nuevos elementos iconográficos y estilos del arte griego era constante, por lo que siempre los artesanos estaban en contacto directo y permanente con Grecia (Faegersten, 2003: 248), fueran los artistas griegos o fenicios, estaban familiarizados con el arte griego y sus cambios, en el territorio fenicio (Yon, 1990: 184). Los escultores fenicios se han formado en la escultura mediante su participación en talleres egipcios y griegos, en Egipto y en Grecia, aunque no se puede descartar que artesanos egipcios y griegos hayan trabajado en talleres fenicios de Fenicia (Haykal, 1996a; Hosh, 2009), Chipre o Egipto, pero lo que está muy claro es que los creadores y los ejecutores de la serie de sarcófagos fenicios eran auténticos escultores (Kukahh, 1955; Yon, 1990).

Los análisis realizados a los sarcófagos revelan que todos los elementos iconográficos griegos han sido aplicados con formas fenicias (Faegersten, 2003), el pulso griego debió ir cambiado gradualmente, y ello desde el principio de la producción. La

peculiaridad de los sarcófagos, hace que sea poco probable aceptar que solo los artesanos griegos fueron los autores, basados en esas peculiaridades ambos, griegos y fenicios, pudieron trabajar juntos, y el artesano fenicio estaba dispuesto hacia el arte griego con confianza absoluta (Frede, 2002: 90), y Grecia ha sido siempre imitada por el arte fenicio, así el espacio cultural entre ambas culturas llegó a afianzarse con sus propios diseños y estilos (*ibidem*).

La respuesta más lógica sobre los propios clientes de los sarcófagos antropoides es muy difícil de contestar, sin embargo, podría venir de las materiales primas utilizadas. Así, por ejemplo, el material sería exclusivo de una clase privilegiada (Faegersten, 2003: 249), con buenos recursos y contactos de intercambios exteriores. Sólo unas pocas personas favorecidas han podido elegir estos entierros tan lujosos (*ibidem*). Además, la posición de la familia de origen o pertenecía era muy importante (Frede, 2002; Wenger, 2003). Las mujeres están muy bien representadas en los sarcófagos, lo que da idea de un rango social muy elevado, de hecho, *Diodoro* informa del alto valor de la mujer: la posición de mujer dentro la sociedad fenicia, según la función de *Astrat* y de la madre de *Tabint* (Frede, 2002; Faegersten, 2003: 249). En la necrópolis de *Ayaa* se encontraron los sarcófagos con nemes, con una asignación a una clase social muy alta, que debió ser Real, según E. Gubel, (1994), así cualquier sarcófago con nemes, en Fenicia, se considera perteneciente a la familia Real de *Sidón* (Wenger, 2003). Al principio de la producción, la familia Real de *Sidón* prefería los elementos egipcios, aunque, en este sentido, M.L. Buhl (1959; tomado de Frede, 2002) desmiente la hipótesis de los nemes como símbolo de realeza, al decir, que no todos los reyes debían portar nemes, sino que serían símbolos de grandes propietarios. K. Lembke (1998), analizó la presencia de los *nemes*, como por ejemplo en *Arados*, dentro del grupo de

sarcófagos de “Chalets”, I.007 (Lám. I.XIII). Los sarcófagos que tienen nemes, según K. Lembke, aportan muchas razones para decir que estos sarcófagos con nemes pertenecían a gobernantes (1998:103), más bien se considera que los *nemes* no podrían ser símbolo de la realeza (Lembke, 2001a: 18) El sarcófago II.042, de la necrópolis *Ayaa* es sin duda de un personaje Real, con su neme y también su peluca (Schmidt-Dounas, 1985). Así como los dos sarcófagos de grauvaca de *Ayaa*, ambos serían de familia Real (Grallert, 2002; Faegersten, 2003). Mientras que en *Maghart* el II.055, sería de una familia de gobernantes (Frede, 2002). Todos portan pelucas de estilo egipcio, siendo una indicación de la importancia del personaje enterrado y su ascendencia Real (Frede, 2002).

I.1.3.5. Estilos (tabla. I.2)



Lámina I.XIII. El nemes del ataúd de arcilla de Amrit.

El espacio cultural artístico fenicio se formó bajo las influencia de las culturas griega, neo-babilonia, egipcia, persa..., parece que el comienzo de este aspecto de la cultura fenicia se desarrolló mediante la adaptación e integración de estilos artísticos ajenos e influencias culturales externas (Gubel, 1993; Lembke, 2001b; Wenger, 2003), gracias a lo cual se ha hizo posible un lenguaje visual propio (Frede, 2002). El

punto de inflexión para el surgimiento de la influencia egipcia en Fenicia (Faegersten, 2003: 250), llegó con la transposición de objetos activos o pasivos a las costas fenicias (Frede, 2002), caso de los sarcófagos antropoides (Haykal, 1996a; Faegersten, 2003).

Los sarcófagos antropoides de las ciudades y colonias fenicias llegaron a realizarse con un alto nivel de maestría rozando la perfección (Kukahn, 1951), gracias a las relaciones y las actividades económicas llevadas a cabo por todo el mar Mediterráneo y los intercambios en la zona de Levante (Lembke, 1998). Con esta actividad artística relacionada con el mundo funerario, las mejores escuelas escultóricas llegaron a reunirse en las ciudades y colonias fenicias de las costas del Mediterráneo, especialmente procedentes de los talleres de asentamientos de toda la zona mesopotámica y de Egipto (Frede, 2002: 22-23). Todo ello ha sido imprescindible para el desarrollo de un tipo de enteramiento muy característico de la costa oriental mediterránea a mediados del primer milenio a. C. (*ibidem*).

Las lejanas relaciones entre fenicia y Egipto se remontan a los siglos más arcaicos (Wenger, 2003; Faegersten, 2003), y uno de los textos más antiguos sobre las relaciones entre Egipto y las costas nororientales mediterráneas nos llega del s. XIV a. C., procedente de *Ugarit* (la prospera ciudad del norte de Siria), que nos habla de las relaciones con *Sidón* y *Tiro* (Aubet, 2001). Otra documentación procedente de Egipto y fechada un siglo más tarde cita las ciudades fenicias de las costas mediterráneas (Martínez, 2007: 78-79).

La idea de enterrar a algunos fallecidos en féretros de este tipo, tiene su origen en el Cercano Oriente (Moscati, 1988: 292). Los sarcófagos antropomorfos y antropoides se han identificado en todo el mundo fenicio y púnico y se reservaban a menudo para la sepultura de personajes importante (Harden, 1963: 111). Estos están presentes o son más numerosos en el Cercano Oriente, *Cartago* y la Península Ibérica, siendo menos populares en las colonias del Mediterráneo central (Moscati, 1972: 567).

Los fenicios acogieron esta influencia desde el vecino Egipto (Kukahn, 1951; Faegersten, 2003: 249), para M. Haykal (1996b: 8), los primeros sarcófagos aparecen en Egipto durante la dinastía XVIII (1567-1320 a.C.), mientras para M.L. Buhl (1983b: 199), durante la dinastía XXVI (633-525), en que se fabricó uno para el entierro de una mujer, la que fuera esposa del faraón *Amsis* (Frede, 2002). Con posterioridad parece que cambió la costumbre, siendo posible que pudiera haber coincidido con la producción de sarcófagos antropomorfos fenicios, ya que fueron encontrados algunos sarcófagos fenicios en Egipto (*en Saqqara, Tell el- Maskhuta*) (Buhl, 1987). Posteriormente su uso sería reservado para el sepelio de personajes importantes, como los faraones, los terratenientes nobles y sacerdotes (Maestre, 2010: 126), en sarcófagos antropoides, reyes y príncipes fenicios fueron enterrados en ocasiones con este tipo de sarcófagos (Escacena, 1986). Se entiende que la imagen del rostro del ataúd, supuestamente, es la representación del rostro de la persona fallecida (Moscati, 1972: 568). Una de las tareas más importante en el estudio de los sarcófagos es seguir el desarrollo iconográfico de estas piezas, su evolución formal y estilística, partiendo desde las más antiguas (*ibídem*: 569; Dridi, 2002).

Unas lejanas influencias de otros tipos de sarcófagos están muy presentes en todos los centros de producción de estos sarcófagos (Versluys, 2010), sobre todo en *Sidón* y *Arados*, y en este sentido gracias a ellas hemos podido identificar la presencia de varias épocas (Elayi & Haykal, 1996), cada una con sus características particulares en las numerosas necrópolis fenicio-púnicas. Los cambios más destacables que hallamos en los sarcófagos se encuentran en el tratamiento del cabello y las líneas generales de la caja y la tapa, de modo que se han establecido la existencia de distintos periodos en la producción de esos sarcófagos (Frede, 2002).

La primera fase que podemos mencionar, según la mayoría de la bibliografía consultada, es la fase arcaica (Wenger, 2003). Dicho período corresponde a la influencia greco-egipcia (Furtwängler, 2010), que está dominada por la fabricación de los sarcófagos de mayor nivel artístico, los sarcófagos de tipo egipcio de *Sidón*, que fueron los modelos a seguir para la producción de los primeros sarcófagos fenicios (Lembke, 2001a). E. Kukahn (1955) reconoció que era cierta que la forma de los ataúdes de las inhumaciones fenicias fue tomada de Egipto, siendo lo más destacable de la nueva forma el enterramiento de los reyes egipcios de *Sidón*. Usa el término “modales únicos de *Sidón*” para la utilización del sarcófago antropoide (*ibídem*: 25).

Siguiendo las representaciones iconográficas de los primeros sarcófagos, podemos destacar las características que marcaron esta época para el rito funerario fenicio de personajes singulares (Wenger, 2003). Los rasgos principales de este periodo son: la cara amplia, redonda y llena, rodeada por una peluca, la forma del peinado del cabello en la parte frontal y lateral es de rizos, destaca la sonrisa arcaica que se reproduce sistemáticamente en todas las figuras de los sarcófagos de la época, el hieratismo, ojos almendrados, en ocasiones con las piernas resaltadas, anatomía muy esquemática con realce triangular de la ingle (Frede, 2002). La cabeza parece desproporcionada, considerablemente grande, el peinado muy amplio extendió a lo largo de la pista anterior de los nemes, las orejas también se puede identificar por completo, las nariz corta y ancha, en general y los labios grandes y gruesos, el cuello, apenas insinuado, es muy difícil de identificar, es decir, la mayoría de los sarcófagos arcaicos tienen casi invisible el cuello, excepto algún caso donde es identificable un corto cuello (Frede, 2002).

Los *nemes* egipcios no pueden asignarse, de manera general, a la dignidad Real, ni siquiera en Fenicia, pero a medida que pasa el tiempo parece ser que se pudo utilizar con ese significado, como señalan diversos autores para determinados casos. Las asignaciones cronológicas apoyarían esta hipótesis (Frede, 2002), así que los *nemes* sería un magnífico ejemplo de la representación de la dignidad Real, a través de con del tocado que cubre la cabeza (Grallert, 2002). Esta costumbre se documenta en Egipto durante el Imperio Antiguo (*ibidem*: 192).

Sidón y *Arados*, han sido los centros de atención sobre este elemento simbólico egipcio, así, de la necrópolis de Ayya, en *Sidón* (Harden, 1963: 112), y la tumba de “Chalets”, en *Arados*, se extrajo ejemplares de sarcófagos con este tocado (Elayi & Haykal, 1996; Haykal, 1996b). Incluso, los sarcófagos encontrados en *Byblos* en el año 1922 se consideraron contemporáneos a los reinados del faraón *Amenemhat III* (1820-1795) y su primer hijo *Yapishemuabi* (1795-1780) (Montet, 1928: 153-154; tomado de Frede, 2002).

Los primitivos modelos de sarcófagos eran de forma antropomorfa (Frede, 2009), poco a poco se simplifican con formas rectas y representaciones de la cabeza redondeada, en alto relieve, como pueden identificarse en la necrópolis de *Ayaa* en *Sidón* (Wenger, 2003). De igual manera, podemos distinguir en los sarcófagos fenicios, los ataúdes que en un principio estaban caracterizados por sus grandes dimensiones y su diseño abovedados derivados o producidos por las prácticas funerarias egipcias, produciéndose posteriormente una serie de cambios y evoluciones (Elayi & Haykal, 1996).

El arte griego arcaico (Furtwängler, 2010), está presente en la necrópolis de Ram az-Zahab de *Arados* (Lembke, 1998; *id.*, 2001a: 20-21; Hosh, 2009), a través del modelado del cabello, muy singular para esta época: pelo corto con mechones ondulados, para K. Lembke es sin duda *c.* 470 a.C., En la tumba de “Chalets” los sarcófagos femeninos de arcilla, cuyo tipo parece muy arcaico, muestran una forma de peinado de rizos muy esquemático y particulares (Haykal, 1996b), lo que ha hecho pensar en un tipo de peinado relativamente antiguo, y muy minoritario, que muy probablemente habría llegado a través de esculturas chipriotas o podría ser fruto del influjo de esculturas sirio-fenicias, más antiguas, en un momento anterior a la adopción de modelos de la escultura jonia (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 30).

Los rizos de ganchos utilizados en diversos sarcófagos, tendrían como origen Oriente, tal vez de alguna zona del norte-noreste de la actual Siria (Frede, 2002). Por lo que respecta a las cabezas barbadas, existen diversos ejemplares descubiertos en *Sidón*, *Arados*, *Gadir* o *Amathus*. Originalmente esta costumbre de representar los personajes barbados pudo venir, en época arcaica, de Chipre (Doumet-Serhal, 1998: 30).

No obstante, la primera fase de producción de estos sarcófagos está marcada, tanto por el arte levantino como por el arte griego, en la presencia de los rizos abultados, propios de esculturas orientales (Frede, 2002; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010), cabellos largos hasta los hombros, que se conocen en esculturas arcaicas griegas, entre los sarcófagos los tenemos en ejemplos como los exhumados en la necrópolis de Ayya (*Sidón*) (Wenger, 2003). Posteriormente estos modelos van variando y encontramos la incorporación también de origen griego, como la corona de flores, cabellos peinados en forma de semiesférico dispuestas en tres o cuatro filas, con dos ondulaciones sobre

los hombros, talladas en muy bajo relieve, formas y detalles que podemos ver en un fragmento de un sarcófago encontrado en *Arados* (Lembke, 2001a).

La presencia esculpida de brazos, manos y pies en los sarcófagos antropomorfos aparecen en varias ocasiones (Longpérier, 1869: 34; Kukahn, 1951: 27; Doumet-Serhal, 1995b), como en ejemplares de *Sidón*, Sicilia o *Gadir*, en los algunos de los que también se documentan representaciones de prendas de vestir (Frede, 2002: 72; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010: 384-385). En un principio se representaban los brazos cruzados sobre el pecho de la tapa, como sinónimo del estatus e importancia del fallecido, dentro de las normas de representación de la escultura egipcia. A partir de la dinastía XXII-XXI, desaparece tal práctica, y se comienzan a representar los brazos extendidos a lo largo del cuerpo (Doumet-Serhal, 1996: 12).

Los objetos sostenidos en las manos de los personajes representados en los sarcófagos, como por ejemplo coronas de laurel, manzanas, ungüentarios o flores, se encuentran registrados en varias piezas (Doumet-Serhal, 1996; Wenger, 2003; Almagro-Gorbea *et al.*: 372), como el sarcófago masculino gaditano, único ejemplar que sostiene una corona de este tipo, en este caso pintada (Kukahn, 1951; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010; Maestre, 2010: 127-128). Otra pieza con estas características fue descubierta en la necrópolis de *Magharat Tabloum* de *Sidón*. La corona aparece en Chipre, como un símbolo jonio-chipriota, que suele estar relacionado con la realeza (Frede, 2002). La manzana está presente en el personaje representado en el sarcófago de *Magharat (Sidón)* (Wenger, 2003; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010). Esta costumbre de representar al fallecido con estos elementos se cree que pudiera proceder de los templos dedicados a *Melqart*, su origen provendría del Mediterráneo Occidental, donde se constata desde época antigua (*ibidem.* 34-35).

Los primeros sarcófagos arcaicos tienen los pedestales de la base grandes, la barba de *Osiris*, las orejas típicas del arte egipcio, la altura del esculpido era considerablemente alta, siempre al comienzo de la producción (Frede, 2004). En la necrópolis de Ayya (*Sidón*) están los mejores ejemplares de la primera fase de ejecución de estas obras (Wenger, 2003), que cambia con el paso del tiempo y van desapareciendo estas características (Buhl, 1983b). En el conjunto de sarcófagos antropoides hallados en la zona de “Chalets”, en *Arados*, la huella mesopotámica está muy presente, probablemente de la época del reinado de *Nippur* (sumerio: *Nibru*, acadio: *Nibbur*) fue una antigua ciudad sumeria (Elayi & Haykal, 1996; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010: 368). Estos sarcófagos tienen como características que la forma del pecho sea ovalada, la caja con las esquinas redondeadas y la parte inferior del sarcófago rectangular, con agujeros para la evacuación de alguna sustancia líquida. Todas ellas están muy presentes en los sarcófagos descubiertos en la zona indicada (Frede, 2002).

Una de las características más representativas de la época son las inscripciones jeroglíficas, al lado de inscripciones fenicias (Torrey, 1919/20:17; Harden, 1963: 112), la primera epigrafía encontrada en un sarcófago la hallamos en una necrópolis de la costa fenicia, ya que fue localizada en el sarcófago del rey de *Sidón*: *Eschmunazar* (Haykal, 1996b: 15; Grallert, 2002) Junto a esta era muy habitual encontrar representaciones de dioses y símbolos de la época. Esta práctica desaparece con posterioridad (Claude & Bonnet, 1992: 79; Faegersten, 2003: 249).

La representación de adornos personales o joyería arcaica llegó también a algunos sarcófagos (Elayi & Haykal, 1996), como la joyería egipcia, que fue utilizada durante el periodo arcaico en las necrópolis de *Sidón* (Grallert, 2002; Wenger, 2003), donde podemos observar alrededor del cuello, de tamaño muy grueso, un collar con una serie

de triángulos con formas lanceoladas, con separadores horizontales, a los que siguen una serie de ocho florones de hojas grandes de loto. Esta práctica llegó a Fenicia y es allí donde fue desarrollada e integrada con otros elementos icnográficos fenicios, gracias a los contactos con escuelas escultóricas más lejanas (Frede, 2002).

Las mayorías de los sarcófagos encontrados hasta el momento en ámbito conocido como Fenicia, poseen restos de pigmentos de coloración (Sevinç *et al.*, 2001: 400), por lo general rojos y azules (Haykal, 1996b: 42; Elayi & Haykal, 1996). Aunque se sabe que también existían otra serie de tonalidades de pigmentación que posiblemente fueron usados durante la época, como tonos morados, amarillos o marrones (Frede, 2002). La tradición del uso de la policromía deriva del arte funerario egipcio (Elayi & Haykal, 1996; Faegersten, 2003). En las tumbas del territorio de *Arados* se encuentran evidencias del uso de dichos pigmentos, que desafortunadamente no se conservan hoy día, tan sólo algunos tenues restos localizados puntualmente (Haykal, 1996b: 42; Elayi & Haykal, 1996). El uso funerario de un tablón de madera de sicomoro aparece con frecuencia en las necrópolis de *Sidón* (Almagro-Gorbea *et al.*: 366) y de *Arados*, donde, al parecer, tal práctica fue empleada durante mucho tiempo, al parecer, es una práctica importada de los ritos egipcios (Wenger, 2003). Del mismo modo, se documentan anillos de metales que se utilizaban para la fijación del cuerpo a la superficie de la tabla (Elayi & Haykal, 1996). Todo ello se considera propio de la época arcaica (Frede, 2002).

Algunas de estas características, de época arcaica, se documentan en *Amrit*, en el sarcófago extraído en Tell Ghamque, que se encuentra hoy en el Museo Nacional de Copenhague (Lembke, 1998), en la tumba de “Chalets”, ubicada dentro del territorio de *Arados/Amrit*, fueron identificadas en ejemplares de época arcaica, que incluían el

uso del collar y la decoración importada desde el reino de los faraones y, también, el uso de las tablas de madera de sicomoro (Elayi, 1988a; Elayi & Haykal, 1996).

La momificación del cuerpo es una suposición, sin pruebas concluyentes, basada en su uso extendido entre las creencias egipcias más antiguas de todo Oriente (Yon, 1990; Faegersten, 2003: 249), se han señalado numerosos casos en los ejemplares de sarcófagos sacados a luz en las necrópolis de *Arados* y *Sidón* (Elayi & Haykal, 1996: 84), pero desafortunadamente son muy pocos los indicios de esta práctica que se conservan hoy día. Normalmente la postura del cuerpo suele ser de decúbito dorsal, espalda extendida, al igual que las piernas y los brazos que están los dos estirados a lo largo del cuerpo, todo ello deriva del rito egipcio, durante la dinastía XXI, donde se realizaba la deposición del cadáver con las mismas pautas (Frede, 2002), además, uno de los elementos más trascendente, que fueron importados a Fenicia desde Egipto, y descubiertos dentro de sarcófagos fenicios son la presencia de amuletos y escarabeos (Torrey, 1919/20: 25–26; Yon, 1990).

Con la toma de Fenicia por los persas, al principio del s. VI a.C., llegan los nuevos modelos de los sarcófagos antropoides (Frede, 2000). Toda la costa fenicia fue conquistada por los asirios, con ellos llegaron los cambios más profundos en la cultura fenicia, aunque el pueblo gozó de cierta independencia, nunca más disfrutaría de la misma libertad y, como es natural, de la misma posición económica, política, y sobre todo artística (Martínez, 2007: 74). Posteriormente llegó la conquista de Egipto y el saqueo de las necrópolis (López castro, 2006: 79), de *Menfis* y *Saqqara* por parte del ejército persa en el año 525 a. C., entre las tropas se encontraban mercenarios fenicios (*Tiro*, *Sidón* y *Arados*) (Frede, 2002).

Los cambios, en cuanto a la realización de los sarcófagos en el periodo persa (Elayi, 1988b), son muy acusados: los nemes empiezan a desaparecer, los escultores los sustituyen por una especie de casquete o gorro, que cubre el pelo casi por completo (Elayi, 2002). La cabeza puede alcanzar, en algunos casos, casi un tercio de la proporción del cuerpo. La apariencia de la cabeza empieza a ser la de una simple máscara, con ligero relieve, colocadas en el extremo de la tapa o cubierta (Ferron, 1996). El tratamiento del cuello es diferente en esta época, ya que este se vuelve más visible. Al mismo tiempo las orejas se empiezan a cubrir por el cabello o el tocado (Elayi, 1995: 14-16).

Los rizos en espirales que cubren la cabeza son una representación muy antigua en Oriente (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010), que ya fue utilizada para las esculturas y relieves que representan a los reyes de *Uruk*, como por ejemplo en *Meskalamdug*, pero los estudios estilísticos realizados demuestran que la utilización de este tipo de peinado se generaliza en todo Oriente, aunque fue utilizada con más regularidad durante el periodo asirio, con los reyes *Asurbanipal* y *Sargón II* (Barnett, 1975). La muestra más clara del modelo se encuentra hoy día en el Museo del Louvre en el sarcófago AO 4804 (**II.053**), extraído de la necrópolis de *Magharat* (Líbano) (Lembke, 2001a).

Los mejores modelos de rizos semiesféricos se registran en este periodo. El efebo de *Mozia* (Furtwängler, 2010), demuestra que este tipo de peinado aparece concentrado en la segunda etapa de la producción de los sarcófagos antropoides (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010). El modelo fue introducido en las convenciones artísticas del mundo fenicio-púnico, a la vez que el influjo jonio (Richter Augusta, 1970: 182). El sarcófago masculino de *Gadir*, es uno de los pocos que tiene el rostro de un personaje

barbado, según queda atestiguado en el *corpus* de S. Frede (2002: 26-27). En otras obras se insiste que la barba corresponde a la segunda etapa de la producción de los sarcófagos (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010).

Los rizos de pelo abultados con ondas, se concentran en la frente, cayendo el cabello hasta los hombros o extendiéndose sobre el pecho en mechones largos y simples (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010). Lo interesante de estos peinados es que podían ser tanto para hombre como para mujer. Tal costumbre corresponde a los asirios y persas, precisamente el origen del estilo está en los relieves de *Asurbanipal* en *Nimrud* y *Nínive* (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010), con el peinado apropiado, a base de rizos con secciones de ondas. Es en la tumba de “Chalets” de *Arados* donde vemos los mejores ejemplos de la segunda etapa de la producción de estos sarcófagos (Frede, 2002).

La barba del sarcófago gaditano es sin duda de época persa (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010), con numerosas filas horizontales de rizos bien definidos, siendo esta práctica también muy frecuente en el periodo asirio (Elayi & Elayi, 1986; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010). En cuanto a la forma general del sarcófago comienza a observarse con más frecuencia las formas antropoides, la altura disminuye un poco, comparándola con la época anterior, y el extremo de la cubierta comienza a tomar la forma de un paralelepípedo (Elayi, 1988a). La muerte de Alejandro Magno en el año 223 a.C., marca una nueva época estilística en todas las ciudades y colonias fenicias (Lembke, 1998), por lo que muchos autores dan por hecho que la época helenística da comienzo en las fechas indicadas (Furtwängler, 2010). La última fase de fabricación de sarcófagos podemos llamarla el periodo helenístico. La forma de los sarcófagos

cambia, y podría decirse que se aproximaba la fase final de la elaboración de los sarcófagos (Frede, 2009).

Con el transcurso del tiempo los artistas helenísticos copiaron y adaptaron estilos anteriores (Zanker, 2008), y también hicieron grandes innovaciones. Los cambios más profundos sobre la elaboración de estas piezas, se basaban, sobre todo, en el tratamiento de la cabeza y el diseño general del sarcófago. En primer lugar, lo más destacable de todos los sarcófagos de la época helenística es que la altura del relieve disminuye (Frede, 2002). La cabeza se vuelve más reducida, aparece como un “mascara” en bajo-relieve, colocada en el extremo de la cubierta. En la necrópolis de *Ram za-Zahab*, se pueden ver los cambios más significativos de la producción (Elayi & Haykal, 1996: 50-51; Hosh, 2009). El sarcófago de una mujer encontrado en la zona de *Arados* presenta los rasgos de esta última fase de producción: los ojos almendrados, la nariz bastante corta, las orejas sinuosas o completamente ocultas (Haykal, 1996a; Lembke, 1998).

Por lo que respecta al cabello, los modelos de tratamiento del peinado empiezan a ser largos y cubren las orejas. Podemos encontrar ejemplares de estas características en las necrópolis de *Arados*.

Los rizos alargados simples cayendo sobre la frente, son casi de las mismas formas que el pelo largo griego (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010). Así aparecen representados en Fenicia, a dónde originalmente llegan de Grecia o Etruria, aunque con una interpretación local (Kukhan, 1955). En *Amathus*, en Chipre, el sarcófago femenino es el mejor ejemplo del periodo helenístico, con un peinado con raya en medio (Hermay & Mertens, 2014).

Durante el periodo helenístico se ven variaciones en el estilo, como los sarcófagos de *Amathus*, además el suave modelado de la cara, la sonrisa delicada, todo aquello deriva del arte griego y se puede observar en todo los sarcófagos de Chipre (Verónica, 1987; Frede, 2009). La presencia de una diadema representada sobre el cabello, exquisitamente tallada, se entiende como la representación de una divinidad femenina, como *Hera o Deméter* (Furtwängler, 2010). Puede haber pertenecido a un personaje femenino que formaba parte de la elite social (Frede, 2002).

Por lo que la presencia de la diadema en el periodo helenístico se pudo haber convertido en algo común, se puede comprobar en los sarcófagos sacados de la ciudad de *Trípoli* (Líbano), también en otro sarcófago excavado en Gaza, en Palestina (Frede, 2002). La representación del casquete liso que cubre la cabeza, es muy común en este periodo, siendo este modelo muy característico de esta época, desde Malta y Chipre llegan los mejores ejemplares (Yon, 1990; Frede, 2002).

Todos los estudios realizados sobre las influencias siguen tendencias que se han basado fundamentalmente en consideraciones estilísticas (Frede, 2002; *id.*, 2009), es decir, en los detalles del cabello, la evolución del estilo artístico, como hemos visto anteriormente. Primero fue la imitación del arte egipcio y griego. Posteriormente, cuando llegan los persas, se considera el periodo clásico de estas producciones y, por último, llegados al final de la producción, que se considera de época helenística (Wenger, 2003).

Todas estas consideraciones son útiles, pero es muy difícil seguir adecuadamente todas estas etapas, ya que el estilo siempre depende, en última instancia, de la elección del taller y del escultor (Elayi & Haykal, 1996). En general se puede suponer que, la presencia de elementos y estilos exóticos, siempre dentro de un contexto propio

fenicio, que preserva la cultura fenicia, pero de acuerdo con los de una mayor influencia e importancia de modelos egipcios, neo-babilónicos, griegos o persas, los motivos se muestran con un valor cultural diferente (Frede, 2002).

Los sarcófagos muestran una variada tendencia estilística que se produce durante los diversos periodos en los que se crean estas obras (Lembke, 1998). El uso no ha variado mucho a lo largo de los siglos, la transformación de los modelos han hecho lo posible para adaptarse a los gustos, combinando demanda e influencia. Por lo tanto, probar que un sarcófago antropoide fenicio sea considerado como una obra de arte original revelaría el paradigma de la libertad y originalidad del arte escultórico fenicio (Frede, 2002).

FASE	INFLUENCIA	CARACTERÍSTICAS	EJEMPLOS	AUTORES
Arcaica	greco-egipcia, mesopotámica	Antropomorfa, grandes dimensiones, cara amplia, barba de <i>Osiris</i> , cuellos visible, Peluca, cabellos largos, sonrisa arcaica, pómulos muy marcado.	II.044 (Lám. .XIV)	Buhl, 1963; Frede, 2002; Wenger, 2003
Persa	Asirio, jonio	La altura disminuye, los rizos en espirales, el tocado formado por Casquete o gorro, la cabeza con simple máscara ligero relieve, las orejas cubiertas por el cabello o el tocado.	III.101 (Lám. I.XV)	(Ferron, 1996; Elayi, 1995; Almagro- Gorbea <i>et al.</i> , 2010)
Helenística	Clásica	Recto, la altura del relieve disminuye con la cabeza, cabellos rizos alargados simples cayendo sobre la frente, la sonrisa delicada.	IV.103 (Lám. I. XVI)	(Elayi & Haykal, 1996; Lembke, 1998)

Tabla I.2. Fases de producción de sarcófagos antropomorfos.



Lámina LXIV. Sarcófago II.44 de la necrópolis de Ayaa, fase arcaica.

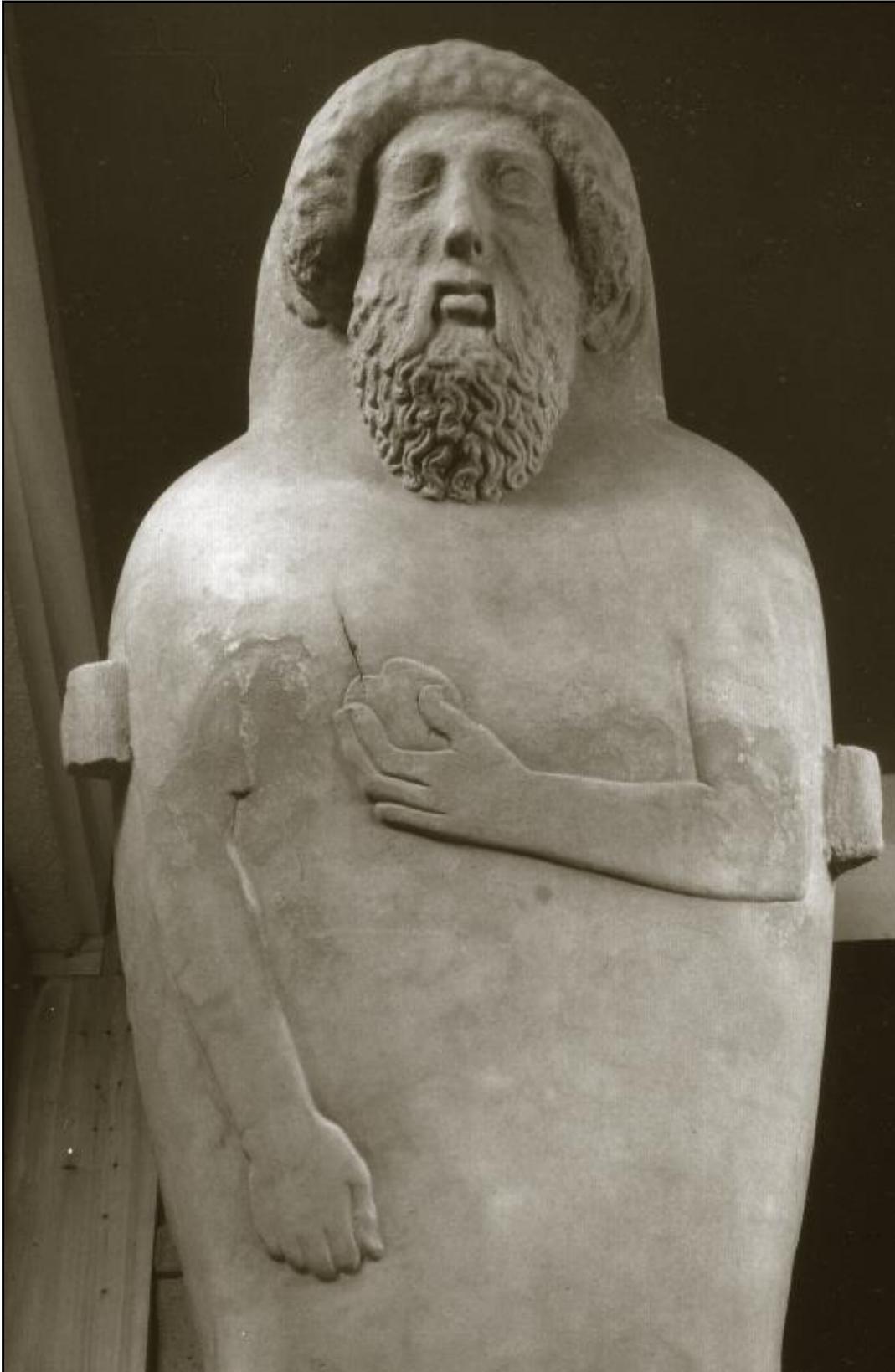


Lámina LXV. Sarcófago III.101 de Cadíz de la época persa.



Lámina I.XVI. Sarcófago IV.103 de Gaza fase helenística.

I.1.3.6. La cronología de los sarcófagos

Uno de los grandes problemas que puede afrontar cualquier investigador a la hora de analizar los sarcófagos antropoides es su datación cronológica, y el intento de dar una fecha concreta a las primeras producciones, hasta el día de hoy, varios autores han pretendido encontrar datos cronológicos precisos, sin embargo los resultados son muy diversos (Torrey, 1919/20; Haykal, 1996b; Lembke, 1998; Frede, 2009). Como punto de partida, es decir los comienzos de su producción, están considerados los ejemplos griegos del s. IV a. C, de manera que los elementos griegos de los sarcófagos antropoides fueron la base para ser ordenados cronológicamente. De acuerdo con las opiniones de los investigadores y los diseños estilísticos que representan las reacciones a las etapas del estilo griego, así siempre debemos fijarnos en las obras griegas y sus características más peculiares (Frede, 2002: 14).

Ya que no tenemos ninguna evidencia de que los elementos griegos fueran directamente recibidos después de la primera aparición de los sarcófagos antropoides en Grecia, lo que nos permite decir, puesto que los modelos más antiguos han estado durante mucho tiempo en uso, las formas de los sarcófagos estaban en uso antes de la adaptación de elementos griegos (Frede, 2002). La comparación de forma permanente con los modelos griegos es muy criticable, ya que los sarcófagos antropoides fenicios muestran que no pertenecían originalmente al arte griego (*ibidem*: 38).

I.1.3.6.1. Los primeros modelos de la producción

Sería lógico proponer que los primeros datos cronológicos proceden de los primeros modelos de sarcófagos descubiertos en *Sidón*. En la necrópolis de *Ayaa* se depositaron los sarcófagos de la familia real fenicia de origen egipcio más antigua conocida hasta

el momento, con los sarcófagos, **II.042**, **II.043** y **II.044** (Lám. I.XVII), los tres pueden dar la fecha de comienzo de la producción de los sarcófagos en fenicia (Wenger, 2003; Frede, 2004; Versluys, 2010).

Eschmunazar I.		
Tabint		Amaschart
Eschmunazar II.	?	Sidqaton
		Bodaschart
		Yatonmilk

Tabla I. 3. Geneología de reyes sidoniones bajo el dominio egipcio.



Lámina I.XVII. Vista frontal de sarcófago II.044 de Aya.

Para muchos historiadores la dinastía de *Eschmunazar* (Tabla I.3), se fecha, lo más probable, hacia la mitad del s. VI a. C., o comienzos del s. V a.C., de forma muy generalizada (Dunand, 1975/76: 498; Elayi, 1989: 235; Faegersten, 2003: 249), pero varios autores han hechos sus propias cronologías (tabla I.4), que resultan muy diversas, como lo vemos en las siguientes propuestas de fechas:

1.	Dunand:
	I. Eschmunazar I. VI a.C.
	II. Tabnit. 555 a.C.
	III. Eschmunazar II. 535-520 a.C.
	IV. Bodaschart. 520 hasta el final del V a.C.

2.	Wenger:
	I. Eschmunazar I.
	II. Tabnit 520 a.C.
	III. Eschmunazar II 520-506 a.C.
	IV. Bodaschart 500 a.C.
3.	Assmann:
	Eschmunazar I. ? - 500 a.C.
	Tabnit 500-490 a.C.
	Eschmunazar II 489-475 a.C.
	Bodaschart I 474-455 a.C.
4.	Galling:
	Eschmunazar I. 479-470 a.C.
	Tabnit 470-465 a.C.
	Eschmunazar II 465-451 a.C.
	Bodaschart 451-? a.C. (1963; tomado de Frede, 2002: 40)

Tabla I.4. Cronología de reyes sidonios propuestas por diferentes autores.

Pero el reinado de *Eschmunazar II* es conocido por la inscripción del sarcófago **II, 046**, de catorce años de reinado, no tuvo hijos y pertenecía a una rama dinástica de *Bodaschart*, es muy probable que llegara su muerte de forma temprana (Frede, 2002; Elayi, 2006: 16). Probablemente *Tabnit* murió cuando su hijo todavía era un niño, por lo que su esposa y hermana de *Amaschart* de su hijo negoció con el gobierno para asumir el control (Frede, 2002), además diría que compartían con su hijo la idea de

ampliar el santuario de *Eshmun* (Versluys, 2010). Los puntos de partida para este supuesto fueron los siguientes: algunas huellas sobre los restos históricos del templo de *Eshmun* de *Sidón*, las ofrendas del santuario de *Eshmun* y las inscripciones de construcción de la plataforma del templo del santuario (Elayi, 2006), además de los sarcófagos II.044 y II.046 (Lám. I.XVIII) con sus inscripciones fenicias (Faegersten, 2003: 249).



Lámina I.XVIII. Inscripción fenicia en la tapa del sarcófago II.046 de Magharat.

De acuerdo con todo, *Eshmunazar II* y su madre por *Amashtart Eshmun* (Claude & Bonnet, 1992), tenían un templo erigido comienzos del s. VI a. C., además las terracotas y esculturas del templo de *Eshmun* justifican la fecha indicada antes. Los sarcófagos egipcios de *Sidón*, fueron adquiridos por una orden de compra (Elayi, 1989: 242), y la teoría de que los tres sarcófagos fueron de unos egipcios residentes en Fenicia, no puede ser confirmada, como tampoco que haya indicios de reyes fenicios enterrados en Egipto. Durante las campañas del rey *Cambises* (rey de Persia de la Dinastía *Aqueménida*, 528-521 a. C) (Betlyon, 1976), hijo y heredero del fundador del Imperio *Aqueménida* (Wiesehöfer, 2001), llegaron los sarcófagos egipcios a *Sidón* (Assmann, 1963), según Herodoto, cuando presento en las tumbas de *Menfis*, para inspeccionar los muertos, en esta ocasión encontró con los tres sarcófagos II.042, II.043 y II.046. Los tres podrían ser de un taller de *Menfis*. En este momento el rey *Tabnit* con su esposa e hijo, llevaron los tres a *Sidón*, c. 525 a.C.

(Frede, 2002). La conexión del sarcófago con los acontecimientos históricos (campana del rey Cambises), la secuencia y la dinastía del reinado de los reyes de *Eschmunazar* (Yon, 1990: 184) la cronología de las esculturas de *Eshmun*, y las inscripciones de las tumbas y los niños del Templo (Frede, 2002), ya podemos dar la datación sea posible después de la dinastía de *Eschmunazar*:

Eschmunazar I. y Tabnit: Desde el 550 hasta el 526 a.C.

Eschmunazar II: Desde 530 hasta 525 a.C.

Bodaschart: Desde 525 hasta 501 a.C. (Elayi, 2006).

Ya ahora podemos plantear una cronología concreta para todos los reyes de *Sidón* (Tabla I.5), de manera que podemos asignar a cada rey con sus sarcófagos correspondientes son las siguientes:

REY	DATOS CRONOLÓGICO	SARCÓFAGO
La dinastía de Eschmunazar		
Eschmunazar I	550-530 a.C.	
Tabnit	530 a.C.	II.042
Eschmunazar II.	524-510 a.C.	II.046
Amaschart	500 a.C.	II.043
Bodaschart	510-490/80 a.C.	II.044
La esposa de Bodaschart.	490-480 a.C.	II.045
Yatonmilk	490/80-470/60 a.C.	

REY	DATOS CRONOLÓGICO
La dinastía de Baalschillem	
Baalschillem I.	470/60-450 a.C.
Abdamo	450-430 a.C.
Baana	430-400 a.C.
Baalschillem II.	400-372 a.C.
Straton I.	372-359 a.C.
Tennes	355-¿ a.C.
Straton II.	322-¿ a.C.
Abdanolymos	332-312 a.C.

Tabla I.5. Los principales reyes de Sidón con sarcófagos conocidos.

I.1.3.6.2. Criterios formales para las propuestas de cronologías de los sarcófagos (tabla I. 6)

Los análisis realizados hasta la fecha sobre los sarcófagos demuestran que, las primeras producciones se remontan al s. VI a. C., y los dos sarcófagos descubiertos en la necrópolis de *Ayaa*, **II.045**, **II.044** y **II.045**, son de la fecha indicada (Wenger, 2003).

Una de las principales razones para dar esa fecha se basa en las comparaciones estilísticas con las influencias griegas arcaicas.

Podemos clasificar todos los sarcófagos según los cambios estilísticos que ha tenido cada pieza (Frede, 2009), principalmente en el desarrollo de sus cabezas. El primer grupo sería, peinado en relieve (Frede, 2002), como el modelo de la cabeza del sarcófago **II.044**, es de la primera fase de producción con tocado estilo egipcio que son



Lámina I.XIX. Cabeza de sarcófago V.105 con peinado en relieve de Saqqara (Egipto).

muy típicos de la época arcaica (Haykal, 1996b: 39; Goette, 2012), los ojos están rebordeados y sus cejas marcadas, todo son características de la primera fase de producción de sarcófagos antropoides (Frede, 2002). La cabeza del sarcófago **II.058**, es sin duda una copia de la escultura del templo de *Agian Aphaia*, con un esbozo de sonrisa, la boca pequeña, y está considerado de una fecha entre 490-480 a.C., y

además, el otro sarcófago **II.098**, es casi una copia del sarcófago **II.058**, por este razón sería de la misma época (Frede, 2002). La cabeza del sarcófago sacado en Saqqara **V.105** (Lám. I.XIX) el relieve de su cabeza tiene una clara relación con la escultura del templo de *Zeus en Olimpia*: los ojos planos, el investigador A. Furtwängler (2010) señaló que es una obra de un maestro de Paros, y al compararlo con el sarcófago **II.058**, está considerado de una serie de producciones, con un modelo de pelo muy particular el s. V a. C. (Frede, 2002: 49). El segundo grupo es peinado con rizos



Lámina I.XX. Vista frontal de la cabeza del sarcófago I.004.



Lámina I.XXI. Sarcófago I.017 de la última fase arcaica.

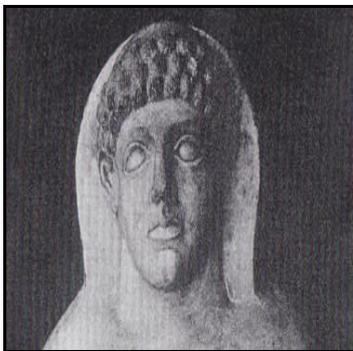


Lámina I.XXII. Peinado del sarcófago II.077 periodo clásico temprano.

semiesféricos, como los sarcófagos con un pelo de joroba y rizos muy especial del comienzo de la producción (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010), presentan algunas diferencias, como en los sarcófagos VII.110 y I.004 (Lám. I.XX). Todos deben ser relacionados (Hermery & Mertens, 2014: 373), de una manera u otra. Sus datos cronológicos entre 490/480 a.C. (Frede, 2002). Contraste los sarcófagos VII.114 y I.023, podrían pertenecer a la última fase arcaica. Los ojos planos, siendo notable el esbozo de una sonrisa en ambos, según A. Hermery (1985), el sarcófago VII.114, tendría un origen chipriota, y su producción sería paralela a la del sarcófago I.023, sus fechas de producción *c.* 480 a. C., pero el sarcófago I.023, No puede ser puesto en relación con la escultura chipriota griega contemporánea, sino que se debería a la influencia sub-arcaica (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010), con una cara estrecha, por lo tanto, su cronología sería ligeramente anterior, posiblemente de comienzos del s. V a. C. (Lembke, 1998). También está el sarcófago I.017 (Lám. I.XXI), podría pertenecer a la última fase arcaica (Fondo del museo arqueológico de Tartus: inédito).

Del mismo modo tenemos otra pieza descubierta en *Gadir*; **III.102**, con los párpados bien definidos y perfilados (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010), la boca muy bien contorneada, cercana a las esculturas olímpicas, aunque aquí la nariz es bastante grande y burdamente colocada en la cara. Esta pieza sería del s. V a.C., sin embargo algo más tardía, más probablemente pertenece a la segunda mitad del s. V a. C. (Maestre, 2010). El sarcófago **II.060**, podría ser un anterior incluso más tardío que la época clásica. Lo cual se mostraría con claridad en los párpados delgados, que se superponen, en los labios gruesos y los párpados inferiores (Frede, 2002). Su escultura se habría realizado entre 460-450 a. C. (*ibidem.* 147-148). Es difícil situar la cronología de los dos sarcófagos **II.078** y **II.077** (Lám. I.XXII), se puede suponer que son del período clásico temprano, especialmente el sarcófago **II, 078**, ya que su boca y sus ojos pueden ser del primer cuarto del s. V a. C., según K. Lembke (1998). Pero E. Kukahn (1955) propone que es del s. IV a. C., a pesar de que los rizos abultados, este sarcófago presenta un estilo arcaico provincial de Fenicia inspirado en obras del *Hermes propylaia* (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010). Casi todos los sarcófagos de rizos abultados, parecen ser más recientes que los demás, y sin duda no solo fueron del periodo sub-arcaico (Frede, 2002), si tenemos en cuenta la adquisición permanente de elementos añadidos, y además, la demanda de los usuarios quien lo manda en este sentido de este tipo de peinado de rizos esféricos, pero en general sus ejemplares son más recientes, como indicarían la tapa más fina y las bocas ligeramente abiertas, tal como muestran los rostros representados en la esculturas del *Partenón* (*ibidem.* 50-51).

El fragmento de cabeza del sarcófago **II.094** (Lám. I.XXIII) muestra un tipo de rizo abultado (Haykal, 1996b), pero distinto de los demás, es un rizo en espiral, la boca presenta un ligero movimiento, los ojos bien enmarcados, su época sería del período clásico, aunque temprano, muy similar a un fragmento de cabeza sacada del templo de *Eshumn* en *Sidón*, su cronología exacta sería entre 470-460 a. C. (Frede, 2002). Los rizos abultados, presente en el sarcófago II, 094. Son muy particulares en Grecia. Están considerados un elemento clásico de época arcaica tardía, desapareciendo por completo del arte griego a finales del s. V a. C., aunque el peinado de rizos vuelve a aparecer otra vez en el s. IV a.C., en el área griega de Asia Menor (Furtwängler, 2010),

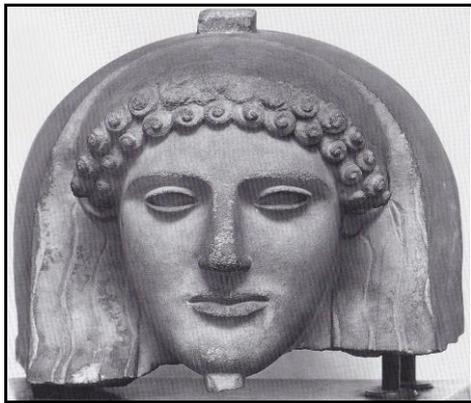


Lámina I.XXIII. Cabeza del sarcófago II.094 del periodo clásico.

dentro de la escultura griega, donde el diseño de peinado con rizos es ahora exclusivamente femenino (Elayi, 1988b), siendo el más conocido el de *Artemisia en el Mausoleo de Halicarnaso* (Buschor, 1950; tomado de Frede, 2002). El peinado analizado es un elemento básico del periodo arcaico, aunque fue reutilizado en el periodo helenístico tardío (Havelock, 1971; tomado

de Zanker, 2008). De toda forma, la joroba con pelo rizado son del s. IV a.C., llego a fenicia debido a los contactos y las influencias o incluso un intercambio de escultura en los tiempos remontas, por lo tanto, parece justificado en otros casos una influencia oriental, como el caso de *Licia* en el periodo de protectorado persa (Frede, 2002: 52). El tercer grupo sería la cabeza con elementos egipcios (*ibidem*), como el sarcófago **II.088**, descubierto en *Sidón*, de piedra caliza, es uno de los pocos casos conocidos de este tipo de piedra con una influencia egipcia mayor, no es fácil precisar una datación concreta

para esta pieza. Pero lo que podemos proponer es que sería muy parecida a la del sarcófago II.040 (Lám. IXXIV) por la forma de sus ojos y parpados, así cronología podría ser de la segunda mitad del s. V a. C. (Frede, 2002). Los otros dos sarcófagos II.055 y II.056, son otras muestras de elementos de origen egipcio. Las posturas sobre sus cronologías han sido muy diversas. E. kukahn (1955) relaciona las piezas con la primera mitad del s. V a. C., pero M.L. Buhl fecha la tumba donde fueron descubiertos c. 460 a. C. (1959; tomado de Frede, 2002).

Finalmente, K. Lembke propone que, debido a la forma del sarcófago y al análisis formal de la tumba, debe ser del s. IV a. C. Ambos sarcófagos II.055 y II.056, se han utilizado como base para establecer contactos con Egipto. Los ojos están abiertos y son grandes, los labios muy curvados, la boca se abre con claridad, ligeramente deformada, y los *nemes* están representados ligeramente inclinados. Los elementos que muestran las características consideradas pueden ser asignados a la fase final de la producción

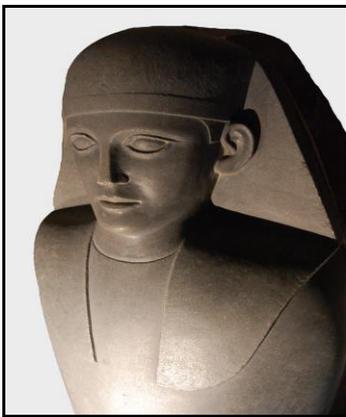


Lámina IXXIV. Elementos egipcios en el sarcófago II.40 de Líbano.

de sarcófagos antropomorfos (Lembke, 2001a: 37). Los tres sarcófagos II.067, II, 041 y II.087, combinan los nemes, el pelo corto de los griegos y los rasgos juveniles. Estos tres serían de la segunda mitad del s. V a. C., debido, sobre todo, al corte del pelo (Frede, 2002: 53). Para otros investigadores la representación de los elementos de origen egipcio deben ser del comienzo de la producción, esta teoría

debe ser rechazada, según J. Elayi, para ella más bien los sarcófagos con elementos egipcios serían de un periodo de producción amplio, aunque mucho menor de aquellos con elementos de origen griego. También debe tenerse en cuenta las

modificaciones introducidas, en el sentido de que muchos con modelos egipcios, ya serían copias locales (1988). Las Cabezas barbadas serán el cuarto grupo, en total son seis los sarcófagos con cabeza barbada, hasta el momento. Pueden ser divididos en dos grupos, según la época de producción: uno en la segunda mitad del s. V a. C., y el otro, de la segunda mitad del s. IV a.C. El sarcófago de caliza sacado en Chipre **VII.107**, se clasificó como un modelo local chipriota (Frede, 2009), la caja de forma rectangular es muy particular en Chipre. La barba gruesa, el diseño del cabello, los ojos en forma de placa y la mejilla marcada, todos elementos que pueden verse en repetidas ocasiones en Chipre. Su periodo de producción podría ser el de la transición entre el periodo arcaico al estilo clásico, así pues las barbas deberían estar datadas entre 480-460 a. C. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010: 371).

La cabeza barbada del sarcófago gaditano **III.101**, muestra claras evidencias del periodo clásico (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010). Obra con un diseño de cabello ondulado, que se recorta claramente. La estatua de bronce del llamado dios del *Cabo Artemisia*, es muy similar con su bigote y los ojos delgados, también muy similar al *Hermes Propylaios Alcamenes*, por lo tanto el sarcófago debería ser de la segunda mitad del s. V a. C. (*ibidem*: 370). La cabeza del sarcófago **II.053**, recuerda a las esculturas del templo de *Zeus de Olimpia* (Furtwängler, 2010), sin embargo, claramente es más reciente que la etapa de la escultura olímpica, con su boca pequeña y sus labios estrechados, con curva muy afinada (Frede, 2002). El bigote es parecido al sarcófago **III.101**, pero el diseño del pelo puede compararse a las obras en relieve de la época clásica en Chipre (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010), especialmente en las estructuras de producción en masa. La cronología del sarcófago **II.053**, sería del s. V a. C. (Frede, 2002) con lo que podría ser de la misma fase de producción del sarcófago

III.101, pero con diferencias estilísticas que se habrían producido en aquellos momentos (*ibidem*: 54). Los tres sarcófagos **VII.107**, **III.101** y **II.053**, serían pues de la segunda mitad del s. V a. C. Los otros tres sarcófagos con barba **II.090**, **I.022** y **I.020**, deben ser mucho más tardíos. E. Kukhan dice que el sarcófago **II.XIV** presenta una alta calidad de ejecución (1955) y el otro, encontrado en Merah **II.090** por la estructura de resolución de la barba y la boca muy pequeña, los labios gruesos, similares a la obra llamada *Mylasa Zeus* (Furtwängler, 2010), su probable fecha sería la mitad del s. IV a. C. (Frede, 2002), mientras M. Haykal (1996b: 42), fechó esta última pieza entre los siglos V-IV a.C. El fragmento de *Arados I.022*, probablemente se pudo programar más tarde, su barba larga, con un diseño muy similar al de un guerrero del llamado sarcófago Payava, su cronología sería de la mitad del s. IV a. C. (Elayi, 1988b: 305; Frede, 2002). El quinto grupo es las cabezas con cabello corto (Frede, 2002), son numerosos y están caracterizados por elementos locales, el esquema general de un peinado con rizos cortos se mantiene, pero en algunos casos, sufre grandes cambios que permiten una comparación directa con los modelos griegos (Torrey, 1919/20).

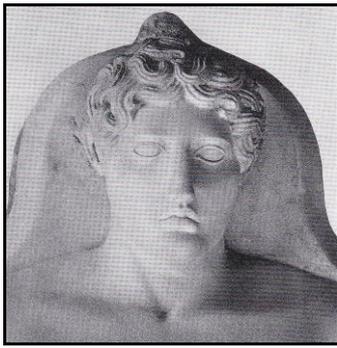


Lámina I.XXV. Cabeza del sarcófago II.073 con pelos cortos.

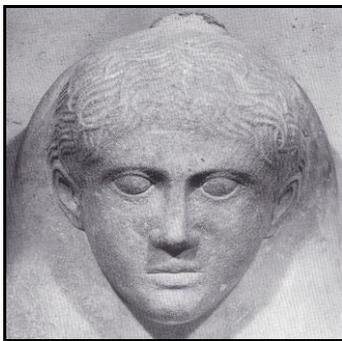


Lámina I.XXVI. Sarcófago II.035 de las obras de Policleto.

La posición cronológica de la cabeza con pelo corto marca la época dorada en la historia de la producción de los sarcófagos antropoides. Este tipo de representaciones ya se utilizó para las estatuas de atletas que aparecieron en los monumentos funerarios, el pelo corto no ajustado, es Arcaico Tardío, empezaron a verse en las esculturas halladas en Olimpiadas. El sarcófago **II.073** (Lám. I.XXV), con una representación del pelo corto es del s. V a. C., toda la estructura del cabello es muy similar a los modelos de Policleto, y como deudores de este modelo están los otros sarcófagos **II.080**, y **II.059**. Los rizos están bien representados, siguiendo muchos de los modelos de Policleto (Frede, 2002: 55). Sin embargo, los modelos de los sarcófagos **II.048** y **II.038**, son jóvenes con rizos simplificados y más amplios parecen más de fácil de esculpir, son del final del s. V a. C., pero podría ser que el sarcófago **II.048** sea del s. IV a.C., su pelo se presenta en un contorno cerrado, en una frente alta. El esquema fue utilizado en una estatua de hombre joven del museo del Pireo, de principios del s. IV a. C., otro grupo de sarcófagos pueden ser datados a finales del s. IV a. C., las dos piezas fueron descubiertas en *Byblos*. El primero sarcófago **II.035** (Lám. I.XXVI) con su pelo corto puede seguir claramente las obras de Policleto, al igual que el sarcófago **II.031** (Frede, 2002). La atención griega a la boca, con la barbilla destacada, es notable en el sarcófago **XI.122**, que es de procedencia desconocida, pero sería de cronología del s. V a. C., y la otra pieza, **XI.126**, podría ser del tercer cuarto del s. V a. C. (Frede, 2002).



Lámina I.XXVII. Cabello corto prolongado en rizos pequeños.



Lámina I.XXVIII. Cabello corto con influencia helenística.

Según K. Lembke, el mismo sarcófago es obra clásica (2001a). El sarcófago **II.072**, podría estar conectado con otro sarcófago el **II.073**, sus rizos o el peinado largo nos recuerda mucho las obras de Policleto, con el diseño de la boca muy curvada y los párpados delegados, por lo que la datación sería del s. IV a. C. (Frede, 2002). La cabeza del sarcófago **II.091** (Lám. I.XXVII) aparece muy confusa a la hora de concretar una cronología viable, el pelo es corto, prolongado en rizos pequeños, lo que se pueden ver esculturas del *Parthenon*. Pero la cara angulosa, con la nariz con los ojos grandes, son todas características que no permiten una comparación directa con las obras griegas. Así que su cronología no puede ir más allá de la mitad de los siglos. V-IV a.C. (Kukahh, 1955: 66). Según K. Lembke, el sarcófago **II.089**, debe ser una imitación del sarcófago **II.076**, con una huella local segura, la datación de todos sería del s. IV a. C. (1998), La ejecución del sarcófago **II.079**, parece muy ajena a un origen griego, con los ojos almendrados y párpados delgados, más bien podría ser fruto del arte fenicio, y es posible su adquisición de estilos artísticos extranjeros. Su cronología sería de la mitad del s. V a. C. (Frede, 2002).

Los sarcófagos **II.085** y **II.066** (Lám. I.XXVIII), son los últimos que representan al grupo de pelo corto, con la frente disminuyendo, la fuerte influencia helenística hace que su cronología se remonte al s. IV a. C., o posiblemente poco anterior, ya que la huella griega clásica no se vea (Frede, 2002). Todo lo cual hace que su cronología sea

muy confusa (Lembke, 2001a: 36). Las Cabezas con cabello largo, es el sexto grupo, los sarcófagos con pelo largo podrían agruparse en dos grupos, el primero de la primera mitad del s. V a. C., con copias muy limitadas, y un segundo, de la segunda mitad del s. V a.C. (Frede, 2002). El esquema estándar de este grupo pasa por un cabello largo femenino, en muchas ocasiones los rizos llega hasta el hombro, en general, es una forma bien representada en Grecia (Hermay & Mertens, 2014).

El cabello del sarcófago **X.121**, es muy singular de la zona de Sicilia (Leonardo, 2009), es evidente la conexión con la escultura del templo de Zeus en Olimpia (Elayi, 1988b: 309–310), es decir, una forma de características clásicas, su fecha podría estar entre 460–450 a. C., siempre según la comparación con el arte griego jonio y ático. Sabemos que la influencia griega llegó a un nivel muy alto en la isla del Mediterráneo central, Sicilia (Frede, 2002: 58–59).

El segundo sarcófago de la misma zona **X.120**, tiene un estilo parecido al primer sarcófago (Leonardo, 2009), como la cara ovalada, con la boca grande y curvada, pero la ejecución de los ojos es distinta, el cabello más fino y una estructura menos rígida, lo que podría querer decir, que es de una fecha un poco más tardía (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010). Su estilo vendría también de Grecia, de las esculturas olímpicas (Furtwängler, 2010).

Este grupo de sarcófagos **VII.109** y **I.016**, muestran no solo paralelos en relación con su peinado, la forma de la tapa y también la ejecución del mentón, con otro sarcófago descubierto en Gaza **IV.103**, que se compara con la cabeza de Artemisa del Partenón, estando considerado de finales del s. V a. C. (Frede, 2002), la muestra de sarcófago con pelo largo procedente de la necrópolis Ain Hilwah, **II.081**, en ella se observan

elementos locales que hacen que sus cronología fuera del s. IV a.C., el otro sarcófago **II.049**, parece ser contemporáneo (Frede, 2002). Es muy difícil concretar la cronología de estos últimos sarcófagos, debido a que sus diseños y los elementos concretos no son griegos. En contraste los sarcófagos **I.001** y **II.050**, tienen la cabeza cubierta de pelo, la cara redonda, nariz ancha y corta, todo lo cual es una muestra de la genialidad del artista. Sus cronologías serían de la primera mitad del s. V a. C. (*ibidem*: 59).

La cabeza de los dos sarcófagos **I.033** y **II.096**, es casi idéntica, con un diseño de pelo y estilo general muy parecido, por lo que sus cronologías serían de finales del s. IV a. C. (Schäfer, 1996). Algunos sarcófagos como **VII.110** y **VII.108**, deben ser del tercer tercio del s. V a.C., debido a su proximidad al *Amazonas de Éfeso*, pero Kukahn pone en duda esta cronología (1955). G. Georgiou situó estas piezas en el segundo tercio del s. V a.C. (2009; tomado de Hermary & Mertens, 2014: 374-375). La combinación de los sarcófagos con las estatuas *efesias* siguen un patrón griego, así que la cronología debe ser anterior, llamando la atención los ojos almendrados, y una nariz larga (Hermary, 1981:86; Hermary & Mertens, 2014: 374).

Con los dos sarcófagos **II.051** y **VII.112**, es muy probable que alcance el final de la producción, no solo debido a la forma de los sarcófagos que son rectos y el borde rectilíneos y con ángulos rectos (Frede, 2002). También por el estilo de la cabeza, una vez más caracterizada por elementos griegos. Todo indicaría que su cronología es de finales del s. V a. C. (Frede, 2002). La pieza del sarcófago **XI.124**, muestra que, la estructura de la tapa es un continuación de los dos sarcófagos **II.052** y **VII.112**, no solo por el diseño de la cara, sino también por la forma de la parte superior de la tapa donde se sitúa la cabeza, del sarcófago **I.009**, que es circular también, el peinado del sarcófagos **XI.124**, se puede relacionar con estos sarcófagos **I.011** y **I.012**, están

caracterizados por una factura local, especialmente por los amplios bordes de sus grandes ojos (Frede, 2002), y la forma de la cubierta, con bordes rectos. Todo ellos son indicios de que estamos ante el final de la producción (Frede, 2009). La cara grande de los sarcófagos de mármol descubiertos en la región de *Arados*, **I.011** y **I.022**, es como **II.079**, así que podría haberse reflejado directamente un carácter fenicio fuerte, tanto en los sarcófagos de *Arados*, como en los de *Sidón* (Frede, 2002).

I.1.3.6.3. Criterios de fechación de sarcófagos según la materia prima empleada

Los seis féretros de arcilla desenterrados en la región de *Arados*, suponen un gran cambio (Haykal, 1996b: 45), en términos de material empleado, métodos de producción, influencias y sobre todo en cronología (Puech, 1986). ¿En qué fecha podríamos razonablemente datar los sarcófagos de terracota de *Amrit*? Muy probablemente son de la edad del Hierro III (600-300), pero sigue siendo difícil dar una fecha más precisa (Elayi & Haykal, 1996), aunque está la datación cronológica de varios autores: E. Gubel, Sr. Yon, A. Caubet, se remontan al s. IV a. C. (Gubel, 1983).

La cronología del ataúd **I.015**, parece ser más tardía que el sarcófago **I.013**, aunque todos se originan se producen en una fase común, por lo que existe una diferencia de tiempo de producción (Frede, 2002). La parte superior del féretro **I.019**, está influenciada por elementos chipriotas y griegos, pero es anterior a los ataúdes **I.014** y **I.008**, en los tres son notables las influencias chipriotas arcaicas (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010: 368), pero lo sorprendente es el fuerte movimiento representado en la boca, la nariz y los labios (Karakasi, 2001; tomado de Frede 2009). La cabeza del féretro **I.015**, es de principios del s. V a. C. (Lembke, 1998), el otro sarcófago **I.019**, debe ser del mismo periodo (Yon, 1974; tomado de Frede, 2002). En ambos el tratamiento del

cabello está asociado con los rizos y la diadema, la barbilla es redondeada, todo lo que hace que las dos piezas sean consideradas del mismo periodo (Karageorghis, 1993).

El ataúd **I.015**, como hemos mencionado anteriormente, presenta influencia oriental, chipriota y local (Elayi & Haykal, 1996). Además, todo se une a elementos griegos por primera vez, por lo que toda la obra se remonta al s. V a. C., la barba ligeramente sinuosa, con la nariz y las cejas y los ojos almendrados, de modo que el conjunto sigue una tendencia arcaica. Todo ello se pone de manifiesto en el ataúd **I.015**, en contraste con los ataúdes **I.014** y **I.008** (Frede, 2002: 62), ya que podría tener rasgos que remite a influencias nordsirios, aunque mantienen mayoritariamente elementos orientales y locales, por lo tanto su cronología debería ser distinta (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010: 368).

Los dos sarcófagos **I.013** y **I.014**, deben ser considerados de forma separada cronológicamente (Frede, 2002). Están completamente dominados por elementos que no son griegos, y sus peinado son mayores en tamaño y elaboración que los modelos tomados de los ejemplares egipcios como el féretro **I.007**, y los rostros de los dos **I.014** y **I.013**, son redondeados, con las mejillas y cejas ocupando mucho espacio en la cara, también, las bocas son estrechas, con labios ligeramente elevados, y la sonrisa nos recuerda a la sonrisa arcaica griega, aunque todavía sigue esta cuestión sin resolver. Las representaciones en relieves pueden atribuirse fácilmente a los griegos y asirios, siendo considerados como una característica muy peculiar de los féretros de arcilla descubiertos en la zona de *Arados* (Elayi, 1993; Dunand, 1944: 198-199).

Los ataúdes **I.014** y **I.013**, son de la segunda parte del s. V a. C., aunque fueron encontrados en la misma tumba que los sarcófagos **I.013**, **I.007** y **I.015**, se puede

suponer era un mausoleo familiar para una familia entera (Frede, 2002). A medida que los ataúdes antropoides de arcilla se diferenciaron en la zona de *Arados* de aquellos de mármol, también deben ser valorados los sarcófagos de basalto como obras locales (Elayi & Haykal, 1996; Dridi, 2002). Con el uso del basalto se reduce el coste de la producción, al tratarse de un material local, además, su esculpido es más fácil que el mármol, y permite ejecutar varios elementos que no estaban presentes en los féretros de mármol (Frede, 2002).

El fragmento del sarcófago de basalto **I.021**, se puede comparar con la producción de mármol (Frede, 2002), pero muestra un pelo medio largo con raya en el centro, que se dirige a ambos lados y hacia atrás, el cráneo está cubierto por un velo con una disposición muy abierta que describe una amplia curva, la cara es plana, y se estrecha hacia abajo. La boca finamente curvada, y la nariz y las mejillas presentan leves movimientos. La obra debe ser de la segunda mitad del s. V a. C. (Lembke, 1998), la obra posee bastantes rasgos arcaicos, como el *Koré euthydikos* (Richter Augusta, 1968: 99), también su cabeza es muy semejante a la escultura del joven descubierto en Nicosia (Furtwängler, 2010). El fragmento de cabeza **I.025**, presenta rasgos de una mujer con una cara grande, el mentón prominente, el ojo derecho es significativamente más pequeño que el izquierdo, la boca curvada, su cronología parece ser de la segunda mitad del s. V a. C., según el análisis realizado por M.L. Buhl, el fragmento de cabeza **I.030**, es de la primera mitad del s. V a. C., con la nariz más ancha, los ojos considerablemente grandes (Frede, 2002: 64). Los otros dos sarcófagos de basalto, **I.024** y **I.019**, debido a su forma, que parece ser local, con sus parpados regordetes y sus caras triangulares, que se pueden comparar con las esculturas griegas de la última fase del periodo arcaico (Buhl, 1983b: 201; Dridi, 2002), de estilo severo como el *Koré*

euthydikos. Por todo ello, deben ser de la primera mitad del s. V a. C. (Haykal, 1996b; 47; Richter Augusta, 1970: 149).

El sarcófago barbado de Ras al-Shagry I.005 (Lám. I.XXIX) es sin duda perteneciente a la fase persa (Mustafa, e.p.). Es muy similar al sarcófago I.019, en sentido únicamente

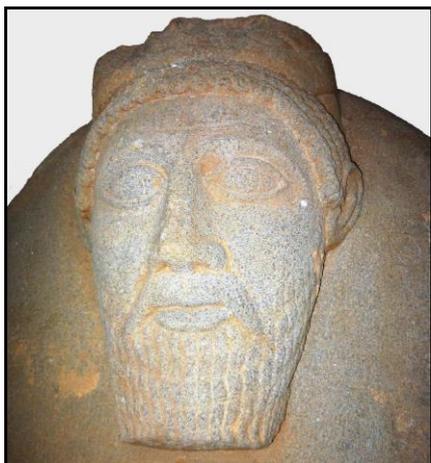


Lámina I.XXIX. Vista frontal de la barba del sarcófago I.005 de Amrit.

del tocado que cubre su cabeza, aunque en nuestro caso se trata de un hombre mayor de edad que posee una barba al estilo persa. Por lo cual siguiendo los criterios de la clasificación artística debería pertenecer al última fase del periodo arcaico del s. V a.C. (Mustafa, e.p.). Los sarcófagos hechos de caliza están dominados

por diversas influencias, el sarcófago II.088, pertenece al grupo de sarcófagos de caliza, de alta calidad y muestra que la elaboración

artesanal era local, ya que estaban bien familiarizados con los materiales locales, aunque represente elementos egipcios, como nemes y peluca. Es probable que pudiera funcionar bien también en mármol, dado que su cara está muy dañada, es difícil concretar su cronología exacta, parece posible compararlo con las obras del templo de *Aphaia Aegina* en Grecia, pero todavía nada definido (Frede, 2002). El sarcófago chipriota III.107, parece ser el más moderno de todos, porque tiene las características de la última fase de la producción, así que podría situarse en el s. IV a.C. (Frede, 2009).

I.2.3.6.4. Los últimos modelos de producción

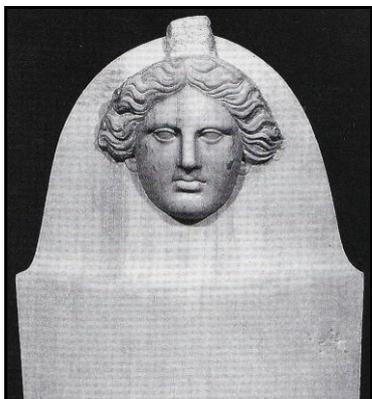


Lámina I.XXX. Sarcófago II.052 de la última fase de producción

Todo indica la importación de los tres sarcófagos egipcios de *Sidón*, II.043, II.042 y II.046, durante la supremacía persa, es el punto de referencia para la producción de los sarcófagos antropoides (Assmann, 1963). Posteriormente con la llegada de Alejandro Magno, llega el punto final de la producción por razones desconocida (Kukahn, 1955; Elayi & Haykal, 1996). Diferentes autores han tenido diferentes ideas sobre el final de la

producción de los sarcófagos antropoides fenicios. M.L. Buhl, cree que el final fue a finales del s. IV a. C., pero más tarde revisó los datos y vio que el final podría ser *c.* 370 a.C. (1964). Por su parte, E. Kukahn fechó *c.* 350 a. C., de modo que los últimos sarcófagos se hicieron supuestamente en la región de *Arados* (1955). Lo que se suele entender es que cuando la forma del sarcófago cambia, y aparece con forma de caja el cuerpo y la cabeza con un tocado muy particular, lo que podemos comprobar en los siguientes sarcófagos I.022, I.010 y II.052 (Lám. I.XXX) (Frede, 2002). Esta forma de expresión, con influencia griega de época helenística, debe ser del s. IV a. C., siendo considerados paralelos a los sarcófagos cartagineses (Hitzl, 1991: 136; tomado de Frede, 2002). Por lo tanto, el final de la producción llega con los sarcófagos de grandes relieves, y es probable fijar en *c.* 332 a. C., como la fecha más oportuna, poco después de la conquista de Fenicia por Alejandro Magno (Wenger, 2003).

Hasta ese momento, los sarcófagos antropoides eran una expresión fenicia para una clase de elite (Hermery & Mertens, 2014), que aceptaban constantemente todos los

aportes extranjeros con sus características, pero casi siempre buscaban una cierta independencia de estilo. Los primeros modelos fueron marcados por el arte arcaico griego. Esta influencia de la cultura griega llegó en el s. V a. C., más adelante llegó la influencia helénica clásica, que no había dejado espacio para los símbolos de identidad propia en los sarcófagos antropoides fenicios. Los sarcófagos antropoides fenicios se interpretan como un indicador de que el repertorio oficial griego (Frede, 2002). Al parecer durante la supremacía persa llegaron los tres sarcófagos de grauvaca (*vide supra*) c. 525 a.C., después fueron sus sucesores los sarcófagos de otras materias primas (Lembke, 2001a), la aparente dependencia de estas dos obras abre la puerta a posiciones críticas, porque dan la impresión de ser locales, de otra etapa y otro estilo (Assmann, 1963; Frede, 2009).

Los sarcófagos antropoides fenicios son obras que aparecen desde el s. VI a.C., hasta finales del s. IV a.C., precisamente hasta la llegada de Alejandro Magno (Harden, 1963: 112), con el periodo helenístico, poniendo fin a las creaciones del arte fenicio, de modo que ya los sarcófagos antropoides no serían adecuados, debido a su carácter ecléctico, para los nuevos requisitos helenísticos de este periodo (Lembke, 2001a; Frede, 2002; *id.*, 2009; Hermary & Mertens, 2014).

CRONOLOGÍA	CARACTERÍSTICAS	EJEMPLOS	AUTORES
535/500 a.C.	Arcaica, primer periodo	II.042	Wenger, 2003
490/480 a.C.	Peinado destacado, cabeza barbada, pelo largo	II.098, VII.107, II.110	Hermery, 1989; Frede, 2009
450/460 a. C.	Pelo esféricos, pelo corto	III.101, II.073	Lembke, 2001a; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010.
460/440 a. C.	Elemento egipcio	II.055, I.014	Haykal, 1996b; Elayi & Haykal, 1996
400/370 a. C.	Final de producción, sarcófagos de tapas lisas y representación de la cara.	I.010	Buhl, 1964

Tabla I.6. Fases conológicas de los sarcófagos según criterios y autores.

CAPÍTULO II. MATERIALES ARQUEOLÓGICOS FUNERARIOS DEL TERRITORIO ARADIENSE

II.1. Geografía e historia

II.1.1. Situación del territorio *arandiense* en la antigüedad

La costa de Siria se extiende por 137 km a lo largo de la zona centro-norte de la orilla oriental del mar Mediterráneo, en la parte sur del litoral costero, se localiza la ciudad de Tartus (Fig. II.1). Al sur de la misma, a unos 7 km, se sitúa la antigua ciudad de *Amrit*. El yacimiento arqueológico ocupa un área de 6 km².

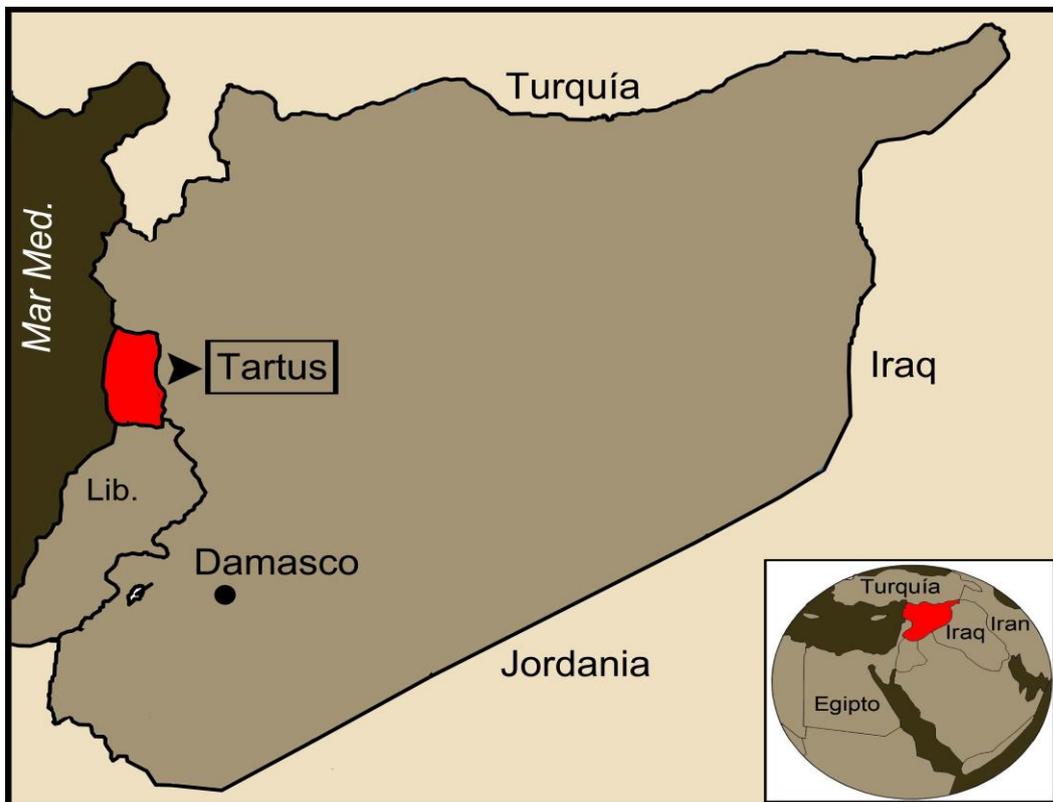


Figura II.1. Situación de Tartus (Siria).

Por los registros arqueológicos, la zona es conocida por ser el territorio de la ciudad-estado de *Arados*, que es la única isla poblada de toda la costa siria. Dicha isla se sitúa a 3 km de la costa, frente al territorio de *Amrit*, cuyo centro en tierra firme, es el

yacimiento donde se situaba la antigua ciudad de *Amrit* (Faegersten, 2003; Joud-Allah, 2010; Dixon, 2013), se localiza a unos 3 km al sur, a unos 500 metros de la actual costa, en las proximidades de la desembocadura del río del mismo nombre, *Amrit*. Como la inmensa mayoría de los yacimientos arqueológicos protohistóricos localizados en ese territorio, la fundación del asentamiento de *Amrit* se remonta al c. 1200 a.C. (Bronce Final), de época persa (Yon & Caubet, 1993: 60; Al Maqdissi & Benech, 2009: 209; Al Maqdissi, 2010).

La isla se caracteriza por tener una superficie muy pequeña, de sólo 0,20 km², aunque se ha venido considerando por la literatura histórica y arqueológica que se ha ocupado de esta zona en la antigüedad prerromana (Elayi & Haykal, 1996; Saliby, 1997), el principal puerto del territorio *aradiense*⁴ (Fig. II. 2), en época persa, por su excelente ubicación al sureste de la costa frente a la costa de *Arados*, era la acrópolis de *Amrit* (Elayi, 1982).

Así, el territorio *aradiense* se extendería por un amplio espacio comprendido, por el sur, hasta el río conocido como Nahr el-Kebir o (Nahr el Abrash), es decir hasta los límites territoriales por el norte de la antigua ciudad de *Trípoli* (Líbano), por el este las elevaciones de la cordillera nombrada Jebel Ansariya, que delimita el amplio espacio

⁴ El territorio *aradiense* se entiende que es el espacio que ocupa el propio asentamiento de *Amrit* y toda la zona controlada en tierra firme por el asentamiento de *Arados*. debido a que, la inmensa mayoría de los investigadores consideran que (Al Maqdissi, 2008), la inmensa mayoría de la actividad de la antigua isla de *Arados* se desarrollaban en la tierra firme donde se encuentra el yacimiento de *Amrit*, nos preferimos llamar a todo este espacio como territorio *Arados/Amrit*, puesto que durante la dominación persa es imposible separar el territorio específico de cada una de ambas ciudades.

aradiense en la tierra firme del valle del río *Oronte*. Por el Norte está la ciudad de *Antaarados/Tartus* (Elayi, 1987; Carayon, 2008: 249).

De tal manera que el territorio *aradiense* pudiera ser uno de los territorios más septentrionales que conformarían el espacio geográfico que formaba la Fenicia del Norte (Sapin, 1980; Elayi & Haykal, 1996). Dicho territorio se estructuraría en varias zonas: la primera, la zona montañosa, situada al este, con altitudes considerablemente altas y continuas, siempre sobre los 1.000 m., que separan la costa del valle del río *Orontes* (Carayon, 2008), terreno pendiente y abrupto que facilita la adaptación de grandes masas forestales, adecuadas para la explotación de madera, que fue fundamental para la fabricación de naves y otras actividades artesanales y domésticas (Gómez Toscano, 2013: 97), dichas bosques eran bien accesibles desde la costa (Sapin, 1980; Haykal, 1996a). Asimismo, la explotación de minería y canteras.

La segunda zona, sólo localizable al sur del territorio, está formada por las altas colinas, facilitando en este sentido las actividades agrícolas como cultivo de olivos, viñedos y árboles frutales (Hanna, 1995). La tercera zona correspondería a las bajas colinas, que se localizan en distintos puntos del territorio *aradiense*. Se caracterizan por ser un terreno volcánico, apto para actividades agrícolas de cultivo de cereales de secano, como el trigo, cebada y, también, algunas legumbres (Yon & Caubet, 1993).

Por último, se dispondrían las mesetas o llanuras, que se encuentran, como suele ser, al pie de las colinas y altas montañas, formando una franja, más o menos estrecha, junto a la costa, que a veces penetran más hacia el interior, hasta alcanzar la propia base de la cadena de montañas, en paralelo a las bajas y altas colinas (Sapin, 1989; *id.*, 1996). Estas llanuras amesetadas fueron aprovechadas para explotaciones agrícolas intensivas, a veces irrigadas.

Las fuentes fluviales que abastecían el asentamiento de *Amrit* serían fundamentalmente dos: el propio Río *Amrit*, que discurre al norte del asentamiento, cerca del primer templo (Sapin, 1996; Faegersten, 2003: 180), cuyo nacimiento se localiza a unos 1500 metros de altitud, en las estribaciones meridionales de la cadena montañosa de Ansariya; Por el sur, discurre el río Quiblé en las cercanías del segundo templo, que dista del primero unos 300 metros, siempre hacia el sur.

Este último, cuyo cauce marcha paralelamente al río *Amrit* hasta su desembocadura en el mar (Al Maqdissi, 1993: 448). Además, a unos 3 km al norte de la Acrópolis se encuentra otro río, llamado Ghamque, debido a nuevos hallazgos funerarios (Mustafa, 2013), en sus cercanías cabe la probabilidad de que, en época persa, la organización territorial dependiente del asentamiento de *Amrit* se extendiera hasta allí.

Las crecidas de ambos ríos, *Amrit* y al-Qublé, entre los que se situaba el asentamiento de *Amrit*, suministraban al territorio próximo al asentamiento sedimentos, que en la actualidad han modificado mucho el paisaje antiguo de la zona.

El paisaje actual, en general, se reparte en diversas zonas: a lo largo de la orilla se despliegan grandes dunas de arena paralelas a la costa, que han cerrado la desembocadura del cauce de ambos ríos, convirtiéndolas en albuferas (Dunand, 1985). Más al interior la elevación del suelo muestra la roca desnuda fragmentada por fallas.

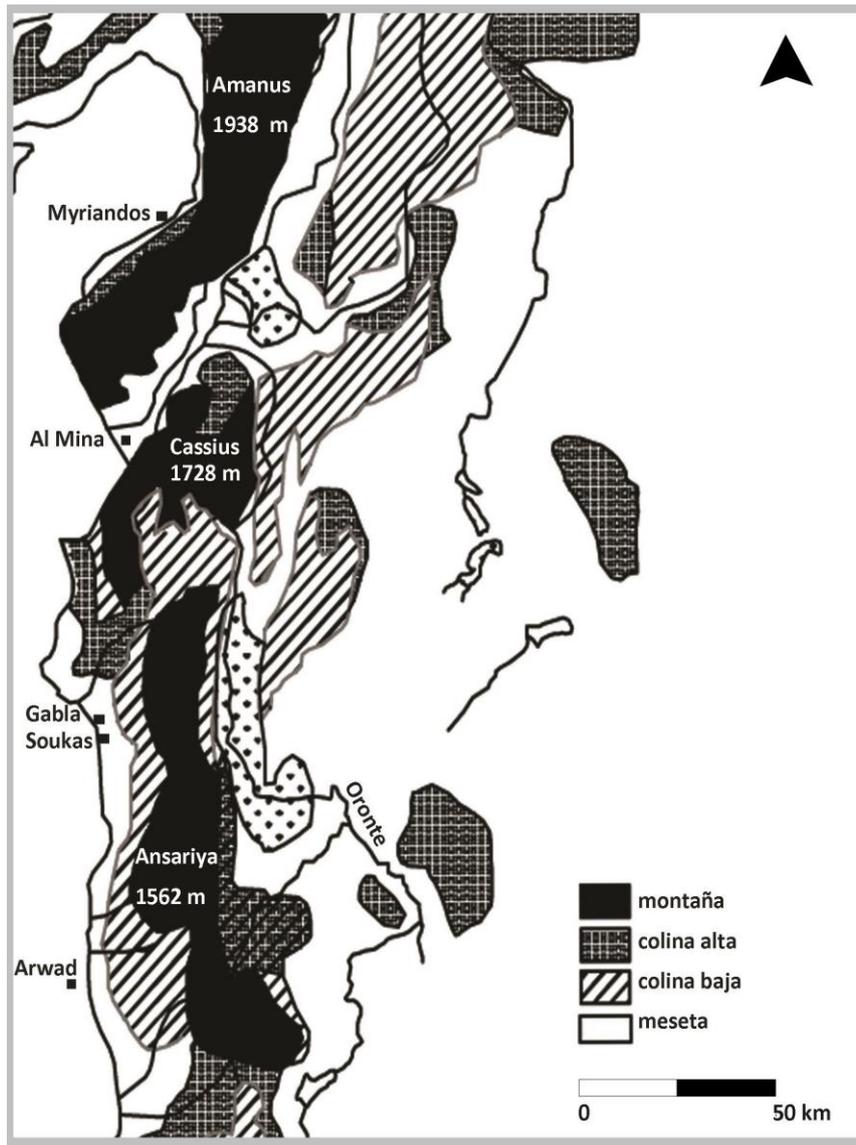


Figura II.2. Fenicia del norte.

Según se puede deducir de los datos facilitados por E. Renan (1860; tomado de Haykal, 1996a), en un primer informe de excavación, se describían sobre el embelecamiento de las ruinas del *Amrit*, suaves ondulaciones y pequeñas elevaciones poco elevadas, constituidos por escombros y tierras aportadas. El límite norte del yacimiento se localiza en una abrupta pendiente, que es la orilla meridional del río *Amrit*, el espacio ocupado por el antiguo asentamiento forma un triángulo (Haykal, 1996a; Carayon, 2008).

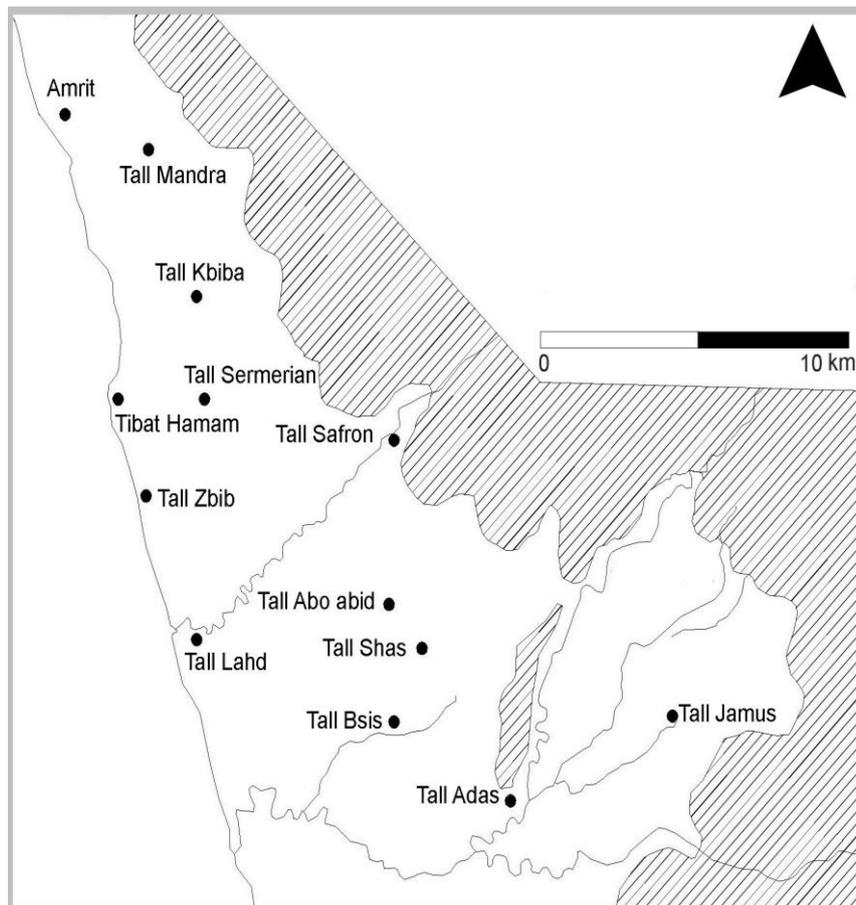


Figura II.3 Yacimientos arqueológicos del territorio Aradiense durante el Hierro II.

En la actualidad el área que rodea el yacimiento está ocupada por actividades agrícolas, militares, infraestructuras urbanísticas y de comunicación, las cuales han alterado el conjunto histórico del que forma parte el asentamiento de *Amrit* y su periferia urbana (Besancon *et al.*, 1994). La carretera que une Tartus y *Trípoli*, transcurre de norte a sur por el interior de tierra firme, a unos 1500 m., frente a la línea de costa por el interior del antiguo territorio *aradiense*.

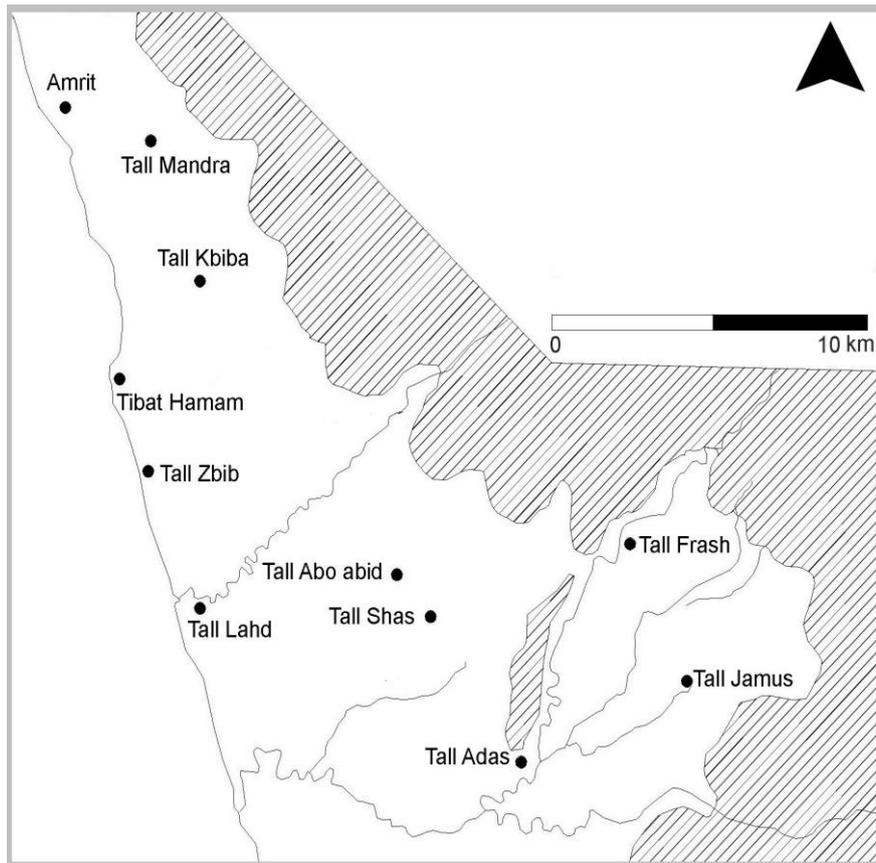


Figura II.4 Yacimientos arqueológicos del territorio Aradiense durante el Hierro III.

Visto así, debido a la escasez de espacio físico y a la ausencia de recursos naturales agrícolas y ganaderos en la misma isla de Arwad, la tierra de la llanura de *Amrit/Arados*, fue ideal para las explotaciones de todo tipo de recursos, que serían esenciales para mantener los habitantes de la isla y sus actividades marítimas, como lo atestiguan la distribución y densidad de yacimientos conocidos con dataciones que, por los materiales arqueológicos, recogidos en superficie o en limitadas excavaciones, han podido ser fechados en el periodo del Hierro II (900-600 a. C.) (Haykal, 1996a: 109) (Fig. II.3). Durante la fase de Hierro III (600-300 a.C.) (*Ibidem*), (Fig. II.4). La estructura del poblamiento en el territorio de *Arados* no sufre grandes cambios, ya que en base a prospecciones superficiales parecen continuar muchos yacimientos que estuvieron ocupados en la fase anterior. El único hecho destacado es aumento en

extensión e importancia del yacimiento de *Amrit*, que por lo conocemos gracias a la arqueología y las fuentes escritas toma una importancia paralizante a la propia isla de *Arados*, constituyéndose en el centro del territorio antiguo de *Arados*, por lo que a partir de este momento queremos necesario referimos a este espacio *Arados/Amrit*. Asimismo, la inmensa mayoría de los grandes hipogeos, fueron construidos en el territorio de *Arados/Amrit*. (Fig. II.5).

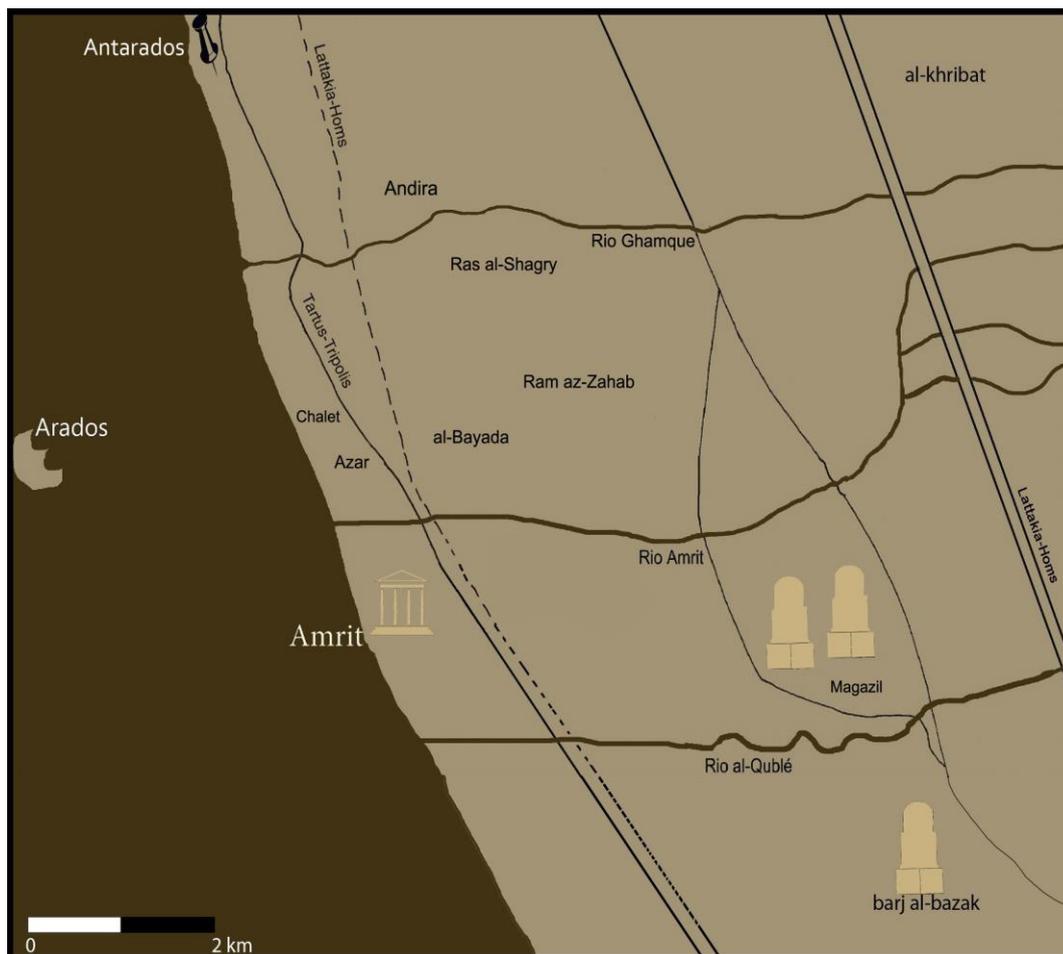


Figura II.5. La localización de la isla de Arados y la extensión del territorio Amritiense/aradiense.

II.1.2. Historia del yacimiento de Amrit

La primera ocupación de la ciudad-estado de *Amrit*, data del Bronce Final (cultura cananea), aunque su gran florecimiento fue durante el periodo persa, según las

fuentes clásicas y los registros arqueológicos (Bordreuil, 1985; Sapin, 1996: 25; Al Maqdissi, & Benech, 2009), así que sucesivas civilizaciones fueron dejando sus restos arqueológicos en la zona (Rey-Coquais, 1975; Elayi & Haykal, 1996; Al Maqdissi, & Benech, 2009).

Además, se considera una de las principales ciudades fenicias de la costa de Siria (Lipinski, 1992; Elayi, 1992; Lembke, 2004; Joud-Allah, 2010), dado que siempre las comunidades humanas consideradas como perteneciente a la cultura “fenicia”⁵, están muy relacionadas con espacios litorales (Elayi & Elayi, 1990), con condiciones para puertos marítimos, como los situados en islas o en ensenadas fluviales, con un asentamiento correspondiente en tierra firme, situados en una península o un cabo rocoso, casos de *Tiro*, *Sidón* o *Byblos*, para el control de las rutas marítimas comerciales (Elayi, 1989; Faegersten, 2003; Al Maqdissi, 2008). Según M. R. Haykal (1995), la fundación de una auténtica ciudad-estado en la isla se produjo tras la llegada de una comunidad que huía de *Sidón*, tras la toma de esta ciudad-estado por los asirios. A partir de ese incierto momento se convirtió este antiguo asentamiento en la sede de un nuevo poder territorial, que se extiende por el territorio de aradiense, entonces territorio de Arwad, que conserva en su significado el sentido de “refugio” (*ibídem*: 24; Lembke, 2001b) recuerdo de una población foránea que se asienta en la

⁵ Los fenicios son gente originaria de Fenicia, que es la franja costera que ocuparía la actual costa mediterránea siria y libanesa. No obstante, la falta de fuentes escritas propias como tales fenicios, sigue siendo un argumento muy discutido entre los historiadores y arqueólogos para el uso del término fenicios (Gómez Toscano, 2013: 85), siendo cada vez más habitual utilizar términos más precisos para designar a estos navegantes: *tirios*, *sidoniones*, *aradienses* (Aubet, 1987).

isla y organiza su propio territorio al modo de territorio de origen: la ciudad-estado de *Sidón*.

Su nombre fue mencionado por primera vez en las tablillas de arcilla encontradas en el yacimiento de *Ugarit*, esta última ciudad se encuentra a unos 60 km al noroeste (Elayi & Haykal, 1996).

Ya que las fuentes clásicas antiguas llegaron a describirla en varias ocasiones, como Así, Quite-Curce: «*Starion, le roi de l'île, possédait alors la zone côtière et la majeure partie de la région située assez loin même de la mer. Ayant reçu sa foi, Alexandre alla dresser son camp près de la ville de Marathos*» (Elayi & Haykal, 1996: 11). Diodoro mencionó «*communauté de arce*» entre los habitantes de *Arados* y *Amrit*, bajo el reinado de Antiochos III, además, indicó el conflicto que hubo entre la isla y la tierra firme, y como la misma ciudad de *Maratos (Amrit)* fue destruida en el s. II a.n.e. (Briant, 1996: 848).

Estrabón, a finales del primer milenio antes de Cristo, describió la tierra de *Arados* «*les agglomérations situées sur cette côte étaient, selon lui, les suivantes, du nord au sud "Platos, Balanée et Carné, qui était la station navale d'Arados avec port"; puis Enhydra et Marathos, ancienne ville des Phéniciens, aujourd'hui en ruines*» (Elayi & Haykal, 1996: 12).

El nombre del yacimiento fue cambiando según la situación política de la región (Faegersten, 2003: 181), 'RWD en fenicio, *a-ru-a-da/a-ru-ad-da* en Acadio, *Mrzbana* durante la dominación persa c. 539 a.C. (Haykal, 1995: 32), fue denominada *Arados* por los griegos (Elayi & Haykal, 1996: 8-9). Se sabe que, durante la presencia de Alejandro Magno, su nombre se convirtió en *Maratos*, y la ciudad floreció bastante

(Rey-Coquais, 1991; Haykal, 1996a). También se sabe que en el 219 a. C. (Haykal, 1996a) *Amrit* fue independiente de *Arados*, pero medio siglo después fue saqueada por los mismos habitantes de *Arados* (*ibídem.* 8). Durante la presencia romana, es decir s. I d.C., el asentamiento no tuvo mucho peso como en los siglos anteriores (Elayi, 1989), mientras que durante la época bizantina la ciudad prosperó considerablemente (Haykal, 1996a: 7).

No obstante, durante las Cruzadas fue utilizada como cantera para la extracción de bloques de piedras que fueron usados en las construcciones de grandes fortificaciones y monumentos en la ciudad de Tartus, que se caracteriza por conservar grandes monumentos fechados en el periodo medieval conocido como época de las Cruzadas s. XII-XI d.C. (*ibídem.* 8).

El yacimiento de *Amrit* es muy conocido por su gran templo o Ma-Abed, que se remonta al s. VI a. C. (Dunand & Saliby, 1985; Lembke, 2001b; *id.* 2004), además, están saqueados, documentados o excavados desde antiguo, una serie de cementerios y tumbas, que han sido considerados por los anticuarios y arqueólogos como pertenecientes a los reyes de la isla de *Arados* o Arwad (Lembke, 2001a; Al Maqdissi, & Benech, 2009: 210). La importancia del yacimiento, a pesar de su escaso conocimiento, es grande en la bibliografía especializada incluso.

Los monumentos y restos arqueológicos del mismo yacimiento han servido de atracción, ya desde la Edad Media, para numerosos viajeros, anticuarios y aficionados, como consecuencia de sus actividades, hoy día se puede comprobar cómo del yacimiento de *Amrit* y del territorio de *Arados* se reparten muchas piezas arqueológicas alrededor de todo el mundo. Pero lo más destacado, debido al colonialismo, desde los turcos (Otomanos) hasta la independencia de los franceses, ha

sido la fuga de numerosos restos materiales arqueológicos hacia museos de Turquía o Francia, entre otros muchos países del occidente europeo.

Las primeras intervenciones arqueológicas de investigadores dan comienzo en el s. XVIII, dirigida por varios anticuarios, que son considerados como los pioneros de la arqueología de toda la región, en general, y de la costa mediterránea de Siria y El Líbano, en particular, seguidos por los primeros arqueólogos, ya en el s. XX, como, entre los más conocidos y citados, E. Renan, M. Dunand o N. Saliby (1985), a los que se unen, más adelante, arqueólogos, museólogos o historiadores de la Antigüedad, entre los que queremos destacar a M. Haykal (1996a), pues este último marcó una época dorada para la arqueología de época persa, por los grandes hallazgos que obtuvo durante su labor como director del museo Arqueológico de Tartus (1996b; *id.*, 1996a).

A partir de este último, la Dirección de Antigüedad de la ciudad de Tartus, se hizo cargo tomando todas las actividades arqueológicas en el yacimiento, mediante la labor de arqueólogos locales e investigadores extranjeros especializados. A pesar de ello, muy pocos lugares fueron excavados en el territorio *aradiense*, por lo que las informaciones proporcionadas por la arqueología no están a la altura de la importancia del asentamiento (Al Maqdissi, & Benech, 2009: 211), y es posible que solamente fue excavado una mínima parte, sin embargo en 2004 y 2006 fue propuesta para ser incluida por la UNESCO entre los yacimientos arqueológicos considerados como Patrimonio de Humanidad, sobre todo por el peligro de desaparición.

II.2. Registros funerarios en el territorio de Arados/Amrit

II.2.1. Documentación previa

Como otros yacimientos del Oriente Próximo, el entorno del yacimiento de la antigua *Amrit* ha dejado, entre sus conjuntos arquitectónicos y restos materiales, un conjunto de tumbas de gran interés arqueológico, el aumento de los nuevos hallazgos por todo el territorio *aradiense*, incluyendo la actual zona arqueológica de *Amrit*, de tumbas aisladas o en pequeños grupos, que sigue ampliando los datos sobre la arqueología fenicia en la costa de Siria.

De hecho, la costa norte de la antigua Fenicia es una de las principales áreas que alberga un buen número de tumbas aisladas, en las cuales fueron descubiertos muchos sarcófagos antropomorfos, que nos proporcionan una fuente de información trascendental a la hora de analizar los rituales funerarios, de inhumación del Hierro III, época persa, en la costa norte de Fenicia, concretamente en la costa sur de Siria.

Las investigaciones sobre los sarcófagos antropomorfos fenicios en esta región del Mediterráneo oriental (Siria y Líbano), iniciada hace ya siglo y medio, no han proporcionado, hasta hoy, precisamente resultados arqueológicos muy satisfactorios, además de datos sobre la arquitectura de algunas de las tumbas que los contenían o de los propios contenedores funerarios, los sarcófagos antropomorfos.

Lamentablemente estos cementerios fenicios orientales fueron objeto de constantes y metódicos saqueos, desde la antigüedad, por clandestinos, excavaciones por arqueólogos que frecuentemente sólo perseguían la acumulación de ricos ajuares funerarios, para aumentar los fondos de los museos occidentales, propios de la actividad anticuaria colonial, sin haber publicado correctamente las memorias de sus

trabajos de campo, y la destrucción y hallazgos ocasionales, por causas de obras públicas o privadas, han obligado a la recuperación y excavación de varias tumbas y su contenido, que, cuando estas existieron, se han realizado en condiciones que únicamente permitieron el empleo de una mínima metodología arqueológica moderna, insuficiente para la calidad de la documentación y recogida de información de registros arqueológicos como estos.

Los hallazgos arqueológicos en Oriente demuestran que *Sidón* (actual Saída) y el territorio de *Arados* (costa sur de Siria) son los dos centros más importantes de utilización de sarcófagos antropomorfos fenicios. No obstante, reconstruir el proceso de extracción y conformación de las materias primas utilizadas, la producción final de los sarcófagos y su utilización como contenedores funerarios continua siendo una tarea dificultosa en la actualidad, además de las dificultades de análisis arqueológicos, entre los que estarían las cuestiones cronológicas, la contextualización espacial, tanto micro como macro espacial, amén de las influencias estilísticas presentes en estas obras, todos ellos considerados los principales problemas arqueológicos aún por analizar de estos sepulcros.

Por otro lado, de muchos sarcófagos antropomorfos se desconoce su contexto de aparición, aunque de la mayoría de los sarcófagos, cuyo contexto se conoce, aparecen dentro de necrópolis, de algunos casos se conoce que los hallazgos estaban situados en sepulcros o mausoleos, con una o varias cámaras y uno o varios sarcófagos, siempre en tumbas aisladas. A lo largo de la costa mediterránea comenzaron a aparecer sarcófagos en diferentes centros lejanos, pero en cantidades muy inferiores a los dos centros indicados anteriormente.

Los nuevos descubiertos de sarcófagos antropomorfos en la costa de Siria (Haykal, 1996b: 3; Elayi & Haykal, 1996: 2), nos permiten realizar otros análisis y valoración de estas piezas, tanto en sus aspectos formales y cronológicos, así como de su contexto socio-cultural, aspectos estos que, aunque han sido tratado en los diferentes estudios especializados, no llenan muchas páginas sobre los sarcófagos antropomorfos, ya que su tratamiento ha sido mayoritariamente como piezas singulares, en la mayoría de ellas centradas en exclusiva en perspectivas estilísticas y artísticas, lo que también ha servido de base para las atribuciones cronológicas, como puede comprobarse en los análisis monográficos de estas obras de arte, como en general han sido consideradas (Buhl, 1987: 7; Frede 2000: 4; Lembke, 2001a: 3).

En primer lugar, podemos destacar la elevada presencia de sarcófagos antropomorfos en las salas del Museo de Louvre, donde hay nueve, con una contextualización muy pobre, sencillamente indican que son de la zona entre Tartus y *Amrit*. En el año 1852, una pieza muy deteriorada de sarcófago fue adquirida por A. Longpérier (Kukahh, 1955; Haykal, 1996b), además, en este mismo año, otro sarcófago deteriorado tiene su ficha de entrada, sin más detalles de cómo llegó al lugar de depósito (Kukhan, 1958: 459).

E. Renan, considerado como el pionero de la zona, por su larga trayectoria con los sarcófagos antropomorfos fenicios, en especial, se encargó de llevar dos sarcófagos de su famosa misión en las colonias francesas del Mediterráneo Oriental en el año 1861 (1864; tomado de Dunand & Saliby, 1954/55).

Posteriormente, en el año 1878, otro sarcófago fue trasladado al museo parisino, pero en este caso la pieza está completa. En 1882, N. Mitri, llevó al Louvre otros tres sarcófagos, pero lamentablemente los tres estaban incompletos. En 1885, una nueva

pieza de sarcófago fue adquirida para el museo por E.G. Rey y N. A. Péretie, aunque diferentes autores lo citan como de la zona de *Trípoli* (Líbano) (Frede, 2000), también están incompletos y deteriorados. Dos años después otro sarcófago fragmentado fue documentado a través de M. A. Alexandrie (Lembke, 1998).

En el 1953, el Museo de Copenhague (Dinamarca) acogió un sarcófago procedente del territorio de *Amirt*. Del mismo modo, en el Museo de Estambul (Turquía) hay depositados dos sarcófagos, uno registrado por G. Mendel (1914), y el otro parece haber sido regalado. El museo de Basel (Suiza), tiene depositados dos sarcófagos (Lembke, 1998). Por otro lado, en los museos de Hildesheim (Alemania), Beirut (Líbano) y en el propio museo de Tartus (Siria), en cada uno de ellos se expone un sarcófago, todos ellos registrados como procedentes del territorio de *Amrit*, sin más detalles (Lembke, 1998; Frede, 2000).

En los últimos años los descubrimientos de nuevos sarcófagos antropomorfos en el territorio de *Arados/Amrit*, han sido, en todas las ocasiones fruto de remociones de terrenos para obras de construcción, es decir, hallazgos fortuitos. De ellos, cuatro sarcófagos fueron hallados en la necrópolis de Ram az-Zahab, tres antropomorfos y uno tipo caja, sin representación humana (*vide supra* Capítulo I) (Hosh, 2009; Dixon, 2013). Las estructuras donde fueron depositados los sarcófagos, correspondían a una necrópolis formada por siete tumbas entre ellas: cinco tumbas individuales, cuatro de ellas contenían sarcófagos, mientras la última no contenían ningún sarcófago (Haykal, 1996b; Hosh, 2009), junto a dos tumbas dobles, con dos inhumaciones cada una.

La primera era una tumba doble, con 3 m, de largo, por 2,40 m, de ancho, construida con bloques de *Ramleh*. Las paredes están fabricadas con bloques muy ajustados, con un espesor de 0,40 m cada uno; la cubierta actúa como un bloque (Haykal, 1996b). La

otra tumba doble estaba en muy malas condiciones de conservación, una simple fosa, cada una de estas dos cámaras contenía un esqueleto: i.g. varón y hembra, en posición de *decúbito*, con la cabeza en dirección hacia el Norte (*ibídem.* 24), entre los esqueletos fueron hallados restos de madera con tornillos de bronce para la fijación del cadáver sobre la tabla o viga de madera, que sirvió de soporte para el cadáver. En el sarcófago, tipo caja, había un esqueleto en posición *decúbito* supino, y uno de los sarcófagos antropomorfos contenía el esqueleto de una mujer adulta, de 1,56 m, de longitud, en posición *decúbito* lateral, a lado de ellos fue depositado un esqueleto de un niño (Elayi & Haykal, 1996; Dixon, 2013). Todos los sarcófagos descubiertos en esta última necrópolis están depositados en el Museo de Tartus.

Otros dos sarcófagos antropomorfos de mármol fueron sacados a la luz en la necrópolis de Hay al-Hamrat (*vide supra* Capítulo I), el primero en el año 1988, desenterrado por M. Haykal (1996b), de forma imprevista. La tumba está construida mediante bloques de *Ramleh*, de forma muy cuidadosa, estaba cubierta por unos largos bloques, bien colocados encima de las paredes laterales. El sarcófago que contenía está depositado en el museo de Tartus (Dixon, 2013). Once años después, fue hallado otro sarcófago antropomorfo, que se detallará más adelante.

En el año 1996, R. Haykal excavó la tumba de Bano (*vide supra* Capítulo I), que proporcionó un sarcófago antropomorfo de mármol. La pieza estaba protegida por una tumba en cista simple, construida con bloques de *Ramleh* (Dixon, 2013: 471), cubierta por un bloque de 2 m de largo, de sección cuadrada. Las paredes que protegían la pieza parecían haberse desprendido por el efecto del agua infiltrada, además, el sarcófago estaba violado y medio abierto. El sarcófago desenterrado está depositado en el museo de Tartus (Haykal, 1996b).

En Marzo del año 1996, cinco ataúdes de arcilla fueron hallados en el interior de una tumba hipogea, denominada por sus descubridores la tumba de Chalets (*vide supra* Capítulo I). La tumba está excavada en el terreno, en su mitad inferior, mientras la parte superior está construida mediante bloques de *Ramleh*, con un acceso en *dromo* inclinado, que facilita la entrada hacia la cámara, donde se abrían nueve lóculos, que almacenaban los ataúdes: tres en una de sus paredes, la norte, otros dos en la del fondo, otro abierto en paralelo al *dromos* de entrada y uno triple, que ocupaba la totalidad de la extensión de la tumba, situado en el costado sur. Cada uno de estos ataúdes guardaba un esqueleto, mientras los otros cuatro lóculos solo contenían esqueletos (Haykal, 1996a; Dixon, 2013).

Por último, en 2004, fue descubierto otro sarcófago de mármol, en una necrópolis llamada al-Bayada, que más adelante detallemos. Cinco años después fue desenterrada una nueva tumba hipogea, que también a continuación analizaremos. Tres sarcófagos de mármol están depositados en otros museos europeos: dos en el Museo de Estambul y otro en el de Basel, los detalles de su localización no son precisos, solamente se señala que su aparición es Siria.

II.2.2. Documentaciones nuevas

II.2.2.1. Ras al-Shagry

II.2.2.1.1. Contexto arqueológico

El último descubrimiento llevado a cabo el 14 de Septiembre por la Dirección General de Antigüedades de la ciudad de Tartus (Siria), es la última muestra descubierta y analizada de tumbas aisladas. El sepulcro fue localizado gracias a los movimientos de tierras previos a las obras de construcción de la Universidad de *Tshrin*, movimientos

muy extensos y profundos que fueron el principal motivo del descubrimiento de esta tumba y otras, más recientes, situadas en la misma zona del solar. El terreno en que se localiza y que rodea el lugar del hallazgo se caracterizaba, en la actualidad, por ser una zona aterrizada con una vegetación de olivos, y por estar en la periferia alejada de las últimas zonas urbanizadas de la ciudad de Tartus, aunque muy próxima a la zona construida de Ras al-Shagry (Mustafa, 2013).

La zona está próxima a la línea de costa, que se sitúa a unos 2,5 km en línea recta al mar Mediterráneo, a unos 500 m al norte del hospital El Bassl, en una zona llamada Ras al-Shagry. Al norte de la tumba se sitúa el río Ghamque, a una distancia muy corta, por lo que la tumba ocupaba una de las terrazas calcáreas más altas sobre el cauce del río. Por otro lado, el lugar del hallazgo se ubica a unos 700 m, en dirección oeste, de la carretera que une Tartus con Safita, y a 4 Km, hacia el norte, del yacimiento arqueológico de *Amrit* (Aguayo & Mustafa, e.p.), de modo que la situación del terreno donde se ubicó, en particular la tumba, tiene un buen control visual hacia toda la zona donde se sitúa la antigua ciudad fenicia/persa de *Amrit*, pero mucho más cercana a el Tell Ghamque, situado a 1 km, aguas abajo del río Ghamque, del que toma su nombre (Fig. II.6).

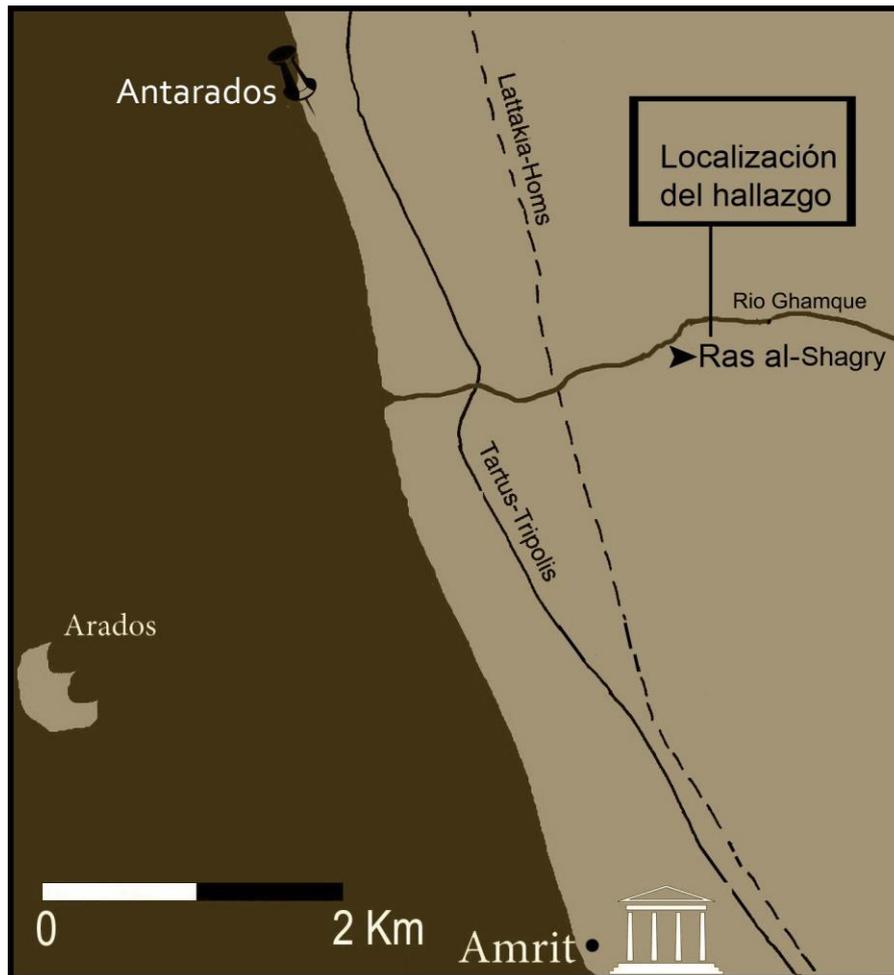


Figura II.6. La región de Amrit y la situación de la tumba Ras al-Shagry.

Durante el proceso de allanar la elevación natural del terreno, al buscar la base rocosa, para cimentar la construcción del campus universitario, se halló una entrada que conducía a una cámara hipogea, de gran tamaño, con una profundidad máxima de unos 6 m, cuyo acceso se orientaba hacia el Este.

En el interior de la primera cámara, se destacaban una serie de lóculos en distintas direcciones, pero, como se pudo comprobar, únicamente un sólo sarcófago antropomorfo de piedra, que estaba medio abierto y semiexplotado, se hallaba en el interior de uno de esos lóculos. En el interior del sarcófago, cubiertos por los desprendimientos de la tierra y piedras del techo del lóculo, aún se encontraban parte del ajuar funerario y algunos restos del esqueleto, aunque ostensiblemente revueltos,

debido al saqueo del sarcófago (Aguayo & Mustafa, e.p.). En la proximidad de la tumba hipogea, fueron halladas otras dos tumbas, estas también inhumaciones, de época romana, entre las que había unos 25 m, ambas estaban constituidas por simples fosas, sin ningún tipo de estructura o de cierre documentado. Ambas se encontraban a unos 50 m de distancia de la cámara funeraria. (Fig. II.7)

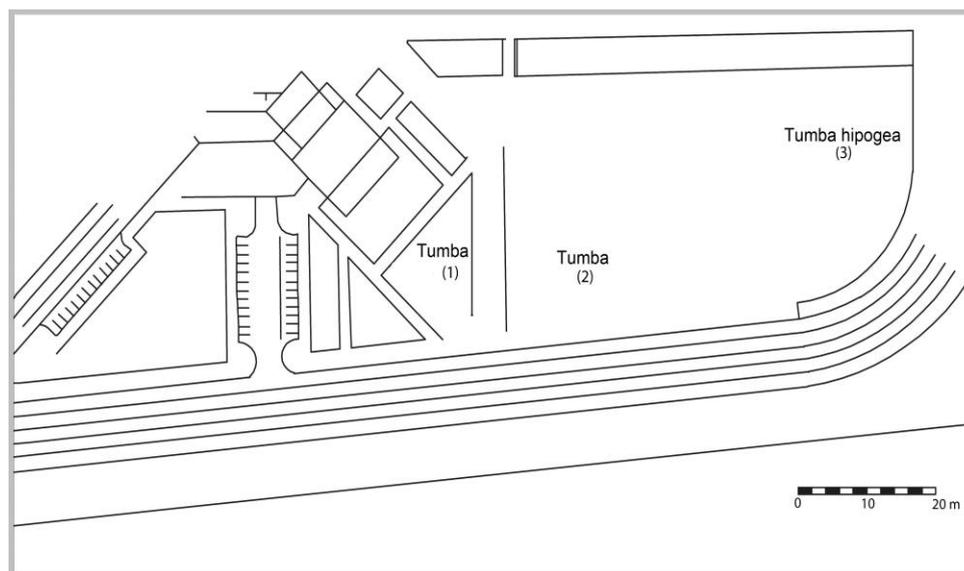


Figura II.7 Tumba hipogea y la situación de las dos tumbas romanas.

La noticia del hallazgo fue transmitida a la comunidad científica por la Dirección de Antigüedades de *Tartus* (Siria). Posteriormente se creó un equipo de especialista encargado de llevar adelante los trabajos de contextualización, excavación y documentación del hallazgo de tan singular monumento sepulcral y su contexto arqueológico, así como de la extracción del sarcófago y su contenido, y la documentación de las tumbas, más recientes, que se hallaron en sus inmediaciones. Asimismo, el equipo dispuso los medios para la extracción y el traslado del sarcófago y material arqueológico asociado al Museo de Tartus.

Para ello, el equipo arqueológico tuvo que realizar, con medios mecánicos, un enorme agujero, en forma de embudo, sobre el lóculo que ocupaba el sarcófago, es decir en el

costado sur de la cámara principal del mausoleo, para extraer mediante la grúa de un camión pluma hidráulico, primero la tapa y después la caja, ya que ni por la puerta o por el pasillo de acceso a la tumba, excavados en la roca y muy estrechos y con acusado desnivel, ni desmontando la cubierta de la cámara, extrayendo uno a uno los sillares que forman esa bóveda, era posible sacar la pieza completa del sarcófago, que además, para mayor complicación, se alojaba en uno de los nichos laterales de la cámara, con su eje mayor transversal al de la cámara, y de una longitud superior a la anchura total de dicha cámara, lo que hacía casi imposible manejar la pieza completa, caja y tapa, del sarcófago para su alineamiento e izado por el hueco de la cubierta abovedada, proceso inverso al que debió de utilizarse para la introducción del mismo en la tumba, antes de su depósito en el nicho lateral donde fue encontrado. Una vez terminado el trabajo de la extracción y traslado de las piezas, ya en el museo de Tartus, se dispuso el espacio para la nueva pieza artística descubierta, y comenzó el trabajo de análisis de todos los objetos localizados dentro de la tumba.

II.2.2.1.2. Descripción de la tumba

Se trataba de una tumba o mausoleo hipogeo complejo, con cámaras, *dromos*, lóculos, cuya entrada y cubierta abovedada quedaron al descubierto al allanar una elevación del terreno. Con medidas totales de 11 m., de anchura máxima, x 12 m, de longitud total (Fig. II.8), tanto el pozo de entrada, como la totalidad de la planta de la tumba se encontraban talladas en la compacta roca caliza del subsuelo, excepto la zona sur del mausoleo, aquí excavada bajo el terreno natural, formado por un potente relleno de piedras y tierra, fruto de la descomposición de la roca caliza, fisurada y meteorizada por las filtraciones, produciéndose un terreno mucho menos compacto, debilidad que

se aprovechó para practicar el agujero que permitió la extracción del sarcófago (Mustafa, 2013).

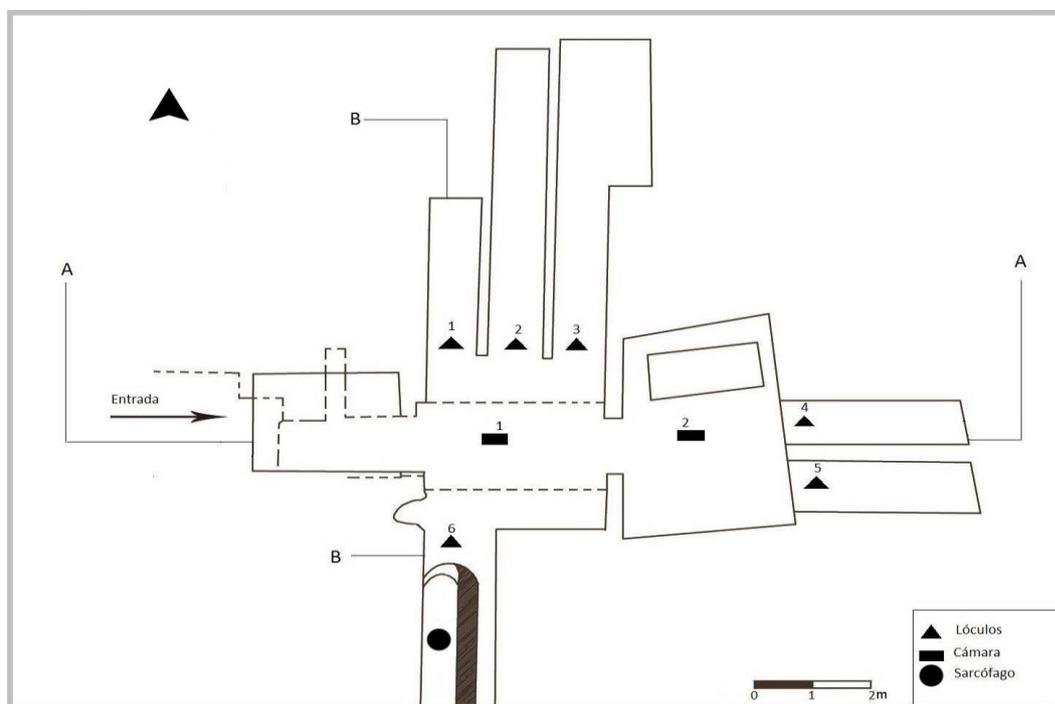


Figura II.8. Planta de la tumba.

La cámara principal, a unos seis metros de altura, estaba cubierta por una bóveda de medio cañón, construida con sillares. La tumba está formada por un pozo rectangular, siempre tallado en la roca, en cuyo frente oeste tiene tallada la apertura de una puerta de 1,30 m de anchura con un entalle lateral, para el encaje de la losa de cierre, cuyos restos destrozados se encontraron fragmentados y esparcidos por delante de la puerta. El acceso a la primera cámara se hace por dos escalones tallados en la roca y un *dromos* o corto corredor inclinado, de algo más de 1 m. de longitud, terminando en un rebaje de la roca, que sirve de último escalón, antes de acceder al enmarque de la puerta que da acceso a la primera cámara, a través de un salto en vertical, desde el piso del último desnivel del *dromos* al suelo de la cámara, de 1.00 m de altura (Fig. II.9). En el pared norte de la primera cámara se dispusieron tres lóculos: 1, 2 y 3,

perpendiculares al eje mayor de la tumba, orientado en sentido Este-Oeste, el lóculo (3), a diferencia de los demás lóculos del mausoleo, tiene forma de la letra L. En el frente sur de esta primera cámara, el lóculo 6, precedido por un pequeño rebaje de muy poca profundidad, ocupando la esquina sureste de la cámara, se talló un lóculo, donde se encontraba el sarcófago, con una longitud de 2.80 x 1.00 m, con el techo hundido, por la poca consistencia del terreno en esta zona de la tumba.

En la pared oeste de la primera cámara, se abre otra puerta que da acceso, mediante dos escalones hechos con perpiaños, a la cámara segunda, en cuya pared oeste se abrieron dos lóculos, 4 y 5, de 3,00 x 0,80 m., cada uno. En la zona norte de esta segunda cámara hay excavada en el suelo un estructura o fosa rectangular de 2,00 m x 1,00 m, que en parte estuvo cubierta por sillares, encajados en un entalle del suelo sobre la fosa (Mustafa, 2013).

La primera cámara se cerraba con una bóveda de cañón, situada a 6 m sobre el suelo, formada por sillares dispuestos en hiladas *a soga* alternadas que se aproximan en forma de medio cilíndrico, que constituye la bóveda, la sección de la bóveda es un arco de medio punto, formado por sillares que se aproximan con un sillar más estrecho que sirve como clave, todo el alzado de la cúpula que levanta sobre la cámara esta excavado en la roca, completándose los dos últimos metros de altura con paramento de sillares dispuestos *a soga*, en algún caso intercalando sillares *a tizón*, hasta conseguir un plano de apoyo para la bóveda, a base de hiladas mixtas según el espacio a rellenar completando las zonas excavadas en la roca (Mustafa, 2013). En la zona oeste de la bóveda, sobre la puerta de entrada a la primera cámara, hubieron de disponerse hasta cuatro o cinco hiladas, mientras en la zona este la bóveda apoya directamente en la roca natural excavada (*ibidem*: 115). (Fig. II. 10)

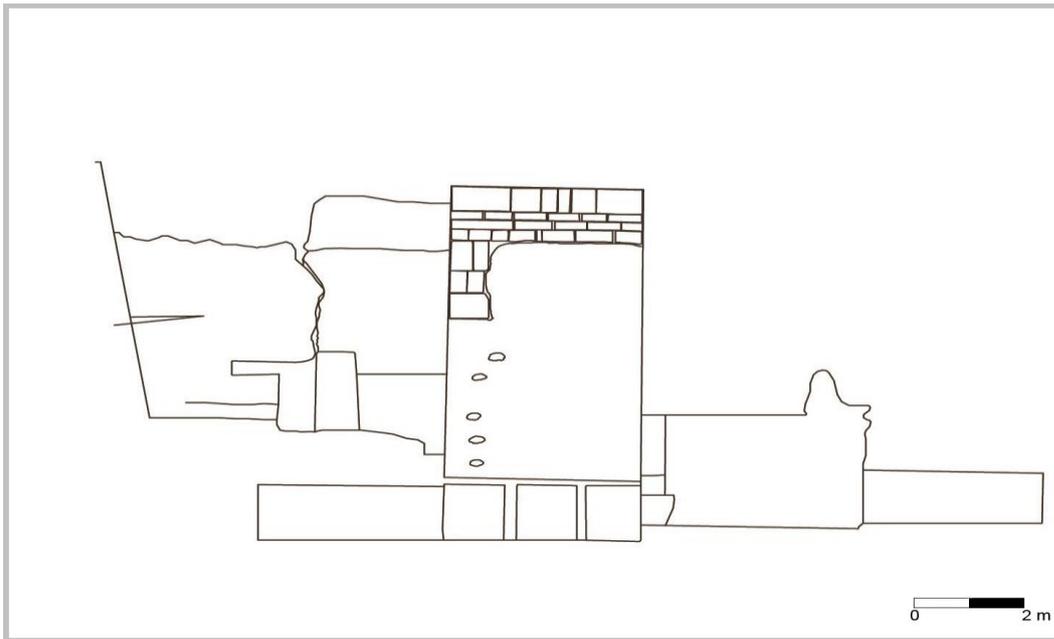


Figura II.9. Sección A.A de la tumba.

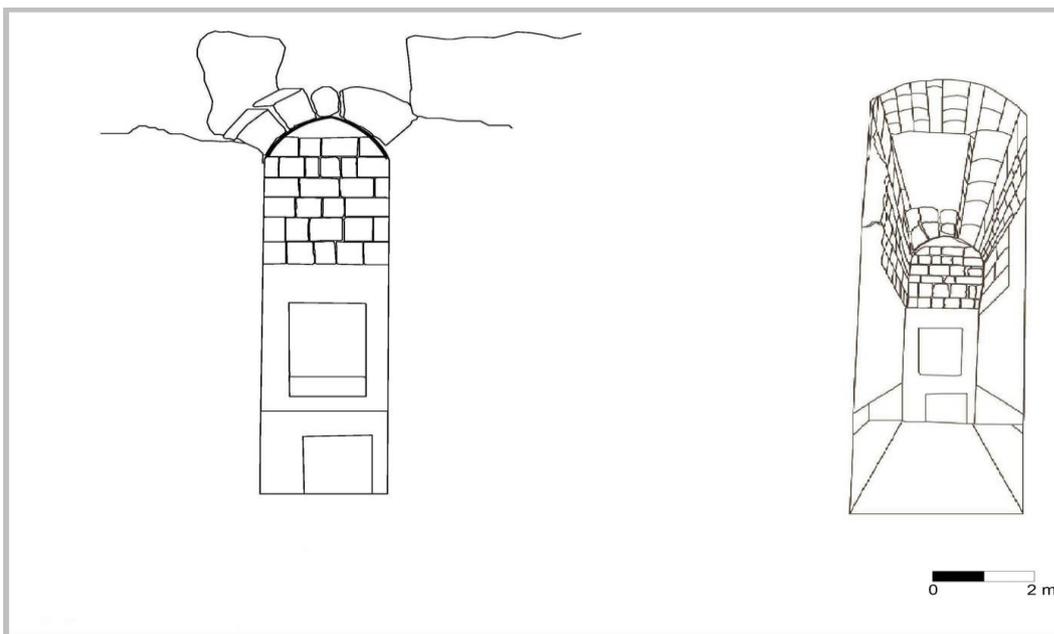


Figura II.10. Sección B.B vista isométrica de la tumba.

II.2.2.1.3. Descripción de la cubierta abovedada

La cámara principal se cerraba con una bóveda cilíndrica o de cañón rebajado, situada a 6 m sobre el suelo, con el tamaño aproximado de un cuarto de cilindro de 3,0 x 2 m de longitud y de arco de circunferencia. La sección de la bóveda es un segmento de

circunferencia, de medio punto, de 45° en la intersección de los radios, formado por sillares colocados *a sogas*, en hiladas alternas, que se aproximan, con una fila de sillares colocados *a tizón* que forman la clave de toda la bóveda. Todo el desarrollo de la bóveda, que se levanta sobre el alzado de la cámara, está apoyado en las paredes de la cámara, que en su mayoría está excavada en la roca, aunque en el sector sobre la puerta de acceso a la cámara principal desde el exterior, se tuvo que complementar el alzado de la cámara, hasta el arranque de la cámara y el intradós de la bóveda con un paramento de sillares dispuestos en hiladas *a sogas* alternadas con sillares *a tizón*, que en algunas hiladas son bastantes regulares, pero que en otras su disposición es poco regular, con sillares dispuestos *a tizón*, sin alternar y casi coincidentes, dando la impresión general de una puesta en obra un tanto irregular.

Las hiladas de sillares ascienden, de forma escalonada, según el espacio a rellenar, completando las zonas excavadas en la roca, hasta alcanzar la zona de apoyo de la bóveda. Esta está formada por siete hiladas de sillares dispuestos *a sogas*, de las que la central, que sirve de clave, es algo más estrecha, habiéndose dispuesto algunos sillares *a tizón*, como en la hilada de clave o en la zona donde la bóveda arranca del intradós excavado en la roca y en algún otro lugar puntual de la bóveda (Lám. II.I.A-B).



A



B

Lámina II.1. A-B. Vista desde el interior de la cubierta de la tumba hipogea.

De los intradós de la bóveda el que está sobre la puerta de entrada también está construido con sillares, en el que la última hilada ha tenido que adaptarse a la rosca de la bóveda, para lo que se recortaron las piezas de los extremos, en forma de triángulos con la hipotenusa curva, y el resto de las piezas con la parte superior también curvada, completando la semicircunferencia de la bóveda. El intradós contrario está excavado en la roca (Mustafa, 2013). (Fig. II.11.A-B)

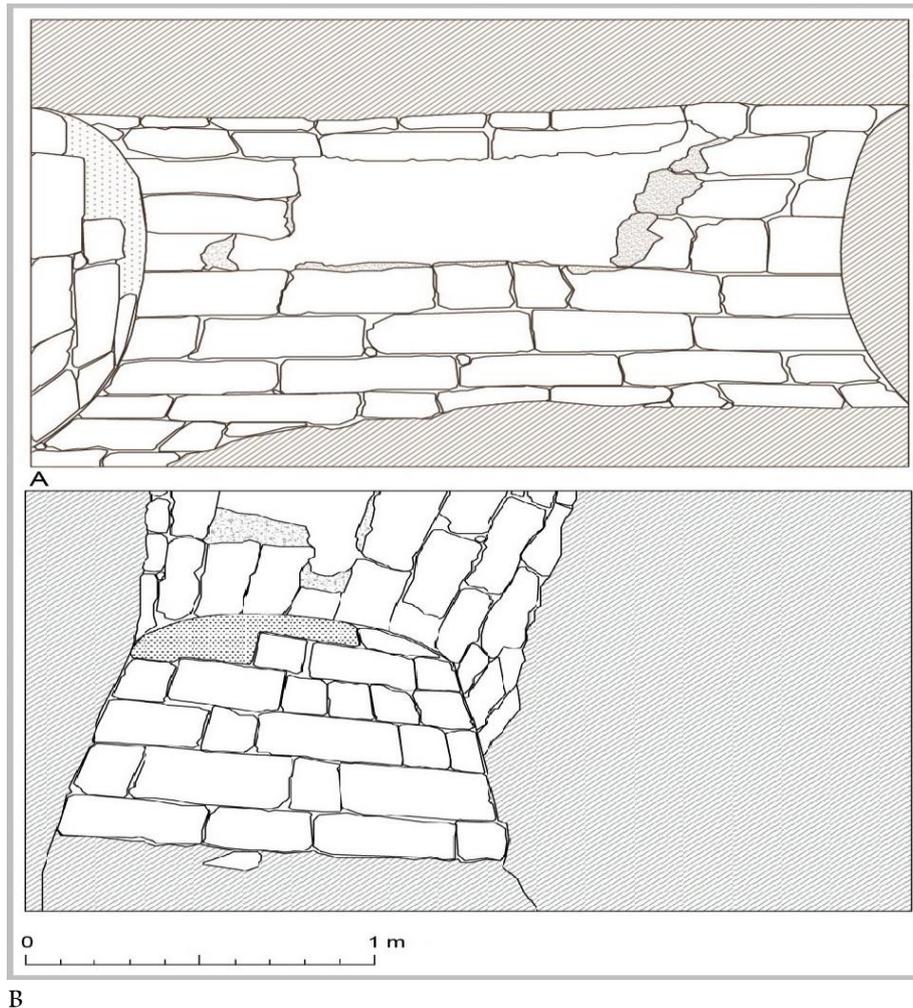


Figura II.11.A-B. Representación gráfica de la cubierta desde el interior a partir de la vista de la lámina anterior.

Los sillares son de caliza, por lo que deben proceder de una cantera situada en las proximidades de la tumba, o incluso pudieran proceder de la propia excavación realizada para la construcción del conjunto del mausoleo. Tienen un tamaño muy regular de altura x de longitud, y de grosor, muy bien escuadrados, con sus caras bien desbastadas, y acabados con un abujardado muy fino, muy similar al acabado de las paredes talladas en la roca. Su estado de conservación, en general, es bueno, aunque algunas piezas, sobre todo de la bóveda y de las hiladas superiores del costado derecho de la parte alta de la cámara, presentan las irregularidades cavernosas, por disolución, típicas de la roca caliza, al haber estado en contacto con las infiltraciones hídricas, en

los lugares más expuestos a las filtraciones, caso de toda la bóveda, sólo cubierta por las tierras que rellenaron la cubierta de la cámara de la tumba, ya que el resto, como hemos señalado, estaba excavado en la roca natural del subsuelo, en algunos sectores también muy fisurada, resquebrajada y disuelta, como en la zona nororiental del mausoleo, lo que es claramente observable, al haberse desprendido algunos de los sillares que recubrían el intradós de la bóveda sobre la puerta de entrada a la primera cámara.

El diseño arquitectónico de la bóveda y la extracción de los sillares para su construcción, así como la ejecución de algunas piezas pétreas especiales, como las que ocupaban los extremos del intradós en contacto con la rosca de la bóveda, los perpiños de los escalones de entrada a la segunda cámara o la losa de cierre de la entrada al corto *dromos* de acceso, nos permiten afirmar que la tumba estuvo previamente diseñada, antes de su construcción, lo que es singularmente interesante para el caso de la cubierta con una auténtica bóveda, colocada en este caso sobre la cámara principal, lo que implica la participación de especialistas en este tipo de diseño y construcción de cubiertas como esta, así como de los canteros que extrajeron y prepararon las piezas precisas a emplear.

II.2.2.1.4. Saqueo de la tumba

Como en la inmensa mayoría de todas las tumbas de la zona, el saqueo fue constante, y no solo en épocas modernas, sino en la Antigüedad también. De manera que la tumba sí parece que fue abierta durante época romana, como lo probaría el hecho de que estaba rota la losa que sellaba la puerta de entrada, además, estaba movida y desplazada la tapa que cubría el sarcófago y que, en sus inmediaciones, se halló una lucerna de disco de cerámica, con una sola mecha de piquera, con volutas, y

decoración de ovas y puntos en relieve, que cubrían el disco, características que la fechan, sin duda, en época republicana (Lám.II.II).



Lámina II.II. La Lucerna romana.

La presencia de este objeto romano republicano en el interior de la tumba nos permite proponer que hubo visitantes en el interior de la cámara (Fig. II.12), que necesitaron iluminación, y que probablemente fueron los causantes de la ruptura de la losa de cierre de acceso al corto corredor de la primera cámara, cuyos fragmentos se encontraron en el suelo del pequeño pozo que servía de pequeño atrio a la puerta de entrada del hipogeo. Así mismo, eran testimonios del saqueo el desplazamiento de la tapa del sarcófago y, en consecuencia, del estado revuelto que presentaba el esqueleto del inhumado que contenía el sarcófago en el momento de su saqueo, lo que debió producirse al rebuscar y extraer para llevarse parte del ajuar que contuviera el enterramiento (Mustafa, 2013).

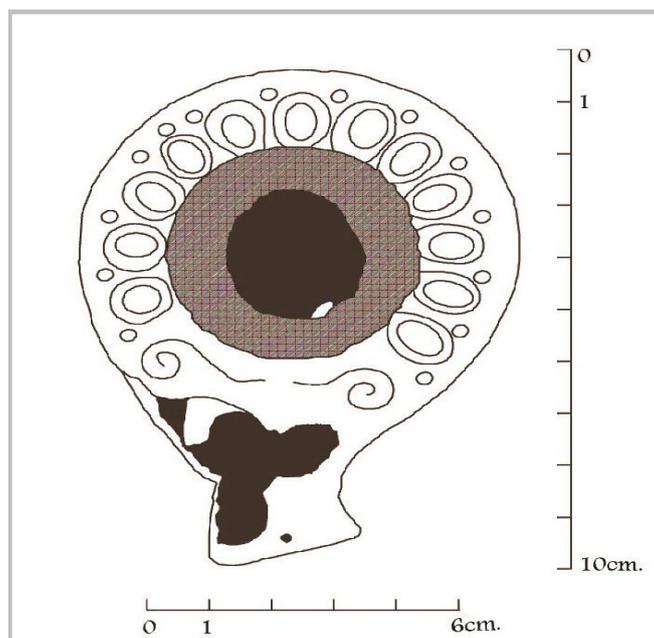


Figura II.12. Representación gráfica de la Lucerna.

Por fortuna, los asaltantes no se llevaron la totalidad del ajuar, sino que dejaron aquellos objetos que eran de menor interés para ellos, los tres ungüentarios de alabastro, además de las dos piezas de oro, que seguramente pasaron desapercibidas durante el revoltijo del contenido del sarcófago, dadas las deficientes condiciones de iluminación, durante la operación de rebusca en el interior del sarcófago, y por lo angosto e inaccesible del pequeño hueco abierto al desplazar sólo en parte la pesada tapa del sepulcro (Mustafa, 2013).

II.2.2.1.5. Análisis arquitectónico del tipo de cubierta de la cámara

La construcción de tumbas hipogeas, con una estructura arquitectónica subterránea excavada, construida o mixta, llegó su transformación durante el primer milenio antes de Cristo (Colvin, 1991). Arquitectónicamente hablando, una tumba prehistórica que no tiene ningún tipo de arquitectura al exterior que no fuera una puerta de entrada un túmulo que la cubre, pudieron, incluso, quedar ocultas a la vista desde la superficie exterior, una vez que los muertos llegaron a ser enterrados (Colvin, 1991) y la tumba fue clausurada, pero, a pesar de todo ello, las técnicas constructivas empleadas dentro

de la misma tumba, muestran el interés en utilizar las mejores avances arquitectónicos en cada época, aunque no fueran para ser vistos desde fuera y por tanto, permanecieran sepultados bajo tierra.

La evolución de las cubiertas de las tumbas hipogeas es patente durante toda la Prehistoria y Protohistoria, tanto en el Mediterráneo oriental, como central y occidental. Entre las variedades de soluciones arquitectónicas de cierre de este tipo de tumbas, la cubierta de bóveda de cañón, técnica de construcción que podemos encontrar, de forma excepcional, era poco conocida y utilizada por las culturas protohistóricas mediterráneas, siendo uno de las soluciones de cubierta, para estructuras subterráneas, más recientes de la arquitectura hipogea protohistóricas, utilizada sólo de forma ocasional para cubrir espacios de tamaño reducido y poca anchura (Díes Cusi, 1995: 411).

Fue exactamente en Mesopotamia y Asiria donde podemos ver la existencia de este tipo de cubiertas (Potts, 1997), dicho así, la arquitectura de Mesopotamia y las civilizaciones egipcia, se consideran el primer constructor de este tipo de cubierta, en Mesopotamia, al menos, se utiliza con habilidad muy destacable, y con magníficas comprensión del valor estructural y artística (Robertson, 1969). Los primeros ejemplares está documentado en *Assur*; que se data al 4000 a.n.e. (Potts, 1997: 203, 205), en Babilonia el ejemplo más antiguo conocido de la bóveda de cañón, se encuentra bajo la *ziggurat* sumerio de *Nippur*, que data del 4000 a.n.e., mientras en Egipto se encuentran en *Requagnah y Dendera*, c. 3500 a.C. (Wildung, 2001).

Aunque el uso de la bóveda de cañón es antiguo (Colvin, 1991), su uso como cubierta aplicada a la arquitectura subterránea aparece constatado por primera vez en el Mediterráneo central, en construcciones como alcantarillas, cisternas o aljibes, que se

documentan en Roma, *Cartago* o Sicilia. Restos arqueológicos hallados recientemente en el yacimiento de Morgantina (en la provincia de Enna, Sicilia) demuestran que la bóveda de cañón fue también utilizada para construcciones subterráneas en Sicilia durante el período helenístico, en el s. III a. C., lo que indica que esta técnica constructiva fue también conocida por los antiguos griegos (Robertson, 1969). Los datos cronológicos de todos los ejemplos prerromanos del Mediterráneo central se sitúan siempre entre los siglos V-II a. C. (Andrade, 1996).

Así pues, se puede considerar que el punto de partida del empleo de este tipo de cubierta, hasta el momento, era el Mediterráneo central, ya que nunca antes se había encontrado una bóveda de cañón para cubrir un espacio subterráneo, ya sea en tumbas hipogeas del territorio sirio o de toda la fachada oriental mediterránea, ya sea en los diversos tipos de construcciones subterráneas destinadas a diferentes fines.

Las únicas cubiertas registradas en la zona, hasta la fecha de hoy, que pueden tener algo en común con la bóveda de cañón rebajada, es la cubierta de cúpula, aplicada en una tumba de "*Azar*", pero sus características arquitectónicas y su cronología hacen imposible una relación tecnológica entre ambas tumbas. Por lo que respecta a la datación cronológica de ambas tumbas "*Chalet*" y "*Azar*", según los estudios realizados por N. Saliby (1970/71) y J. Elayi y R. Haykal (1996), todos coinciden en que la cronología de ambas tumbas estaría entre los siglos V-IV a.C., ya que está entendido que la época de florecimiento de este tipo de tumbas hipogeas corresponde a las fechas indicadas, además era la época dorada del yacimiento de *Amrit*.

Las cubiertas descubiertas en la zona de la costa fenicia, incluidas la zona fenicia de *Amrit*, al norte, o de *Sidón*, en la costa fenicia del sur, nos muestran que no había un único patrón, en cuanto a la forma de cerrar los espacios subterráneos, sino una

variedad de formas arquitectónicas de cubiertas, como símbolo de la complejidad de influencias arquitectónicas, artísticas y culturales en esta amplia zona, durante esta época.

II.2.2.1.6. Contenido de la tumba

Ya sabemos que el sarcófago fue depositado dentro de un lóculo, en concreto el único que se abría en el lado sur de la cámara principal.

Descripción, el sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa, sobre la base del sarcófago encaja la tapa, de gran peso, por medio de un reborde interno en ambas partes, lo cual permite un cierre muy estanco. La base de la caja está piqueteada y ligeramente pulimentada y sin otro tipo de decoración, al igual que la tapa a excepción de la cabeza (Lám. II.III).



Lámina II.III. Vista lateral del sarcófago.

La parte esculpida, la cabeza, representa el rostro de un personaje masculino yacente. La representación de esta cabeza es la zona mejor trabajada del sarcófago, y está acabada con mayor esmero y atención (Lám. II.IV). Especialmente el cabello el cual, está cubierto por un tocado *a modo* de turbante (Lám. II.V), debajo de este se aprecia el

cabello corto, con mechones acabados en rizos en espiral, representado en un muy bajo relieve.

Ni el cuello ni los hombros han sido trabajados. La cara se representa con mayor perfección, en ella el artista se recreó, intentando crear el mayor realismo posible. En la frente tiene labradas líneas de expresión. La nariz es larga, recta y estrecha, con las cejas bien marcadas. Los ojos son grandes y ovalados, con la pupila resaltada y los párpados muy bien marcados, al igual que las amplias cejas, muy bien marcadas y delineadas. La boca, en concreto los labios, están poco resaltados, ya que el superior está cubierto por el bigote y el inferior es carnoso y armonioso, aunque poco visible.



Lámina II.IV. Detalles de la cabeza.

Las orejas están bien elaboradas, con un tamaño casi natural. Por otra parte, el cabello y la barba aparecen bien arreglados, formados por estrechos y largos mechones, que caen en paralelo verticalmente, rematando cada mechón en un pequeño rizo en espiral sobre la

frente, formando el conjunto del peinado un semicírculo sobre la frente que va hasta los lóbulos de las orejas. Su elaboración se remata con suaves ondulaciones en líneas paralelas horizontales, tanto en la barba como en la cabeza. El cabello recuerda una estilización y esquematización de modelos escultóricos y bajo relieves asirios y mesopotámicos. El rostro muestra una marcada frontalidad, con unos rasgos muy convencionales. El tocado que cubre la cabeza, está deteriorado en la zona por encima de la frente, con grandes muescas cóncavas antiguas, pero que dejan ver el

tratamiento de las líneas cruzadas, que señalaban las bandas del turbante. No se observa ningún tipo de policroma, si es que la tuvo.

Dimensiones: longitud total de 263 cm.; anchura máxima entre 72/75 cm.; altura media de 60 cm. (Fig. II. 13).

Lugar de conservación: Museo Arqueológico de Tartus (Siria), AO 3741.



Lámina II.V. Detalles del tocado.

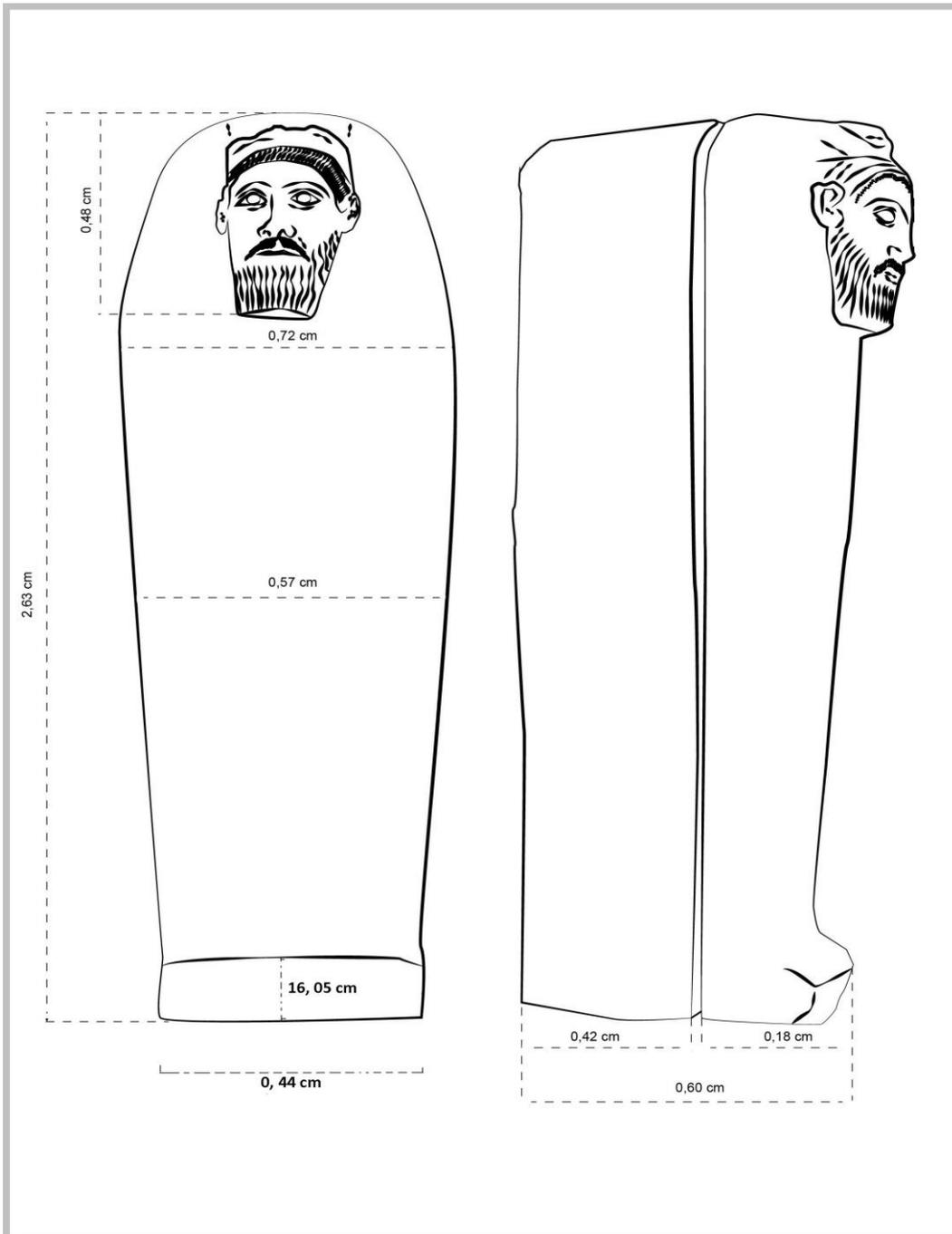


Figura II.13. Representación gráfica de las medidas principales del sarcófago masculino.

II.2.2.1.7. Ajuar conservado

Tres ungüentarios de alabastro, casi idénticos, con alrededor de 9 cm, de altura y 3 de anchura máxima (Fig. II.14).



Lámina II.VI. Los tres unguentarios de alabastro.

Los tres unguentarios tienen la misma forma, constituida por un cuerpo cilíndrico, base plana, cuello ligeramente más estrechos, también cilíndrico, y poco esbelto, la boca circular formada por un labio recto y plano, engrosado, que alcanza el mismo diámetro del cuerpo. Las superficies del alabastro están muy bien pulimentadas, aunque en algunos de los ejemplares, presentan fuertes concreciones calcáreas, lo que le crea una pátina rojiza en la superficie y un tacto muy rugoso (Lám.II.VI).

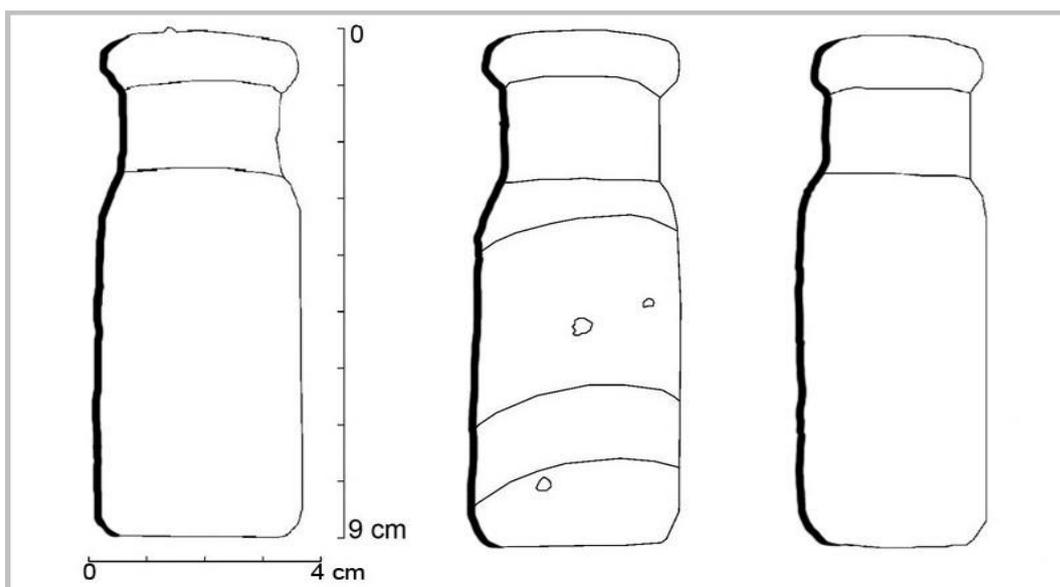


Figura II.14. Dibujo a escala de los unguentarios.

Además en el interior del sarcófago, revueltas entre los huesos, se hallaron dos pequeños objetos, realizados sobre láminas de oro repujadas: la primera presenta una forma lanceolada, muy peculiar, como media hoja de olivo (Lám. II.VII.B). La segunda, catalogada como pieza número 3856 de los fondos del Museo de Tartus, es un aplique circular, en lámina de oro, También con decoración repujada, con forma de corola de flor, con 16 pétalos radiales, contorneados en bajo relieve, que confluyen hacia el centro, formado por un ligero umbo, *a modo* de botón floral. En los extremos del diámetro de la corola floral, opuestos, entre dos “pétalos”, aparecen dos pequeñas perforaciones, presumiblemente practicadas para la fijación de este aplique a otra superficie (Lám. II.VII.A).

La presencia de oro está poco atestiguada en distintos sarcófagos antropomorfos de los descubiertos hasta la actualidad, lo que se debe a la escasa publicación de los restos que pudieron acompañar a estas singulares piezas “artísticas”, sin embargo son varios lugares de hallazgos donde aparece este valorado metal precioso. El principal centro de hallazgos es *Sidón* (Líbano), donde en sus necrópolis se encontraron diferentes objetos de oro, como por ejemplo en los sarcófagos desenterrados de la necrópolis de Ayya, AO 793, 800 (II. 042-43), en ambos se hallaron dos lámina de oro (Jidejian, 1995: 242; Haykal, 1996b: 14-15) También en la necrópolis de Magharat Tabloun fueron extraídos otros objetos de oro de un mismo sarcófago, sarcófago de número desconocido (II. 057), siendo los objetos de oro un collar, una pulsera y un colgante, de tamaño pequeño (Saidah, 1967; Parrot *et al.*, 1975; Frede, 2000: 25).

En *Amrit* la presencia de objeto de oro se comprobó en un sarcófago depositado en el Museo de Basel, AO 249 (I.026). En este sarcófago se descubrieron un par de pendientes (Ridder, 1911; Culican, 1958: 94; Ferjaoui, 1993)

En Chipre también fueron encontrados pendientes de oro en el sarcófago AO 770,18 (VII.109), se trata de dos juegos de pendientes, uno de hilo macizo simple, sin ningún tipo de decoración, y otro de hilos torsionados, ambos con sistema de cierre a base de hilo entrelazado a ambos lados del pasador para la oreja. En el sarcófago femenino gaditano AO 9773 (III. 102), también fueron hallados varios objetos de oro: pendiente y una pequeña cinta (Blanco Freijero & Corzo Sánchez, 1981: 242).

Los restos del esqueleto no fueron conservados, por lo que no se han perdido hacer análisis antropológicos físicos y se ha perdido la posibilidad de realizar una datación radio carbónica de C-14, para determinar la cronología exacta del difunto.



Lámina II.VIIA-B. Las dos hojas de oro.

II.2.2.1.8. Análisis arqueológico

La materia prima usada para la elaboración del sarcófago antropomorfo es el basalto, como, hasta el momento, otros seis sarcófagos del total de 30 que fueron exhumados en la zona de *Arados/Amrit*. Esta materia prima parece ser de procedencia local, ya que la misma materia prima empleada en este caso lo fue para otra serie de sarcófagos

de esta misma zona, ya que la presencia de canteras de ese tipo de rocas basálticas es algo comprobado y utilizado en la provincia de Safita, que está a pocos kilómetros del lugar del hallazgo (Haykal, 1996b; Buhl, 1983a).

Además, se atestigua en muchas ocasiones el uso del basalto a gran escala en otros monumentos del yacimiento de *Amrit* (Haykal, 1996a), por lo que podría ser el basalto una materia prima preferida para determinadas piezas arquitectónicas, así como una de las rocas locales utilizadas durante la época del florecimiento de este tipo de sarcófagos antropomorfos, con canteras de extracción de bloques de basalto, materia prima exclusiva para algunos de los sarcófagos de la zona de *Amrit* (Mustafa, e.p.).

Hasta el presente no tenemos ningún tipo de datos sobre la existencia de talleres locales, pero lo que sí sabemos es que esta materia prima puede ser de una cantera cercana, lo que nos lleva a pensar que, posiblemente, los talleres de elaboración de las piezas finales no estaban muy lejos, además, conforme a las apreciaciones proporcionadas por Elayi y Haykal, en el yacimiento de *Amrit*: “*On peut distinguer au moins deux ateliers, c’est-à-dire deux traditions de sculpture: celui du sarcophage entier d’Istanbul et du sacophage K4 et, d’autre part, l’atelier qui a produit les autres sarcophages, mais sans dout avec des mains différentes.*” (1996: 42). Sin que nosotros podamos entrar en la distinción de talleres por tradiciones escultóricas, si partimos, por lo menos, de la existencia de talleres locales para la elaboración de sarcófagos, confirmando la producción local, tanto de las canteras de extracción y preparación de los bloques de piedra, como de un taller (o talleres) para el acabado de las piezas.

Los constructores que diseñaron y realizaron la construcción de la tumba, junto a la preparación del sarcófago, debieron ser muchos, bajo la dirección de especialistas muy cualificados, pues para la construcción de este tipo de tumba, con todos los sillares

previamente diseñados y bien elaborados, como corresponde al sistema arquitectónico de cierre ejecutado, mediante una bóveda de cañón, junto al traslado e introducción del sarcófago en la tumba, lo que requiere de la elevada presencia de trabajadores y medios mecánicos, todos ellos medios humanos y materiales movilizados para una obra funeraria de un personaje o familia de muy alto rango social, con capacidad para la movilización de toda esa fuerza de trabajo, en determinados casos muy especializada, que constituye el mayor signo de riqueza y control social de medios de producción, como expresión del rango social del inhumado.

Los elementos que nos ofrece la nueva tumba, como por ejemplo el sistema constructivo empleado, junto al sarcófago y el escaso número de piezas del ajuar localizadas dentro de la tumba, nos permite realizar una comparativa arqueológica entre dichos elementos y sus paralelos en el territorio de *Arados/Amrit*, base espacial y política que hemos tomado como base de análisis para la descripción y contextualización de este tipo de piezas arqueológicas.

Técnica constructiva: el sistema de construcción empleado en la nueva tumba, no parece ser muy inhabitual en las tumbas de *Amrit*, ya que disponemos de una serie de tumbas de tipo hipogeo descubiertas hace tiempo en la zona. Las tumbas monumentales varían entre sí (Díes Cusí, 1995: 418), como cuando se trata de un sistema de elaboración mediante entradas y desarrollos tallados en la roca, a las que se da acceso mediante *dromos* o escaleras a una cámara o varias cámaras, están muy presente en el área que rodea al asentamiento de *Amrit* (Harden, 1963: 106), variando sobre todo según el tipo de señalización colocados sobre tierra, cuando estos han se han conservado existían, las medidas de las cámaras y el número y la distribución de los lóculos. Así, entre los mejores ejemplares, descubiertos hasta la fecha de hoy, se

puede destacar tumbas que, siendo parecidas arquitectónicamente, muestran diferencias notables que vamos a analizar, de forma somera: en primer lugar estaría la tumba de “Magazil” (Dunand & Saliby, 1985: 10; Elayi & Haykal, 1996: 24-26) (Lám.II.VIII). Las medidas de la tumba son 14 x 8 m, está formada por *dromos*, cámaras, lóculos, señalización con un monumento, al exterior. La entrada dispone de una rampa con *dromos*, a través del que llegamos a la primera cámara, que se labraron en ella seis lóculos, con las mismas medidas, luego pasamos, mediante un corto corredor o nuevo *dromos*, a otra cámara que es más pequeña que la primera, y sobre la cual, fue colocada la estructura exterior de la tumba, estructura que le hace ser vista desde muy lejos (Elayi & Haykal, 1996). En este caso desde el propio mar y la mayor parte de la tierra firme de la zona.



Lámina II.VIII. Vista de la estructura de la tumba poligonal (Magazil).

De este modo, la cubierta empleada en este caso es totalmente diferente de la tumba analizada. Está señalada al exterior por una estructura que sobresale unos 10 m por encima del terreno que contiene la tumba. Pero en cuanto a la entrada con los *dromos*, sala y lóculos, parecen seguir la misma tradición (Fig. II.15).

Por ello, podemos considerar que, aunque existen algunas relaciones estructurales entre ambas tumbas, al mismo tiempo son muy apreciables diferencias notables, según algunos autores la tumba de “Magazil” es del s. IV a. C. (Dunand & Saliby: 1985: 11). Lo que nos hace pensar que probablemente la tumba hipogea de Ras al-Shagry (*vide*

supra) y la de "Magazil" no tienen muchas en común por lo que las diferencia que existen entre ambas tumbas hacen que podamos afirmar que son de épocas distintas.

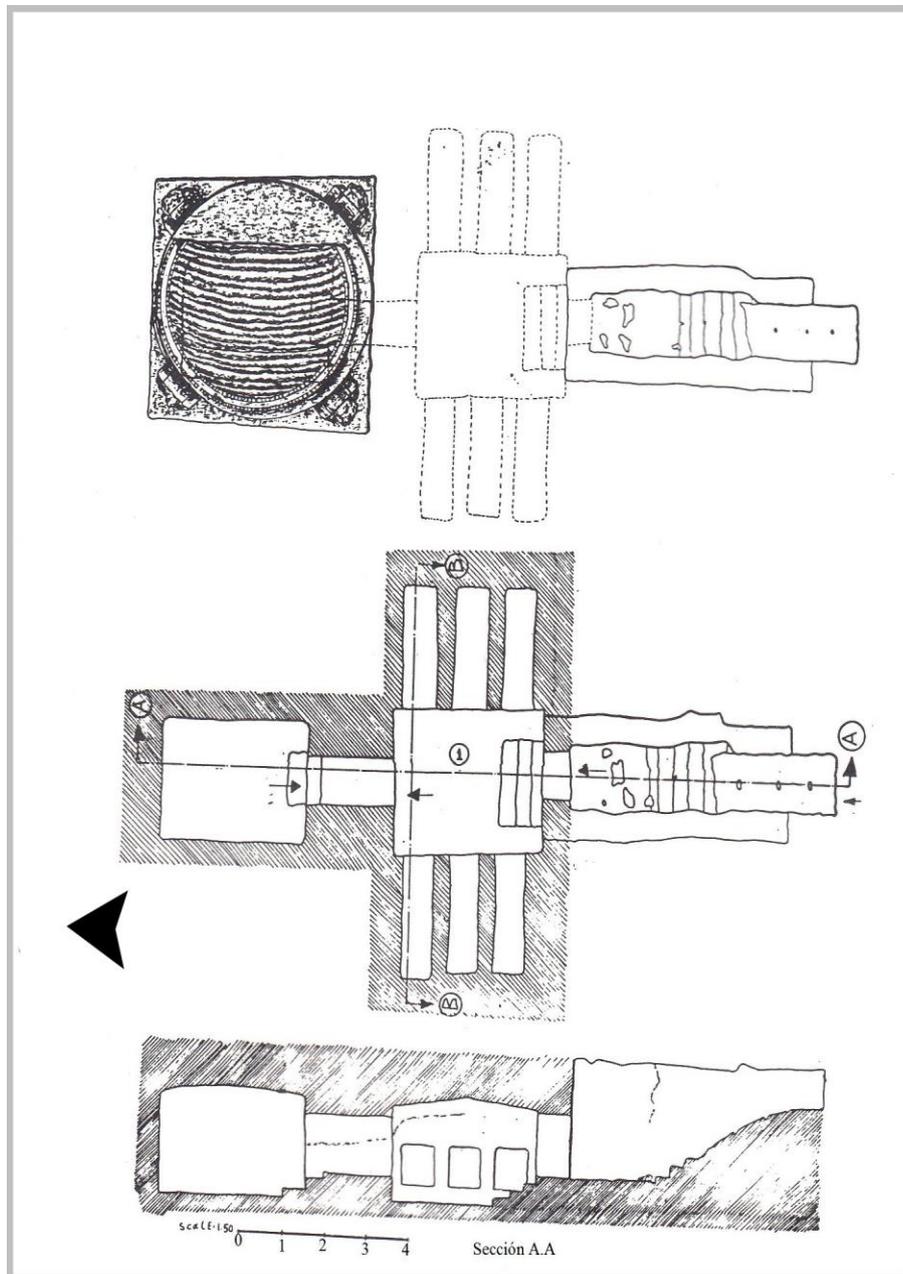


Figura II.15. Planta, sección longitudinal y detalle de la tumba.

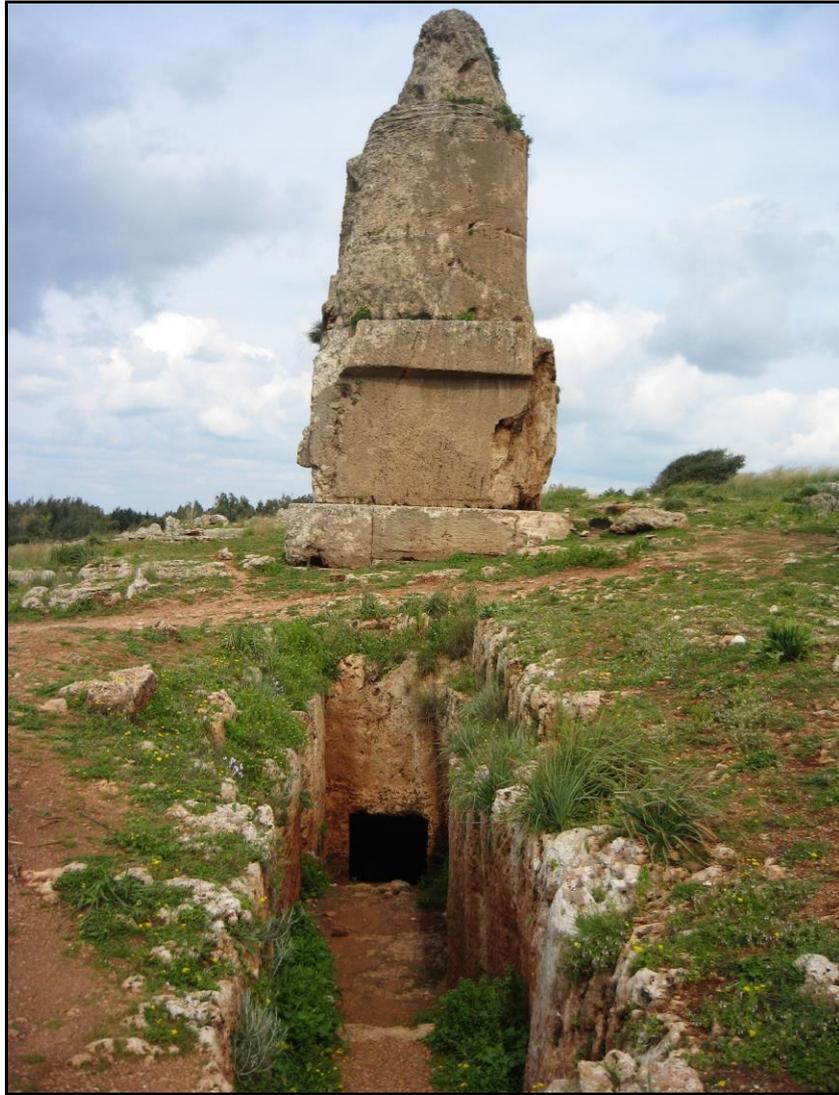


Lámina II.IX. La tumba hipogea (Piramidal).

La segunda tumba hipogea del yacimiento de *Amrit*, que tiene características que le hacen parecer a la primera tumba del “Magazil”, en cuanto a su estructura subterránea. La monumentación exterior ya fue llamada piramidal (Saliby, 1984), el eje de la primera tumba es diagonal a la orientación del corredor de acceso (Lám. II. IX), y por otro lado ella ubicación y la distribución de los lóculos, no tiene nada que ver con ninguna otra tumba hipogea.

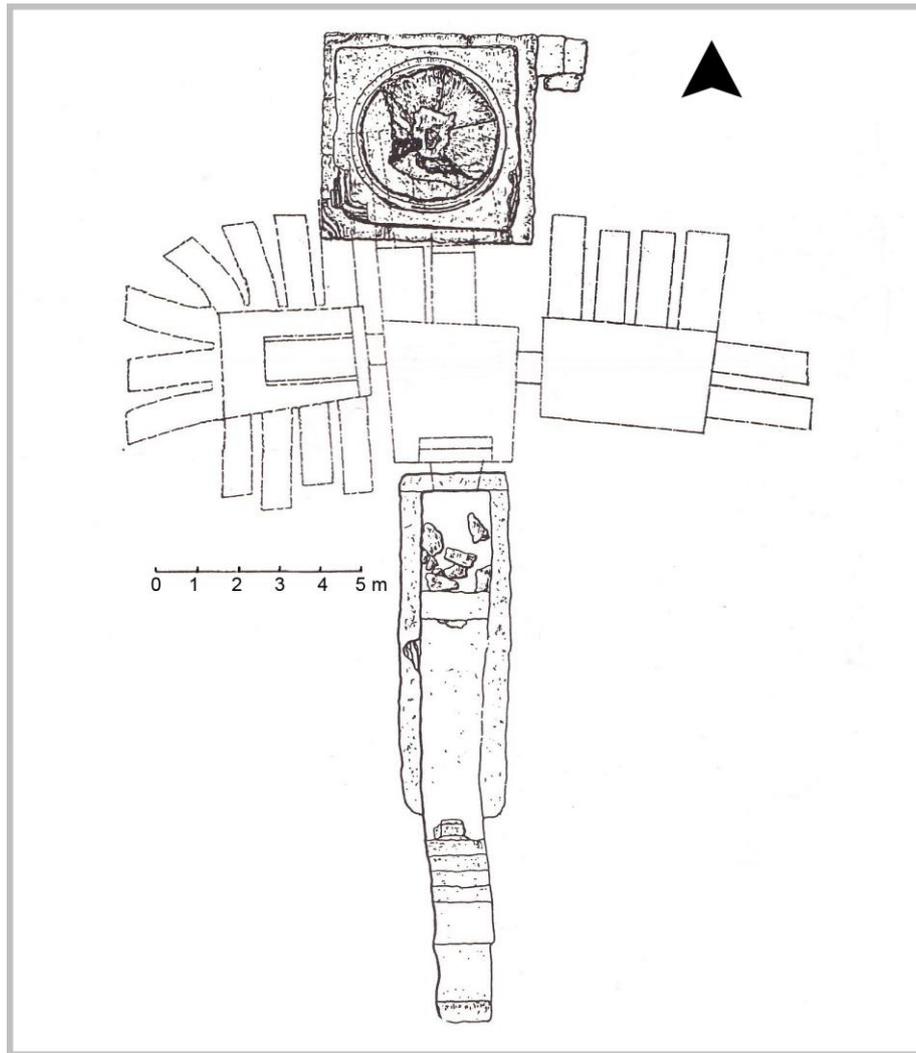


Figura II. 16. Plano de la tumba piramidal.

En el plano de la tumba (Fig. II.16) se puede observar como el acceso se realiza mediante una rambla o *dromos*, lo llamativo, en este sentido, es que se debe recorrer *aprox.* 11 m, para llegar a la entrada o puerta que está enmarcada con un rebaje, el pequeño acceso, de 1,50 m, estaba cerrado con una losa. Mediante dos escalones se alcanza la cámara central, desde la cual se abren las cámaras secundarias, en las que en sus paredes se labraron una serie de lóculos, aunque en la cámara central en cuya pared en el fondo fue excavado un lóculo, al que corresponde en el exterior la estructura de señalización de la tumba (Haykal, 1996a). En la cámara derecha, en la pared del fondo fueron excavados dos lóculos, ambos casi con las mismas medidas de

los dos lóculos (4,5) de la tumba de Ras al-Shagry (*vide supra*), completados en sus inmediaciones con otros cuatro lóculos todos de medidas similares. En la cámara izquierda está la serie más amplia de lóculos documentada en una cámara hipogea con 11 lóculos. Sus medidas son muy similares. La construcción exterior se presenta como una pirámide que alcanza los 10 metros de altura y con una base cúbica encima de un cilindro (Fig. II.17) (Elayi & Haykal, 1996). Los datos cronológicos de esta tumba se remontan entre los siglos V-IV a. C. (Saliby, 1984; Haykal, 1996a), es decir a la misma época de la primera tumba. A la hora de comparar con la nueva tumba, no parece haber una relación directa a nivel arquitectónico, aunque existen coincidencias, pero también notables diferencias.

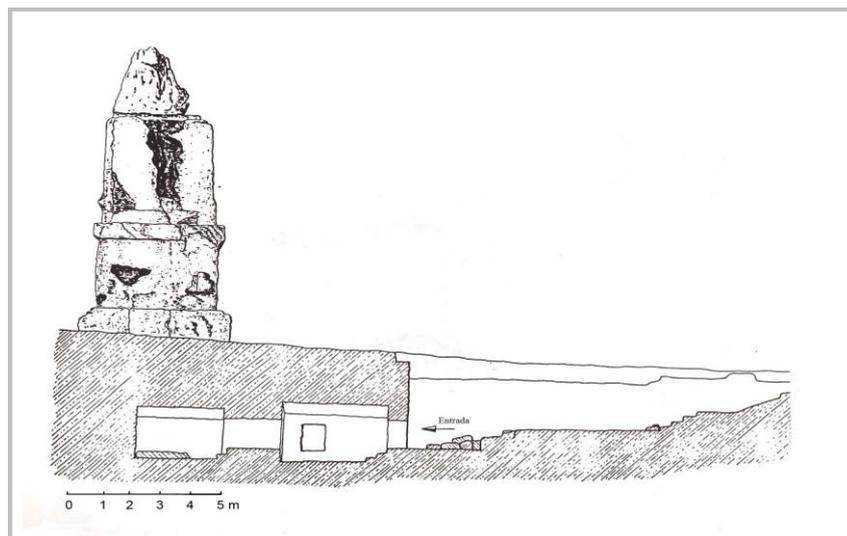


Figura II.17. Sección transversal de la tumba y situación del monumento piramidal exterior.

La tercera tumba que podría tener algunas características similares con la nueva, es la conocida como "Chalets" (Haykal, 1996a), fue denominada así, debido a que en la zona donde fue localizada es una zona de concentración de tipo de alojamientos para el veraneo.

La tumba está formada por los elementos habituales: *dromos*, cámara y lóculos. Sus medidas son de 8,30 m, de longitud, x 5 m, de ancho. Para la entrada fueron utilizados

sillares dispuestos en tres hiladas superpuestas, para formar el acceso, mientras todo lo que resta de la tumba está excavado en la roca. La entrada está formada por un *dromos* y un rebaje que conducen a una cámara cuadrada (Fig. II.18), en la que fueron excavados siete lóculos perpendiculares al eje de la cámara, la entrada de cada lóculos fue sellada por una gruesa losa, las medidas de los lóculos no son las mismas, además, la forma de excavar cada uno es variada, por ejemplo, el lóculo (D) aparece desviado y no sigue la misma dirección de los dos que están en su inmediación, y el ultimo lóculo se divide en tres partes (H.G.I), por lo cual, su medida es casi la misma de la propia tumba entera. Los lóculos (E, F), sus formas son casi idéntica de los lóculos (4,5) de nuestra tumba (*vide supra*). Pero, lo que más se distingue en dicha tumba, es el sistema de construcción empleada en la cubierta, que es tipo adintelada, que fue elaborada mediante cinco losas de piedras de 2 m, fueron expuesto juntas (Fig. II.19-20) (Elayi & Haykal, 1996: 88-90).

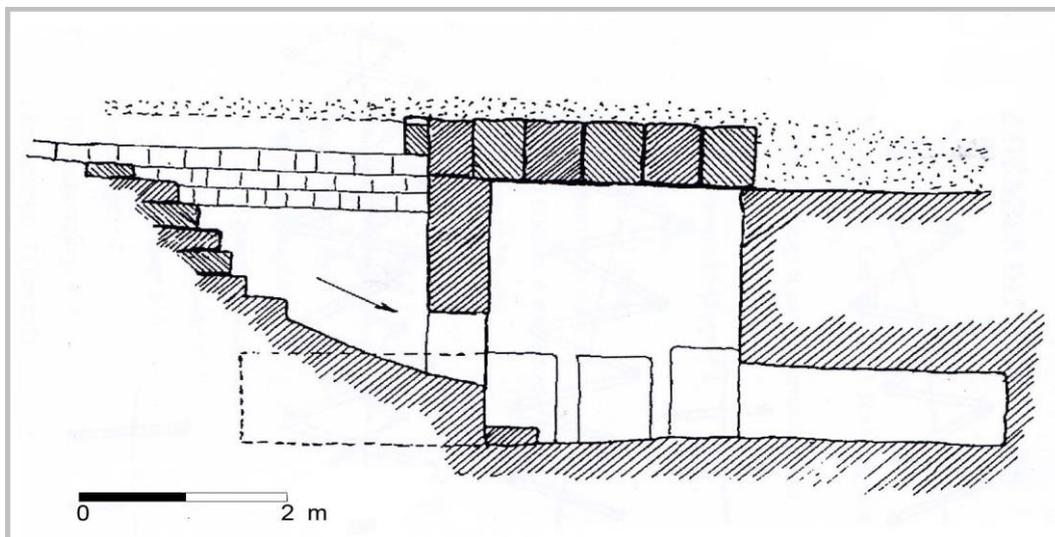


Figura II. 18. Vista lateral de la tumba de Chalets.

R. Haykal (1996: 58), en su primer análisis ofreció, junto a las detalles de la descripción, estableció una cronología del conjunto de la tumba, que este tipo de sepulcro debería corresponder a la arquitectura entre los siglos V-IV a.n.e., en el

yacimiento de *Amrit*, por lo cual, dicha tumba, parece ser de la misma época de la otra tumba que es conocida como el “Magazil”.

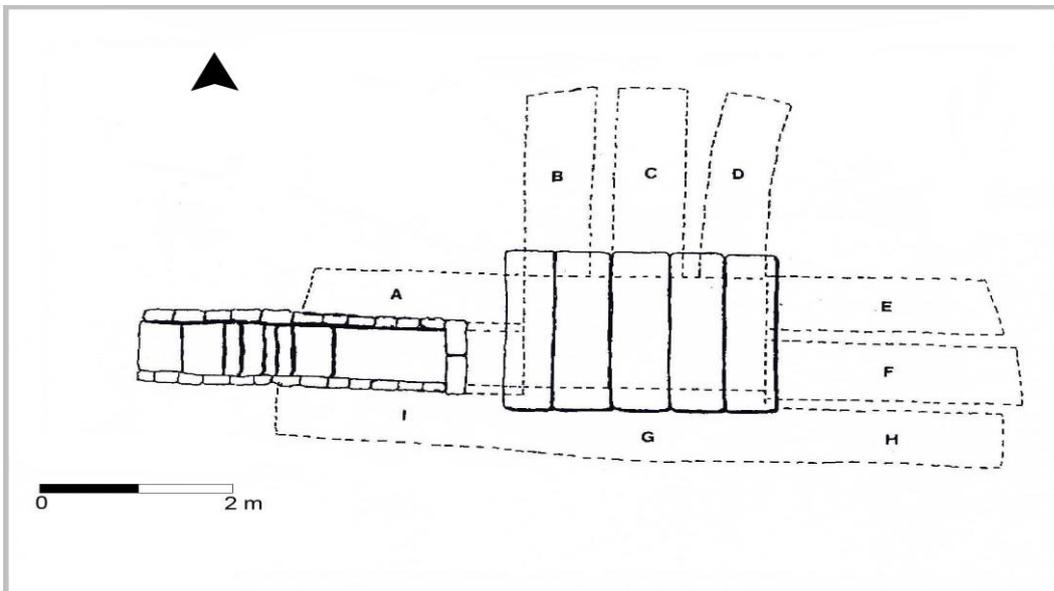


Figura II. 19. Plano de la tumba.

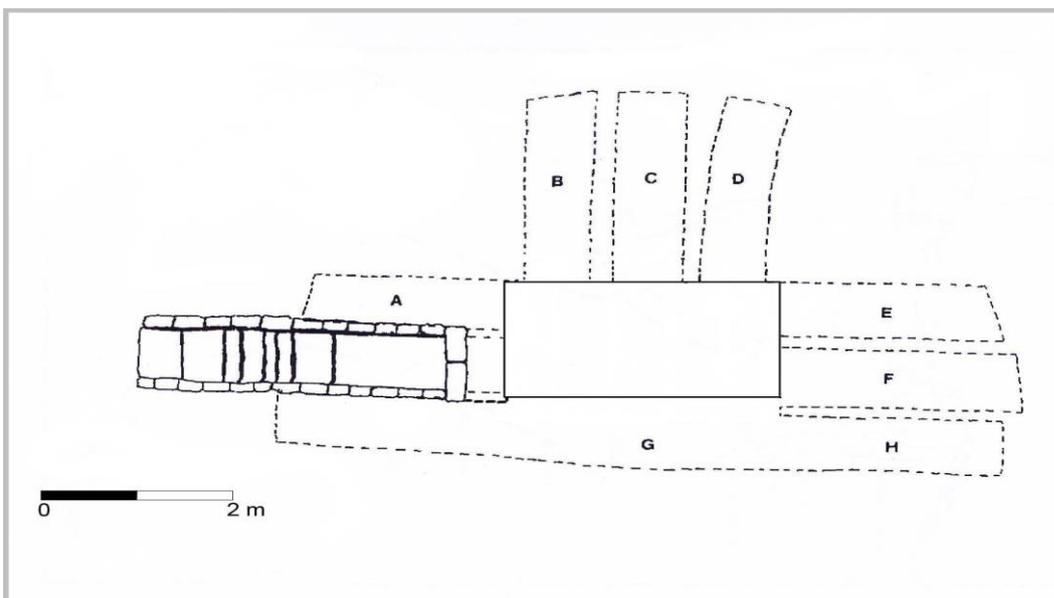


Figura II.20. La tumba después de desmontar la cubierta.

La cuarta tumba hipogea a destacar en la zona es la tumba de “Azar” (Elayi & Haykal, 1996: 35). En dicha tumba se incorpora un sistema de cierre de la construcción más avanzado arquitectónicamente que la cubierta de bóveda de cañón analizada (Fig. II. 21).

La tumba hipogea está formada por *dromos*, cámara central y lóculos en todas las paredes de la cámara incluida en la que se abre la escalera de acceso a la tumba hipogea. Las medidas totales muestran un cuadrado de 7 x 7 m., excluyendo el *dromos* de acceso. La entrada de la tumba se compone de un *dromos*, cuyos peldaños, fueron en parte contruidos con perpiaños y en parte tallados en la roca, que dan acceso a una cámara significativamente cuadrada, en esta misma se reparten los once lóculos, todos ellos con las mismas medidas (Fig. II.22-23) (Saliby, 1970/71).

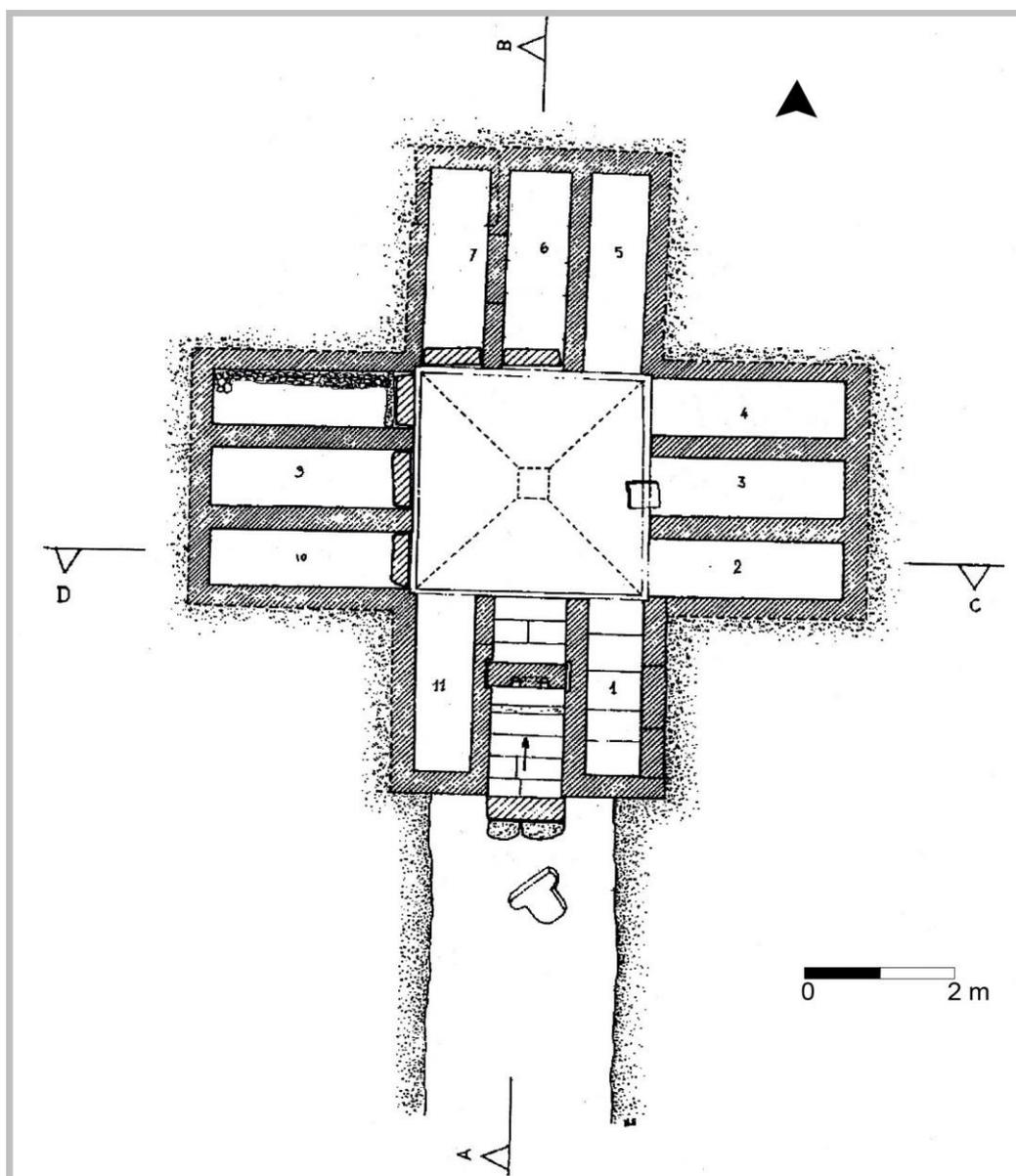


Figura II. 21. Plano del hipogeo de Azar.

Los lóculos (6, 7, 8, 9, 10) tenían una sistema de cierre mediante gruesas losas, mientras el resto no. El elemento constructivo destacable en esta obra es el tipo de la cubierta de la cámara central, construida mediante sillares muy bien recortados para formar una singular cubierta, tipo cúpula, lo que nos hace relacionarla con la bóveda de la tumba de Ras al-Shagry. Posiblemente existe una relación entre ambas, por el tipo de solución arquitectónica empleada para cubrir los espacios, cuadrado y mucho más amplio 7 x 7 en el caso de Azar y rectangular y muy estrecho 2 x 3 m. en Ras al-Shagry. Los datos cronológicos proporcionados sobre la tumba, indican que debe pertenecer a una fase posterior del s. III d.C. (Elayi & Haykal, 1996: 36).

Después de examinar las tumbas hipogeas que podría tener relación con la estructura constructiva y la distribución de la nueva tumba, podemos resumir en que la manera de planificar y ejecutar la construcción parece ser la misma de la mayoría de este tipo de estructuras funerarias, pero con una innovación muy destacada, como lo es la manera de cubrir la cámara principal que cambia de forma muy notable, al incluir una cubierta tipo bóveda de cañón que no está documentada con anterioridad en ninguna otra tumba de este tipo, además, la distribución de los lóculos no es la misma, aunque este es un rasgo de admite una destacada variabilidad entre las distintas tumbas documentadas, en unos casos tienen medidas muy diferenciadas o la forma resultante al excavarlos puede ser muy variable, en nuestro caso uno de los lóculos tiene una marcada forma de letra (L), que no hemos documentado antes en ninguna otra tumba hipogea, por otro lado es mucho más común la presencia de dos cámaras, con diferentes medidas, además de la presencia de una estructura excavada o fosa rectangular, de 2.00 m x 1.00 m, en la segunda cámara, que estuvo cubierta por sillares, lo que es comprobable en otras cámaras funerarias.

En definitiva, después de todos estos rasgos la cronología de construcción asignable a la nueva tumba, por la incorporación de un cierre en forma de bóveda de cañón, podría ser distinta a la asignada a las otras tumbas, técnica constructiva que resultaría más tardía a todo aquellas, si exceptuamos la estructura de la tumba de Azar, con una cubierta de cúpula sobre la cámara central, perfectamente planificada y ejecutada, como lo muestra la utilización de una cornisa moldurada y la solución adoptada para el paso de una cámara cuadrada a una cubierta en cúpula redonda, o fue reutilizada y modificada al mismo tiempo, todo siempre según la arquitectura elaborada en este tipo de tumbas hipogeas: *“Le mobilier funéraire comprenait des sarcophages en plomb ou des cerceuils en bois dans lesquels le corps était parfois entouré de plâtre, des fragments de poterie, des vases en verre, des objets en ivoire, des bijoux et des clous. Cet hipogée est daté du III s. de notre ère”* (Elayi & Haykal, 1996: 36).

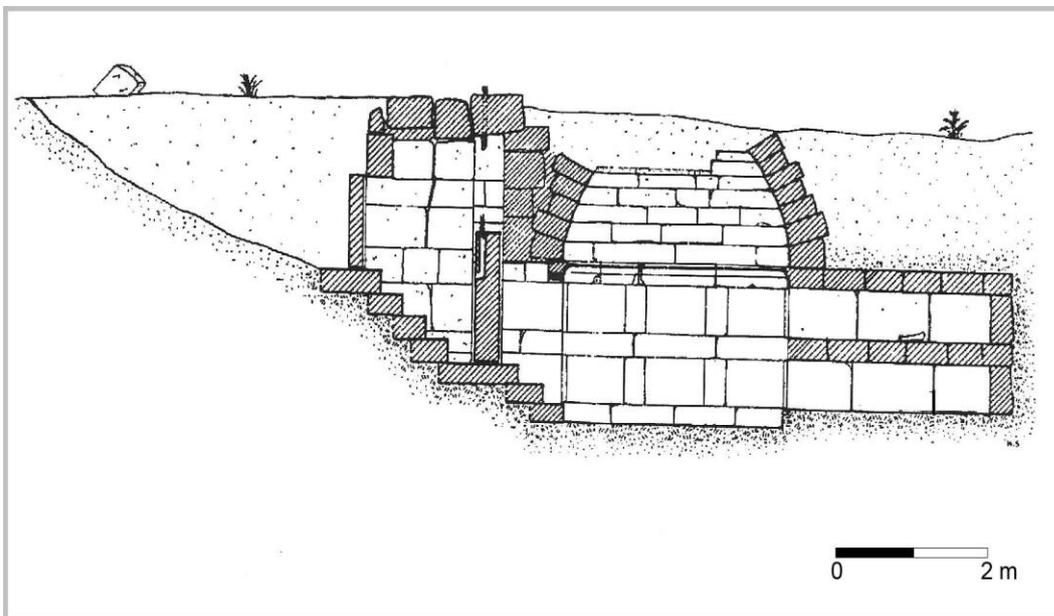


Figura II.22. Sección A. B de la tumba.

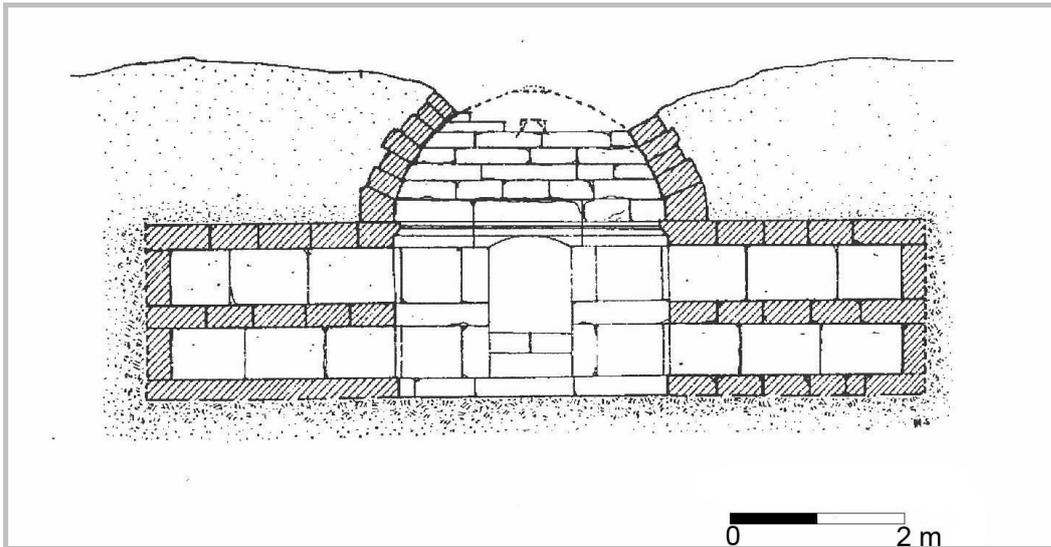


Figura II. 23. Sección C-D.

II.2.2.1.9. Análisis arqueológico del sarcófago

Por lo que respecta el material arqueológico localizado dentro de la tumba de Ras al-Shagry, lo primero que hay que analizar es el sarcófago masculino de basalto descubierto dentro del único lóculo que se abre en la pared sur de la primera cámara. Se trata de un sarcófago singular debido al tipo de materia prima, al tipo de representación ejecutada y a sus grandes dimensiones, muy inhabituales en la zona.

El nuevo sarcófago depositado en el museo de Tartus, con registro de entrada AO 3741, viene a ser el quinto de la serie encontrada en el territorio de *Arados/Amrit* realizado en basalto (Lám.II.X) (I.005), puesto que con anterioridad fueron descubiertos otros cuatros, uno, completo, se encuentra en el museo de Estambul, con registro de entrada AO 1414 (Lám. II.XI) (1.024), otro, un fragmento correspondiente a la cabeza de un personaje femenino, está conservado en el museo de Louvre, con registro de entrada AO 4971 (Lám. II.XII) (I.021), además de otro fragmento, también una cabeza femenina, existe una pieza sin número en el museo de Beirut (Lám. II.XIII. A) (I.025), y el último, de nuevo otra cabeza de mujer, se encuentra en el museo de

Estambul, con registro de entrada AO 1884 (Lám. II. XIII.B) (I.030), todos ellos, debido a que proceden de excavaciones irregulares o hallazgos indeterminados de tiempos coloniales en la zona, no se dispone de ningún otro dato sobre sus contextos arqueológicos, que la zona genérica de procedencia.



Lámina II.X. Sarcófago AO 3741.

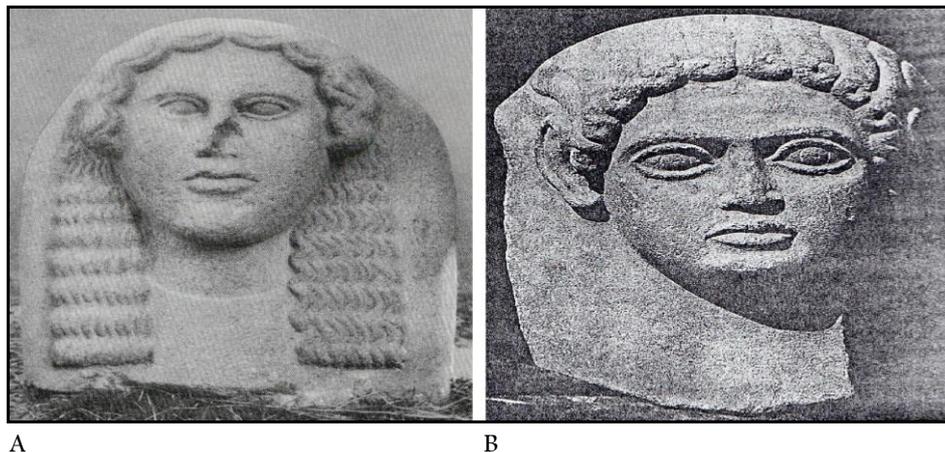


Lámina II.XI. Sarcófago con la tapa y caja.



Lámina II. XII. Sarcófago en su estado deteriorado.

El sarcófago almacenado en el museo de Louvre AO 4971, que parece ser femenino, (Lembke, 1998), por su estado fragmentario, no nos permite realizar ningún tipo de comparación con el sarcófago masculino analizado, sin embargo, la forma de la caja también conservada es recta, sin ningún tipo de ondulaciones, podría indicar que existe alguna relación entre ambas. Según S. Frede (2000) en su *Corpus* sobre este tipo de piezas, otorgándole que su cronología entre 470-460 a.C.



A

B

Lámina II.XIII.A-B. Los dos Sarcófagos femeninos.

Las dos piezas femeninas depositadas, la primera en el museo arqueológico de Beirut sin número, mientras el segundo está en el museo arqueológico de Estambul, AO 1884 (Elayi, 1988a; Lembke, 1998), sus estados de conservación, muy fragmentarios y

deteriorados, hace difícil encontrar puntos comunes entre ellos y la pieza barbada. En cuanto a los datos cronológicos de ambas piezas son de la primera mitad del s. V a.C. (Kukahh, 1955; Lembke, 1998).



Lámina II. XIV. Detalle de las manos.

La pieza depositada en el Museo arqueológico de Estambul, AO 1414 (Buhl, 1959; Frede, 2002), según su forma, es el más semejante al sarcófago masculino barbado de la tumba de Ras al-Shagry, en cuanto a la representación del personaje esculpido en su tapa, y en el tratamiento de la parte inferior de la misma

tapa, donde se labró una destacada peana, aunque difieren si comprobamos el resto de la tapa, donde se esculpieron, con una representación escultórica muy cuidada, las manos sujetando un cetro coronado en la parte superior por una pequeña figura de un ave (Lám. II.XIV).

La cronología asignada al sarcófago femenino entre 480-470 a. C. (Elayi, 1988a; Frede, 2002). Posiblemente, existe una relación entre ambos en cuanto a la preparación del bloque desde la cantera, en la forma del acabado de la caja y la cubierta, aunque, su la representación escultórica de la cubierta de Estambul estaba mucho más elaborada.

En consecuencia, todos los sarcófagos localizados de la misma materia prima han recibido una cronología muy similar, aunque este tipo de materia prima, no fuera exclusiva para por un tipo de representación de personajes esculpidos, sino que se usó, como vemos, con hombres o mujeres adultas, o masculinos de edad avanzada. Según todo ello, el nuevo sepulcro de basalto debería ser de la misma época.



Lámina II. XV. La cabeza barbada.

Así pues, la pieza de basalto estudiada representa los rasgos de un hombre barbado de edad adulta yacente (Lám. II.XV). En cuanto a su barba, disponemos de muy pocos sarcófagos barbados: dos

piezas del museo del Louvre, AO 1030 (Lám. II. XVI.A) y AO 1119 (Lám. II.XVI.B), y también el sarcófago conservado en el museo de Cádiz, con registro de entrada AO 00001 (Lám. II. XVII.A) (III. 101). Junto a ellos están dos piezas halladas en *Sidón*, aunque la primera desaparecida hoy día (Lám. II. XVII.B) (II.090) (Frede, 2000: 99-100), y la otra está en el museo de Louvre, con registro de entrada AO 4804 (Lám. II.XVIII.A) (II.053), por último, estaría la pieza encontrada en Amathus (Chipre), depositada en el Museo Británico de Londres, con registro de entrada AO 1894... (Lám. II. XVIII.B) (VII.107).

La cabeza barbada de Ras al-Shagry, ha hecho recordar a las esculturas asirias de Mesopotamia (Mustafa, e.p.), puesto que, a partir del s. VIII a. C., el influjo asirio se generaliza por Oriente (Labat, 1984; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010: 149), pero en los otros dos sarcófagos descubiertos en la misma zona de *Amrit*, el tipo de sus barbas y la representación general de los rostros no parece indicar que haya ninguna relación con el tipo de barba indicada anteriormente, además, hemos de tener cuenta que ambas piezas son de mármol (Yon & Caubet, 1993; Elayi & Haykal, 1996). La cronología otorgada es de entre 470-430 a.C. (Elayi, 1988a; Frede, 2002).

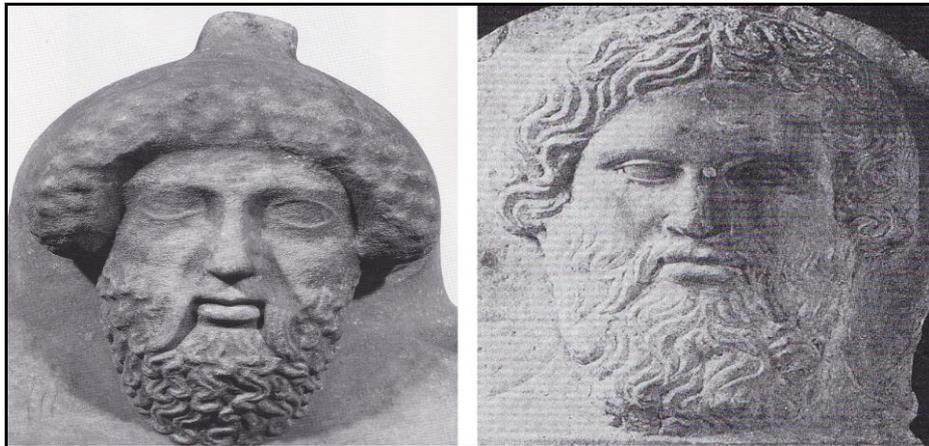


A

B

Lámina II.XVI.A-B. Sarcófagos barbados.

Por otro lado, el sarcófago masculino barbado de *Gadir* (Jiménez Flores, 1996; *id.*, 2004; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010), por la forma de elaboración de la barba no parece haber ningún tipo de relación nuestra pieza, y su cronología fue fijada en el s. V a. C. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010). Además, está la otra cabeza barbada del sarcófago descubierto en la tumba de “Merah” (Líbano), desaparecido hoy día, su barba tampoco parece tener ninguna relación con la cabeza barbada del territorio *Arados/Amrit*, su cronología ha sido propuesta *c.* 430 a. C. (Haykal, 1996b).



A

B

Lámina II.XVII.A-B. Sarcófagos de Cádiz y Sidón.



A

B

Lámina II.XVIII.A-B. Sarcófagos barbados.

De los dos últimos sarcófagos barbados, uno de *Sidón* y el segundo de la tumba 256 de *Amathus* (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010), la cabeza barbada de *Sidón* (Lembke, 2001a; Frede, 2000; Wenger, 2003) ha sido fechada en el s. V a. C., mientras que la pieza procedente de Chipre, que está fabricada en caliza, y depositada hoy día en el Museo Arqueológico Británico, con una cronología asignada al s. IV a. C. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010). La del tipo de representación de la barba en los sarcófagos antropomorfos se ve muy influenciada por los talleres de las hipotéticas zonas de procedencia, además, la variabilidad aparece coincidente con las materias primas empleadas en cada pieza, lo que es extensible al estilo singular de cada cabeza: las de mármol tienen un tipo de barba a base de manchones rizados, mientras el de caliza tiene el mismo tipo, y el único de basalto con barba tiene una forma totalmente distinta, a base de mechones paralelos con ondulaciones.

El tipo de la barba esculpida en nuestro sarcófago masculino, es la primera representación en esta zona, y en el conjunto de los sarcófagos antropomorfos, puesto que todas las barbas comparadas tienen asignadas unas cronologías muy similares, tal vez por considerar que este atributo tiene un mismo origen, ya que la barba se considera propia del estilo de influencia mesopotámica, creemos que es una

simplificación y que no pueden ser todos de la misma cronología, o que este rasgo no es un indicador fiable para establecer un estilo de origen y, en consecuencia, un factor aceptable para asignarle a sus portadores una cronología homogénea.

En cuanto al turbante o tocado que cubría la cabeza, solo han sido documentados entre sarcófagos de basalto descubiertos en la región de *Arados*, y en una estela funeraria depositada en el museo de Arqueológico de Estambul, con registro de entrada AO 1885 (Frede, 2000) (Lám. II. XIX.A) y otro, de idéntico diseño y ejecución, es el tipo de tocado que fue utilizado para cubrir la cabeza barbada del personaje de edad avanzada que estamos analizando (Lám. II. XIX.B) (Mustafa, e.p.).

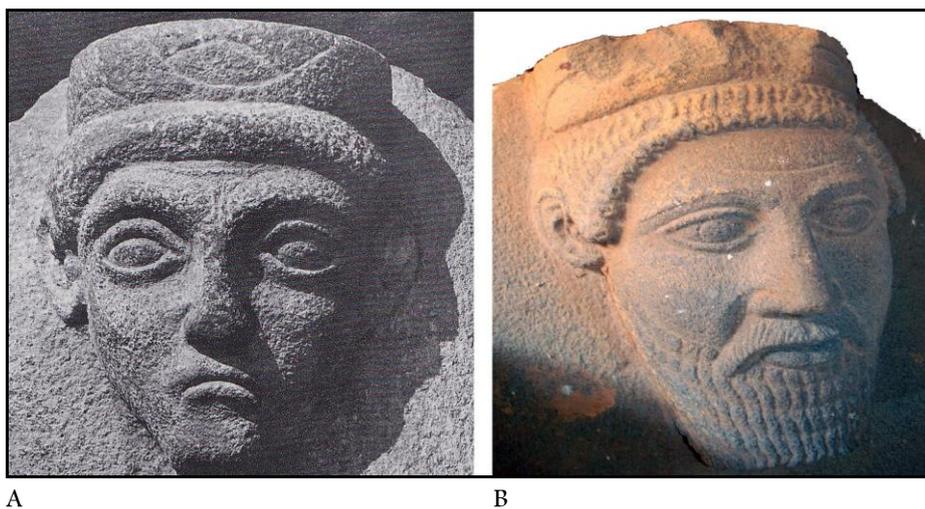


Lámina II.XIX.A-B. Cabezas cubiertas por tocados (Turbantes).

El turbante que cubre la cabeza del joven del supuesto sarcófago de Estambul, presenta un diseño idéntico o muy similar al de la cabeza barbada, ya que el del segundo se encuentra deteriorado en la zona del turbante, por lo que no es fácil apreciar su diseño en su totalidad, pero parece claro que el estilo del turbante utilizado en ambos es propio de un mismo taller, máxime cuando son de los escasos, de todos los sarcófagos antropomorfos conocidos, que presentan este tipo de tocado, sin embargo otros rasgos de las caras son totalmente diferente (uno joven, el otro adulto o de edad avanzada),

pero existen otras diferencias notables como el tratamiento del pelo o peinado, o el estilo de tratamiento de los rasgos de la cara, aunque la forma de cubrir la cabeza no parece ser un dato particular para una edad específica. Según K. Lembke (1998) la cronología asignada al joven con turbante sería entre 480/470 a.C., de forma coincidente M.L. Buhl (1959) fechó esta pieza *c.* 470 a. C., La cabeza masculina



Lámina II.XX. Tocado tipo (turbante).

barbada, que cubre la parte superior de la cabeza con un turbante, bajo el cual, se muestra un cabello peinado con un tipo de tirabuzones, no es la única con este tipo de tocado en la zona, ya que otro tocado con un posible turbante fue registrado en un

sarcófago femenino de *Amrit*, depositado en el museo Arqueológico de Estambul, con registro de entrada AO 1414 (Lám.II.XX), con un tocado tipo turbante, con una vuelta más elevada que la otra, por debajo del que asoma un peinado del cabello de tipo tirabuzones, que enmarca una cara, al parecer de un personaje femenino, por otro lado, la ejecución de la orejas es casi la misma que en la cabeza masculina barbada. Posiblemente son de una misma cronología y, asimismo, de un mismo taller en este sentido tal vez sería el mismo, todo ello hace que, la cronología asignable al sarcófago de basalto estudiado sería de la segunda mitad del s. V a. C., aunque, volveremos sobre este asunto más adelante.

Los detalles de la cabeza podrían ser muy significativos a la hora de buscar coincidencias entre sarcófagos el mejor paralelo, el turbante, hasta hoy día nunca fue

registrado en otro sarcófagos de una materia prima que no sea el basalto, lo que indicaría que es muy probable que pertenezcan a una serie producida en una misma cronología y hechos en un mismo taller, incluso podrían pertenecer a un grupo familiar o social de la zona, pero enterrados por separado, por razones desconocidas.

II.2.2.1.10. Análisis arqueológico del ajuar

Los ungüentarios de alabastros que fueron enterrados con el sarcófago son tres (Aguayo & Mustafa, e.p.). Pero no son los únicos en este sentido como ungüentos dentro de sarcófagos, puesto que otros ejemplares de ungüentarios de alabastro también fueron localizados en el interior de diferentes sarcófagos antropomorfos, aunque no muy similares a los ahora hallados, en cuanto a su forma, pero si en su longitud y diámetro (Lám. II.XXI.A-C). Como los localizados en la necrópolis de Ain Hilwah (Líbano), procedente de un sarcófago depositado en el Museo de Arqueológico de Beirut, con registro de entrada AO 4379, (II.047) (Doumet-Serhal, 1996; Frede, 2002), incluso en otro sarcófago, también de la misma necrópolis, fue localizado otro ungüento también de alabastro (Torrey, 1919/20).

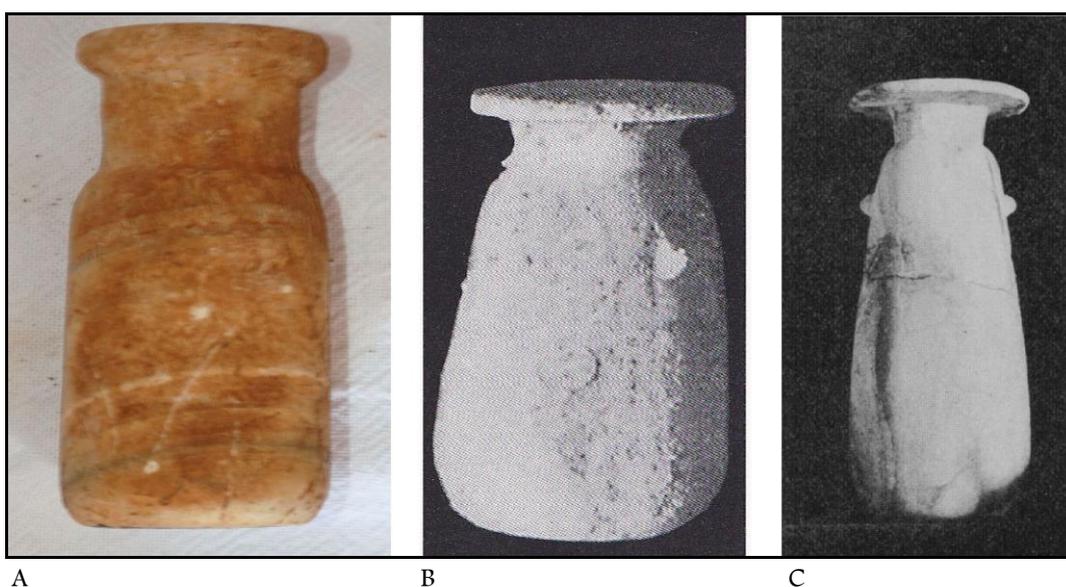
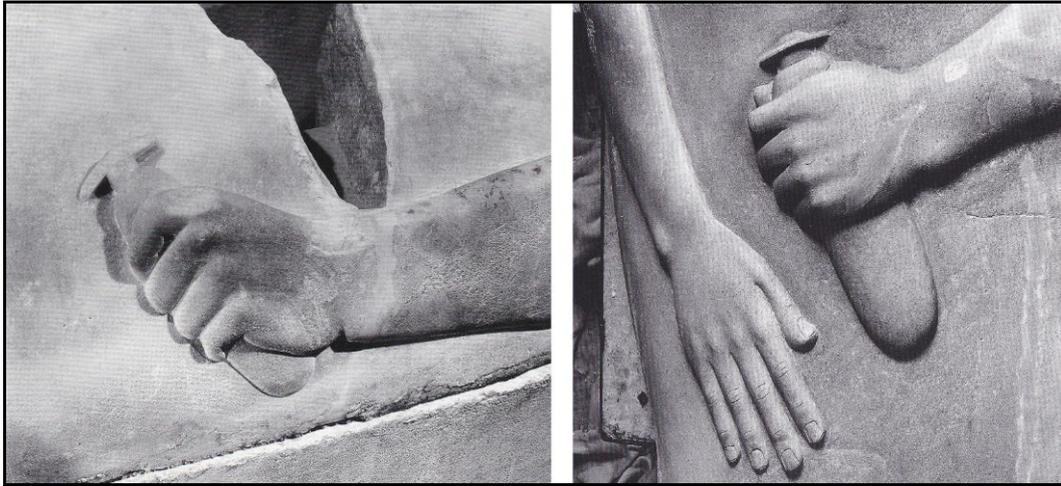


Lámina II.XXI.A-C. Los ungüentarios de alabastro.

La presencia de este tipo de ungüentarios en sarcófagos siempre ha estado relacionada con sarcófagos de mármol, sin embargo, el hallazgo de tres a la vez, en vez de uno como suele ser lo habitual, en el interior del sarcófago de basalto es un hecho único, no sólo para el caso de la zona de *Amrit*, sino con carácter general para este tipo de contenedores funerarios. Respecto a los datos cronológicos, en el caso de los descubiertos en la necrópolis de Ain Hilwah, fueron fechados en el s. IV a. C. (Doumet-Serhal, 1996). Por otro lado, los ungüentarios con las mismas formas que tienen los de *Sidón* también están representados, esculpidos en una mano, en algunas tapas de sarcófagos antropomorfos, siempre representados en la mano izquierda de los personajes femeninos esculpidos, en pocos ejemplares de la costa Fenicia y del resto del Mediterráneo (Wenger, 2003: 6). Hasta el momento se conocen sólo tres ejemplares de sarcófagos que muestren esculpidos, en una de las manos del personaje, siempre femenino, vasos con las características formales de estos ungüentarios, en el caso de los vasos reales de alabastro (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 44).

Primero el sarcófago femenino descubierto en 1980 en Cádiz (**III.102**), que sostiene en su mano izquierda un *alabastrón* (Kukhan, 1951; Gómez Peña, 2013: 903), del mismo modo que el sarcófago femenino de Palermo, descubierto en 1725, que también muestra en su mano izquierdo el mismo tipo de *alabastrón* (Lám. II.XXII.B) (**X.121**), por último, un sarcófago del Líbano, hallado en 1861, en la necrópolis *Magharat Tabloum*, *Sidón* (Wenger, 2003: 6; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 44) (Lám. II.XXII.A) (**II.47**), con un estado de conservación fragmentado, que no permite determinar con seguridad si pertenece a un personaje femenino o masculino, aunque algunas características de la manga de su túnica nos inducen a pensar en un personaje también femenino.



A

B

Lámina II.XXII.A-B. Los alabastrones esculpidos.

La cronología estimada para el caso de los ungüentarios esculpidos en la tapa de sarcófagos antropomorfos entre los siglos IV-V a.C. (Doumet-Serhal, 1996; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010). En definitiva, la cronología considerada en ambos casos, sea depositado como objeto del ajuar o esculpido en la tapa, las fechas parecen haber sido consideradas la misma (Aguayo & Mustafa, e.p.).

II.2.2.1.11. Interpretación y significado

En nuestro sarcófago, había un cadáver, pero desafortunadamente su esqueleto desapareció, aunque los análisis visuales en el momento de su aparición parecen indicar que no hubo momificación antes de su introducción en el sarcófago, como en los demás casos en los que se ha podido observar el contenido antropológico físico, por lo que tal práctica era muy diferente a la conocida en Egipto.

La preparación y deposición de los cadáveres en el interior de los sarcófagos, cuando ello ha podido observarse, era la general de otros tipos de inhumaciones practicadas en época tardía o hierro III (600-300 a.C.) en Fenicia y o en algunas de sus antiguas colonias mediterráneas, por lo que se ha considerado que la preparación del cadáver

antes de su deposición definitiva era de segundo o tercer grado (Frede, 2002: 33-34; Wenger, 2003), es decir, de tratamiento menos elaborada que la momificación, ya que se inhumaba el cadáver con todos sus órganos, y sólo se ungía el cuerpo con un aceite llamado *Arzz* (Un árbol muy conocido de la costa fenicia de Siria y El Líbano), aunque también se ha considerado que posteriormente se inyectaba el cuerpo completo con una sustancia denominada *Natrón*, que significa "divino" o "puro, que proviene del término *NTR* del Antiguo Egipto, para conseguir transformar los órganos blandos en una sustancia líquida, de modo que solo se conservaran los tejidos más resistentes que conservan la figura del difunto, como lo afirman algunos autores que se ha ocupado de esta cuestión (Haykal, 1996b: 24-25).

Las mayoría de las publicaciones realizadas hasta hora se inclinan por considerar que, durante el periodo fenicio tardío (Hierro III), todos los hallazgos de sarcófagos antropomorfos encontrados en la denominada "costa fenicia" se pueden agrupar en tres grandes periodos crono-estilísticos, según sus características artísticas: el primero de fuerte influencia egipcia (Wenger, 2003), el segundo más vinculado a las influencias mesopotámicas, y el tercero de clara filiación griega (Elayi & Haykal, 1996; Lembke, 1998; Frede, 2002: 217).

El sarcófago que aquí presentamos, siendo un caso bastante singular, debería pertenecer, según esa clasificación estilística (*vide supra* Capítulo I), y tal vez de producción, a la segunda fase o período crono-estilístico de influencias mesopotámicas, ya que tiene algunas características que provendrían de la mismas influencias artísticas que el templo de *Amrit* o el monumento oreo que señala la tumba llamada *ElMagazil*, de la necrópolis de *Amrit*, considerados ambos del s. IV a. n. e. (Dunand & Saliby, 1985: 10- 11), durante la dominación de la costa del

Mediterráneo oriental por los persas, rasgos culturales que se dejan sentir en las características de ambos monumentos, situados a unos cuatro kilómetros del lugar del hallazgo de la tumba Ras al-Shagry, para nosotros ni la estructura ni la arquitectura de su cubierta ni lo representado en el sarcófago ni el contenido del ajuar hay ninguna razón para que, pueda ser adscrita a ningún periodo crono-estilístico ni a una cronología pre-establecida, como tendremos ocasión de discutir más adelante.

La materia prima utilizada para elaborar el sarcófago es de basalto ¿por qué basalto? La materia prima como ya hemos dicho anteriormente es basalto, dicha materia, no es desconocida para la fabricaciones de sarcófagos antropomorfos en el territorio de *Arados/Amrit*, en la época persa, probablemente para personajes locales bajo el dominio persa, aunque, siguen enterrándose con ciertas características de sus antepasados, modificando normas rituales como el cambio de la incineración e inhumación. Pensamos que por dichas influencias estilísticas, las características del personaje que representa el sarcófago podría ser las de un individuo de alto rango social, durante la etapa del dominio político persa, que detentaría una alta posición en la escala social local en el territorio *aradiense*, durante algún momento del período de la ocupación persa (Mustafa, 2013).

La pieza, en su conjunto, no conserva restos de policromía, a diferencia de otros sarcófagos de mármol de la misma zona, al igual que las otras piezas de basalto descubiertas, que tampoco parecen tener ningún tipo de policromía. Posiblemente, la elaboración de sarcófagos de basalto no recibía el mismo trato que los demás sarcófagos de mármol, lo que nos hace pensar que motivos socio-culturales están detrás esta costumbre.

El sepulcro como tal se considera único en la zona, ¿por qué? Hasta la fecha de hoy, nunca fue encontrado, en todo el territorio sirio o libanes, una tumba bien documentada con un sarcófago con algunas de las características que muestra al que nos estamos enfrentando, en concreto, los rasgos que constituyen el diseño y ejecución de la zona esculpida del personaje representado en su tapa, con una arquitectura del cierre de la tumba y un contenido del ajuar.

También son inusuales el resalte del relieve y las dimensiones del sarcófago, así como el uso de una materia prima como el basalto, que consideramos local, y que se ha empleado en contadas ocasiones para la realización de este tipo de contenedores funerarios, aunque algunas de estas piezas han sido adjudicadas a diferentes etapas crono-estilísticas indicadas anteriormente.

Algunos investigadores consideran que el diseño de este tipo de barba aparece por primera vez en el norte de Siria, con una cronología que se remontaría al s. X a. C. (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 32-33).

En la antigüedad fueron utilizadas las mejores técnicas, sean locales o importadas, en los rituales funerarios dedicados a elites sociales, en la construcción de los mejores mausoleos o en la elaboración de los sarcófagos antropomorfos, siempre al servicio de las elites sociales, con fines de asegurar la inmortalidad o facilitar el paso a la otra vida.

La idea de poseer una tumba permitía al espíritu del difunto tener un lugar propio para descansar (Maestre, 2010) y donde almacenar los objetos necesarios para expresar el poder de tu papel social en este mundo, lo que era muy común en Egipto (Tejera Gaspar, 1979; Fábregas *et al.*, 1995). Gracias a las relaciones lejanas entre

Fenicia y Egipto, que se remontan a siglos muy anteriores, han hecho posible la llegada de este tipo de ideas a la tierra del territorio de *Arados/Amrit*, uno de los textos más antiguos sobre las relaciones entre Egipto y la costa mediterránea se remonta al XIV a. C., procedente de *Ugarit* (la prospera ciudad de la actual zona norte de Siria), nos ponen en relación *Sidón* y *Tiro* (Martínez, 2007), otro documento, procedente de Egipto y fechado un siglo más tarde, cita las ciudades de la costa mediterránea (*ibidem*: 78-79).

Los enterramientos del territorio de *Arados/Amrit*, sean necrópolis o tumbas aisladas, como la última tumba aislada que aquí presentamos, siguen las mismas pautas indicadas anteriormente, dándonos información sobre las técnicas más destacadas usadas en la arquitectura de la tumba y en los ritos funerarios practicado por los *Arandiense* durante la dominación persa.

Como ya nos consta, con bastante claridad, en la costa fenicia de Siria, este tipo de tumba es muy común en el yacimiento de *Amrit*. La construcción de la tumba tan compleja con sus cámaras, *dromos* y lóculos, debería pertenecer a un personaje con estatus social (López Castro, 2006: 77; Ramos Sainz, 1991: 258), que le permiten la construcción no solo de este tipo de tumba, y la adquisición del sarcófago, lo que refleja la posición y riqueza de su propietario, posición que se conservaba en el Más Allá. Dicho esto, lo que es incuestionable es que la tumba de Ras al-Shagry, no estaba al alcance de cualquier, y estaba destinado a ser la sepultura de personajes importantes dentro la escala social del territorio de *Arados/Amrit*, pudiendo pertenecer a una familia de la alta aristocracia de la ciudad de *Arados* y que ocupaba una posición sobresaliente sobre el resto de sus conciudadanos *aradiense* (fenicios),

aunque no tengamos ningún tipo de inscripción sobre nombre del propietario o su pertenencia a una unidad social *aradiense*.

Según la investigación que se ocupado de este tema, en la costa norte de fenicia, territorio *Arados/Amrit*, J. Elayi y M. Haykal (1996), durante el primera mitad del milenio antes de Cristo Hierro I-II, se documentaban alguna tumbas con *dromos*, pero que florecieron entre 600-300 a.n.e., en la costa norte de Siria *Ras Shamra* y *Minet el Badia*, de modo que, el uso de este tipo de estructura funeraria parece que ya existían en épocas anterior en el extremo norte de Siria (Tejera Gaspar, 1979: 137).

En nuestro caso una tumba hipogea de este tipo fue utilizada para depositar un sarcófago antropomorfo, con una técnica constructiva mixta (semi-excavada y semi-construida), características arquitectónicas específicas del territorio fenicio del norte, *Arados/Amrit*, como es comprobable en varios de los hipogeos de los publicados y documentados en la zona.

¿El significado espacial de la tumba? Hasta la actualidad todas las tumbas descubiertas en la zona de *Arados/Amrit*, siguen dos patrones: el primero estar alejada y aislada de un asentamiento antiguo como el yacimiento de *Amrit*, la distancia no suele ser menor a 1,5 km, como habíamos considerados con tumbas aisladas (*vide supra* Capítulo I) como por ejemplo: las tumbas de *Azar*; *Chalets*, etc. El segundo patrón es fuera de la acrópolis y asociada a una necrópolis como la situada al sur de *Amrit* (*vide supra*), es decir, la tumba de *Ras al-Shagry*, estaría lejos del poblado, y con otras tumbas también dispersas. Dicha distribución podría tener un significado arqueológico con una interpretación social de este tipo de práctica.

La tumba analizada fue construida a buena distancia del yacimiento de *Amrit*, alejada de otras estructuras funerarias que constituyen la necrópolis de esta ciudad, lo que nos hace pensar que la alta categoría del personaje enterrado y su origen no estaría vinculado a la ciudad de *Amrit*, sino que estaría detrás de un comportamiento espacial más relacionada con la estructura política del territorio *aradiense*, en el que la existencia de tumbas hipogeas con sarcófagos u otro tipo de tumbas también con sarcófagos aparecen aisladas o necrópolis, según nuestro conocimiento actual, dentro del conjunto de la sociedad fenicia, había una clase social cerca del poder compuesta por la realeza o la corte de claro origen fenicia, en su comportamiento funerario se reflejaría el tipo de tumba que estamos estudiando, a diferencia de otros comportamiento de esta misma clase en el territorio de fenicia construyen tumbas aisladas en algunas zonas del territorio, en nuestro caso en la tierra firme frente a la isla de *Arados*.

La nobleza de fenicia antes del Hierro III, ya había elaborado una forma de distinción a la hora de construir de sus tumbas, en forma de tumbas hipogeas, apropiada a nuevo rito como sería la inhumación, lo que se completara en época del Hierro III con la incorporación a ese rito con el uso de sarcófagos antropomorfos.

¿Motivos detrás de ser escondido? Hay que tener cuenta que tener una tumba con una estructura bastante costosa de realizar en su época, bajo tierra, podría tener un significado de regreso al origen de la vida que tenía que ver con la tierra, aunque aquí también se representa el poder para movilizar suficiente manos de obras especializada para construir este mausoleo.

Sabemos que, en la necrópolis de *Amrit* la señalización de las tumbas es muy habitual en época persa (Hierro III), y no solo una simple señal, sino auténticos monumentos

que podrían alcanzar varios metros de altura, por encima de la tumba hipogea (Torres de la Muerte persas), entonces, la tumba de Ras al-Shagry es de la misma época llama la atención como no existe ni hay ningún datos que puede hablarnos de existencia de una señalización de ese tipo.

Sí la hubiera tenido, dadas las envergaduras monumentales de los casos conocidos, y no sólo en la necrópolis de *Amrit*, algo se hubiera conservado, como ha ocurrido en otros casos conocidos, tanto en Oriente como en todo el ámbito mediterráneo, porque, si los otros han sobrevividos al paso de los siglos, porque en la tumba estudiada no hay ningún indicio, además, la presencia de otras tumbas romanas simples a su alrededor nos hace pensar que, el uso como necrópolis del mismo espacio en otra época, no tenía una relación de espacio funerario sacro, de significado a lo largo de mucho tiempo, que fue una coincidencia situar aquí una necrópolis romana que dejó al descubierto por casualidad la existencia de la tumba como demostrarían su saqueo.

En cuanto a las condiciones de conservación y uso de la tumba descubierta, lo primero que llama la atención, a pesar de que sólo fue encontrado un único sarcófago en su interior, entonces surge la pregunta:

La tumba está diseñada y construida para ser colectiva, pero solo un sarcófago fue encontrado, no como en el caso de otras tumbas similares (*vide supra*), en donde se documentaban varias deposiciones, unas en sarcófagos y otras no, siempre inhumaciones, es decir, se trataba de una tumba colectiva o mausoleo de una unidad social, como es frecuente en este tipo de tumbas, que fueron construidas para contener varios miembros de una misma "unidad social", que incluiría individuos de distintas edades y sexos, por lo que los lóculos presumiblemente, a contener futuros enterramientos, que al presentar una marcada variedad de dimensiones y formas,

estaría destinado a miembros de la unidad social independientemente de sus sexos y edad, lo que pensamos debería haber ocurrido en esta tumba de haber tenido la oportunidad.

Al no haber sido reutilizada en la antigüedad, y ser descubierta y excavada hasta la actualidad, se puede garantizar que su contenido es el que tuvo en la antigüedad, por tanto solo fue usada una sola vez para depositar el sarcófago que contenía, lo que es excepcional en el conocimiento de este tipo de monumentos.

Los ungüentarios de alabastro, fueron usados con el sarcófago ¿por qué? En la antigüedad, el alabastro siempre ha sido considerado como una materia prima para ofrendas aristocráticas o sagradas, el uso de ungüentarios de alabastro en el interior de los sarcófagos antropomorfos fenicios, o representaciones de estos objetos en la iconografía de sus tapas, han sido interpretados, hasta el momento, como objetos simbólicos o rituales, y no como meros productos de lujo, por lo tanto su uso sería como contenedores de esencias o perfumes, que invocarían la fuerza vital de la diosa *Astarté/Tanit* (López Rosendo, 2005: 671; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 45).

En Oriente, durante el s. VIII a. C., se atestigua el consumo de aceites perfumados como una práctica muy común precisamente en *Ugarit* (Doumet-Serhal, 1996: 12; Almagro-Gorbea, 2009), de igual forma que en Egipto, en época arcaica, los vasos de alabastro se considera que contenían aceites perfumados (López Rosendo, 2005: 670, 672). Por tanto, el principal valor no sólo se adjudicaba a la substancia que contenía el ungüentario (*ibidem*: 672), siendo también era considerable la materia prima (Blázquez, 1968), con que se fabricaba el contenedor. Las actividades funerarias relacionadas con el culto a Astarté (López Rosendo, 2005), siempre se consideran como parte de los rituales que llevan incorporado el consumo de aceites perfumados y

de incienso (*ibidem*: 670). Con el paso del tiempo, el sentido del valor del contenido y del continente cambia, ya que solo la representación del ungüentarios en la mano del personaje esculpido en el sarcófago, asume todo el significado de la ofrenda, convirtiéndose en un símbolo que representa una fuerza mágica, invocación sacra como el triunfo sobre la muerte de la clase real (Doumet-Serhal, 1996: 13, 14).

¿Qué interpretación podríamos dar a colocar tres ungüentarios en un solo sarcófago? Sería posible que hubiera diversos tipos de aceites perfumados implicados en el ritual de la preparación del cadáver para su enterramiento en el sarcófago, lo que podría venir sugerido por las escasas diferencias entre los ungüentarios, centradas en el tamaño de los tres ungüentarios, aunque todos implicados en asegurar el regreso del mundo de ultratumba. Hasta el momento, solo se había documentado un ungüentario por sarcófago (Aguayo & Mustafa, e.p.).

Asimismo, la representación de objetos sostenidos en las manos del personaje esculpido en la tapa de los sarcófagos no está restringido a los de mármol, también en los sarcófagos de basalto, como en la pieza desenterrada en el territorio de *Arados/Amrit (I.024)*, en las dos manos se ven como están agarrando un cetro, dicho cetro termina en una especie de pájaro, por lo que creemos que corresponde a personaje regio divinizado, y al mismo tipo tiempo, es otro testigo de la creatividad y el pensamiento sobre la vida del Más Allá.

Las dominaciones políticas de cada asentamiento eran la principal causa de marcar las pautas de los materiales obtenidos, pero lo común siempre entre casi todas las piezas localizadas, es la tabla de madera y los clavos, como piezas fundamentales para colocar el difunto dentro de la caja.

II.2.2.2. Sarcófago de mármol femenino de Hay al-Hamrat

II.2.2.2.1. Contexto de hallazgo

En el mes de abril del 1999, durante las trabajos de unas obras en un zona muy poblada de la ciudad de Tartus, llamada Hay al-Hamrat, se halló una necrópolis al lado de la carretera que une Tartus y *Trípoli*, c. de 3 km al Norte del yacimiento de *Amrit*, quedando el río Ghamque también al Norte, con la isla de *Arados* justo enfrente de esta necrópolis. (Fig. II. 24) Al rebajar 5 m bajo tierra fueron halladas un conjunto de tumbas, de las que algunas albergaba 5 sarcófagos, 4 de los cuales eran tipo caja, con tapa de forma piramidal, y solo uno antropomorfo, con figura humana esculpida, el sarcófago antropomorfo, que estaba protegido por seis losas cuadradas. Los inhumados eran múltiples en los sarcófagos tipo caja (Lembke, 2001a: 19), mientras dentro del sarcófago antropomorfo había un solo cadáver que, desafortunadamente, en la actualidad ha desaparecido.

Del hallazgo fue informada la Dirección de Antigüedad de Tartus, a través de un ciudadano, que presencié las circunstancias del descubrimiento, inmediatamente se formó un equipo de personal del Museo, para llevar a cabo los trabajos de excavación y extracción de la pieza, que fue depositada en el museo de la ciudad, donde nosotros pudimos documentarla.

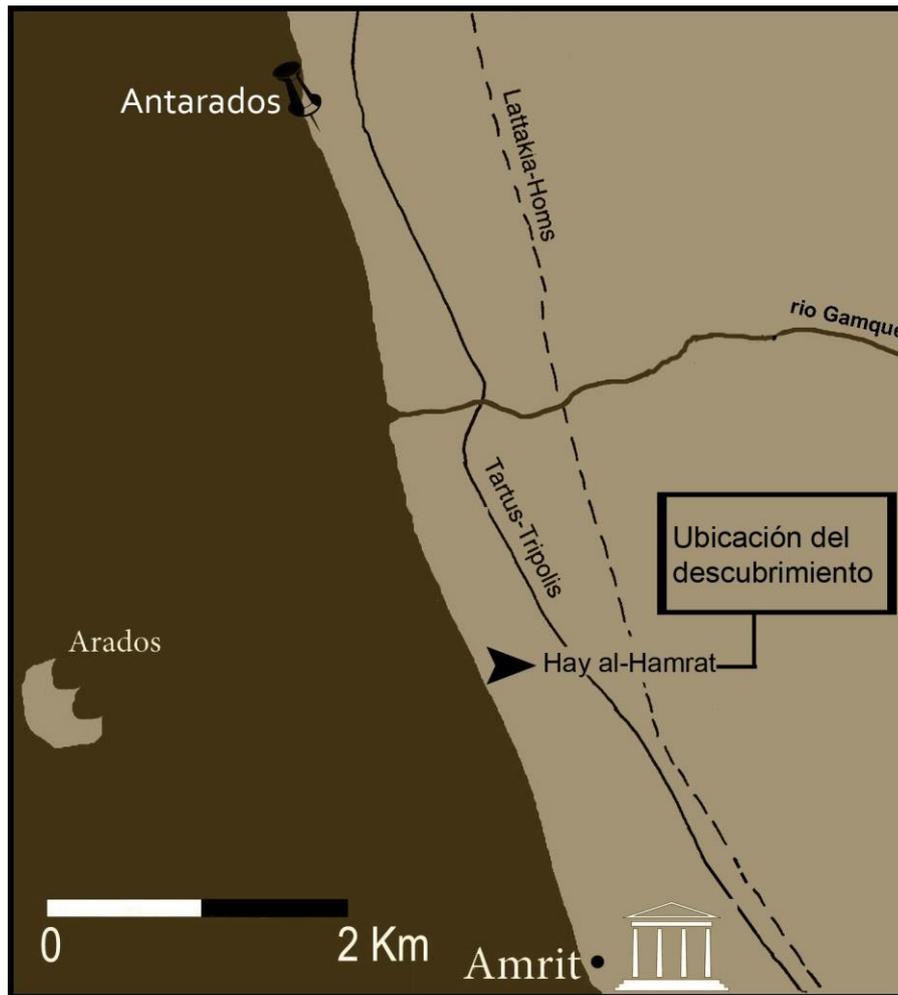


Figura II. 24. Lugar de localización del sarcófago femenino.

II.2.2.2.2. Descripción

El sarcófago femenino consta de dos elementos, como es habitual: la caja y la tapa o cubierta. Está elaborado en mármol. El sarcófago ofrece unas características, en cuanto a la forma de la caja es recta sobre la que se colocaba la cubierta, con un buen encaje, lo que le confiere un cierre casi perfecto; así mismo, la tapa cuenta con cuatro apéndices rectangulares, uno en la parte trasera de la cabeza, otros dos en los laterales a la altura de los hombros, y el último en el centro de la peana, todo ellos para facilitar el manejo de la tapa y su colocación sobre la caja. (Lám. II.XXIII)



Lámina II.XXIII. El sarcófago femenino de Hay al-Hamrat.

En la tapa, la única representación, en bajorrelieve, es la cabeza de un personaje femenino yacente, de edad juvenil, estando el resto de la cubierta totalmente liso,



Lámina. II. XXIV. Vista frontal de la cabeza.

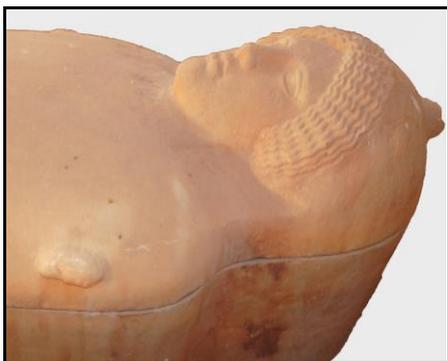


Lámina. II. XXV. Vista lateral de la cabeza.

aunque arqueada, con los hombros marcados, para diferenciar la zona de la cabeza, por el otro extremo la tapa termina en una peana, cuadrangular y muy destacada, bien elaborada.

La cabeza es la única parte del personaje representado con detalle de todo el conjunto corporal, que está en un buen estado de conservación, a pesar de que su superficie aparece algo deteriorada por la presencia de una fina capa de concreción caliza (Lám. II.XXIV).

Un corto cuello separa la cabeza del resto del cuerpo. Se ha representado en esta cabeza, en bajo relieve, un personaje joven

femenino, con su cara ovalada, enmarcada por una cabellera con un peinado, que tapa por completo las orejas, compuesto por una serie de 8 líneas de ondas onduladas dispuestas en semicírculos concéntricos, que

una cabellera con un peinado, que tapa por completo las orejas, compuesto por una serie de 8 líneas de ondas onduladas dispuestas en semicírculos concéntricos, que

cubren la frente, con una pronunciada línea de separación en el centro del peinado, a la mitad de la frente. La parte alta de la cabeza está cubierta por una superficie lisa, a *modo* de dama velada. El rostro muestra unos rasgos muy convencionales en este tipo de obras, que transmiten un mayor realismo, con ojos, nariz y boca cuidadosamente representados, a través de una buena delineación, con lo que se consiguen unas facciones bien marcadas. Los ojos lisos, de forma almendrada, no son muy grandes y están poco resaltados, enmarcados por una gruesa línea de parpados; la nariz ancha, corta y recta, por debajo de la cual se talló una pequeña boca, con sus labios cerrados y ligeramente apretados, con el labio inferior más grueso que el superior; por último, el mentón es redondeado, pequeño y poco destacado, pero bien definido (Lám. II.XXV). Es de destacar la ausencia de cualquier otra representación esculpida del resto del cuerpo, así como alguna indicación de vestimenta o de cualquier otro objeto o marca, ni tallada ni pintada, pues, además, no conserva ningún tipo de policromía.

Mediadas: Longitud: 2,13 cm; Anchura: 0,52 cm; Altura: 0,60 cm. (Fig. II.25).

Lugar de conservación: Museo Arqueológico de Tartus (Siria) AO 1921.

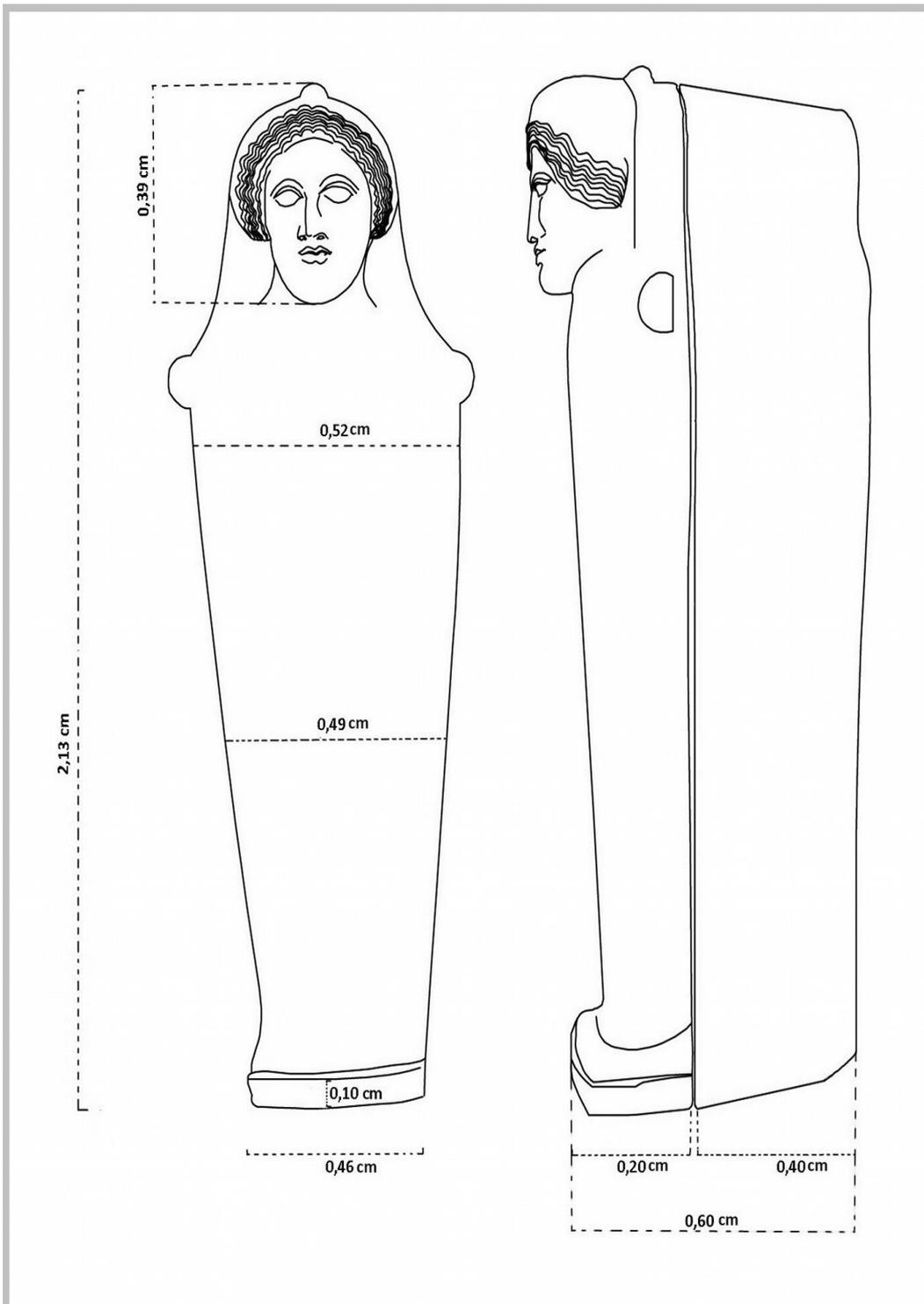


Figura II. 25. Representación gráfica del sarcófago con sus medidas principales.

II.2.2.2.3. Estudio arqueológico del ataúd femenino

Comenzando con el sarcófago femenino juvenil, este ejemplar no es el único hallado en su género, en cuanto a la forma del acabado del sarcófago y al tratamiento de su

peinado, características estilísticas que ha sido algunas de las características formales, que siguen mucho autores para la atribución de una cronología relativa (Frede, 2002; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010), aunque creemos es muy difícil determinar rangos temporales, aunque sean generales, a partir exclusivamente del estudio estilístico de las particularidades formales que ofrece una pieza concreta. La cronología estimada para esta pieza ha sido del s. V a. C. (Kukhan, 1955; Frede, 2000).

Sin embargo, si consideráramos el tratamiento de los cabellos de los personajes esculpidos como una característica de taller o de la forma de representar algún rasgo concreto del inhumado (edad, sexo, origen, etc.) podríamos destacar muy pocas piezas procedentes de este territorio con las mismas particularidades estilísticas. Así, el sarcófago depositado en el museo Arqueológico de Estambul, AO 791(I.033) (Lám. II. XXVI) (Elayi, 1988), encontrado, según los registros arqueológicos publicados (Frede, 2000: 131), en Siria, tienen mucho rasgos en común: las formas de sus tapas son lisas, sin ningún tipo de representación escultórica, excepto la cabeza, además tiene cuatro ansas, dos colocadas en los hombros, y otras dos, situadas en la cabeza y la peana, la ejecución del cuello es prácticamente la misma, pero lo más llamativo es el paralelismo de la representación de los rasgos de la cara y del diseño del peinado.

El tratamiento del cabello es simple y dividido en el centro de la frente por una raya en medio de la cabellera. El peinado está formado por líneas de suave ondulamiento, que descienden en una corta melena que termina tapando las orejas por completo, aunque la pieza documentada en Siria tiene una ligera diferencia en cuanto a la longitud del cabello, que continua cayendo hasta la altura de la mandíbula.



Lámina II.XXVI. Detalles de la representación de la cara y el peinado del sarcófago femenino AO 791.

II.2.2.3. Sarcófago de mármol femenino de al-Bayada

II.2.2.3.1. Contexto arqueológico y circunstancias del hallazgo

El día 10 de diciembre de 2004, durante las obras de la ampliación de la carretera que une los barrios alrededor del yacimiento de *Amrit*, fue hallado un sarcófago femenino. El lugar de hallazgo está situado en una zona conocida como la necrópolis de al-Bayada (Besancon *et al.*, 1994: 169, la cual se extiende por un área de unos km², al Norte del yacimiento de *Amrit*, y al suroeste del ciudad de Tartus o *Antarados*, de la que dista unos 4 km, La localización de la sepultura que contuvo el sarcófago se produjo en el margen occidental de la carretera que une Lattakia y Homs, al norte del rio *Amrit* que es el único accidente geográfico y topográfico que separa la necrópolis de al-Bayada de la acrópolis del yacimiento de *Amrit*. (Fig. II. 26)

Durante el proceso de ampliación de la carretera que une Lattakia y Homs, apareció el sarcófago. La maquinaria estuvo realizando los trabajos de eliminación de la tierra cuando apareció la pieza, y a partir de allí no se sabe exactamente como fue el labor de extracción y traslado de la pieza, para ser expuesta al público en el museo de la ciudad, aunque las huellas de la maquinaria empleada para su levantamiento y apertura han dejado un patente huella en la pieza. Se desconoce qué tipo de estructura funeraria contenía la pieza en el momento del hallazgo, además, no disponemos de

ningún tipo de datos sobre el material arqueológico que acompañaba al hallazgo, ni de ninguna otra información de documentación contextual de la pieza.

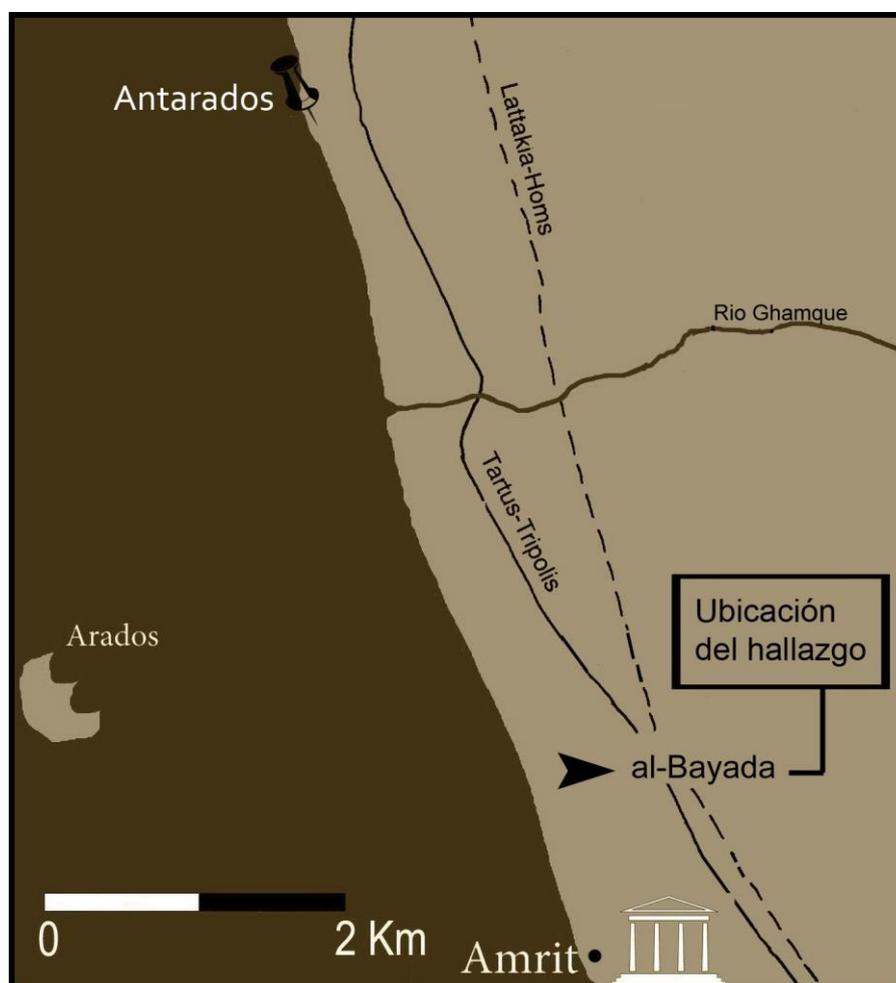


Figura II. 26. Lugar de localización del sarcófago de al-Bayada.

II.2.2.3.2. Descripción

El sarcófago en cuestión, depositado en el Museo de Tartus, se compone de los dos elementos completos que componen este tipo de ataúdes, la caja y la tapa o cubierta (Lám. II. XXVII). Ambas piezas de mármol presentan una fuerte convención superficial o patina de color amarillento rojizo, más acentuada en la caja y la zona de peana de la tapa, aparentemente provocada por la naturaleza geoquímica del medio de

enterramiento. El estado de conservación es bueno, aunque presenta una fractura completa de la tapa, en sentido transversal al eje mayor del cuerpo, por debajo de la zona de los hombros y la cara, a la altura del pecho, así mismo presenta algunos desconchones concoideos, sobre la superficie piqueteada y semipulida de la roca marmórea, que es la materia prima con la que se confeccionó la pieza, todo estos desperfectos parecen ser fruto de la posible apertura del sarcófago, antes de su traslado al Museo, probablemente en el momento de su hallazgo (Lám. II.XXVIII).



Lámina II.XXVII. Vista lateral del sarcófago.



Lámina II.XXVIII. Detalles del deterioro de la tapa y la cabeza.

Del mismo modo, se aprecian huellas de fuertes arañazos producidos por la garra de la máquina excavadora que lo descubrió o extrajo, ya que están muy fresco, sin

patinar, situados desde la cara a la zona de la cintura, afectando a la zona izquierda del ovalo de la cara y llegando al lóbulo inferior de la oreja izquierda, siempre en la zona media de la tapa.

El sarcófago representa, de manera muy simplificada y ligeramente esquemática, el cuerpo de un personaje femenino yacente. La forma que presenta el conjunto de la pieza es antropomorfa, con los costados de la tapa y la caja ondulada, simulado el contorno de la figura humana, hasta la base del ataúd constituida por una peana cuadrangular realizada en ambas parte del sarcófago. El ovalo de la cara y los rasgos representados, incluyendo un característico peinado, parecen reproducir un personaje femenino de edad adulta. (Lám. II.XXIX). La tapa del sepulcro es grande y muy pesada,



Lámina II. XXIX. Vista frontal de la cara.

por lo que disponía de una serie de protuberancias o ansas, también dañadas, de las que solo quedan dos, una situada en la parte trasera de la cabeza, y la otra por debajo de la peana, pudiendo haber tenido otras dos, situadas en los flancos del pecho, por donde se produjo la fractura de la tapa,

en el intento de apertura, tras su hallazgo. Lo más destacable de la tapa y la caja, es un diseño sinuoso de la pieza completa mediante una serie ondulaciones en los costados que simula la forma de un cuerpo humano de modo que, son señalados, los hombros y la cintura.

La representación de la cabeza del sarcófago está bien trabajada, acabada con mayor esmero y atención, pero desafortunadamente, está dañada en el lado izquierdo. La cara

del personaje destaca por su diseño simétrico, con una cara ovalada, que se va estrechando a medida que descendemos hacia la barbilla. El rostro está enmarcado por una cabellera peinada en forma de rizos, que se extiende desde la mitad de ambas orejas, definiendo una arqueada y despejada frente, llega a cubrir casi las orejas. El cabello firmado por rizos muy esquemáticos, simples semiesferas granuladas, alineadas en cuatro filas alternadas, están dispuestos en semicírculo.

La frente, de tamaño mediano, guarda una buena proporción con el conjunto del rostro. Los ojos, de forma almendrada, con párpados ostensiblemente marcados, aparecen muy abiertos y expresivos. La nariz es fina y alargada. La boca es relativamente pequeña, con los labios finos y apretados. Finalmente, el rostro acaba en una barbilla de perfil redondeado y ligeramente pronunciado, lo que confiere poca rigidez al rostro. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o marca.

Medidas: Longitud: 2,24 cm; altura: 0,68 cm; anchura: 0,81 cm. (Fig. II.27)

Lugar de conservación: Museo Arqueológico de Tartus (Siria) AO 3286.

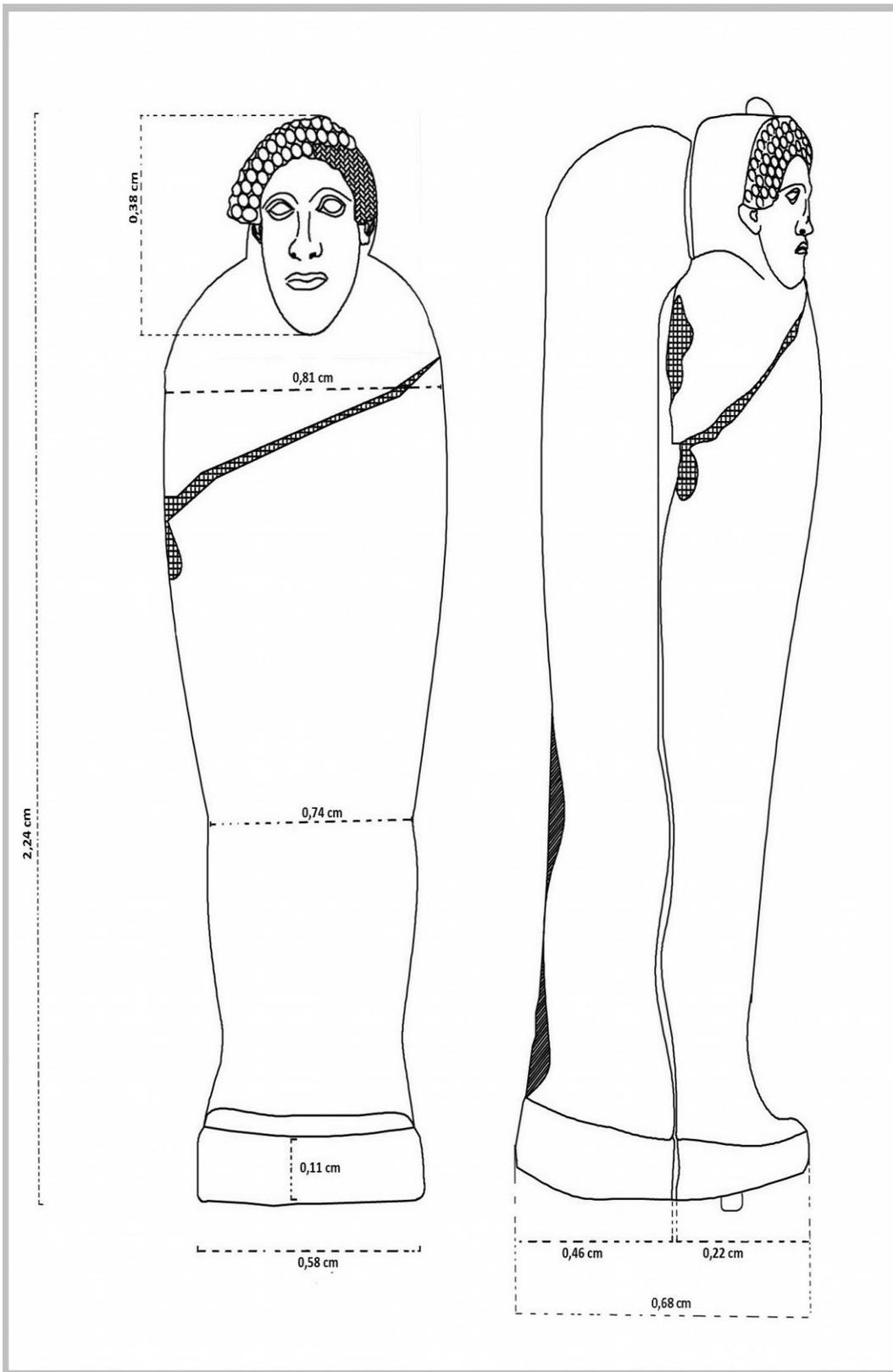


Figura II. 27. Representación graficas del sarcófago con las dimensiones principales.

II.2.2.3.3. Estudio arqueológico

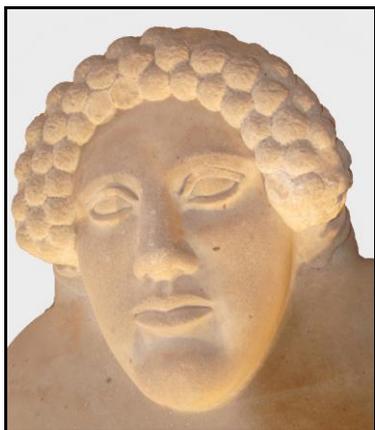


Lámina. II. XXX. Detalles de la cabeza del sarcófago AO 635.

Mientras la otra pieza femenina desenterrada en 2004, su forma general no es muy inhabitual en la costa de Fenicia, en cuanto a unas series de características, como la forma, acabado, y representación, son comunes a varios sarcófagos del mismo estilo que fueron localizados en distintas yacimientos, conocidos por su filiación fenicia. Para muchos investigadores, este tipo de sarcófagos antropomorfos femenino de mármol encontrados en Fenicia o fuera ella, son consecuencia de influjos de estilo griego (Wenger, 2003). El mejor paralelo de esta pieza se puede encontrar en un sarcófago femenino del propio museo arqueológico de Tartus, AO 635 (I.004) (Lám. II. XXX). Este sarcófago fue localizado en la necrópolis de Ram az-Zahab, perteneciente al territorio de la ciudad de *Amrit*, en el año 1989 (Hosh, 2009). Ambas piezas tienen entre sí diversas semejanzas.

Además de la forma general del sarcófago, que es antropomorfa, o el empleo del mármol, ambos tiene las orejas bien representadas, mucho mejor acabadas en el ejemplar de Tartus, aunque sólo en sus mitades inferiores, ya que las superiores aparecen cubiertas por el peinado, formado por rizos esféricos, que en el nuevo sarcófago femenino están algo más simplificados, al ser más esquemáticos, apenas pequeños casquetes esféricos, poco destacados sobre una gruesa superficie resaltada de la cabeza, que constituye el conjunto del peinado, mientras en el otro sarcófago están mejor tratados individualmente, formando auténticas semiesferas bien piqueteadas,

que se disponen en una serie de líneas alternadas, suavemente redondeadas, dando la impresión de un peinado más natural. Por otro lado, la forma de la cara de este sarcófago es un ovalo muy apuntado, que alarga la cara, mientras en el otro caso la barbilla se redondea y el mentón se destaca, produciendo una cara más gruesa y ancha, lo que trasmite a la cara una sensación diferenciada más grosera.

Siguiendo los criterios estilístico señalados para el caso del sarcófago juvenil analizado con antelación, la cronología propuesta para este nuevo sarcófago ha sido también del s. V a. C. (Frede, 2002).

Fuera del territorio de *Amrit*, el mismo tipo de peinado fue ya registrado en unos sarcófagos extraídos en Saída de la necrópolis de *Ayaa*, en el año 1887, que está depositado en la actualidad en el museo de Estambul, AO 798, (II.045) (Lám. II.XXXI. A) (Wenger, 2003). Por su forma, que es antropomorfa, y el tipo de rizos esféricos, que son idénticos a los aquí considerados, la cronología fijada para esta pieza ha sido del s. V a. C. (*ibidem*: 5).

A estos paralelos cabe añadir el hallazgo del sarcófago femenino de Cádiz, localizado en la Puerta de Tierra, en el año 1980, que está depositado en el museo arqueológico de Cádiz, AO 9773 (III.102) (Lám. II.XXXI.B) (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010; Maestre, 2010). En este caso el tratamiento del peinado con rizos esféricos y la forma antropomorfa de ambas piezas son muy similares, del mismo modo que la expresión del rostro y el acabado del ataúd, sin embargo también son muy notables diferencias el tratamiento del cuerpo con la representaciones de los brazos, manos y pies, y el cuerpo está cubierto por una túnica, y un atributo en la mano. Esas diferencias le acercan a un sarcófago, también femenino, de mármol encontrado en Sicilia. Por el estilo de la

pieza femenina gaditana, fue fachada en el s. V a. C. (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010).



A

B

Lámina II. XXXI.A-B. Vista de las dos cabezas femeninas con peinados de rizos semiesférico AO 793, 9773.

Todos los ejemplares mencionados anteriormente, son los casos más destacados para este cada tipo de peinado de cada pieza, registrados en toda el área de concentración de sarcófagos antropomorfos fenicios, pero, hay que señalar que, la cronología proporcionada anteriormente, es a base de trayectoria estilística, podrían ser ciertas, pero, aún falta una confirmación exacta mediante análisis arqueológico científico.

II.2.2.4. Análisis arqueológico de las dos piezas femeninas

Para la confección de ambos sarcófagos fue empleado el mármol, como para la inmensa mayoría de los sarcófagos de la zona (Wenger, 2003). Hasta el presente, en toda la costa levantina de Fenicia (Siria y Líbano), no se han descrito ni localizado ni un solo indicio de antiguas canteras de mármol, fuente de materia prima para la fabricación de estos sarcófagos, de modo que siempre se ha supuesto que todo el mármol empleado ha sido importado (Faegersten, 2003). Mayoritariamente se considera que el mármol empleado en estas piezas, así como en otras representaciones

escultóricas es de procedencia egea, con más probabilidad, de las islas cicladas griegas, y en concreto de la isla de *Paros* (Wenger, 2003; Dixon, 2013). Los análisis realizados recientemente a piezas desenterradas de *Amrit*, que se encuentran actualmente en el museo de Copenhague, AO 13431, (*vide supra* Capítulo I), concuerdan con los análisis de esta materia prima en las canteras de origen, lo que demuestra que el mármol empleado procedía de Paros (Buhl, 1983b).

Hoy en día la arqueología moderna se ha ido centrando en la cultura material, a través de la que se busca el reflejo de las relaciones socio-políticas de una comunidad, y también desempeñada un papel fundamental en la estructuración de esas relaciones, por lo tanto, la materialidad con la que se expresan conceptos relacionados con la posición social con que determinados personaje transformaron su prestigio en autoridad.

Los análisis arqueológicos de estas piezas funerarias, denominadas comúnmente como sarcófagos antropoides, deben basarse por variables fundamentales que caracterizan dichas piezas. La naturaleza petrográfica de las materias primas empleadas para su elaboración, en la inmensa mayoría, mármol, junto a sus características dimensionales, las medidas básicas: longitud, anchura y altura, que hemos considerado los elementos formales y esenciales más inalterables, pues forman parte de la materialidad física de los ataúdes, por lo que deberían ser más significativas a la hora de establecer variables mensurables y analíticas, es decir, datos empíricos relevantes para un estudio formal arqueológico, con los que poder proceder a una comparación objetivable con otros sarcófagos, huyendo de las exclusivas valoraciones cualitativas de carácter artístico o estilísticas.

Como ambos sarcófagos femeninos son de mármol, de entre el total de sarcófagos hallados en la zona de *Amrit*, hasta el momento un total de 30 ataúdes, de los que el 60% son de mármol, por lo que el mármol era considerado la materia prima mineral apropiada o de más categoría a la hora de la elaboración de este tipo de sarcófago.

Sin embargo, como también hemos mencionado anteriormente, la casi ausencia de análisis petrográficos y la opinión generalizada de los especialistas que consideran que el mármol empleado en la elaboración de estos sarcófagos, incluyendo todos los de *Amrit*, provenían de las canteras de la isla de Paros, isla de las Cícladas egeas, que ha entregado los únicos restos de este tipo de piezas fragmentadas y desechadas, con evidencias que muestran la existencia de talleres para la conformación de las tapas y las cajas, por separado, de los sarcófagos mediante el vaciado y piqueteado de ambas partes de los ataúdes, sin que haya podido documentarse los talleres de acabado de las piezas, ni cómo funcionaban las canteras y talleres que realizaban estos pasos de la elaboración de estas voluminosas piezas.

Por otro lado, en los lugares de uso de estas piezas, hasta el momento no han sido localizados ningún indicio de posibles talleres de conformación o acabado, ni en la propia ciudad de *Amrit* ni en el territorio periurbano, dando por sentado que las canteras de extracción de los bloques de mármol estaban en la isla de Paros, los lugares de extracción y/o conformación de los sarcófagos, al menos, en bruto debían estar muy próxima a la costa, donde serían cargados en barcos para ser transportados a su destino, presumiblemente en algún lugar de la costa Fenicia.

Posteriormente, serían acabados en talleres que deberían, con toda seguridad, estar muy cerca de la costa, debido a la gran envergadura de los bloques, a las dificultades que plantearía su transporte por tierra, y, finalmente, teniendo en cuenta el destino

espacial de estos contenedores funerarios, por lo que no sería descartable que estas piezas que fueran acabadas por artesanos locales, al servicio de sus destinatarios, en las proximidades de los lugares donde iban a ser depositadas en tumbas individuales o mausoleos colectivos, en las necrópolis o tumbas aisladas en que han sido encontrados. Si tenemos en cuenta las medidas de longitud de los sarcófagos de mármol descubiertos en el territorio de *Amrit*, vemos como existen dos grupos muy marcados de medidas (Fig. II.28), el primero de dimensiones menores de 2,10 m y el segundo de mayores de 2,20 m. En este sentido, las medidas de los sarcófagos analizados pertenecen a ambos grupos de sarcófagos, lo que indicaría que el abastecimiento de sarcófagos de mármol al territorio de *Amrit/Arados* venía desde su origen con unas pautas de dimensiones pre determinadas, en función de la edad y tamaño del personaje al que estaban destinados los sarcófagos.

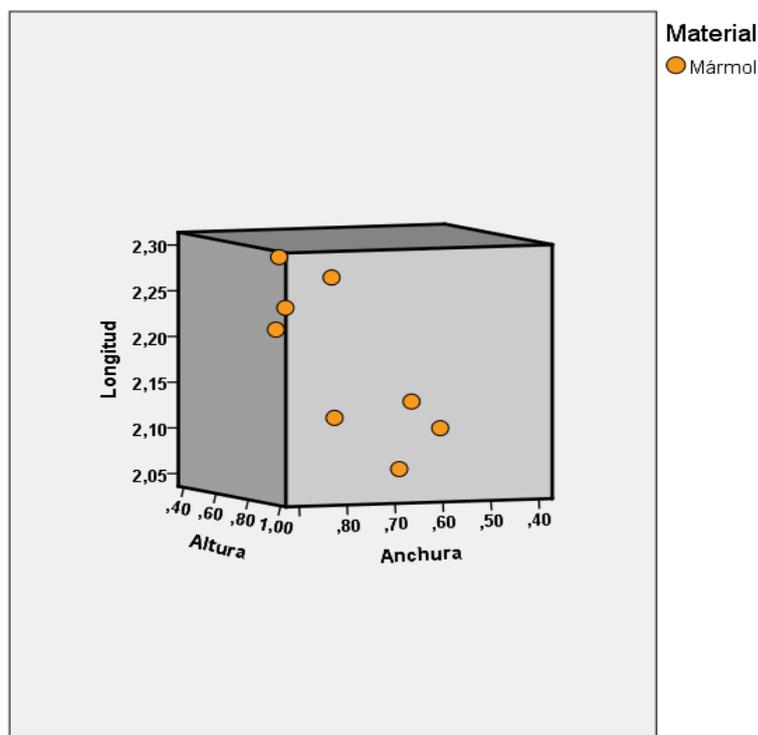


Figura II.28 Longitud, anchura y altura de todos los sarcófagos de mármol que están completos.

Es decir, parece que en las canteras y talleres de conformación los módulos de extracción eran variados, además cabe decir en este caso que existían de dos grupos de medidas bien diferenciadas lo que indicaría que, posiblemente, había una producción destinada a unidades familiares, con individuos adultos masculinos y femeninos o juveniles, no solo a personajes individuales, en razón de su rango social.

El sarcófago como tal tuvo varios papeles, primero la representación de una figura humana en su tapa, como una indicación de que el sepulcro correspondía a un ser vivo con características individuales, en segundo lugar al depositar al inhumado en un sarcófago de estas características, acompañado de un ajuar, que desconocemos, y un tipo de tumba, que tampoco conocemos, destacando su papel social, representado por los objetos funerarios que iban a acompañarle en el mundo de ultratumba, objetos que en determinados casos asumían significados simbólicos, relacionados con creencias religiosas, relacionadas con la muerte y su significado.

En nuestro caso, solo tenemos la figura humana representada, lo que nos permitiría únicamente centrarnos en su individualidad biológica y en su rango social, por el hecho de aparecer en el interior de un contenedor funerario como estos sarcófagos antropomorfos. En ese mismo sentido, no existe la posibilidad de dar una fecha cronológica exacta a las propias piezas, sin un análisis científico basado en C/14 u otros métodos para conseguir fechas arqueológicas para este tipo de material arqueológico que carece de contextos controlados.

II.2.2.5. Discusión

Los estudios arqueológicos de los materiales implicados en los ritos fúnebres deben basarse primero en el análisis en la materialidad como tal del propio contenedor, es decir, a falta de los restos humanos y objetos que contenían los sarcófagos y por tanto

del análisis adecuado para obtener datos relacionados con su cronología y el taller, hemos que concentrarnos en aquellos aspectos de interés arqueológicos, como por ejemplo, la materia prima o las medidas básicas de la pieza por ser intrínsecas, y el significado de esta singular pieza.

Utilizando los sarcófagos de mármol completos ⁶, de la zona de procedencia de ambas piezas, el territorio de *Amrit / Arados*, las longitudes máximas forman dos grupos bien definidos, mostrando una agrupación muy elevada con respecto a esta variable métrica, posiblemente debido a la existencia de una producción de bloques de piedra con unas longitudes básicas muy comunes, respondiendo a unos patrones de elaboración en origen muy homogeneizado, aunque con pequeñas variaciones, lo que permite agrupar los sarcófagos femeninos analizados en los dos grupos establecidos para el conjunto de piezas computadas, el más pequeño entre 2,10 y 2,15 m. y el más grande entre 2,25 y 2,35. (*vide supra*).

Así pues, el tratamiento de los bloques de piedra de mármol, según la figura presentada anteriormente, muestra la existencia de grupos de medidas de sarcófagos a partir de bloques estandarizados para el suministro al territorio de *Amrit*. Del mismo modo es significativo subrayar que ambos sarcófagos femeninos encontrados en *Amrit*, muestran un acabado no muy pulimentado, que contrasta con algunos acabados, siempre sobre piezas de mármol, mucho más cuidadas, lo cual nos permite plantear la posibilidad de que también la calidad final de ambas producciones pudieran mostrar

⁶ A pesar de haber sido descubiertos 30 sarcófagos en el territorio de *Amrit*, la mayoría no tienen un lugar de aparición concreto, pero 18 sarcófagos son de mármol, aunque solamente ocho disponen de las medidas básicas completas, mientras que los restantes, siempre de mármol, están incompletos o deteriorados.

que es posible que fueran fruto de la actividad de artesanos locales a partir de rocas foráneas.

Los sarcófagos femeninos que analizamos, tienen representada, esculpidas en bajo relieve, la cabeza de un personaje femenino, ¿Por qué una representación humana? La representación humana en la cubierta del sarcófago, que sería un diseño idealizador de personajes de la época de la fabricación de estos objetos, es decir, un personaje real que se afronta su representación a través de su condición social, su género, su edad o, incluso, se intentó remontarse a su origen, siempre a partir de aplicar a la figura representada convencionalismos de carácter figurativo, y nunca los rasgos humanos particulares de un ser vivo normal y corriente, por lo que es el escultor o su escuela quien decide la forma más adecuada de cada representar cada personaje, por lo que el resultado integra en una iconografía de una figuración híbrida, que resulte atrayente e impactante para las sociedades que las usaban.

A pesar de que se considera, de forma generalizada, que la costumbre de usar sarcófagos antropomorfos, comienzo originalmente en ámbitos lejanos, esta práctica en la zona *Arados/Amrit* mantuvo sus pautas de enterramiento de una tradición propia ¿local?, con un uso de este tipo de contenedores funerarios en particular, es decir; sarcófagos antropomorfos bien protegidos, depositados directamente en una cámara y sin señalización resaltada, que haya podido documentarse, y sin marcas identificativas de propietarios o artesanos, como era más común en otras tradiciones ante la última morada, tras la muerte, lo que parece ser una distinción entre los artículos de lujos usados en Egipto y los ritos adoptados y desarrollados según las elites de la sociedad fenicia.

II.2.2.6. Consideraciones finales

El incremento del número de sarcófagos antropomorfos fenicios en la costa sur de Siria, nos sigue facilitando nuevos datos sobre esta paradigmática pieza funeraria, mostrando la gran variedad de estilos de representación de personajes inhumados, indicadores de un papel socialmente relevante durante la época dorada del uso de los sarcófagos.

A pesar de los nuevos casos hallados en la zona, la tarea de asignar cronología precisa, por falta de contexto arqueológico y la usencia de muestras para una datación radio carbónica, se mantiene muy dificultosa, dependiente de sus características artísticas, puesto que los caracteres relacionados con su forma o detalles como los peinados, no creemos sea un factor muy seguro y fiable para otorgar cronología relativa a estas piezas. Lo que sí nos parece justificable arqueológicamente es que las extracción y confirmación de los bloque en las canteras de origen fueron tratada diferentemente según las edades y sexo de los destinatarios.

Estos monumentos deberían contribuir a una mayor distinción y exaltación de determinadas familias dentro de la clase noble de la sociedad donde vivieron y fueron enterrados, y la aceptación de todos estos elemento simbólicos en la cultura material, que otorga función social y significado cultural, además, de reflejar ideas religiosas e influencias lejanas, aunque traducidas a patrón de representación locales. En definitiva, los descubrimientos de los sarcófagos antropomorfos fenicios en el territorio de *Amrit*, lo que no es un hecho aislados ni ocasional, permite prever el aumento de este tipo de monumentos, aunque, esperamos que en mejores condición de control del contexto de aparición, que permitirían ir mucho más allá de lo que hemos podido hacer aquí.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS DE LOS SARCÓFAGOS ANTROPOMORFOS FENICIOS SEGÚN LAS ZONAS DE HALLAZGOS

En este capítulo trataremos de establecer una descripción analítica, en base a variables métricas y características cualitativas, y sus relaciones, del conjunto de sarcófagos del territorio de Arados/Amrit, a fin de poner las bases para realizar una comparativa entre las dos grandes concentraciones de sarcófagos antropomorfos: *Arados/Amrit* y *Sidón*.

La comparativa se hará con un tratamiento estadístico de las variables básicas o directas: altura, anchura y longitud, y variables indirectas, como las materias primas empleadas en la confección de dichos sarcófagos. Con esa misma metodología de estadística simple, frecuencias, se establecerán relaciones de lo que consideramos la variable directa: longitud, con otra serie de variables indirectas cualitativas, como los tipos de representación de los pelos, los peinados o el tocado que cubre a los personajes representados, ya que son las variables más tenidas en cuenta a la hora de clasificar estas piezas, aunque sean variables muy relacionadas con una perspectiva propia de la historia del arte en la que se pone el acento en aspectos estilísticos de la iconografía propia de la escultura de la época, pero que aquí hemos convertido en variables proporcionales. Al relacionarlas con variables más objetivables, como las medidas básicas o las materias primas, las otras variables cualitativas, de índole representacionales, como algunas medidas de los rasgos de la cara, hemos de tener en cuenta que las representaciones escultóricas mayoritarias se reducen a la cabeza y a los rasgos de la cara y algunos atributos de índole cultural o simbólicos, nos permitirán caracterizaciones más complejas y una base comparativa que intente establecer minimizar, en lo posible, la total subjetividad analógica de los estudios estilísticos realizados sobre estas piezas.

Manteniendo como base de comparación las dos zonas de mayor frecuencia de sarcófagos, hemos procedido a una consideración de variables métricas de las características cualitativas de algunos rasgos de la cara, tomados de dos en dos, manteniendo fija la medida entre los extremos más separados de los ojos, en su eje horizontal y comparándola con otras tres medidas fácilmente alcanzables a partir de la documentación fotográfica disponible (*vide supra* Metodología).

Por último, para considerar todo el conjunto de sarcófagos conocidos, agrupados por subzonas de hallazgos, hemos realizado análisis de agrupación de variables métricas, clúster o aglomerados, que permitiera establecer relaciones tipológicas de grupos, con el método del vecino más próximo y del método Ward, entre parte de la masa de sarcófagos encontrados, lo que parecía adecuado al contar solo, en la inmensa mayoría de los casos conocidos (76 casos), con imágenes gráficas adecuadas de su propia materialidad, ya que carecemos de contextos de recuperación, cuando no de la propia procedencia concreta de muchas de las piezas que forman parte del conjunto estudiado. Por otro lado, como comprobación y refuerzo o matización de las agrupaciones por similaridad y disimilaridad, obtenidas por el análisis clúster, en base a todas las variables cuantitativas y cualitativas convertidas en un análisis factorial discriminantes, utilizando la distancia de X^2 de Pearson, en este caso las medidas básicas de los sarcófagos y de determinados rasgos de la cara de los personajes representados en las tapas de los sarcófagos.

III.1. Análisis estadístico de frecuencias de variables cuantitativas y cualitativas de las principales concentraciones de sarcófagos

III.1.1. Amrit

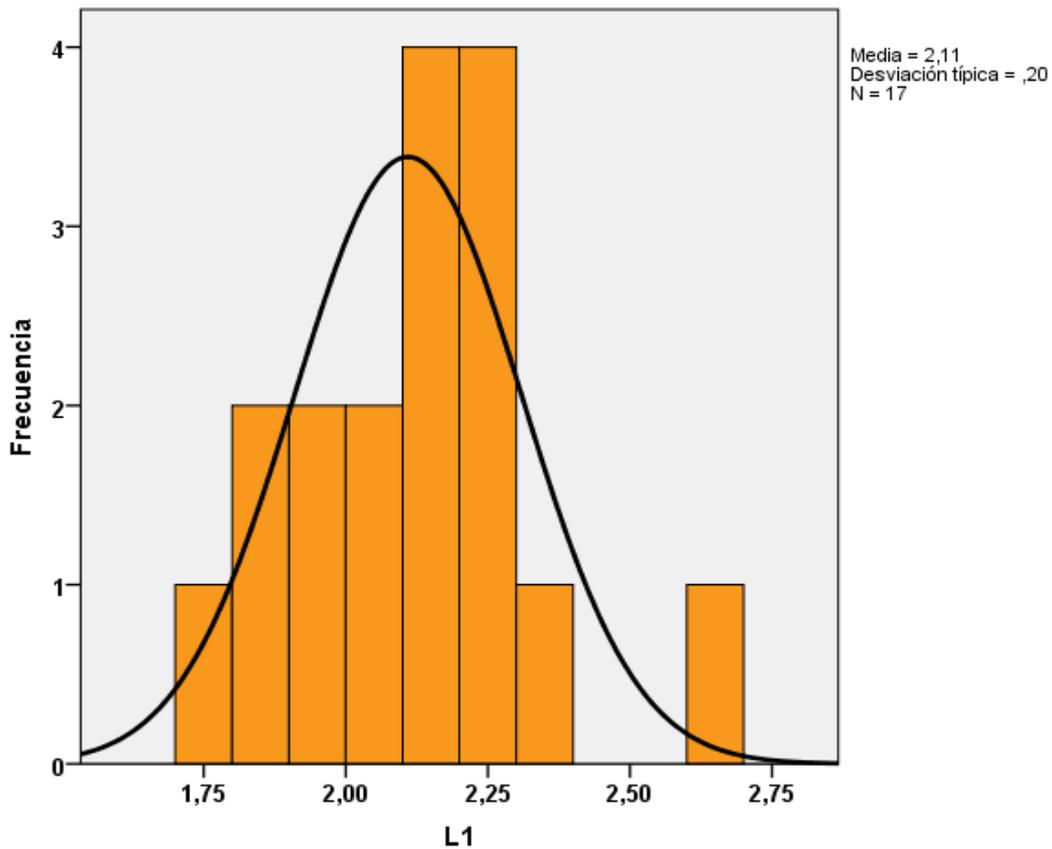
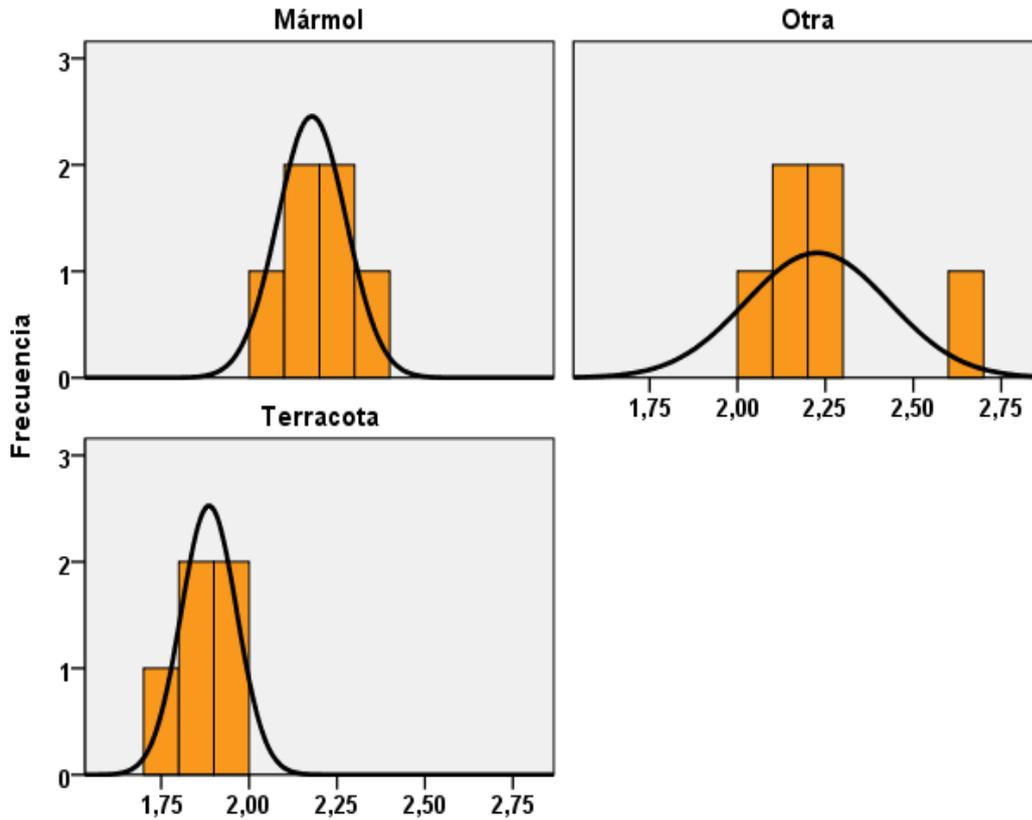


Gráfico III.1 Longitudes de los sarcófagos.

Utilizando los sarcófagos completos o prácticamente completos de la zona de Amrit, las longitudes forman un único grupo que se adaptan a una campana de Gauss (curva normal) de media 2.11 m. y desviación típica .20, mostrando una estandarización muy elevada con respecto a las longitudes, posiblemente debido a la existencia de una producción estandarizada (coeficiente de variación de 9.4 %) de los bloques de piedra con unas longitudes básicas comunes, aunque con pequeñas variaciones, estando la mayor parte comprendidos entre los 2,10 y 2,20 metros. (Graf. III.1). De forma que

estos bloques recibirían, ya desde su extracción y conformación, una adaptación a patrones métricos definidos en cuanto a la longitud, altura y anchura.

Hay que destacar que altura y anchura covarían con la longitud de forma muy constante, por lo que le hemos dado una consideración de valores dependientes centrando el análisis en la longitud, con lo que los valores comparativos permanecen prácticamente iguales, mostrando un proceso con los mismos patrones métricos de producción, insistimos que eran patrones de talleres de extracción y conformación, pues una vez convertidos los bloques de roca en las piezas del sarcófago en bruto, tapa y caja, por separado, era imposible modificar las medidas básicas del sarcófago, para adaptarlo al cadáver concreto que iban a contener, lo que sin duda queda remarcado por el alto índice de estandarización que muestran el conjunto de piezas completas recuperadas en esta zona, en principio, independiente de la materia prima empleada y del trabajo de esculpido que se produjo en su tapa.



L1

Gráfico III. 2 Longitudes y materia prima.

Para considerar la influencia de la materia prima en el tamaño, centrado en su longitud, ya que la altura y anchura son variables métricas muy dependientes de la longitud máxima de los sarcófagos, en la zona de *Arados/Amrit* hemos separado el conjunto en tres tipos de materias primas bien diferenciadas que pueden agruparse en mármol, terracota y otras rocas (este último caso funciona como representación del resto de rocas utilizadas, con escasísimos sarcófagos en cada una de las dos diferentes rocas presentes: basalto y caliza). El número de casos por grupo de materias primas considerados es poco numeroso, pero equilibrado entre los tres tipos de materias primas, con porcentajes casi idénticos (Graf. III.2). Aunque los sarcófagos de mármol son de una longitud mayor que los de terracota, con diferencias que no son importantes, pero que no llegan a solaparse en ningún caso unos con otros, pues los

más grandes de terracota, son más pequeños que los más pequeños de mármol, en una y otra materia prima el agrupamiento es muy concentrado, lo que indica una estandarización, en función de estas dos materias primas, con rangos de medidas diferenciados entre ellos. En relación con las otras rocas consideradas, la relación con el mármol es claramente coincidente, pues todos los casos se solapan entre ambas materias primas, con sólo un caso que es claramente anómalo, ya que no sólo se desagrupa con los de mármol y el resto de rocas, sino que resulta ser el sarcófago más grande de todos los considerados en esta muestra, superando en más de un tercio a los más pequeños. Con respecto al grupo de los de terracota, el resto de las rocas se comportan como los de mármol, con la excepción del caso anómalamente grande, que es de basalto y de características iconográficas singulares (*vide supra* Capítulo II).

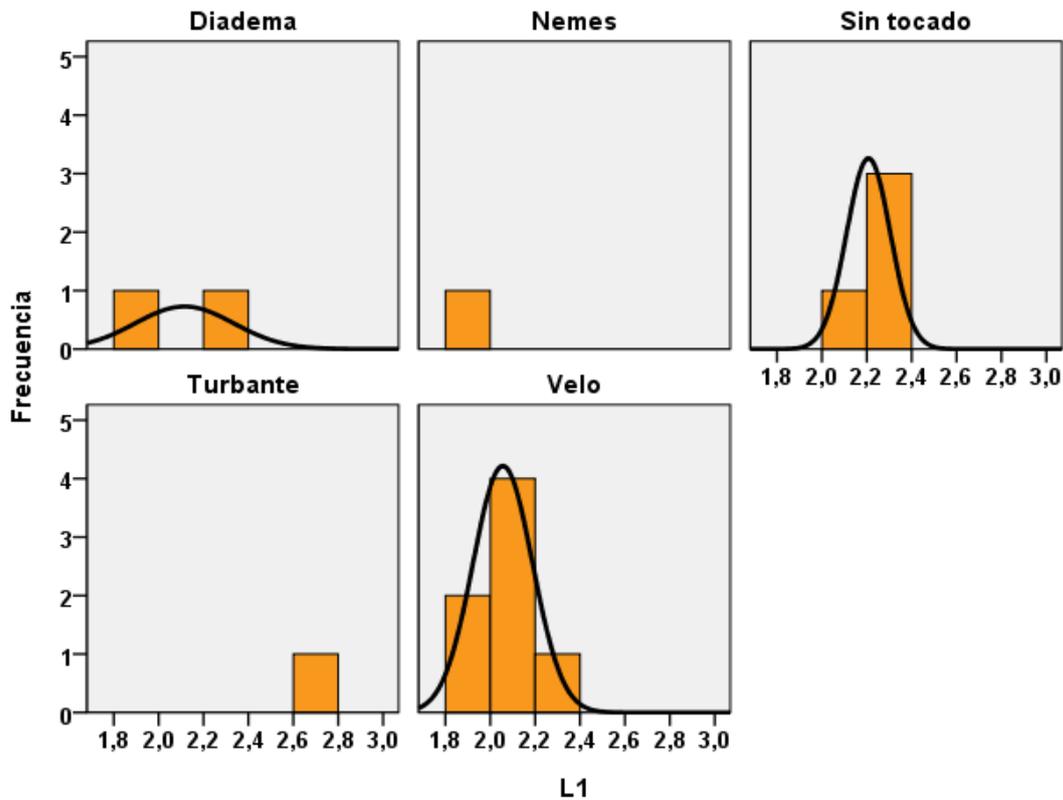


Gráfico III.3 Longitudes y tocados.

Al considerar algunos datos cuantitativos de algunas características formales de las representaciones escultóricas, optando por la forma del tocado que cubre al personaje esculpido en los sarcófagos, en la muestra de *Arados/Amrit* destacan fundamentalmente personajes velados y sin tocado, aunque aparecen otros minoritarios, en relación a las longitudes, la mayor parte corresponden a los velados, en sarcófagos medianos, seguidos de los sin tocado, en rangos de longitud medianos-grandes, mientras los tipos de tocados minoritarios resulta agrupados con los sarcófagos más pequeños o el más grande (Graf. III.3).

Al no aparecer diferencias importantes entre las proporciones de los mayoritarios y coincidiendo con las medidas más agrupadas entre sí, podemos señalar que la elección del tocado es un rasgo que se diferencia netamente en los casos en que se dan medidas extremas, en uno u otro sentido, siendo la más numerosa presencia de velo la que se

situá en el rango medio de las longitudes. Así pues, la presencia de velo o su ausencia no está asociada a ninguna longitud particular, siendo la asociación más canónica con las longitudes más representativas y medianas de la muestra, excepto en los casos extremos, los más pequeños, que resultan todos ser femeninos y de terracota, materia prima que es más determinante a la hora de considerar esa asociación sin velo y tamaño pequeño.

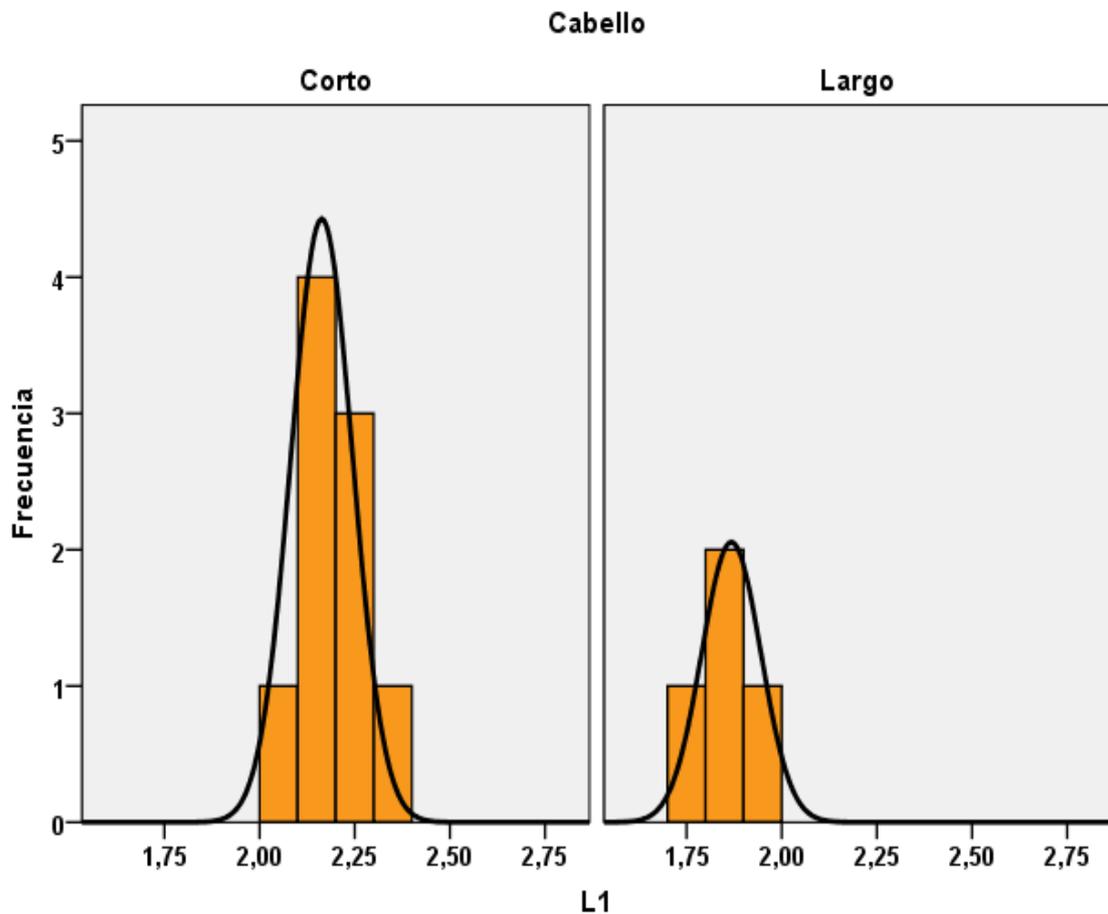
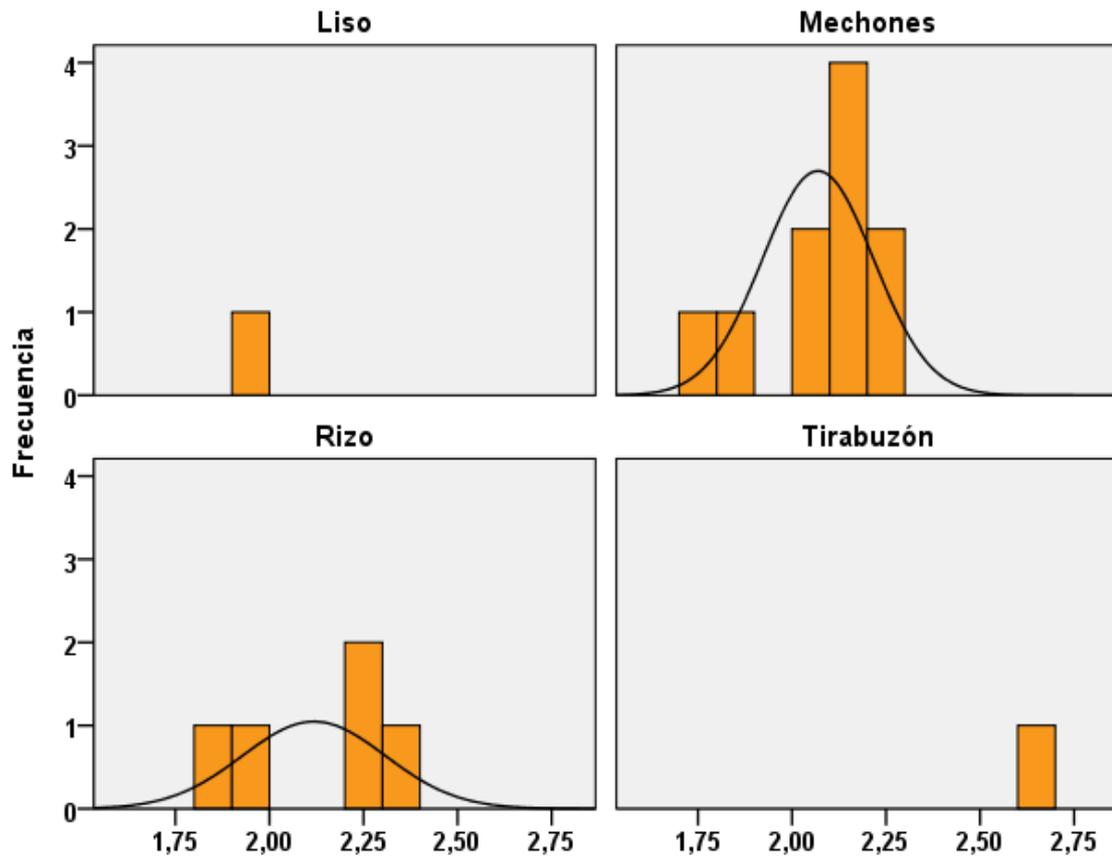


Gráfico III.4 Longitudes y cabellos1.

Si elegimos otro variable formal, por su proporción de aparición, también relacionada con el tratamiento escultórico otorgado a la cabeza de los personajes esculpidos, como son las longitudes de la cabellera, rasgo muy distintivo en el conjunto de las representaciones esculpidas en el conjunto de los sarcófagos conocidos, basados en una diferencia muy elemental, propia de todas las zonas donde aparecen este tipo de piezas, cabellos cortos o largos, en la zona de *Arados/Amrit*, los cabellos largos, mucho menos frecuentes (solamente tres sarcófagos representan cabellos largos), se agrupan con sarcófagos más pequeños, todos realizados en terracota y femeninos, mientras los que muestran sus cabellos cortos significativamente en un mayor porcentaje, aparecen asociados a sarcófagos de todos los tamaños, pero de rangos medianos–grandes, no estando presentes en los de rangos pequeños (Graf. III. 4), lo que viene a coincidir con la comparación previa entre las longitudes y el tocado, y por tanto, de nuevo se diferencian en algunas de las características no incluidas en esta comparación: sexo y materia prima, pues todos los de cabellos largos son femeninos y de terracota.



L1

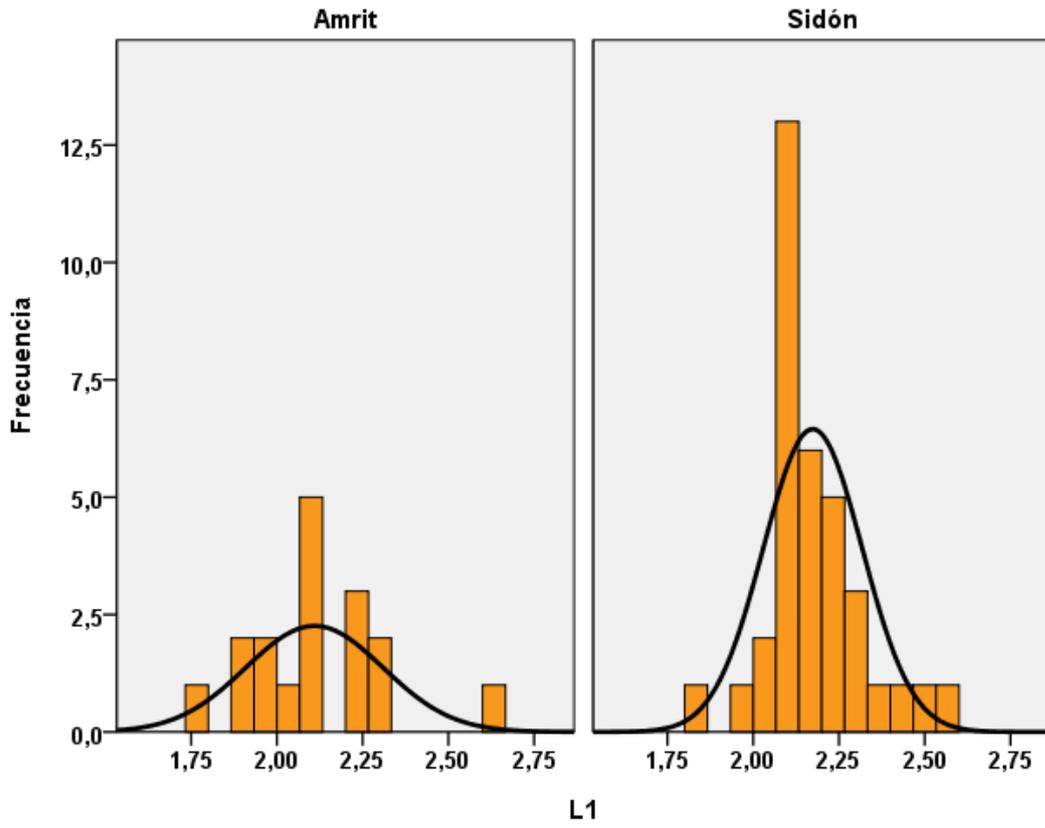
Gráfico III.5. Longitudes y cabellos 2.

Por último, en relación con los porcentajes de características formales o iconográficas representadas en el tratamiento de los rasgos de las cabezas de los personajes, hemos tratado de completar los aspectos relacionados con el peinado de los cabellos, sean largos o cortos, combinados con tocados o sin ellos, con la forma dada al peinado, de nuevo una característica significativa en estas representaciones, si tenemos en cuenta el conjunto de los sarcófagos antropomorfos. Los tipos de peinados de los cabellos en la zona de *Amrit* los hemos considerados en 4 grupos diferentes: Mechones, rizados, lisos y tirabuzones, siempre en relación con las longitudes de los sarcófagos (Graf. III.5).

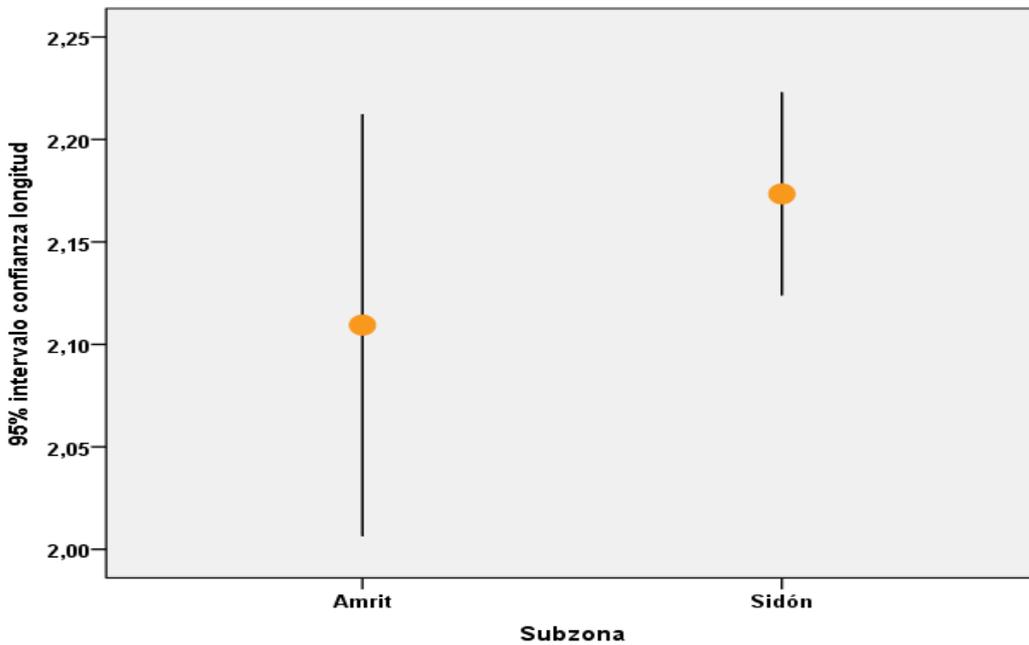
Aunque la inmensa mayoría de los peinados pertenecen al grupo de mechones seguidos de los que aparecen con rizos, de distintos acabados, su agrupación con las

longitudes resultan muy similares en estos dos, se parándose en un escaso número de sarcófagos de pequeño tamaño y un más numeroso grupo de tamaños mediano-grande, quedando dos piezas que tienen acabados de peinados más singulares: totalmente lisos o con tirabuzón, que también se apartan por sus tamaños, siendo o pequeño o muy grande, apareciendo el uso de mechones y rizos las formas más normalizadas del tratamiento de los cabellos y con una relación muy significativa con tamaños más estandarizados, aunque el uso de cabellos liso se asocia a las tamaños pequeños de sarcófagos que emplean mechones y rizos, lo que, de nuevo, es significativo si lo relacionamos con las características no computadas en estas relaciones métricas, sexo y materias primas, ya que los rizos y mechones son más propios de representaciones femeninas y de terracota, en sarcófagos pequeños, asociación que también es significativa, con el mármol y otras rocas, en los sarcófagos medianos-grandes, pero no con el sexo femenino.

III.1.2. Amrit Y Sidón



A



B

Gráfico III.6A-B Longitudes de los sarcófagos de Sidón y Amrit.

Si ampliamos las bases de comparación entre las dos áreas de máxima concentración de hallazgos, tomando como patrón comparativo las medidas básicas representada por la longitud, y utilizando como muestra los casos de los sarcófagos completos en las zonas de *Arados/Amrit* y *Sidón*, se observa que las longitudes, en su agrupación por cada zona, no forman grupos homólogos, que se adapten a una campana de Gauss (curva normal). Mientras en la zona de *Arados/Amrit* los sarcófagos, más pequeños, en el punto medio de su intervalo de dispersión, las medidas singulares se dispersan en un amplio percentil, que aunque este condicionado por ejemplares de medidas extremas, por muy grandes o pequeños, el restos de las medidas se separan en dos pequeños grupos, en torno a medianos y grandes, mientras *Sidón*, con muchos más casos considerados se agrupan muy significativamente con respecto a un intervalo muy de percentil, muy reducido con un punto medio mayor a de la otra zona. Podemos resaltar que los de *Sidón* siendo, en conjunto, mayores, tienen bastante menos variabilidad (Graf. III.6A).

Por ello, una primera lectura del análisis anterior indicaría que la tendencia de la representación métrica de los sarcófagos de *Sidón* muestra una estandarización muy alta, al agruparse la mayoría en torno a 2,10 m, indicando la procedencia, tanto de los bloques de partida, como de los propios sarcófagos preconformados, con patrones de medida muy poco diversificados, aunque con notables diferencias si se consideran, de forma aislada, los extremos computados.

El test t-Student diferencia entre medias, indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las medias de ambas zonas, con un 95% de significación ($t=1,318$, $\alpha=0.193$) (Graf. III. 6B).

Los sarcófagos de *Amrit* muestran una gran variabilidad en sus medidas, quizás indicando una menor especialización artesanal a los de *Sidón*, o la existencia de dos o

más canteras, para la extracción de los bloques, y/o talleres de preconformación de los sarcófagos. Los sarcófagos de *sidón*, siendo más numerosos, muestran poca variabilidad, a pesar de contener en la muestra varias materias primas (*vide infra*) y diferencias en los personajes representados, en cuanto al sexo y la edad, lo que es común a *Arados/Amrit*, pero que serán otros factores los que condicionen la mayor dispersión o amplitud percentilica de la muestra

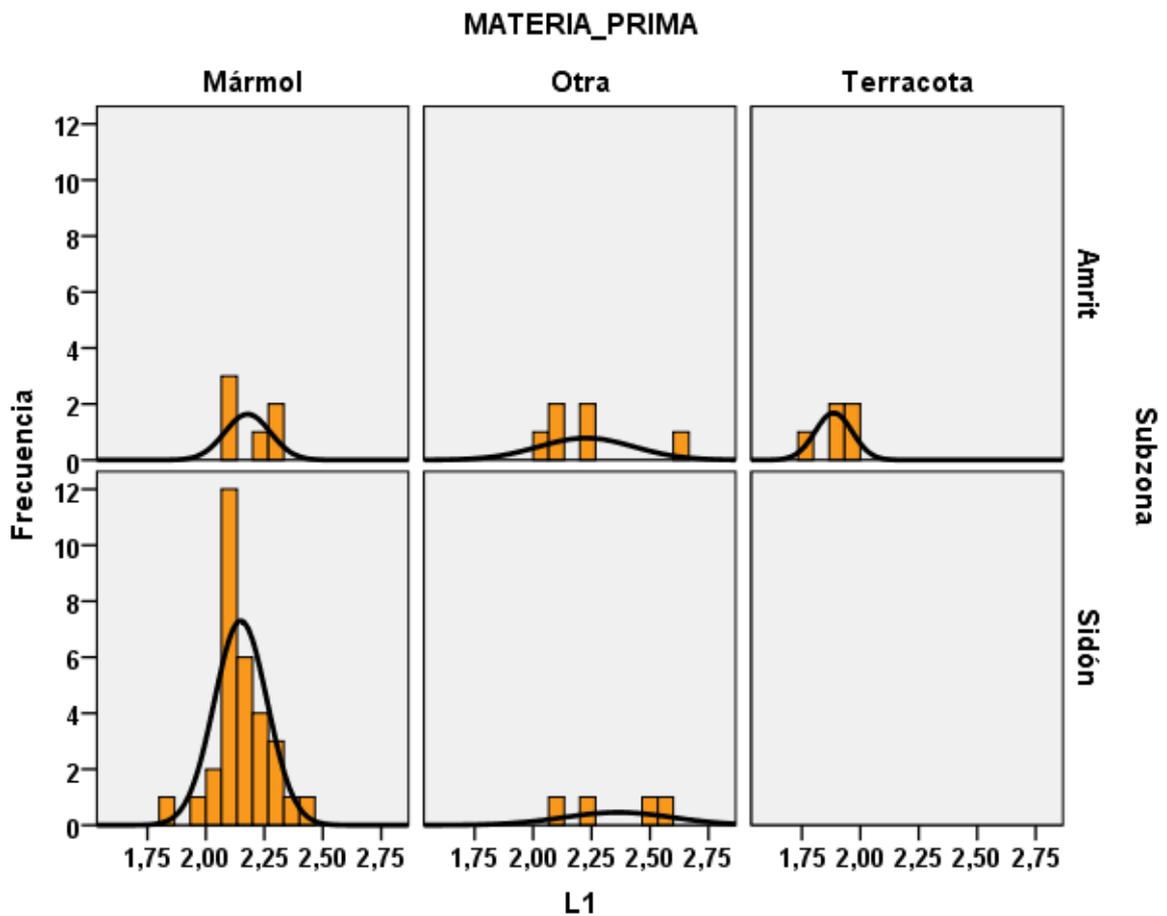


Gráfico III.7 Longitudes con materia prima.

En relación a la frecuencia de las materias primas empleadas en ambas zonas, la asignación petrográfica *de visu*, sin análisis de ningún tipo que la apoye, muestra que en ambas zonas se pueden mantener los grupos establecidos para la zona de

Arados/Amrit, aunque señalando que en el caso de *Sidón* se han encontrado sarcófagos de terracota y el grupo de otras materias primas incluye rocas como la grauvaca, ausentes en *Arados/Amrit*, y por el contrario, no hay sarcófagos de basalto en *Sidón*, siendo común algún ejemplar en caliza, por lo que hemos mantenido el grupo de otras rocas, como base de comparación, y evidentemente el mármol, materia prima predominante en ambos conjuntos constituye la base de la comparación. En la zona de *Arados/Amrit*, base de los tres tipos de materias primas a considerar, ya veíamos como los que están fabricados en mármol son los mayores, coincidiendo con algunos de los ejemplares de otras rocas, mientras que los de terracota son los de menor tamaño. En la zona de *Sidón* la tendencia se mantiene con los mismos porcentajes pues los de mármol mantienen una longitud similar a los de mármol de *Arados/Amrit*, en la que se engloban las otras rocas quizás indicando que el enterramiento fundamentalmente es de individuos adultos, pero con la salvedad de la ausencia de la terracota, lo que contribuye a la imagen de más homogeneidad en las longitudes y menor dispersión en la curva de gauss que representa la muestra.

No obstante es digno de destacarse que ejemplares de otras rocas, basalto, para *Arados/Amrit*, grauvaca, para *Sidón*, se sitúan en el extremo más grande del conjunto de ambas zonas, lo que viene a mostrar que las materias primas no marmóreas tienen un comportamiento, en cuanto a su longitud, en ambos conjuntos, algo diferenciado del del amplio grupo de los de mármol y de algunas piezas de otras rocas que se les asocian, caliza y un ejemplar aislado de roca volcánica o metamórfica (Graf. III.7).

Este comportamiento de las longitudes y las materias primas permitirían plantear la hipótesis de que el abastecimiento de ciertas materias primas preconformadas podrían tener un origen común en ambas zonas, caso del mármol, y otras por el contrario, además de ser muy distintas en ambas zonas tiene un comportamiento diferenciado,

que se aparta con claridad de las de mármol, caso de la terracota, grauvaca y basalto, de ahí que planteemos, no sólo un origen diferente, evidente en la naturaleza mineralógica de su materia prima, sino procedentes de canteras y talleres de preconformación y/o acabado, con módulos dimensionales, diferenciados, lo que no podemos asumir en el caso de los escasos sarcófagos de caliza, que se asocian, por sus dimensiones, con los de mármol, siendo muy tentadora la idea de que se traten de copias locales, en estos casos, si pudieran establecerse la localización de las canteras locales de este material pétreo, o la posibilidad de que también hubieran podido llegar como sarcófagos preconformados con los mismos patrones de medidas básicas que los de la serie de mármol.

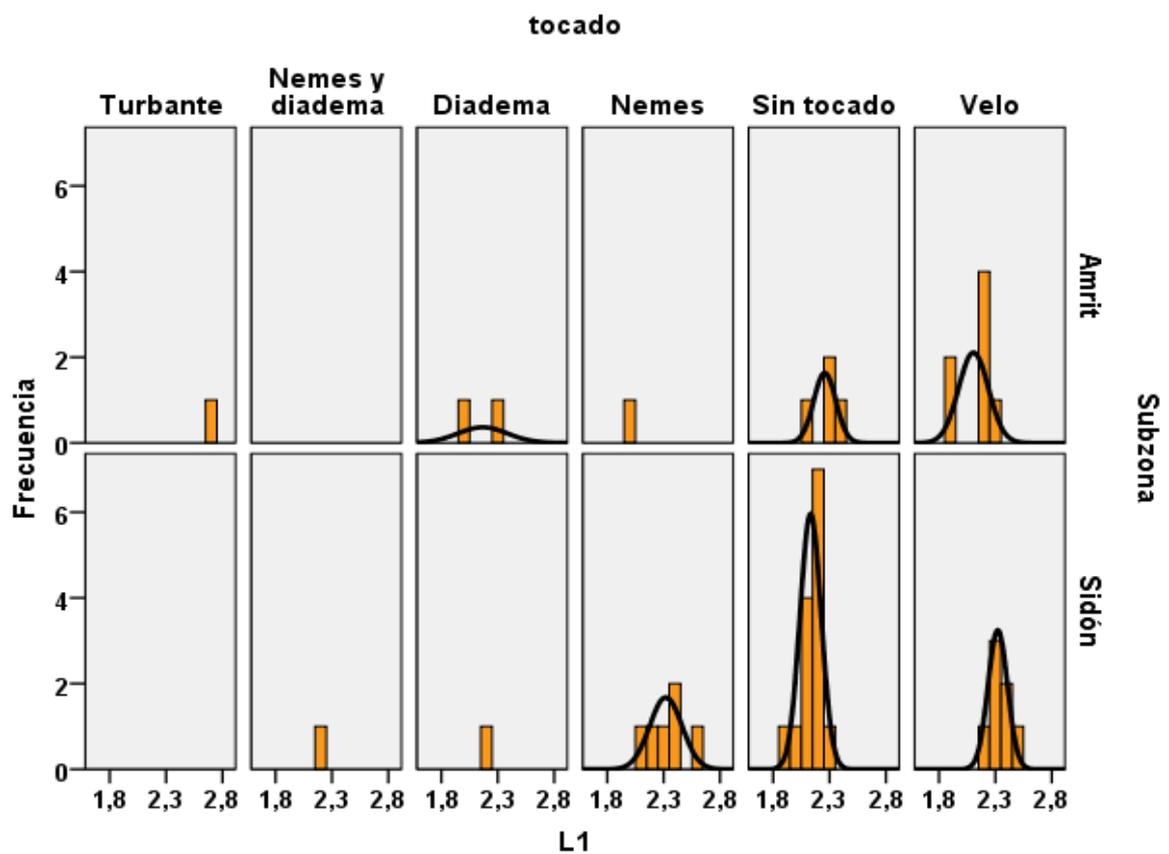


Gráfico III.8 Longitudes y tocados.

Pero si pasamos a comparar aspectos formales de algunos detalles de la representaciones de la cabeza, siguiendo las características establecidas para *Arados/Amrit*, como la presencia/ausencia de tocado y su forma, siempre en relación con las longitudes en las zonas de *Amrit* y *Sidón*, observamos como existen una serie de tipos que se repiten en ambas zonas de forma reiterativa: velos y sin tocado, pero que otras o no aparecen en ambas zonas o lo hacen de manera desigual.

En la zona de *Amrit*, vemos como la inmensa mayoría de los personajes representados en las tapas portan tocados en forma de velo o van sin tocado, mientras que nemes y diademas son muy escasos en esta zona, con un solo caso de turbante, entre los que se han podido medir, pero lo que hay que tener cuenta que el que es el más grande de longitud. La mayor parte corresponden a los velados, pero tanto en sarcófagos grandes como medianos, seguidos de los sin tocado con una frecuencia bastante menor y en sarcófagos medianos o pequeños.

En *Sidón* parece haber otros patrones: por un lado, el que está formado por individuos que se entierran sin tocado, que son la mayor parte, que tienden a ser sarcófagos pequeños o medianos, y por otro, los que usan velo, que son más grandes. Sin embargo, lo más llamativo es la abundancia de los que portan nemes, y que corresponden a sarcófagos de todos los tamaños (Graf. III.8). Siendo el caso de diadema anecdótico, mientras el turbante está ausente en el conjunto de *Sidón*. En el grupo de enterramientos en el que aparecen *nemes*, lo hacen en la misma proporción que los enterramientos con velo.

Si consideramos el comportamiento de estas características en una comparativa entre ambas zonas, la coincidencia mayor se establece en la frecuencia de personajes velados o sin tocado, y la mayor diferencia en el uso de *nemes*, casi exclusivo de *Sidón*, lo que podría decirse a la inversa en relación a el turbante, aunque la escasez en el caso de

Arados/Amrit, lo convierte en rasgos poco relevante para la comparación entre los conjuntos. Pero si atendemos a la relación de esos rasgos con las longitudes, lo que se destaca es la concentración en tamaños bien definidos en el caso de *Sidón*, tanto en los velados como en los sin tocado, y una cierta dispersión o agrupamientos secundarios, para los mismos rasgos en el caso de *Arados/Amrit*. Si consideramos estos comportamientos en ambas zonas podría plantearse la posibilidad de que los acabados en las representaciones se relacionaran con abastecimientos de piezas preconformadas más diversificados, lo que no parece muy probable al ser, en su mayoría, todos de mármol, o que estuvieran presentes talleres de acabados diferentes, en los que se podría tener en cuenta el personaje a inhumar o, por su lejanía, se usaran en la zona como piezas totalmente acabadas de procedencia foránea.

De nuevo, existen rasgos de tocados y longitudes que resultan muy característicos, cuando no singulares de cada una de las zonas en comparación con la otra, como los ya destacados *nemes* para *Sidón* o los turbantes para *Arados/Amrit*, lo que, independiente de sus tamaños podemos considerar distintivos en los acabados de cada zona, siendo más ambiguo y poco expresivo la representación de las diademas, por otro lado, muy escasas o combinadas con otros rasgos mucho más significativos, como el *nemes*.

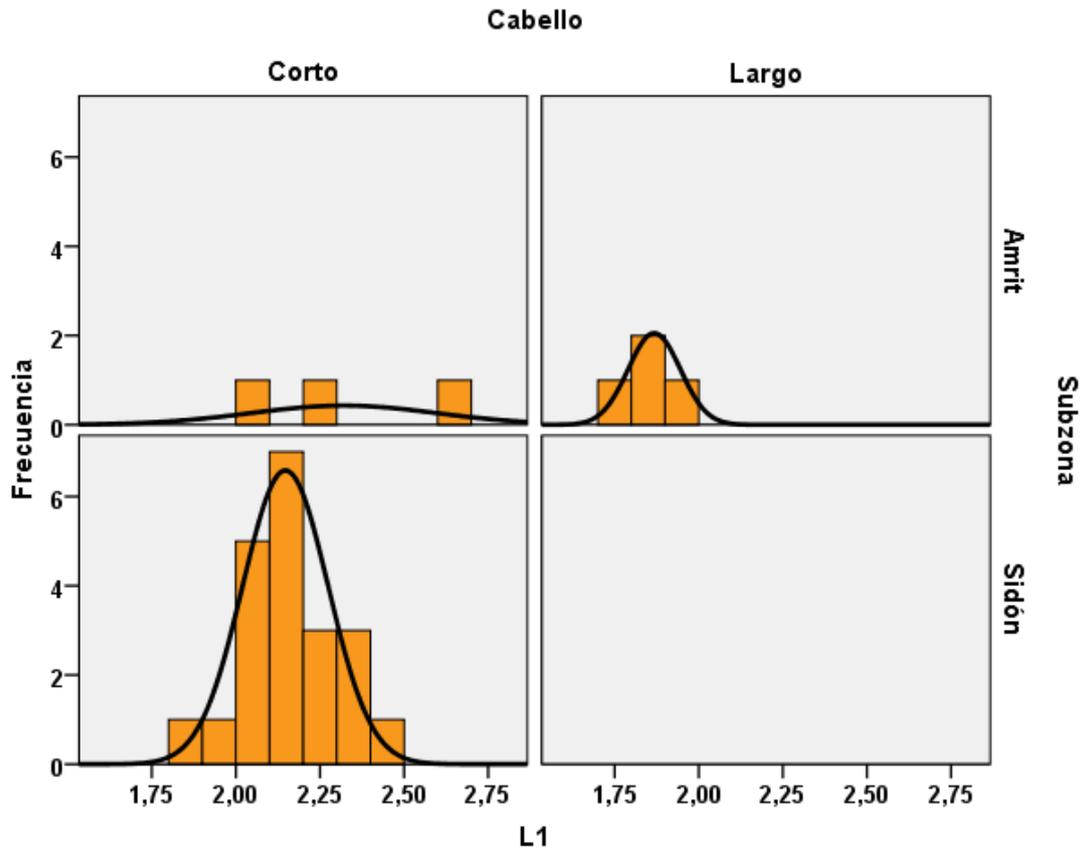


Gráfico III.9 Longitudes y cabellos 1.

Usamos, en el caso de *Arados/Amrit*, la relación entre las longitudes de los sarcófagos y la longitud del cabello, que ahora relacionando ambos conjuntos, observamos como existe una notable diferencia pues en *Sidón* no se utiliza en la representación los cabellos que no sean esencialmente cortos (Graf. III.9), y, en consecuencia, en todos los tamaños de sarcófagos.

Al tener la zona de *Amrit* unas características muy diferenciadas con la zona de *Sidón*, pues la proporción entre la longitud de los cabellos representados es muy similar, con algo de mayor frecuencia de largos, el hecho de que sea *Arados/Amrit* la zona que tiene pelos largos representados, al relacionarlo con el tamaño, se evidencia su pequeño tamaño, por debajo de 2 m, lo que debe considerarse como una determinación condicionada por el uso de la terracota en su fabricación, lo que como

hemos visto está ausente en *Sidón*. Pero en el caso de considerar en exclusiva los cabellos cortos y su relación con la longitud del sarcófago, *Sidón* presenta una más concentrada relación entre estos dos tipos de rasgos, uno métrico, el otro cualitativo, aunque la frecuencia de casos en ambas zonas es tan desigual que, como en todas las comparaciones, debe tenerse en cuenta a la hora de valorar la significación de la dispersión o concentración de una muestra, sobre todo si se compara con otros conjuntos con números de casos demasiado desproporcionados .

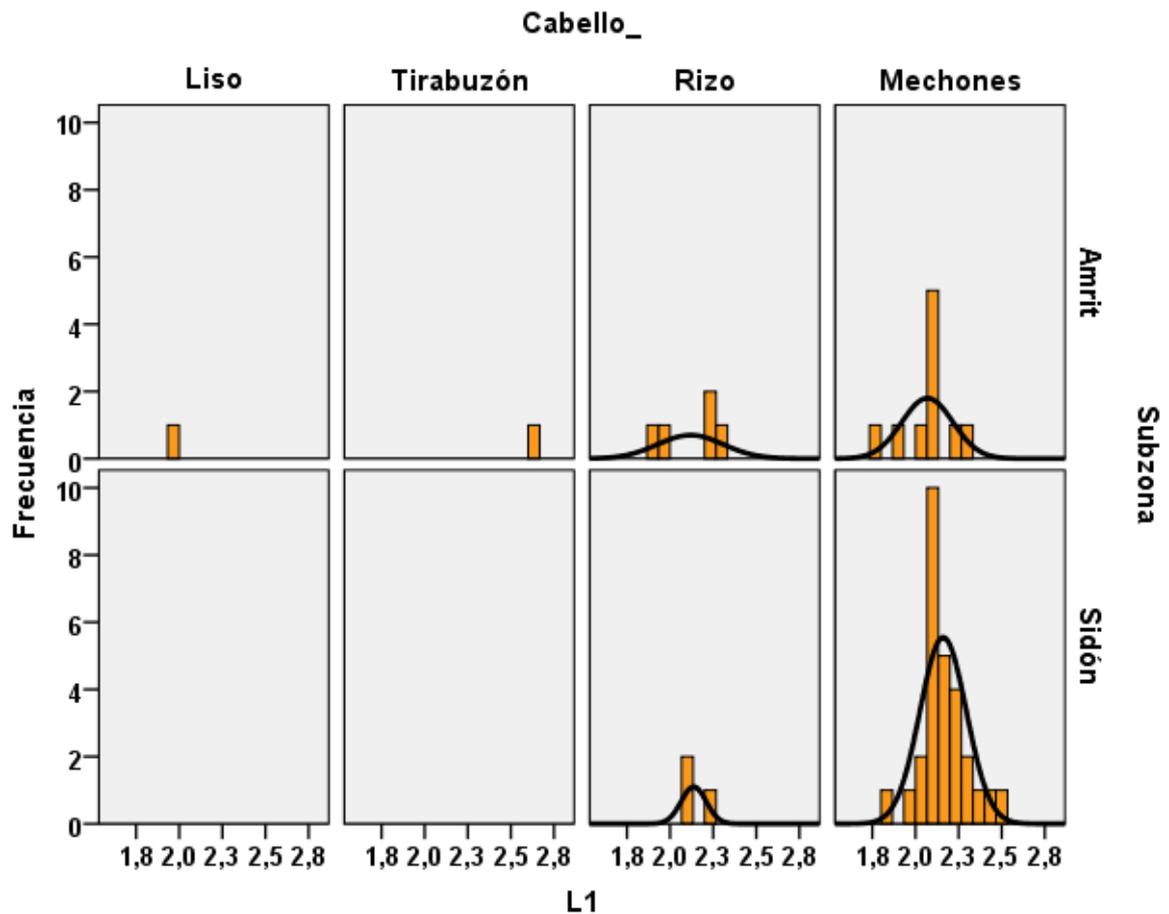


Gráfico III.10 Longitudes y cabellos 2.

Si atendemos a otra característica representacional: el tipo de peinados ejecutados sobre los cabellos, en ambas zonas dominan ampliamente peinados a base de mechones, que una vez más resultan ser una característica muy propia del conjunto de *Sidón*, donde inmensa mayoría son con peinados a base de mechones, y por tanto muy agrupados con respecto a sus longitudes, con diferencias que se distribuyen en un rango poco reducido de longitud (entre 1,90 y 2,50), rango que se acorta en el caso de *Arados/Amrit* (1,80 y 2,35), aunque con una mayor dispersión, siempre relacionada con una muestra más reducida, aunque los picos más destacados son coincidentes en ambos conjuntos, y siempre relacionados con el uso de mármol. Tras los mechones, en mucha menor proporción en ambas zonas se documentan los rizos, muy repartidos en dos grupos, con medidas bien diferenciadas, en *Arados/Amrit*, algo más concentrados en los pocos casos de *Sidón*, donde destacaremos que una de los dos grupos de *Arados/Amrit* es de mayor tamaño y de mármol, como los de *Sidón*, mientras el segundo grupo, más pequeño, de la primera zona son sarcófagos de terracota.

Determinados tipos de peinados como tirabuzones y peinados lisos son casos aislados, con un solo ejemplar cada uno, aunque significativos al aparecer solo en *Arados/Amrit*, donde además tienen una relación muy particular con la longitud, ya que los tirabuzones se asocian al mayor de todos los sarcófagos considerados, más de 2,50, y con otras características muy singulares (*vide supra*), o muy pequeño, menos de 2,0, m, en el caso del de pelos lisos.

En cambio, *Sidón* muestra poca variabilidad en estas características, como si el modelo de representación del tratamiento del cabello no tuviera una relación muy significativa con el tamaño del sarcófago o con algunas de las características biológicas del personaje representado, sexo o edad, por lo que parece un rasgo distintivo del taller/es donde se remataron estas piezas, siempre de mármol,

coincidente, en cuanto a su poca relación con un tamaño determinado o con unas características biológicas muy definidas, con la menor muestra procedente de *Arados/Amrit* (Graf. III.10).

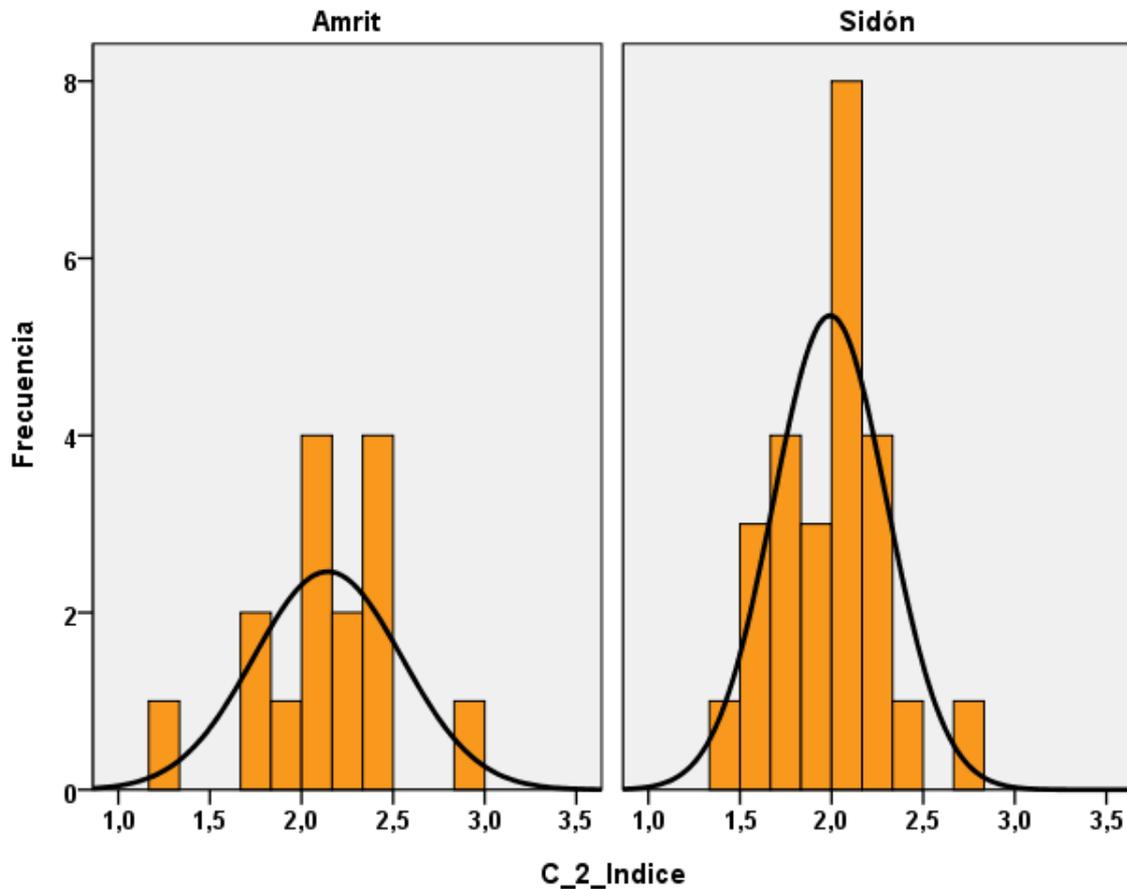


Gráfico III.11. Relación entre la longitud de la nariz y la distancia extrema de los ojos.

Por último, usaremos como base comparativa algunos rasgos métricos, dos a dos, tomados de la cara de los personajes, aunque la combinación de todos ellos como factor la ensayaremos en los análisis clúster y discriminantes. La relación entre estos rasgos métricos de la representación de la cara, longitud de la nariz y separación de los ojos, indica que en ambas zonas tienen unas relaciones muy parecidas, aunque *Arados/Amrit* parece tener una ligera diferenciación con *Sidón*, al dispersarse la

muestra, tal vez en relación con el tamaño en anchura de las tapas de los sarcófagos considerados, indicándonos que este rasgo no sirve como un rasgo propio de las características antropométricas de los personajes representados, sino de la normativización representativa de las características humanas de los artesanos escultores (Graf. III.11).

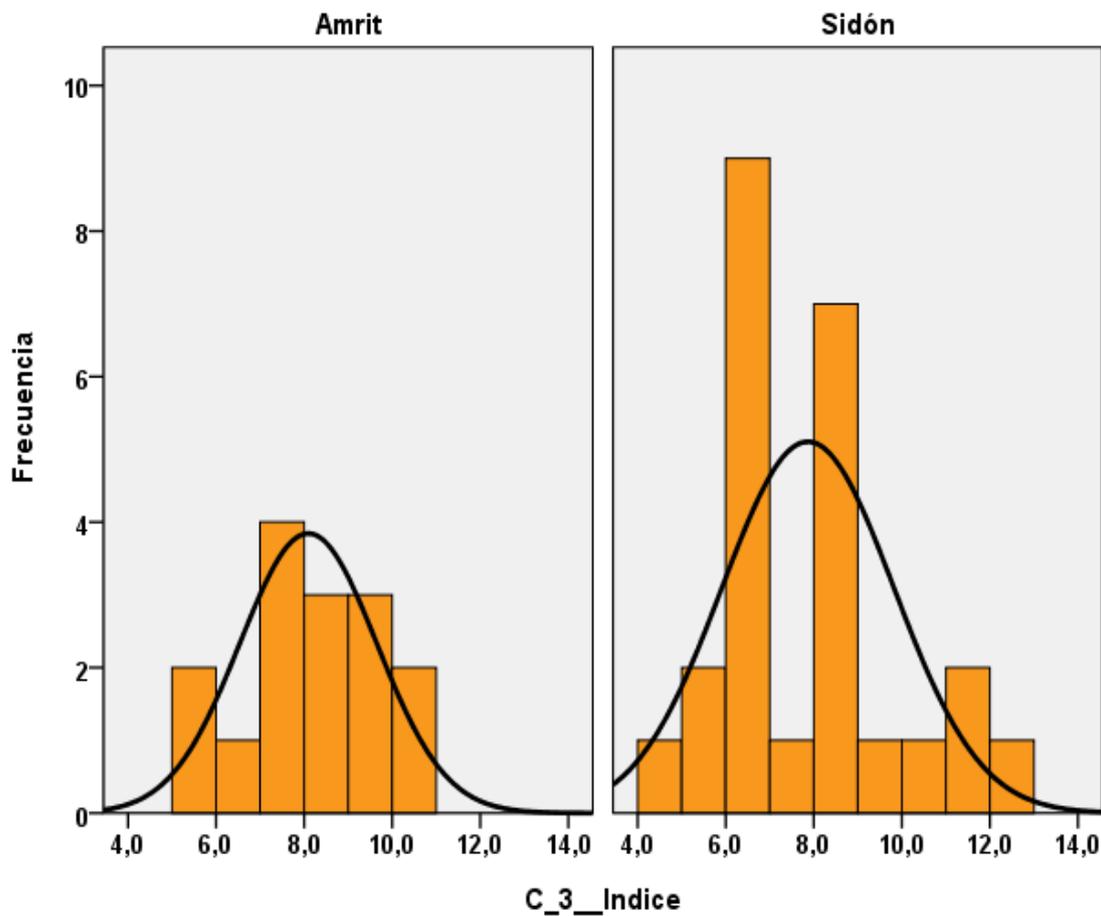


Gráfico III.12. Relación entre el grosor de los labios superiores y la distancia extrema entre los ojos.

El análisis del grosor de los labios superiores con la distancia entre los ojos de los sarcófagos de las dos zonas, muestra como cada zona tiene una forma propia de ejecutar estas características antropomorfas. De nuevo la relación entre estos rasgos

métricos de la representación de la cara, grosor de los labios superiores distancia entre los ojos, aunque también entre *Arados/Amrit* parece tener una ligera diferenciación con *Sidón*, ahora al dispersarse la muestra de *Sidón*, indicándonos que tampoco esta pareja de rasgo nos sirve como un rasgo propio de las características antropométricas de los personajes representados, sino de la normativización representativa de las características humanas de los artesanos escultores, que puede ser diferente, siempre que las obras de esculpido se hubieran llevado a cabo en talleres diferentes o en épocas distintas (Graf. III.12).

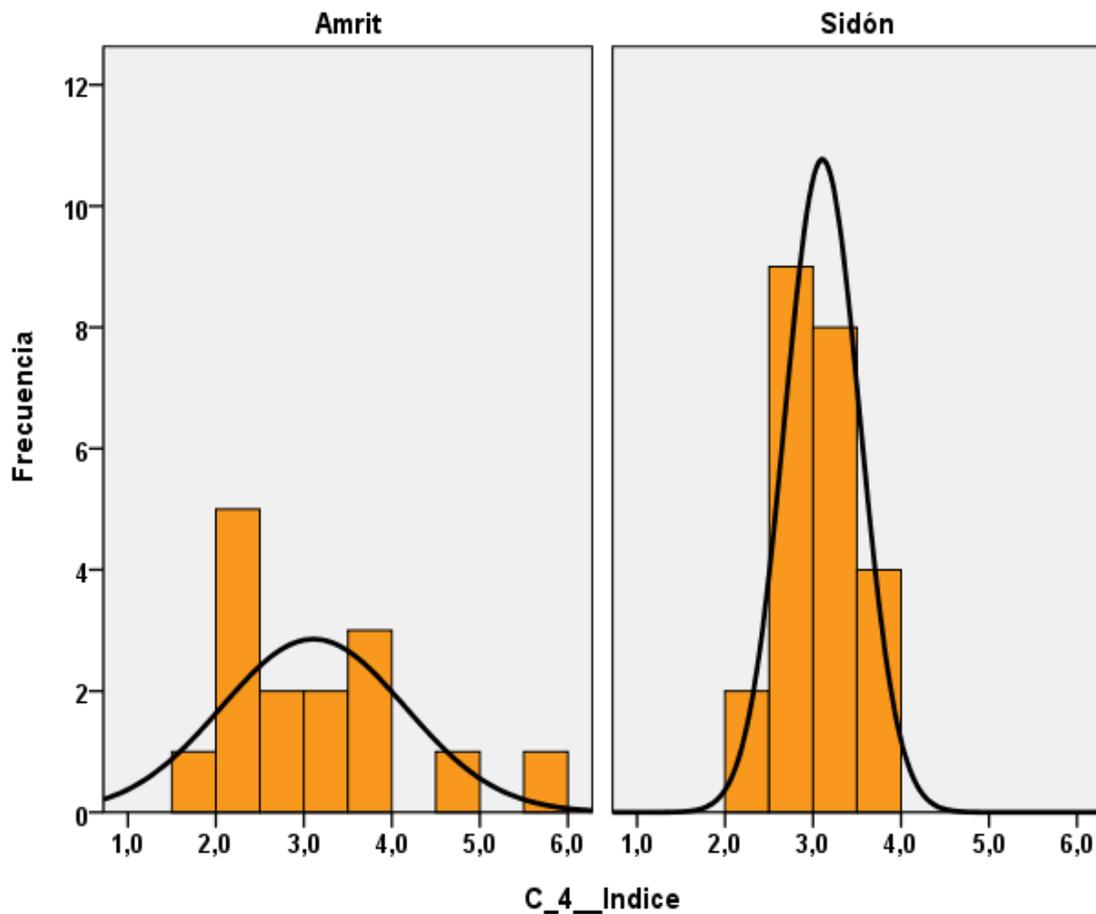


Gráfico III.13. Relación entre el mentón y la distancia extrema entre los ojos.

Si consideramos el último par de rasgos de la cara: ahora la altura del mentón y el rasgo fijo de comparación: la distancia entre los ojos, observamos claramente como vuelve a ocurrir, de nuevo, que cada zona sigue una pauta distinta, una se concentra y la otra se dispersa. En *Amrit* aparecen relaciones entre variable de muy amplio rangos, mientras en *Sidón* se concentran, de manera muy evidente, con muy poca variedad de coeficientes, mostrando una mayor homogeneidad. Una vez más el coeficiente entre medidas de rasgos de la cara sigue un resultado de agrupación diferenciado entre ambas zonas, aunque ahora, coincidiendo con el primer coeficiente, cambia con respecto a las muestras de uno a otro conjunto, lo que nos lleva a precisar que las variaciones no solo responden a la normativización de la representación humana de los escultores, sino que esa normativa varía cuando se representan personajes de distintos sexos y edades, que tienen una proporción muy diferente en la muestra de ambos conjuntos. (Graf. III.13).

Tras estas estimaciones estadísticas y, sobre todo, basándonos en la comparación entre rasgos métricos, tanto cualitativos como cuantitativos, siempre reducidos a variables cuantitativas, las características de las dos zonas con mayor concentración de sarcófagos antropomorfos pueden resumirse en:

1. *Arados/Amrit*: las medidas básicas, representadas por la longitud de los sarcófagos completos, muestra una acusada dispersión, tanto en la frecuencia de los ejemplares que tienen medidas iguales, que nunca sobrepasan el 20% del total de los sarcófagos considerados, como en los rangos inferiores y superiores de los sarcófagos más pequeños y más grandes, comprendidos entre menos de 1,75 m. y otros que sobrepasan los 2,60, con rangos principales de medidas representados con ejemplares en torno a 2,25 y 1,90 a 2,10. Si introducimos la

variable materia prima, la variabilidad es la característica más destacable, con una mayor incidencia de los de mármol, pero con igual proporción de otros tipos de rocas, incluyendo aquí los de terracota.

Al considerar las variables formales, como la de los complementos de la cabeza de los personajes esculpidos, los que aparecen sin tocado son menos que los presentan algún tipo de tocado, mayoritariamente personajes velados, y casi ausencia de *nemes*, con una presencia muy reducida de turbante, pero muy significativa, al ser exclusiva de la zona. Esos tocados o ausencia de ellos se combinan con representaciones de cabelleras de pelo, tanto corto como largo, en proporciones muy similares, siendo los representados con cabellos largos sarcófagos de reducidas medidas básicas y de terracota.

La representación del tratamiento de los cabellos, largos o cortos incluyen la variedad de tipos que hemos considerado, aunque con un predominio de los mechones y rizos. Por último la consideración de los rasgos de la cara cuyos índices de medidas de los rasgos se han agrupados dos a dos, muestran una apreciable dispersión, pero menos acusada cuando consideramos la relación entre la anchura de los ojos, en relación con el grosor de los labios superiores c_3 , mientras que el índice de la otra relación c_2 es tan dispersa como la c_4 .

2. *Sidón*: Las medidas básicas presentan un muy alto grado de concentración, ya que entre 1,90 y 2,60 se encuentran representados todos los sarcófagos medidos a excepción de un ejemplar que se situaría en 1,80, pero es que entre 2,10 y 2,30 estaría la mayoría de la muestra, siendo menos frecuente los tamaños entre 2,30 y 2,60. Con respecto a la materia prima la característica es el abrumador porcentaje de piezas de mármol, siendo insignificante el porcentaje de otros

tipos de rocas, entre las que no aparece la terracota. Los tocados velados y, en proporción similar, *nemes*, se equiparan a los que no poseen ningún tipo de tocado. No existe ningún sarcófago que muestre una representación de la cabellera con los pelos largos, por lo que todos los personajes e independientemente de su edad o sexo se representan con los cabellos cortos y peinados, entre los que predominan, de manera absoluta, los mechones y los rizos semiesféricos. En cuanto a los índices de las medidas de los rasgos de la cara, tomados de dos en dos, muestran frecuencias muy concentradas en los casos de los índices *c_2* y *c_4*, mientras el *c_3* muestra una mayor dispersión de sus frecuencias, que se acercan a las de este mismo índice en el caso de *Arados/Amrit*.

III.2. Análisis estadísticos cualitativo del conjunto de los sarcófagos conocidos

III.2.1. Análisis clúster

A partir de los resultados del análisis, visibles en el dendrograma adjunto (Graf. III. 14), observa un conjunto mixto de los sarcófagos considerados, compuesto por siete grupos separados por la mínima distancia, formado por un número variable de casos, sarcófagos antropomorfos por procedencia de hallazgo, que van de un número mínimo de casos de 6, todos de *Sidón*, a un máximo de 18, también todos de *Sidón*, estando los grupos restantes compuestos por números inferiores a 10 casos o menos. Estos grupos incluyen procedencias puras, es decir de una misma zona, solo *Sidón* o *Arados/Amrit*, o de procedencia variadas, excluyendo las dos primeras zonas: Egipto, Chipre, Mediterráneo central o desconocidos; costas mediterráneas del próximo oriente. En total se han agrupado en esos 7 grupos 76 sarcófagos, estando fuera de

estos conjuntos mixtos los casos de sarcófagos de Gadir, que resultan claramente disimiles con el resto.

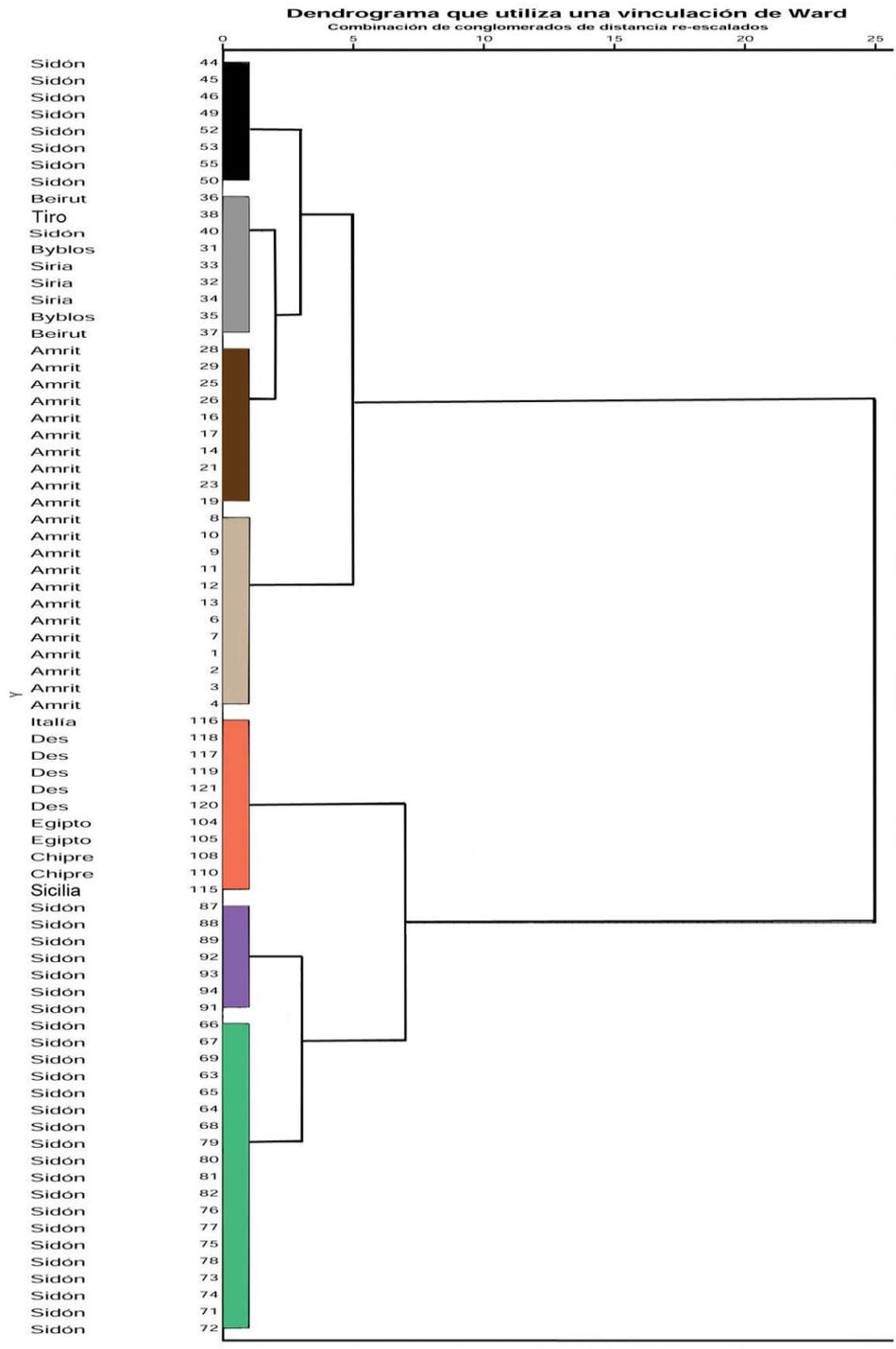


Gráfico. III. 14. Análisis clúster (longitudes, anchura, altura y forma de la cara).

El grupo más próximo los constituyen uno de los grupos de *Arados/Amrit* y otro compuesto, en exclusiva, por piezas de Levante, excluido *Sidón*. A continuación se agrupan, por distancia de similariedad, aunque en ramas separadas del dendrograma, una con 39 piezas (inferior a partir de ahora), dividida en tres grupos, y la otra 3 (superior a partir de ahora), con cuatro grupos, dos de los grupos de la rama inferior con sarcófagos todos de *Sidón*, mientras que los de la rama superior se relacionan los de *Arados/Amrit* más los del resto de Levante, con los de un reducido grupo de *Sidón*, únicos representantes de esta procedencia en la rama superior del dendrograma. También en la rama superior se produce una agrupación terciaria entre todos los grupos de la rama en una distancia inferior a la agrupación terciaria de la rama inferior, que muestra una menor similariedad entre los tres grupos que la constituyen, de forma que los menos parecidos, siempre dentro de esta rama, resultan ser todos los de *Sidón*, incluidos en esta rama, con el resto del Mediterráneo oriental y central.

La agrupación de todos los casos considerados se produce a una distancia muy superior, que cuadruplica las distancias de agrupaciones precedentes, lo que demuestra una acusada disimilariedad entre ambas ramas del dendrograma.

Por tanto podemos señalar que el análisis clúster agrupa, por similariedad, la totalidad de los sarcófagos de *Arados/Amrit*, los del resto de las procedencias levantina y un reducido grupo de los de *Sidón*, mientras que, por otro lado, se agrupan en niveles de similariedad parecidos al grupo anterior, los procedentes de *Sidón*, menos ese pequeño grupo mencionado, con todos los del Mediterráneo oriental y central.

¿Podríamos plantear, en base a los conglomerados de distancia, una relación de seguridad o de probabilidad de procedencia monogénica, frente a la seguridad o probabilidad poligénica del conjunto de sarcófagos analizados?

Teniendo en cuenta la naturaleza de los datos considerados, tanto métricos básicos, dependientes en nuestra hipótesis de la procedencia separada de canteras y talleres de los bloques y preconformación de los sarcófagos, como de algunos rasgos morfológicos de las caras, fruto de los talleres de acabado, el comportamiento de agrupaciones viene a plantear una constitución de agrupaciones netamente diferenciadas entre los dos grandes grupos que separan el conjunto de 76 sarcófagos, de los que 39 presentan afinidades notables, que podemos considerar como un grupo de probabilidad de procedencia monogénica, pero claramente diferente del resto de los 37 sarcófagos, que constituyen el otro grupo, también de probabilidad de procedencia monogénica, pero de seguridad de procedencia poligénica, que discutiremos más adelante en este mismo capítulo (*vid infra*).

Es interesante considerar que este agrupamiento, por similitud de las medidas, únicamente incluye 6 piezas que no son de mármol: 2 de terracota, de *Arados/Amrit*, uno de basalto, de la misma procedencia; otro de caliza, de *Sidón*, y un último de grauvaca, del mismo de *Sidón* habiéndose excluido, por el propio método de agrupamiento, otros sarcófagos de las mismas materias primas no marmóreas. Con ello queremos destacar la poca incidencia que las materias primas tienen en el resultado de la formación de grupos en este análisis clúster, por lo que la carga de los datos se centra en las medidas de las variables de los rasgos de la cara.

III.2.2. Análisis discriminante

Analizando el conjunto de los sarcófagos completos por sus medidas y las variables consideradas de los rasgos de la cara, tomados dos a dos, mediante un análisis discriminante, los datos se agrupan en el 89.1%, con solamente dos funciones canónicas discriminantes (Tabla. III. I). Este análisis permite afirmar que la estructura

de los datos subyacente a la masa de los datos puede analizarse utilizando solamente dos valores propios y solamente el 1% de la información. Por este motivo, el uso de una representación bidimensional, que represente la relación espacial entre el factor 1 y el 2, considerados en sus ejes, nos proporciona una imagen plana, que es una estructura de representación gráfica totalmente suficiente para proceder a una lectura correcta y adecuada de esta discriminación entre funciones canónicas.

Autovalores				
Función	Autovalor	% de varianza	% acumulado	Correlación canónica
1	2,744 ^a	65,2	65,2	,856
2	1,007 ^a	23,9	89,1	,708
3	,365 ^a	8,7	97,8	,517
4	,077 ^a	1,8	99,6	,267
5	,015 ^a	,4	99,9	,122
6	,003 ^a	,1	100,0	,050

Tabla. III. 1 Resumen de las funciones canónicas discriminantes.

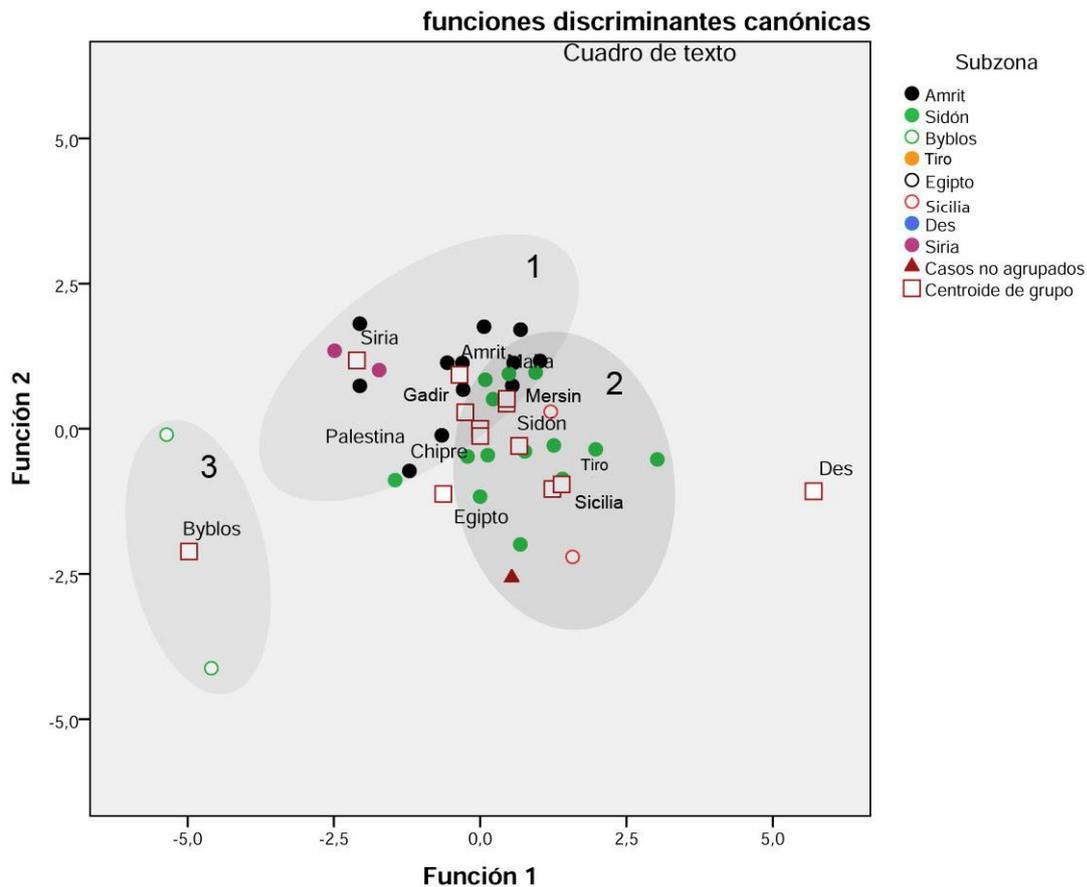


Figura III.1. Análisis discriminantes. Clasificación de casos y de valores centrales de las subzonas establecidas.

Los resultados del análisis discriminante (Fig. III.1), con dos funciones canónicas muestran una insuficiente discriminación entre los sarcófagos considerados, diferenciados por subzonas de hallazgo, lo que ya era visible en el análisis clúster, pero aquí la discriminación se centra entre dos agrupaciones muy próximas, tomadas desde los valores centrales, y un solapamiento de casos pertenecientes a las subzonas mayoritarias, *Arados/Amrit* y *Sidón*. Pasando a la consideración de las agrupaciones:

1. Constituida por la totalidad de los casos de *Arados/Amrit*, abarca el centro de la subzona, pero incluyendo a cinco casos de la subzona de *Sidón*, a las piezas Siria,

sarcófagos de esta procedencia genérica, depositados en museos, sin una procedencia concreta dentro de este país actual.

2. Constituida por la casi totalidad de los casos de *Sidón*, abarca el centro de la subzona, pero incluyendo, algunos casos de Arados/Amrit, en una zona de solapamiento de ambas subzonas, que también incluye los valores centrales de otras subzonas: Chipre, Malta, Palestina, Egipto o *Gadir*, cuyos casos individuales no aparecen en el marco de la representación elegida, por su considerable grado de discriminación, expresada en la alta distancia entre casos. También en esta agrupación aparecen los centros de las subzonas de Sicilia y *Tiro*, aunque los casos individuales vuelven a estar fuera de la representación elegida.

3. Por último, un pequeño grupo, claramente discriminado con respecto a los otros dos, con solo dos casos y su correspondiente centro, de una subzona como la de Byblos, perteneciente a un área geográfica intermedia, entre las dos subzonas mayoritarias, en la costa oriental del Mediterráneo.

4. Con un comportamiento de discriminación que podríamos considerar aberrantes tenemos los casos de sarcófagos de procedencia desconocida, cuyos caos y el centro correspondiente quedan desligados de todos las demás agrupaciones, reúnan caos y centros de subzonas o sólo centros, viniendo a hacer sospechar que este anómalo comportamiento de discriminación pudiera tener que ver con que en él se incluyan variables métricas de los rasgos de la cara que nada tienen que ver con el grueso de los sarcófagos, e, incluso, que pudieran ser imitaciones tardías y/o modernas, o de series de sarcófagos diferentes a los aquí estudiados.

La discriminación plasmada en estas tres agrupaciones resulta, en parte, coherente con el análisis clúster, al agrupar el conjunto de la subzona de *Arados/Amrit* con sarcófagos de Siria, probablemente procedentes de esta mismo territorio, y cercano a los centros de las subzonas del norte del Mediterráneo, como *Mersin* o Chipre, pero, en parte, diferente, al relacionar el centro de subzonas como *Gadir*, Malta o Palestina, que no habían sido relacionados por similitud en el caso del clúster. Por otro lado, la subzona de *Sidón* queda discriminada en relación con los centros de las subzonas de *Tiro*, Sicilia y Egipto, que en el análisis clúster se agruparon con los casos de origen desconocidos y Chipre, aunque también se incluían los de Egipto e Sicilia, aquí también discriminados en la misma agrupación.

Así pues, con el análisis discriminante queda reforzada la relación entre un conjunto reducido de sarcófagos de *Sidón* con la totalidad de los de *Arados/Amrit* y los de la zona norte de Mediterráneo oriental, a excepción de los de Chipre, que quedan en una posición intermedia entre *Sidón* y *Arados/Amrit*, a la vez que se refuerza la relación de la mayoría de *Sidón* con el sur del Mediterráneo oriental, quedando los ejemplares de Malta y *Gadir*, es decir, el Mediterráneo Central y Occidental, en una posición indefinida entre las dos subzonas mayoritarias, mientras Sicilia, se relaciona más con *Sidón* y *Tiro*.

La combinación de ambos análisis solo permitiría destacar, como altamente probable, una relación significativa entre la subzona de *Arados/Amrit* con piezas y subzona del Mediterráneo oriental norte, mientras *Sidón* lo haría con los del Mediterráneo oriental sur e Italia, en el Mediterráneo central, quedando secundariamente relacionados, entre las dos subzonas mayoritarias, un grupo de sarcófagos de *Sidón* y *Arados/Amrit*, mientras los casos de Chipre se comportan de forma contradictoria entre ambos

análisis, clúster y discriminante, al igual que los de Byblos, aunque por agrupamientos diferentes.

III.2.3. Pesos específicos

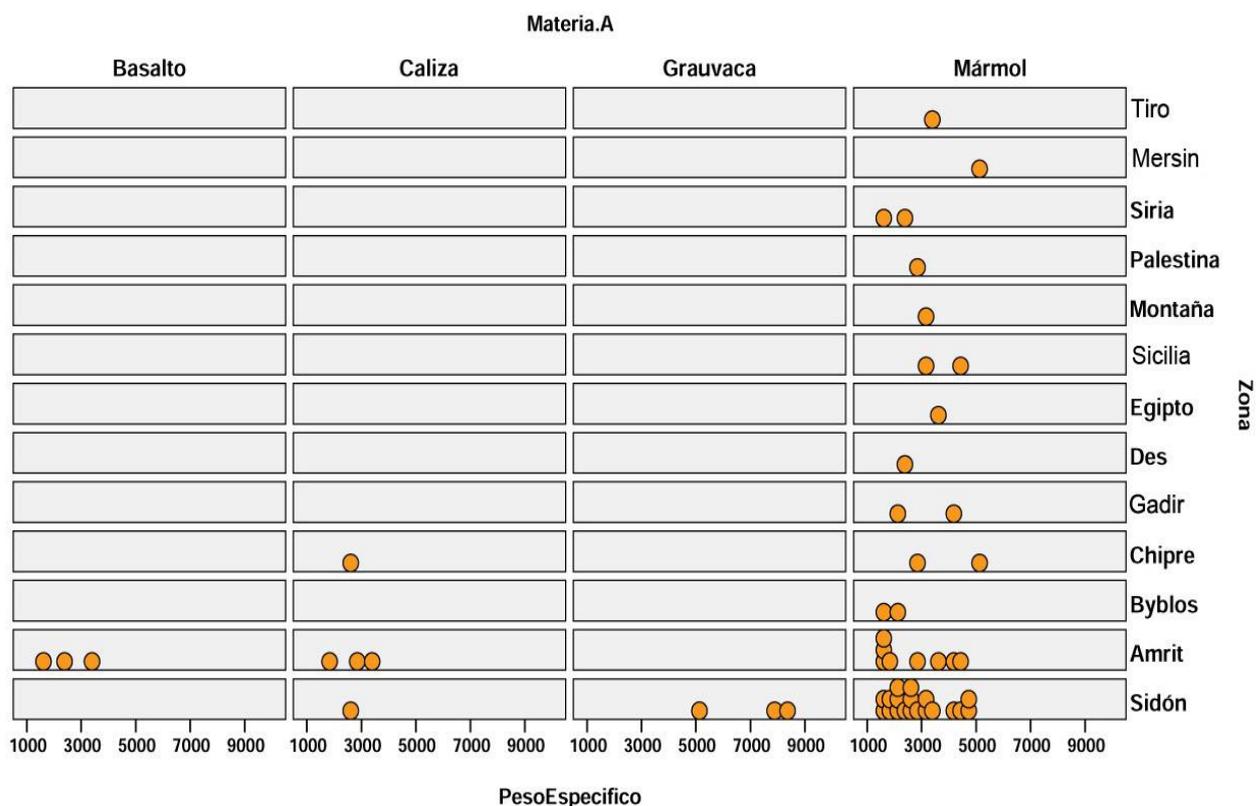


Gráfico III. 15. Distribución de las zonas según sus pesos específicos.

La materia prima para la elaboración de los sarcófagos ha sido un factor esencial a la hora plantearse un análisis de las posibles áreas de canteras utilizadas para la extracción de los bloques en bruto de roca usados para la fabricación de los sarcófagos, una vez conformadas sus dos partes, es decir tapa y caja, como contenedores de considerables medidas y, por tanto, de considerable peso específico. Ya sabemos que las materias primas petrológicas, en estos casos, rocas metamórficas, volcánicas o sedimentarias, más destacadas son: mármol, caliza, basalto y grauvaca, dejando de lado los sarcófagos de terracota por la especificidad de esta materia prima,

aunque geológicamente es considerada como un tipo de roca sedimentaria, la arcilla, tiene un comportamiento de depósito y unas condiciones de extracción y transformación que la hace muy diferente a la hora de establecer una comparativa como la propuesta.

Varias zonas se han destacado por la utilización de sarcófagos a lo largo de la costa mediterránea, pero con muy diferentes concentraciones, siendo las ya repetidamente consideradas zonas de *Arados/Amrit* y necrópolis de *Sidón* las máximas concentraciones, no sólo en número de sarcófagos, sino en representación de diversidad de petrologías, con la sola excepción de Chipre, donde a dos sarcófagos de mármol, se une otro en caliza, que resulta muy diferente en algunos rasgos propios de este tipo de sarcófagos, de forma que, en más de un trabajo recopilatorio de este tipo de piezas, no ha sido tenido en cuenta.

En el resto de zonas donde ha aparecido algún sarcófago, siempre este ha sido de mármol, sin contar los curiosos casos de la isla de Malta, que tampoco son fáciles de incluir en este tipo de piezas, amén de su realización en terracota, por otro lado, material pétreo no considerado en este apartado.

La consideración de la materia prima y su peso específico, a falta de otras pruebas analíticas o arqueológicas son, junto a los restos de sarcófagos sin acabar (*vide supra* Capítulo I), los mejores indicadores posibles de la existencia de diferentes canteras de extracción de reales volúmenes de roca. Partiendo de los datos presentados en la (Graf, III.15) podemos destacar lo siguiente:

- la mayoría de los sarcófagos que están fabricados en mármol, independientemente de una misma procedencia, destacando los porcentajes de piezas

de esta materia prima de *Sidón* (79%) y *Amrit* (57%), considerando el total de los conjuntos de ambas zonas, tienen un comportamiento de pesos específicos medios-bajos, ya que el peso de la mayor parte se concentra entre 1500 y 4000 kg, aunque hay una variación de pesos muy destacada.

La diversidad de materia prima, reflejada en los pesos específicos, no indican que la preferencia, a la hora de elegir la materia prima del contenedor fúnebre, variara de procedencia, pues es siempre considerado como mármol, sin especificar sus características aunque fuera de manera macroscópicas, por lo que sus tamaños/pesos específicos se debían al resultado de su preconformación, creemos que en origen de la materia prima, puesto que es en la isla egea de Paros en el archipiélago de las Cicladas, donde se han documentado los únicos fragmentos de cajas y tapas, sin acabar, por otro lado, canteras de mármol que gozaron, durante toda la antigüedad, de la mayor fama, por abastecer de esta materia prima pétreo a distintas zonas, utilizada para construir monumentos y edificios singulares y para esculpir esculturas y frisos en todo el Mediterráneo oriental.

- la gran homogeneidad en los materiales de fabricación utilizados se hace extensible a todas las zonas donde han aparecido este tipo de piezas, aunque hay que indicar que solamente en *Arados/Amrit* existe alguna variabilidad de materias primas, lo que hace que, sin alterar los pesos específicos, tengamos una serie de rocas de distinta naturaleza petrográfica, siempre de pesos específicos medios-bajos, caliza o basalto, pero que en el caso de la caliza se comporta de una manera muy estandarizada, al compararla con los sarcófagos de esta misma roca procedentes de *Sidón* o Chipre, por lo que la caliza como bloques de roca fueron extraídos y preconformados de manera muy parecida a los de mármol, sin que ello quiera decir

que proceden de canteras próximas, pues no se asocian ambas materias primas en las mismas formaciones geológicas, pero si a patrones métricos de las mismas proporciones.

- *Arados/Amrit* no solo tiene la mayor variedad, en cuanto a materias primas empleadas se refiere, sino que es la única zona con presencia de basalto entre sus sarcófagos. Pero los tres sarcófagos encontrados muestran una diferencia en sus pesos específicos, también medio-bajos, relacionado con sus tamaños, pero que por la diferencia con el mármol, plantean la posibilidad del uso de bloques de roca con patrones métricos diferentes a los de mármol o caliza, reflejando la procedencia de canteras diferentes, fueran estas de origen local o foráneas, aunque la abundancia de materias primas de esta naturaleza en las estribaciones occidentales del macizo de Al nos llevan a plantearnos su origen local, apoyado en el uso de esta roca para numerosos edificios singulares de las ruinas de la ciudad de *Amrit*.

- *Sidón* muestra la otra mayor diferencia en cuanto al uso de materias primas y al peso específico de los bloques empleados, pues las únicas piezas con pesos medios-altos son los tres sarcófagos de grauvaca, roca metamórfica muy diferente a las anteriores, pues el más pequeño de las tres piezas de esta naturaleza tiene un peso superior a todas las demás. Esta roca es habitualmente usada en numerosas esculturas y monumentos de Egipto, donde se encuentran las más importantes canteras usadas en la antigüedad en el Mediterráneo oriental, de donde deben proceder los bloques que se usaron para la fabricación de estos sarcófagos, si no fuera porque uno de ellos es una pieza preconformada y sin acabar, lo que refuerza la idea de que también desde canteras del sur pudieron llegar a *Sidón* algunas piezas, con patrones métricos diferenciados del resto de los bloques de otras materias primas, aunque pensamos que

no sería el caso de los otros dos sarcófagos de grauvaca pues presentan acabados propios de la iconografía egipcia, con pequeñas modificaciones posteriores, realizadas en talleres de *Sidón*, donde se les incorporó campos epigráficos, con inscripciones en caracteres fenicios, aunque ya contaban con inscripciones jeroglíficas (*vide supra* Capítulo I).

En resumen, los pesos específicos de las materias primas empleadas podrían estar hablando de tres patrones métricos generales, independientes de la variabilidad métrica achacable a edades y sexo de los personajes representados e inhumados, a la hora de extraer bloques y preconformarlos, dependientes de los pesos específicos de las rocas empleadas, reforzando la idea de, al menos, tres zonas diferenciadas de extracción y preconformación de sarcófagos, lo que no es visible tan netamente en el caso de los acabados, que aunque muestran notables diferencias no son asimilables, de forma directa, a las materias primas y a sus pesos específicos, lo que es muy evidente si tenemos en cuenta los sarcófagos realizados en caliza.

III.3. Discusión de todos los estadísticos aplicado a la muestra

Sidón y *Arados/Amrit*, por ser los dos centros de mayor concentración de sarcófagos antropomorfos en todo el Mediterráneo, con unas diferencias numéricas tan acusadas con el resto de necrópolis y zonas territoriales que muestran presencia de esta tipo de ataúdes, creemos que se convierten en las muestras ideales para una caracterización cuantitativa y cualitativa de los mismos, y una base comparativa adecuada, lo que no ha sido la práctica habitual, pues ha predominado una visión de conjunto de la totalidad de los sarcófagos antropomorfos, independiente de su procedencia y contextualización territorial.

El siguiente paso ha sido la determinación de variables útiles para nuestros objetivos, desde las fuentes de información bibliográficas o materiales disponibles, que hemos considerado como significativas y convertidas en datos, cuya disponibilidad, dadas las condiciones de recuperación de estos registros arqueológicos, nos han permitido examinar las pautas productivas y/o adquisitivas y las condiciones de utilización en ambas zonas, así como si existen diferencias valorables en los sentidos mencionados entre ambas zonas de estudio.

Así, al considerar de manera individualizada, los sarcófagos antropomorfos del territorio de *Arados/Amrit* destacan por ser un conjunto de piezas con algunas variables singulares: la utilización de materias primas exclusivas, casos de la terracota y del basalto, que han condicionado, en el primer caso, otras variables cuantitativas, como las medidas básicas, y en ambos casos, características propias en su patrón representacional, con una marcada diferenciación por sexos, mucho más acusada que la que es observable en el uso de otras materias primas como el mármol.

Los patrones representativos de la personajes esculpidos en sarcófagos de mármol en las tapas de *Sidón* y *Arados/Amrit* eran muy comunes, con pocas diferencias durante el período de florecimiento de este tipo de sarcófagos en las costas orientales del Mediterráneo, en lo que se ha considerado la tierra de los fenicios, aunque bajo dominio persa, mostrando que en las medidas básicas y en las características métricas de los rasgos de la cara no hay grandes diferencias, por lo que ni en las canteras de extracción y en los talleres de preconformación, ni en los talleres de acabado se pueden establecer pautas significativas de diferenciación de talleres, lo que permite afirmar que el suministro de materias primas y de piezas preconformadas tenían un origen común, que como ha sido propuesto mayoritariamente, y en algunos casos comprobado, y nosotros asumimos, sería la isla de Paros.

Caso más problemático lo constituye los talleres de acabado de las piezas de mármol, pues hay detalles concretos, en cuanto al tratamiento de los cabellos en que no siguen siempre las mismas pautas entre ambas zonas, lo que también es observable atendiendo al diseño del peinado y al uso de determinados atributos como los tocados, razones por las que se les había atribuido orígenes diferenciados por áreas de influencias entre Grecia, Egipto y Mesopotamia, que siempre han estado muy presente en los análisis formales o estilísticos, con una fases productivas, para los sarcófagos en mármol, de origen griego, que ha parecido ser la más larga y variada, considerándose que el influjo egipcio está presente con la representación del *nemes*.

Nosotros consideramos, a la vista de las diferencias cuantitativas formales y cualitativas, analizar de forma separada las dos series de características, por un lado las métricas y las materias primas, que apuntan a un origen común y, por otro, las representativas que nos llevan a una manifestaciones más mezcladas, con la intervención de talleres diferenciados, pero con un marcado carácter común, en el conjunto representado y algunos rasgos concretos de los personajes.

Así pues, frente a la consideración de que en la representación de los personajes esculpidos en los sarcófagos antropomorfos fenicios estaban presentes diferentes “escuelas” artísticas o influencias estilísticas, nuestros análisis estadísticos nos abocan a un claro predominio de rasgos humanos y combinación de atributos formales propios de la coroplastias fenicias, más o menos comunes, aunque siempre con diferencias locales, y con un fondo común propio del intenso contacto cultural y en los tipos de representaciones simbólicas, entre las distintas realidades políticas y sociales del Mediterráneo oriental, en especial durante el primer milenio a. C., aunque con raíces y formas diferentes desde épocas mucho más antiguas.

Entre los datos analíticos son los que nos permiten justificar que:

1º) En el suministro de materias primas, en el caso de *Arados/Amrit* y *Sidón*, hay la suficiente diversificación en el origen de las rocas utilizadas para una parte de los sarcófagos, para no considerar un conjunto único y común.

2º) Las medidas básicas de los sarcófagos, ligada, pero no determinada, a la edad y el sexo del inhumado, sea más dependiente de la materia prima empleada y por tanto esta se convierta en una variable dependiente del origen de esas materias primas y no del taller de acabado de las piezas.

3º) Los detalles de los rasgos de la cara y de la presencia o forma del tratamiento de determinados atributos, son dependientes de los talleres locales de acabado de las piezas, como parecen confirmar el uso de análisis de similaridad de los datos introducidos (clúster) o aglomerados de objetos, según sus propiedades, a través de las variables medidas, convertidas en factores que son analizados como propiedades (análisis discriminantes).

Las zonas de origen de las piezas preconformadas, por lo que respecta a las de mármol (Coldstream, 1982: 261) o de grauvaca (Frede, 2002), los sarcófagos llegaban preconformados a los talleres locales para llevar a cabo la fase final de la obra, como lo indican las escasas evidencias de las piezas semi-acabadas, en origen, lo que está muy bien presentado en la isla de Paros, o la pieza de grauvaca de *Sidón*, en destino, no existen casos similares en otras ciudades fenicias o áreas de antigua colonización, que hayan podido ser centros de pre-producción de los sarcófagos, aunque si se ha señalado el envío a otras zonas del Mediterráneo, como Chipre, Sicilia o la Península Ibérica, de sarcófagos preconformados para ser terminados en los talleres locales (*vide supra*).

Se puede apoyar que, según nuestros análisis, había talleres para la terminación de sarcófagos en *Sidón*, en el caso de los de mármol y grauvaca, y en *Arados/Amrit*, en el caso de los de basalto y terracota, quedando abierta la posibilidad del mármol, en el caso de *Arados/Amrit*, e indeterminada en el caso de los de caliza, que bien pudieran tener orígenes y talleres de preconformación diferenciados, y locales y común en los ejemplares de *Sidón* y *Arados* y diferenciado para el de Chipre, talleres que no debían estar muy lejos de los centros urbanos más importantes de cada zona, dados los sistemas de organización territorial productiva artesanales de los centros de poder en esta época de mediados del primer milenio a. C.

El uso del mármol resulta determinante por su frecuencia en la elaboración de los sarcófagos, pero es más significativo en la gran acumulación de sarcófagos de mármol en las necrópolis de *Sidón*, lo que ha llevado a pensar que existía un taller exclusivo para la terminación de estos sarcófagos destinados a su uso por un grupo social determinado, que tienen un sistema de abastecimiento controlado en exclusiva desde una zona de extracción fija, como además apoyaría la similitud de medidas de todas las piezas, mostrando que, efectivamente, los bloques salían de las canteras con unos mismos patrones métricos (*vide supra* Fig. III.1), para, posteriormente, en los talleres Sidonios llevar a cabo el acabado de cada pieza.

Pero si los talleres de acabado de sarcófagos de mármol solo estaban en *Sidón*, el resto de las piezas de mármol encontradas en otras zonas del Mediterráneo, deberían haberse producido, como piezas acabadas, en sus talleres artesanales, incluyendo los sarcófagos de mármol de *Arados/Amrit*, en la actual Siria, que originalmente acabados en *Sidón*, fueron trasladados a *Arados/Amrit*, o a aquellas necrópolis de ciudades del Mediterráneo, lo que ha sido ampliamente defendido cada vez que ha aparecido una

de estas singulares piezas, en una relación de intercambios comerciales o como regalos entre élites reales.

Ello vendría confirmado estadísticamente por sus medidas básicas, como en el caso del sarcófago descubierto en Palestina, considerado fruto de un taller de *Sidón*, si nos atenemos a que se agrupa perfectamente con la longitud media del conjunto de sarcófagos de mármol de *Sidón*, aunque, si nos fijamos en la forma de la ejecución de sus rasgos de la cara y el tratamiento de sus atributos, nos resulta muy difícil encontrar otra pieza parecida, por la forma que adopta su cabeza y el tratamiento del cabello, además del excepcional acabado de toda la pieza.

Algo similar podemos plantear con otros sarcófagos completos, estos desenterrados en necrópolis del delta del Nilo, en Egipto y en la actual Turquía (¿necrópolis urbana de la antigua *Mersin?*), con los que también existe una coincidencia en sus medidas, o alguno de los ejemplares de Chipre, pero queremos recordar que las medidas no correspondían a los talleres de acabados, si no a los de extracción y/o preconformado, lo que luego no era posible ser modificado en los talleres de acabado, por lo que son los detalles de esos acabados los que debían centrar la procedencia según zonas de producción final, asunto muy destacado por la variedad de estilos, según la visión artística, pero que desde una aproximación más arqueológica debía centrarse en la características de su propia producción, caso del único sarcófago de caliza, con un diseño y un acabado particular, con un personaje barbado, del de Chipre, que presenta unos rasgos tan peculiares, dentro del conjunto de los sarcófagos barbados e, incluso, con el conjunto de todos los sarcófagos conocidos, que nos permite proponer una tradición distinta a la que produjo el conjunto de los sarcófagos antropomorfos fenicios. Incluso en la pieza de mármol de esta misma procedencia, con un tocado de

tres líneas de rizos de bultos semiesféricos, que enmarcan la frente, se han representado unos largos mechones caídos a ambos lados sobre los hombros, lo que permite proponer la posibilidad de ser una producción exclusiva para Chipre o acabada en un taller chipriota.

Si nos centramos en ejemplares más lejanos, aparecidos en necrópolis del Mediterráneo central y occidental, como por ejemplo en Sicilia, donde han sido descubiertos dos sarcófagos de mármol (X.120-121), aunque en ambas piezas sus medidas se agrupan con los ejemplares de mármol de *Sidón*, al igual que los del Mediterráneo occidental, en este caso los dos sarcófagos de mármol localizados en *Gadir* (III.101-102), en los que también sus medidas pertenecen a bloques de mármol comunes a los de *Sidón*, sus acabados son lo suficientemente diferentes para plantear sus acabados en talleres diferentes a *Sidón*, a pesar de elementos comunes en las medidas de los rasgos de la cara y en algún detalle de sus tocados o peinados, pero con un tratamiento de los cuerpos, la presencia de símbolos portados por los personajes representados o la ejecución de las vestimentas que los cubren que se alejan de los modelos de mármol Sidonios o de cualquier otra pieza de la costa del Mediterráneo oriental. A este respecto, interesa destacar las circunstancias políticas y culturales, también sociales, de las comunidades que viven en a mediados del primer milenio, en esas zonas del Mediterráneo central y occidental, con un pasado ligado a la colonización fenicia, pero también a la de presencia griega, sea micénica, en el segundo milenio a. C., sea “geométrica” o eubea, desde momentos tan tempranos, como la presencia tiria en esa mismas zonas.

En consecuencia, los análisis discriminantes realizados a las medianas de los rasgos de la cara y las medidas básicas, tomadas como factores discriminantes, incluyendo todos

los centros de aparición de sarcófagos completos, nos indicaría que hay una coincidencia importante entre ellos, que nos llevaría a pensar en que en el momento que fueron preparados los bloques y sarcófagos preconformados había un patrón para todas las piezas de mármol, y que fueron terminados en un taller específico, que podría estar en *Sidón*, pero que sabemos no pudo ser el mismo para las dos fases de producción, sobre todo si nos atenemos a rasgos y características, no computables en los datos utilizados en los análisis discriminantes,, aproximándonos a cuestiones que comienzan a perfilarse en el tratamiento de datos cuantitativos, pero también cualitativos cuantificables, con agrupaciones diferenciadas según solo dos de los factores considerados con un muy alto grado de significación, que confirman los grados de similaridad y disimilaridad procedente del análisis clúster, que podrían indicar, al computar todos los casos de materias primas como variables métricas, agrupaciones más complejas de interpretar que las realizadas con solo la valoración de los, con relaciones que no coinciden con un único centro de producción y distribución de sarcófagos de mármol, *Sidón*, y otros claramente diferenciados para otras materias primas, *Arados/Amrit*.

La otra cuestión que centra buena parte de los debates y preocupa a los autores que se han ocupado de esta producción, es si: ¿Hubo separación de tiempo en la producción de sarcófagos de mármol? Siempre se ha supuesto que había más de una época de producción por lo que respecta al uso del mármol como materia prima, para lo que se considera que las formas de representación de determinadas características de los personajes, como los pelos largos caídos sobre el pecho en los siguientes casos: Siria (**I.028**), Chipre (**VII.108**), Líbano (**II.045**) o Palestina (**IV.103**), representan un estilo de un determinado taller, cuando no una escuela o un grupo específico de maestros

escultores para estas obras, que coinciden en el tiempo y/o en el espacio, aunque en la forma concreta de representarlos no haya ninguna coincidencia entre ellos.

Otra forma de tratamiento de los cabellos, peinados en líneas superpuestas curvadas, enmarcando la frente, con rizos de bulto semiesféricos, más o menos esbeltos, siempre en representaciones de personajes femeninos, que se concentra en sarcófagos de *Arados/Amrit* (I.004, I.017, I.023, I.028), tan similares que los tres ejemplares parecen haber sido elaborados por una misma mano, aunque se reparten en distintos contextos arqueológicos o tumbas de zonas relativamente alejadas, también lo encontramos en *Sidón*, en el sarcófago (II.045), aquí combinado con mechones largos o trenzas que caen sobre el pecho, indican patrones representativos que no eran fijos, ni siquiera en detalles como este tipo de peinados, aunque siempre están ligados al mármol. Si ampliamos la muestra a otros lugares del mediterráneo oriental u occidental, en Chipre o en la Península Ibérica también hay otras piezas con los mismos tipos de cabellos (VII.110), en los que se puede comprobar la existencia de estas soluciones (II.102).

Así que el tratamiento del cabello, para la serie mencionada de sarcófagos que los portan, es muy similar, sin ser exclusivo de una zona geográfica concreta, y sus ejemplos se reparten en amplias zonas (Mediterráneo oriental, islas o territorios occidentales), ligados siempre a figuras femeninas. Vistos así, se puede suponer que el mismo taller realizó todas las piezas, con diferencias mínimas, en cuanto a las medidas y a las formas concretas de acabado de los detalles.

Sin embargo, lo más llamativo es que todos los casos donde aparecen esos detalles solo hay un ejemplar de este tipo de cabello, excepto en *Arados/Amrit*, donde fueron registrados cuatro ejemplares, en consecuencia sería fácil pensar que es la zona de

Arados/Amrit, sería el lugar y una época concreta de su producción, dada la concentración, y el eje de su distribución, para lo que solo falta buscar los motivos socio-económicos, políticos o artísticos de su época de producción, siempre relacionada con las influencias escultóricas foráneas de los grandes y superiores centros artísticos del Mediterráneo oriental.

Otra variante sobre las dos fases de producción de sarcófagos de mármol, sería el predominio casi total de la ausencia de tocado o de representaciones veladas, lo que es una característica que se puede observar en la mayoría de los sarcófagos de mármol, mientras que otros tipos de tocados, como por ejemplo: diademas o *nemes*, el número de ejemplares es muy escaso y muestran una variedad de medianas muy dispersas según cada zona, por lo cual, no se puede hablar de un patrón fijo para dichos tocados.

A veces se ha recurrido a otra prueba para la separación de la producción de los sarcófagos de mármol, por fases según la calidad subjetiva de los productos, considerando las posteriores muy inferiores, a las de las primeras producciones, como las que se pueden ver en los sarcófagos de la necrópolis de Ayya, en *Sidón*, interpretando que existe una segunda fase, a la cual pertenecen o está compuesta por imitaciones locales, a la que pertenecían muchos de los sarcófagos de *Sidón* o *Arados/Amrit*, a partir de producciones más antiguas. A partir de estas presunciones intuitivas, apriorísticas y subjetivas es como se han establecido las fases de la producción de sarcófagos de mármol.

Así la producción de sarcófagos de mármol con representaciones escultóricas muy elaboradas, con representación de vestidos y partes anatómicas como brazos y manos, o pies, junto a algún tipo de símbolos que portan los personajes esculpidos, a los que se suele añadir la forma antropomorfa del sarcófago completo, serían productos de los

primeros modelos de producción en mármol, imitando modelos egipcios, pero con una versión evolucionada y encargadas por los propios fenicios, realizadas por escultores griegos, realizadas en talleres indeterminados, ¿en la propia isla de Paros?

Nada de esto puede confirmarse o desmentirse con los análisis estadísticos que hemos utilizado, ni de las aplicaciones de agrupaciones clúster o análisis discriminantes a los que hemos sometido los datos cuantitativos o cualitativos extraídos del conjunto de los sarcófagos antropomorfos, ya que esas pretendidas fases, fueran cuales fueran sus bases, no pueden comprobarse, si no es con los mismos principios evolutivos y estilísticos propios de estudios artísticos, lejos de los datos estadísticos o de análisis formales. Forzando la lectura interpretativa de los resultados estadísticos y analíticos, lo único que podemos establecer son asociaciones espaciales de los casos contemplados, a través de las variables establecidas, que relacionan tamaños, dependientes de las áreas de procedencia de la materia prima, muy similares en todos los casos del mármol, como producciones realizadas con los mismos patrones métricos, sean las que sean las características formales de sus representaciones o las cualidades artísticas de las mismas.

Ya hemos destacado repetidamente, que junto a la materia prima mayoritaria que es el mármol, se usan también la caliza, el basalto, la arcilla o la grauvaca, materias primas ajenas a las canteras de Paros, con procedencias probables en Egipto y *Arados/Amrit* o posibles en zonas diversas a lo largo de todo el Mediterráneo, pero sus medidas están muy agrupadas, lo que indicaría que se sacaban en bloques con diferencias mínimas, para más tarde ser acabados en los talleres que posiblemente estarían en *Arados/Amrit*, Egipto o que fueron terminados en los mismos talleres que se utilizaban para el acabado de los de mármol.

Para el basalto la cantera debería estar cerca de los lugares donde fueron utilizados, también junto al taller de acabado, además las medidas de los mismos muestran que, el sarcófago más largo, que representa a un hombre de edad madura barbado el segundo en longitud, que representa a un personaje adulto masculino, mientras que el más pequeño representa a una mujer, tienen medidas muy específicas para esos rangos de sexo y edad, que pueden o no coincidir con algunos de mármol. Todo ello no lleva a pensar que había, efectivamente, un taller exclusivo para el territorio de *Arados/Amrit*.

Tampoco las medidas y otras características métricas de los sarcófagos, que no son de mármol, nos ayudan a establecer algún tipo de seriación cronológica, pues aunque pudiéramos establecer una prioridad en los de grauvaca primero, de origen egipcio, el uso de la grauvaca resulta muy reducido y solo en *Sidón*, con tres sarcófagos (II.042, II.043, II.046), que muestran medidas bastante grandes, de los que solo uno se encuentra inacabado. Nos resulta fácil determinar, con poca precisión, su procedencia, pues ya desde su aparición se consideraron piezas egipcias, tanto que J. Elayi y M. Haykal, (1996) indican que pudieran ser, al menos dos de ellos, botín de guerra procedente de necrópolis de Egipto saqueadas, seguidos por la serie de mármol, en la que no podemos establecer ningún tipo de rango temporal, acompañados o seguidos por la producción en otras rocas, caliza y basalto, que en el caso de esta última materia prima son pruebas indirectas las que permitirían fecharlo en un periodo tardío, dentro de la segunda mitad del primer milenio, apoyándonos en la contextualización arquitectónica que fue posible documentar en la recuperación de ese sarcófago (*vide supra* Capítulo II).

Por último, la arcilla como materia prima utilizada en los sarcófagos, cuyo taller o talleres se ha fijado en el territorio de uso *Arados/Amrit* (Elayi & Haykal, 1996), sus

medidas indican, todas inferiores a 2 m, que son muy homogéneas y diferentes a las de las otras series de sarcófagos, lo que apoya la idea de que quienes trabajaban en estas piezas tenían siempre el mismo patrón para elaborarlas y fueron fabricadas en periodos de tiempo muy cercanos.

El análisis discriminante canónico realizado a la forma de la cara y todas las medidas básicas de los sarcófagos, según las cualidades indicadas anteriormente, nos permite proponer una primera consideración territorial reflejada en la ilustración correspondiente.

Que hubiera dos áreas de centroides de grupos de piezas, que se agrupan en torno a un eje principal, por variables directas o indirectas. Que tuviera a *Sidón* como centro de grupo al que deben pertenecer los siguientes hallazgos por zonas amplias o ciudades: *Tiro*, Sicilia, *Mersin*, Chipre, Palestina y Egipto. Pues, *Sidón*, por ser el eje central de la inmensa mayoría de los sarcófagos, podría ser el punto de partida para otras muchas zonas, a partir de allí se barajarían dos posibilidades.

- 1- El suministro fue el mismo para todos ellos, es decir, la misma cantera surtía a *Sidón* y sus talleres terminaban las piezas de todos los hallazgos en los centros indicados, como apoyaría que *Sidón* sea la ciudad cuyas necrópolis reúnen el mayor número de sarcófagos conocidos, razón por la que se sitúa como centro de las referencias estadísticas que pretenden establecer series tipológicas y las similitudes o diferencias entre sarcófagos.
- 2- Los artesanos Sidónios, llegados a este punto, o griegos, se movían entre las diferentes zonas, según las demandas, aunque la cantera era la misma para todas las zonas, estando el taller en cada área, donde se iba a utilizar cada pieza

de este tipo, a donde afluirían los propios artesanos, para llevar a cabo la terminación de las piezas, según las características solicitadas por las élites locales.

La utilización de estas piezas debió producirse durante la época de mayor poder económico y político de *Sidón*, coincidiendo, total o parcialmente, con época persa, momento en que también debieron ser utilizadas todas aquellas piezas que parecen relacionarse con *Sidón*.

Al tiempo, *Arados/Amrit* se constituye como otro centro de grupo mayoritario, al que se asocian las siguientes zonas: Malta, *Gadir* ¿Por qué?

Se pueden esbozar una serie de consideraciones:

- 1- Ya que se pudo producir un intercambio o donación de regalos regios, entre ciudades o territorios, *Arados/Amrit* pudo recibir estas piezas desde *Sidón*, en un primer momento, con ejemplares de mármol, que más tarde fueron producidos con rocas locales, por lo que el conjunto de sarcófagos se convierte en el segundo centro de acumulación de sarcófagos de este tipo, pues, incluso pasando a convertirse en un emisor de estas piezas desde podrían haber llegado, como tales, o vía artesanos llegaban hacia zonas del mediterráneo oriental, central y occidental.
- 2- La relación entre el territorio aradiense y *Sidón*, durante la época de los sarcófagos y las evidentes vinculaciones que estos muestran, queda explicada por la presencia y dominio persa en ambas zonas de la costa oriental mediterránea, presencia y control político basado en la lectura de restos arqueológicos, de inequívoca procedencia mesopotámica, que haría de ambas

zonas y de sus relaciones, expresadas en este tipo de sarcófagos, la plataforma marítima persa en el Mediterráneo, en su enfrentamiento con las polis griegas durante la segunda mitad del primer milenio, hasta la conquista de todo el territorio sirio-cananeo por Alejandro Magno, lo que podría traducirse en una relación política, refrendada entre sus élites locales, a través del empleo de este tipo de sarcófagos.

- 3- Las canteras y talleres, totalmente distintos a los de *Sidón*, que suministraban piezas a *Arados/Amrit*, permitirían plantear por separado la cronología de algunas piezas de esta procedencia, que resultan, como ya hemos planteado, por indicios indirectos, de tipo contextualización arqueológica, de una cronología más reciente que las otorgadas a las primeras producciones *Sidónias*, e incluso a algunos sarcófagos hallados en necrópolis o tumbas de la zona de *Arados/Amrit*.

En cuanto al peso específico de las zonas de estudio, parece que la materia prima es de sumamente interesante para analizar y seguir la pista a los talleres y su ubicación geográfica. Sin duda, *Sidón* y *Arados/Amrit*, presentan dos módulos de medidas ligeramente distintos y diferencias puntuales en los acabados de las piezas, aunque usadas para una misma función. Es seguro que hubo más de una canteras, sin poder afirmar su ubicación y su número, ante la falta de análisis petrográficos y de un trabajo de campo adecuado, por lo que carecemos de los datos pertinentes para confirmar o rebatir nuestras hipótesis, derivadas de los tratamientos estadísticos y analíticos.

Es evidente que había una serie de materias primas diferentes, y que, probablemente, a partir de la ubicación y movimiento de esas materias primas se podrían establecer

criterios en que basar la existencia de canteras de extracción de materias primas y, tal vez, la de talleres de preconformación de sarcófagos. Problema más complicado, desde la perspectiva arqueológica, es la atribución de los resultados formales de las diferencias observables en estos sarcófagos, y sus momentos de producción y uso, lo que se ve muy dificultado por la falta de contextos de uso y de recuperación.

CAPÍTULO IV. VALORACIÓN Y DISCUSIÓN

IV.1. Introducción

Como hemos mencionado de forma repetida, las épocas y condiciones en que se produjeron o llevaron a cabo la búsqueda de sarcófagos antropomorfos en las costas mediterráneas orientales, a través de saqueadores de tumbas o mediante aficionados y anticuarios, estos últimos interesados solamente en llenar las salas de los principales museos de los países colonialistas de Europa o de nutrir colecciones de antigüedades privadas alrededor del mundo, ha condicionado de forma muy notable el modo de abordar el estudio y análisis de estas singulares piezas arqueológicas, casi todas carentes de contextos precisos, cuando no de los datos más elementales, desde el punto de vista arqueológico, como: lugares de aparición, relaciones con contenedores (tumbas), contenidos, o con otras manifestaciones arqueológicas o arquitectónicas.

Muy pocos son los sarcófagos procedentes de intervenciones programadas en proyectos llevados a cabo mediante técnicas de recuperación adecuadas o en el marco de excavaciones legalizadas y controladas por las autoridades culturales correspondientes.

La inmensa mayoría de los hallazgos surgieron durante los siglos XVIII y XIX, cuando no antes, lo que debe tenerse en cuenta a la hora de utilizar la casi totalidad de los estudios que fueron publicados sobre el tema que nos ocupa, ya que estos se han visto muy afectados por la peculiaridad de estos materiales arqueológicos y sus contextos, al mismo tiempo de su carácter de piezas de colecciones de museos o coleccionistas mucho más interesados en ellos como piezas de arte, que como documentos arqueológicos, en un sentido moderno.

En este sentido, hemos de tener presente que las zona costeras de Siria y Líbano ya fueron colonias otomanas hasta el s. XIX, lo que explica que una parte de los sarcófagos se albergan en museos de la actual Turquía, o que otros muchos estén repartidos en diferentes museos en Europa Occidental o América del Norte, fruto del colonialismo posterior, hasta bien entrado el s. XX o del neocolonialismo cultural contemporáneo, que se extiende hasta nuestros días.

En especial, sería ejemplo de una última fase colonial la francesa, que llegaría a esas costas mediterráneas después de la turca, en lo que suponen esas sucesivas ocupaciones de afectación a las condiciones de recuperación y conservación del patrimonio arqueológico, en general, y de los sarcófagos antropomorfos, en particular.

Como consecuencia de todo ello, hoy día en museos franceses hayan depositados parte de los sarcófagos estudiados aquí y en la mayoría de las obras especializadas, junto a escasos materiales arqueológicos, que fueron recogidos con los propios sarcófagos, lo que resulta más habitual cuando los sarcófagos fueron recuperados por los propios países donde fueron hallados o se hizo bajo el control de los medios arqueológicos o administrativos de esos países, a partir de que estos existieron, tras la descolonización.

No hay duda de que tales circunstancias de hallazgo han hecho desaparecer o fragmentar muchas piezas y los materiales que las acompañaban, de enorme interés para la investigación arqueológica. Dichas contextualizaciones y materiales nos hubieran permitido valorar mejor el carácter arqueológico de estas piezas y analizar sus implicaciones arqueológicas, lo que se ha hecho en los casos, casi singulares, en que se conocen con algo más de precisión los contextos de las piezas encontradas, en épocas más recientes, en las costas mediterráneas de Oriente.

Todo lo dicho es especialmente válido para los dos más numerosos conjuntos de sarcófagos, sabiendo que un número muy elevado del total de ellos fueron descubiertos en las necrópolis de *Sidón* y en el territorio de *Arados/Amrit*, que suponen un porcentaje también muy elevado aunque sólo tomemos en cuenta el eje central de la zona fenicia en la costa mediterránea oriental, que se desplegaría de *Sidón*, al sur, y *Arados*, al norte, a partir de donde empezaron a conocerse en diferentes lugares y con contados ejemplares en la propia costa mediterránea oriental, llegando hasta la ciudad de *Gadir*, como punto más alejado en toda la cuenca mediterránea, aunque con jalones insulares en todo el ámbito mediterráneo.

Partiendo de este panorama, evidentemente, la mayoría de los estudios publicados como *corpus* de los sarcófagos antropoides fenicios, no son muy numerosos, prevaleciendo estudios muy parciales e incompletos, consecuencia de las circunstancias indicadas anteriormente.

Aún es más raro, por no decir extraordinario, estudios publicados de otras problemáticas arqueológicas asociadas a las propias piezas, pues, tanto en los descubrimientos en el s. XIX, como en los del s. XX, han desaparecido casi todos los materiales que los acompañaban, debido al desconocimiento e interés en esas materias, caso de la antropología física, o en estudios formales o analíticos de los propios objetos y restos orgánicos depositados en los sepulcros o sarcófagos, lo que es el principal obstáculo para enfoques más específicamente arqueológicos, que los existentes hasta ahora, con contadas excepciones, todos ellos procedentes de enfoques propios de la historia del arte, lo que no es sólo justificable por el hecho de no conservarse y, en consecuencia, analizarse todos los restos y objetos que contenían los sarcófagos y sus contenedores, tumbas o mausoleos.

A pesar de todo, con lo que disponemos actualmente de su cultura material, y con los enfoques adecuados, a pesar de ser sumamente escasos, al menos permiten proponer hipótesis arqueológicas y teorías interpretativas sobre el significado social y cultural sobre estas extraordinarias piezas.

Hasta el presente, los estudios emprendidos y las publicaciones realizadas sobre los sarcófagos antropomorfos fenicios, como son generalmente considerados, no creemos hayan estado a la altura del valor arqueológico de estos objetos y su significado socio-cultural, pues las numerosas páginas de estudios artísticos y estilísticos, que son las que han llenado la mayoría de las publicaciones aparecidas a lo largo de dos siglos anteriores, es decir que analizan los datos arqueológicos desde un punto de vista propio de la Historia del Arte, con escasas implicaciones históricas o sociales (Buhl, 1963; Elayi & Haykal, 1996; Frede, 2002).

De modo que se ha prestado una mayor atención a sus estilos y aspectos estéticos, mediante una comparación entre piezas aisladas o detalles concretos de cada una de ellas y sus paralelos, a lo largo en toda la zona geográfica de estudio, siempre en relación con ejemplos buscados de entre las obras artísticas escultóricas anteriores o coetáneas procedentes de templos, santuarios o piezas aisladas, tratadas como los propios sarcófagos, es decir, como obras artísticas singulares (Lembke, 2001; Almagro-Gorbea & Torres, 2010; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010).

Todo estos estudios han sido muy considerados por las investigaciones arqueológicas, aunque son más propias de una idea de la arqueología muy decimonónica, época en que se comienzan a valorar estas piezas, lo que no ha cambiado, de manera aún muy circunstancial, hasta épocas muy recientes. Todavía es habitual fijarse principalmente en detalles del tratamiento de los cabellos, los tocados, las ejecución de los rasgos de la

cara de los personajes representados, o de otras características de sus anatomías como elementos fundamentales para buscar sus lugares de producción o los orígenes de sus escultores, aspectos que son normalmente utilizados para la fijación de los marcos cronológicos de las propias piezas y las fases de producción o utilización, lo que estimamos no es un método adecuado para reflejar la realidad de los lugares de producción y la temporalidad del uso de estas manifestaciones arqueológicas de los llamados sarcófagos antropoides fenicios (Elayi, 1990; Frede, 2002), aproximaciones que nos dejan más dudas que respuestas.

Debido a las pocas alternativas planteadas hasta la fecha (Wenger, 2003: 5-6), nos ha hecho plantearnos aproximaciones, que pudieran ser viables y cuantificables, para el avance del conocimiento específicamente arqueológico sobre el *corpus* de sarcófagos fenicios y sus contextos de recuperación, en relación, con el poblamiento y la territorialidad, otras manifestaciones funerarias, los centros de producción, distribución y uso, así como sus significaciones sociales, políticas, y culturales.

Dichas aproximaciones tendrían, que estar basadas en estudios que primaran métodos más empíricos, para, en un modelo de investigación científica, basarse en unos primeros pasos en la descripción cuantitativa formal y en una lógica analítica, que junto a la aplicación de técnicas de descripción, mediante la aplicación de variables métricas, y su análisis estadístico, pueda estar comprendido entre los estudios propios del campo de las ciencias sociales y entre los de las ciencias naturales, en su vertiente empírica.

Resulta muy necesario avanzar en este campo empírico para comprender e interpretar la trascendencia de estas piezas funerarias, tanto en la costa mediterránea fenicia como en todo el ámbito mediterráneo insular, ya que su dispersión es una fuente de

información importante para la consideración del cambio de ritual funerario de la incineración a las prácticas funeraria de inhumación, cambio que en el conjunto cultural del espacio considerado fenicio o bajo su influencia (Aubet, 2013: 77), parece producirse en época persa, con antecedentes egipcios, asirios o persas.

Por otro lado, no podemos buscar respuesta al significado social, político o cultural de la cultura material arqueológica que disponemos, a partir de la utilización exclusiva de los textos epigráficos y literarios, estos últimos casi todos de carácter mítico, y no por su falta de interés (Dixon, 2013), sino porque no inciden en las respuestas en el sentido de los significados socio-culturales, de acuerdo con los documentos arqueológicos que nos han llegado, porque creemos que la investigación científica debe basarse en los hechos documentados y en los materiales arqueológicos de que disponemos.

Actualmente, la arqueología moderna se centra más en la descripción, análisis e interpretación de la cultura material, debido a que esta, no solo refleja las relaciones socio-políticas de una cultura, sino que desempeña un rol fundamental en la estructuración de sus relaciones, por lo que piezas arqueológicas como los sarcófagos, y sus contextos de recuperación, son la materialización de los comportamientos funerarios en la muerte de determinados segmentos sociales, sino que podríamos acercarnos a las representaciones mediante las cuales, determinadas elites, transformaron su prestigio en autoridad y su autoridad en poder.

Planteado así, queremos discutir y valorar el conjunto de los sarcófagos antropomorfos conocidos y las escasas informaciones arqueológicas contextuales que los han acompañado desde los siguientes puntos de vistas:

Su naturaleza como objetos físicos: como la materia prima mineral, base fundamental para su elaboración, con que fueron realizados: mármol, basalto, grauvaca, etc., su distribución natural, su accesibilidad o intercambio.

Las características métricas de los sarcófagos como productos artesanales, con las medidas elementales como: longitud, anchura, altura o, como consecuencia de esas variables métricas, el volumen físico de cada pieza, y las comparaciones entre todas las que han permitido su obtención, en función del estado de conservación y la información publicada, a lo que habría que sumar variables métricas a partir de determinados caracteres antropométricos representados en los personajes esculpidos o modelados, con especial atención a algunos rasgos propios de las caras esculpidas (*vide supra* Introducción), zona de la figuración humana más recurrente en todos los sarcófagos considerados, como se deduce de su propia agrupación como conjunto objeto de estudio: sarcófagos antropomorfos, es decir: la distancia entre los ojos; longitud de la nariz; distancia entre esta y el labio superior, o entre esta y el mentón; anchura de la boca.

Todos estos rasgos cuantificables que hemos considerado elementos inalterables, puesto que forman parte de la naturaleza objetual de los ataúdes y, pensamos que deberían ser más significativos y generizables a la hora de producir datos empíricos cuantitativos analizables.

Para quienes y porque fueron realizados. La función más evidente era la de depositar el cadáver de un individuo masculino, femenino, adulto o sub-adulto muerto, previa o no momificación del cuerpo (*vide supra*), pero en el registro disponible actual esta información es casi inexistente en la inmensa mayoría de los ataúdes considerados, ya que no se han conservado o publicado los restos óseos de los individuos difuntos

enterrados en el interior de estas cajas, puesto que la mayoría de esos restos humanos, así como los objetos que los acompañaban se han perdido en los momentos de su exhumación o, con posterioridad, en los lugares de depósito y conservación.

Sin embargo, el sarcófago antropomorfo, en su tapa, tenía otra función la de representar esculpida un personaje mediante la figuración de algunos rasgos anatómicos humanos y aderezos y complementos culturales, en especial la zona de la cabeza y, de forma generalizada, los rasgos de una cara humana. Así pues, los sarcófagos antropomorfos fenicios, eran por un lado un contenedor de un individuo difunto, como una morada en su último viaje, costumbre ajena a las practicas funerarias de épocas previas para todos los tipos de enterramientos documentados en la costa fenicia oriental mediterránea, ya que hemos de anotar que, durante el primer milenio a. C., la única practica funeraria constatada es la incineración (Aubert, 2006).

Cuyas cenizas eran depositadas en vasijas o urnas de diferentes tipologías y procedencia, incluso en zona próximas a esas costas, cuando se empleaban sarcófagos para contener los restos inhumados de determinados individuos de las elites sociales, estos eran diferentes, sin las representaciones de cabezas humanas esculpidas, o acompañadas de otros rasgos de la anatomía humana, en la tapa, por lo que ha sido frecuente considerar que se trataría de alguna forma estandarizada de representar un tipo de retrato del mismo individuo muerto que contiene la caja (Moscati, 1970), pero consideramos que ningún análisis razonable debería considerar tal posibilidad.

IV. 2. Distribución territorial de las tumbas fenicias de inhumación con sarcófagos antropomorfos

VI. 2. 1. Hipogeos en necrópolis con sarcófagos antropomorfos

Es un hecho sobradamente documentado que las comunidades fenicias utilizaron necrópolis, amplias o reducidas, para enterar sus muertos, ya fuera con ritos de cremación o inhumación, incluyendo en estas últimas el uso de sarcófagos como contenedores, lo que otorga al ritual de la muerte un elemento de distinción entre grupos sociales, porque es sabido, la muerte no sólo era el principio de otra vida, tras un último viaje, sino una ocasión y forma de representación de las propias elites sociales y su posición de poder.

Las grandes necrópolis como “las ciudades de los muertos” estaban en relación con las principales ciudades fenicias, donde fueron recuperados, o se supone que lo fueron, muchos de los sarcófagos antropomorfos conocidos, incluso lo pudieron ser en mausoleos de segmentos sociales, que pueden representar un mismo grupo familiar, es decir, no solo el rey, casos de los sarcófagos reales conocidos en *Sidón*, se enterraban en esos mausoleos, generalmente hipogeos, junto a él se depositarían determinados miembros de sus “familias” entre los que aparecen mujeres, individuos adultos femeninos o jóvenes y sub-adultos, masculinos y femeninos, que se suponen cercanos a su árbol familiar.

Otra hipótesis que se puede plantear, debido a la gran variedad de los personajes representados en las tapas de los sarcófagos de una misma necrópolis, es que, no solo esa distinción estuviera reducida al círculo familiar real, y que podrían ser otros miembros de las elites o estamentos sociales más elevados, siempre relacionados con

círculos cortesanos y, por tanto, protagonistas de la representación de los poderes estatales de estas ciudades-estado, hipótesis que no encuentra fundamento en el reducido número de sarcófagos conocidos, en la mayoría de las necrópolis de las que proceden, ni siquiera en el caso más numeroso, *Sidón*, pues el total de los 60 sarcófagos conocidos, han sido recogidos de diferentes necrópolis pertenecientes todas a esa ciudad, a lo que hay que añadir que de manera generalizada se ha considerado que el fenómeno de uso de ese tipo de contenedores pudo extenderse durante varios siglos, lo que nos proporcionaría un número de sarcófagos demasiado reducido por generación, insuficientes para contener los restos de cada uno de sus reyes y sus respectivos círculos familiares.

Así que, *Sidón* marcaría la diferencia con el resto de ciudades que han proporcionado este tipo de ataúdes, por un lado por sus numerosas y extensas necrópolis, con unos relativos abundantes números de sarcófagos procedentes de las principales necrópolis, pero, por otro, llama nuestra atención, en el sentido de la distribución del número de sarcófagos encontrado ahora en cada necrópolis, es que entre las mismas necrópolis de *Sidón* es notable la diferencia numérica de sarcófagos encontrados, ya que en la necrópolis de Ayya los sarcófagos exhumados y conocidos llegan a solo cinco, mientras que en la conocida como Ain Hilwah, existe una considerable concentración que llega a 25 ejemplares, casi el 20% de todos los sarcófagos antropomorfos conocidos.

No cabe duda que el significado de la presencia de este tipo de sarcófagos en ambas necrópolis no debería ser el mismo, sobre todo si tenemos en cuenta que de todos los sarcófagos de la necrópolis de *Ayya*, la mayoría corresponden a representaciones de personajes femeninos, lo que podría traducirse en una sobre presencia de mujeres, lo que ha llevado a pensar que se trata de un rey con sus mujeres.

Otra característica propia de la necrópolis de en la ciudad de *Sidón*, es el gran porcentaje de sarcófagos representaciones esculpidas de personajes jóvenes, en solo los enterramientos dentro de las necrópolis, lo que indicaría que las familias reales encargaron la producción de sarcófagos para muchos más miembros de su familia.

Mientras en la necrópolis de Ain Hilwah, lo que si tenemos es una serie muy larga de personajes, que en muchas ocasiones parecen ser producciones en serie, en que hay copias casi idénticas, lo que deberíamos interpretar como una producción masiva en momentos muy puntuales de un mismo taller, que atiende a una demanda más concreta y numerosa que lo habitual en otras necrópolis donde se entierran miembros de familias de las élites ciudadanas, por lo que no pensamos que esta acumulación inusual se deba a la sucesión de numerosas generaciones de inhumados, expresada en una evidente variabilidad de representaciones, lo que hubiera implicado rasgos diferenciados en los sarcófagos, lo que no es el caso del conjunto aquí considerado.

Además, la idea de que en una de las necrópolis de *Sidón*, estén representados diversos miembros de familias reales, se podrían confirmar con la presencia de muchos personajes representados en edad juvenil, algo que no pasa en ninguno de los otros escasos lugares de concentración de sarcófagos, incluida la otra necrópolis de la propia *Sidón*.

Lo que parece posible afirmar es que los talleres de acabados de los sarcófagos estaban en relación con familias reales que contaban con artesanos a su servicio que entre otras piezas escultóricas terminaban o confeccionaban estos singulares contenedores para ser depositados en sus monumentos funerarios, en los cuales además fueron enterrados otras formas de contenedores funerarios, siempre, al parecer, para ritos de inhumación, junto a otros objetos, ofrendas, como ánforas o , además de los elementos

del ajuar que acompañaban al inhumado en el interior del sarcófago, a veces objetos conseguidos por intercambio o regalos llegados de lejos, a través de largos viajes por mar.

A pesar de que solo en una necrópolis de *Sidón* se pudiera comprobar la presencia de agrupaciones familiares enterradas en mausoleos, con el uso de sarcófagos antropomorfos, siempre se puede individualizar un protagonista, es decir, un sarcófago que muestra unas cualidades que lo hacen diferente a los demás, con una serie de personajes a su alrededor de distintos significado social, político o familiar, lo que se ve reflejado en las distribuciones del resto de las tumbas en las necrópolis, con hipogeos de cámaras muy complejas y tumbas mucho más sencillas arquitectónicamente (Necrópolis de *Ayaa*, *Ain Hilwah* o *Magharat Tabloun*).

IV. 2. 2. Tumbas aisladas con sarcófagos antropomorfos

En el caso de *Amrit*, no existe o fue descubierta hasta la fecha de hoy en todo su territorio, que está situado al norte de *Sidón*, a unos 60 km, ninguna necrópolis ciudadana en el que fueran recogidos sarcófagos antropomorfos, pues incluso los tres sarcófagos de Ram az-Zahab , con rasgos de mujeres adultas, siendo tres ejemplares de sarcófagos antropomorfos, muy poco semejantes entre ellos, podrían ser las mujeres de un personaje destacado de la zona, que utiliza una tumba aislada o una pequeña necrópolis para enterrar a parte de su “familia”, como se puede observar en otra serie de tumbas y pequeñas asociaciones de ellas a lo largo de todo este territorio, incluso si los sarcófagos utilizados fueran originalmente acabados en talleres de *Sidón*, ya que algunos de sus rasgos y la forma de su ejecución es muy similar a otros ejemplares de *Sidón*, y por motivos de relaciones entre poderosos llegan al territorio aradiense en donde se usan de manera diferenciada a las de las grandes necrópolis de *Sidón*.

En la costa libanesa la acumulación de necrópolis correspondientes a las grandes ciudades fenicias es elevada, pero sin embargo no se han documentado tumbas aisladas, y menos que contuvieran sarcófagos antropomorfos.

Esta distribución diferencial entre ambas zonas, necrópolis, para Fenicia del sur, tumbas más o menos aisladas, para Fenicia del norte, es más teórica que real, ya que puede deberse a factores relacionados con las circunstancias de los hallazgos o la época de los mismos, pero nos permite apreciar que los estamentos sociales eran los mismos, si tenemos en cuenta el tipo de hipogeos o el uso de los sarcófagos, aunque cabe la posibilidad de que la distribución más aisladas de los mausoleos o tumbas que contenían sarcófagos, siempre como un símbolo del estatus de dichos personajes y sus familiares más cercanos, aunque aparezcan enterrados como sepulcros aislados, podría ser tomado como un indicativo de que esos personajes reales no pertenecían a familias con tradición local, que se enterraban en necrópolis ciudadanas, rodeados por su clientela o corte, mientras que la elite, real o no, del territorio de *Arados/Amrit* había sido impuesta desde fuera, desconectada de otras elites ciudadanas y que no tenían la necesidad de rodearse de la corte de la zona.

Tal vez por ello, las tumbas aisladas o en pequeñas asociaciones, con grandes distancias entre ellas, más de 500 m. o varios km., son muy comunes en el territorio de *Arados/Amrit*, así, esta diferencia en las costumbres funerarias, que no afecta al uso de sarcófagos para contener los cadáveres de unos pocos privilegiados, muestra un significativo comportamiento basado o explicado por los motivos indicados anteriormente, es decir, motivos más políticos que sociales o culturales, y es a partir de este territorio, que se introduzca la distribución más dispersa en tumbas que hemos considerado aisladas, lo que puede ser común a otras zonas de la costa mediterránea,

tanto en oriente como en occidente, y que no es el comportamiento previo, ni el más generalizado, ya que las grandes necrópolis ciudadanas parecen el comportamiento más extendido y persistente.

Evidentemente, ello puede estar relacionado con el aumento de las influencias mesopotámicas: asirias y persas, donde cambian las formas de agrupar las familias reales en la muerte, debido a que el poder de los reyes se separa de su base parental o incluso social, trasladando a la última morada la distancia social que se manifiesta en la vida política, donde el soberano y su "familia", puede estar más cerca de instancias del poder simbólico, no terrenal, religioso o mítico, por lo que la separación se hace permanente procurando que se produzca una agrupación con los demás, sean estos del estamento que sean.

Por ello mismo, observamos como la inmensa mayoría de las tumbas que hemos considerado aisladas están situadas a considerables distancias de los centros urbanos principales del territorio, ciudades sedes del poder político, con la intención de separar o sentirse privilegiados y alejados de los demás, en la sede del poder simbólico, el que se ejerce tras la muerte, con distancias entre las mismas tumbas principales aisladas con distancias mayores que alcanzan de media 1,5 km, lo que indicaría que la distribución de las necrópolis estuvo muy bien dispuesta, pero en función del tipo de poder que se quería representar y de su legitimidad.

Así, *Arados/Amrit* podría convertirse en el modelo principal del paso de la concentración de sarcófagos incluidos en determinadas tumbas monumentales insertas en necrópolis ciudadanas, en tumbas monumentales aisladas, que incluyen un número variable de sarcófagos antropomorfos, a partir de donde se pudo tener un cierto reflejo en otras zonas a lo largo de la cuenca del mar Mediterráneo.

Este cambio queda aquí remarcado por el uso de nuevas materias primas minerales y la representaciones de nuevos estilos, más bien locales, que dotan a los sarcófagos producidos en la propia zona de una personalidad y características únicas, fruto de la producción de una artesanía local, siempre al servicio de la representación del poder, que de innovaciones artísticas o influencias más o menos lejanas o en tiempos diferenciados según evoluciones estilísticas propias de una concepción evolucionista del arte de carácter general para todo el mediterráneo oriental.

Por otro lado, la presencia de representaciones femeninas es elevada en *Amrit*, con un alto porcentaje de sarcófagos antropomorfos con rasgos de mujeres, aunque con unas pautas de representación bastante diferenciadas, si lo comparamos con *Sidón*.

Las razones de estas prácticas, en el caso de enterrar las mujeres de la “familia” de los reyes, que solían tener harén, por lo que una serie de mujeres enterradas en este tipo de enterramientos, también en Fenicia del norte, podían tomarse como un comportamiento común a la costumbre de las grandes ciudades, la de enterrar en mausoleos en las necrópolis ciudadanas las mujeres de los reyes o de estamentos sociales cercanos al poder.

La tumba hipogea aislada conocida como de Chalet (Elayi & Haykal, 1996: 87-117) con sus sarcófagos de cerámica, sería la prueba de que también en una tumba monumental tipo hipogeo, con una estructura arquitectónica muy bien diseñada, con todas las características monumentales de las principales tumbas de este tipo de la zona, con sus numerosos lóculos, fue destinada únicamente a un reducido número de mujeres, que se entierran en sarcófagos de cerámica, con caracteres de representación marcadamente singulares, que ha llevado a su asignación estilísticas neta influencia mesopotámica, tanto en sus rasgos faciales, como en los complementos y adornos con

las que se han representado, por lo que pueden considerarse una manifestación muy singular y, por tanto, local.

Es probable que fueron las mujeres de un personaje real o de la elite local enterrado en otra tumba, desconocida, que podría constituir una pequeña necrópolis aislada u otra tumba aislada, en el sentido que venimos otorgándole a este comportamiento de ubicación de las monumentales tumbas en este trabajo.

Lo que parece claro, y muy interesante, es el comportamiento, ahora por primera vez documentado, dada la fecha reciente de hallazgo y excavación, de dedicar a un grupo de mujeres un enterramiento exclusivo, construido con todos los atributos monumentales de este tipo de hipogeos.

Como hemos señalado, los rasgos de los personajes femeninos modelados en los sarcófagos de cerámica muestran unas características muy singulares para dicha tumba. Todas las mujeres representadas en este conjunto presentan un tocado característico de las representaciones funerarias egipcias: el *nemes*, así como peinados y ornamentos personales, que han sido considerados de influencias mesopotámicas, pero que por la materia prima empleada, cerámica, y la coroplástica representada nos ha hecho considerar a sus descubridores que son producciones locales (Elayi & Haykal, 1996: 120-121), con pocos paralelos en la zona norte de Fenicia, y algún reflejo en la iconoplastia funeraria de territorios más o menos próximos como el sur de Fenicia o islas mediterráneas como Malta. Nosotros consideramos que el carácter local de su producción parece indiscutible, ya que se trata de los únicos sarcófagos conocidos de esta materia prima, con excepción del fragmento depositado en el Louvre, procedente del territorio de *Arados/Amrit*, o el excepcional ejemplar, en muchos sentidos, de la isla de Malta.

En este caso, la producción con técnicas alfareras, y el hecho de que se trata de un artesanado, siempre al servicio de la representación del poder, se especialice en este tipo de producciones, por escasos ejemplares que se hayan documentado, además exclusivamente usados en sarcófagos femeninos, están documentados en una sola tumba y con un estilo muy reconocible y diferencial con otras manifestaciones propias de este tipo de representaciones, nos lleva a considerar la inconveniencia de una producción que se alargue a lo largo de mucho tiempo, más bien habría que considerar que se trata de una manifestación más puntual, en el que artesanos ceramistas, al servicio de la instancia de poder a las que pertenecían los personajes femeninos modelados, plasman unos rasgos en sus representaciones que, más que indicar una mezcla de influencias y estilos indefinidos al gusto de los análisis de la Historia del Arte, apuntan a un fenómeno muy local de un significado cultural propio de esta zona, donde se produjeron o utilizaron, sean del gusto de gentes mesopotámicas, persas, o más razonablemente de la coroplastia fenicia, con sus peculiaridades locales.

Sin embargo, el estatus social de quienes usan estas representaciones a la hora de enterrarse no tiene por qué ser el mismo, y tan restringido como su reserva para la representación real y sus más directos allegados, aceptando que la distinción se prolonga hasta después de la muerte, por lo que los reyes pudieron querer sentirse distinguidos en la representación de la muerte, incluyendo referencias a sus orígenes culturales, reales o ficticios, o políticos, plasmados en representaciones a través de los mismos estilos exhibidos durante la vida, es decir, en agrupaciones sociales: clases, clanes, familias que podría ser enterrados en una sola necrópolis, en la cual se mantienen la unidad política real o ideológica, antes y después de la muerte, mientras

que las tumbas aisladas, podrían referir a una separación del poder de la sociedad sobre la que se asienta, fruto de una ocupación militar, devenida en cambio cultural en el largo plazo, en el que pocos personajes tienen especial interés en mantener distinciones culturales propias o adoptadas, expresadas en la muerte en la diversidad de las tumbas, de los ritos o de manifestaciones tan concretas como los sarcófagos antropomorfos, con sus peculiaridades según las áreas.

Aunque las influencias culturales y la situación política varían en cada zona de la costa mediterránea fenicia, los patrones de la elaboración de las representaciones de personajes eran bastante comunes, al tiempo podrían mostrar diferencias apreciables, como en el caso de la ubicación de las tumbas monumentales, bien integradas en necrópolis correspondientes a cada ciudad o grupos sociales enterrados en necrópolis segregadas, aunque correspondiendo a las mismas aglomeraciones urbanas, o en tumbas aisladas, que, en caso de confirmarse su aislamiento, responderían a otro patrón de comportamiento de algunas de las elites sociales de este territorio a la hora de ubicar las tumbas más monumentales, rompiendo la imagen de comportamiento homogéneo atribuido a las sociedades englobadas en un término tan ambiguo cultural y políticamente como el de fenicios, a pesar de las muchas coincidencias que caracterizan el comportamiento ligado a las necrópolis conocidas hasta la fecha de hoy.

Creemos que las formas de dominio político persa en la zona norte de la costa fenicia tuvieron mucho que decir en este sentido, aunque la construcción de cualquier enterramiento de este tipo monumental, situado en tierra firme del norte de Fenicia (sur de la costa mediterránea siria), está condicionado por la tradición local, pero bajo el influjo de otros factores políticos, cuando se trata de tumbas destinadas a las elites,

como será patente en el resto de las piezas de sarcófagos antropomorfos localizadas en algunas de las ciudades consideradas colonias fenicias en el mediterráneo insular y costero.

La aparición de este tipo de piezas en esas antiguas colonias, aunque deben ser fruto de intercambios, marca las conexiones de las elites locales con las del territorio fenicio, aunque no en todas las antiguas colonias, que extienden el fenómeno de simbolizar la pertenecía a un determinado estatus social: ¿realeza?, a un origen remoto que estaba en Fenicia, fuera del sur o del norte, por todo el mar Mediterráneo, incluyendo el comportamiento de integrar las tumbas en que se depositaban los sarcófagos antropomorfos, en necrópolis ciudadanas o en tumbas más o menos aisladas, si damos por buenas las circunstancias en que se han producido los hallazgos conocidos.

En este sentido se podría considerar de un mismo sentido las distribuciones de las necrópolis o tumbas aisladas, siempre relacionadas con fuentes de agua, ríos, islas, etc., pero alejadas o claramente diferenciadas de las aglomeraciones ciudadanas, comportamiento que se implanta, en muchos casos de los que disponemos información, en relación con estas costumbres orientales una relación entre la ciudad de los vivos y los muertos, en las que se segrega, con claros símbolos de poder, los estatus sociales en la muerte (Childe, 1936).

La diferencia entre la concentración de sarcófagos en determinadas tumbas de una necrópolis o en una tumba aislada, debió ser el reflejo del tratamiento de la muerte no como un hecho social diferencial, pues se mantienen las mismas costumbres generalizadas, como vemos en los nuevos elementos arquitectónicos presentes en las tumbas aisladas, cambiando el patrón de ubicación de estos sepulcros en determinadas zonas, caso del territorio de *Arados/Amrit*.

Los sarcófagos depositados en cada tipo de tumba sean en necrópolis o tumbas aisladas, no son el reflejo de diferencias sociales notables, es decir, los grupos de sarcófagos depositados en las necrópolis, no son diferentes a la hora de compararlos con sarcófagos recogidos en tumbas aisladas, excepto en las materias primas empleadas, que si marcarían una cierta diferenciación entre ellos, según las zonas consideradas, por ejemplo: la grauvaca aparece solamente en necrópolis correspondientes a la ciudad de *Sidón*, mientras que el basalto aparece solo en tumbas aisladas del territorio de *Arados/Amrit*.

Todo ello nos lleva a considerar que la jerarquía social no se representaba por la elección de las materias primas, como se ha considerado (Elayi & Haykal 1996: 101), sino por el conjunto de las características constructivas de las tumbas, donde eran depositados estos sarcófagos, y por su integración en un tipo u otro de necrópolis, que dando el contenedor más como un símbolo cultural o de origen, siempre en tumbas de la máxima representación de estas sociedades: la realeza.

IV. 3. Contenidos de las tumbas

IV. 3.1. Materias primas

El uso del mármol resulta el material más generalizado para la elaboración de los sarcófagos antropomorfos, tanto que en la gran acumulación de sarcófagos antropomorfos en *Sidón* todos están realizados sobre esta roca metamórfica, a excepción de tres piezas, consideradas como procedentes de Egipto, realizadas en grauvaca, y una sola realizada en caliza.

Sin embargo este patrón de uso de materias primas mineralógicas, generalizable a los escasos ejemplares distribuidos por todo el Mediterráneo, no se cumple en la otra zona

costera, considerada también como costa fenicia, caso del territorio de *Arados/Amrit*, donde el porcentaje de sarcófagos antropomorfos de mármol, siendo mayoritario, comparte su presencia con las otras materias primas utilizadas para la elaboración de este tipo de piezas: basalto, caliza y cerámica, que en conjunto se acercan a la proporción de los realizados en mármol.

Esta abundancia general de piezas en mármol ha llevado a pensar que en realidad sólo existía una única cantera y un taller exclusivo de estas piezas de mármol, todas destinadas a un grupo social determinado, aunque minoritario. En nuestro caso, la similitud estadística de las medidas básicas de las piezas individuales en mármol, muestra que, efectivamente, los bloques sobre los que se producían los sarcófagos salían de las canteras con los mismos módulos dimensionales.

Pero no debemos considerar que el acabado de los personajes esculpidos en sus tapas posteriormente, tuvieran que realizarse en los mismos talleres, ya que las variantes en los rasgos de las representaciones podrían remitir a talleres locales, en el caso del mármol Sidónios, donde se llevarían a cabo el esculpido de los bajos relieves y la terminación de cada pieza.

Si ello fuera así, los talleres de acabado de las piezas de mármol, que sólo estaban en *Sidón*, habrían suministrado las demás piezas de mármol encontradas en otros centros mediterráneos orientales, incluidos todos los territorios fenicios de la costa levantina, o los encontrados en algunas de las antiguas colonias fenicias mediterráneas.

En efecto, la propuesta más defendida es que la producción de piezas de mármol, ya acabadas, siempre fuera trasladada a las necrópolis de otros grandes asentamientos, siendo *Sidón* el lugar de referencia para la producción final de estas piezas, fueran

utilizadas dónde fuera, por lo que se habla de intercambios, comercio o dependencia cultural o, incluso, política, representada por esas obras artísticas.

También en el territorio de *Arados/Amrit* la presencia de un número muy destacado de sarcófagos de mármol, ha sido considerado así, por lo que sería probable que los sarcófagos de mármol encontrados en la actual costa siria (territorio *aradiense*), deberían haber llegado hasta aquí, una vez acabados en *Sidón*, desde donde fueron trasladados como parte de intercambios regulares, regalos entre elites o mercancías especiales, fruto del intenso contacto dentro de los territorios englobados en el espacio geográfico fenicio, al que pertenecía el territorio de *Arados/Amrit*, anteponiendo causas culturales o ideológicas a necesidades sociales o políticas de las propias sociedades que utilizaron este tipo de piezas funerarias.

Si sólo tenemos en cuenta cuestiones formales métricas deberíamos también suponer que todos los sarcófagos de mármol sirio-libaneses, que serían de un único taller oriental, en concreto *Sidón*, de donde también procederían el resto de sarcófagos de mármol, encontrados en antiguas colonias, más o menos lejanas, en la *koiné* mediterránea, como se ha propuesto en todos los casos de sarcófagos de mármol conocidos, caso del sarcófago descubierto en (Gaza) Palestina, que también se considera fruto de un taller *Sidónio*, lo que nos vendría ratificado, según nuestro análisis estadístico, ya que se agrupa perfectamente con las dimensiones del conjunto de sarcófagos de mármol encontrados en las necrópolis de *Sidón*, pero si nos fijamos en la forma de su ejecución de acabado, nos resulta más difícil encontrar otra pieza tan parecida por ejecución de su cabeza y el tratamiento del cabello, con una elaboración muy singularizada, diferencias que pueden observarse en otros muchos sarcófagos de mármol de los distintos lugares de uso, que permiten considerar que las

diferencias de estilos y tratamientos de determinados atributos, sugieren una diversificación de talleres de acabados, unificados para el caso de talleres Sidónios a través de una secuenciación temporal fruto de una evolución producida por diferentes influencias artísticas, materializadas en diferentes épocas de producción, que en un argumento circular, terminan otorgando a cada sarcófago una cronología, a veces muy precisa.

Con otros sarcófagos antropomorfos completos de mármol desenterrados en Egipto y *Mersin*, también existen coincidencias en sus medidas básicas, como con alguno de Chipre, del que también se puede suponer que, según sus medidas, existen muchas probabilidades de que fueran sacados de la misma cantera, aunque no terminados en el mismo taller, lo que en el caso de Chipre, por la variación, aunque mínima, de las materias primas de los sarcófagos encontrados, y la variabilidad de estilos representados, se ha planteado que podría haber tenido su propia producción, ya que el único sarcófago de caliza barbado descubierto, presenta unos rasgos muy peculiares dentro del conjunto de todos los sarcófagos barbados, lo que encuentra su apoyo en la peculiaridad de otro de los sarcófagos de mármol encontrado en la necrópolis (Karageorghis, 1973), con un peinado o tocado a base de tres líneas de rizos semiesféricos, que enmarcan la frente, motivo común en los sarcófagos de la costa oriental mediterránea, pero con tres mechones de pelo verticales, cayendo a cada lado de la cabeza, hasta alcanzar los hombros, lo que, posiblemente, lo hacen un acabado único para un taller chipriota.

Pero si nos trasladamos más lejos, a las antiguas colonias situadas en el Mediterráneo central y occidental, como por ejemplo en la isla italiana de Sicilia, donde se descubrieron dos sarcófagos de mármol, aunque ambas piezas en sus medidas básicas

se agrupan con las de *Sidón* (*vide supra* Graf. III. 16), lo mismo que los ejemplares del Mediterráneo occidental, como es el caso los dos sarcófagos de mármol localizados en *Gadir*, en los que sus medidas podrían pertenecer a los mismos módulos de bloques de cantera que las piezas de *Sidón*, sus acabados y característicos de tratamientos de determinados detalles de las anatómicas de los personajes representados, sean masculinos o femeninos, o a otros atributos simbólicos representados acompañando a los personajes los acercan entre ellos, y por tanto, a otro taller o talleres distintos a los de *Sidón*.

En consecuencia, los análisis realizados a las medidas de todos los sarcófagos encontrados en los diferentes centros de aparición nos indicarían que hay una gran coincidencia entre ellos, pero que dicha coincidencia nos permitiría pensar más en que, en el momento que fueron preparados todos estos bloques de mármol, existía un módulo métrico de cantera para la extracción de piezas de mármol, lo que justificaría la agrupación de variables métricas básicas, pero que las diferencias estilísticas y representacionales obligarían a considerar que las piezas fueran terminadas en otros talleres, según sugieren detalles específicos, que el trabajo de esculpido de la representación antropomorfa y acabado fuera llevado a cabo en talleres agrupados por áreas geográficas, al servicio de antiguos territorios coloniales, para suministrar este tipo de producciones adaptada a representaciones de personajes singularizados para las elites, ¿reales? de las respectivas sociedades postcoloniales.

De forma generalizada, se ha considerado que había más de una fase en la producción, por lo que respecta a las piezas de mármol, así, los sarcófagos de mármol en los que se representan personajes que muestran cabellos largos, como en los siguientes casos: de

Siria, Chipre, Líbano, Gaza, y Sicilia, todos ellos con cabezas femeninas que están caracterizadas por unas largos mechones de pelo que caen sobre el pecho.

Tal vez debió haber un taller o un grupo específico de artesanos para estas obras, aunque ningún tratamiento del cabello coincide en el diseño y acabado de su forma concreta con otro.

La representación del peinado, en sarcófagos de mármol, donde el tratamiento del cabello se resuelve formando tres líneas superpuestas de bultos semiesféricos, más o menos destacados, siempre en personajes femeninos, se concentran en ejemplares del territorio de *Arados/Amrit*, con tres ejemplares que parecen haber sido elaborados por una misma mano. En *Sidón*, en un sarcófago también está este tipo de tratamiento del cabello, y si nos trasladamos hacia Chipre también existe otra pieza con el mismo tipo de peinado, que es coincidente con el sarcófago femenino de la Península Ibérica, donde encontramos el último ejemplar con este peinado.

Cabría la posibilidad de que todos ellos hubieran sido realizados por las mismas manos, pero es llamativo que siempre la existencia de este tipo de cabello, en cada zona, sólo se reduzca a un único ejemplar, excepto en el caso del territorio de *Arados/Amrit*, lo que podría tomarse como un posible taller o centro de producción que produjera sarcófagos femeninos con este tipo de tratamiento de los cabellos o peinado.

Frente a esta interpretación se ha planteado la de la movilidad de los artesanos que habrían llevado a cabo estas obras, que hubieron de trasladarse a cada ciudad donde se elaboraron estas piezas. Nosotros proponemos que el taller de estas piezas estaría en un lugar del territorio de *Arados/Amrit*, a partir de donde se produciría la distribución,

a veces a muy larga distancia, de estos sarcófagos femeninos, con peinados de líneas de bultos semiesféricos, dispuestos en varias líneas superpuestas sobre la frente.

Otra cuestión se plantea sobre la situación de talleres en que la última de las dos fases de producción de sarcófagos de mármol estuviera relacionada con aquellas representaciones que muestran cabezas tocadas con velos o sin ningún tipo de tocados, ya que la mayoría de los sarcófagos de mármol muestran ambos tipos de acabados (*vide supra* Graf. III.8).

Un dato a tener en cuenta es amplia disparidad de las medidas de estos sarcófagos, lo que coincide con los que cuyas cabezas están cubiertas por otros tipos de tocados, como por ejemplo: diademas, *nemes* o turbantes, que aunque su número de ejemplares es muy escaso, también muestran una variedad de medidas muy dispersa, por lo que creemos que no se puede hablar de un relación significativa entre las medidas básicas de los sarcófagos y el tipo de acabados o tocados que cubren sus cabezas, lo que vendría a reforzar la atribución de estos detalles en los acabados a talleres donde se producía el acabado de las piezas distintos de los que se encargaban de la extracción de los bloques y de su precomformación como sarcófagos mortuorios.

Es ese mismo sentido, otra prueba de la separación de las fases de producción, siempre en los sarcófagos de mármol, sobre la que hay muchas evidencias de una segunda fase de producción posterior se puede ver en los sarcófagos de la necrópolis *Sidonia* de Ayya, donde se llevaría a cabo el acabado de las piezas, pues la calidad del esculpido y terminación de los sarcófagos es muy desigual, con piezas de excelente calidad frente a otras que más parecen el resultado de desiguales producciones locales, entre las que se encontrarían muchos de los sarcófagos hallados en *Sidón* y *Arados/Amrit*.

Esta diferencia en la calidad del acabado de los sarcófagos se ha interpretado como el resultado de una diferencia temporal entre diferentes fases de producción en la que los de inferior calidad serían atribuidos a una fase posterior a las primeras producciones de mucha mayor calidad.

Así pues, desde este tipo de interpretaciones, la producción de piezas de mármol, por lo que respecta a sus acabados, debería dividirse en dos o más fases: una primera, más antigua y de una mayor calidad en los acabados, y otra segunda, más reciente y con piezas de menor calidad en sus acabados, primando una evolución temporal degenerativa en la calidad de las producciones de estas piezas, argumento muy habitual en las evoluciones tecnológicas de la cultura material arqueológica tradicional y de su correspondiente Historia del Arte con su mismo tipo de orientación teórica.

Tal vez, la producción de sarcófagos de mármol con representaciones de personajes masculinos y femeninos más elaborados, con ejecución de vestimentas, brazos y manos, piernas y/o pies o portando objetos de distintos tipos, a veces acompañados de una forma antropomorfa del conjunto del sarcófago, serían el fruto de los primeros momentos de la producción de sarcófagos, debido a que remiten a sus modelos más antiguos egipcios, quizás, utilizados por los propios fenicios, siempre por parte de sus elites como un signo de distinción, expresión del poder.

Ya hemos señalado que, junto a la materia prima más común y utilizada que era el mármol, se habían utilizado también otras petrologías: la caliza, el basalto, la arcilla o la grauvaca. La caliza como materia prima para la elaboración de los sarcófagos está presente en *Arados/Amrit*, El Líbano, y Chipre, pero ausente de *Sidón* y de la mayoría

de las necrópolis donde aparecen uno o dos sarcófagos a lo largo de todo el Mediterráneo.

El basalto, como materia prima para la fabricación de sarcófagos se usa únicamente en *Arados/Amrit*, donde lo encontramos empleado en varios sarcófagos, por lo que las canteras deberían estar cerca de las ciudades más importantes, donde se podrían ubicar los talleres de acabado, no sólo por la disponibilidad de esa materia prima en la zona, sino porque sus medidas de las piezas son muy parecidas, lo que indicaría que se sacaban en bloques con módulos de diferencias mínimas, que más tarde serían acabados en los talleres que pudieron estar en las cercanías de *Amrit*, o en la isla de *Arados*,

Así pues, las medidas completas de los ejemplares nos muestran que el sarcófago más largo representa a un hombre de edad madura barbado, el segundo, en longitud, representa a un personaje adulto, mientras el más pequeño representa a una mujer. Todo ello nos lleva a pensar en un taller exclusivo o varios locales para los sarcófagos encontrados en los enterramientos del territorio *Arados/Amrit*, pero que también pudieron haberse terminado en los mismos talleres que se dedicaban al acabado de los de mármol, en caso de contar con ellos en esta zona.

El uso de la grauvaca como materia prima lítica resulta muy restringido, y sólo está presente en las necrópolis de *Sidón*, con tres únicos sarcófagos.

Estos tres sarcófagos muestran medidas bastante grandes con respecto a la mayoría de los conservados completos, y sorprendentemente uno de ellos no parece encontrarse acabado. Aunque resulta muy difícil determinar, con precisión, su cantera y talleres, para autores como J. Elayi y M. Haykal, (1996), su origen como materias primas

rocosas o piezas funerarias estaría muy lejos, ya que se inclinan por interpretarlos como piezas que formaban parte de un botín de guerra procedentes de Egipto.

Pero esto contrasta con la presencia de una pieza de grauvaca, de una cantera no local inacabada, que nos muestra que posiblemente proceden de Egipto como bloque ya preconformado con la tapa y la caja perfectamente definidas y semi acabadas en el tratamiento superficial, ya que la parte baja de la caja muestra un grosero piqueteado, mientras su parte alta y la tapa están muy pulimentadas, sin embargo la zona de la cara y la cabeza están sólo esbozadas, con un trazado muy esquemático de un *nemes* y el ovalo de la cara únicamente silueteado, sin que se haya esculpido ningún detalle del rostro.

Por lo que se puede suponer que, más tarde de su llegada, en un taller de *Sidón* sería acabado por artesanos locales. Como en los otros dos casos de sarcófagos de procedencia egipcia, este tiene una inscripción en caracteres jeroglíficos, que no ha sido completado, como en los otros casos, con la presencia epigráfica de ambas lenguas en los sarcófagos en cuestión. El sarcófago indicado sería el mejor justificante de que las piezas llegaban inacabadas, aunque perfectamente conformadas y con los detalles de la representación del personaje prefigurada y por motivos seguramente políticos ya poseían unas primeras inscripciones en caracteres ajenos a la sociedad en donde se iban a usar, pero se dejan las piezas sin terminar, para ser adaptadas a su usuario definitivo.

Esto es aplicable a los casos de las materias minerales mencionadas anteriormente la grauvaca, pero no sabemos si es extensible al uso del mármol, producciones que pudieran estar separadas en el tiempo.

La materia prima empleada es sumamente interesante a la hora de analizar los procesos de producción y distribución, tratando de establecer la existencia de canteras locales para los bloques de materias primas y talleres diferenciados para los esculpidos y acabados, con ubicaciones geográficas separadas.

Proponemos que los territorios de *Sidón* y *Arados/Amrit*, presentan dos pautas de comportamientos productivos distintos, aunque con una misma funcionalidad de las piezas producidas y usadas. Por tanto, a partir de la serie de materias primas utilizadas y de los talleres de acabado, que podían funcionar a la vez o separados en el tiempo, no se puede establecer un criterio seguro para seriar cronológicamente la producción, pues el uso de los tipos de materias primas pudieron darse en periodos que se solaparon a lo largo del periodo, y sus fases, en que se han periodizado la producción y uso de los sarcófagos antropomorfos.

La arcilla cocida, cerámica, como materia prima utilizada para la fabricación de sarcófagos antropomorfos, en época persa, se ha comprobado su utilización sólo en el territorio de *Arados/Amrit* y en la isla mediterránea de Malta. Por lo que respecta al territorio *aradiense* se empleó en varios ejemplares, mientras que en Malta se usó en uno.

Es posible que el taller o los talleres estuvieran en la zona de *Arados/Amrit*, ya que sus medidas indican una gran uniformidad, pues, todos los sarcófagos para personajes femeninos tienen longitudes inferiores a 2 m, con medidas totales muy similares, lo que apoyaría la idea de que quienes realizaron estas piezas tenían siempre los mismos patrones métricos a la hora de elaborar las piezas o mejor sus partes, ya que fueron hechas por partes y luego debieron ser ensambladas, proponiéndose que la parte de

representación del personaje femenino, cabeza y cara, fueran acabadas a molde (Elayi & Haykal, 1996: 99; 101-102).

La pieza de Malta, a diferencia de las otras de cerámica de *Arados/Amrit*, su forma que sigue la pieza de piedra, a diferencia de las piezas de *Arados/Amrit*, un singular sistema de cierre, formado por una pieza que ajusta la tapa a la caja, único en todo los sarcófagos, la representación de la anatomía humana, ya que, se representan parte del cuerpo, los pies, un vestido que cubre todo el cuerpo, características exclusivas de este sarcófago de entre los de cerámicas. En la propia representación de la cabeza hay unos rasgos también muy diferentes, siendo lo más llamativo que sus ojos están cerrados, destaca que la representación modelada de todo el sarcófago es muy diferente, no solo a los de cerámica, sino a todo el conjunto de sarcófagos antropomorfos, ya que, en realidad se modela un personaje femenino amortajado resultado de un rito de preparación del cadáver para su sepultura que un personaje idealizado, con unos atributos que lo relacionan con un símbolo.

IV. 3. 2. Talleres

Seguramente hubo talleres que tuvieran una ubicación fija, con su dotación de maestros y artesanos, altamente cualificados, para la fabricación de los sarcófagos antropomorfos, ya que el acabado de estas piezas refleja una maestría en la ejecución de los trabajos de diseño, esculpido y pulimento, además de la posibilidad de su recubrimiento de pintura, como parecen sugerir algunos ejemplares que han conservado restos de pigmentos, a lo que se uniría los trabajos realizados sobre un variado tipo de materias primas.

La ausencia de referencias escritas y la escasez de estudios sobre campos como el instrumental utilizado, los gestos técnicos y las huellas de autorías impide, hasta el momento, profundizar sobre el conocimiento preciso sobre las características técnicas y la organización de la producción artesanal. Sin embargo, aunque se desconoce la organización de los talleres, algunos detalles se podrían extraer del estudio minucioso y directo de estas piezas, desde una perspectiva de su ejecución y acabado ya que en las escasas que hemos tenido la ocasión de observar directamente son muy perceptibles las huellas dejadas por los artesanos que actuaron sobre estas piezas, pues los principales responsables de su diseño y manufacturación como artesanos especializados imprimieron algunas características de estilo o escuela que han quedado en la ejecución individualizada de las obras.

Junto a ellas también podrían establecerse patrones de tratamiento de acabados, de ciertas zonas secundarias de las piezas que delatarían trabajos realizados por una serie de aprendices o ayudantes, en los talleres de preconformación o acabado, con la aplicación de instrumentos de piqueteado, alisado o pulimento, que son perceptibles en las piezas, pero que necesitan de una condiciones de observación, descripción y análisis, incluso experimental, que no es llevar a cabo, por la accesibilidad de las piezas y su dispersión de lugares de depósito, trabajo que no puede abordarse desde la documentación gráfica disponible, realizada con otras intenciones y de manera muy dispar en el tiempo y las condiciones técnicas documentales, para poder disponer de las observaciones pertinentes en condiciones necesarias para un estudio de este tipo .

Si puede observarse diferencias muy notables en las huella de tratamiento en la elaboración de series de sarcófagos producidos a partir de materias primas comunes, ya que las materias primas condicionan las características de tratamiento que

presentan unas piezas con respecto a otras piezas. De todas maneras, sean el trabajo de esculpido de especialistas o el trabajo de acabado de ayudantes, siempre marcan características de estilo que deberían tenerse en cuenta a la hora de estudiar las piezas, huyendo de la simple atribución artística como homogenizaciones generalistas, que son la base para su clasificación en serie de influencias formales e iconográficas de escuelas artísticas, que implican seriaciones cronológicas, único criterio utilizado para la visión desde el concepto producto artístico con que han sido tratados los sarcófagos a través de las representaciones icónicas de sus tapas.

Tales ideas han sido desarrolladas por entornos teóricos de ciertas escuelas de la Historia del Arte, de largas trayectorias en las materias de las producciones artísticas, pero que obvian el espacio cultural y social, que creemos es fundamental para los productores y usuarios, donde además de sus estilos, deducibles de aspectos técnicos e iconográficos, deben tenerse en cuenta los significados sociales culturales y simbólicos de donde son demandados y utilizados, es decir, cuando y donde aparece la figura humana como símbolo en la muerte, con qué sentido cultural y con qué simbolismo ideológico, a veces representados en iconografías con unos rasgos egipcios, griegos, mesopotámicos o locales (¿fenicios?).

Todo ello sería el justificante de que el ámbito de estudio de las producciones escultóricas, incluyendo la producción y empleo de sarcófagos antropomorfos eran las comunidades culturales y sociales donde estas piezas son usadas.

En ese sentido, habría que tener en cuenta los resultados de algunos datos muy significativos en el relación con que los personajes esculpidos en las tapas no parecen representar individuos concretos, lo que no tendría sentido en este tipo de piezas de taller y en la época en que se produjeron y usaron, ni como prototipos de un grupo

racial determinado, lo que hemos querido despejar mediante los análisis realizados a las variables métricas morfológicas de las representaciones de ciertos rasgos de la cara que, a la luz de los resultados estadísticos, no creemos se relacionen con ningún grupo racial o étnico (*vide supra* Graf. III.11).

Entonces, si no son rasgos propios de grupos raciales o étnicos, ¿que podrían representar las variables de los rasgos representados en las propias caras y los elementos que acompañan a esos rasgos naturales? Lo más probable es que estos personajes fueran representaciones icónicas de figuras o imágenes culturales producidas en la época, asimiladas a personas pertenecientes a elites gobernantes, mediante determinados atributos simbólicos, que remontarían cada personaje a una legitimación ideológica en sus raíces o antepasados, reales o ficticios, o en una invocación a algún mito religioso o político, todos puestos en relieve con la idea de la presencia humana en vida, pero representada como personaje yacente, fuera del sarcófago, en relación con el rol que representó en la escala social el individuo que contiene la caja.

En todo caso, ya sabemos que el empleo de artesanos en talleres al servicio del poder, que eran capaces de reproducir obras maestras, tratadas por la investigación como parte del genio artístico humano, enmarcado en una construcción civilizatoria concreta, los fenicios, con la intención de convertir estas piezas en el medio de transmisión de unas características estéticas y funcionales propias de la expresión artística de una sociedad antigua y de las producciones artísticas más destacada de su cultura .

Por tanto, ¿Existían talleres “áulicos” locales al servicio directo y exclusivo del personaje regio esculpido en las tapas de los sarcófagos? A pesar de que hasta la fecha

de hoy no ha sido localizado ningún taller concreto, llegándose a negar la existencia de talleres locales (Frede, 2002), ya hemos expuesto la posición, compartida por nosotros, que durante el proceso de elaboración había, al menos, dos fases de producción, sobre todo por lo que respecta a las piezas realizadas en mármol (Coldstream, 1982: 261), es decir, se extraían y preparaban los bloques en los lugares de canteras y conformación, en la actualidad, por tradición académica derivada del uso de fuentes escritas y algún indicio arqueológico, apoyado en algún excepcional análisis petrográfico, la isla cicládica de Paros, de las piezas en bruto, para luego ser acabados en talleres locales, Sidónios y ¿aradienses?, donde se llevaba a cabo la fase final de la ejecución de la obra.

La existencia de piezas semi acabadas o desechadas se conoce sólo en el caso de la isla de Paros en Las Cícladas, para el mármol, y en *Sidón*, para la grauvaca egipcia, sin que en las misma circunstancia y temporalidad haya casos similares para otras materias primas consideradas locales: basalto, caliza, o arcilla cocida, empleadas en pocos y concreto territorios de centros urbanos del Mediterráneo oriental y central.

Arados/Amrit, Chipre o Malta por lo que se ha venido considerando que sólo hubo un centro de pre-producción de los sarcófagos, según las materias primas empleadas, desde el que se enviaron hacia los centros de uso, siempre vinculados a tradiciones fenicias, es decir las consecuencias de sus antiguas colonias, los sarcófagos ya terminados en esos talleres centrales, según sus litologías (Martelli, 1975). Se suele considerar que sólo había un o varios talleres para la terminación de sarcófagos de mármol en *Sidón*, donde dichos talleres no deberían estar muy lejos del centro urbano y sus puertos de este centro fenicio, de la Fenicia del sur o palestina (Elayi & Haykal, 1996: 120).

La alta conectividad atribuida al comercio fenicio por vía marítima, medio de transporte de estas voluminosas y pesadas piezas, ha pesado, de manera determinista, en la forma de obtención de las piezas y su transmisión a la hora de interpretarse la presencia de sarcófagos en monumentos funerarios de determinados derroteros de la navegación mediterránea.

La distribución de estos tipos de contenedores funerarios se asimila, en todo caso, al comercio de bienes de lujo entre las mismas costas fenicias y sus antiguas colonias lejanas. De ahí que las pautas de representación y significación fueran marcadas por las producciones de los talleres principales, sobre todo, como es evidente, a la hora de plasmar las características formales de cada pieza, con lo que se revela una cierta homogeneización en las formas de representación y en los personajes representados, con variaciones de detalles propios de esos talleres, atribuyendo esas variaciones a la autoría de estas obras, desde el momento de la extracción del bloque, hasta el su diseño y ejecución escultórica, desconectándolos de su uso político y simbólico, recayendo en los “artistas” y sus escuelas, la interpretación meramente estilística y temporal de todas las diferencias formales e iconográficas que exhiben estas piezas, sin tener en cuenta los contextos culturales y sociales donde iban a ser usadas.

El análisis de las representaciones: ¿Quiénes serán los personajes representados en las tapas de los sarcófagos?, debería centrar la discusión del significado social y cultural de estas piezas

Proponemos varios significados posibles:

- Esculpido de un personaje real que representa a un individuo con determinado estatus social y político: es decir, un ser humano individual, que sería una

figura humana normal y corriente, tomando sus medidas antropométricas sobre la marcha y aplicándolas sobre los módulos del escultor, con lo que serían la expresión de la actividad de un retratista, cuyas obras se acercarian a retratos humanos de los muertos que hay dentro de cada caja, de manera que se esculpe la figura del difunto presente, o es la obra de artesanos que han convertido a la persona retratada en un personaje a través de la ejecución de rasgos convencionales, fruto de una homogeneidad iconográfica impuestas por las tradiciones de la coroplastia fenicia y sus influencias artísticas.

No compartimos esta interpretación porque los análisis estadísticos aplicados a ciertos rasgos métricos de las características individuales en las prácticas de la anatomía forense y en los estudios morfométricos en la reconstrucción de rostros, a partir de restos aseos de la forma de la cara individual, nos han mostrado que existen patrones de medidas, en cuanto a ciertos rasgos de la forma de la cara, que se ven reflejados en cada centro de concentración de sarcófagos, *Arados/Amrit* o *Sidón*, incluso entre ellos mismos, que hacen que esas ejecuciones lo sean de prototípicos caracteres fisiográficos humanos, agrupados por sexo y edades sometidos a representaciones convencionales.

- Esculpido de un personaje simbólico, que representarían la imagen validada culturalmente como símbolos de la realeza, sacerdotes o elites sociales, asimiladas a figuras humanas a través de la representación de determinados atributos o actitudes que funcionan como signos de una determinada dignidad social o religiosa que podrían tener como referentes representaciones iconográfica de dioses u otros personajes míticos, semidioses o héroes divinizados.

No será prudente pensar los personajes representados fueran sólo símbolos de una determinada época y cultura, con un único y común significado, compartido por todas las comunidades que a lo largo del Mediterráneo utilizaron estas piezas funerarias. La variedad de las figuras humanas esculpidas y de los atributos que las acompañan, parecen que no tendrían un significado simbólico tan generalizable como otras representaciones esculpidas, propias de templos o lugares sacros.

- Esculpido de un personaje idealizado: esta interpretación, que para nosotros se acercaría a una mayor verosimilitud, se trataría de una idealización convencional de unas figuraciones humanas mezcla de referencias al personaje enterrado y del papel social que pudo desempeñar en vida, sin olvidar referencias a aspectos rituales de la muerte que conectaran con las creencias religiosas de sus sociedades, en las que los atributos que los acompañan fueran signos de su condición social y de esas creencias, más que signos de pertenencias étnicas o escuelas artísticas: fenicias, egipcias, griegas, o mesopotámicas.

La representación de rasgos de edad y sexo, con variaciones entre personajes juveniles, adultos o de edad avanzada, o entre mujeres y hombres, nos indicaría que los encargantes y los artesanos que esculpieron las obras tenían en cuenta el destinatario de sus obras, en las que debía estar presente las características personales en relación con clasificaciones biológicas de las figuraciones producidas, pero que, junto a ellas, se representaban otras características directamente relacionadas con el rol social del destinatario del sarcófago o su entorno social más próximo, adquirido en vida por herencia, es decir, pudo remontarse a su origen familiar, real o ficticio, fueran las que

fueran sus raíces étnicas y culturales, por lo que estos atributos no deben confundirse con rasgos humanos normales y corrientes, y nunca debió ser el escultor quien decidía la forma más adecuada de representar cada personaje, ya que el artesano al servicio del poder codificaba los signos a representar de acuerdo a códigos impuestos por la ideología de la estructura social en la que estaba inserto.

Así pues, estamos ante figuras idealizadas, de unos personajes que pudieron convivir o sucederse en varias áreas de la orillas del mar Mediterráneo, y que fueron adoptadas en función de diversas convenciones culturales, que se ven reflejadas en los análisis formales, iconográficos y productivos de estas piezas, a falta de la mayoría de los datos contextuales arqueológicos.

El análisis discriminante canónico realizado a las variables cuantitativas de ciertos rasgos fisiológicos representados en las caras esculpidas y las medidas básicas generales de los sarcófagos: longitud total, anchura y altura máxima de todos los sarcófagos conservados completos, con la intención de que esos datos cuantitativos sirvieran de base para análisis estadísticos, no realizados hasta ahora con la muestra de la totalidad de los sarcófagos antropomorfos conservados, para que a través de dicho análisis intentarse agrupar las piezas por zonas geográficas de uso nos permite llegar a una serie de valoraciones, que nos ayuden a establecer alguna conclusión, en relación con las variables descriptivas establecidas, que podrían sintetizarse en:

Existen dos centros de agrupación de grupos en la representación tridimensional de las variables consideradas que se consideran los ejes principales de dichas agrupaciones por motivos directos, medidas agrupadas en factores. Así pues, *Sidón* como centro del grupo principal le deben pertenecer los siguientes centros mediterráneos: *Tiro*, Sicilia, *Mersin*, Chipre, Palestina y Egipto. Según estos análisis los

sarcófagos localizados en dichos centros deberían tener alguna relación con *Sidón*.
¿Qué tipo de relación podría ser o de que naturaleza serían?

Una primera y simple atribución sería que la misma mano debió estar presente en la realización final de todos ellos, o que debido a los intercambios de piezas de este centro principal de concentración, o podrían haberse concentrado al llegar a este centro, al que hubieran llegado numerosos sarcófagos, a lo largo de diferentes épocas, debido a las inestabilidades políticas propias de las diferentes ciudades-estado fenicias, durante una época de dependencia política y de unos territorios inmersos en un enfrentamientos provocados por las expansiones territoriales imperialistas de potencias regionales.

Mientras, por otro lado, *Arados/Amrit* se constituye como otro centro de grupo, al que deben pertenecer las piezas de los siguientes centros receptores: Malta y *Gadir* (*vide supra* Fig. III.1).

Hay que tener en cuenta que las relaciones de los centros orientales con las antiguas colonias siguen siendo un problema de análisis arqueológico muy complejo, sobre todo en este último caso, el del territorio del norte de Fenicia, actual sur de la costa de Siria, en el que relaciones coloniales transmediterráneas no han sido muy evidenciadas en las etapas precedentes, ante la falta de conocimientos de las realidades arqueológicas en los propios espacios geográficos de las ciudades-estados del norte, territorios ausentes en la mayoría de los análisis de la colonización fenicia de las etapas correspondientes a la primera mitad del primer milenio, por lo que resulta sorprendente que en la etapa de dominación persa sea cuando estos territorios se incorporen a una relación directa entre elites y producción de talleres reales, que no habían estado conectados con intercambios a lo largo de distintas épocas, aunque eso

puede deberse más a un espejismo propio de la investigación protohistórica eurocéntrica, que a una realidad del pasado, según van produciéndose avances en los conocimientos arqueológicos de los territorios situados al norte en las costas del Mediterráneo oriental, pero también cabría decir, que la situación política de esta época, dominación política y cultural persa, marcaría la tendencia de las distribuciones de las piezas, y la relación con determinados centros distribuidores, con talleres propios artesanales, también estarían en las causas de las agrupaciones evidenciadas por los tratamientos estadísticos de nuestros datos.

Además, los sarcófagos con una procedencia desconocida no se agrupan con ningún centro de grupo (*vide supra* Fig. III.1), lo que pudiera considerarse debido al carácter de réplicas de esas piezas y, por tanto, realizadas en otras épocas, o por otros factores estadísticos de representatividad de las muestras que sufren factores y por tanto no se ven implicados con ningún grupo.

Sin embargo la consideración de ausencia/presencia de determinados rasgos anatómicos en las representaciones escultóricas, como partes del resto del cuerpo, de otros atributos, como el tratamiento específico de las vestimentas, o de la presencia de cualquier otro objeto portado por el personaje, como símbolo, rasgos siempre presentes en sarcófagos casi exclusivamente de mármol, sólo han sido encontrados en *Sidón*, Palestina, Malta, Sicilia y *Gadí*.

Por lo que respecta a la representación de los tocados y la ejecución de los peinados, es uno de los atributos que más variaciones sufre entre las distintas piezas, lo que ha sido relacionado de forma, casi exclusiva, con las influencias artísticas, convirtiéndose en el signo distintivo de la zona de procedencia de esas influencias y de la época en que ello se produce, es decir: mechones, rizos, tirabuzones, etc. y/o diadema, velo, turbante, etc.

serían atributos propios de la representación esculpida o gráfica de la figura humana individual o simbólica de una determinada tradición artística relacionada con una de las grandes zonas de producción artística del Mediterráneo oriental o del oriente próximo en la protohistoria, por lo que su ámbito geográfico de origen marca la denominación del periodo estilístico en que enmarcar las piezas y también, según sus evoluciones internas, las diferencias temporales.

Cuando en muchas ocasiones nos encontramos ante piezas que muestran múltiples atributos de un tipo de influencias o de influencias diversas, se ha acudido a la interpretación de talleres donde convivían una serie de artesanos o artistas, en que cada uno imponía algo de su tradición estilística visible en rasgos y atributos propios de su tradición de formación, lo que incluso se ha utilizado para explicar la coexistencia en un mismo sarcófago de epigrafías o símbolos culturales distintivos, cuando no se ha supuesto su elaboración en dos fases diferenciadas en el tiempo y en el espacio, talleres alejados.

En ello, cuando se han considerado los personajes esculpidos como figuraciones idealizadas, se ha recurrido a la procedencia del artista o del usuario de cada pieza, queriendo remontar la expresión artística al rasgo más distintivo de una cultura, no solamente al origen de los personajes representados o de los escultores, sino como expresión de una alta cultura, inspirada por las más altas creaciones de las culturas destacadas en la antigüedad en el ámbito mediterráneo, inspiración que se incorpora a la representación que les acompañe en su viaje en el mundo de ultra tumba.

Por lo que respecta a la forma completa del sarcófago, con formas onduladas, que recuerdan las curvas del cuerpo humano, o liso, no aparece un criterio claro a la hora de optar por una forma de representación u otra, en este sentido, se han encontrado

asociados en una misma tumba o necrópolis sarcófagos con diseños ondulados, u antropomorfos, juntos a otros realizados con líneas rectas, con formas lisas o puramente rectangulares.

Esta tendencia a una u otra forma de diseñar el conjunto del sarcófago podría estar ligada a los acabados de determinados talleres, aunque su distribución no coincide con los posibles talleres de acabados, por lo que podría considerarse que son los talleres de preconformados los que podrían determinar una u otra forma de diseño, máxime cuando los que poseen esas formas onduladas son todos de mármol.

En caso de que el taller donde se elige este diseño fuera el de preconformado, podríamos estar ante una característica de época de producción, lo que estaría en conexión con otros rasgos de modernidad de algunas de las figuras esculpidas en sus tapas, y siempre sobre sarcófagos de mármol.

En cuanto a la policromía, desgraciadamente muy mal conservada, se ha podido observar su presencia en sarcófagos de mármol y terracota, aunque puede suponerse que todos estaban policromados.

En cuanto a los de mármol, son las cabezas las que han conservados algunos trazos de estaban ciertamente policromía, en las se encuentran rastros de pigmentos rojos, aunque en algunos casos se puede dudar si se trata de auténtica pintura o restos de impregnaciones químicas, óxidos de hierro, provocadas por contaminaciones del medios de enterramiento.

No tenemos noticias de ningún estudio analítico específico de este tipo de pigmentos, que podrían despejar, en algunos casos, la intencionalidad de su uso o su carácter de impregnación accidental por causas naturales.

En caso de ocasionales trazas de pigmentos en azul o negro, parece más claro que, al menos la cabeza estuviera policromada, lo que es muy habitual en todas las esculturas antiguas, desde luego en los modelos griegos, tan socorridos a la hora de buscar paralelos para todos los aspectos relacionados con las representaciones de estas piezas.

Sin embargo, no se ha conservado ningún trazo de posible pintura en los ejemplares realizados en basalto, lo que ha dado pie a considerar que no fueron pintados, lo que se ha tomado como un aspecto más para confirmar que se trata de producciones locales, realizadas en talleres locales, siendo un argumento a favor de que las piezas de basalto fueron realizadas por artesanos fenicios locales, sin influencia griega.

IV. 4. Contenidos de los ajuares

Aunque los objetos que formaban parte de los ajuares que suelen aparecer en el interior de los sarcófagos en su inmensa mayoría se han perdido, de los que se han conservado, pueden extraerse algunas consideraciones de interés para la interpretación de él papel de estos ajuares funerarios como parte del ritual y del sentido que determinados objetos pudieron tener para representar el rol social del difunto. Dichos objetos de los ajuares mostrarían que el mar Mediterráneo era un mundo abierto a la movilidad de gentes, materias primas, técnicas productivas, productos artesanales y símbolos y ritos funerarios florecieron entre distintas culturas y estamentos, sociales, que se concretaron en una serie de objetos materiales sentidos inmateriales, capaces de alimentar los ritos funerarios de las elites, a veces exclusivos de un tipo de sarcófagos de lo que se considera el territorio de la antigua fenicia y de su área de influencias.

Aunque los objetos introducidos, en los escasos casos de documentaciones no alteradas, siempre son muy escasos (*vide supra* Capítulo II), los elementos presentes en estos ajuares localizados dentro de los sarcófagos vienen a manifestar una mezcla cultural de técnicas de fabricación y de sentidos simbólicos, estos últimos aspectos siempre difíciles de interpretar, a partir exclusivamente de la cultura material arqueológica. Lo primero que destaca es una reducida presencia de materias usadas y que la inmensa mayoría de los materiales disponibles nos muestra que, ha primas utilizadas en la confección de estos objetos: metales nobles, piedras preciosas o semipreciosas, vidrio, etc., transformadas en objetos propios de la artesanía “fenicia”, mejor oriental, egipcia o griega.

De estos pocos materiales arqueológicos descubiertos en los sarcófagos, uno de los si son fruto del intercambio en circuito privilegiados, en que se abastecían de determinados productos los personajes enterrados, pues se ha considerado que son producidos en talleres propios de las elites de las distintas culturas, que se han considerado como característicos de artesanías propias de esas algunas tradiciones productivas: orientales, egipcias o egeas.

Junto a ello, parecen tratarse de bienes de prestigio en un intercambio entre las elites más destacadas de la época. Así, la presencia de joyas y adornos personales en oro (*vide supra* Capítulo II) y plata o la presencia de alabastro, en forma de vasijas para ungüentos: alabastrones (*vide supra* Capítulo II), han sido objeto de análisis para la búsqueda de sus orígenes estilísticos y artísticos, con un tratamiento acorde con el tratamiento dado a los propios contenedores: los sarcófagos.

Aunque aquí no vamos a profundizar en la producción y significado de estos objetos si queremos dejar constancia de su representatividad en toda la cuenca mediterránea,

como confirmación de la idea de una comunidad de uso de determinados objetos, sean de fabricación local o intercambiados, en los que además de sus valores simbólicos, en relación con ritos y creencias religiosas, apreciamos una representatividad de sentido elitista y de identidad política, acorde con la interpretación que han recibido otros objetos, y las materias primas con que se elaboraron, en contextos funerarios o descontextualizados, como símbolos de realeza (Frankenstein, 1997:186) o de Cultural/política.

IV. 5. Interpretación socio-cultural

Una interpretación que se puede plantear hoy día, con respecto al comienzo de su uso, sería: la aparición del uso de los sarcófagos antropomorfos, que alcanzarían una gran variabilidad de tipos y formas a lo largo de un amplio período de tiempo, debió ser principalmente por motivos políticos, es decir, con la relación de dependencia durante determinadas dinastías egipcias de la costa fenicia, algún sarcófagos fue utilizado como tumbas reales para el sepelio de determinados monarcas de dinastías locales, bajo las influencias egipcias, como un símbolo de una relación política, que se materializa en un regalo o don del poder egipcio, aunque otras interpretaciones apuntarían a que los sarcófagos egipcios son un regalo asirio, parte del botín de guerra, obtenido durante una campaña militar en la zona del delta del Nilo y entregado como regalo al aliado Sidónio, al modo de cómo se han interpretado las urnas de alabastro depositadas en tumbas de incineración para contener las cenizas de elites fenicias, en este caso tirias, en su diáspora por el Mediterráneo (López Castro, 2006: 79).

A partir de esos primeros sarcófagos, fuera su origen el que fuera, se convertirían en una seña de identidad de la monarquía Sidónia, en su manera de ser enterrado con

respecto a sus súbditos, expresión identitaria del poder real, que se fue imponiendo en ciudades-estado conectadas entre sus casas reales, una vez que la influencia directa egipcia ha desaparecido siendo, sustituida por otras potencias orientales: persas, pero que van a coexistir con una tradición ya local, a la hora de enterrar a las familias reales y sus familias.

La variabilidad representativa de las sucesivas iconografías esculpidas en los sarcófagos debió estar relacionadas con las propias relaciones de los usuarios de ese especial contenedor funerario con talleres primarios, materias primas y preconformación, y secundarios, realización de los personajes y acabados, según las relaciones o influencias, siempre tamizadas por el carácter de identidad real que tomaron estas piezas, en un ambiente de independencia cultural y/o política que regía en las zonas donde esos sarcófagos fueron utilizados de forma que diferentes casas reales pudieron elegir los estilos de representación más adecuados, o a través de sus relaciones a grandes distancias conseguir, muestra de su poder, las piezas acabadas, con el mismo fin de depositar a los máximos representantes de la escala social de esas comunidades.

La idea de que el estilo de representación pudiera remitir a un origen étnico o cultural del personaje a inhumar o a la asunción de características formales, que remiten a plasmaciones artísticas propias del poder que está por encima de la dinastía que gobierna la zona durante el período de uso de estos sarcófagos, muy cambiantes en una época de inestabilidad política general en el Mediterráneo Oriental, se han considerado como factores que condicionan la tendencia a usar unos modelos iconográficos u otros, en una relación entre estilo artístico e influencias políticas.

Por otro lado, desde una visión exclusivamente artística, las piezas consideradas por épocas: arcaica, que se relacionan con influencias culturales griegas, influencias que reaparecen en época tardía, ahora con nuevas formas de representación iconográfica: rasgos de la cara, tipos de tocados, formas de tratamiento de cabellos o peinados, o clásicas, donde se considera que hay unas iconografías más genuinamente fenicias, con influencias persas, períodos que han reflejado la interpretación de esas influencias artísticas por parte de los escultores, se separan de la idea de que los reyes quisieron mantener modelos culturales de sus antepasados o de sus vinculaciones políticas.

Así, los elementos considerados de origen egipcio son principalmente los *nemes* o la barba postiza, que se deben asignar a individuos de alto rango, como ocurría en las representaciones egipcias, pero representados al modo de Fenicia, rasgos presentes en sarcófagos elaborados con casi todas las materias primas (excepto el basalto), lo que debería mostrar como el enterrado guardaba una relación con un estatus social muy definido, simbología que pudo ser tomada de aquellas sociedades con las que el poder había estado relacionado durante su período de ejercicio y afianzamiento, máxime, si en algún momento de su historia, había existido alguna relación de dependencia o sumisión.

Es llamativo como el empleo del *nemes*, como símbolo de la dignidad real, se ha mantenido aún durante la época de dominio político de los persas, lo que solo sería explicable si consideramos que su significado ha sido adoptado por la realeza Sidonia o aradiense, como una de sus señas de identidad como poder local, símbolo que no es usado en ningún otro lugar donde aparecen sarcófagos antropomorfos.

La representación de la barba, en general, no era un elemento muy común en Fenicia, siendo un elemento muy popular en esculturas griegas, donde se suele considerar

como un símbolo de sabiduría o madurez, encontrando un conjunto de sarcófagos que muestran personajes barbados, tanto en mármol, que debió tener un origen griego, como en basalto, materia prima que es imposible que tenga un origen griego, a lo que podemos sumar otros rasgos como un tocado en forma de turbante o las propias medidas del sarcófago, al que hemos atribuido un origen posible en la costa sur de Siria. De nuevo hemos de considerar que el uso de estos rasgos, tengan la significación que tengan, es una adopción local de rasgos de la plástica, ahora griega o asiria, que nos coloca antes la autorepresentación del poder fenicio tomando prestado rasgos de otras representaciones, para establecer esa distinción o identidad icónica, que lo distinga de otras iconografías tradicionales locales. Así pues, la mezcla de características formales representativas de ciertos rasgos culturales y sociales, supone una comunidad de significados que son adoptados y reinterpretados por poderes locales, como forma de autorepresentación dentro de cada comunidad, siempre como un signo de distinción, que terminan constituyéndose como una característica de la coroplastia del poder local frente a su propia sociedad y como símbolo del estatus.

Un tema muy debatido es el significado del uso de la escasa epigrafía en los sarcófagos antropomorfos, que en los casos documentados se reparte entre: fenicia, griega, egipcia o mixta.

En la mayoría de los casos se reduce a una letra griega, signos silábicos fenicios o signos indeterminados que deben ser tomados como marcas, al modo de otros grafismos presentes en otros objetos: cerámicos, metálicos, de marfil, que sean marcas de propiedad o autoría, no permiten avanzar en el taller de preconformación o acabado.

Distinto es el caso de los amplios textos en caracteres jeroglíficos y/o fenicios, que en los casos de los sarcófagos en que se asocian parece clara la intención de reproducir textos relacionados con los rituales y los personajes que usaron, en segundo lugar, los sarcófagos producidos en Egipto, reutilizados en *Sidón*, en estos casos tras su primera utilización en rituales mortuorios reales egipcios, como demostrarían las inscripciones jeroglíficas, parajes del Libro de los Muertos, como han sido traducidos, lo que no tendría sentido si hubieran sido producidos para personajes reales fenicios, por lo que la interpretación de reutilización, tras un primer uso egipcio, se refuerza al ser empleados en sepelios de personajes reales Sidónios, con rituales locales, en el caso de los dos sarcófagos de grauvaca de *Sidón*.

Desde el punto de vista político, la continuidad entre el estatus de los vivos y de los muertos era, en las sociedades fenicias, como en la mayoría de las culturas semitas orientales, una “unión social” de ambos estados en relación con el estatus de los vivos y sus “familiares” como corresponde a una sociedad estatal, en la que el poder se expresa, en lo fundamental, en todos los órdenes de la existencia, como marcaría la continuidad hereditaria, que se cristaliza en la construcción de monumentos conmemorativos, ideológicos o funerarios para depositar los muertos, antepasados directos que legitimaban a los gobernantes de cada presente.

Por tanto, el uso de tumbas monumentales y sus contenidos, siempre dirigido a los vivos, toma una importancia fundamental en sociedades estatales o imperiales, sea cual sea su ámbito territorial, por lo que no es desechable una cierta homogeneización en los comportamientos elitistas funerarios en ámbitos culturalmente muy conectados o compartidos, caso de los territorios Sidónios y aradienses, en los espacios geográficos en donde se concentran la mayoría de las tumbas que contenían este tipo de ataúdes.

La organización social de las ciudades-estado de *Sidón* y *Arados/Amrit*, tenía que ser ya muy compleja en la época de florecimiento de los sarcófagos antropomorfos, lo que no está documentado en la variedad y jerarquización de las distintas formas de enterramiento, lo que debería ser interpretado como una tradición etno-política, propia de las costas fenicias, o como una falta de documentación arqueológica para la fase que nos ocupa, que sólo en época muy reciente comienza a complicarse, si tenemos en cuenta rituales mortuorios y manifestaciones arqueológicas funerarias en las mal conocidas necrópolis ciudadanas o aisladas a lo largo del territorio estatal.

Esta falta de matización arqueológica en el comportamiento social oriental puede, en parte, matizarse como un problema arqueológico, si atendemos a las manifestaciones funerarias por la cuenca mediterránea, pero con distintas manifestaciones y escala diferenciales según las zonas de influencias coloniales y las sociedades indígenas implicadas.

Una de las manifestaciones más características según el contexto de aparición de los sarcófagos antropomorfos es su localización en tumbas situadas en necrópolis ciudadanas o en tumbas aisladas, como ya hemos considerado. Obviamente, el significado socio-político no puede ser el mismo, cuando nos enfrentamos a una acumulación de casi 25 sarcófagos en espacios funerarios concentrados que no llegan a 50 m², mientras nos aparece unos pocos sarcófagos o uno solo en una pequeña necrópolis más o menos aislada, pero ante el desconocimiento del propio poblamiento al que pertenecen esas necrópolis o las circunstancias de sus hallazgos y excavaciones, nos parece aventurado avanzar un sentido socio-cultural o político, por muy aproximativo que fuera, a la evidencia, coyuntural, por ahora, de localizar unos

sarcófagos contenidos en tumbas consideradas por nosotros como aisladas, repartidas en áreas extensas, a veces a considerables distancias.

El contexto de aparición de los sarcófagos conocidos sigue siendo una de las lagunas más difíciles de interpretar, sobre todo, en claves socio-políticas, por lo que determinar si los que están agrupados en espacio reducidos sean reyes o grupos familiares aristocráticos, no pasa de una mera asunción especulativa, en especial en las necrópolis pequeñas, lo que debería unirse a comportamientos segregados, por factores de propiedad territorial, que aislara la representación de la muerte en espacios privativos, más que en espacios comunales, por muy segregados que estuvieran en diferentes necrópolis ciudadanas, a lo que aquí queremos unir, como comportamiento socio-cultural territorial diferenciado, las agrupaciones o dispersiones de sarcófagos antropomorfos, sin un conocimiento de las tumbas de procedencia de la mayoría de ellos, ni por añadidura las de sus necrópolis.

En consecuencia, todas las evidencias analizadas hasta aquí ponen en manifiesto el rol fundamental de cierta *koiné* cultural en muchas de las ciudades principales del Mediterráneo antiguo, en las que la influencia fenicia, ahora como relaciones entre las elites que detentan el poder, manifestadas por dones o regalos que intercambian entre ellos los reyes de las ciudades-estados, nos sirve, al mismo tiempo, para ilustrar la diversidad de modos de expresar su poder, el de los personajes representados en las tapas de unas pocas tumbas en las necrópolis ciudadanas o tumbas aisladas en sus territorios, en amplios espacios que constituyen un sistema panmediterráneo.

En ese amplio marco, la existencia de estas figuras idealizadas, que reflejan la cúspide de complejas estructuras sociales, a la hora de mostrar su poder a través de ritos funerarios, eligen sarcófagos antropomorfos con representaciones idealizadas de

personajes individualizados mediante sus sarcófagos, que utilizan estas piezas como símbolo de su identidad diferenciada del resto de los inhumados de sus comunidades, para lo que recurren a una de larga tradición de representación figurada en el Mediterráneo oriental. Sea como fuere, la distribución de los sarcófagos de mármol parecen indicar que el mar Mediterráneo era un espacio común en que estas piezas funerarias se movían en un espacio generalizado de intercambios de productos e ideas.

Además, el propio mausoleo, tal vez era un punto de encuentro en su época, y junto a ella a lo mejor hacía actividades sociales durante el día, y por la noche llegaban los cuentos sobre ella, y como prueba del interés de este tipo de monumento, este trabajo es la prueba de ello, y muestra como estos mausoleos siguen despertando el interés en la sociedad que vivimos.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

Hemos agrupado las conclusiones de esta Tesis en varios puntos que recogen los aspectos u objetivos sobre los que han girado los capítulos bibliográficos, descriptivos y analíticos, tratamientos estadísticos o valorativos e interpretativos sobre las implicaciones políticas y sociales del uso de este tipo de sarcófagos entre las sociedades fenicias tardías, previas a la etapa alejandrina, en el ámbito mediterráneo.

- Necrópolis ciudadanas, es decir ligadas a un espacio urbanizado, pero que pueden ser varias. Esas necrópolis cuando contienen sarcófagos en algunas de sus tumbas, esas tumbas representan el lugar de enterramiento de los personajes pertenecientes a una familia real, que corresponden a una misma gens y que no da información de su cronología. Las necrópolis que contienen en algunas de sus tumbas sarcófagos indican que de esos grupos de filiación familiar alcanzaron el máximo poder en esas ciudades. Cuando se encuentran en necrópolis pequeñas o en tumbas aisladas indicarían que se trata de lugares de enterramiento ligados a propiedades reales. El caso del territorio de *Arados/Amrit*, todos los sarcófagos de los que conocemos su procedencia concreta son necrópolis pequeños o tumbas aisladas por lo que su ubicación correspondería a propiedades reales situadas en la tierra firme del territorio aradiense, al situarse el norte del territorio de *Arados/Amrit*, que correspondería al asentamiento ciudadano de la isla de *Arados*. Del análisis de distribución territorial de las tumbas con sarcófagos antropomorfos en *Arados/Amrit* se concluiría que estas tumbas y necrópolis pequeñas pertenecían a la sociedad fenicia, mientras las necrópolis monumentales, al sur de *Amrit*, pertenecían a la élite de la sociedad persa, con enterramientos

hipogeos señalados con torres de la muerte como señalamiento exterior de las tumbas más destacadas.

- Los sarcófagos antropomorfos proceden de diversos tipos de tumbas: hipogeos excavados o semiconstruidos, con lóculos, en cámaras o en fosas, por lo que no hay un único tipo de tumbas reservadas para contener estas singulares piezas, por lo que las formas de las tumbas mantendrían la tradición funeraria local y la presencia de sarcófagos nos remitirían al estatus social o político del personaje enterrado.
- Los análisis cuantitativos y cualitativos no confirman las fases cronológicas basadas en los estilos artísticos de las representaciones escultóricas de las tapas de los sarcófagos, por lo que proponemos una cronología, poco precisa en sus fechas, y que refleja fases sucesivas basadas en las materias primas utilizadas y en algunos aspectos parciales de la arquitectura. Una primera fase estaría formada por los prototipos egipcios en grauvaca, solo presentes en *Sidón*. Una segunda fase, formada por el conjunto de sarcófagos de mármol, y tal vez de caliza, indiferenciables temporalmente entre los distintos territorios donde se han encontrado. Una tercera, formada por imitaciones locales, realizadas con rocas no marmóreas y terracotas, presentes en *Arados/Amrit*, en Chipre y, tal vez, en Malta, que como podemos apreciar en el caso de la tumba de Ras al-Shagry, resultaría la más tardía de las fases de tumbas con sarcófagos antropomorfos locales, debido, en el caso de la tumba mencionada, al uso en su cierre de la única utilización bien documentada, de una bóveda semiesférica, ya de época alejandrina o ligeramente anterior.

- La existencia de pruebas documentales sobre sarcófagos inacabados, tanto de mármol, en el área de origen de esta materia prima, la isla de las Cícladas de Paros, como de grauvaca, en el área de destino en Sidón, de origen egipcio, nos permiten concluir que una primera fase se realiza en la zona de procedencia de la materia prima, que no solo consistía en la extracción de los bloques, sino en su preconformación como sarcófagos o contenedores funerarios, como muestran los fragmentos de cajas y tapas de mármol, encontrados en la isla de Paros, o el sarcófago de Sidón en el que se habían preconformado, en exclusiva sobre su tapa la silueta de la cabeza y el contorno del tocado, en *nemes*, del sarcófago.

Así mismo, los patrones de medidas de los sarcófagos, que se asocian métricamente, según la estadística, en función de la materia prima empleada, aunque varían, dentro de patrones comunes para las materias primas, según el sexo y la edad de los personajes que contenían. Los casos de diferencias en sus medidas básicas, por pequeños, en los de terracota, todos femeninos, o en los de basalto, todos masculinos, más grandes que los de mármol, pero con sus diferencias por las edades aparentes de los personajes representados. Todo ello nos permiten sostener que las piezas llegaban ya a los lugares de uso o distribución con unas medidas básicas inalterables.

Por otro lado, los datos cualitativos, a través de la frecuencia de determinados atributos: tipos de tocados, y por la ausencia-presencia de rasgos representativos: longitud del pelo y tratamiento de los mismos o peinado, pueden avalar un segundo argumento a favor de talleres diferenciados para la terminación de los personajes esculpidos en las tapas de los sarcófagos de

mármol. pelos largos, peinados a base de mechones y uso de *nemes*, para *Sidón*; pelos cortos, peinados de rizos de bulto semiesférico y diademas, para *Arados/Amrit*. También, de forma provisional, podríamos admitir la posibilidad de talleres secundarios para la terminación de los sarcófagos de las islas del Mediterráneo oriental, central u occidental: representación de partes anatómicas humanas diferentes a la cabeza, ciertos tipos de vestimentas y representación de objetos simbólicos, portados por los personajes, para Chipre, Sicilia y Cádiz.

- Los personajes que se representan en la tapa del sarcófago, al margen de aspectos relacionados con el sexo y la edad, asignaciones no siempre evidentes, las hemos tratado desde la hipótesis de que pudieran reflejar algún tipo de rasgos étnico, que acompañara la asignación iconográfica de otros rasgos que los acompañan: tratamiento de los cabellos, tocados, etc. A partir del tratamiento de ciertos rasgos métricos de la cara, sometidos a tratamiento estadístico como variables cualitativas (clúster y análisis discriminantes), cuyos resultados nos llevan a excluir que existan patrones de representación de los rasgos de la cara que permitan afirmar ningún tipo de normativización iconográfica de dichos rasgos, ni por identidades étnicas o por estilos artísticos, produciéndose agrupaciones por zonas geográficas de uso y, tal vez, de acabado.

Por un lado, se agrupan los sarcófagos de Sidón con el sur de Levante y, por otro, los de *Arados/Amrit* con el norte de Levante, siendo más ubicuos los casos de las islas mediterráneas. Esto nos lleva a concluir que las representaciones de personajes en las tapas de los sarcófagos son idealizaciones de rasgos humanos,

en función del sexo y la edad de las personas a inhumar, y que se realizaban cuando se conocía el destino de cada sarcófago concreto.

El resto de los atributos y elementos materiales representados, que no corresponden a rasgos fisiológicos, son un conjunto de signos que debían tener un significado cultural: funerario, religioso o de representación social, diferenciados por zonas de acabados y uso de los sarcófagos.

- Los objetos de los escasos ajueres conservados, muy contados y de carácter personal, en cuanto a que son objetos relacionables con los propios personajes inhumados que los portan, representan el uso de materias primas o trabajos artesanales de realización muy especializados, deben ser tomados no como signos de riqueza o con algún valor en la otra vida, sino que son un complemento de la dignidad social representada por los propios sarcófagos, el tratamiento del cadáver y la propia tumba, por lo que el uso del oro, alabastro o marfil remite a materias primas y elaboraciones artesanales propias, aunque no en todos los casos, de la realeza.

- Como hemos venido destacando a lo largo de toda las partes de esta Tesis y en las conclusiones que preceden a esta final, los sarcófagos antropomorfos fenicios de, época persa, estaban destinados, en exclusiva, a personajes de dignidad Real, como es patente en los que portan inscripciones que acompañan a los primeros usados en *Sidón*, y por extensión, dada la variedad de sexo y edades de los personajes esculpidos e inhumados, a sus familias. A esta asignación exclusiva en la escala social ha contribuido el número de sarcófagos conocidos y su distribución en las distintas áreas de uso, siendo lo habitual, por lo ahora conocido, un muy reducido número de ejemplares que, quitando los

casos de las distintas necrópolis de *Sidón* o las tumbas de *Arados/Amrit*, no pasan de una pareja: masculino-femenino, femenino-femenino, adulto-joven, por lo que su representación social, incluidas ahora también los casos de *Sidón* y *Arados/Amrit*, permiten apoyar un uso reducido a la máxima autoridad Real y, usados en momentos muy puntuales de la historia de las sociedades ciudadanas, que emplean en escasas necrópolis, a lo largo de todo el ámbito del Mediterráneo este tipo de sarcófagos antropomorfos fenicios como signo de una forma política de organización social determinada, unida al fenómeno ciudadano, que es la Monarquía.

Abreviación utilizada

AA: Archäologischer Anzeiger.

AAAS: Annales Archéologiques Arabes Syriennes.

AEA: Archivo Español de Arqueología.

BCH: Bulletin de Correspondances Hellénique.

BMBey: Bulletin du Musée de Beyrouth.

Congr. Int. Stu. Fen. Pun: Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punic.

CCEC: Cahier du Centre d'Etudes Chypriotes.

CuPAUAM: Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid.

DaM: Damaszener Mitteilungen.

JDAI: Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts.

MUSJ: Mélanges de L'Université Saint-Joseph.

NMNBay: National Museum News Bayreuth.

RB: Revue Biblique.

RA: Revue Archéologique.

RABM: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

RSF: Revista di Studi Fenici.

TMAI. Trabajo de Museo de Arqueología en Ibiza.

Bibliografia

- AA.VV. (1987): *La nécropole d'Amathonte. tombes 113-367*. Nicosia.
- AA.VV. (1983): *Atti del I° Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici I-III*. Istituto per la civiltà fenicia e punica (Italy). Roma, 1979. Consiglio nazionale delle ricerche. Roma.
- AA.VV. (1992): *The Heritage of Tyre. essays on the history, archaeology, and preservation of Tyre*. Ed. Kendall/Hunt. Dubuque.
- ABELA, G. F. (1647): *Della descrizione di Malta, isola nel mare Siciliano con le sue antichità*, ed altre notizie, libri quattro. Paolo Bonacota. Malta.
- ABDALLA ALI, M. (1989): «A Marble Sarcophagus from Tell el Maskhuta». *The Journal of Society for the study of Egyptian Antiquities*, 19: 48-49.
- AGUAYO, P. & MUSTAFA, B. (e.p.): «El uso de los ungüentarios de alabastro en el primer milenio a.C.».
- AKKERMANS, P. M. & SCHWARTZ, G. M. (2003): *The Archaeology of Syria. From Complex Hunter-gatherers to Early Urban Societies (c. 16,000-300 BC)*. Cambridge University Press. Cambridge.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2009): «La diosa de Galera, fuente de aceite perfumado». *AEA*, 82: 7-30.
- ALMAGRO-GORBEA, M. & TORRES ORTIZ, M. (2010): *La escultura fenicia en Hispania* (Vol. 32). Real Academia de la Historia. Madrid.

ALMAGRO-GORBEA, M.; LÓPEZ ROSANDO, M^a, E.; MEDEROS MARTÍN, A. & TORRES ORTIZ, M. (2010): «Los sarcófagos antropoides de la necrópolis de Cádiz». *Mainake*, XXXII, t. I: 357-94.

AL MAQDISSI, M. (1993): «Chronique des activités archéologiques en Syrie 1». *Syria*, 70 (3-4): 443-560.

(2008): «Notes d'archéologie levantine IX. travaux archéologiques à tell Ghamqa au sud de Tartous». *Al-Rafidan*, XXIX: 95-104.

(2010): «Notes d'archéologie levantine XXI. travaux archéologiques à tell Ghamqa au sud de Tartous 1926». *Al-Rafidan*, XXXI: 85-89.

AL MAQDISSI, M. & BENECH, C. (2009): «The spatial organization of the Phoenician city of Amrith (Syria) ». *ArchéoSciences*, 33 (suppl.): 209-11.

ANDERSON, W. P. (1987): «The Kilns and Workshops of Sarpeta (Sarafand, LeBanon): Remnants of a Phoenician Ceramic Industry». *Berytus*, 35: 41-66.

ANDRADE, O. F. (1996): «Arcos, bóvedas y techos en la construcción etrusca». *Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas*. Ministerio de Fomento. Madrid, pp. 399-409.

ARTEAGA, O. (1994): «La liga púnica gaditana. Aproximación a una visión histórica occidental, para su contrastación con el desarrollo de la hegemonía cartaginesa, en el mundo mediterráneo», en *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos* (VIII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica). *TMAI*, 33: 23-57. Ibiza 1993.

ASSMANN, J. (1963): «Zur Baugeschichte der königsgruft von *Sidón*». *AA*, (suppl.): 690-715

AUBET, M. E. (1987): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Bellaterra. Barcelona.

(2001): *The Phoenicians and the West: Politics, Colonies and Trade*. Cambridge university press. Cambridge.

(2006): "Burial, symbols and mortuary practices in a Phoenician tomb", en E. H. Irene Lemos.; F. S. Lucia Vagnetti.; R. Whitehouse, & J. Wilkins (eds.): *Across frontiers Etruscans, Greeks, Phoenicians & Cypriots*. British library, 6: 37-47. University of London.

(2013): "Cremation and social memory in Iron Age Phoenicia", en O. Loretz.; S. Ribichini.; E. Watson.; J. Zamora (eds.): *Ritual, religion and reason: studies in the ancient world in honour of Paolo Xella*. Ugarit-Verlag, pp. 77-87. Münster.

BARNETT, D. R. (1975): *A catalogue of the Nimrud Ivories: with other examples of Ancient Near Eastern Ivories in the British Museum*. British Museum. London.

BARRECA, F. (1971): *L'Espansione fenicia nel Mediterraneo*. Centro di studio per la civiltà fenicia e punica. Roma.

BABELON, E. (1888): *Manuel d'archéologie orientale*. Ed. Quantin. Paris.

BADER, L. (1997): "Arwad", en E. Meyers (ed.): *The Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East*, 1: 218-19. Oxford University Press.

BASLEZ, M.-F. (1987): "Le rôle et la place des Phéniciens dans la vie économique des ports de l'Égée; Phénicie and the East Méditerranéen in the First Millenium B. C.", en E.

Lipinski (ed.): *Phoenicia and the East Mediterranean in the First Millennium B.C.* pp. 267–87. Ed. Peeters. Leuven.

BESANCON, J.; COPELAND, L.; MUHESEN, S.; & SANLAVILLE, P. (1994): «Prospection geomorphologique et prehistorique dans la region de Tartous (Syrie)». *Paléorient*, 20 (1): 5-19.

BELMONTE, J. A. (2003): *Cuatro estudios sobre los dominios territoriales de cuatro ciudades-estado fenicias*. Ed. Bellaterra. Barcelona.

BETYLON, J. W. (1976): *A new Chronology for the Pre-Alexandrine Coinage of Sidón*. *Museum Notes*. The American Numismatic Society. New York.

BESANCON, J.; COPELAND, L.; MUHESEN, S. & SANLAVILLE, P. (1994): «Prospection géomorphologique et préhistorique dans la région de Tartous (Syrie)». *Paléorient*, 20 (1): 5-19.

BIGA, M^a. G. (1996): *Museo Barracco. arte del Vicino Oriente antico*. Istituto poligrafico e Zecca dello Stato. Roma.

BIKAI, P. (1992): "The Phoenician", en *the crisis Years: the 12 th Century B.C. from beyond the Danube to the Tigris*, pp. 132–41. Kendal.

BISSING, W. F. (1933): *Karthago und seine griechischen und italischen beziehungen*. Tipografia classica. Firenze.

BLANCO, A. & CORZO, R. (1981): «Der neue anthropoide Sarkophag von Cádiz». *Madriider Mitteilungen*, 22: 236-43.

BLÁZQUEZ, J. M. (1968): *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en occidente*. Universidad de Salamanca. Salamanca.

BLANCO, C. (1970): «Nuevas piezas fenicias del Museo Arqueológico de Cádiz». *AEspA* 43: 50–61.

BOARDMAN, J. (1970): *Greek gems and finger rings: early Bronze Age to late Classical*. London.

(1994): *The diffusion of classical art in antiquity*. Princeton University Press. Princeton.

BONACASA, N. (1990): *Lo stile severo in Sicilia* (Ausstellung Museo Archeologico Regionale Palermo 10. Febbraio – 30. Settembre 1990). Università di Palermo, Facoltà di lettere e filosofia, Istituto di archeologia. Palermo.

BOSSERT, H. (1951): *Altsyrien. kunst und handwerk in cypern, syrien, palästina, transjordanien und arabien von den anfängen bis zum völligen aufgehen in der griechisch-römischen kultur*. Ed. *Alttesten Kulturen des Mittekmeerkreises*, 3 Tübingen.

BORDREUIL, P. (1985) “Le dieu Echmoun dans la région d’Amrit”, en E. Gubel & E. Lipinski (eds.): *Phoenicia and its neighbours*. pp. 221–30. Leuven.

BRIANT, P. (1996): *Historie de l’Empire perse, de Cyrus á Alexandre*. Ed. Fayard. Paris.

BRES, O. (1816): *Malta antica illustrata comonumenti e collistoria*. Nella Stamperia de Romanis. Roma.

BRÖNNER, M. (1994): "Heads with Double Crown", en *Cypriote Stone Sculpture* (Second International Conference of Cypriote Studies, Brussels-Liège-1993), pp. 43-53. Brussels.

BUCKINGHAM, J. S. (1825): *Travels among the Arab Tribes inhabiting the countries east of Syria and Palestine*. Ed. Longmann. London.

BUHL, M.L. (1959): *The late Egyptian Anthropoid Stone Sarcophagi*. Tesis doctoral. Uni. Copenhagen. Copenhagen Nationalmuseet.

(1964) «Anfang, Verbreitung und Dauer der Phönikischen anthropoiden Steinsarkophage». *Acta Archaeologica*, 35, 2-3: 61-80.

(1974): *A hundred masterpieces from the ancient Near East in the National Museum of Denmark and the history of its ancient Near Eastern collections*. National Museum of Denmark. Copenhagen.

(1983a): *Sukas VII, the Near Eastern Pottery and Objects of other Material from the Upper Strata*. Regia Academia Scientiarum Dánica. Copenhagen.

(1983b): "L'origine des sarcophages anthropoïdes Phéniciens en Pierre", en *Congr. Int. Stu. Fen. Pun*, (Roma, 5-10 Novembre 1979) (1): 199-202. Roma.

(1988): «Les sarcophages anthropoïdes phéniciens en dehors de la Phénicie». *Acta Archéologique*, 58: 213- 21.

(1991): "Les sarcophages anthropoïdes phéniciens trouvés en dehors de la Phénicie". *Congr. Int. Stu. Fen. Pun*, (Roma, 9-14 Novembre 1987) (II): 675-81. Roma.

BUSCHOR, E. (1950): *Frühgriechische Jünglinge*. München.

CAUBET, A. (1995): *Khorsabad, le palais de Sargon II, roi d'Assyrie*. Musée National du Louvre. Paris.

CAUBET, A. & BERNUS-TAYLOR, M. (1991): *The Louvre. Near Eastern antiquities*. Scala Books. London.

CARAYON, N. (2008): *les ports phéniciens et puniques géomorphologie et infrastructures*. Tesis doctoral. Uni. Strasbourg II–Marc Bloch. Strasbourg.

CARUANA, A. A. (1882): *Report on the Phoenician and Roman antiquities in the group of the islands of Malts*. Malta

(1898): *Ancient pagan tombs and Christian cemeteries in the islands of Malta explored and surveyed from the year 1881 to the year 1897*. Malta.

(1899): *Ancient pottery from the ancient pagan tombs and christian cemeteries in the islands of Malta*. Malta.

CHÉHAB, M. (1983): *Fouilles de Tyr: la nécropole*. Ed. Maisonneuve. Paris.

CHIERA, G. (1981a): «Fenici e cartaginesi a Memfi». *RSF*, 15: 127-31.

(1981b): «Su un nuovo sarcófago antropoide scoperto a Cadice». *RSF*, 9 (2): 211-16.

CHILDE, G. (1936): *Los orígenes de la civilización*. Fondo de Cultura Económica. México. (1 ed. inglesa)

CITRO, C. (1953): *Topografia, storia, archeologia di pizzo Cannita: la Cronia di Polenio*. Presso l'Accademia. Palermo.

CONTENAU, G. (1920): «Mission archéologique a Sidón». *Syria*, 1: 1-147.

(1926): *La civilisation phénicienne*. Ed. Payot. Paris.

(1931): *Manuel d'archéologie orientale depuis les origines jusqu'à l'époque d'Alexandre*. Ed. Picard. Paris

(1947): *Manuel d'archéologie orientale IV*. Ed. A. Picard. Paris.

COLDSTREAM, J. N. (1982): *Greeks and Phoenicians in the Aegean*. Ed. Zabern. Mainz.

COLLIGNON, M. (1911): *Les statues funéraires dans l'art grec*. Ed. Leroux. Paris.

COLVIN, H. (1991): *Architecture and the after-life*. Yale University Press. Yale.

CORZO SÁNCHEZ, J. R. (1980): «El Nuevo Sarcófago Antropoide de la Necrópolis Gaditana». *Boletín del Museo de Cádiz*, II: 13-24.

(1981): «Fenicios de Sidón. A propósito del nuevo sarcófago de Cádiz». *Historia* 16, 59: 122-28.

CLAWSON, D. (1934): «Phoenician dental art». *Berytus*, 1: 23-31.

CLAUDE, B. & BONNET, C. (1992): *Les Phéniciens*. Ed. Marins des trois continents. París.

CULICAN, W. (1958): «Essay on a Phoenician ear-ring». *Palestine exploration quarterly*, 90 (2): 90-103.

(1975/76): «Some Phoenician Masks and Other Terracotas». *Berytus*, 24: 47-87.

(1986): *Opera selecta: from Tyre to Tartesso*. Ed. Astrom. Göteborg.

DIXON, M. H. (2013): *Phoenician Mortuary Practice in the Iron Age I – III (ca. 1200 – ca. 300 BCE) Levantine “Homeland”*. Tesis doctoral. Uni. Michigan. Michigan.

DI GIOVANNI, F. (1864). «Su due antichi sarcofagi conservati ora nel Museo Reale di Palermo». *Bullettino della commissione di antichità e belle arti in Sicilia*, pp. 1-5.

DI CESNOLA, L. P. (1877): *Cyprus, its ancient cities, tombs, and temples*. London.

(1879): *Cyperm*. Ed. Jena. Costenoble.

(1882): *Collection of Cypriote antiquities*. The Metropolitan Museum of Art. New York.

(1885): *A descriptive atlas of the Cesnola Collection of Cypriote antiquities*. The Metropolitan Museum of Art. Boston.

(1988): *collection of antiquities from Cyprus*. The Metropolitan Museum of Art. New York.

DÍES CUSÍ, E. (1995): “Architecture des vivants, architecture pour les morts” en V. Krings (ed.): *La civilisation phénicienne et punique*, pp. 411, 418. New York.

DOELL, J. (1873): *Die Sammlung Cesnola*. Ed. commissionaires de l'Académie impériale des sciences. St.-Petersbourg.

D'ORVILLE, P. J. (1764): *Sicula, quibus Siciliae veteris rudera additis antiquitatum tabulis illustrantur*. Ed. Tielenburg. Amstelodamum.

DOUMET-SERHAL, C. (1995a): «Anthropoid Sarcophagi». *NMNBay*, 1: 18-19.

(1995b): «Four artefacts from an Anthropoid Sarcophagus in the National Museum». *NMNBay*, 2: 26-29.

(1996): «Fleurs, fruits et huile parfumée: représentation sur les sarcophages anthropoïdes». *NMNBay*, 4: 12-19.

(1998): «Le costume ‘à l'égyptienne’ au Musée de Beyrouth». *NMNBay*, 7: 27-31.

DRIDI, H. (2002): «À propos de l'icnographie de deux sarcophages anthropoïde de Tartous», en S. Frede (ed.): *Die phönizische anthropoiden Sarkophage II*. pp. 97-102. Mainz.

DURET, P. (1988): *Le Musée des beaux arts de Lyon* (Vol. 5). Ed. Albin Michel. Lyon.

DUNAND, M. (1939): *Fouilles de Byblos I (1926-1932)*. Ed. Geuthner. Paris.

(1944/45): «Les sculptures de la favissa du temple d'Amrit ». *BMBey*, 7: 82-107.

(1965): «Nouvelles inscriptions phéniciennes du temple d'Echmoun a Bostan Ech-Cheikh». *BMBey*, 18: 105-9.

(1975/76): «Les rois de *Sidón* au temps des Press». *MUSJ*, 49: 491-99.

DUNAND, M. & SALIBY, N. (1956): «Rapport préliminaire sur les fouilles d'Amrith en 1955». *AAAS*, 6: 3-10.

(1961): «Le sanctuaire d'Amrit, Rapport préliminaire». *AAAS*, 11-12: 3-12.

(1985): *Le temple d'Amrit dans la Pérée d'Aradus*. Bibliothèque Archéologique et Historique. Paris.

DUSSAUD, R. (1896): «Voyage en Syrie, oct. Nov. 1896. Notes archéologiques». *RA*, 30: 299-336.

(1949): *L'art phénicien du IIe millénaire*. Ed. Geuthner. Paris.

- DUSSAUD, R.; DESCHAMPS, P. & SEYRIG, H. (1931): *La Syrie antique et médiévale illustrée* (Vol. 17). Ed. Geuthner. Paris.
- EDDY, K. W. (1887): «Letter from *Sidón*, Phoenicia». *American Journal of Archeology* 3, (1/2): 97-101.
- ELAYI, J. (1982): «Studies in Phoenician geography during the Persian period». *Journal of Near Eastern Studies*, 41 (2): 83-110.
- (1987): «Al-Mina sur l'Oronte à l'époque perse», en E. Lipinski (ed.): *Phoenicia and the East Mediterranean in the First Millennium BCE*, 22: 66. Leuven.
- (1988a): *Pénétration grecque en Phénicie sous l'empire perse*. Ed. Presses universitaires de Nancy. Nancy.
- (1988b): «Les sarcophages phéniciens d'époque perse». *Iranica Antiqua*, 23: 275-22.
- (1989): *Sidón, cite autonome de l'Empire perse*. Ed. Ideaphane. Paris.
- (1992): «La présences grecque dans les cites phéniciennes sous l'empire perse achéménide». *Revue des Études Grecques*, 105: 305-27.
- (1993): «Trésors de monnaies phéniciennes et circulation monétaire: (V-IV s. av. J-C.)». *Res Orientales*, 5: 55-62.
- (1995): «La place de l'Égypte dans la recherche sur les Phéniciens». *Transeuphratène*, 9: 11-24.
- (2006): «An Updated Chronology of the Reigns of Phoenician Kings during the Persian Period (539-333 BCE) ». *Transeuphratène*, 32: 11-43.

ELAYI, J. & ELAYI, A. G. (1986): «A treasure of coins from Arwad». *Journal Ancient Near Eastern Society*, 18, 6-7.

(1990): «Trésor d'époque perse de la région d'Arwad». *Revue Numismatique*, 6, (32): 7-16.

ELAYI, J. & HAYKAL, M. (1996): *Nouvelles découvertes sur les usages funéraires des Phéniciens d'Arwad*. Transeuphratène (suppl. 4). Gabalda. París.

ELAYI, J. & SAPIN, J. (1998): *Beyond the river: new perspectives on Transeuphratene* (Vol. 250). Ed. Continuum International Group. Sheffield.

ESCACENA, J. L. (1986): "Gadir", en G. del Olmo & M. E. Aubet (eds.): *Los Fenicios en la Península Ibérica*. 1: 39-58. Sabadell.

FÁBREGAS, V. R.; PÉREZ, L. F. & FERNÁNDEZ, I. C. (1995): *Arqueología de la muerte en la Península Ibérica desde sus orígenes hasta la Edad Media*. (Actas del curso de la Universidad de Vigo celebrado de 4 a 8 de Julio de 1994). Biblioteca Arqueohistórica Limia (Serie Cursos e Congresos, 3). Xinzo de Limia.

FAEGERSTEN, F. (2003): *The Egyptianizing Male Limestone Statuary from Cyprus, A study of cross-cultural Eastern Mediterranean votive type*. Tesis doctoral. Uni. Lund. Lund.

FERRER ALBELDA, E. (2010): "La necrópolis feniciopúnica de *Gadir* reflexiones a partir de un discurso identitario no esencialista", en A. M^a. Niveau de Villedary & M. V. Gómez Fernández (eds.): *Las necrópolis de Cádiz apuntes de arqueología gaditana en homenaje A J.F. Sibón Olano*. Universidad de Cádiz. pp. 69-91. Cádiz.

FERJAOUI, A. (1993): *Recherches sur les relations entre l'Orient phénicien et Carthage*. (Vol. 124). Ed. Orbis Biblicus et Orientalis. Fribourg.

FERRON, N. (1993): *Sarcophages de Phénicie: sarcophages à scènes en relief* (Vol. 1). Ed. Geuthner. Paris

(1996): «Contacts et échanges cultures attestés par les sept sarcophages à scène en relief phéniciens sculptés entre le début du VI^e et la fin du IV^e siècle av. J.-C.». *Transeuphratène*, 12: 41–57.

FRANKENSTEIN, S (1997): *Arqueología del colonialismo. El impacto fenicio y griego en el sur de la Península Ibérica y el suroeste de Alemania*, Ed. Crítica. Barcelona.

FREDE, S. (2000): *Die phönizische anthropoiden Sarkophage I. Fundgruppen und Bestattungskontexte*. Ed. Verlag Philipp Von Zabren. Mainz.

(2002): *Die phönizische anthropoiden Sarkophage II*. Ed. Verlag Philipp Von Zabren. Mainz.

(2004): “Die letzten phönizischen anthropoiden Sarkophage”, en R. Bol & D. Kreikenbom (eds.): *Sepulkral- und Votivdenkmäler östlicher Mittelmeergebiete (7.Jh.v.Chr.–1.Jh.n.Chr): Kulturbegegnungen im Spannungsfeld von Akzeptanz und Resistenz*, pp. 125–30. Möhnesse.

(2009): “Phönizischen anthropoiden Sarkophage Auf Zypern nicht nur Import”, en R. Bol.; S. Rogge & K. Kleibl (eds): *Zypern-Insel im Schnittpunkt interkultureller Kontakte*. (Mainz 7.–8. Dezember 2006), Vol. 8: 49–70. Münster.

FURTWÄNGLER, A. (1893a): “Zu den Olympischen Skulpturen”, en H. Brunn (ed.): *Archäologische Studien*, p. 69. Berlin.

- (1893b): *Meisterwerke der griechischen Plastik*. Ed. Giesecke & Devrient. Leipzig.
- (2010): *Masterpieces of Greek sculpture: a series of essays on the history of art*. Cambridge University Press. New York.
- GALLING, K. (1963): «Eschmunazar und der Herr der Könige». *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins*, 79 (2): 140-51.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1942): *fenicios y carthagineses en Occidente*. Escuela de Estudios Hebraicos. Madrid.
- GRALLERT, S. (2002): “Die Agyptischenn Sarkophage aus der nekropole von Sidon”, en S. Frede (ed.): *Die phönizische anthropoiden Sarkophage II*. Philipp Von Zabren. pp. 191-215. Mainz.
- GEORGIU, G. (2009): «Three Stone Sarcophagi from a Cypro-Classical Tomb at Kition». *CCEC*, 39, 113-139.
- GJERSTAD, E. (1948): *The Swedish Cyprus Expedition, IV-2. The Cypro-Geometric, Cypro-Archaic and Cypro-Classical Periods*. Ed. Swedish Cyprus Expedition. Stockholm.
- GLYPTOTEK, N. & MØLLER, E. (1995): *The Near Estern Collection. Catalogue*. Copenhagen.
- GOETTE, H. R. (2012): *Athens, Attica and the Megarid. An Archaeological Guide*. Routledge. New York.
- GÓMEZ PEÑA, A. (2013): “Algunas notas sobre los alabastrinos fenicios-púnicos de la Península Ibérica”, en L.G. Angiozar.; M^a. L. González. & M^a. C. López (eds.): *Actas del*

Primer Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos. (Homenaje a la Dra. Mercedes Vegas, Cádiz, del 1 al 5 de noviembre de 2010). pp. 900–26. Cádiz.

GÓMEZ TOSCANO, F. (2013): «Colonización Fenicia de Occidente: La necesidad de una explicación Histórica Oriental». *CuPAUAM*, 39: 81–112.

GRAEVE, V. (1970): *Der Alexandersarkophag und seine Werkstatt*. Tesis Doctoral. Uni. Berlín. Berlín.

GUBEL, E. (1983): *Art in Tyre during the first and second Iron Age. A preliminary Survey*. Ed. Uitgeverij Peeters. Leuven.

(1986): *Les Phéniciens et le monde méditerranéen*. Ed. Générale de Banque. Bruxelles.

(1990): “Die phönizische kunst”, en *Die Phönizier im Zeitalter Homers*. p. 75. Mainz.

(1993): «The iconography of inscribed Phoenician Glyptic». *Studies in the Iconography of Northwest Semitic inscribed Seals*, 125: 101–29.

(1994): «A new Sidonian Coffin Head in the USA». *Studia Varia Bruxellensia*, 3: 90.

(1995a): *A l'ombre de Babel. L'art du Proche-Orient ancien dans les collections belges*. Ed. Peeters. Leuven.

(1995b): «Deux millénaires d'artisanat en Phénicie». *Akkadica*, 93: 25.

(2002): *Art Phénicien. La sculpture de tradition phénicienne*. Réunion des musées nationaux. Paris.

GUBEL, E.; LIPINSKI, E. & SERVAIS-SOYEZ, B. (1983): *Redt Tyrus=Sauvons Tyr; Histoire phénicienne; Fenicische geschiedenis*. Ed. Peeters. Leuven.

HAYKAL, M. R. (1995): *History of Arwad*. Ed. Cooperative Society. Damascus. (ed. Árabe).

(1996a): *Amrith and human occupation in Akar plain*. Ed. Cooperative Society. Damascus. (ed. Árabe).

(1996b): *Anthropoid sarcophagus*. Ed. Cooperative Society. Damascus. (ed. Árabe).

HAMDY BEY, O. & REINACH, T. (1892): *Une nécropole royale a Sidón*. Paris.

HANNA, Z. (1994): *The castles and archaeological sites in Tartous*. Ed. Sidawi house. Damasco. (ed. Árabe).

HAVELOCK, C. M. (1971): *Hellenistic art: the art of the classical world from the death of Alexander the Great to the Battle of Actium*. Ed. Phaidon. London.

HARDEN, D. (1963): *The Phoenicians: Ancient People and Places*. Ed. Thames and Hudson. London.

HERMARY, A. (1979): *Sculpture grecque et romaine*. Musée du Louvre. Département des antiquités grecques et romaines. Paris.

(1981): *Amathonte II, Testimonia 2: la sculpture*. Ed. Ecole Française d'Athènes. Paris.

(1982): «Inscriptions d'Amathonte IV». *BCH*, 106, 1: 235-44.

(1985): «Un chapiteau hathorique a Amathonte». *BCH*, 109: 657-699.

(1987): "Statuettes, sarcophages et stèles décorées", en K. Karageorghis & A. Hermay (eds.): *La nécropole d'Amathonte III. Tombes 113-367*. Études Cypriotes 9: 53-75. Nicosia.

(1989): *Catalogue des antiquités de Chypre. sculptures*. Département des antiquités orientales. Paris.

HERMARY, A. & MERTENS, J. R. (2014): *The Cesnola Collection of Cypriot Art*. Yale University Press. New York.

HITZL, I. (1991): *Die griechischen Sarkophage der archaischen und klassischen Zeit* (Vol. 104). Ed. Aströms. Banérgatan.

HÖLBL, G. (1986): *Ägyptisches Kulturgut im phönikischen und punischen Sardinien*. Ed. Brill. Leiden.

(1989): *Ägyptisches Kulturgut aus den Inseln Malta und Gozo in phönikischer und punischer Zeit*. ed. Österreichischen der Wissenschaft Wien.

HOSH, R. (2009): «house of eternity». *Science*, XVII: 121-22. (ed. Árabe).

HÜBNER, E. W. E. (1888): *La arqueología de España. Tipo-litografía de los sucesores de Ramírez y ca*. Barcelona.

IKRAM, S. & DODSON, A. (1998): *The mummy in Ancient Egypt. Equipping the Dead for Eternity*. Ed. Thames & Hudson. New York.

JIDEJIAN, N. (1971): *Sidón a travers les âges*. Ed. Dar El-Machreq. Beyrouth.

(1977): *Byblos through the ages*. Ed. Dar el-Machreq. Beyrouth.

(1992): *The story of LeBanon in Pictures*. Ed. Librairie orientale. Beyrouth.

(1995): *Sidón á travers les âges*. Ed. Librairie orientale. Beyrouth.

JIMÉNEZ FLORES, A. M. (1996): *Ritual funerario y sociedad en las necrópolis fenicias de época arcaica de la Península Ibérica*. Ecija gráficas Sol. Sevilla.

(2004): «Aegyptiaca: datos sobre la espiritualidad en la necrópolis de Gadir». *Spal*, 13: 139-54.

(2010): "El último viaje: el mundo funerario", en M. D. López de la Orden, y E. García Alfonso (eds.): *Cádiz y Huelva, puertos fenicios del Atlántico*, pp. 271-80. Sevilla.

JOUBIN, A. (1893): *Monuments funéraires. Catalogue sommaire*. Ed. Mihran. Constantinople.

(1901): *La sculpture grecque entre les guerres médiques et l'époque de Périclès*. Ed. Hachette. París.

JOUD-ALLAH, F. (2010): *Syria: source of civilizations*. Ed. Dar al-Hasad. Damascus.

JOMIER, A. & YARED, G. (1998): *Liban. L'autre rive*. Ed. Institut du monde arabe. Paris.

JOFFE, H. A. (2002): «The rise of secondary states in the iron age levant». *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, 45 (4): 425-67

KARAKASI, K. (2001): *Archaische Koren*. Ed. Hirmer. München.

KARAGEORGHIS, V. (1963): «Ten Years of Archaeology in Cyprus, 1953-1962». *AA*, 78: 498-601.

(1973): «Chronique des fouilles á Chypre en 1972». *BCH*, 97: 601-89.

(1981): «Chronique des fouilles á Chypre en 1980». *BCH*, 105: 967-1024.

(1993): *The Coroplastic Art of Ancient Cyprus .III. The Cypro-archaic period large and medium size sculpture*. Ed. Leventis Foundation. Nicosia.

(2000): "Phoenician Marble Anthropoid Sarcophagi and their Parian Connection", en D. Schilardi & D. Katsonopoulou (eds.): *Paria lithos. Parian quarries, marble and workshops of sculpture*, pp. 469-78. Atenas.

KEEL, O. (1992): "Ägyptische Baumgöttinnen der 18.-21. Dynastie. Bild und Wort, Wort und Bild", en O. Keel (ed.): *Das Recht der Bilder gesehen zu werden*, pp. 61-138. Friburgo.

KONTOLEON, N. (1970): *Aspects de la Grèce préclassique*. Paris.

KREIKENBOM, D. (2002): "Peplossarkophag vom Pizzo Cannitas/Sizilien", en S. Frede (ed.): *Die phönizische anthropoiden Sarkophage II*. Philipp Von Zabren. pp. 103-7. Mainz.

KRINGS, V. (1995): *La civilisation phénicienne et punique*. Ed. Leiden. New York.

KURTZ, D. C. & BOARDMAN, J. (1985): *Thanatos* (Vol. 23). Ed. Verlag Philipp von Zabern. Mainz.

KUKAHN, E. (1951): «El sarcófago Sidónio, de Cádiz». *AEA*, XXIV: 23-32.

(1955): *Anthropoide Sarkophage in Beyrouth und die Geschichte dieser Sidónischen Sarkophagkunst*. Ed. Mann. Berlin.

LABAT, R. (1984): "Asiria y los países vecinos (Babilonia, Elam, Irán) desde el 1000 hasta el 617 a.C. El Nuevo Imperio Babilónico hasta el 539 a.C.", en E. Cassin.; Bottéro,

J. & J. Vercoutter (eds.): *Los imperios del antiguo Oriente III. La primera mitad del primer milenio*, pp. 1-97. Madrid.

LAGARCE, E. (1983): *Le rôle d'Ugarit dans l'élaboration du répertoire iconographique Syro-Phénicien du premier millénaire avant J.-C.* Ed. Consiglio nazionale delle ricerche. Roma.

LAFFINEUR, R.; HERNARY, A. & FORGEAU, A. (1986): *Amathonte. / III, Testimonia. 3, L'orfèvrerie.* Ed. Recherche sur les civilisations. Paris.

LAIGUE, M. de, (1892): «La nécropole phénicienne de Cadix». *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques*. pp. 322-30.

(1898): «Les Nécropoles phéniciennes en Andalousie (1887-1895)». *RA*, 33: 328-36.

LEHMANN, G. (1996): *Untersuchungen zur späten Eisenzeit in Syrien und Libanon.* Ed. Ugarit-Verlag. Munster.

LEMBKE, K. (1998): «Die Phönizischen anthropoiden Sarkophage aus den Nekropolen der Insel Arados», *DaM*, 10: 97-129.

(2001a): "Phoenician anthropoid sarcophagi", en *Tartus and its hinterland. Archaeological Research in the Syrian coastal region from antiquity to the middle Age, German Archaeological Institute*, pp. 18-21. Damascus. (Ed. Árabe).

(2001b): "Sculptures from the Phoenician in Amrit temple", en *Tartus and its hinterland. Archaeological Research in the Syrian coastal region from antiquity to the middle Age, German Archaeological Institute*, pp. 1-18. Damascus. (Ed. Árabe).

(2001c): *Phönizische antropoide Sarkophage* (10). Ed. Verlag Zabern. Mainz.

(2004): *Die Skulpturen aus dem Quellheiligtum von Amrit. Studie zur Akkulturation in Phönizie* (12). Ed. Verlag Zabern. Mainz.

LEMAIRE, A. & LOZACHMEUR, H. (1990): «La Cilicie à l'époque perse: recherches sur les pouvoirs locaux et l'organisation du territoire». *Transeuphratène*, 3: 143–55.

LEDRAIN, E. (1888): *Notice sommaire des monuments phéniciens du Musée du Louvre*. Paris.

LEONARDO, D. L. (2009): *Immagine e immagini della Sicilia e di altre isole del Mediterraneo antico* (Vol. II). Laboratorio di Storia Archeologia e Topografia del Mondo Antico. Pisa.

LILLIU, G.; WIESNER, J.; THIMME, J.; ASTROM, P. & THIMME, U. (1968): *Frühe Randkulturen des Mittelmeerraumes. Kykladen, Zypern [aus dem Englischen übers. von Ulrike Thimme], Malta*. Ed. Holle. Baden–Baden.

LIPINSKI, E. (1992): *Dictionnaire de la civilisation phénicienne et punique*. Bruxelles.

LÓPEZ CASTRO, J. L. (2006): «Colonials, merchants and alabaster vases: the western Phoenician aristocracy». *Antiquity*, n° 80, vol. 307: 75–88.

LÓPEZ ROSANDO, E. (2005): “El perfume en los rituales orientalizantes de la Península Ibérica”, en S. Celestino & J. Jiménez Ávila (eds.): *El Periodo Orientalizante. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida. Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, 35: 669–81. Mérida.

LORTET, L. (1884): *La Syrie d'aujourd'hui: voyages dans la Phénicie, le Liban et la Judée (1875–1880)*. Ed. Hachette. Paris.

LONGPÉRIER, A. de (1869): *Musée Napoléon III. Choix de monuments antiques pour servir à l'histoire de l'art en Orient et en Occiden.* Ed. Guérin. Paris.

MACCANN, A. M. (1978): *Roman sarcophagi in the Metropolitan Museum of Art.* Metropolitan Museum of Art. New York.

MACALISTER STWART, R. A. (1910): «An old sarcophagus at Gaza». *Palestine Exploration Quarterly*, 42 (4): 294-96.

MAESTRE, A. A. (2010): "El sarcófago antropomorfo femenino de época púnica: ¿SACERDOTISA DE GADIR?", en A. M^a. Niveau de Villedary & M. V. Gómez Fernánadez (eds.): *Las necrópolis de cádiz apuntes de arqueología gaditana en homenaje A J.F. Sibón Olano.* Universidad de Cádiz. pp. 121-145. Cádiz.

MASSON, O. (1990): «Nouveaux graffities grec d'Abydos et de Bouhen». *Chronique d'Égypte*, 51: 305-9.

MARCONI, B. J. (1969): *Museo Nazionale di Palerom.* Istituto Poligrafico dello Stato. Roma

MARIETTE, A. (1856a): *Choix de monuments et de dessins découverts ou exécutés pendant le déblaiement du Sérapéum de Memphis.* Ed. Gide et Baudry. Paris.

(1856b): *Fragment de sarcophagi phénicien conservé au Musée de Berlin.*

Ed. Athenaeum français. Paris.

MARTELLI, M. (1975): «Un aspetto del comercio di manufatti artistic nel IV secolo a.C.: I sarcophagi in marmo». *Prospettiva*, 3: 9-17.

- MARTIN, X. C. (2007): *Cabanes, sitges i tombes: el paratge de Can Roqueta, Sabadell, Vallès Occidental, del 1300 al 500 AC*. Museu d'història de Sabadell. Sabadell.
- MARTÍNEZ, F. P. (2007): *Los fenicios: del monte Líbano a las columnas de Hércules*. Marcial Pons Historia. Madrid.
- MARTÍNEZ RUIZ, J. A. (1995): *Catalogo documental de los fenicios en Andalucía*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Sevilla.
- (2004): *Los fenicios en Andalucía*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Sevilla.
- MATZ, F. (1966): *Die antiken Sarkophagreliefs*. Ed. Deutsches Archäologisches Institut Berlin.
- MAYR, A. (1909): *Die Insel Malta im Altertum*. Ed. C. H. Beck'sche. München.
- MAYOR, H. A. (1948): *The classical Contribution to Western Civilisation*. Metropolitan Muesuem of Art to the Art Gallery of Toronto. Toronto.
- MATTHÄUS, N. (1999): «Zu Thymiateria und Räucherritus als Zeugnisse des Orientalisierungsprozesses im Mittelmeergebiet während des frühen ersten Jahrtausends». *CCEC*, 29: 9.
- MARKOE, G. (2000): *Phoenicians* (Vol. 2). University of California Press. California.
- MAUNDRELL, H. (1706): *Voyage d'Alep a'Jerusalem*. París.
- (1769): *Journey from Aleppo to Jerusalem at Easter*. París.
- MENDEL, G. (1909): «Catalogue des Monuments grecs, romains et byzantins du musée impérial ottoman de Brousse». *BCH*, 33: 245-435.

(1912/14): *Catalogue des sculptures grecques, romaines et byzantines*. Musée impérial ottoman. Istanbul.

(1914): *Catalogue des sculptures grecques, romaines et byzantines*. Musée impérial ottoman. Istanbul.

MESSERSCHMIDT, T. (1997): *Christiansenpark und Alter Friedhof in Flensburg: bürgerliche Gartenkunst und kommunale Friedhofskultur im frühen 19. Jahrhundert*. Tesis doctoral. Uni. Magisterarbeit. Flensburg.

MICHON, E. (1917): «L'inscription grecque de l'île de Rouad en l'honneur de Julius Quadratus». *RB*, 14: 208-17.

MOSCATI, S. (1968): *The world of Phoenician*. Ed. Praeger. New York.

(1972): *I fenici e Cartagine*. Ed. Unione tipografico-editrice torinese. Torino.

(1976): «Sicilia e Malta nell'età fenicio-púnica». *Kokalos*, 22- 23: 147-61.

(1986): *L'arte della Sardegna punica*. Ed. Jaca. Milano.

(1987): *L'arte della Sicilia punica*. Ed. Jaca. Milano.

(1988a): «Melqart e i fenici». *RSF*, 16 (2): 253-56.

(1988b): «I sarcofagi», en S. Moscati (ed.): *I fenici*, pp. 292-99. Venecia.

MONTET, P. (1928): *Byblos et l'Égypte: quatre campagnes de fouilles a Gebeil. 1921-24*. Ed. Geuthner. Paris.

MONGITORE, A. (1734): *Dissertazione sopra un antico seplcro e simulacro ritrovato nelle campagna di Plermo l'anno 1695*. Venezia.

MUSTAFA, B. (2013): «New Hypogeal Tomb with a “Phoenician” anthropoid sarcophagi on Tartus, Syrian Coast». *CuPAUAM*, 39: 113–22.

(e.p.): «Nuevo sarcófago antropomorfo en la costa de Siria».

MUSCHE, B. (1992): *Vorderasiatischer Schmuck von den Anfängen bis zur Zeit der Achaemeniden*. Ed. Leiden, New York.

MURRAY, E. S.; SMITH, A. H. & WALTERS, H. B. (1900): *Excavations in Cyprus*. London.

MYRES, J. L. (1914): *Handbook of the Cesnola Collection of antiquities from Cyprus*. London.

NICOLAOU, K. (1976): *The historical topography of Kition*. Ed. Göteborg. Astroems.

PARROT, A., CHÉHAB, M., & MOSCATI, S. (1975): *I Fenici. L'espansione fenicia Cartagine*. Ed. Rizzoli. Milano.

PARLASCA, K. (1958): «Rezension a K. Kukahn, Anthropoide Sarkophage in Beyrouth und die Geschichte der Sidónischen Sarkophagkunst». *Gnomon*, 30: 458–64.

PASINLI, A. (1995): *Istanbul Archaeological Museums*. Istanbul.

PAPAGEORGIU, A. (1998): *The Monastery of Agios Neophytos: history and art*. Holy Royal and Stavropegic Monastery of Saint Neophytos. Nicosia.

PERROT, G. & CHIPIEZ, C. (1885): *Histoire de l'art dans l'antiquité III, Phénicie-Chypre*. Ed. Hachette. Paris.

PETERSON, B. J. (1969): *Der Gott Osiris-Ptah Herr des Lebens*. ed. Akademie-Verlag. Berlin.

PIETRANGELI, C. (1960): *Museo Barracco di scultura antica*. Ed. Guide e cataloghi dei Musei comunali di Roma. Roma.

PICARD, G. (1957): *Les Religions de l'Afrique Antique*. Ed. Plon. Paris.

PLATINO, D. S. (2002): "Portella di Mare Dalla Preistoria alla storia". En *Dalla conferenza del 17 marzo 2002 tenuta nel salone parrocchiale di Portella di Mare*, pp. 7-35. Misilmeri.

POCOCKE, R. (1773): *Voyages de Richard Pockocke. En Orient, dans l'Égypte, l'Arabie, la Palestine, La Syrie, la Grèce, la Thrace*. Ed. Société typographique. Neuchatel.

POLLAK, L. (1915): *Tre monumenti antichi inediti del Museo Barracco*. Roma.

POTTS, T. D. (1997): *Mesopotamian civilization: the material foundations*. Cornell University Press. New York.

POULSEN, V. (1937): *Der strenge Stil. Studien zur Geschichte der griechischen Plastik 480-450*. Ed. Levin & Munksgaard. Kopenhagen.

PRYCE, F. N. (1904): *Catalogue of sculpture in the Department of Greek and Roman antiquities of the British museum*. British Museum. London.

PUECH, E. (1986): «Les inscriptions phéniciennes d'Amrit et les dieux guérisseurs du sanctuaire». *Syria*, 63 (3-4): 327-42.

QUINTERO ATAURI, P. (1912): «Antigüedades de Punta de la Vaca». *Guía de Cádiz, Cádiz*, pp. 12-18.

(1914): «Necrópolis ante-romana de Cádiz». *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 22: 81-107; 161-75.

- (1917): *Cádiz. Primeros pobladores. hallazgos arqueológicos*. Ed. M. Alvarez. Cádiz.
- QUILLARD, B. (1979): *Bijoux carthaginois*. Institut supérieur d'archéologie et d'histoire de l'art. Louvain-la-Nueve.
- RADA Y DELGADO, J. de D. (1887): «Noticias», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 10: 337.
- RAMOS SAINZ, M. L. (1991): «El ritual funerario en las necrópolis fenicias de la Península Ibérica». *TMAI*, 24: 253-59.
- REY, E. G. (1866): *Rapport sur une mission scientifique accomplie en 1864-1865 dans le nord de la Syrie*. Archives des missions scientifiques et littéraires 2 série. Paris.
- RENAN, E. (1864): *Mission de Phénicie*. Ed. Imprimerie impériale. Paris.
- (1878): «Sur un masque en terre cuite récemment acquis par le musée du Louvre». *RA*, 2 (36): 73-74.
- REY-COQUAIS, J.-P. (1974): *Arados et sa Pérée aux époques grecque, romaine et byzantine. Recueil des témoignages littéraires anciens, suivi de recherches sur les sites, l'histoire, la civilisation*. Ed. Geuthner. Paris.
- RIIS, P. J.; MOLTESEN, M. & GULDAGER, P. (1989): *Catalogue of ancient sculptures*. Copenhagen.
- RICHTER AUGUSTA, G. M. (1954): *Catalogue of Greek sculptures*. Harvard University Press. Cambridge.
- (1968): *Korai. Archaic Greek Maidens*. Ed. Phaidon. London.
- (1970): *Kouroi. Archaic Greek Youths*. Ed. Phaidon. London.

- RIDDER, A. (1906): *Collection de Clercq IV*. Ed. Ernest Leroux. Paris.
- (1911): *Collection de Clercq VII*. Ed. Les Bijoux et les pierres gravées. Paris.
- ROBERTSON, D. S. (1969): *Greek and Roman Architecture*. London. Cambridge.
- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (1888): «Sepulcros antiguos de Cádiz». *Revista Archeologica*, II (3): 33-49.
- (1891): *El Nuevo bronce de Itálica*. Ed. A. Rubio. Málaga.
- (1901): «Nuevos descubrimientos arqueológicos hechos en Cádiz de 1891 al 1892». *RABM*, 5: 139-44; 207-17; 311-19; 390-401.
- (1902): «La más antigua necrópolis de Gades y los primeros civilizadores de la Hispania». *RABM*, 6: 6-29.
- RUIZ MATA, D. & CARMEN, J. P. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca. (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. Ayuntamiento Del Puerto de Santa Maria. Cádiz.
- SAIDAH, R. (1967): «Chronique». *BMBey*, 20: 155-80.
- (1983): «Nouveaux elements pour la datation de la céramique de l'age du fer en Levant». *Atti del Congr. Int. Stu. Fen. Pun*, (Roma, 5-10 Novembre 1979) (I): 213-16. Roma.
- (2004): *Sidón et la Phénicie Méridionale au Bronze Récent: à propos des tombes de Dakerman*. Institut français du Proche-Orient. Beyrouth.
- SAPIN, J. (1980): «Peuplement et milieu de vie dans la vallée du Nahr el-Abrach». *Annales de Géographie de l'Université Saint-Joseph*, I: 39-58.

(1989): «Un domine de la couronne dans la Touée de Homs (Syria): origines et transformations de Tiglat-Phalazar III à Auguste». *Transeuphratène*, 1: 21-54.

(1996): «Symbiose ethnolinguistique. Considérations géographiques et historiques sur la toponymie de la Trouée de Homs (Syria)». *Transeuphratène*, 12: 13-39.

SALIBY, N. (1970/71): «Hypogée de la nécropole de Azar». *MUSJ*, 46: 269-84.

(1984): «Amrith and the south of Tartus» *AAAS*, 34: 1-40. (ed. Arabe)

(1989): "Amrit", en J. M. Dentzer & W. Orthmann, (eds.): *Archéologie et Histoire de la Syrie, II. La Syrie de l'époque achéménide à l'avènement de l'Islam, Schriften zur Vorderasiatischen Archäologie* I. 19-30. Saarbrücken.

(1997) "Amrit", en E. M. Meyers (ed.): *the Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East, Oxford* 1: 111-13. Oxford University Press.

SADER, H. (1995): Nécropols et tombes phéniciennes du Liban. *Cuadernos de Arqueología Mediterránea*, (1), 15-32.

SAVIGNAC, R. (1937): «Une visite a l'île de Rouad». *RB*, 13: 562-92.

SALEH, M. & MATHAF, M. (1986): *Die Hauptwerke im Ägyptischen Museum, Kairo*. Ed. Philipp von Zabern. Mainz.

SCHMIDT-DOUNAS, B. (1985): *Der lykische Sarkophag aus Sidón* (Vol. 30). Ed. Wasmuth. Berlin.

SCHÄFER, H. (1903): *Pfarrkirche und Stift im deutschen Mittelalter: eine kirchenrechtsgeschichtliche Untersuchung* (Vol. 3). Ed. Enke. Stuttgart.

SCHÄFER, S. (1996): «Gepickt und versteckt. Zur Bedeutung und Funktion aufgerauhter Oberflächen in der spatarchaischen und frühklassischen Plastik». *JDAI*, 111: 142-49.

SCHEDE, M. (1909): *Antikes Traufleisten-Ornament*. Ed. Heitz & Mündel. Strassburg.

SCRINZI, A. (1900): «Un sarcófago arcaico antropoide della collezione Boldù».

Atti del Reale Istituto veneto di scienze, 59: 505-17.

SCHILARDI, D. (1973): «A new Phoenician Sarcophagus from Paros». *American Anthropological Association*, VI: 466-71.

SEVINÇ, N.; KÖRPE, R.; TOMBUL, M.; ROSE, C. B.; STRAHAN, D.; KIESEWETTER, H. & WALLRODT, J. (2001): «A new painted graeco-persian sarcophagus from Çan». *Studia Troica*, 11: 383-420.

STERN, E. (1982): *Material culture of the land of the Bible in the Persian period, 538-332 B.C.* Ed. Aris & Phillips. Warminster.

SPITERIS, T. (1970): *Art de chypre des origines à l'époque romaine*. Paris.

STUCKY, R. A. (1988): «Sidón-Labraunda-Halikarnassos», en M. Schmidt (ed.): *Festschrift Ernst Berger*, pp. 119-26. Basilea,

(1989): «Drei Sidónierinnen in Basel». *Antike Kunst*, 32: 147-50.

(1993): *Die Skulpturen aus dem Eschmun-Heiligtum bei Sidón*. Ed. Vereinigung der Freunde antiker Kuns. Basel.

STUDNIZCKA, F. (1894): «Über die Grundlagen der geschichtlichen Erklärung der Sidónischen Sarkophage». *JDAI*, 9: 204-44.

- TAMBURELLO, I. (2000): "Su due sarcofagi con figura di donna", en *Atti Terze Giornate Internazionali di Studi sull'area Elima*, (Gibellina-Erice-Contessa Entellina, 23-26 ottobre 1997), Pisa-Gibellina, 2: 957-62. Pisa.
- TEIXIDOR, J. (1976): «The Phoenician Inscriptions of the Cesnola Collection». *Metropolitan Museum Journal*, 11: 55-70.
- TEJERA GASPAS, A. (1979): *Las tumbas fenicias y púnicas del Mediterráneo occidental (Estudio tipológico)*. Anales de la Universidad Hispalense, 44. Sevilla.
- TEZGÖR, D. & SEZER, T. (1995): *Catalogue des lampes en terre cuite du Musée archéologique d'Istanbul* (Tome I). Istanbul Institut Francais d'Études Anatoliennes. Istanbul.
- TORREY, C. C. (1919/20): «A Phoenician necropolis at Sidón». *Annual of the American Oriental Society*, 1: 1-27.
- TORRES ORTIZ, M. (2010): "Sobre la cronología de la necrópolis fenicia arcaica de Cádiz", en A. M^a. Niveau de Villedary & M. V. Gómez Fernández (eds.): *Las necrópolis de Cádiz apuntes de arqueología gaditana en homenaje A J.F. Sibón Olano*. Universidad de Cádiz. pp. 31-67. Cádiz.
- TORRE, G. (1995): "L'art. Sarcophages, reliefs, steles", en V. Krings (ed.): *La civilisation phénicienne et punique*, pp. 471-93. Leiden.
- TUSA, V. (1964/65): «Testimonianze fenicio-puniche in Sicilia». *Kokalos*, 10/11: 589-602.
- (1965): «La questione de Solunto e la dea femminile seduta». *Karthago*, 12: 3-14.

- WALPOLE, R. (1820): *Travel in various countries of the East*. London.
- WENGER, S. (2003): «Les sarcophages phéniciens de Sidón». *Semestra*, Griechische Kunst an orientalischen Fürstenhöfen Archéologie classique, pp. 1-14.
- WHITAKER JOSEPH, I. S. (1921): *Motya: a Phoenician colony in Sicily*. Ed. G. Bell and sons. London.
- (2013): *Motya: a Phoenician colony in Sicily*. Ed. Hardpress. London.
- WIESEHÖFER, J. (1996): *Ancient Persia, 550 BC to 650 AD*. Ed. IB Tauris. London.
- (2001): *Ancient Persia*. Ed. IB Tauris. London.
- WILDUNG, D. (2001): *Egipto: de la prehistoria a los romanos*. Ed. Taschen. Colonia.
- WOOLLEY, L. (1955): *Excavations at Ur: a record of twelve years' work*. London.
- VASSALLO, C. (1876): *Dei monumenti antichi del Gruppo di Malta cenni storici: periodo Fenicio ed Egizio*. Stamperia del Governo. Malta.
- VERÓNICA, A. T.-B. (1987): *Ancient Cyprus*. British Museum. London.
- VERSLUYS, M. J. (2010): "Understanding Egypt in Egypt and beyond", en L. Bricault, & M. J. Versluys (eds.): *Isis on the Nile Egyptian Gods in Hellenistic and Roman Egypt*, pp. 7-36. Ed. Leiden. Boston.
- VINCENT, P. H. (1910): «Chronique, un hypogée hellénistique à Gaza». *RB*, 19 (1) (4): 575-76.
- VIVES Y ESCUDERO, A. (1917): *Estudio de arqueología cartaginesa. La necrópoli de Ibiza*. Ed. Blass. Madrid.

YON, M. (1974): *Salamine de Chypre*. PARIS.

(1990): «Les sarcophages Sidónien de Kition». *Semítica*, 37: 178-86.

YON, M. & CAUBET, A. (1993): «Aroud et Amrit. VIIIe-Ier siècles av J. C. Documents». *Transeuphratène*, 6: 60-62.

YOYOTTE, J. (1996): «L'Egypte du Delta: les capitales du nord». *Les dossiers d'archéologie*, 213: 6-11.

ZAMMIT, T. (1931): *Guide to the Valletta Museum: with plans and illustrations*. Ed. Empire press. La Valeta.

ZANKER, G. (2008): *Modes of Viewing in Hellenistic Poetry and Art*. Univ of Wisconsin Press. Madison.

Paginas web

<https://twitter.com/WheresAndrew/status/317374346534453250> (Consultada en 13/06/2013)

<http://www.livius.org/mo-mt/motya/motya1.html> (Consultada en 14/03/2014)

<http://www.lessingimages.com/viewimage.asp?i=11010765+&cr=65&cl=1> (Consultada en 13/06/2013)

http://4.bp.blogspot.com/_P2rCpWRPKC8/TPUwS3GWx4I/AAAAAAAAAtI/t5cN3IfSZwU/s320/IMG_2197.JPG (Consultada en 15/03/2014)

<http://www.historiayarqueologia.com/profiles/blogs/los-sarcofagos-antropoides-de-gadir-dos-joyas-de-la-escultura> (Consultada en 15/03/2014)

<http://ritournelleblog.com/2010/12/23/ancient-egyptian-treasures-at-the-louvre>

(Consultada en 13/06/2013)

Índice analítico de topónimos utilizados en el texto

Al Bayada (Tartus, Siria): 22. 129. 193. 194.

Ain al-HAyyat (Tartus, Siria): 14.

Ain Zeitoun (Saida, Líbano): 39.

Ain Hilwah (Saida, Líbano): 4. 23. 28. 49. 50. 51. 53. 55. 56. 66. 67. 103. 175. 176.

272 273. 274.

Amathus (Chipre): 20. 33. 40. 60. 61. 74. 81 .82. 170. 172.

Amrit (Tartus, Siria): III. VI. VIII. XI. XIV. XV. XVIII. XIX. XX. 8. 11. 12. 13. 15. 16. 19.

22. 23. 25. 26. 37.38. 39.43. 44. 45. 46. 51. 56. 57. 59. 67. 78. 105. 112. 114. 116.

117. 118. 119. 121. 122. 124. 126. 127. 130. 131. 144. 151. 152. 153. 154. 158.

162. 166. 170.171. 174. 176. 179. 181. 182. 183. 184. 186. 187. 193. 199. 200. 202.

203. 204. 206. 207. 208.209. 211. 222. 223. 225. 226. 227. 229. 230. 232. 233. 235.

237. 238. 240. 241. 242. 244. 245.246. 247. 248. 250. 251. 254. 255. 256. 257. 260.

261. 265. 274. 275. 276. 277. 278. 281. 282.283. 284. 287. 288. 289. 290. 292. 293.

297. 299. 302. 313. 316. 317. 319. 321.

Andira (Tartus, Siria): 38.

Antarados (Tartus, Siria): 13.17.193.

Agios Ioannes (Creta, Grecia): 41.

Arwad (Tartus, Siria): VI. 8. 12. 13. 14. 15. 118. 120. 122.

Arados (Tartus, Siria): III.V. VI. VIII. 5. 6. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 15. 37. 39. 44. 45. 47. 51. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 69. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 100. 105. 106. 107. 109. 112. 113. 114. 118. 119. 121. 122. 124. 125. 127. 152. 154. 166. 171. 173. 179. 181. 182.183. 186. 187. 193. 204. 206. 207. 209. 210. 213. 215. 217. 221. 222. 223. 226. 227. 229 .230. 238. 240. 241. 242. 244. 245. 246. 247. 248. 250. 251. 254. 255. 256. 257. 258. 260. 261. 265.275. 276. 278. 281. 282. 283. 284. 286. 287. 288. 289. 290. 292. 293. 297. 299. 302. 313. 316. 317. 319. 321.

A-ru-a-da/a-ru-ad-da (Tartus, Siria): 121.

Assur (al-Charquat, Irak): 143.

Ayya (Saida, Líbano): 69. 73. 75. 76. 151. 256. 272.

Azar (Tartus, Siria): 16. 37. 144. 162. 163. 164. 165. 182.

Bano (Tartus, Siria): 37. 128.

Baramie (Siada, Líbano): 39.

Beirut (Líbano): 4. 16. 27. 28. 39. 60. 127. 160. 168. 175.

Borj al-Bezzak (Tartus, Siria): 14.

Byblos (Jubayl, Líbano): 17. 18. 39. 60. 73. 101. 120. 241. 243.

Cannita (Plermo, Sicilia): 21. 29. 30. 62.

Cartago (Túnez): 71. 144.

Citium (Lárnaca, Chipre): 20.

Cicladas egeas (Grecia): 201.

Chalets (Tartus, Siria): 8. 37. 44. 57. 58. 69. 73. 76. 78. 86. 129. 160. 161.

Chipre: 6. 10. 19. 20. 23. 40. 45. 46. 60. 61. 67. 74. 75. 81. 82. 99. 152. 170. 172.
235. 241. 242. 244. 245. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 259. 285. 287. 289. 297.
301. 317. 319.

Conca d' oro (Palermo, Italia): 19.

Dendera (Luxor, Egipto): 143.

Egipto: 1. 2. 3. 4. 11. 40. 44. 45. 46. 52. 60. 67. 70. 71. 72. 73. 78. 91. 94. 98. 143.
177. 178. 180. 181. 185. 207. 235. 241. 242. 246. 249. 252. 257. 258. 259. 282.
285. 291. 301.312.

Esatmbul (Turquía): II. 19. 27. 28. 29. 39. 127. 129. 166. 167. 168. 169. 173. 174.
192. 200.

Gadir (Cádiz, España): II. 4. 6. 22. 23. 31. 32. 41. 42. 43. 74. 75. 80. 96. 171. 236.
241. 242. 253. 260. 265. 286 .307. 303. 326.

Gaza (Palestina): 40. 60. 82. 87. 103. 284. 287.

Gozo (Malta): 36.

Ghar Barca (Mdina, Malta): 33. 34. 35.

Hay al-Hamrat (Tartus, Siria): 22. 24. 26. 128. 187. 189.

Kition (Chipre): 20. 40. 60. 61.

Líbano: 13. 14. 16. 17. 20. 23. 25. 28. 45. 79. 82. 98. 113. 123. 124. 127. 151. 171.
175. 176. 178. 201. 245. 264. 287. 289.

Ma-Abed (Tartus, Siria): 14.15.16. 57.

Macael (Almería, España): 43.

Magazil (Tartus, Siria): 15. 46. 155. 156. 157. 158. 162. 178.

Magharat Abloum (Saida, Líbano): 26.

Magharat Tabloun (Saida, Líbano): 23. 26. 49. 53. 55. 56. 75. 79. 91. 151. 176. 274.

Malta: 23. 33. 34. 36. 44. 61. 82. 260. 278. 292. 293.

Maratos (Tartus, Siria): 121.

Menfis (Egipto): 78.91.

Merah (Saida, Líbano): 39.

Mersin (Turquía): 40. 60. 242. 252. 259. 285. 301.

Mesopotamia (Iraq, Siria): 44. 143. 170. 249.

Miemie (Siada, Líbano): 39.

Morgantina (Sicilia, Italia): 144.

Mrzbana (Tartus, Siria): 121.

Nippur (Diwaniya, Irak): 76.143.

Paros (Grecia): 2. 3. 6. 41. 45. 46. 47. 48. 94. 202. 203. 245. 248. 250. 257. 297. 318.

Portella di Mare (Palermo, Italia): 29.

Quitim (Lárnaca, Chipre): 20

Sidón (Saida, Líbano): III. VI. VIII. XI. XIV. XV. XIX. XX. 2. 3. 4. 5. 6. 8. 9. 10. 11. 16. 17. 18. 19. 23. 26. 27. 28. 29. 39. 44. 46. 47. 48. 49. 51. 52. 53. 56. 59. 60. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 88. 91. 92. 93. 97. 105. 109. 120. 121. 125. 144. 155. 170. 171. 172. 176. 181. 209. 219. 220. 221. 222. 223. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 232. 233. 234. 235. 237. 238. 240. 241. 242. 244. 245. 246. 247. 248. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 258. 259. 260. 261. 265. 271. 272. 273. 274. 277. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 297. 299. 301. 302. 303. 308. 310. 312. 313. 320. 321.

Saqqara (Egipto): 40. 71. 79. 94.

Safita (Siria): 38. 45. 59. 130. 153.

Soloi (Turquía): 40.

Siria: 14. 12. 13. 14. 16. 20. 37. 38. 45. 58. 70. 74. 112. 120. 123. 124. 125. 126. 127. 129. 132. 143. 147. 170. 178. 180. 181. 182. 190. 197. 201. 208. 240. 242. 251. 254. 264. 276. 280. 284. 287. 302. 311.

Tartus: 12. 14. 15. 22. 25. 26. 37. 38. 39. 95. 112. 114. 117. 122. 123. 126. 127. 128. 129. 130. 132. 133. 147. 151. 166. 187. 190. 193. 194. 197. 199.

Tasos (Macedonia): 47.

Tell Halaf (Al Hasakah, Siria): 58.

Tell el Maskhuta (Egipto): 40.

Tell Ghamque (Tartus, Siria): 37. 78. 130.

Tíro (Sur, Líbano): 14. 18. 39. 60. 70. 79. 120. 181. 241. 247. 259. 301.

Tripoli (Líbano): 13. 60. 82. 113. 117. 127. 187.

Topkapi (Estambul, Turquía): 19.

Ras al-Shagry (Tartus, Siria): 4. 38. 56. 108. 129. 130. 131. 156. 160. 164. 166. 169.
170. 179. 317.

Ram az-Zahab (Tartus, Siria): 22. 25. 74. 127. 199. 274.

Rabat (Mdina, Malta): 33.

Rodas (Grecia): 47.

Ugarit (Latakia, Siria): 18. 70. 121. 181. 185.

Ur (Nasiriya, Iraq): 44.

Uruk (Bagdad, Iraq): 79.

Índice de figuras

- 12 Figura I.1. Mapa de distribución de los sarcófagos antropomorfos fenicios en la costa mediterránea (Frede, 2009, lám. 1) (Elaboración propia).
- 23 Figura I. 2. Localización del yacimiento de Amrit y cementerios de la zona (Haykal, 1996a: 4) (Elaboración propia).
- 24 Figura I.3. La posición de la necrópolis de Hay Al-Hamrat y la tumba de Ras al-Shagry.
- 25 Figura I.4. Líbano y la situación de todas las tumbas. (Frede, 2000, lám. 2) (Elaboración propia).
- 30 Figura I.5. Situación de los sarcófagos fenicios de Italia (Platino, 2002: 34).
- 32 Figura I.6. Plano de Cádiz y las localizaciones de sus hallazgos. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 25) (Elaboración propia).
- 33 Figura I.7. Las necrópolis de Amathus. (Frede, 2000, lám. 30) (Elaboración propia).
- 34 Figura I.8. Localización del sarcófago de Malta. (Frede, 2000, lám. 34) (Elaboración propia).
- 112 Figura II.1. Situación de Tartus (Siria).
- 116 Figura II.2. Fenicia del norte. (Elayi & Sapin, 1998: 59) (Elaboración propia).

- 117 Figura II.3. Yacimientos arqueológicos del territorio Arandiense durante el Hierro II. (Haykal, 1996a: 113) (Elaboración propia).
- 118 Figura II.4. Yacimientos arqueológicos del territorio Aradiense durante el Hierro III. (Haykal, 1996a: 113) (Elaboración propia).
- 119 Figura II.5. La localización de la isla de Arados y la extensión del territorio Amritiense/aradiense.
- 131 Figura II.6. La región de Amrit y la situación de la tumba Ras al-Shagry.
- 132 Figura II.7. Tumba hipogea y la situación de las dos tumbas romanas. (Mustafa, 2013, fig. 3).
- 134 Figura II.8. Planta de la tumba (Mustafa, 2013, fig. 9).
- 136 Figura II.9. Sección A.A de la tumba (Mustafa, 2013, 10).
- 136 Figura II.10. Sección B.B vista isométrica de la tumba (Mustafa, 2013).
- 139 Figura II.11. A-B. Representación grafica de la cubierta desde el interior a partir de la vista de la lámina anterior.
- 142 Figura II.12. Representación grafica de la Lucerna.
- 149 Figura II.13. Representación grafica de las medidas principales del sarcófago masculino. (Mustafa, e.p.).
- 150 Figura II.14. Dibujo a escala de los ungüentarios.
- 157 Figura II.15. Planta, sección longitudinal y detalle de la tumba.

(Haykal, 1996a: 51) (Elaboración propia).

- 159 Figura II.16. Plano de la tumba piramidal. (Haykal, 1996a: 48).
- 160 Figura II.17. Sección transversal de la tumba y situación del monumento piramidal exterior. (Haykal, 1996a: 45).
- 161 Figura II.18. Vista lateral de la tumba de Chalets. (Elayi & Haykal, 1996, fig. 22).
- 162 Figura II.19. Plano de la tumba. (Haykal, 1996a: 72).
- 162 Figura II.20. La tumba después de desmontar la cubierta. (Haykal, 1996a: 72) (Elaboración propia).
- 163 Figura II.21. Plano del hipogeo de Azar. (Elayi & Haykal, 1996, fig. 14).
- 165 Figura II.22. Sección A.B de la tumba. (Elayi & Haykal, 1996, fig. 15).
- 166 Figura II.23. Sección C-D. (Elayi & Haykal, 1996, fig. 13).
- 188 Figura II.24. Lugar de localización del sarcófago femenino.
- 191 Figura II.25. Representación grafica del sarcófago con sus medidas principales.
- 194 Figura II.26. Lugar de localización del sarcófago de al-Bayad.
- 198 Figura II.27. Representación graficas del sarcófago con las dimensiones principales.
- 204 Figura II.28. Longitud, anchura y altura de todos los sarcófagos de mármol que están completos.

Figura III.1. Análisis discriminantes. Clasificación de casos y de valores centrales de las subzonas establecidas.

Índice de láminas

- 50 Lámina I.I. Sarcófago II.075 de la necrópolis Ain Hilwah. (Torrey, 1919-20, fig. 17).
- 51 Lámina I.II. El sarcófago II.056 de la necrópolis de Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 27, a, b).
- 52 Lámina I.III. Sarcófago II.042 de Ayaa. (Cliché del autor).
- 54 Lámina I.IV. A, Los sarcófagos II.048. (Frede, 2000, lám. 14); B, II.049 (Frede, 2000, lám, 16).
- 54 Lámina I.V. A, Los sarcófagos II.051. (Haykal, 1996b, fig. 4); B, II.052 (<http://ritournelleblog.com/2010/12/23/ancient-egyptian-treasures-at-the-louvre>).
- 55 Lámina I.VI. Sarcófago II. 047 de Magharat. (Frede, 2000, lám. 24, b).
- 55 Lámina I.VII. A, Los sarcófagos II.064. (Frede, 2000, lám. 34, a); B, II.065 (Frede, 2000, lám. 34, c).
- 56 Lámina I.VIII Sarcófago masculino con influencia griega. (Frede, 2000, lám. 48, c).
- 57 Lámina I.IX. Sarcófago femenino de arcilla de la tumba de Chalet. (Cliché del autor).
- 61 Lámina I.X. A-B, Sarcófagos de Chipre. (Frede, 2000, lám. 121); B, (Cliché del autor).

- 62 Lámina I.XI. A, Sarcófago de importación. (Frede, 2000, lám. 124, b);
B, (http://4.bp.blogspot.com/_P2rCpWRPKC8/TPUwS3GWx4I/AAAAAAAAAAH/t5cN3IfSZwU/s320/IMG_2197.JPG).
- 62 Lámina I.XII. Sarcófago femenino de Cannita. (Italia)
(http://misilmeriblog.files.wordpress.com/2008/10/sarcofago_02.jpg).
- 69 Lámina I.XIII. El nemes del ataúd de arcilla de Amrit. (Cliché del autor).
- 85 Lámina I.XIV. Sarcófago II.44 de la necrópolis de Ayaa, fase arcaica.
(Cliché del autor)
- 86 Lámina I.XV. Sarcófago III.101 de Cádiz de la época persa. (Almagro-
Gorbea & Torres Ortiz, 2010, fig. 3).
- 87 Lámina I.XVI. Sarcófago IV.103 de Gaza fase helenística. (Cliché del
autor).
- 89 Lámina I.XVII. Vista frontal de sarcófago II.044 de Ayaa. (Cliché del
autor).
- 91 Lámina I.XVIII. Inscripción fenicia en la tapa del sarcófago II.046 de
Magharat. (Frede, 2000, lám. 84).
- 94 Lámina I.XIX. Cabeza del sarcófago V.105 con peinado en relieve de
Saqqara. (Egipto) (Haykal, 1996b, fig. 39)
- 95 Lámina I.XX. Vista frontal de la cabeza del sarcófago I.004. (Cliché del
autor).

- 95 Lámina I.XXI. Sarcófago I.017 de la última fase arcaica. (Cliché del autor).
- 95 Lámina I.XXII. Peinado del sarcófago II.077, periodo clásico temprano. (Jidejian, 1971, fig. 105).
- 97 Lámina I.XXIII. Cabeza del sarcófago II.094 del periodo clásico. (Haykal, 1996b, fig. 27).
- 98 Lámina I.XXIV. Elementos egipcios en el sarcófago II.40 de Líbano. (Cliché del autor).
- 101 Lámina I.XXV. Cabeza del sarcófago II.073 con pelos cortos. (Torrey, 1919/20, fig. 7).
- 101 Lámina I.XXVI. Sarcófago II.035 de las obras de Policeto. (Frede, 2000, lám. 99).
- 102 Lámina I.XXVII. Cabello corto prolongado en rizos pequeños. (Cliché del autor).
- 102 Lámina I.XXVIII. Cabello corto con influencia helenística. (Jidejian, 1971, fig. 137).
- 108 Lámina I.XXIX. Vista frontal de la barba del sarcófago I.005 de Amrit. (Cliché del autor).
- 109 Lámina I.XXX. Sarcófago II.052 de la última fase de producción.

(Frede, 2000, lám. 20).

- 138 Lámina II.I. A-B. Vista desde el interior de la cubierta de la tumba hipogea. (Cliché del autor).
- 141 Lámina II.II. La Lucerna romana. (Cliché del autor).
- 145 Lámina II.III. Vista lateral del sarcófago. (Cliché del autor).
- 146 Lámina II.IV. Detalles de la cabeza. (Cliché del autor).
- 148 Lámina II.V. Detalles del tocado. (Cliché del autor).
- 150 Lámina II.VI. Los tres unguentarios de alabastro. (Aguayo & Mustafa, e.p.).
- 152 Lámina II.VII. A-B, Las dos hojas de oro. (Mustafa, 2013, 7-8).
- 156 Lámina II.VIII. Vista de la estructura de la tumba poligonal. (Magazil).
(Cliché del autor, tomado en 2008).
- 158 Lámina II.IX. La tumba hipogea (Pirámidal). (Cliché de autor, tomada en 2008).
- 167 Lámina II.X. Sarcófago AO 3741. (Mustafa, e.p.).
- 167 Lámina II.XI. Sarcófago con la tapa y caja. (Cliché del autor).
- 168 Lámina II.XII. Sarcófago en su estado deteriorado. (Frede, 2000, lám. 77, b).
- 168 Lámina II.XIII. A, Los dos Sarcófagos femeninos. (Elayi & Haykal, 1996, fig. 41); B, (Frede, 2000, lám. 26, e).

- 169 Lámina II.XIV. Detalle de las manos. (Cliché del autor).
- 170 Lámina II.XV. La cabeza barbada. (Cliché del autor).
- 171 Lámina II.XVI. A-B, Sarcófagos barbados. (Lembke, 1998, lám. 35, b, d).
- 171 Lámina II.XVII. A, Sarcófago de Cádiz. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 3); B, Sarcófago de Sidón. (Haykal, 1996b: 37).
- 172 Lámina II.XVIII. A, Sarcófagos barbados. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 11); B, (Cliché del autor).
- 173 Lámina II.XIX. A, Cabezas cubiertas por tocados. (Turbantes) (Frede, 2002, lám. 28, b); B, (Mustafa, e.p.).
- 174 Lámina II.XX. Tocado tipo (turbante). (Cliché del autor).
- 175 Lámina II.XXI. A, Los ungüentarios de alabastro. (Cliché de autor); B, (Frede, 2000, lám, 43, i); C, (Torrey, 1919, fig. 21).
- 177 Lámina II.XXII A, Los alabastrons esculpidos. (Doumet-Serhal, 1996, nº. 16); B, (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 23).
- 189 Lámina II.XXIII. El sarcófago femenino de Hay al-Hamrat. (Cliché del autor).
- 189 Lámina. II.XXIV. Vista frontal de la cabeza. (Cliché del autor).
- 189 Lámina II.XXV. Vista lateral de la cabeza. (Cliché del autor).

- 193 Lámina II.XXVI. Detalles de la representación de la cara y el peinado del sarcófago femenino AO 791. (Cliché del autor).
- 195 Lámina II.XXVII. Vista lateral del sarcófago. (Cliché del autor).
- 195 Lámina II.XXVIII. Detalles del deterioro de la tapa y la cabeza. (Cliché del autor).
- 196 Lámina II.XXIX. Vista frontal de la cara. (Cliché del autor).
- 199 Lámina II.XXX. Detalles de la cabeza del sarcófago AO 635. (Cliché del autor).
- 201 Lámina II.XXXI. A. Vista de las dos cabezas femeninas con peinados de rizos semiesféricos AO 793. (Cliché del autor); B, AO 9773 (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 20).

Indicé de tabla

| | |
|-----|---|
| 65 | Tabla I.1. Grafismos griegos y fenicios en los sarcófagos antropoides (Frede, 2002: 89) (Elaboración propia). |
| 84 | Tabla I.2. Fases de producción de sarcófagos antropomorfos. |
| 89 | Tabla I.3. Geneología de reyes sidóniones bajo el dominio egipcio (Assmann, 1963: 694) (Elaboración propia). |
| 90 | Tabla I.4. Cronología de reyes <i>Sidónios</i> propuestas por diferentes autores. |
| 93 | Tabla I.5. Los principales reyes de Sidón con sarcófagos conocidos. (Frede, 2002: 43-44). |
| 111 | Tabla I.6. Fases conológicas de los sarcófagos según criterios y autores. |
| 239 | Tabla. III.1. Resumen de las funciones canónicas discriminantes. |

Indicé de gráficos

- 211 Gráfico III.1. Longitudes de los sarcófagos.
- 213 Gráfico III.2. Longitudes y materia prima.
- 215 Gráfico III.3. Longitudes y tocados.
- 216 Gráfico III.4. Longitudes y cabellos 1.
- 218 Gráfico III.5. Longitudes y cabellos 2.
- 220 Gráfico III.6. A-B Longitudes de los sarcófagos de Sidón y Amrit.
- 222 Gráfico III.7. Longitudes con materia prima.
- 224 Gráfico III.8. Longitudes y tocados.
- 227 Gráfico III.9. Longitudes y cabellos 1.
- 228 Gráfico III.10. Longitudes y cabellos 2.
- 230 Gráfico III.11. Relación entre la longitud de la nariz y la distancia extrema de los ojos.
- 231 Gráfico III.12. Relación entre el grosor de los labios superiores y la distancia extrema entre los ojos.
- 232 Gráfico III.13. Relación entre el mentón y la distancia extrema entre los ojos.
- 236 Gráfico. III.14. Análisis clúster (longitudes, anchura, altura y forma de la cara).
- 243 Gráfico III.15. Distribución de las zonas según sus pesos específicos.

Índice de láminas de catalogo

| | |
|-------------|--|
| LÁMINA I | I.001 Amrit, Hay al-Hamrat. (Cliché del autor). |
| LÁMINA II | A-B, I.001 Amrit, Hay al-Hamrat. (Cliché del autor). |
| LÁMINA III | I.002 Amrit, Rama az-Zahab. (Cliché del autor). |
| LÁMINA IV | A-B, I.002 Amrit, Rama az-Zahab. (Cliché del autor). |
| LÁMINA V | I.003 Amrit, Rama az-Zahab. (Cliché del autor). |
| LÁMINA VI | A-B, I.003 Amrit, Rama az-Zahab. (Cliché del autor). |
| LÁMINA VII | A-B, I.004 Amrit, Rama az-Zahab. (Cliché del autor). |
| LÁMINA VIII | A-B, I.004 Amrit, Rama az-Zahab. (Cliché del autor). |
| LÁMINA IX | I.005 Amrit, Ras al-Shagry (Cliché del autor) |
| LÁMINA X | I.005 Amrit, Ras al-Shagry. (Cliché del autor). |
| LÁMINA XI | A-B, I.005 Amrit, Ras al-Shagry. (Cliché del autor). |
| LÁMINA XII | A-D, I.006 Amrit, Bano. (Cliché del autor). |
| LÁMINA XIII | A, I.007 Amrit, Chalets. (Lembke, 1998, nº5); B, I.007 Amrit, Chalets (Cliché del autor); C, I.008 Amrit, Chalets (Frede, 2000, lám. 74); D, I.008 Amrit, Chalets. (Cliché del autor). |
| LÁMINA XIV | A, I.009 Amrit. (Kukahh, 1955, k. 79); B, I.010 Amrit (Gubel, 1987, lám. 10). |

- LÁMINA XV A, I.011 Amrit. (Lembke, 1998, lám. 30, c); B, I.012 Amrit. (Lembke, 1998, lám, 35, d); C-D, I.013 Amrit, Chalets. (Haykal, 1996b, fig. 61; Cliché del autor).
- LÁMINA XVI A, I.014 Amrit, Chalets. (Elayi & Haykal, 1996, nº 13); B, I.014 Amrit, Chalets (Cliché del autor); C-D, I.015 Amrit, Chalets. (Frede, 2000, lám. 72).
- LÁMINA XVII A-B, I.016 Amrit, Hay al-Hamrat. (Cliché del autor).
- LÁMINA XVIII A-B, I.016 Amrit, Hay al Hamrat. (Cliché del autor).
- LÁMINA XIX A-B, I.017 Amrit, Al-bayad. (Cliché del autor).
- LÁMINA XX A-B, I.017 Amrit, Al-bayad. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXI A-B, I.018 Amrit. (Lembke, 1998, lám. 34, b, c); C, I.019 Amrit (Gubel, 1986, lám. 11); D, I.020 Amrit. (Frede, 2000, lám. 95, b).
- LÁMINA XXII A-B, I.021 Amrit. (Frede, 2000, lám, 77, b).
- LÁMINA XXIII A, I.022 Amrit. (Gubel, 1986, lám. 9); B, I.023 Amrit (Frede, 2000, lám. 90).
- LÁMINA XXIV A-B, I.023 Amrit. (Frede, 2000, lám. 90, 91).
- LÁMINA XXV A-C, I.024 Amrit. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXVI A-B, I.024 Amrit. (Cliché del autor).

- LÁMINA XXVII A, I.025 Amrit. (Elayi & Haykal, 1996, fig. 41); B, I.026 Amrit (Frede, 2000, lám. 96, a); C-D, I.027 Amrit. (Frede, 2000, lám. 97).
- LÁMINA XXVIII A-B, I.028 Amrit. (Elayi & Haykal, 1996, fig. 18).
- LÁMINA XXIX A, I.029 Amrit. (Frede, 2000, lám. 98); B, I.030 Amrit (Lembke, 1998, lám. 28, c); C-E, II.031 Byblos. (Frede, 2000, lám. 100).
- LÁMINA XXX A-B, I.032 Siria. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXI A, I.032, Siria. (Cliché del autor); B, I.033 Siria (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXII A-B, I.033 Siria. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXIII A-B, I.034 Siria. (Kukahh, 1955, k, 16, 44); C-D, II.035 Byblos. (Frede, 2000, lám. 99).
- LÁMINA XXXIV A-B, II.036 Beirut. (Frede, 2000, lám. 101); C, II.037 Beirut. (Kukahh, 1955, k. 54).
- LÁMINA XXXV A-B, II.038 Tiro. (Frede, 2000, lám. 103); C, II.040 Líbano. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXVI A-C, II.040 Líbano. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXVII A, II.041 Trípoli. (Frede, 2000, lám. 106); B-D, II.042 Sidón, Ayaa (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXVIII A-B, II.042 Sidón, Ayaa. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXIX A-B, II.043 Sidón, Ayaa. (Cliché del autor).

- LÁMINA XXXX A-B, II.044 Sidón, Ayaa. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXXI A-C, II.044 Sidón, Ayaa. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXXII A-B, II.045 Sidón, Ayaa. (Cliché del autor).
- LÁMINA XXXXIII A-B, II.045 Sidón, Ayaa. (Cliché del autor); C-D, II.046 Magharat Tabloun. (Frede, 2000, lám. 11-12).
- LÁMINA XXXXIV A, II.047 Sidón, Magharat Tabloun. (Frede, 2000, lám. 13); B-C, II.048 Sidón, Magharat Tabloun. (Frede, 2000, lám. 14).
- LÁMINA XXXXV A-B, II.049 Sidón, Magharat Tabloun. (Kukahn, 1955, k. 48).
- LÁMINA XXXXVI A-B, II.050 Sidón, Magharat Tabloun. (Frede, 2000, lám. 17).
- LÁMINA XXXXVII A, II.051 Sidón, Magharat Tabloun. (Frede, 2000, lám. 19); B, II.051 Sidón, Magharat Tabloun. (Haykal, 1996b, fig. 4).
- LÁMINA XXXXVIII A-C, II.052 Sidón, Magharat Tabloun. (Kukahn, 1955, k. 75; <http://ritournelleblog.com/2010/12/23/ancient-egyptian-treasures-at-the-louvre/>); D, II.053 Sidón, Magharat Tabloun. (<http://ritournelleblog.com/2010/12/23/ancient-egyptian-treasures-at-the-louvre/>).
- LÁMINA XXXXIX A-B, II. 053 Sidón, Magharat Tabloun. (Jidejian, 1995, fig. 250).

- LÁMINA L A, II.054 Sidón, Magharat Tabloun (Frede, 2000, lám. 24, a); B-C, II.055 Sidón, Magharat Tabloun (Frede, 2000, lám. 26, a-b)
- LÁMINA LI A-B, II.056 Sidón, Magharat Tabloun. (Frede, 2000, lám. 25, b).
- LÁMINA LII II.057 Sidón, Magharat Tabloun. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig.17).
- LÁMINA LIII A, II.058 Sidón, Magharat Tabloun. (Frede, 2000, lám. 31); B, II.059 Sidón, Magharat Tabloun (Frede, 2000, lám. 32); C, II.060 Sidón, Magharat Tabloun. (Frede, 2000, lám. 32); D, II.061 Sidón, Magharat Tabloun (Jidejian, 1995, fig. S. 263).
- LÁMINA LIV A, II.062 Sidón, Ain Hilwah. (Jidejian, 1971, fig. 139); B, II.063 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2009, lám. 11); C, II.064 Sidón, Ain Hilwah. (Torrey, 1919/20, nº 3); D, II.065 Sidón, Ain Hilwah. (Torrey, 1919/20, nº 4).
- LÁMINA LV II.066 Sidón, Ain Hilwah. (Kukahm, 1955, k. 39).
- LÁMINA LVI A, II.067 Sidón, Ain Hilwah (Frede, 2000, lám. 37, a); B, II.068 Sidón, Ain Hilwah. (Torrey, 1919/20, nº 7).
- LÁMINA LVII A-B, II.069 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 37, c-d).
- LÁMINA LVIII II.070 Sidón, Ain Hilwah. (Torrey, 1919/20, nº 9).
- LÁMINA LIX A-B, II.071 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 39, b-c); C-E, II.072 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 38, d-f).

- LÁMINA LX A-B, II.073 Sidón, Ain Hilwah. (Jidejian, 1971, fig.107).
- LÁMINA LXI A-B, II.074 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 42, a-b); C-D, II.075 Sidón, Ain Hilwah (Kukahh, 1955, k, 30).
- LÁMINA LXII A-B, II.076 Sidón, Ain Hilwah. (Torrey, 1919/20, fig. 17).
- LÁMINA LXIII A, II.077 Sidón, Ain Hilwah. (Kukahh, 1955, k, 5/b1.); B, II.078 Sidón, Ain Hilwah. (Kukahh, 1955, k, 51/b4).
- LÁMINA LXIV A-B, II.079 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 48, a-b).
- LÁMINA LXV A-B, II.080 Sidón, Ain Hilwah (Frede, 2000, lám. 48, c-d); C, II.81 Sidón, Ain Hilwah. (Jidejian, 1971, fig.155); D, II.082 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 51, c).
- LÁMINA LXVI A, II.083 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 51, e); B, II.084 Sidón, Ain Hilwah. (Jidejian, 1971, fig.153); C, II.085 Sidón, Ain Hilwah. (Frede, 2000, lám. 53, c); D, II.086 Sidón, Ain Hilwah. (Kukahh, 1955, k, 60); E, II.087 Sidón, Baramie. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXVII A-C, II.087 Sidón, Baramie. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXVIII A-B, II.087 Sidón, Baramie. (Cliché del autor); C, II.088 Sidón, Baramie. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXIX A-C, II.088 Sidón, Baramie. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXX A-B, II, 089 Sidón, el Merah. (Frede, 2000, lám. 60, a-b).

- LÁMINA LXXI A, II.090 Sidón, el Merah. (Haykal, 1996b, 37); B-C, II.091 Sidón, el Merah, Miemie. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXXII II.091 Sidón, Miemie. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXXIII A-C, II.092 Sidón, Miemie. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXXIV A-B, II.093 Sidón, Ain Zeitoun. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXXV A-B, II.093, Ain Zeitoun. (Cliché del autor); C, II.094 Sidón (Haykal, 1996b, fig. 27); D, II.095 Sidón. (Frede, 2000, lám. 66, b).
- LÁMINA LXXVI A, II.096 Sidón (Jidejian, 1971, fig. 17); B, II.097 Sidón (Frede, 2000, lám. 68, a); C, II.098 Sidón. (Haykal, 1996b, fig. 33).
- LÁMINA LXXVII A, II.099 Sidón. (Lembke, 1998, fig. 43); B, II.100 Sidón. (Haykal, 1996b, fig. 25); C, III.101 Cádiz, Punta de Vaca. (<http://www.historiayarqueologia.com/profiles/blogs/los-sarcofagos-antropoides-de-gadir-dos-joyas-de-la-escultura>).
- LÁMINA LXXVIII III.101 Cádiz, Punta de Vaca. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 1).
- LÁMINA LXXIX A, III.101 Cádiz, Punta de Vaca. (Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 1); B, Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010, fig. 4).
- LÁMINA LXXX A-B, III.102 Cádiz, Ruiz de Alda. (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010, fig. 23, 27); C, (Almagro-Gorbea *et al.*, fig. 22).

- LÁMINA LXXXI III.102 Cádiz, Ruiz de Alda. (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010, fig. 24).
- LÁMINA LXXXII A-B, IV.103 Palestina, Gaza. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXXXIII A-B, IV.103 Palestina, Gaza. (Cliché del autor); C-D, V.104. Egipto, tell el Maskhuta (Frede, 2000, lám. 113, a, b).
- LÁMINA LXXXIV A, V.105 Egipto, Saqqara. (Haykal, 1996b, fig. 39); B-C, VI.106 Turquía, Soloi. (Frede, 2000, lám. 115).
- LÁMINA LXXXV A-B, VII.107 Chipre, Amathus. (Cliché del autor).
- LÁMINA LXXXVI A, VII.107 Chipre, Amathus. (Cliché del autor); B, VII.108 Chipre, Amathus (Buhl, 1987, fig. 6).
- LÁMINA LXXXVII A, VII.108 Chipre, Amathus (Karageorghis, 1999, fig. 2); B-D, VII.109 Chipre, Amathus. (Frede, 2000, lám. 119).
- LÁMINA LXXXVIII VII.110 Chipre, Kition. (Frede, 2009, lám. 3a).
- LÁMINA LXXXIX A, VII.110 Chipre, Kition.
(http://4.bp.blogspot.com/_P2rCpWRPKC8/TPUwS3GWx4I/AAAAAAtI/t5cN3IfSZwU/s320/IMG_2197.JPG); B, VII.111 Chipre, Kition. (Frede, 2009, lám. 6a).
- LÁMINA LXXXX A, VII.111 Chipre, Kition. (Frede, 2009, lám. 6, b); B-C, VII.112 Chipre, Kition. (Frede, 2000, lám. 123).
- LÁMINA LXXXXI VII.113 Chipre. (Yon, 1990, Fig.1, nº 2).

- LÁMINA LXXXXII A, VII.114 Chipre. Paros. (Hermayr, 1985, fig. 40); B, VIII. 116 Chipre. Paros. (Frede, 2000, lám. 125, a); C-D, VIII.117 Chipre. Paros. (Frede, 2000, lám. 126, b).
- LÁMINA LXXXXIII A, VIII.118 Paros. (Frede, 2000, lám. 126, a); B, IX.119 Malta, Gahr Barka (<http://www.lessingimages.com/viewimage.asp?i=11010765+&cr=65&cl=1>).
- LÁMINA LXXXXIV A-B, X.120 Sicilia. Pizzo Cannita. (Frede, 2000, lám. 131).
- LÁMINA LXXXXV A-B, X.121 Portella di mare bei Pizzo Cannita. (<http://www.livius.org/mo-mt/motya/motya1.html>); C, X.121 Portella di mare bei Pizzo Cannita. (Doumet-Serhal, 1996, fig. 6).
- LÁMINA LXXXXVI A-B, XI.122. (Frede, 2000, lám. 140).
- LÁMINA LXXXXVII XI.123. (<https://twitter.com/WheresAndrew/status/317374346534453250>).
- LÁMINA LXXXXVIII A, XI.124. (Kukahn, 1955, k.77); B, XI.125 (Frede, 2002, lám.14, a); C-D, XI.126. (Frede, 2000, lám. 144).

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 632 | Longitud: | 2,11 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Esculpida en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino, con rasgos físicos de un personaje joven, de diseño muy simple. Los hombros y el cuello no están muy definidos; el cabello es corto, cubierto por un velo; los ojos, almendrados, son bastante grandes; la frente no ocupa mucho espacio en la cara; la nariz es ancha; la boca estrecha, con labios gruesos; por debajo del cabello se pueden ver parte de las orejas. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o de cualquier otro objeto o símbolo. La caja se estrecha hacia los pies. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,48 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,64 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | |
|--------------|------------------|-------------|
| Individuo: | Si | Desconocido |
| Ajuar: | Si | |
| Adornos: | | |
| Ungüentario: | | |
| Otros: | restos de madera | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|------------------------------|---------|-----------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, Hay al-Hamrat | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | M. Haykal | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Año: | 1988 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -360 TAQ: -340

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996b, fig. 49; Elayi & Haykal, 1996, nº 7; Lembke, 1998: 119, lám. 29, 33, d. b; Frede, 2000: 117-118, lám. 87, b. 88, a-b; Lembke, 2001a; Frede, 2002, lám. 18, d; Ficha de registro museo de Tartus. Nº 632.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 633 | Longitud: | 2,10 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Representa esculpida en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. Es de destacar la alta calidad escultórica de la cabeza. El cuello es muy corto; los hombros están bien representados, y son rectos; el pelo es largo, pero muy recogido, y peinado hacia atrás, cubriendo gran parte de las orejas, a su vez cubierto por un velo; los ojos son muy redondeados; la nariz es grande; la boca pequeña y curvada. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,60 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | | |
|------------|----|-------------|--------------|------------------------------|---------|-----------------------------------|
| Individuo: | Si | Desconocido | Procedencia: | Siria, Tartus, Ram az- Zahab | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | | Descubridor: | M. Haykal | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Adornos: | | | Año: | 1989 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -410

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996a, fig. 69; *id.*, 1996b, fig. 55; Elayi & Haykal, 1996: 56, n° 4; Lembke, 1998: 120, lám. 29, 33, c. a; Frede, 2000: 115, lám. 84, a-b; Lembke, 2001a; Frede, 2002, lám. 22, a; Hosh, 2009: 121-122; Ficha de registro museo de Tatus. N° 633.

| | | |
|--------------|--|-----------|
| Ungüentario: | | |
| Otros: | | Cerámica: |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 634 | Longitud: | 2,27 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago está formado por dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y cubierta. Representa esculpida en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. Su cuello es alargado y los hombros están bien marcados; la cara es plana y redondeada; el cabello es corto y está cubierto por una diadema; los ojos almendrados; la nariz ancha; la boca de una ejecución muy cuidada; los párpados muy delgados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o de cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,64 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,70 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Diadema |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, Ram az- Zahab |
| Descubridor: | M. Haykal |
| Año: | 1989 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|-----------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996a, fig. 69; *id.*, 1996b, fig. 54; Elayi & Haykal, 1996: 58, nº 5; Lembke, 1998, lám. 29, b; 125, nº 15; Frede, 2000: 115-116, lám. 85; Lembke, 2001a; Frede, 2002, lám. 12, d; Hosh, 2009: 121-122; Ficha de registro museo de Tartus. Nº 634.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 635 | Longitud: | 2,22 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago se compone de dos elementos, como son la caja y la tapa o cubierta. Dicho sarcófago, viene a representar de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje femenino yacente. La cara del personaje destaca por su diseño simétrico, con una cara ovalada, que se va estrechando a medida que descendemos hacia la barbilla. El rostro, está suavemente enmarcado por una cabellera rizada que llega a cubrir las orejas. El cabello aparece en rizo semiesféricos, muy cuidadosos; la frente, de tamaño mediano; los ojos de forma almendrada de contornos severamente marcados, muy abiertos y expresivos; la nariz fina y alargada; el rostro cuenta con una barbilla redondeado y ligeramente pronunciado, que se proyecta al exterior. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,77 | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | |
|--------------|--|-------------|
| Individuo: | Si | Desconocido |
| Ajuar: | Si | |
| Adornos: | | |
| Ungüentario: | | |
| Otros: | restos de madera. tres clavos de bronce. | Cerámica: |

| | |
|--------------|------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, Ram az- Zahab |
| Descubridor: | M. Haykal |
| Año: | 1989 |

| | |
|---------|-----------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Al Maqddisi, 1993: 498, fig. 80; Hanna, 1994, fig. 35; Haykal, 1996a: 66; *id.*, 1996b: 50; Elayi & Haykal, 1996: 53, nº 3; Lembke, 1998, lám. 29, a; Frede, 2000:114-115, lám. 82-83; Lembke, 2001a; Frede, 2002, lám. 3, a; Hosh, 2009: 121-122; Ficha de registro museo de Tartus. Nº 635.
Material: ficha de registro el museo de Tartus.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 3741 | Longitud: | 2,63 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Su forma general representa el perfil de un cuerpo humano. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino, con rasgos físicos de un personaje de edad madura; su cabeza está cubierta por un tocado o turbante. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Basalto | Altura: | 0,60 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,72 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | tirabuzón |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Turbante |
| Tapa: edad: | Edad avanzada | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | | |
|--------------|---|-------------|
| Individuo: | Si | Desconocido |
| Ajuar: | Si | |
| Adornos: | Dos hojas de oro | |
| Ungüentario: | Tres Ungüentario de alabastro de distintos tamaño. entre Altura: 8 cm, ancho: 3 cm. | |
| Otros: | Cerámica: | |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, Ras al-Shagry |
| Descubridor: | Obras publicas |
| Año: | 2009 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|-----------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: ficha de registro museo de Tartus. N°. 3741; Mustafa, 2013a: 113-122; *id.*, 2013b (en prensa)
 Material: ficha de registro museo de Tartus, sin número; Mustafa, 2013a; *id.* 2013b (en prensa)

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 640 | Longitud: | 2,10 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Dicho sarcófago viene a representar, de una manera ligeramente esquemática, esculpida en relieve en su tapa, la figura de un personaje femenino yacente, de edad adulta. La cabeza está en alto relieve; los hombros y el cuello no están muy definidos; el cabello está cubierto por un velo; las cejas y los ojos de tamaño mediano y delgados; la nariz es corta, ancha; la boca es suave; los labios relativamente pequeñas y apretados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Caliza | Altura: | 0,66 | Caja: | Bajorrelieve | |
| | | Anchura: | 0,74 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|-----------------------------|---------|-----------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, Amrit. Bano. | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | M. Haykal | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Año: | 1996 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -500 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996b, fig. 63; Elayi & Haykal, 1996, nº 6; Lembke, 1998: 125, lám. 30, 34, a-c; Frede, 2000: 116-117, lám. 86, 87; Lembke, 2001a; Frede, 2002, lám. 14, c; Ficha museo de Tartus. Nº 640.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 645 | Longitud: | 1,96 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: tapa y caja. Dicho sarcófago viene a representar, de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje femenino yacente. La representación de la cabeza del sarcófago está muy elaborada y acabada con esmero y atención, al estar modelada en arcilla; su rostro está enmarcado por un <i>nemes</i> , que cubre el cabello; la cara es amplia y plana; los ojos grandes y sobresalientes; la nariz es corta; las orejas grandes; los bordes de los labios están ligeramente curvados; la barbilla está muy bien marcada. El pecho está adornado con un collar, formado por capullos cerrados de flores de loto. Presenta fracturas a la altura del pecho, producidas postcocción, reparadas mediante un cosido en forma de zig-zag. A la altura de la cintura aparece una banda o cinturón, representado en ligero relieve. |
| Materia prima: | Arcilla | Altura: | 0,60 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Mujer | | Liso |
| Tapa: edad: | Adulto | Tocado: | Nemes |
| Vestido: | No | Barba: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Orejas: | Si |
| Epigrafía: | | Contexto: | Aislado |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|--------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, zona de Chalets |
| Descubridor: | M. Haykal |
| Año: | 1995 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|-----------------------------------|
| Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996b: 65; *id.*, 1996a, fig. 59; Elayi & Haykal, 1996: 92, nº 10; Lembke, 1998: 121, lám. 24. 25, d, b; Frede, 2000: 109, lám. 75; *id.*, 2002: lám. 6, a; Ficha museo de Tartus. Nº 645.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 646 | Longitud: | 1,87 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, no está en un estado óptimo, presenta fisuras por todas partes. Su tapa está modelada en un muy bajo relieve. Representa la cabeza de un personaje femenino; la cabeza es grande, cubierta por una cabellera de pelo largo, que cae en amplias ondas sobre el pecho, cubriendo también gran parte de las orejas; la parte superior de la cabeza está cubierta por un velo; los ojos son almendrados; la nariz es grande y recta; los labios curvados, que esbozan una suave sonrisa. Su caja es muy poco alta. |
| Materia prima: | Arcilla | Altura: | 0,60 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,50 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|--------------------------------|---------|-----------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, zona de Chalets | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | M. Haykal | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Año: | 1996 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -490 TAQ: -470

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996b: 65, fig. 75; Elayi & Haykal, 1996: 97; Lembke, 1998: 121, lám. 24. 27, b, a; Frede, 2000: 108-109, lám. 74; *id.*, 2002, lám. 25, d; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 12; Ficha del museo de Tartus. Nº 646.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|-----------------------------|--|
| Número: | 1031 | Longitud: | 0,72 | Tapa: | Escultura esculpida pintada | Solamente se conserva un parte de la tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. La cara y el cuello están representados en alto relieve; el pelo es largo, caído sobre el pecho, con una raya en medio de la frente, que distribuye la cabellera en dos amplias ondas, que caen sobre los hombros, cubriendo las orejas; los ojos son almendrados; el párpado superior se cubre el párpado inferior; la nariz es larga; los labios de diseño suave, pero resaltados. La pieza, en su conjunto, aún conserva restos de policromía, apreciable en restos de color rojizo en la zona de la cabellera. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,67 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,66 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Largo
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|--|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados |
| Descubridor: | N. Mitri |
| Año: | 1882 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|---|
| Estado: | Incompleto |
| Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 157, n° 15; Ledrain, 1888: 16, n° 27; Kukahn, 1955: 86. k. 78; Buhl, 1959: 183; Gubel, 1986: 93, n° 10; Moscati, 1988b; Elayi, 1988a: 290; Yon & Caubet, 1993: 62, n° 2; Haykal, 1996b: 35. fig. 3; Elayi & Haykal, 1996: 45; Lembke, 1998: 128; Frede, 2000: 121, lám. 94, b ;*id.*, 2002, 24, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 4967 | Longitud: | 2,07 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Esculpida en relieve en su tapa, la cabeza de un individuo masculino. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino. La tapa aunque curva resulta muy aplanada; la cabeza es grande y en un marcado relieve; el cuello y los hombros no están definidos; el contorno del hombro realzado alcanza la altura de la nariz; la cara, ovalada, llena; las orejas parecen ser un poco bajas; la nariz, ancha; la boca, estrecha, muy suave; los ojos son considerablemente grandes; la pieza en su conjunto, aún conserva restos de policromía que cubren la superficie de la caja y la cubierta. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. La caja se estrecha hacia los pies. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,94 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|--------------------------|---------|---|
| Procedencia: | Siria, Tartus | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | Mission E. Guillaume-Rey | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Año: | 1888 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 156, nº 12; Ledrain, 1888: 15, nº 23; Kukahn, 1955: 86. k. 70; Parlasca, 1958: 459; Buhl, 1959: 184 (III); Elayi, 1988: 290; Moscati, 1988b; Yon & Caube, 1993: 63, nº 23; Elayi & Haykal, 1996: 43; Lembke, 1998: 127, lám. 30, d; Frede, 2000: 120, lám. 92, 93, a; *id.*, 2002, lám. 2, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 1574 | Longitud: | 0,94 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | se dispone solamente de la parte superior de la tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino yacente, el contorno del hombro asciende hasta el nivel de la nariz; la cabeza es grande y muy redondeada; el cabello, con amplios mechones, está peinado con una ligera separación en medio de la frente; las orejas están cubiertas en gran parte; la frente muy cubierta por el pelo se aprecia con una marcada estrechez; los ojos, almendrados y grandes; los párpados superiores cubren los extremos exteriores de los párpados inferiores, sin que exista un lacrimal, pues esta zona del ojo se soluciona con una continuada línea curvada; la nariz es grande y corta; la boca, fina, suave. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,33 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,72 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------------|---------|---|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados | Estado: | Incompleto |
| Ajuar: | | Descubridor: | M. Amic d'Alexandrie | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Adornos: | | Año: | 1887 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 157, n° 16; Ledrain, 1888, n° 27; Kukahn, 1955: 86. k 71; Buhl, 1959: 188 Heads; Elayi, 1988b: 290; Yon & Caubet, 1993, n° 24; Elayi & Haykal, 1996: 44; Lembke, 1998: 128, lám. 35, c; Frede, 2000: 120-121, lám. 93, b; *id.*, 2002, lám. 20, c.

| | |
|--------------|-----------|
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 647 | Longitud: | 1,96 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago se compone de dos partes, la caja y la tapa o cubierta; representa, esculpida en su tapa, la cabeza de un personaje femenino; el sarcófago no resulta muy voluminoso, como suele ser en el caso de otras materias primas; la tapa va disminuyendo de volumen suavemente hacia los pies; presenta una fractura antigua por debajo de la cintura, con un cosido de reparación en zig-zag, por encima del cual se aprecia un cinturón en relieve, que pudo ser el punto de la unión de las dos partes en que se fabricó la tapa. La cabeza resulta bastante grande, cubierta por una extraordinaria cabellera, que cubre toda la cabeza y los hombros; el pelo está peinado a base de rizos; sobre la frente está recogido por una diadema; el rostro es redondeado; el cuello está rodeado por un collar de flores; los ojos son almendrados; la nariz es recta; la boca muy fina; las orejas grandes de las que cuelgan unos pendiente de cuidada elaboración. |
| Materia prima: | Arcilla | Altura: | 0,38 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,48 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Diadema |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|--------------|--|--------------|--------------------------------|---------|-----------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria, Tartus, zona de Chalets | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | M. Haykal | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | 1996 | | |
| Ungüentario: | | | | | |
| Otros: | | | | | |
| | | Cerámica: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996a; *id.*, 1996b, fig. 61; Elayi & Haykal, 1996: 95, nº 11; Lembke, 1998: 119. 120, lám. 24, e; Frede, 2000: 110, lám. 76; Lembke, 2001a; Frede, 2002, lám. 25, e; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 12; Ficha del museo de Tartus. N° 647.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 648 | Longitud: | 1,87 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: tapa y caja. La pieza ha sufrido deterioro en varias ocasiones. El rostro redondeado. Representa, en relieve en su tapa, los hombros ligeramente marcados, la cabeza de un personaje femenino yacente; la representación de la cabeza, está bien elaborada, y acabada con esmero y atención; el cuello es muy corto; se destaca la alta calidad del cabello, con sus filas de rizos, dicho cabello está, caído hacia el pecho cubriendo las orejas, el cabello está cubierto posiblemente por un velo; la frente no ocupa mucho espacio en la cara; la nariz es ancha; la boca pequeña; los ojos grandes, y almendrados. |
| Materia prima: | Arcilla | Altura: | 0,45 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,42 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|--------------------------------|---------|-----------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, zona de Chalets | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | M. Haykal | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Año: | 1996 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -490 TAQ: -470

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996b: 65; Elayi & Haykal, 1996: 99, nº 13; Lembke, 1998: 119, 120, lám, 24, 27, c. b; Frede, 2000: 107-108, lám. 73; Lembke, 2001a; Frede, 2002, lám. 25, c; Ficha museo de Tartus. Nº 648.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 649 | Longitud: | 1,77 | Tapa: | Escultura esculpida | El féretro está muy dañado. Consta en dos piezas separables: caja y cubierta, como es habitual en este tipo de ataúdes; de tamaño muy pequeño. Representa, en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje que parece femenino; los rebordes laterales de la cubierta, para el encaje son pequeños; la cabeza está cubierta por un peinado del cabello muy rizado, que termina en rizos caídos sobre el pecho, cubriendo la parte superior de las orejas; los ojos, abultados ligeramente, son almendrados. La caja tiene una sección cilíndrica. |
| Materia prima: | Arcilla | Altura: | 0,46 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,47 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | | | |
|--------------|--------------------------------|---------|-----------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, zona de Chalets | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | M. Haykal | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Año: | 1996 | | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

CRONOLOGÍA

TPQ: -510 TAQ: -490

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996b: 65, fig. 77; Elayi & Haykal, 1996: 90; Lembke, 1998: 119, lám. 24, 25, a; Frede, 2000: 107, lám. 72 ;*id.*, 2002, lám. 25, a; Ficha del museo de Tartus. N° 649.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 1921 | Longitud: | 2,13 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta de dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Esculpida en relieve en su tapa, tiene representada la cabeza de un personaje femenino. La tapa es rectilínea y lisa, se estrecha hacia los pies, la parte de la peana es cuadrada, los hombros redondeados no están definidos. En cuanto a la cabeza, no es muy grande, redondeada; el peinado del cabello está constituido por ocho líneas, ligeramente onduladas que cubren las orejas; ojos, almendrados; nariz grande; la boca muy fina y pequeña. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de la vestimenta o cualquier otro objeto o representación simbólica. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,60 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | | |
|--------------|---------------|-------------|--------------|------------------------------|---------|-----------------------------------|
| Individuo: | Si | Desconocido | Procedencia: | Siria, Tartus, Hay al-Hamrat | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | Indeterminado | | Descubridor: | | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Adornos: | | | Año: | 1999 | | |
| Ungüentario: | | | | | | |
| Otros: | | Cerámica: | | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -500 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Ficha del museo de Tartus. N° 1921.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 266 | Longitud: | 0,73 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | Conserva solamente la parte de la tapa que corresponde con la cabeza. El rostro está muy desgastado, por lo que no puede apreciarse el personaje que se representó. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,44 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,63 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------|---------|-----------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Siria, Tartus, museo arqueológico |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -500 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Haykal, 1996b, fig. 48; Elayi & Haykal, 1996, nº 8; Lembke, 1998: 127, lám. 34, b,c; Frede, 2000: 118, lám. 89, b-c; *id.*, 2002. Ficha del museo de Tartus N° 266.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|-----------------------------|--|
| Número: | 1293 | Longitud: | 0,36 | Tapa: | Escultura esculpida pintada | Presenta solamente la parte de la cabeza. Representa, en relieve, la cabeza de un personaje femenino. La cara cuadrada está esculpida con mucho detalle; por encima de la frente muestra un peinado a base de tres filas de pequeños rizos esféricos, el resto de la cabeza está cubierto por un velo; de los extremos del peinado, en paralelo a las orejas, caen dos bucles, que enmarcan el rostro; los ojos son grandes; la nariz es larga y de base ancha; el labio superior es grueso y la boca es pequeña; las orejas son grandes, de las que cuelgan dos pendientes hasta la altura de los bucles de cabello; en el cuello se ven los restos de un collar, en relieve. Conserva restos policroma en su cabeza. |
| Materia prima: | Arcilla | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,39 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|-------------------------------------|---------|---|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria, Tartus, entre Amrit y Tartus | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Adornos: | | Año: | 1878 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -510 TAQ: -490

BIBLIOGRAFÍA

| | | | | |
|--------------|--|-----------|--|---|
| Ungüentario: | | | | Renan, 1878: 73; Perrot & Chipiez, 1885: 184, fig. 130; Babelon, 1888: 295, fig. 127; Hamdy & Reinach, 1892: 157, nº 18; Kukahn, 1955: 84, k, 3; Gubel, 1986: 94, nº 11; Elayi, 1988a: 295, 297; Caubet, Bernus-Taylor, 1991; Gubel, 1994; Haykal, 1996b, fig. 47; <i>id.</i> , 1996a, fig. 57; Lembke, 1998: 120; Frede, 2000: 110-111, lám. 77, a; <i>id.</i> , 2002, lám. 25, b. |
| Otros: | | Cerámica: | | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 1119 | Longitud: | 0,70 | Tapa: | Escultura esculpida | Solamente se conserva un fragmento de la tapa con la cabeza y los hombros. Representa, esculpida en relieve, la cabeza de un personaje masculino, de edad madura. El cabello tratado a base de mechones muy esquemáticos resulta muy voluminoso, a modo de un casco, que cubre las orejas; la frente resulta muy estrecha, ocupada por el volumen del peinado; la nariz ancha y corta; los ojos pequeños y almendrados; la boca es estrecha, pero de labios muy marcados y gruesos. La barbilla y la parte inferior de la cara aparece cubierta por una espesa y voluminosa barba, tratada de la misma forma que el cabello. Hombros muy estrechos, de los que salen dos ansas, que se complementa con otra situada sobre la cabeza. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,41 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,68 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|------------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Indeterminado |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------------------------|---------|---|
| Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | N. Mitri | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Año: | 1882 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 157, nº 14; Kukahn, 1951: 32, fig. 13; *id.*, 1955: 86, k. 74; Buhl, 1959: 188. Heads; Elayi, 1988: 284. 288. 307; Yon & Caubet, 1993: 63, nº 22; Elayi & Haykal, 1996: 44; Lembke, 1998: 128, lám, 35, d; Frede, 2000: 122, lám. 95, b; *id.*, 2002, lám, 8, f.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 4971 | Longitud: | 2,21 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa, pero solo se conserva la mitad inferior de la tapa, mientras de la parte superior de la misma, solamente está la cabeza. Representa, esculpida en relieve, la cabeza de un personaje femenino. La cabeza está dañada a la altura de la barbilla. La tapa es aplanada. El rostro es redondeado; la cabeza está cubierta por un velo, por debajo del que asoma un peinado a base de mechones repartidos en dos desde el centro de la frente, por una línea central; la frente es muy estrecha; los ojos son muy pequeños y almendrados, pero muy bien diseñados, con pupila marcada; la nariz es larga y estrecha; la boca pequeña y bien delineada, con labio marcados. |
| Materia prima: | Basalto | Altura: | 0,35 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,67 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|-------------------------------------|---------|---|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria, Tartus, entre Amrit y Tartus | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | E. Renan | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Adornos: | | Año: | 1861 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864; Ledrain, 1888, nº 24; Perrot y Chipiez, 1885: 183; Hamdy & Reinach, 1892: 157, nº 17; Kukahn, 1955: 83, k. 9; Buhl, 1959; Elayi, 1988a: 288, 289; Moscati, 1988b; Yon & Caubet, 1993: 63, nº 25; Lembke, 1998: 123, lám. 35, a; Frede, 2000: 111-112, lám, 77, b; *id.*, 2002, lám, 23, c.

| | |
|--------------|-----------|
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|-----------------------------|---|
| Número: | 1030 | Longitud: | 0,76 | Tapa: | Escultura esculpida pintada | Se conserva la parte superior de la tapa, con la cabeza. Representa, esculpido, en relieve, la cabeza de un personaje barbado masculino. Lo que se aprecia de la tapa tiene una superficie plana y lisa, con un marcado escalón, a modo de peana, donde se esculpió la cabeza, parece haber sido retocada con posterioridad. La cabeza, al igual que el cuello, se destacan de un fondo plano, como un medio relieve; el cabello, en amplios mechones ondulados, caen hacia los lados de la cabeza, cubriendo las orejas por completo; la frente es estrecha; los ojos pequeños; la nariz ancha; la boca es pequeña y ligeramente entreabierta, con labios pequeños y estrechos, pero bien delineados. Conserva restos de policroma, de color rojizo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,71 | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------------|---------|---|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados | Estado: | Incompleto |
| Ajuar: | | Descubridor: | N. Mitri | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Adornos: | | Año: | 1882 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Ledrain, 1888, nº 26; Hamdy & Reinach, 1892: 157, nº 13; Kukahn, 1951: 32, fig. 12; <i>id.</i> , 1955: 85, k. 73; Buhl, 1959: 182 II; Gubel, 1986: 93, nº. 9; Elayi, 1988a: 284. 288. 290. 307; Yon y Caubet, 1993: 63, nº 20; Haykal, 1996b: 35, fig. 1. 2; Elayi & Haykal, 1996: 45; Lembke, 1998: 128, lám. 35, b; Frede, 2000: 121-122, lám. 95, a; <i>id.</i> , 2002, lám. 8, e. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 13431 | Longitud: | 2,30 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago se compone de dos elementos, la caja y la tapa o cubierta. Dicho sarcófago, representa, de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje femenino. La cara del personaje destaca por su diseño simétrico, con una cara ovalada, que se va estrechando a medida que descendemos hacia la barbilla. El rostro muy alargado y elíptico está enmarcado, en su mitad superior por una cabellera peinada en cuatro líneas de abultados rizos semiesféricos, dispuestos en líneas alternantes, que llegan a cubrir las orejas; la frente es alta y despejada; los ojos de forma almendrada, de contornos muy marcados, resultan muy abiertos y expresivos; la nariz ancha y alargada, aparece dañada; la barbilla muy pronunciada, se proyecta hacia fuera. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,79 | Caja: | Bajorrelieve | |
| | | Anchura: | 0,86 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|--------------|--|--------------|---------------|---------|-----------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria, Tartus | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Denemark, Kopenhagen |
| Adornos: | | Año: | 1953 | | |
| Ungüentario: | | | | | |
| Otros: | | Cerámica: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Kukahh, 1955: 87; Buhl, 1959: 185. IV; *id.*, 1964: 67. fig. 7. 71; *id.*, 1974: 88, nº 77; Hermary, 1985: 698, fig. 41; *id.*, 1987: 60; Buhl, 1987: 217, fig. 11; Elayi, 1988a: 289; Riis, Moltesen & Guldager, 1989: 104, nº 85; Yon & Caubet, 1993: 60; Elayi & Haykal, 1996: 43; Lehmann, 1996: 113; Lembke, 1998: 124; Frede, 2000: 118-119, lám. 90, 91; *id.*, 2002, lám. 2, e.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 1414 | Longitud: | 2,06 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago en cuestión se compone de dos elementos: caja y tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje que parece ser femenino. Es de destacar la presencia en su tapa de la representación escultórica, sobre el pecho las manos sobrepuestas agarrando un cetro, que se extiende a lo largo del resto de la tapa, coronado con la cabeza de animal, protomo de un mamífero, probablemente un equino o cérvido. La cara, dañada a la altura de la boca y a nariz, resulta muy tosca; el cuello y los hombros no están bien definidos; el rostro es ovalado; el cabeza está cubierta, casi por completo por un tocado, que parece ser un turbante, por debajo del que sobresalen una línea de esquemáticos tirabuzones, acabados en espiral; las orejas son muy grandes; la boca muy pequeña, dándole el aspecto de una cierta tosquedad. |
| Materia prima: | Basalto | Altura: | 0,75 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,53 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|---------------|-----------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Otro |
| Ansa: | No | Tapa: género: | Corto tirabuzón |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Brazos | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------------------------|---------|---------------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -480 TAQ: -470

BIBLIOGRAFÍA

Mendel, 1914: 251, nº 96; Kukahn, 1955: 92; Parlasca, 1958: Buhl, 1959; *id.*, 1964: 65, 186 VI, a, 190, fig. 93; *id.*, 1983: 200; Peterson, 1969: 137; Elayi, 1988a: 288; Elayi & Haykal, 1996: 40; Lembke, 1998: 122, lám. 28, a; Frede, 2000: 113, lám. 79, 80; *id.*, 2002, lám. 4, d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 1 | Longitud: | 0,90 | Tapa: | Escultura esculpida | Se dispone solamente de la parte superior de la tapa. Representa esculpida una cabeza femenina. La cara tiene un diseño muy redondeado y cuello corto; cabello largo, formando una larga melena, que cae sobre el pecho cubriendo las orejas, peinada a base de ondulaciones horizontales, con angulaciones verticales, a partir de un enmarque de la cara circular, a base de mechones ondulados; frente ancha; la boca pequeña, con el labio inferior más grueso que el superior; nariz corta, mal conservada; ojos pequeños y muy juntos, almendrados y desiguales, con el ojo derecho ligeramente más grande que el izquierdo. La cabeza esta enmarcada en un reborde que semeja un velo. Presenta un línea en la base del cuello, representación de una túnica o vestido. |
| Materia prima: | Basalto | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,73 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Largo
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados | Estado: | Incompleto |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Dussaud, 1896: 312, fig. 9; Kukahn, 1955: 83, k,11; Buhl, 1959: 188; <i>id.</i> ,1964: 65, fig. 5. 68; <i>id.</i> ,1983: 201; Elayi, 1988a: 288; Elayi & Haykal, 1996, fig. 41; Lembke, 1998: 123; Frede, 2000: 112-113, lám. 78, b; <i>id.</i> , 2002, lám, 23, d. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 249 | Longitud: | 0,76 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | Se dispone de un parte de la tapa que corresponde a la cabeza. Fragmentado desde el hombro derecho, donde conserva un ansa, hasta el lado izquierdo de la cabeza. Esculpida, en relieve la cabeza de un personaje joven, posiblemente masculino. El cuello está muy resaltado; la cara es ovalada; la frente despejada; las mejillas pronunciadas; el cabello está cubierto por un velo o casquete, del que sale un pelo corto, peinado a base de mechones ondulados, repartidos desde el centro de la frente; la boca pequeña y los labios desiguales, con el inferior muy grueso; la nariz es larga, recta y estrecha; los ojos grandes y redondeados, parecen muy abiertos, lo que se acentúa, con las cejas y párpados delineados con línea gruesa.; encima de la cabeza conserva otra ansa. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,39 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,82 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|--|
| Individuo: | Indeterminado |
| Ajuar: | Si |
| Adornos: | Un pendiente de oro, Inglaterra, Oxford, Museo Ashmolean, Colección Bomford (antes estaba en París, Colección de Clercq) inv, nº (658, 659) Longitud: 3, 7 cm, peso: 7,2 gramo.
Cinco anillos de oro.
Francia, París. inv, nº. (1285, 1286) Longitud: 4,9 cm, ancho: 3,3 cm, peso: 27 gramo.
inv, nº 2128, Longitud: 2 cm, ancho: 2,25 cm, peso: 7,5 gramo.
inv, nº 2086. Longitud: 2,45 cm, ancho: 1,65 cm, peso: 28 gramo.
inv, nº 2790. Longitud: 1.6 cm, ancho: 1,7 cm, peso: 3,5 gramo.
inv, nº 2785.
Un anillo con una figura femenina en pie de oro, Francia, París. inv, nº 2828. Longitud: 1.5 cm, ancho: 1.7 cm, peso: 3 gramo.
Un anillo con una figura de león de oro. Francia, París. inv, nº 2870. Longitud: 1.5 cm, ancho: 1.8 cm, peso: 3 gramo.
Un amuleto de oro. Francia, París, inv, nº 1418. Longitud: 1,4 cm, ancho: 0.5 cm, peso: 6,7 gramo. |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Tres piedras talladas. Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | | | |
|--------------|---------------------------------|---------|--------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Suiza. Basel |
| Año: | | | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

CRONOLOGÍA

TPQ: -370 TAQ: -350

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Renan, 1864: 424; Ridder, 1906: 7, nº 2; *id.*, 1911, nº 658, 659, 1285, 1286, 1418, 2086, 2128, 2785, 2790, 2828, 2870; Kukahn, 1955: 85, k. 61; Stucky, 1988; *id.*, 1989: 147; Lembke, 1998: 126; Frede, 2000: 123, lám. 96:a-b; *id.*, 2002, lám. 19, a.

Material:

Ridder, 1911: 114, 118, 227, 263, 403, 559, 561, 571; Culican, 1958: 102; Boardman, 1970: 221, 419, fig. 224; Quillard, 1979: 53. 102; Ferjaoui, 1993, 88; Frede, 2000; *id.*, 2002: 132, 133, 139, 140, 141, 142, 144, lám. 37, c-d, 40, b-c-d, 41, a-b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------|--|
| Número: | 250 | Longitud: | 0,46 | Tapa: | Indeterminado | Se conserva solamente de la cabeza, muy bien recortada, que representa a un personaje juvenil, posiblemente masculino. La cara es ovalada; la frente alta; las mejillas llenas; el cabello está cubierto por velo, del que asoman cabellos cortos, peinados en mechones ondulados, dispuestos horizontalmente, que se abren a ambos lados de la cara, a partir de la mitad de la frente; las orejas, que aparece la mitad inferior bajo el cabello son grandes; la boca pequeña y los labios gruesos, con el inferior muy protuberantes; la nariz es larga, recta y algo más ancha; los ojos muy grandes y redondos, que casi cubren las pestañas y las cejas; los párpados muy curvos y delgados. Conserva un ansa sobre la cabeza. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,26 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,40 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------------------------|---------|--------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Suiza. Basel |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -500 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Ridder, 1906: 7, nº 3; Kukahn, 1955: 85, k. 62; Stucky, 1988; *id.*, 1989: 147; Lembke, 1998: 126; Frede, 2000: 123-124, lám. 97; *id.*, 2002, lám. 19, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 4801 | Longitud: | 2,10 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y tapa. Representa, esculpido en relieve, la cabeza de un personaje femenino yacente. La representación de la cabeza está muy bien acabada, con rasgos marcados, dicha cabeza es grande; el peinado del cabello compone de tres filas de rizos semiesféricos, dispuestos en semicírculo sobre la frente, de cuyos extremos caen hacia el pecho dos largos mechones ondulados, que nacen de detrás de las orejas; cara ancha y despejada; ojos grandes y almendrados, aunque con la base recta y la parte superior ligeramente angulada; nariz bastante grande; labios estrechos y rectos; orejas grandes y muy abiertas. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de revestimiento o cualquier otro objeto o símbolo. Posee cuatro ansas, colocadas, dos a dos, a la altura de los hombros y de la zona teórica de las pantorrillas |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,70 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados |
| Descubridor: | A. Longpérier |
| Año: | 1852 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|---|
| Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864; Longpérier, 1869: 35, lám. XVII (2); Ledrain, 1888: 14, n.º. 22; Hamdy & Reinach, 1892: 156, n.º 11, fig. 54; Furtwängler, 1893b: 72; Kukahn, 1955: 84, k. 26, fig. 20; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 184 III; *id.*, 1964; 71; *id.*, 1987; 217, 219, fig. 10; Elayi, 1988a: 289; Caubet, Bernus & Taylor, 1991, fig. 64; Yon & Caubet, 1993: 62, n.º 19; Gubel, 1994: 94, fig.10; Haykal, 1996b, fig.31; Elayi & Haykal, 1996: 42, fig. 18; Lembke, 1998: 125, lám. 30, a; Frede, 2000: 119, lám. 92, 93, a; *id.*, 2002, lám. 2, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|---------------------|--|
| Número: | 1775 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | Se dispone solamente del fragmento correspondiente a la cabeza. Representa, esculpida en relieve, la cabeza de un personaje femenino yacente. La superficie está un poco desgastada. La cara es ovalada; las mejillas llenas; la frente estrecha, cubierta por un abundante cabello, peinado con mechones que se disponen en ondulaciones desde el centro de la frente; el resto de la cabeza está cubierta por un velo; la barbilla es pequeña, que sobresale ligeramente; la boca es pequeña de labios muy gruesos; la nariz ancha, recta y corta. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------------|---------|--------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria, Tartus, región de Arados | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Alemania, Hildesheim |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Kukahn, 1955: 85, k. 63; Buhl, 1959:188 Heads (3); Elayi, 1988a: 293; Elayi & Haykal, 1996: 39; Frede, 2000: 124-125, lám. 98; <i>id.</i> , 2002, lám. 19, c. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|---------------|---|
| Número: | 1884 | Longitud: | 0,68 | Tapa: | Indeterminado | Se conserva solamente la cabeza, representa a un personaje femenino. La cabeza grande; su cara es ancha; el cabello es simple; los ojos grandes y hundidos; la frente ancha; la nariz con la boca son pequeños. |
| Materia prima: | Basalto | Altura: | 0,32 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,52 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | tirabuzón |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Indeterminado |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------|
| Procedencia: | Siria, Tartus |
| Descubridor: | G. Mendel |
| Año: | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|---------------------------------------|
| Estado: | Incompleto |
| Lugar: | Turquía, Estambul. museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: -480 TAQ: -470

BIBLIOGRAFÍA

Mendel, 1914: 252, nº 97; Kukahn, 1955: 82, k. 4; Buhl, 1959, fig. 94; *id.*, 1964: 65, fig. 4; *id.*, 1983: 200; Elayi, 1988a: 278, 288; Elayi & Haykal, 1996: 40; Lembke, 1998: 123, lám. 28, c; Frede, 2000: 112, lám. 78, a ;*id.*, 2002, lám. 26, e.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 7481 | Longitud: | 2,34 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago compone de dos elementos: caja y cubierta, se estrecha ligeramente hacia la base. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje indeterminado, probablemente femenino yacente. La cabeza bastante grande, de relieve poco destacado, con la cabeza diseñada una curvatura circular pronunciada; las líneas del cuello están claramente destacadas, al igual que los hombros, por lo que tiene muy visible la cintura escapular; la cara es ovalada y alargada; las mejillas aplanadas; cabellos cortos y peinado en discretos mechones dispuestos de forma desordenada; las orejas son grandes, por detrás de las que asoman mechones de cabello; boca con labios pequeños y estrechos, con disposición muy horizontal; nariz larga y estrecha; frente alta; cejas ligeramente juntas; párpados finos y poco marcados; ojos pequeños. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Posee un sola ansa a la altura del hombro derecho |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,75 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,42 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|----------------|---------|-------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Byblos | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | J. Contro | Lugar: | Siría, Damascus, museo Arqueológico |
| Año: | 1914 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -425 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Kukah, 1955: 87, nº1; Buhl, 1959: 183 (III); Elayi, 1988a: 291, 294; Lehmann, 1996: 120; Haykal, 1996b, fig. 43. Frede, 2000: 126, lám. 100; *id.*, 2002:, lám. 11, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|-----------------------------|---|
| Número: | 792 | Longitud: | 2,093 | Tapa: | Escultura esculpida pintada | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y tapa. El sarcófago tiene esculpida, de una manera ligeramente esquemática, un personaje femenino de edad adulta. Los hombros y la cintura escapular están muy claramente definidos y destacados. La cabeza está esculpida en alto relieve; la cara es estrecha, alargada; el cabello de onda delgada con ligera movimientos hacia los lados; la cabeza está cubierta por velo; las orejas están cubiertas por el cabello; la barbilla es ligeramente curvada; la boca es pequeña; los labios y la boca son curvadas; los ojos pequeños con los párpados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto. La caja es muy alta, y estaba roto a la altura del hombro. En la parte superior del extremo de los pies una letra griega se inscribe, A . |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,665 | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | Griega | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|-------|---------|---------------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Siria | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|--|--|
| Ungüentario: | | | Joubin, 1893: 44, nº 82; Hamdy & Reinach, 1892: 163, nº 40; Mendel, 1914: 229, nº 83; Kukahn, 1955: 83, k.17; Buhl, 1959: 185 IV; Elayi, 1988a: 281, 283, 293, 294; Frede, 2000: 130-131, lám. 106, b, 107; <i>id.</i> , 2002, lám. 14, d. |
|--------------|--|--|--|

| | | | |
|--------|--|-----------|--|
| Otros: | | Cerámica: | |
|--------|--|-----------|--|

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 791 | Longitud: | 2,03 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago en cuestión se compone de dos elementos: caja y tapa. El sarcófago simula una silueta humana, y tiene esculpido, en un relieve muy destacado, la cabeza de un personaje femenino, de edad adulta. El rostro es ovalado, con una barbilla redondeada y apuntada; las mejillas marcadas; la cabeza resulta pequeña, pero destacada; el cabello peinado en suaves ondulaciones, suavemente marcado con mechones, formando el peinado como un tipo de turbante, que cubre las orejas; ojos son pequeños y poco almendrados; nariz proporcionada, recta y delgada; boca de diseño poco destacada y pequeña. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. El cabello conserva escasos restos de policromía. A la altura de los hombros y sobre la cabeza posee tres ansas. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,905 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,45 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|-------|---------|---------------------------------------|
| Procedencia: | Siria | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Reinach, 1882, nº 21; Joubin, 1893: 44, nº 81; Hamdy & Reinach, 1892:163, nº 39; Perrot & Chipiez, 1885: 191; Mendel, 1914: 233, nº 86; Kukahn, 1955: 85, k, 50; Buhl, 1959: 182 I; Elayi, 1988a: 293; Frede, 2000: 131, lám. 108, 109; *id.*, 2002, lám. 21, d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 295 | Longitud: | 0,72 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | Se dispone solamente de la parte superior de la tapa, donde se represento la cabeza. Se esculpió la cara de un personaje, posiblemente masculino. La parte superior de la cubierta es curvado. La cabeza es grande; el cabello con ligero movimiento, está cubierto por un velo; el cuello está bien marcado, con los contornos de los hombros; el rostro es ovalado; la boca con labios gruesas; la nariz es ancho, y larga; los ojos son grandes, y almendrados. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,70 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Si | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|-------|
| Procedencia: | Siria |
| Descubridor: | |
| Año: | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------|
| Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Lugar: | Suiza. Basel |

CRONOLOGÍA

TPQ: 450 TAQ: 430

BIBLIOGRAFÍA

Kukah, 1955: 83, k, 16, fig. 7; Buhl, 1959: 188 Heads (1a); Elayi 1988a: 281, 283, 293; Stucky, 1989: 147; Frede, 2000: 131-132, lám. 110; *id.*, 2002, lám. 18, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 5011 | Longitud: | 2,46 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago conserva solamente parte de la tapa. Representa, esculpido en relieve, la cabeza de un personaje masculino. La tapa es recta, se estrecha hacia abajo de forma ligeramente curvada. La cabeza y los hombros están muy bien acabados; la cabeza es pequeña; el cuello casi no se ve; la cara es ovalada, con un rostro estrecho; las mejillas suaves; el cabello es corto; la boca es pequeña con los labios; la nariz es larga, y estrecha; los ojos pequeños, y almendrados; los párpados superior de tamaño reducido. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,45 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,54 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objeto |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|------------------------|
| Procedencia: | Líbano, Byblos, Batrón |
| Descubridor: | M. G. Rev |
| Año: | 1860 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|---|
| Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864: 213. 242; Ledrain, 1888, nº10; Hamdy & Reinach, 1892, nº 10; Kukahn, 1955: 85, k. 44; Buhl, 1959: 184 III; Elayi, 1988a: 282. 291. 294; Lehmann, 1996: 120; Frede, 2000: 125-126, lám. 99; *id.*, 2002, lám. 11, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|-----------------------------|---|
| Número: | 790 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada | Se dispone solamente de la cabeza del sarcófago. Viene a representar a una figura de un personaje femenino. La cabeza es redondeada; su cabello cae hacia adelante; se extiende cuatro líneas de ligero movimiento marcando el rostro del personaje; las orejas están cubiertas por la masa del cabello; la boca pequeña con los labios curvados; la nariz corta; las cejas bien marcadas; los ojos muy pequeños. Por la cabeza tiene restos de policromos. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,485 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,845 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|----------------|---------|---------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano, Beirut | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Año: | 1887 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -400 TAQ: -350

BIBLIOGRAFÍA

Joubin, 1893: 44, nº 80; Hamdy & Reinach, 1892: 162, nº 35; Mendel, 1914: 235, nº 88; Parlasca, 1958: 458; Kukahn, 1955: 83, k. 24; Buhl, 1959: 188 Heads (4); Elayi, 1988a: 289, 292; Lehmann, 1996: 114; Frede, 2000: 126-127, lám. 101; *id.*, 2002, lám. 26, f.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 1416 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | Se dispone solamente de la parte superior de la tapa. Representa, esculpido en relieve la cabeza de un personaje, que podría ser femenino. Los hombros están marcados con el cuello; la cara es curvada; el mentón muy corto; el cabello está muy bien elaborado, cubre gran parte de la cabeza y las orejas; la boca pequeña; los labios curvados; la nariz ancha, y corta; los ojos grandes, planos, y finos. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,715 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,71 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|----------------|---------|---------------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano, Beirut | Estado: | Incompleto |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | 1903 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -425

BIBLIOGRAFÍA

Ungüentario: Mendel, 1914: 236, nº 89; Kukahn, 1955: 85, k. 54; Buhl, 1959: 188 Heads (5); Frede, 2000: 127, lám. 102; *id.*, 2002, lám. 10, b.

| | | | |
|--------|--|-----------|--|
| Otros: | | Cerámica: | |
|--------|--|-----------|--|

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | E.72.1 | Longitud: | 2,16 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y tapa. Conformando el perfil de un cuerpo humano. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino. Es recto se estrecha hacia abajo, la tapa ha sufrido varias rupturas. La cabeza grande; el cuello no está definido; el cabello corto, bien acabado; las orejas están cubiertas por la masa del cabello; la cara está llena y se ve dura; la mejilla grande; la boca con el labio superior fino, mientras el inferior es grueso; la nariz corta; los ojos grandes; los párpados muy pequeños. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. La caja se estrecha ligeramente hacia la peana. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,69 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,80 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|--------------|---------|------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano, Tiro | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | L. Lortet | Lugar: | Francia, Lyon, museo de Beaux Arts |
| Año: | 1880 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -550 TAQ: -500

BIBLIOGRAFÍA

Lortet, 1884: 138; Duret, 1988; Karageorghis, 2000; Frede, 2000: 127-128, lám. 103; *id.*, 2002, lám. 9, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 2 | Longitud: | 1,90 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago está documentado por una fotografía en los archivos del Museo del Louvre, que todavía hay algunas notas manuscritas, presumiblemente, similares a los sarcófagos egipcios de Sidón. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,50 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Nemes |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | |
| | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|--------------|
| Procedencia: | Líbano, Tiro |
| Descubridor: | |
| Año: | 1914 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|---|
| Estado: | Desaparecido, una colección antigua de Farah tyro. |
| Lugar: | Más información sobre el sarcófago en Lit, Gubel 1994: 91 |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

Contenau, 1920: 217, fig. 79; *id.*, 1926: 224, fig. 85; Kukahn, 1955: 65, k. 55/B 6; Buhl, 1959: 185 IV; Jidejian, 1971, fig., 166; Elayi, 1988a: 279. 284; Jidejian, 1995: 340; Lehmann, 1996: 163; Frede, 2000: 99, lám. 59, c-d, 60; *id.*, 2002, lám. 12, e.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 795 | Longitud: | 2,185 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y tapa, conformando el perfil de un cuerpo humano. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino. Es grande, su anchura va disminuyendo hasta la parte inferior del conjunto. La cabeza con los hombros están cubiertos por <i>nemes</i> ; las orejas relativamente grande, doblado y colocado muy altas; la cara es llena con la barbilla; las mejillas anchas; la boca de pequeños labios; la nariz recta, y grande; los ojos no son muy grandes. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,74 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,68 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|------------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Indeterminado |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Nemes |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|----------------------|---------|---------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano, las montañas | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 163, nº 41; Joubin, 1893: 45, nº 85; Mendel, 1914: 249, nº 95; Kukahn, 1955: 84, k. 33; Buhl, 1959: 183 III; Frede, 2000: 129, lám. 104, b, 105; *id.*, 2002, lám. 6, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4 | Longitud: | 2,20 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | Se conserva solamente la tapa. Representa, esculpido en relieve a un personaje posiblemente masculino. Se estrecha hacia lo pie, su forma recta con hombros redondeados. La cabeza grande sin la definición del cuello; el pelo es corto, y cubierto por <i>nemes</i> ; la cara es ovalada; los labios son curvados; la nariz es ancha, y larga; las cejas arrugadas y cubre gran parte de la frente; los ojos son grandes. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|--------------------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Indeterminado
Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Nemes |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|-----------------|---------|--------------|
| Procedencia: | Líbano, Tripoli | Estado: | Desaparecido |
| Descubridor: | | Lugar: | Desaparecido |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -480 TAQ: -425

BIBLIOGRAFÍA

Buhl, 1964: 69, fig. 6; Frede, 2000: 130, lám. 106; *id.*, 2002, lám. 7, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|----------|-----------|-------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 800 | Longitud: | 2,245 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago, consta de dos piezas como suele ser en este tipo de ataúdes. En la tapa tiene esculpido un personaje masculino. La cabeza está cubierta por un típico <i>nemes</i> egipcio, que se extiende por detrás de las orejas, cayendo por la parte delantera del pecho; también presenta barba postiza, que se extiende hasta la misma altura del <i>nemes</i> , sobre el pecho. Los ojos muestran los párpados superiores muy anchos y de volumen muy destacado sobre la superficie; presentan señalados los iris; las cejas se levantan en un marcado salto sobre la superficie de la cara; la frente, por debajo del <i>nemes</i> , es bastante estrecha; la nariz es bastante estrecha, por lo que muestra un perfil fino, pero una anchura destacada en las alas; la boca resulta ligeramente pequeña. La zona de los hombros y el pecho está ocupada por dos pectorales, con decoración muy singular para esta pieza, aunque con motivos no muy diferentes de otros sarcófagos de tipo egipcio, que abarca una serie de motivos comunes, tipo inscripción o la representación de una diosa, con las alas extendidas. El pectoral se compone de seis líneas concéntricas: la primera y la segunda a base de representaciones de hojas lanceadas, la tercera de motivos de asterisco, alternada con otra cuarta de hojas lanceadas, mientras la quinta está compuesta por flores de loto y frutas, por último, la sexta es una serie de perlas colgantes. En el torso, por debajo del pectoral, se representa una diosa arrodillada, con la cabeza girada a la izquierda y los brazos abiertos, en posición horizontal, y los puños cerrados. Del cuerpo salen dos alas, de águila o buitre, que se despliegan por debajo de los brazos extendidos. La diosa lleva una túnica larga, bien ajustada, sobre la que se destaca un pectoral. Sobre la cabeza aparece el disco solar. De |
| Materia prima: | Grauvaca | Altura: | 0,80 | Caja: | Bajorrelieve | |
| | | Anchura: | 1,093 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|-------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Nemes |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | Fenicia y Egipcia | | |

CONTENIDO

| | | |
|--------------|--|---|
| Individuo: | Si | Desconocido |
| Ajuar: | Si | |
| Adornos: | Una cinta de oro fue colocada en el hombro izquierdo de la momia, longitud: 25 cm, ancho: 5 cm. | |
| Ungüentario: | | |
| Otros: | Quemaperfumes y soportes de carrete, longitud: 1,70 cm. Tablas de madera de soportes. Longitud: 1,84 cm, Ancho: 0,32 cm. | Cerámica: inv, nº 44, 2091, dos lámparas, Longitud: 16,1 cm, ancho: 14,1 cm. Longitud: 16,9 cm, ancho: 12,7 cm. Nº. inv. 2090, una arcilla. Longitud: 17,7 cm, ancho: 14,3 cm. Concha usada como lucerna. |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------|
| Procedencia: | Líbano, Sidón, Ayaa |
| Descubridor: | O. H. Bev |
| Año: | 1887 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|---------------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: -664 TAQ: -525

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Hamdy & Reinach, 1892: 86, 127; Mendel, 1914: 210; Buhl, 1959: 32, 145, 196, 213; Galling, 1963; Buhl, 1964: 63; Jidejian, 1992: 62; Claude & Bonnet, 1992: 75-78; Gubel, 1994: 86; Pasinli, 1995, N. 83; Frede, 2000: 65-68. lám. 1-3; *id.*, 2002, lám. 52, 53.

Material: Studnizcka, 1894: 207, fig. 1; Hamdy & Reinach, 1892: 91. 89. 103. fig. 35; Mendel, 1912: 210; Buhl, 1959:191; *id.*, 1964: 74; Jidejian, 1971: 116. 127; Assmann, 1963: 704; Culican 1986: 207; Jidejian, 1992; Pasinli, 1995: 70. Tezgör & Sezer, 1995: 45; Elayi & Haykal, 1996: 50; Lembke, 1998; Matthäus, 1999: 15; Frede, 2000: 16.65; *id.*, 2002: 152. 154.159. lám. 37. 44.45. 49.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|----------|-----------|-------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 793 | Longitud: | 2,60 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago fue encontrado en el interior de una fosa, la caja estaba llena de agua en el momento del hallazgo. El sarcófago, en general, es muy grande. Carece de cualquier representación esculpida, aunque presenta bien definida la forma de la cabeza, los hombros y el esbozo del nemes, por lo que se ha considerado que no había sido acabado. La tapa y la parte superior de la caja aparece muy pulimentada. En el frente delantero, bajo la peana, se realizó una banda de inscripción en caracteres jeroglíficos. |
| Materia prima: | Grauvaca | Altura: | 1,245 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,975 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | | |
|--------------|---|-----------|
| Individuo: | Si | femenino |
| Ajuar: | Si | |
| Adornos: | Una cinta de oro. Lon: 25 cm, ancho: 6 cm. Un anillo de oro. Alabastron Restos de tela. | |
| Ungüentario: | | |
| Otros: | Un tablero de madera, Lon: 1,80 cm, ancho: 0,36 cm. | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | | | |
|--------------|---------------------|---------|---------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano, Sidón, Ayaa | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | O. H. Bev | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Año: | 1887 | | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

CRONOLOGÍA

TPQ: -525 TAQ: -500

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Hamdy & Reinach, 1892: 6, 81, 129, nº17; Mendel, 1914: 216, nº 79; Buhl, 1959: 142, 215; Frede, 2000: 68-89, lám. 4; *id.*, 2002, lám, 4; *id.*, 2003; Wenger, 2003: 9.

Material: Hamdy & Reinach, 1892: 82, 83, fig. 32.33; Joubin, 1893: 64, 67, nº 37. 61; Studniczka, 1894: 216, 221, fig. 5; Torrey 1919/20, 24. 25. fig. 21. Mendel, 1912: 216, nº 79; Buhl, 1959, 191; *id.*, 1964: 64, 70 Assmann, 1963: 693; Graeve, 1970: 119; Jidejian, 1971: 114; Stern, 1982, 89. Fleischer, 1983: 4; Schmidt & Dounas, 1985: 123; Jidejian, 1995: 242; Pasinli, 1995: 70; Lembke, 1998; Frede, 2000: 8. 27. 86; *id.*, 2002: 131.139.151. 160. lám. 37.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 799 | Longitud: | 2,165 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago en cuestión se compone de dos elementos: caja y tapa. Dicho sarcófago, viene a representar de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje masculino yacente. El sarcófago es bastante ancho, en su tapa se han esculpido diversos detalles del cuerpo: la parte inferior de las piernas, a partir de las rodillas, que se muestran, colocadas en paralelo, en la parte central de la tapa, de las que se destacan, en suave relieve, las pantorrillas muy juntas, y un tratamiento de las rodillas, particularmente destacadas. La cara se caracteriza por el alto cuidado de su acabado y pulido, de silueta muy redondeada; el <i>nemes</i> enmarca el rostro del personaje, junto al ancho y saliente almohadillado, que cubre parte de la cabeza y la frente; con barba postiza, esta se muestra de la forma más habitual, con el extremo redondeado apreciablemente curvado hacia el exterior; ojos y boca grandes y muy bien delineados, que destacan sobre el rostro muy proporcionado; la barbilla ancha y prominente; las mejillas redondeadas; la boca con los labios muy bien definidos; las orejas muy grandes, recortadas sobre el nemes; la nariz ancha y gruesa. Es de destacar la presencia de rastros de policromía. Tres anchas ansas se colocaron en los laterales del tronco y en la cabeza. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,595 | Caja: | Bajorrelieve | |
| | | Anchura: | 0,81 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Nemes |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Piernas | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | |
|--------------|-----------|----------|
| Individuo: | Si | Femenino |
| Ajuar: | | |
| Adornos: | | |
| Ungüentario: | | |
| Otros: | Cerámica: | |

| | |
|--------------|---------------------|
| Procedencia: | Líbano, Sidón, Ayaa |
| Descubridor: | |
| Año: | 1887 |

| | |
|---------|---------------------------------------|
| Estado: | Completo y resturado |
| Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892, n° 3, 43; Joubin, 1893: 46; Studniczka, 1894: 75; Mendel, 1914, n° 225; Kukahn, 1955: 83; Buhl, 1959: 186 V; Elayi, 1988a: 279. 280; Buhl, 1991: 675, fig. 2; Jidejian, 1995: 308; Haykal, 1996a; Frede, 2000; 69-71, lám. 5-7; *id.*, 2002, lám. 1,a; *id.*,2009: 50, lám. 1.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 798 | Longitud: | 2,22 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje adulto femenino; hombros redondeados y algo sobre elevados, la parte inferior del sarcófago está marcado, a partir de las rodillas, la zona de las pantorrillas, desde donde se estrecha ligeramente hacia la peana. La representación de la cabeza del sarcófago está muy bien trabajada, acabada con esmero y atención; orejas se representan en forma aplanada, semi cubiertas por el pelo, peinado con tres filas superpuestas de gruesos rizos semiesféricos, de cuyos extremos se descuelgan, caídos sobre el pecho, tres largos mechones ondulados, que llegan hasta la mitad del pecho, saliendo desde detrás de las orejas, en tres líneas o mechones, que van abriéndose; rostro ovalado; mejillas abultadas; la boca pequeña, con el labio superior más estrecho que el inferior; nariz ancha y recta; ojos e grandes entreabiertos. Es de destacar la presencia de rastros policromos en la cara de color rojo y azul. Cuatro pequeños y salientes ansas, situados a la altura de los hombros y de los laterales de la peana |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,66 | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | | |
|--------------|---|----------|
| Individuo: | SI | femenino |
| Ajuar: | SI | |
| Adornos: | Tres amuletos de carnelian. Bolas de oro y plata. Seis perlas de vidrio. Bolas de Mercurio, vidrio. | |
| Ungüentario: | | |
| Otros: | Cerámica: | |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------|
| Procedencia: | Líbano, Sidón, Ayaa |
| Descubridor: | |
| Año: | 1887 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|---------------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892, nº 11, 161; Joubin, 1893: 46; Studniczka, 1894: 208; Joubin, 1901: 156, fig. 5; Dussaud, 1949: 17, 19, 21; Mendel, 1914: 222, nº 80; Kukahn, 1955: 82, k. 2; Buhl, 1959: 186 V; Jidejian, 1971, fig. 27, 28; *id.*, 1995: 308; Pasinli, 1995, nº 84; Tore, 1995; Haykal, 1996b: 24; Frede, 2000: 71-72, lám. 8-10; *id.*, 2002: lám. 2: a; *id.*, 2009, lám. 4.

Material: Hamdy & Reinach, 1892: 17, fig. 5; Mendel, 1912/14: 222; Hölbl, 1986; Jidejian, 1995: 308; Lembke, 1998: 116; Frede, 2000: 71; *id.*, 2002, 144, 149, 162, lám. 41, a; Wenger, 2003: 8.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|----------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 4806 | Longitud: | 2,51 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago está compuesto por dos elementos, tapa o cubierta, que forman la caja. El tamaño del sarcófago se destaca por ser muy grande, con la caja y la tapa de superficies conformadas a base de un fino pulimento, excepto en la zona baja de la caja y por debajo de la peana, con un desbastado a base de golpes de cincel, muy ligero, que muestra un fino piqueteado. |
| Materia prima: | Grauvaca | Altura: | 0,93 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 1,27 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|-------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Nemes |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | Fenicia y Egiptia | | |

El sarcófago se caracteriza por dos fases de intervención: una primera fase egipcia, en la que se esculpe un *nemes*, atributo muy característico del origen indicado, que cubre toda la cabeza, y cae sobre el ancho pecho. La forma de la cara es triangular, en cuyo vértice inferior se representó una barbilla postiza, en forma de un trenzado, en muy bajo relieve, que sale del mentón; los ojos muestran un relieve muy plano, con los iris destacados y contorneados con un marcado reborde que se extiende en un amplio rabo, hasta casi las orejas; cejas destacadas sobre un pronunciado *torus supraorbital*, que sobresale de la superficie de la cara, ancha y aplanada; nariz también ancha y plana, extendiéndose hasta la boca, en marcados pliegues naso-labiales; labio superior es mucho más estrecho que el inferior, formando un ángulo que muestran una boca entreabierta. El pecho y los hombros del están cubiertos por un ancho pectoral, que se desarrolla a partir de dos cabezas de halcón con constituyen el cierre sobre los hombros; está compuesto de líneas concéntricas lineales, con la excepción de la última fila formada por de perlas o lagrimas colgantes, en total está compuesto por 9 filas o vueltas. El resto de la tapa es una gran cartela para el desarrollo de un amplio campo epigráfico, que llega hasta la peana, con una

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|------------------------------------|---------|---|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | A. Péretié | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Año: | 1855 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -525 TAQ: -500

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 127; Galling, 1963; Buhl, 1964: 63; Gubel, 1994: 86, Frede 2000: 72-74, lám. 11, 12; *id.*, 2002, lám. 84-86; Dixon, 2013: 180-183, fig. III.5-6.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 4970 | Longitud: | 2,11 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y parte de la tapa. En la parte conservada de la tapa esculpido, representan un brazo; el izquierdo, que está completo, extendido a lo largo del cuerpo, en cuya mano agarra un ungüentario, bien definido, con cuerpo ovoide alargado, estrecho gollete y amplio superficie aplanada en la boca; la parte superior del brazo se represento una boca manga corta y hendida, como parte de una túnica o vestimenta que cubría el cuerpo. La cabeza y el lado derecho de la tapa a la altura del tórax, incluido el brazo derecho no se han conservado, siendo solo visibles el extremo de los dedos de la mano derecha, que aparecen ligeramente recogidos; la tapa se estrecha ligeramente a la altura de los pies, sobre la peana, que adopta forma rectangular. Tenia restos de policroma, pero hoy día han desaparecidos. Conserva parte de dos ansas, una en la peana, otra sobre el hombro izquierdo |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,58 | Caja: | Bajorrelieve | |
| | | Anchura: | 0,44 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Ungüentario |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Vestido: | Si | Barba: | No |
| Extremidades: | Brazos | Orejas: | No |
| Epigrafía: | | Contexto: | Necrópolis |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|------------------------------------|---------|---|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano, Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | la misión de Renan | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Adornos: | | Año: | 1861 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|--|
| Ungüentario: | | | Renan, 1864: 403, 433, 463; Longpérier, 1869: 35, lám. XVII (1) Perrot & Chipiez, 1885, fig. 132; Ledrain, 1888, n° 4; Hamdy & Reinach, 1892, n° 3; Collignon, 1911: 363, fig. 230; Kukahn, 1951; <i>id.</i> , 1955: 83, k. 10, fig. 9; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 187 VII; Elayi, 1988a: 282; Doumet - Serhal, 1996, n° 16; Frede, 2000: 74-75, lám. 13, 24, b; <i>id.</i> , 2002. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 4809 | Longitud: | 2,13 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje juvenil masculino. El sarcófago es de forma estrecha y recta, con hombros ancho, que se va estrechando ligeramente hacia la parte inferior. La cabeza es grande; cuello sin ningún tipo de indicación; cabellos cortos, de forma simétrica y peinados con una raya enmedio, a base de machones muy curvos, que cubren toda la cabeza hasta las orejas; rostro ovalado; barbilla y mejillas redondeadas y abultadas; boca pequeña con labios gruesos y carnosos; nariz ancha, corta y recta; ojos entre abiertos, pero grandes y bien delineados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Conserva la presencia de restos de pintura roja en el pelo, aún muy destacables. Posee dos ansas, a la altura de los hombros |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,66 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|------------------------------------|---------|--|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | la misión de Renan | Lugar: | Francia, París, museo nacional
(Louvre) |
| Adornos: | | Año: | 1861 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Renan, 1864: 434; Ledrain, 1888, nº 7; Hamdy & Reinach, 1892: 155, nº 5; Kukahn, 1955: 86, k. 69; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 184 III; Elayi, 1988a: 287-290; Jidejian, 1995: 250; Frede, 2000: 75, lám. 14, 15; <i>id.</i> , 2002, lám. 10, a. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 4968 | Longitud: | 2,135 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago en cuestión se compone de dos elementos: la caja y la tapa o cubierta. El sarcófago representa, esculpido, de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje juvenil masculino yacente. Los hombros redondeados y poco marcados; cabeza ancha piriforme, colocada sin la representación del cuello. El pelo corto, peinado en forma de ondulaciones muy curvas, que cae a los lados de la cara, hasta la mediación de las orejas que se insinúan por debajo; barbilla muy redondeada; mejillas anchas y planas; boca pequeña, de gruesos labios carnosos; nariz ancha, corta y recta; cejas extendidas, que recubren ojos grandes entre cerrados; Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Conserva la presencia de restos de pintura roja en el pelo. Un ansa se conserva sobre la cabeza, y otras dos a la altura de los hombros |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,685 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|------------------------------------|---------|--|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | la misión de Renan | Lugar: | Francia, París, museo nacional
(Louvre) |
| Adornos: | | Año: | 1861 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864: 434; Ledrain, 1888, nº 6; Hamdy & Reinach, 1892: 155, nº 4; Kukahn, 1955: 85, k. 48; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 184 III; Elayi, 1988a: 286-287; Jidejian, 1995: 251; Frede, 2000: 75-76, lám.16; 2002, lám. 15, c.

| | |
|--------------|-----------|
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 4807 | Longitud: | 1,83 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino. Su forma va estrechándose ligeramente hacia la peana. La tapa en la parte superior es redondeada. La cabeza grande y rehundida con un corto cuello también rehundido, como saliendo de una mortaja; el cabello corto, peinado con marcadas ondulaciones caídos hacia los dos lados de la cabeza, por debajo de que asoman los lóbulos de las orejas; nariz ancha, corta y poco prominente; labios carnosos y muy delineados; ojos grandes, enmarcados por gruesos párpados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. conserva restos pintura roja en el pelo. Posee un ansa sobre la cabeza |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,69 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | |
|--------------|------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun |
| Descubridor: | la misión de Renan |
| Año: | 1861 |

| | |
|---------|--|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Francia, París, museo nacional
(Louvre) |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864: 434; Perrot & Chipiez, 1885: 178, fig. 124; Ledrain, 1888, nº 3; Hamdy & Reinach, 1892: 154, nº 2; Kukahn, 1955: 85, k. 147; Parlasca, 1958; Buhl, 1959; Elayi, 1988a: 283 ;Jidejian, 1995: 250; Frede, 2000: 76, lám. 17; *id.*, 2002, lám. 18, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 4969 | Longitud: | 2,10 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago en cuestión se compone de dos elementos: caja y tapa. En la tapa del sarcófago se representó, esculpida, un personaje femenino yacente. La tapa muy lisa y de forma recta, muy rectangular. Cabeza, en alto relieve, prominente y destacada; cuello esbelto y aplanado; el pelo largo, con un peinado que cubre todo el frente de la cabeza y cae por los dos lados, hasta la altura de las orejas, que quedan cubiertas; la cara bien proporcionada y modelada, con una nariz recta y estrecha; labios carnosos y bien delineados; ojos relativamente pequeños y poco prominentes; párpados finos, con los superiores más marcados y rectos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Peana estrecha y rectangular, con un acabado del sarcófago próximo a una <i>teke</i> |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,605 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,605 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|------------------------------------|---------|---|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | la misión de Renan | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Año: | 1861 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -340 TAQ: -310

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864: 434; Perrot & Chipiez, 1885, fig. 129; Ledrain, 1888, nº 14; Hamdy & Reinach, 1892, nº 8; Kukahn, 1955: 86, k. 76; Buhl, 1959: 182 II; Elayi, 1988a: 283, 297; Jidejian, 1995: 251; Haykal, 1996b: 16, fig. 4; Frede, 2000: 77, lám. 18,19; *id.*, 2002, lám. 22, d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4803 | Longitud: | 2,04 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Representada, esculpida en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. La forma del sarcófago, en general, es muy rectangular. En la parte superior de la tapa se independiza una superficie de contorno acampanado, muy bien alisada, de la que emerge la cabeza, muy bien perfilada, con pelo corto, peinado ondulado muy voluminoso, con raya al medio, que llega a las orejas, de las que se ve los lóbulos; cara de forma finamente ovalada; labios carnosos bien delineados; nariz ancha y recta; cejas rectas y poco prominentes; ojos cuidadosamente ejecutados, de párpados finos y semi entornados, con gran realismo; nariz ancha y recta. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Su caja muy recta, tipo <i>teke</i> . |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,59 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|------------------------------------|---------|--|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | la misión de Renan | Lugar: | Francia, París, museo nacional
(Louvre) |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864; Hamdy & Reinach, 1892: 155, n° 7; Studnicka, 1894: 209, fig. 2; Ledrain, 1888, n° 13; Kukahn, 1955: 86, k. 75; Parlasca, 1958; Buhl, 182 II; Elayi, 1988a: 279, 283, 297; Jidejian, 1995: 251; Haykal, 1996b: 16; Frede, 2000: 77-78, lám. 20,21; *id.*, 2002, lám. 22, c.

Ungüentario:

Otros:

Cerámica:

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4804 | Longitud: | 2,09 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago en cuestión se compone de dos elementos: caja y cubierta. Dicho sarcófago, viene a representar de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje masculino barbado yacente. Los hombros con la cabeza son curvados, la cabeza del sarcófago está muy bien trabajada, y acabada; el cuello ligeramente hundido; el cabello está formado por tres filas de pequeños rizos, cubriendo la mitad superior de las orejas plegadas; la barba rizada maraca el rostro del personaje; el bigote fino; el labio superior está cubierto por el bigote; las mejillas pronunciada; la nariz es estrecha; la ceja se extiende en poca profundidad; los ojos son grandes. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Posee un ansa sobre la cabeza |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,64 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun |
| Descubridor: | la misión de Renan |
| Año: | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Francia, París, museo nacional
(Louvre) |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864; Longpérier, 1869: 35, lám. XVII (3) Perrot & Chipiez, 1885: 181, fig. 128; Ledrain, 1888, nº 8; Hamdy & Reinach, 1892: 155, nº 5; Kukahn, 1951: 32, fig. 8; *id.*, 1955: 184, k. 27; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 184 III, s; Moscati, 1972, fig. 331; Elayi, 1988a: 280; Jidejian, 1995, fig. 250; Frede, 2000: 78. lám. 22.23; *id.*, 2002, lám. 8, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------|---|
| Número: | 5008 | Longitud: | 2,16 | Tapa: | Indeterminado | Se dispone solamente de la caja y la parte inferior de la tapa, la caja es recta. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,62 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,70 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Barba: | Indeterminado |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Brazos | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

| CONTENIDO | TIPO Y DOCUMENTACIÓN | ESTADO DE CONSERVACIÓN |
|-----------|----------------------|------------------------|
|-----------|----------------------|------------------------|

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|------------------------------------|---------|---|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | la misión de Renan | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: 600 TAQ: 500

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864; Ledrain, 1888, nº 5; Hamdy & Reinach, 1892: 156, nº 9; Frede, 2000: 79, lám. 24, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 125097 | Longitud: | 2,30 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino. La tapa es recta y plana. La cabeza es la parte más trabajada del sarcófago, acabada con esmero y atención, es muy grande y ocupa un tercio del tamaño total del sarcófago; <i>nemes</i> cubre la totalidad de la cabeza, bajando hasta la mitad del pecho; frente despejada, al representar el cabello peinado hacia atrás, en finas y rectas líneas, que parten de una banda o diadema, que ciñe la cabeza, por debajo del nacimiento del pelo; orejas grandes, que se abren hacia los lados; cara muy prominente, en relieve marcado, pero aplanada de frente; ojos grandes; cejas rectas; boca grande, de labios finos bien delineados; la nariz larga, recta y fina. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Posee dos cortas ansas a la altura de los hombros. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,99 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,74 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Nemes |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------------------------|---------|--|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat Tabloun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Inglaterra, Londres, museo británico. Departamento Occidental asiática de Antigüedades |
| Año: | 1856 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864: 422; Hamdy & Reinach, 1892, nº 21; Kukahn, 1955: 86, k. 68; Ikram & Dodson, 1998, fig. 239; Frede 2000: 80, lám, 25, b, 27; *id.*, 2002, lám. 6, e.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 5 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Conformando el perfil de un cuerpo humano, con la presencia de los brazos y los pies. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. La tapa está cubierta por una túnica, que deja ver los pies, y modela suavemente el contorno del cuerpo. El brazo izquierdo se dispone a lo largo del cuerpo sobre la superficie del cuerpo, hasta la altura de la ingle, en bajo relieve, mientras la derecha se flexiona, en ángulo recto, a la altura del codo, apoyando el antebrazo en el pecho y sosteniendo entre los dedos pulgar e índice de la mano derecha un símbolo, en forma de tulipa, apoyada sobre una peana en forma de i griega de ramas ascendente curvadas en media espira. La mano izquierda cerrada con el puño semi cerrado, como asiendo algún objeto (corona de hojas), pintada, hoy desaparecida. Los pies sobresalen desde el empeine, con los dedos largos y bien proporcionados. La cabeza está cubierta por espesa cabellera corta, peinada en ondulaciones delgadas, que parten de la parte central de la frente hacia los lados, hasta detrás de las orejas; cuello ancho y visible; cara redondeada, con la barbilla bien delineada; boca grande; labios carnosos; nariz estrecha, corta y saliente en la punta; frente estrecha; cejas rectas; ojos pequeños; párpados de tamaño muy reducido. Tres ansas, dos en los costados, a la altura de las costillas, y otra sobre la cabeza |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Corazón |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Diadema |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Si | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Brazos y pies | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|--|
| Individuo: | |
| Ajuar: | Si |
| Adornos: | Un collar de oro, inv, nº 16509. Lon: 27 cm. Una pulsera forma elíptica de oro y plata, inv, nº 16157. Long: 3,4 cm, Ancho: 2,7 cm. Un peine de hueso y marfil. Long: 14,2 cm. Un ánfora colgante de oro. inv, nº 16514, Long: 4,5 cm.
Dos botones, marfil. Un anillo de Oro.
Dos espejos de bronce con un mango de hueso. |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Espátul de bronce. Cerámica: Un plato de piedra de forma de concha. |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun |
| Descubridor: | M.Chéhab |
| Año: | 1960 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|---------------------------------|
| Estado: | Completo y resturado |
| Lugar: | Líbano, Beirut , museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -400 TAQ: -350

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Saidah, 1967: 164; Jidejian, 1971, fig. 21; Chéhab, 1983: 171; Buhl, 1991, fig. 680; Jidejian, 1995: 236, 260-263; Doumet-Serhal, 1995b: 26; *id.*, 1996: 12, fig. 1-4; Frede, 2000: 80-81, lám. 28, 29; *id.*, 2002, lám. 15, a; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 17.

Material: Saidah, 1967: 165; Jidejian, 1971a: 120; Caubet, 1979: 17; Parrot, Chéhab & Moscati, 1975: 107-109, fig. 111, 115, 304; Chéhab, 1983: 172; Lagarce, 1983: 557; Gubel, 1987: 41. Hölbl, 1989: 139; Musche, 1992: 284; Boardman, 1994b: 53, fig. 3.5; Jidejian, 1995: 260, 301, fig. s. 261, 265; Doumet-Serhal, 1995b: 26, fig. 27; Markoe, 2000: 156, fig. 62, b; Frede, 2002: 134-136, 142, 147, 149, 157-159, 162, lám. 38, 39, 42, 48.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|---------------------|--|
| Número: | 6 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago en cuestión se compone de dos elementos: caja y tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. El sarcófago se estrecha ligeramente hacia la peana. La cabeza y el hombro se destacan en el extremo superior del sarcófago, que es redondeado. La cabeza es voluminosa, sin representación del cuello; cabeza cubierta por un almohadillado dispuesto sobre la frente a modo de tocado o peinado voluminoso; las orejas bien elaboradas y planas, asoman por detrás del tocado o el peinado; la cara es ovalada con las mejillas y barbilla bien marcadas; boca ancha; labios carnosos; nariz recta y fina; ojos almendrados grandes, con párpados muy destacados en una marcado reborde, apuntado hacia el exterior. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|------------------------------------|---------|---|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Sidón, dirección general de antigüedad. |
| Adornos: | | Año: | 1963 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -400 TAQ: -350

BIBLIOGRAFÍA

Ungüentario: Sarcófago: Saidah, 1967: 164; Chehab, 1983: 171; Jidejian, 1995: 258; Doumet-Serhal, 1995a: 26; Frede, 2000: 81, lám. 31; *id.*, 2002, lám. 1, c.

| | | | |
|--------|--|-----------|--|
| Otros: | | Cerámica: | |
|--------|--|-----------|--|

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|---------------------|--|
| Número: | 7 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y tapa, conformando el perfil de un cuerpo humano. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje, que podría ser masculino. La cabeza en relieve muy pronunciado se asienta sobre un corto cuello; cara redondeada; con barbilla destacada; mejillas rellenas; el cabello se peina en mechones con ondulaciones muy irregularmente dispuestos; boca de labios carnosos y sobresalientes; nariz muy recta y estrecha; ojos almedrados grandes, bajo cejas pronunciadas. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|--|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | Un collar con nudo de figuras egipcias y amuletos. Azul frito. |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | | | |
|--------------|------------------------------------|---------|--|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Sidón, dirección general de antigüedad |
| Año: | 1963 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -400 TAQ: -350

BIBLIOGRAFÍA

Saidah, 1967: 164; Chehab, 1983: 171; Jidejian, 1995, fig, s. 264; Doumet-Serhal, 1995a; Frede, 2000: 81-82, lám. 32, a; *id.*, 2002.

Material: Frede, 2002: 136.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|---------------------|--|
| Número: | 8 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago se compone de dos elementos: caja y tapa o cubierta. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. La cabeza muy cuidada, muestra detalladamente los rasgos del cabello peinado en rizos semiesféricos en líneas superpuestas, que forman un grueso reborde que sobresale de la frente y la cabeza; la cara del personaje destaca por su diseño simétrico, ovalada, que se apunta a medida que descendemos hacia la barbilla; rostro suavemente enmarcado por la cabellera; nariz larga y recta; labios carnosos y muy bien delineados; ojos almendrados, bajo cejar marcadas. Carece de cualquier tipo representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Con dos ansas, situadas en los costados a la altura del pecho |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

| CONTENIDO | TIPO Y DOCUMENTACIÓN | ESTADO DE CONSERVACIÓN |
|-----------|----------------------|------------------------|
|-----------|----------------------|------------------------|

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------------------------|---------|--|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat Tabloun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Sidón, dirección general de antigüedad |
| Año: | 1963 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -500 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Saidah, 1967: 164; Chéhab, 1983: 171; Jidejian, 1995, fig. s. 263; Doumet-Serhal, 1995a; Frede, 2000: 82, lám. 32, b; *id.*, 2002, lám. 3, e.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 9 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Representa esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. La tapa muy curvada, según el volumen del torax. La cabeza alargada; cuello con los hombros y cintura escapular muy marcada, con representación de las clavículas, muy bien definidas; mejillas rellenas; barbilla apuntada; pelo sobre la frente, peinado con pronunciadas ondas, con volumen que cae hacia los lados de la cara y hacia atrás; la boca con labios gruesos muy bien delineada; la nariz larga, de cuerpo ancho y recta; cejas poco marcadas; ojos almendrados, poco profundo con suaves rebordes. No dispone de ningún tipo de representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Ansas sobre los hombros |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Magharat
Tabloun |
| Descubridor: | |
| Año: | 1963 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Líbano, Sidón, dirección general de antigüedad |

CRONOLOGÍA

TPQ: -500 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Saidah, 1967:164; Chéhab, 1983: 171; Jidejian, 1995, fig. S. 263; Doumet-Serhal, 1995a; Frede, 2000. 83, lám. 32, c; *id.*, 2002, lám. 21, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 24 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago está formado por dos elementos: tapa y caja. Representa, esculpida un personaje femenino. La parte superior de la tapa está curvada. Los hombros redondeados. La cabeza está bien trabajada; el cuello es bastante plana; el pelo simple cae hacia los dos lados; las orejas sobresalen un poco en el cabezal; el rostro es ovalado; la frente plana; la barbilla redondeada; los labios gruesos; la nariz es estrecha, y plana; la frente ocupa poco espacio; los ojos pequeños y poco profundos; los párpados finos; los párpados muy finos; Hay que destacar la ausencia de representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y resturado |
| Ajuar: | | Descubridor: | C. Torrey | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | 1901 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 23, nº 1; Kukahn, 1955: 77, k. 49 B22; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 139; Elayi 1988a; 286. 287; Jidejian, 1995: 326; Frede, 2000, 83, lám. 33, a; *id.*, 2002, lám. 17, a.

| | |
|--------------|-----------|
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-----|-----------|-----------------------------|---|
| Número: | 25 | Longitud: | 2,4 | Tapa: | Escultura esculpida pintada | El sarcófago está formado por partes separables: tapa y caja. Representa esculpido a un personaje femenino yacente. Los hombros con líneas ligeramente marcadas. La cara es alargada; el cuello marcado; el cabello cae a los dos lados; las mejillas y la frente se forman planas, y amplios; la boca es estrecha y fina con los labios; el labio superior con la nariz han sufrido una rotura; la barbilla se ve adelgazando; las cejas son curvadas; los ojos son alargadas, y almendrados; los párpados finos. No tiene ningún tipo de representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | No | Tapa: género | Indeterminado
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y resturado |
| Ajuar: | | Descubridor: | C. Torrey | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | 1901 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 23, nº 1; Kukahn, 1955: 75, k. B18; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 149; *id.*, 1995; Elayi, 1988a: 286, 287; Frede, 2000: 83-84, lám. 33, b; *id.*, 2002, lám. 17. b; *id.*, 2009, lám. 11.

| | |
|--------------|-----------|
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|-----------------------------|---|
| Número: | 4377 | Longitud: | 2,26 | Tapa: | Escultura esculpida pintada | El sarcófago se compone de dos elementos: tapa y caja, dicho sarcófago, viene a representar de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje femenino yacente. Es recto y va disminuyendo hacia la parte inferior. La cabeza es redondeo; el cuello se pone en relieve; la cara es alargada; el mentón redondo; el pelo divide hacia los dos lados; las mejillas y la frente son planas; la boca es pequeña; la nariz es larga, y estrecha, que se une suavemente con la frente; las cejas se extienden suavemente; los ojos son pequeños; los párpados son finos; la boca pequeña. No representa ningún tipo de escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. La caja es estrecha. La epigrafía griega en la parte inferior de la placa base: X |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | Griega | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh |
| Descubridor: | C. Torrey |
| Año: | 1901 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 23, nº 3; Kukahn, 1955, k. 22. B 19; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig, 139; Elayi, 1988a: 286, 294; Jidejian, 1995: 327; Frede, 2000, 84, , lám. 34, a; *id.*, 2002, lám. 17, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 4373 | Longitud: | 2,24 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago esta formado por dos elementos: caja y tapa. Representa esculpido a un personaje femenino yacente. Es recto y se estrecha hacia la parte inferior, la parte superior se forma un poco curvado. La cabeza muy amplia; el cuello largo; la cabeza está elaborada con cuidado; la cara es alargada; el pelo divido enmendio y dirige hacia los lados; la parte superior de las orejas está cubierto por el cabello; la frente es plana; las mejillas grandes; la boca se forma con los labios gruesos; la nariz es estrecha, y larga; las cejas planas; los ojos son pequeños, y almendrados. En el cabello había restos de color (rojo oscuro). |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Si | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh |
| Descubridor: | C. Torrey |
| Año: | 1901 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 23, nº 4; Kukahn, 1955: 74, k. 20 B17; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig, 139; Elayi, 1988a: 294. 286; Jidejian, 1995: 331; Frede, 2000: 84-85, lám. 34, b-c; *id.*, 2002, lám. 17, d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4370 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y tapa. Presenta esculpido a un personaje posiblemente masculino yacente. El sarcófago como tal, no es grande. La cabeza es grande; el cuello es ancho y largo; el cabello largo, y liso, se divide en la parte superior; las orejas están cubiertas por el cabello; la superficie es rugosa; la cara redondeada; la barbilla pequeña; la frente es plana; la boca pequeña; los labios gruesos, y curvados; la nariz es larga, y recta; los ojos son grandes y enmarcados por los párpados finos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|--|
| Individuo: | |
| Ajuar: | Si |
| Adornos: | un fragmento de marfil de Astarté, que pone sus manos sobre sus pechos |
| Ungüentario: | Uno de tamaño pequeño. |
| Otros: | maíz pintado de figuras de barro, restos de la tapa de hierro. Un fragmento, marfil. |
| | Cerámica: Dos figuras femenina con los brazos extendidos, otras figuras femeninas. Una lámpara |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh |
| Descubridor: | C. Torrey |
| Año: | 1901 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Torrey, 1919/20: 23; Kukahn, 1955: 74. k. 39 b16; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 137; *id.*, 1995: 337; Elayi, 1988a: 286. 287; Frede, 2000: 85-86, lám. 35, a; *id.*, 2002, lám. 13, b.

Material: Torrey, 1919/20: 12,13, 24, fig. 11,12, 20; Jidejian, 1971a: 116; Culican, 1975/76: 394, fig. 4c; Jidejian, 1995, fig. s. 325; Frede, 2000: 26,27; *id.*, 2002: 150, 153, 155-157, lám. 43, a y 44: d y 46: a. d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4379 | Longitud: | 2,11 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago se compone de dos partes: caja y tapa, en su tapa representa esculpido un personaje masculino juvenil yacente. Es recto pero se estrecha ligeramente hacia abajo, el cuello es pequeño; la cabeza grande, y está cubierta por el cabello; los <i>nemes</i> caído hasta el pecho marcando el rostro del personaje; la boca es pequeña; los labios finos; la nariz es corta; las cejas se extienden en un arco de poca profundidad; las orejas son grandes; los ojos almendrados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Nemes y diadema |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-------------------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | Uno de alabastro. |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh |
| Descubridor: | C. Torrey |
| Año: | 1901 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 22, nº 6. fig. 19; Kukahn, 1955: 70 K. 32 B 11; Buhl, 1959: 183 III; jidejian, 1971, fig. 104.114.115; Elayi, 1988a: 286. 287; Jidejian, 1995: 321, fig. s. 329; Frede 2000: 86, lám. 35, b, 37, a; *id.*, 2002, lám. 7, c, 9, e.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 4362 | Longitud: | 2,11 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago compone de dos partes separables: tapa y caja, en su tapa representa esculpido un personaje masculino yacente. Su forma en general es recta, y se adelgaza hacia la parte inferior, los hombros son redondeados y anchos. La cabeza es grande; el cuello corto; la cara redondeada, y amplia; las mejillas grandes; la barbilla es pequeña; la boca estrecha ligeramente; la nariz es recta; las cejas amplias; los ojos son grandes, y almendrados. No dispone de ningún tipo de representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y resturado |
| Ajuar: | | Descubridor: | C. Torrey | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | 1901 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -425 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Torrey, 1919/20: 21, nº 7; Kukahn, 1955: 78 K. 56 B 23; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971: fig, 138; Kurtz & Boardman, 1985: 330, fig, 124; Elayi, 1988a: 286. 287; Jidejian, 1995, fig, 328; Frede, 2000: 86 -87, lám. 36, a, 37,b; <i>id.</i> , 2002, lám. 20, a. |
| Otros: | | Cerámica: | Una ánfora. |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4366 | Longitud: | 2,12 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago está formado por dos partes separables: caja y tapa. Representa esculpido en su tapa un personaje masculino yacente. Se adelgaza hacia la parte inferior. La cabeza grande; el cuello corto; el rostro es ovalado; el pelo es corto; las orejas grandes con curvas suaves; la barbilla es redonda; la boca grande con la labios gruesos; la nariz se hunde un poco; las cejas pequeña; la frente ocupa muy poco espacio. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. La epigrafía está marcada en la parte superior: A |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | Griega | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|---|
| Individuo: | |
| Ajuar: | Si |
| Adornos: | un anillo de oro. Una prótesis dental de oro, inv, nº 5998. Líbano, Beirut, Museo Arqueológico de la universidad Americana. |
| Ungüentario: | |
| Otros: | restos de ropa de tela |
| Cerámica: | |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh |
| Descubridor: | C. Torrey |
| Año: | 1901 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 21, fig. 18; Clawson, 1934: 27; Kukahn, 1955. 72, k. 36. b. 13; Buhl, 1959: 183 (III); Jidejian, 1971, fig. 144, 158; Elayi, 1988a: 286, 287, 294; Jidejian, 1995: 322; Frede, 2000: 87-88, lám. 36, b-c, 37, c-d; *id.*, 2002, 9, c.

Material: Torrey, 1919/20: 14, 21, fig. 14; Clawson, 1934: 27. fig. 5; Kukahn, 1955: 73, b.13; Jidejian, 1971a: 116. 140; Lembke 1998, 116; Frede, 2000: 27. 87; *id.*, 2002: 142. 161, lám. 50: c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 4376 | Longitud: | 2,08 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago se compone de dos partes separables: caja y tapa. Representa esculpido, a un personaje femenino yacente. Su forma recta, y estrecha hacia la parte inferior. La tapa es ligeramente abovedada. La cabeza y el cuello están claramente separados; la cara es alargada, y ancha; las mejillas llenas; la barbilla redondeada; la frente plana; la boca es pequeña; los labios gruesos; el cabello está bien elaborado; la nariz es larga; los ojos muy abiertos; las cejas arqueadas. No se destaca ningún tipo de representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. En los pies está inscrita una letra griega, A |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | Griega | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|---------------------------------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | Si |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Un plato llano de piedra verde. |
| Cerámica: | |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh |
| Descubridor: | C. Torrey |
| Año: | 1901 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------------|
| Estado: | Completo y resturado |
| Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Torrey, 1919/20: 20, nº 9, fig. 18; Kukahn, 1955: 73, k. 38, b, 15; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 125; Elayi, 1988a: 286. 287. 294; Jidejian, 1995: 328; Frede, 2000: 88, lám. 38, a, 39, a; *id.*, 2002, lám. 11, c.

Material: Torrey, 1919/20: 25, fig. 12; Jidejian, 1971a: 140; *id.*, 1995: 322, fig. s, 324; Lembke, 1998: 116; Frede, 2000: 26; *id.*, 2002: 150-151.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 4363 | Longitud: | 1,98 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago, se compone de dos elementos: tapa y caja. Representa, esculpido a un personaje juvenil masculino. Se estrecha ligeramente hacia la peana. La cubierta abovedada. La cabeza bien perfilada: el cuello ancho, y corto; el rostro es ovalado, amplio con la barbilla y las mejillas; el peinado se extiende por un pico corto; las orejas se abren ligeramente a los lados y están cubiertos en la parte superior del cabello; los labios gruesos; la nariz es grande; las cejas son de curvas suaves; los ojos abiertos, y grandes. No dispone de representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | C. Torrey | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | 1901 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Torrey, 1919/20: 19, nº 10; Kukahn, 1955: 71, k. 34 B 12; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 150; Elayi, 1988a: 286. 287; Jidejian, 1995: 333; Frede, 2000: 88-89, lám. 38, b-c, 39, b-c; <i>id.</i> , 2002, lám. 7, d, 10, e. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|-----------------------------|---|
| Número: | 4368 | Longitud: | 2,10 | Tapa: | Escultura esculpida pintada | El sarcófago, está compuesto de dos partes separables: tapa y caja. Representa, esculpido a un personaje masculino yacente. Es recto y ligeramente redondeado. La cabeza es grande y ocupa bastante espacio; la cara del personaje destaca por su diseño simétrico, con una cara ovalada, que se va estrechando a medida que descendemos hacia la barbilla; el rostro, está suavemente enmarcado por una cabellera, que llega a cubrir las orejas; la nariz es larga, recta y ancha; las cejas arqueadas; los ojos son grandes, y almendrados; los párpados finos; los párpados lisos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,955 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|--------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | C. Torrey | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | 1901 | | |
| Ungüentario: | | | | | |
| Otros: | | Cerámica: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -447 TAQ: -432

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 18, nº 11, lám 2; Dussaud *et al.*, 1931; Kukahn, 1955: 62, k. 35, b. 3; Buhl, 1959: 184 IV; Jidejian, 1971, fig. 145; Elayi, 1988a: 284; Jidejian, 1995: 319; Frede, 2000: 89, lám. 38, d-f; *id.*, 2002, lám. 12, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 4381 | Longitud: | 2,03 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago, se compone de dos elementos: caja y tapa o cubierta. Dicho sarcófago, viene a representar de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje masculino yacente en este caso un personaje femenino de edad adulta. La cabeza con el cuello son cuidadosamente trabajada de forma naturalista; la cara alargada con la frente alta; la mejilla es plana; el pelo corto; las orejas cuidadosamente elaboradas y son ligeramente oblicuos al frente; la barbilla redondeada; la boca es pequeña; la nariz es larga y estrecha. No presenta cualquier tipo de representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. En los pies esta la letra: K |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,68 | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | Griega | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y resturado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -447 TAQ: -432

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|--|
| Ungüentario: | | | Torrey, 1919/20: 9, lám. 4; Dussaud <i>et al.</i> , 1931; Kukahn, 1955: 64, k, 53, b, 5; Buhl, 1959: 184 IV; Jidejian, 1971, fig., 103. 106. 107; Elayi, 1988a: 281. 292; Jidejian, 1995: 327; Frede, 2000: 90, lám. 40, 41; <i>id.</i> , 2002, lám. 9, a. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 4372 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago, está compuesto de dos elementos: caja y cubierta. Representa esculpido en relieve a una figura masculina yacente. Se adelgaza de forma plana y alargada. La cabeza sin la definición del cuello; la cara es totalmente redondeada y ancha; el pelo corto está marcado por una diadema; las orejas son elaboradas de forma plana y abierta; la barbilla está llena con un vacío profunda debajo de la barbilla; la boca con los labios curvados; el labio superior está en contraste con los labios inferior que es muy estrecho; la nariz es muy amplio; las cejas son abovedadas; los ojos son grandes. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Diadema |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Dussaud <i>et al.</i> , 1931, lám. 1, 30; Kukahn, 1955: 68, k, 29, b, 8; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 140; Elayi, 1988a: 286. 287; Jidejian, 1995: 338; Frede, 2000: 90-91, lám. 42, a-b; <i>id.</i> , 2002, lám. 13, d. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 4361 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago, consta de dos partes separables: caja y tapa o cubierta. Representa esculpido en relieve en su tapa a un personaje masculino yacente. Se estrecha ligeramente. La cabeza es redondeada y sin una definición del cuello; la frente ancha y alta; las mejillas llenas; el pelo corto y discreto; las orejas pequeñas se abren a los lados; los labios pequeños; la boca muy suave; la nariz es larga, ancha, y se hunde suavemente con la frente; las cejas se extienden en un arco de poca profundidad; los ojos son pequeños y almendrados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo. En el extremo de los pies esta la letra: A |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|--|
| Ungüentario: | | | Torrey, 1919/20: 24; Contenau, 1926: 228, fig. 87; Kukahn, 1955: 69, k, 30, b, 9; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 102. 113; Elayi, 1988a: 286. 294; Jidejian, 1995: 335; Frede, 2000: 91, lám. 42, c-d, 44; <i>id.</i> , 2002, lám. 13, e. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4367 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago, compone de dos partes: caja y cubierta. Representa esculpida en relieve, a una figura masculino yacente. Se adelgaza ligeramente hacia los pies. La cabeza bastante amplia sin la definición del cuello; la cara es alargada y estrecha; el pelo es corto y parece ser simple; la barbilla está llena; los labios gruesos; la boca de corte horizontal; la nariz es grande y ancha; las cejas estrechas; los ojos pequeños y no son profundos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh |
| Descubridor: | |
| Año: | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 17, fig. 17; Bossert, 1951; Kukhan, 1955: 70, k, 31/b, 10; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 146. 157; Elayi, 1988a: 286, 287; Jidejian, 1995: 326; Frede, 2000: 92, lám. 43, 45; *id.*, 2002, lám. 13, f.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 4374 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables: caja y tapa. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino. Es grande y ancho, con los contornos del cuerpo señalado. La cabeza es pequeña, se sienta en un cuello corto; la barbilla es redondeada; las mejillas pronunciadas; el cabello se destaca por las tres filas de rizos, que marcan la frente; las orejas son bastante altas en los lados, poco inclinados hacia adelante; la boca es grande con labios gruesos; la nariz es corta y ancha; la frente es baja; las cejas se destacan claramente; los ojos grandes. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. La caja es bastante alta y muy bien encajado. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Kukahm, 1955: 61, k, 5/b1; Buhl, 1959: 185 IV; Jidejian, 1971, fig. 105, 116, 117; Elayi, 1988a: 284-289; Jidejian, 1995: 329; Frede, 2000: 92, lám. 46, a-b 47, a; <i>id.</i> , 2002, lám. 3, d. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 4375 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago, en cuestión compone de dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Representa esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino. Los hombros son anchos y redondeados; el cuello es amplio; la cara es ovalada; las mejillas llenas; la frente es alta; las cuatro filas del cabello marcan la cara y cubren las orejas; el barbilla es redondeado; los labios con curvas se abre ligeramente; la nariz es recta y ancha; las cejas planas; los ojos pequeños. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y resturado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Dussaud <i>et al.</i> , 1931; Kukahn, 1955: 63, k, 51/b4; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 185 IV; Jidejian, 1971, fig. 122, 152; Elayi, 1988a: 278.284; Jidejian, 1995: 326; Frede, 2000: 93, lám. 46, c-d, 47; <i>id.</i> , 2002, lám. 3, f. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 4364 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago, está formado de dos elementos: caja y cubierta. Representa esculpida en relieve en su tapa, a una figura femenina yacente. Los hombros redondeados y muy bien elaborados; la cabeza muy grande; el cuello es corto; la cara es pequeña con una barbilla redondeada; la frente alta; la boca pequeña; los labios apretados; la nariz ancha, y corta, pero está dañada; los ojos almendrados están rodeados por los párpados finos. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | Si | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y resturado |
| Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 20, fig., 17; Contenau, 1926: 226, fig. 86; Kukahn, 1955: 66, k. 65/b 7; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 185 IV; Jidejian, 1971, fig. 118, 119, 154; Elayi, 1988a: 284, 285; Jidejian, 1995: 326; Frede, 2000: 93-94, lám. 48, a-b, 49; *id.*, 2002, lám. 7, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|-----------------------------|--|
| Número: | 4365 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada | El sarcófago, consta de dos partes: caja y tapa. En su tapa representa esculpido en relieve, a un personaje masculino. La cubierta es estrecha y plana; el peinado es corto y simple, y cubre amplio espacio del rostro; la cara muestra la forma y los detalles de un rostro fuerte; la boca es ligeramente ancha; los labios curvados; las orejas son grandes y se sobresalen por debajo del cabello; los ojos almendrados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|---------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh |
| Descubridor: | |
| Año: | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------------|
| Estado: | Completo en perfecto estado |
| Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

Torrey, 1919/20: 17, fig.17; Kukahn, 1955: 73, k, 37/b 14; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 144; Elayi, 1988a: 286, 287; Jidejian, 1995: 339; Frede, 2000: 94, lám. 48, c-d; *id.*, 2002, lám. 9, d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 26 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago, compone de dos elementos separables: caja y cubierta. Representa esculpido en relieve, a una figura posiblemente femenina. Es largo con los hombros estrechos; el cuello corto; el cabello se cae ligeramente hacia los lados; la superficie es rugosa; la cara es ovalada; la barbilla redondeada; la boca con labios gruesos; la nariz plana; las cejas se extienden en un arco de poca profundidad; los ojos almendrados, y son ligeramente oblicuos; los párpados son amplios; la cara es plana y sin una expresión clara. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

Kukah, 1955: 76, k, 45/b 20; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig.151; Elayi, 1988a: 280, 286, 287; Jidejian, 1995: 327; Messerschmidt, 1997: 38; Frede, 2000: 94, lám. 50, a, 51, a-b; *id.*, 2002, lám. 16, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4369 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago, en cuestión se compone de dos partes separables, caja y cubierta. Representa esculpida en relieve, una figura femenina yacente. Su forma es recta, y se estrecha hacia abajo, la cubierta es estrecha y plana. La cabeza es grande; la cara ligeramente alargada; la barbilla redondeada; las mejillas y la frente plana; el cabello se cae libremente desde el vértice a los lados; la boca es pequeña con labios gruesos; la nariz corta y ancha; las cejas inclinan ligeramente hacia abajo; los ojos pequeños y almendrados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|--------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |
| Ungüentario: | | | | | |
| Otros: | | Cerámica: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

Kukahh, 1955: 76, k, 46/ b21; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig.159; Elayi, 1988a: 280; Jidejian, 1995: 329; Frede, 2000: 95, lám. 50, b, 51, c-d; *id.*, 2002, lám. 16, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 4371 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Representa esculpido en relieve en su tapa. La cabeza de un personaje femenino, se estrecha ligeramente hacia la peana. La cabeza grande; el cuello es plano; la cara es ovalada, muestra movimientos suaves; barbilla redonda; la frente alta y plana; el cabello ocupa lazo grande cubriendo las orejas; la boca es pequeña; los labios ligeramente curvados; la nariz ancha; las cejas son un poco pronunciadas; los ojos son pequeños y finos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo. La epigrafía está en la parte superior del pie: T |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | Fenicia | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

| | | | | |
|--------------|--|-----------|--|---|
| Ungüentario: | | | | Kukahm, 1955: 80, k, 59/b26; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 110,111; Elayi, 1988a: 286, 294; Jidejian, 1995: 328; Lembke, 1998: 41; Frede, 2000: 95, lám. 50, 51, c-d, e; <i>id.</i> , 2002, lám. 16, c. |
| Otros: | | Cerámica: | | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|---------------------|--|
| Número: | 4378 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago, está formado por dos partes separables: caja y cubierta. Representa esculpida una figura humana de un personaje femenino. Su forma es recta y se estrecha hacia los pies. La cabeza es grande; el cuello ancho y plana; los hombros están marcados; la cara amplia y redonda; el cabello está compuesto de finas ondas, se extienden ligeramente hacia ambos lados; la barbilla es redondeada; la boca pequeña con labios curvados; la nariz plana pero está deteriorada; los ojos hundidos y pequeños. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -425 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Kukah, 1955: 78, k, 57/b 24; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 153; Elayi, 1988a: 286; Lembke, 1998: 41; Frede, 2000: 96, lám. 52, a, 53, a-b; *id.*, 2002, lám.16, d.

| | |
|--------------|-----------|
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|---------------------|---|
| Número: | 27 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago, está formado por dos partes separables: caja y cubierta. Representa esculpida una figura humana de un personaje femenino. Su forma es recta y se estrecha hacia los pies. La cabeza es grande; el cuello ancho y plana; los hombros están marcados; la cara amplia y redonda; el cabello simple y se dirige suavemente hacia delante; la barbilla es redondeada; la boca pequeña con labios curvados; la nariz plana pero está deteriorada; los ojos hundidos y pequeños. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo. De acuerdo con E. Kukahn la epigrafía fenicia está en la placa base: Y |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | Fenicia | | |

| CONTENIDO | TIPO Y DOCUMENTACIÓN | ESTADO DE CONSERVACIÓN |
|-----------|----------------------|------------------------|
|-----------|----------------------|------------------------|

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

Kukahn, 1995: 79, k, 58/b 25; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 101; Elayi 1988a: 286, 294; Jidejian, 1995: 328; Lembke, 1998: 41; Frede 2000: 96, lám. 52, b, 53, c; *id.*, 2002, lám. 13, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 4380 | Longitud: | 2,14 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago, compone de dos partes separables: caja y cubierta. Representa esculpida una figura femenina yacente. Es recto con los hombros anchos y se estrechan hacia la parte inferior, el hombro derecho ligeramente más alto que el izquierdo. La cara es alargada; la frente alta y amplia; la cabeza con el pelo bien elaborado; las orejas son ligeramente dobladas hacia delante; la boca se abre ligeramente, el labio inferior grueso, mientras el labio superior estrecho y ligeramente curvado; la nariz es larga; los ojos están muy hundidos y pequeños. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|--------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|--|
| Ungüentario: | | | Kukahh, 1955: 80, k, 60, b 27; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig.100; Elayi 1988a: 286; Jidejian, 1995: 327; Frede, 2000: 97, lám. 52, c-d, 53, d; <i>id.</i> , 2002, lám. 20, b. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 796 | Longitud: | 2,10 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Conformando el perfil de un cuerpo humano. Representa esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. Es relativamente grande los hombros se extienden en la parte superior de la tapa, la tapa superior no está muy suavizada. La cabeza no es grande; el cuello es delgado; el <i>nemes</i> marca el rostro de la cara; el cabello finos y cubierto por una diadema; las orejas son muy altas y grandes; las mejillas profunda; la boca se abre ligeramente; la boca grande con labios gruesos; la nariz es larga; las cejas son arrugadas; los ojos hundidas ligeramente y almendradas; los párpados delgados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. La epigrafía esta en el extremo de los pies: E |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,56 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Diadema |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | Griega | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|--------------|--|--------------|------------------------|---------|---|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Baramie | Estado: | Completo y resturado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo
arqueológico. Regalo Ali Bey
Djouboulat 1892 |
| Adornos: | | Año: | | | |
| Ungüentario: | | | | | |
| Otros: | | Cerámica: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 163, nº 43; Joubin, 1893: 46, nº 86; Studniczka, 1894: 75; Mendel, 1914: 226, nº 82; Kukahn, 1955: 85, k, 52; Buhl, 1959: 185 IV; Jidejian, 1971, fig. 93. 94; Elayi, 1988a: 281, 284, 285, 294; Jidejian, 1995, fig. s. 311; Lehmann, 1996: 113; Frede 2000: 97-98, lám. 54-57; *id.*, 2002, lám. 7, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 794 | Longitud: | 2,095 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago, compone de dos partes: caja y tapa. Representa esculpida en relieve un personaje masculino, la forma del sarcófago muestra cuidadoso trabajo, los hombros son abovedados y se estrecha moderadamente hacia la peana. La cabeza grande y dañada en la parte superior; el pecho es muy abovedado; el pelo se extiende en los lados oblicuamente de forma larga cubre la cabeza y su pecho, el <i>nemes</i> es largo; el cuello es ancho y corto; el mentón es larga y curvada hacia delante; las orejas grandes; el rostro es ovalado, y redondo; las mejillas bien definidas; la boca grande con labios finos; muestra una sonrisa muy suave. La epigrafía está en la peana. |
| Materia prima: | caliza | Altura: | 0,655 | Caja: | Bajorrelieve | |
| | | Anchura: | 0,685 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Nemes |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | Si | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | Griega | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|------------------------|---------|--|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, Baramie | Estado: | Completo y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Turquía. Estambul, museo arqueológico. comprado 1891 |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 163, nº 42; Joubin, 1893: 45, nº 84; Mendel, 1914: 274, nº 94; Kukahn, 1955: 85, k, 66; Buhl, 1959: 186 IV; Jidejian, 1971, fig. 89; Elayi, 1988a: 279, 296; Jidejian, 1995: 312; Lehmann, 1996: 113; Frede, 2000: 98-99, lám. 58, 59, a; *id.*, 2002, lám. 6, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 28 | Longitud: | 2,15 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago, consta de dos elementos separables: caja y tapa o cubierta. Conformando el perfil de un cuerpo humano. Representa esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino, de edad adulta. La tapa poco voluminosa, los hombros perfilados; la cabeza plantada en los hombros, de manera que los hombros está casi a la altura del mentón; La cara es redondeada; el pelo corto, y los rizos se dividen para enmarcar la cara las orejas están casi cubiertas al completo por la masa del cabello; la boca pequeña con los labios ligeramente delgados; la nariz es aplastada; los ojos son grandes, el ojo derecho inclina más que el izquierdo; los párpados estrechos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Bajorrelieve | |
| | | Anchura: | 0,77 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|-------------------------|---------|--------------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, el Merah | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut, museo nacional |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -490 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Gubel, 1994: 91; Frede, 2000: 128, lám. 59, c-d, 60, a, b; *id.*, 2002, lám. 12, e.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 10 | Longitud: | 2,08 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | Se dispone de la parte superior de la tapa. Representa esculpido en relieve a un personaje masculino barbado, de edad madura. Su tapa, parece ser plana. La cabeza es plana, con cabello bien arreglado; la barba larga; el pelo llega hasta las orejas; la nariz corta y ancha; la frente y las mejillas son planas; la boca pequeña; el labio inferior es más grueso que el labio superior; las cejas con curva muy poco profunda; los ojos pequeños con párpados estrechos. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,51 | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Edad avanzada | Barba: | Si |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|-------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón, el Merah |
| Descubridor: | |
| Año: | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------|
| Estado: | Incompleto |
| Lugar: | Desaparecido |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -430

BIBLIOGRAFÍA

Contenau, 1920: 219, fig. 78; *id.*, 1926: 232, fig. 88; Kukahn, 1951, fig.11; *id.*, 1955: 86, k, 72; Buhl, 1959: 182 II; Jidejian, 1971, fig.167,168; Elayi, 1988a: 283, 284, 288, 290; Jidejian, 1995: 340; Haykal, 1996b, 37; Lehmann, 1996: 163; Frede, 2000: 99-100, lám. 59, b; *id.*, 2002, lám. 8, d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 801 | Longitud: | 2,21 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago en cuestión, compone de dos partes; tapa y caja. Presenta esculpida un personaje femenino yacente. Su forma en general es recta con los hombros anchos, estrechándose hacia la parte inferior. La parte superior de la tapa es redondeada. La cabeza alargada; el cuello es corto; la cara es grande; el peinado con raya enmedio y los laterales pintados; las mejillas planas; la frente alta; la boca es con los labios apretados; la nariz larga y grande; los ojos grandes. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,69 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,77 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|-----------------------|---------|---------------------------------------|
| Procedencia: | Líbano, Sidón, miemie | Estado: | Completo y resturado |
| Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Año: | 1888 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 162, nº 38; Joubin, 1893, nº 91; Mendel, 1914: 234, nº 87; Kukahn, 1955: 83, k, 23; Buhl, 1959: 184 III; Jidejian, 1971, fig. 91. 92; Elayi, 1988a: 293; Jidejian, 1995: 314; Lehmann, 1996: 178; Frede, 2000: 100-101, lám. 61, 62, a; *id.*, 2002, lám. 12, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 802 | Longitud: | 2,18 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago, compone de dos parte: caja y cubierta. Presenta esculpida en relieve un personaje masculino, de edad juvenil. Su forma en general es amplia. La cabeza relativamente grande; el cuello no se puede identificar; el cabello bien acabado y sin una dirección clara; las orejas son grandes y planas; la cara es ovalada; la barbilla redondeada; las mejillas llenas y la frente plana; la boca es pequeña con labios curvadas; la nariz es corta; las cejas inclinan ligeramente; los ojos pequeños; los párpados finos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,86 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,855 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|-----------------------|---------|--|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano, Sidón, miemie | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo
arqueológico |
| Adornos: | | Año: | 1888 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|--|
| Ungüentario: | | | Hamdy & Reinach: 162, n° 37; Joubin, 1893, n° 92; Mendel, 1914: 232 n° 85; Kukahn, 1955: 85, k, 43; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 90; Elayi, 1988a: 282; Jidejian, 1995: 313; Lehmann, 1996: 178; Frede, 2000: 101, lám. 62, b, 63; <i>id.</i> , 2002, lám. 10, d. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|-------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 797 | Longitud: | 2,34 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Su forma en general es recta. Representa esculpido en relieve en su tapa. La cabeza de un personaje masculino, de edad juvenil. Se estrecha hacia los pies, su cubierta es ancha y plana. El contorno posterior de la tapa no ha sido elaborado con cuidado. La cabeza grande; la cara es redonda, ovalada; el cuello corto; la frente ocupa poco espacio; las orejas son grandes; la barbilla pequeña; las mejillas suavizadas; la boca es pequeña con labios gruesos; la nariz es corta y gruesa; los ojos pequeños y almendrados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,837 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|----------------------------|---------|---------------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Zeitoun | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | 1888 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Hamdy & Reinach, 1892: 162, nº 36; Joubin, 1893: 46, nº 87; Mendel, 1914: 230, nº 84; Kukahn, 1955: 84, k, 42; Buhl, 1959: 183 III; Jidejian, 1971, fig. 88; Elayi, 1988a: 286, 287; Jidejian, 1995: 313; Lehmann, 1996: 112; Frede, 2000: 102, lám. 64, 65; <i>id.</i> , 2002, lám. 10, f. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|-----------------------------|--|
| Número: | 431 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada | Se dispone solamente de la cabeza. Dicha cabeza, representa en relieve una figura femenina. Su cara es pequeña; el pelo está formado por dos filas de rizos; la cara de forma ovalada y alargada; las orejas grandes; la boca es grande con labios finos; la frente plana; las cejas inclinas ligeramente; la nariz es larga, y ancha; los ojos hundidos y estrechos; los párpados muy pequeños. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | Si |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------|---------|----------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Denemark. Kopenhagen |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 160, nº 25; Furtwängler, 1893b: 737; Joubin, 1893: 156; Poulsen, 1937, Collections III; Kukahn, 1955: 83, k, 6; Buhl, 1959: 188; Buhl, 1987: 215; Jidejian, 1971, fig.16; Elayi, 1988a: 284. 289; Jidejian, 1995; Glyptotek & Møller, 1995: 54, nº 51; Haykal 1996b, fig. 27; Frede, 2000: 102, lám. 66, a; *id.*, 2002, 4, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|-----------------------------|---|
| Número: | 248 | Longitud: | 0,78 | Tapa: | Escultura esculpida pintada | Se dispone solamente de la parte superior de la tapa. Representa esculpida en relieve a un personaje masculino. La cabeza es grande; el cuello sin definir; la cara redondeada; la nariz y los ojos están muy juntados en el centro del rostro; el pelo se extiende hacia los lados; un parte de las orejas es visible; la barbilla es completamente redonda y voluminosa; las mejillas son planas; la boca es muy pequeña; la nariz es corta, ancha y plana; los ojos son apenas pronunciadas. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,60 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Juvenil | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|--|
| Procedencia: | Líbano. Sidón; de la finca del Conde Palffy de la Santa cruz Palazzo |
| Descubridor: | L. Pollak |
| Año: | 1911 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|--------------------------|
| Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Lugar: | Italia. Roma. |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

Pollak, 1915: 3; Parlasca, 1958; Pietrangeli, 1960: 43, nº 248; Frede, 2000: 103, lám. 66, b; *id.*, 2002, lám, 15, d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 125092 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | Se dispone solamente de la cabeza, dicha cabeza, presenta en relieve una figura femenina. La cabeza es grande; la cara ancha; el pelo es largo y, cae en ondas a los lados y cubre las orejas; el rostro ovalado con una barbilla curvada; las mejillas suaves; la frente es plana; los labios son grandes y la nariz larga; las cejas son planas; los ojos pequeños; el párpado superior es poco amplio mientras el inferior no. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,27 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | No | Tapa: género | Largo
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------|---------|--------------------------|
| Procedencia: | Líbano. Sidón | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Inglaterra. Londres |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

Hamdy & Reinach, 1892: 129, nº 22; Kukahn, 1955: 83, k, 12; Buhl, 1959: 188; Jidejian, 1971, fig. 17; Elayi, 1988a: 285, 293, 296; Jidejian, 1995; Frede, 2000: 103.104, lám. 67; *id.*, 2002, lám. 21, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 11 | Longitud: | 2,30 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago, conserva solamente la cubierta. Presenta esculpida en relieve una figura femenina. Se estrecha y es recta. Los hombros anchos. La cabeza es pequeña; el cuello está claramente marcado; las orejas están cubierto por un cabello discreto; el rostro es ovalado; la boca muy pequeña; la nariz muy suave. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------|---------|---|
| Procedencia: | Líbano. Sidón | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Líbano, Beirut Antigua colección de Fararon |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Buhl, 1964: 70, fig. 9; Frede, 2000: 104, lám. 68, a; *id.*, 2002, lám. 26, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 13 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | Se dispone solamente de la cabeza, la cual, representa en relieve a un personaje posiblemente masculino. Dicha cabeza es grande; el pelo en relieve redondeada; la frente ocupa poco espacio; la boca es pequeña; los labios finos; la nariz larga, estrecha y pronunciada de tamaño natural; los ojos grandes y almendrados; las mejillas muy planas. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---------------|---------|--|
| Procedencia: | Líbano. Sidón | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Estados Unidos. Colección privada. De la colección de Beirut. se produjo en 1989 en el comercio del arte |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -550 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Renan, 1864: 403; Gubel, 1994: 83; Haykal, 1996b, fig. 33; Frede, 2000: 105, lám. 69; *id.*, 2002, lám. 1, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 14 | Longitud: | 2,11 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago, consta en dos partes: caja y cubierta. Representa esculpido a una figura femenina. Su forma es recta, se estrecha hacia la parte inferior, los hombros redondeados. La cabeza es plana; el cuello es corto; las mejillas amplias; la frente alta; el pelo con raya en medio, y es largo en los laterales; la barbilla es redondeada; la boca pequeña; los labios gruesos; la nariz ancha. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,96 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,38 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------------------|---------|------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón, Ain Hilweh | Estado: | Completo y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Alemania. Flensburg |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -400 TAQ: -390

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Messerschmidt, 1997: 32. fig. 23. 26; Lembke, 1998: 40. fig. 43 – 45; Frede, 2000: 105-106, lám. 70; <i>id.</i> , 2002. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 1958,7 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | Se dispone solamente de la cabeza. Presenta a un personaje posiblemente masculino de edad adulta. Su cara es ovalada; la frente ocupa poco espacio; el cabello es de rizos semiesféricos, dichos rizos son apenas diferenciadas; el cabello está cubierto por velo; parte de las orejas es visible; las mejillas amplias; la barbilla es redondeada; la boca suave, con labio inferior más grueso que el superior; los ojos grandes; la nariz ancha. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|---------------|---------|--------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Líbano. Sidón | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Alemania. Hannover |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -400 TAQ: -390

BIBLIOGRAFÍA

Ungüentario: Kukahn, 1955: 85, k, 64; Parlasca, 1958: 458; Haykal, 1996b, fig. 25; Frede, 2000: 106-107, lám. 71; *id.*, 2002, lám. 19, d.

| | | | |
|--------|--|-----------|--|
| Otros: | | Cerámica: | |
|--------|--|-----------|--|

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 00001 | Longitud: | 2,15 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Conformando el perfil de un cuerpo humano. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje masculino de edad madura, El personaje aparece cubierto con una especie de túnica larga, dejando al descubierto el cuello, los brazos y la parte inferior de los pies o zona de los dedos. En la cubierta están presente ambos brazos, el derecho, aparece extendido a lo largo del costado del cuerpo, apoyando la mano, la cual lleva una corona de laurel o mirto, a la altura de la pelvis, mientras que, el brazo izquierdo aparece representado de forma articulada, flexionándose en un ángulo casi de noventa grados, lo que parece haberse identificado con una fruta, posiblemente "manzana", también representan los pies, ambos aparecen apoyados en lo que parece ser una plataforma. La cabeza está muy bien diseñada; presenta con un abundante cabello; una barba; el cabello, se nos presenta con huellas de desgaste, formado de rizos; el rostro se presenta de forma ovalada y casi simétrica; los ojos almendrados y abiertos; la nariz recta y afilada; el bigote largo; la boca suave en ella los labios son pequeños y ligeramente apretados. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,84 | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Corazon |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Edad avanzada | Barba: | Si |
| Vestido: | Si | Orejas: | No |
| Extremidades: | Brazos y pies | Contexto: | Necropolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | |
|--------------|-----------------|-------------|
| Individuo: | Si | Desconocido |
| Ajuar: | Si | |
| Adornos: | | |
| Ungüentario: | | |
| Otros: | Tabla de cedro. | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|------------------------------|---------|-----------------------------------|
| Procedencia: | España, Cádiz, Punta de Vaca | Estado: | Completo y deteriorado |
| Descubridor: | Obras publicas | Lugar: | España. Cádiz, museo arqueológic. |
| Año: | 1887 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Rada y Delgado, 1887: 337; Rodríguez Berlanga, 1888; Hamdy & Reinach, 1892: 164, nº 44; De Laigue, 1892; *id.*, 1898: 328; Rodríguez Berlanga 1892; *id.* 1901; *id.*, 1902; Quintero Aauri, 1912: 13-14, fig. p. 17; *id.*, 1914; *id.*, 1917; Vives y Escudero, 1917: 17, nº 36, 35; García Bellido, 1942: 254, lám. XXII: 2; Gjerstad, 1948; Kukahn, 1951: 23; *id.*, 1955: 84, k. 28; Buhl, 1959: 186 (VII); Parrot, Chéhab & Mocati, 1975: 251, fig. 289; Corzo Sánchez, 1979/80; *id.*, 1981; Chiera, 1981b; Elayi, 1988a: 282; Moscati, 1988b, fig. 299; Buhl, 1991: 680, fig. 4; Keel, 1992; Brönnner, 1994; Arteaga, 1994; Tore, 1995; Martín Ruiz, 1995: 188-191, fig. 195.198; Doumet-Serhal, 1996: 12-13, fig. 8-10; Frede, 2000: 147, lám. 134-136; *id.*, 2002, lám. 3, c; Gubel, 2002; Belmonte, 2003; Martínez Ruiz, 2004, fig. 206; Jiménez Flores, 2004; Almagro Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 15-17. 23-26, fig. 1,3-9, 11,13; Almagro Gorbea *et al.*, 2010: 360-375, fig. 1-6, 8, 10; Maestre, 2010: 121-122, fig. 1-2; Torres Ortiz, 2010; Ficha de registro del museo de Cádiz. Nº 00001
Material: De Laigue, 1898: 331; Frede, 2002: 160.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|--|
| Número: | 9773 | Longitud: | 2,20 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago se compone de dos elementos: caja y tapa o cubierta. Dicho sarcófago, viene a representar de una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje femenino yacente, en su caso en edad adulta. En la tapa se representan las piernas con los dos brazos, ambos brazos se encuentran en bajo relieve, vienen a partir de los hombros amplios y están empeñados en la parte delantera. El brazo izquierdo está doblado un poco más que el brazo derecho. Es evidente que aquí los detalles de las uñas y los pliegues de la piel se puede ver. La mano derecha sostiene un <i>alabastron</i> .
La representación de la cabeza está muy bien elaborada y acabada. La cara del personaje destaca por su diseño simétrico; la cara ovalada, que se va estrechando a medida que descendemos hacia la barbilla; el rostro, está suavemente enmarcado por una cabellera rizada, que aparece dispuesto en semicírculo, fino y elegante; la frente, de tamaño mediano; los ojos almendrados, de contornos severamente marcados, muy abiertos y expresivo; la nariz fina y alargada; la boca es relativamente pequeña y de labios apretados, el inferior más voluminoso que el superior; la barbilla redondeado y ligeramente pronunciado. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,42 | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Ungüentario |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Si | Orejas: | No |
| Extremidades: | Brazos y pies | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | | |
|--------------|--|-------------|
| Individuo: | Si | Desconocido |
| Ajuar: | | |
| Adornos: | Un escarabeo de jaspe verde, N°. inv. CE9773a. Alt. 1,6 cm. Anch. 1,1 cm. Gr. 0,35 cm. Amuleto de vidrio. Cuatro pestañas de bronce. Pendiente de oro. Una pequeña cinta de oro, no ha sido conservada. Cinco pequeños colgantes. | |
| Ungüentario: | | |
| Otros: | Residuos de madera. Cuatro clavos de bronce. Restos de tejidos de lino. unas pestañas de bronce que indican la existencia de una máscara funeraria; esta máscara formaría parte del estuche cuya forma se vació en el fondo de la caja | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|------------------------------|
| Procedencia: | España. Cádiz, Ruiz de Alda. |
| Descubridor: | Obras publicas |
| Año: | 1980 |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|-----------------------------------|
| Estado: | Completo y resturado |
| Lugar: | España. Cádiz, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Blanco Freijero & Corzo Sánchez, 1981: 238, fig. 3-8; Corzo Sánchez, 1980; Chiera, 1981b; Moscati, 1988b, fig. 298; Buhl, 1988: 220-221; *id.*, 1991: 680, fig. 9; Keel, 1992; Brönnner, 1994; Arteaga, 1994; Tore, 1995; Doumet-Serhal, 1996: 3, fig. 7; Frede, 2000: 147- 148, lám. 137-139; Lembke, 2001a: n° 119, 5, 23 s. 63, n° 488, 64, 67, 69, 75-77, 91, 102 s. 106, n° 756, 153, fig. 12 y 18, lám. 56, a-d y 57, a; Frede, 2000: 147-148, lám. 137-139; *id.*, 2002: lám. 3: b; Gubel, 2002; Belmonte, 2003; Martínez Ruiz, 2004, fig. 206-207; Jiménez Flores, 2004; Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 35-36, fig. 23-28; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010: 376- 388, fig. 20-24; Ficha de registro del museo de Cádiz. N° 9773.
Material: Blanco Freijero & Corzo Sánchez, 1981: 236, 238, 242, fig. 9-10; Hölbl, 1986; Frede, 2000: 62, 63; *id.*, 2002: 147, 160-162, lám. 42, a-e; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010; Maestre, 2010:122, fig. 1; Ferrer Albelda, 2010; Jiménez flores, 2010/11: 324.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 2168 | Longitud: | 2,16 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago, está formado por dos elementos: tapa y caja. Representa, esculpido una figura femenina yacente. Es grande se estrecha moderadamente hacia la peana para marcar los contornos del cuerpo. Los hombros son fuertemente redondeados, por la parte de la peana sobresalen los pies. La representación de la cabeza está muy bien acabada con esmero y atención; los detalles de los rasgos del cabello y el rostro transmiten mayor realismo; su cuello doblado y va cayendo hasta el pecho cubriendo ambas orejas; por encima del cabello está la diadema; la cara ovalada; las mejillas llenas; el mentón redondeado; la boca suave con labios gruesos y ligeramente curvados; la nariz es larga y recta, Los ojos son pequeños. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,60 | Caja: | Bajorrelieve | |
| | | Anchura: | 0,78 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Rizo
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Diadema |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|-----------------|---------|---------------------------------------|
| Procedencia: | Palestina, Gaza | Estado: | Completo y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Turquía, Estambul, museo arqueológico |
| Año: | 1910 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

Macalister Swart, 1910: 294; Vincent, 1910: 575; Schede, 1909; Mendel, 1914: 245, nº 93; Kukahn, 1955: 83, k. 15; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 185 IV(1); Stern, 1982: 28, fig. 103; Buhl, 1991: 675; Frede, 2000: 132-133, lám. 111,112; *id.*, 2002, lám. 23, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 1219 | Longitud: | 2,21 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago, compone de dos partes separables: tapa y caja. Representa esculpida a una figura masculino yacente. Su forma recta y se estrecha ligeramente hacia la parte inferior. Los hombros redondeados. La cabeza es grande; el cabello es discreto con ligero movimientos hacia los lados; las orejas están cubiertas por la masa del cabello; la frente ocupa poco espacio; la boca grande con los labios curvados; la nariz es recta y ancha; las cejas pequeñas; los ojos están hundidos en la cara; los párpados muy bien definidos. En la tapa podemos observar una inscripción jeroglífica y griega. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,81 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | Griega y Egipcia | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|-------------------------|--------------|--------------------------|---------|-------------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Egipto, tell el maskhuta | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | Si | Descubridor: | | Lugar: | Egipto, Ismalia, museo arqueológico |
| Adornos: | Restos de tela de lino. | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Sarcófago: Abdalla Ali, 1989: 21, 48; Gubel, 1994: 89, fig. 5; Gubel, 1995a; Yoyotte, 1996: 24, fig. s. 28; Frede, 2000: 133-134, lám. 113 ; <i>id.</i> , 2002, lám. 18, b. |
| Otros: | | Cerámica: | Material: Abdalla Ali, 1989: 48; Frede, 2000: 47, 133; <i>id.</i> , 2002, 160. |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 2123 | Longitud: | 0,40 | Tapa: | Escultura esculpida | Se conserva solamente la cabeza, presenta la figura de un personaje posiblemente femenino. Su cara es ovalada, la barbilla redonda, la boca con ligera sonrisa; los labios delicadamente curvados; la nariz ancha y larga; las cejas se arrugan; el párpado superior es más ancho que el inferior; las orejas están muy bien ejecutados; los ojos grandes. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,45 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,22 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|-----------------|---------|--|
| Procedencia: | Egipto, Saqqara | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Alemania, Berlín. museo estatal en la Colección de Papiros |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

Mariette, 1856a: 48; *id.*, 1856b: 257; Stern, 1884: 101; Hamdy & Reinach, 1892: 159, n° 24; Furtwängler, 1893a: 69; *id.*, 1893b: 737; Schäfer, 1903: 31; Contenau, 1931: 1483, fig. 904; Kukahn, 1955: 83, k.13; Buhl, 1959: 188 Heads (1); Elayi, 1988a: 293, 296; Buhl, 1991: 675; Gubel, 1994: 86, fig. 4; Haykal, 1996b, fig. 39; Frede, 2000: 134, lám. 114; *id.*, 2002: lám. 1: d.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 3347 | Longitud: | 2,49 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago, compone de dos elementos: tapa y caja, presenta una figura femenina esculpida, en general, es recto y se estrechan hacia la parte inferior, los hombros son redondeados. La cabeza pequeña; el cuello corto se puede observa; el rostro está lleno; la barbilla grande; el cabello se cae a los lados; las orejas están cubiertas por el pelo; la boca suave con labios curvados; la nariz es larga; las cejas están inclinadas; los ojos pequeños y planos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,86 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,87 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|--------------|--|--------------|---|---------|-----------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Turkia, Soloi, en el pueblo de Mersin Kuyuluk | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Turquía, museo de Adana |
| Adornos: | | Año: | | | |
| Ungüentario: | | | | | |
| Otros: | | Cerámica: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

Kukah, 1955: 87; Elayi, 1988a: 293; Lemaire & Lozachmeur, 1990: 143, 151; Frede, 2000: 134, 135, lám. 115; *id.*, 2002, lám. 15, b.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 1894.11.1.448 | Longitud: | 1,92 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago consta de dos partes separables: tapa y caja. Representa esculpida a una figura masculino barbado, está elaborado de forma de caja sin ningún tipo de movimientos. Su tapa es recta, y muy fina, los hombros están marcados. Su cabeza es pequeña y plana; sin una representación del cuello; el cabello está compuesto en dos hileras de pequeños rizos; la barba y el bigote son de rizos gruesos simplificados; las orejas pequeñas; la boca con una sonrisa muy suave; los labios finos; las mejillas bien perfilados; la nariz es corta y aplastada; las cejas inclinadas; la frente plana. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. Su caja es recta y se apoya en dos patas planas rectangulares. |
| Materia prima: | Caliza | Altura: | 0,77 | Caja: | Lisa con patas | |
| | | Anchura: | 0,62 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Edad avanzada | Barba: | Si |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Necropolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | | |
|--------------|---|-----------|--------------|-----------------|---------|--|
| Individuo: | Si | Múltiple | Procedencia: | Chipre, Amathus | Estado: | Completo y deteriorado |
| Ajuar: | Si | | Descubridor: | | Lugar: | Inglaterra, Londres, museo británico.
Departamento de Antigüedades
Griegas y Romanas |
| Adornos: | Una cinta de plata. Cuatro espirales de plata. N°. 1969.4-1.194.
Un espejo compuesta de bronce y madera. | | Año: | 1894 | | |
| Ungüentario: | | | | | | |
| Otros: | | Cerámica: | | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -470 TAQ: -460

BIBLIOGRAFÍA

Sarcófago: Hamdy & Reinach, 1892, nº 23; Murray, Smith & Walters, 1900: 125; Pryce, 1904, nº c. 429, fig. 219. 220; British Museum Sculpture II, 1904: 296, nº 2295; Kukahn, 1951, fig. 10; *id.*, 1955: 93, 128, fig. 42; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 187; Hermary, 1981: 85, nº 82; Buhl, 1987: 216, fig. 5; Hermary, 1987a: 59; Yon, 1990: 183, nº 6; Haykal, 1996b, fig. s. 29; Frede, 2000: 135-136, lám. 116, 117: a; *id.*, 2002: lám. 8: a; *id.*, 2009: 65-66, lám. 13 a-b.
Material: Murray, Smith & Walters, 1900: 125; Frede, 2000: 53; *id.*, 2002, 131, 134, 159.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|-------------|-----------|------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 74.5 1.2452 | Longitud: | 2,29 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago en cuestión, compone de dos partes: tapa y caja. Presenta esculpida a un personaje femenino yacente. Su forma en general es recta con los hombros anchos, va estrechándose hacia la peana en gran medida. La parte superior de la tapa es redondeado, la línea de cuello delgado se puede observar. La cabeza no es muy grande y es ovalada; el peinado con raya en medio con los laterales pintados y está cubierto por velo; la cara alargada; las mejillas muy suaves; la frente ocupa mucho espacio; la boca pequeña; los labios apretados; la nariz larga y grande; las cejas es muy suavizadas; los ojos grandes y almendrados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. La epigrafía fenicia en la parte superior de los pies de la caja, √ |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Largo
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | Fenicia | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|-----------------|---------|---|
| Procedencia: | Chipre, Amathus | Estado: | Completo y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Estados Unidos. Nueva York, museo metropolitano de arte |
| Año: | 1875 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -430 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Cesnola, 1877: 288; *id.*, 1879: 233, 245; *id.*, 1885: 12, nº 590; Myres, 1914: 233, nº 1366. 1367; Hamdy & Reinach, 1892: 161, nº 32; Kukahn, 1955: 83, k. 19; Buhl, 1959: 184 III (k); *id.*, 1991: 667, fig. 2; Teixidor, 1976: 55. 68, nº 28; Maccann, 1978, fig.17; Hermary, 1981: 85, nº 83; *id.*, 1987a; Buhl., 1987: 216, fig. 6; Elayi, 1988a: 281, 283, 294; Masson, 1990, fig. 4; Yon, 1990: 182, nº 5; Karageorghis, 2000; Frede, 2000: 136-137, lám. 117: b, 118; *id.*, 2002, lám. 22, b; *id.*, 2009: 62-63, lám. 10-12 a-b; Hermary & Mertens, 2014: 374, cat. 496.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|--|
| Número: | 770/18 | Longitud: | 2,21 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta de dos partes: caja y tapa. Representa esculpido a una figura femenina yacente. Su forma es recta con la línea de la cintura marcada. La cabeza redondeada; la cara es pequeña; el cabello se divide en medio y dirige hacia los lados; está cubierto por velo; las orejas están cubiertas y solamente dejan de ver en la parte inferior; la frente es plana; las mejillas sin mucha detalle; los labios curvados; la nariz es larga; las cejas un poco inclinadas; los ojos grandes y están rodeados por párpados finos. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 1,13 | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|------------|---|
| Individuo: | |
| Ajuar: | Si |
| Adornos: | Pendientes. Colgante de oro en forma de disco con la cadena. Colgante de oro en forma de un lóbulo. |

| | | | |
|--------------|-----------------|---------|---|
| Procedencia: | Chipre, Amathus | Estado: | Completo y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Chipre, Limassol Distrito de los Museos |
| Año: | 1980 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

| | |
|--------------|--|
| Ungüentario: | |
| Otros: | Junto con el sarcófago se encontraron fragmentos de sarcófagos hechos de caja de piedra caliza, y 3 barras del mismo material. |

Sarcófago: Karageorghis, 1981: 1013, fig. 98-100; Hermary, 1987a: 58, nº 7; Yon, 1990: 183, nº 7; AA.VV., 1987: 966, fig. 3. c; Frede 2000: 137, lám. 119; *id.*, 2002, lám. 14, b.

Material: Karageorghis, 1981: 1014, fig. 101-104; Frede: 2000: 137; *id.*, 2002, 133, 136, 148, lám. 37, g-h y 42, g.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|------------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 74.51.2454 | Longitud: | 2,11 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago está formado por dos elementos: tapa y caja. Viene a representar en una manera ligeramente esquemática, la figura de un personaje femenino yacente, la tapa presenta con unos hombros anchos y redondeados, la parte inferior del conjunto se estrecha ligeramente. La representación de la cabeza del sarcófago está bien representada, y acabada con esmero para transmitir mayor realismo; su cara muy redondeada; el cuello no está definida; el pelo semiesférico, con tres trenzas caídas sobre el pecho de cada lado; las orejas grandes; la barbilla redondeada; la nariz grande; la frente es plana; los ojos grandes y almendrados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Aislado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|----------------|---------|---|
| Procedencia: | Chipre, Kition | Estado: | Completo y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Estados Unidos. Nueva York, museo Metropolitano de Arte |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -400 TAQ: -350

BIBLIOGRAFÍA

Cesnola, 1877: 52, fig. 4; *id.*, 1879: 57; *id.*, 1884 /1903, nº 589; Hamdy & Reinach, 1892: 151, nº 31, fig. 55; Furtwängler, 1893b: 278, fig. 11; Doell, 1873, nº 834; Myres, 1914: 234, nº 1367; Kukahn, 1955: 84, k. 25; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 186 IV (h); Spiteris, 1970: 187; Buhl, 1987: 217, fig. 8; Hermary, 1987a: Elayi, 1988: 289. 292; Yon, 1990: 177, nº 1; Buhl, 1991: 678, fig. 3,a; Frede, 2000: 138, lám. 120, 121,a ; *id.*, 2002, lám. 2, b; *id.*, 2009: 52, fig.3 a-b; Hermary & Mertens, 2014: 373, cat. 495.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 746 | Longitud: | 2.08 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago compone de dos partes separables: tapa y caja. Representa esculpido en su tapa a un personaje femenino yacente. La tapa no es voluminosa a diferencia de los demás. Su forma es de una caja rectangular hasta el punto de los hombro, de modo que, los hombros están ligeramente perfilados. La cabeza no sobresale mucho y es simple; el pelo es de tamaño mediano, caídos ligeramente hacia los lados y atrás; las orejas están cubiertas; las mejillas planas de gran tamaño; la nariz corta y ancha; los ojos grandes. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,85 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,56 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|--|---------|-------------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Chipre, Kition en la Iglesia de San Lázaro | Estado: | Completo y resturado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Chipre, Larnaca, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | 1972 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|--|
| Ungüentario: | | | Karageorghis, 1973: 624, fig. 49; Nicolaou, 1976; Buhl, 1978: 217, fig. 7; Yon, 1990: 181, nº 4, fig. 1; Papageorgiou, 1998: 205; Frede, 2000: 139, lám. 123; <i>id.</i> , 2002, lám. 22, e. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------|---|
| Número: | 469 | Longitud: | 2,19 | Tapa: | Indeterminado | Se puede describir a partir de un dibujo de la caja, dicha caja, es lisa sin ningun tipo de movimiento. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,79 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,78 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | No | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Barba: | Indeterminado |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|--|
| Procedencia: | |
| Descubridor: | |
| Año: | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|-------------------------------------|
| Estado: | Incompleto |
| Lugar: | Chipre, Larnaca, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

Karageorghis, 1963: 353; Hermary, 1987a: 59; Yon, 1990; Frede, 2000: 140, lám. 124, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 17 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago dispone solamente de la parte superior de la tapa con la cabeza y un parte de los hombros, muestra una figura posiblemente masculino, en la parte superior está muy desgastado. La cabeza es grande; el cuello es corto y ancho; el cabello esta formado por tres filas de rizos semiesféricos que enmarcan la frente; las orejas muy grandes; la boca está muy deteriorada; la nariz es corta; los ojos hundidos y almendradas. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,80 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,90 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Rizo |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|--------|---------|---|
| Procedencia: | Chipre | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Italia, museo arqueológico de las salpicaduras de Venecia |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -480 TAQ: -470

BIBLIOGRAFÍA

Scrinzi, 1900: 505; Kukahn, 1955: 82, k; Parlasca, 1958; Buhl, 1959: 189 Heads (16); Hermary, 1985: 697, fig. 40; *id.*, 1985: 29; *id.*, 1987a: 59; Yon, 1990: 183, nº 9; Frede, 2000: 140, lám. 124, b; *id.*, 2002, lám. 2, d; *id.*, 2009: 56, lám. 5.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|------|-----------|------|-----------|---------------|---|
| Número: | 802A | Longitud: | 2,00 | Tapa: | Indeterminado | No dispone de ningún tipo de información. |
| Materia prima: | Des | Altura: | 0,46 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Vestido: | Indeterminado | Barba: | Indeterminado |
| Extremidades: | Indeterminado | Orejas: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | Contexto: | Indeterminado |

CONTENIDO

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | |
| | Cerámica: |

TIPO Y DOCUMENTACIÓN

| | |
|--------------|-------|
| Procedencia: | Paros |
| Descubridor: | |
| Año: | |

ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|---------|-------------------------------------|
| Estado: | Incompleto |
| Lugar: | Chipre, Nikosia, museo arqueológico |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

Karageorghis 1963: 353; Hermary, 1987a: 59; Yon, 1990:183; Frede, 2000: 140-141, lám. 124, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|--|
| Número: | 814 | Longitud: | 2,15 | Tapa: | Se conserva solamente la caja, la cual, con un borde recto en la parte posterior, pero lo que no estamos acostumbrados a ver es la presencia de los agujeros en el fondo de la caja. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,77 | Caja: | |
| | | Anchura: | 0,75 | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropoide | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Vestido: | Indeterminado | Barba: | Indeterminado |
| Extremidades: | Indeterminado | Orejas: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | Contexto: | Indeterminado |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|--------------|--|--------------|-------|---------|-------------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Paros | Estado: | Incompleto |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Grecia, Parikia, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | | | |
| Ungüentario: | | | | | |
| Otros: | | | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

Kontoleon, 1970: 66; Schilardi, 1973: 466, fig. 5, 6; Buhl, 1991: 680, fig. 4, a; Hitzl, 1991: 147, fig. 15; Karageorghis, 2000, nº 2, fig. 5; Frede, 2000: 141, lám. 125.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|--|--|
| Número: | 2456 | Longitud: | 2,17 | Tapa: | | Se conserva solamente la caja, la cual, con un borde recto en la parte posterior, pero lo que no estamos acostumbrados a ver es la presencia de los agujeros en el fondo de la caja. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,79 | Caja: | | |
| | | Anchura: | 0,75 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Antropoide | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Barba: | Indeterminado |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|-------|---------|-------------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Paros | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Grecia, Parikia, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|--|-----------|--|
| Ungüentario: | | | Hölbl, 1989; Karageorghis, 2000, nº 3, fig. 10. 11; Frede, 2000: 141, lám. 126, a-b. |
| Otros: | | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------|---|
| Número: | 1023 | Longitud: | 2,11 | Tapa: | Indeterminado | Se conserva solamente la caja, la cual, es lisa y desgastada. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,43 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,70 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|---------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Indeterminado |
| Sexo: | Indeterminado | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Indeterminado | Barba: | Indeterminado |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Indeterminado |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|-------|---------|-----------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Paros | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Grecia, Paros, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

| | | | | |
|--------------|--|-----------|--|---|
| Ungüentario: | | | | Karageorghis, 2000, nº 4, fig. 12. 13; Frede, 2000: 141-142, lám. 126, c-d. |
| Otros: | | Cerámica: | | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|---------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 21 | Longitud: | 1,57 | Tapa: | Escultura esculpida | El sarcófago compone de elementos: tapa y caja. Representa a un personaje femenino. La tapa es plana, en el extremo inferior salen los dedos del pie, ha sido restaurado en varias ocasiones. El rostro es redondeado; la cabeza está hundida en la tapa; la cara pequeñas; su cabello parece ser cubierto por tocado; la boca es grande con los labios; la nariz grande; las cejas amplias; lo más llamativo son los ojos que están cerrados, por lo tanto es el único ejemplar con dicha característica. |
| Materia prima: | Arcilla | Altura: | 0,69 | Caja: | Lisa | |
| | | Anchura: | 0,60 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|-----------|--------------|------------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Indeterminado |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Si | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Piernas | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | | |
|------------|----|-------------|--------------|--------------------|---------|-------------------------------|
| Individuo: | SI | desconocido | Procedencia: | Malta, Ghar Barka. | Estado: | Completo y deteriorado |
| Ajuar: | SI | | Descubridor: | | Lugar: | Malta, Valeta, museo nacional |
| Adornos: | | | Año: | 1797 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: TAQ:

BIBLIOGRAFÍA

| | | | |
|--------------|----------------------------------|-----------|---|
| Ungüentario: | | | Abela, 1647: 153; Bres, 1816: 128; Renan, 1864: 424; Vassallo, 1876: 53; Caruana, 1882: 29; Hamdy & Reinach, 1892: 160, n° 26; Caruana, 1899: 51; Mayr, 1909: 467. 478, fig. 3; Zammit, 1931: 27; Moscati, 1968: 367; Barreca, 1971: 71; Moscati, 1976/77: 156, 293; Moscati, 1986: 336; Moscati, 1988b: Hölbl, 1989: 132, fig. 7; Frede, 2000: 142-143, lám. 128, 129, a; <i>id.</i> , 2002, lám. 26, c.
Material: Abela, 1647: 153; Frede, 2000; <i>id.</i> , 2002: 161. |
| Otros: | Clavos de hierro. Desaparecidos. | Cerámica: | |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 5631 | Longitud: | 2,14 | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos piezas separables, como es habitual en este tipo de ataúdes: caja y tapa. Conformando el perfil de un cuerpo humano. Representa, esculpido en relieve en su tapa, la cabeza de un personaje femenino. Su tapa muestra los brazos extendidos por completo y cubierto por una prenda de manga corta, y además, los pies se salen, los hombros están redondeados. La cabeza es grande; el cabello es largo y caído sobre el amplio pecho, en la punta frontal de la cabeza, se observa como el pelo esta doblado y movido desde el medio hacia atrás; las orejas están cubiertas por la masa del cabello; la barbilla amplia y cubre gran parte de la cara; la boca grande; los labios curvados; la nariz corta; las cejas de tamaño natural; los ojos pequeños, y no están muy uniformemente, la izquierda parece ser algo más grande y menos profundo.; el párpado superior es amplio, mientras el inferior no lo es. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,66 | Caja: | Bajorrelieve | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Rizo
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Diadema |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Si | Orejas: | No |
| Extremidades: | Brazos y pies | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|---|---------|-------------------------------------|
| Procedencia: | Italia, Sicilia. Pizzo Cannita.
Necrópolis | Estado: | Completo en perfecto estado |
| Descubridor: | | Lugar: | Italia, Palermo, museo arqueológico |
| Año: | 1695 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -450

BIBLIOGRAFÍA

Mongitore, 1734; D'Orville, 1764: 42; Renan, 1864: 405; Di Giovanni, 1864: 1; Perrot & Chipiez, 1885, fig. 133; Hamdy & Reinach, 1892: 160, n° 28, 161, n° 29; Whitaker Joseph, 1921; Bissing, 1933: 121; Poulsen, 1937: 110; Kukahn, 1955: 83, k; Citro, 1953; Buhl, 1959: 187 VII(c); Tusa, 1964/65: 596, fig. 12; *id.*, 1965: 9, fig. 4; Marconi, 1969: 6, n° 2; AA.VV, 1983; Buhl, 1987: 219, fig. 13; Elayi 1988a: 282; Giamellarro, 1990: 234; Buhl, 1991: 678, fig. 4,a; Biga, 1996; Tamburello, 2000: 957, lám. CLXXXVII: 1-2; Frede, 2000: 145-146, lám. 130-131; *id.*, 2002, lám. 23, a-b; Platino, 2002; Leonardo, 2009; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 24; Whitaker Joseph, 2013.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|------------------------------------|---|
| Número: | 5630 | Longitud: | 2,25 | Tapa: | Escultura esculpida pintada ansada | El sarcófago en cuestión compone de dos partes separables: caja y tapa. Representa en su tapa una figura femenina yacente. La tapa está cubierta por una vestidura tipo "reblo" cubre casi toda la superficie de la tapa además, es de destacar la presencia de los brazos, su mano derecha se extiende, mientras la izquierda esta doblado ligeramente y sostiene un <i>alabastron</i> . Pero no solamente están los brazos, los pies se salen con los dedos grandes y es notable la presencia de sandalias planas. La cabeza es grande; el cabello es largo, está cubierto por tocado de velo, los mechones están caídos hacia los lados; la frente ocupa poco espacio; la barbilla pequeña; la boca grande; la nariz está dañada; los ojos grandes y poco profundos. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,79 | Caja: | Bajorrelieves | |
| | | Anchura: | 0,90 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Antropomorfo | Objetos: | Ungüentario |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Si | Orejas: | No |
| Extremidades: | Brazos y pies | Contexto: | Necrópolis |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|----|--------------|--|---------|-------------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | Italia, Portella di mare bei Pizzo Cannita | Estado: | Completo y deteriorado |
| Ajuar: | Si | Descubridor: | | Lugar: | Italia, Palermo, museo arqueológico |
| Adornos: | | Año: | 1725 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

| | |
|--------------|--|
| Ungüentario: | |
| Otros: | residuos metálicos. buque finis Desaparecidos. Cerámica: |

Sarcófago: Mongitore, 1734; D'Orville, 1764: 42; Renan, 1864: 405; Di Giovanni, 1864: 1; Perrot y Chipiez, 1885: 189, fig. 134; Hamdy & Reinach, 1892: 160, n° 29; Furtwängler, 1893b: 72; Collignon, 1911: 362; Whitaker Joseph, 1921; Bissing, 1933: 121; Poulsen, 1937: 110; Kukahn, 1951: fig. 2; 1955: 83, k. 8; Buhl, 1959: 187; Tusa, 1964/65: 589, 596, fig. 13; Marconi, 1969: 6, n° 1; Moscati, 1972, fig. s. 333; Chiera, 1981a: 211; Moscati, 1987: 80; Elayi, 1988a: 282, 283; Hitzl, 1991: 135; Doumet-Serhal, 1996, fig. 6; Biga, 1996; Frede, 2000: 145-146, lám. 132-133; *id.*, 2002, lám. 26, a; Platino, 2002; Leonardo, 2009; Almagro-Gorbea *et al.*, 2010, fig. 24; Whitaker Joseph, 2013.

Material: Frede, 2000: 59; *id.*, 2002, 150.162.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|--|
| Número: | 1145 | Longitud: | 2,19 | Tapa: | Escultura esculpida | Se conserva solamente la tapa, en la cual, representa esculpido un personaje masculino yacente. Su tapa es recta, con los hombros redondeados. La cabeza no es muy grande: el cuello es corto; el peinado caídos hacia la frente; la cara es ovalada y plana; la frente ocupa poco espacio; las mejillas inclinadas ligeramente; la boca pequeña con labios finos abovedada; la nariz hundida larga y fina; los ojos grandes, el ojo izquierdo se abrió un poco más que el derecho; los párpados son delgados. Es de destacar la ausencia de cualquier representación escultórica del resto del cuerpo en su tapa, así como de vestimenta o cualquier otro objeto o símbolo. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | | | | | |
|------------|--|--------------|--|---------|---------------------------------|
| Individuo: | | Procedencia: | | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Ajuar: | | Descubridor: | | Lugar: | Austria, Viena. museo histórico |
| Adornos: | | Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -460 TAQ: -440

BIBLIOGRAFÍA

Buhl, 1959: 184 Ill(s), fig. 91; Messerschmidt, 1997: 38, fig. 28; Frede, 2000: 149, lám. 140,141; *id.*, 2002, lám. 11, e.

| | |
|--------------|-----------|
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|--|-----------|----------------------------|---|
| Número: | 23 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida ansada | El sarcófago consta en dos partes separable: tapa y caja. Representa esculpido a un personaje masculino yacente. La tapa es recta y está rota en la parte inferior, los hombros grandes. La representación de la cabeza está muy bien acabada y transmite realismo; la cara es estrecha y separados por un cuello irreconocibles; la frente es amplia; el cabello está muy bien elaborado y se mueve ligeramente hacia ambos lados; las orejas están parcialmente cubiertas por el pelo; la boca es pequeña; los labios curvados; la nariz es recta y larga; los ojos grandes y almendrados; los párpados muy bien defenidos. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | lisa | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | Si | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|--|---------|--|
| Procedencia: | | Estado: | Completo y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Estados Unidos, San Antonio, Texas, Facultad de Bellas Artes y Humanidades, Galería de Arte. |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

| | |
|------|------|
| TPQ: | TAQ: |
|------|------|

BIBLIOGRAFÍA

Walpole, 1820; Bikai, 1992: 78; AA.VV, 1992: 83, fig. 8. 19; Gubel, 1995a: 513; Frede, 2000: 152; *id.*, 2002.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 5012 | Longitud: | 1,77 | Tapa: | Escultura esculpida | Se conserva solamente la parte superior de la tapa. Representa una figura femenina en relieve. Los hombros con una línea pronunciada y grande. La cabeza es grande; el cuello largo y ancho; el pelo largo con trenzas caen sobre el pecho; el cabello cubre las orejas; la cara es alargada; la barbilla pequeña; la boca pequeña con los labios; la nariz larga y ancha; los ojos pequeños. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,67 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,74 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|------------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Sin forma | Objetos: | Sin objetos |
| Ansa: | No | Tapa: género | Largo
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Indeterminado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | No | Orejas: | No |
| Extremidades: | Sin extremidades | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|--|---------|---|
| Procedencia: | | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Francia, París, museo nacional (Louvre) |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -440 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

Ledrain, 1888; Hamdy & Reinach, 1892: 158, n° 20; Kukahn, 1955: 86, k. 77; Buhl, 1959: 182, fig. 11, e; Elayi, 1988: 290, 297; Frede, 2000: 150, lám. 143, a; *id.*, 2002, lám. 24, c.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 1154 | Longitud: | 0,33 | Tapa: | Escultura esculpida | Se conserva solamente la cabeza, muestra la figura de personaje femenino yacente. La cara es alargada; el cabello con raya enmedio, y está cubierto por un velo; la boca pequeña; los labios finamente curvados; la nariz es delgada y larga; los ojos pequeños, y almendrados; los párpados son finos. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,55 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Mujer | Tocado: | Velo |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | No |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

CONTENIDO TIPO Y DOCUMENTACIÓN ESTADO DE CONSERVACIÓN

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|------|---------|--|
| Procedencia: | | Estado: | Incompleto |
| Descubridor: | | Lugar: | Estados Unidos, Nueva York, museo
Metropolitano |
| Año: | 1586 | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -425 TAQ: -400

BIBLIOGRAFÍA

Mayor, 1948: 14, fig. 4; Richter Augusta, 1954: 43, nº 42; Kukahn, 1955: 83, k, 18; Buhl, 1959: 188 Heads (10); Elayi, 1988a: 281; Frede, 2000: 150-151, lám. 143, b; *id.*, 2002, lám. 14, a.

| UBICACIÓN | | MEDIDAS | | ELEMENTOS | | DESCRIPCIÓN |
|----------------|--------|-----------|------|-----------|---------------------|---|
| Número: | 120150 | Longitud: | | Tapa: | Escultura esculpida | Se conserva solamente la cabeza, representa esculpida a un personaje masculino. La línea del cuello se muestra plana; la cara ovalada; el cabello corto y está dañado; las orejas grandes; la boca pequeña con labios de finas curvas; la nariz es larga y dañada; los pequeños ojos están rodeados de párpados muy delgados. |
| Materia prima: | Mármol | Altura: | 0,34 | Caja: | Indeterminado | |
| | | Anchura: | 0,67 | | | |

ANÁLISIS

| | | | |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Morfología: | Indeterminado | Objetos: | Indeterminado |
| Ansa: | Indeterminado | Tapa: género | Corto
Mechones |
| Sexo: | Hombre | Tocado: | Sin tocado |
| Tapa: edad: | Adulto | Barba: | No |
| Vestido: | Indeterminado | Orejas: | Si |
| Extremidades: | Indeterminado | Contexto: | Indeterminado |
| Epigrafía: | | | |

| CONTENIDO | TIPO Y DOCUMENTACIÓN | ESTADO DE CONSERVACIÓN |
|-----------|----------------------|------------------------|
|-----------|----------------------|------------------------|

| | |
|--------------|-----------|
| Individuo: | |
| Ajuar: | |
| Adornos: | |
| Ungüentario: | |
| Otros: | Cerámica: |

| | | | |
|--------------|--|---------|--|
| Procedencia: | | Estado: | Incompleto y deteriorado |
| Descubridor: | | Lugar: | Inglaterra, Londres, museo británico.
Departamento de Antigüedades de Egipto y Asiria |
| Año: | | | |

CRONOLOGÍA

TPQ: -450 TAQ: -420

BIBLIOGRAFÍA

Buhl, 1959: 188 Heads (9); Elayi, 1988a: 293, 296; Frede, 2000: 151, lám. 144; *id.*, 2002, lám. 11, f.

Índice de láminas de catálogo

LÁMINA I

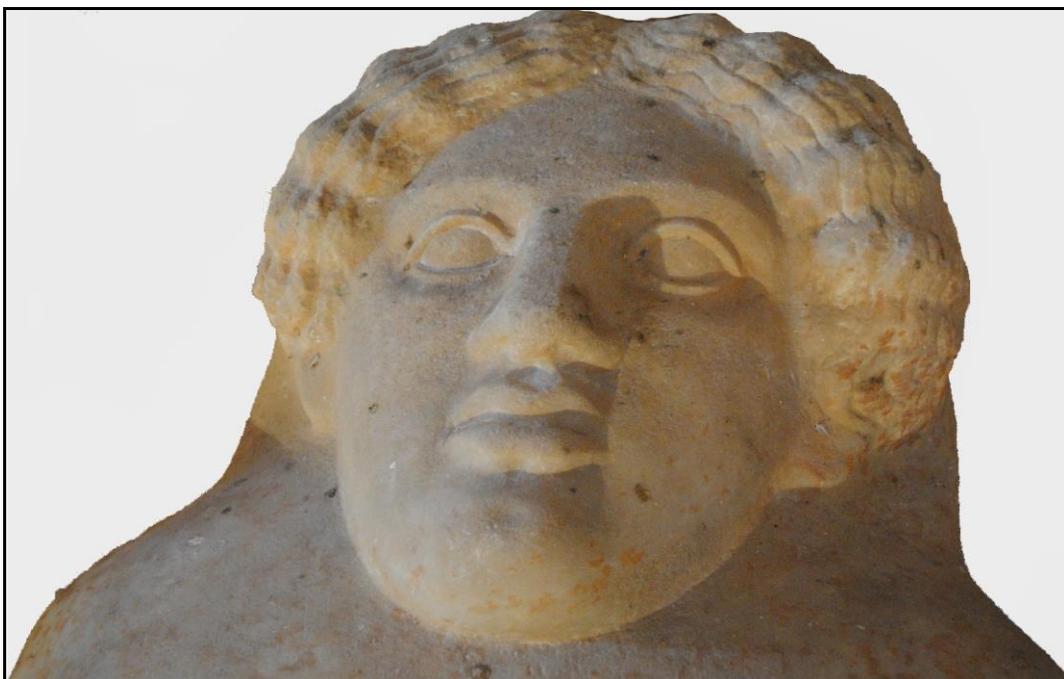


I.001 Amrit, Hay al-Hamrat

LÁMINA II



A



B

I.001 Amrit, Hay al-Hamrat

LÁMINA III

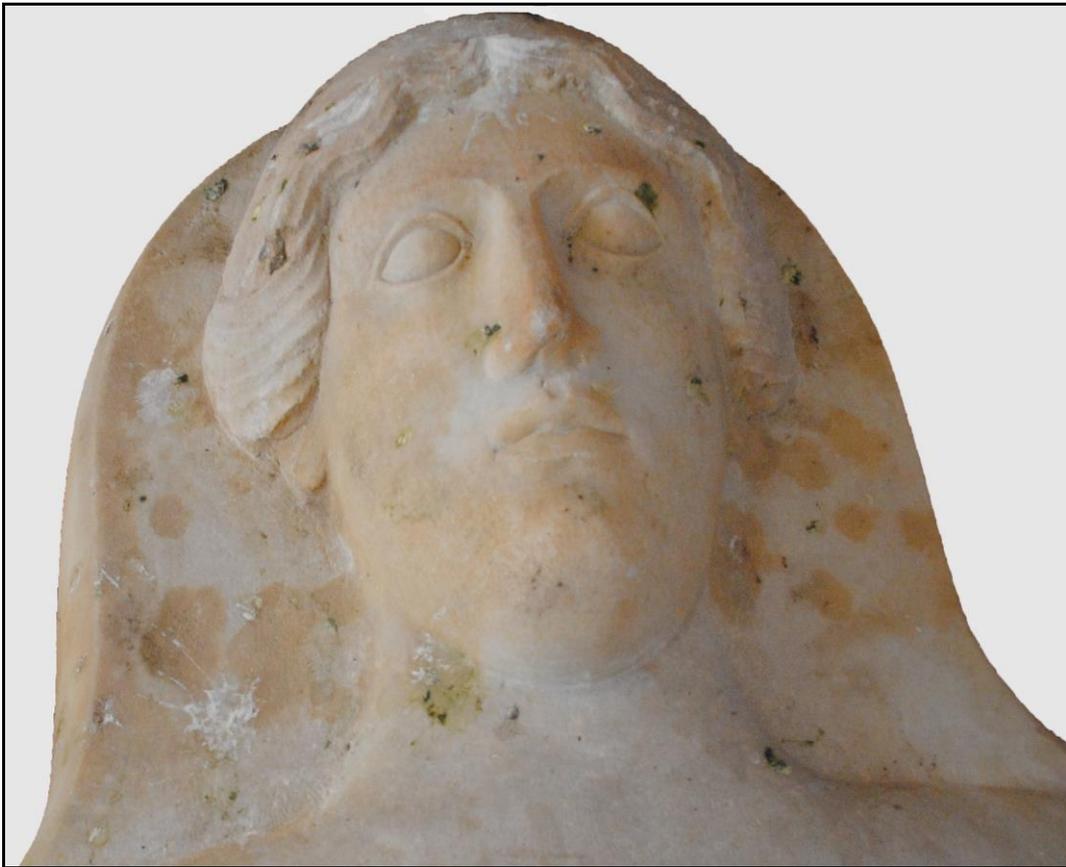


I.002 Amrit, Ram az-Zahab

LÁMINA IV



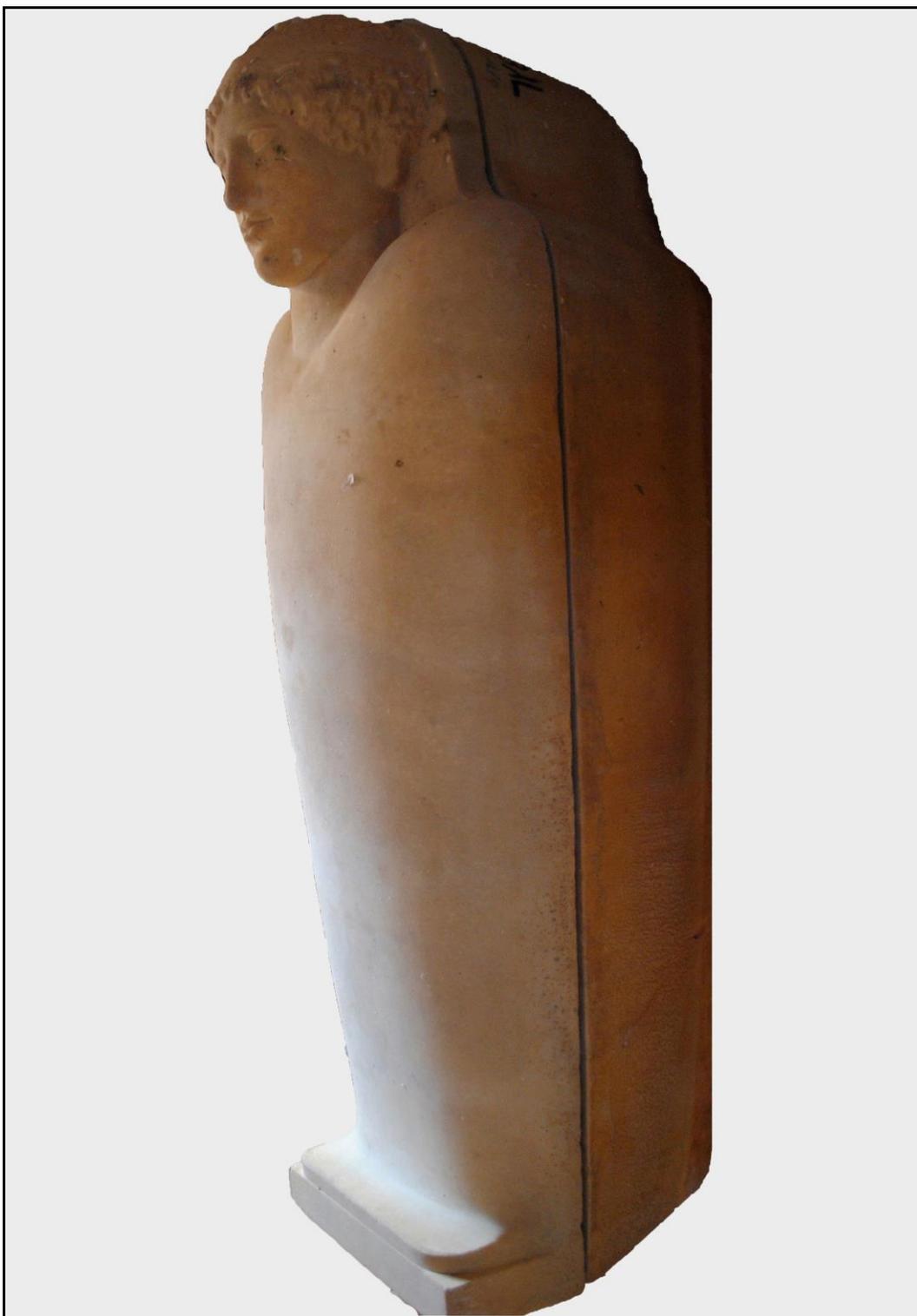
A



B

I.002 Amrit, Ram az-Zahab

LÁMINA V

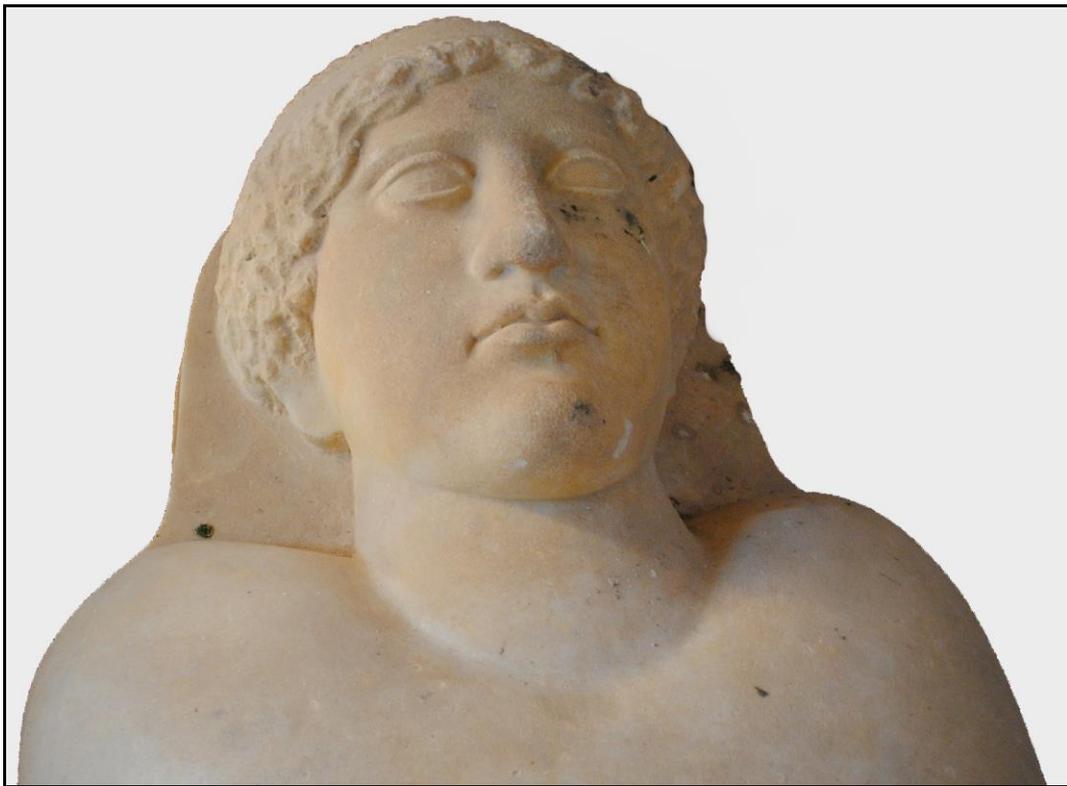


I.003 Amrit, Ram az-Zahab

LÁMINA V1



A



B

I.003 Amrit, Ram az-Zahab

LÁMINA VII



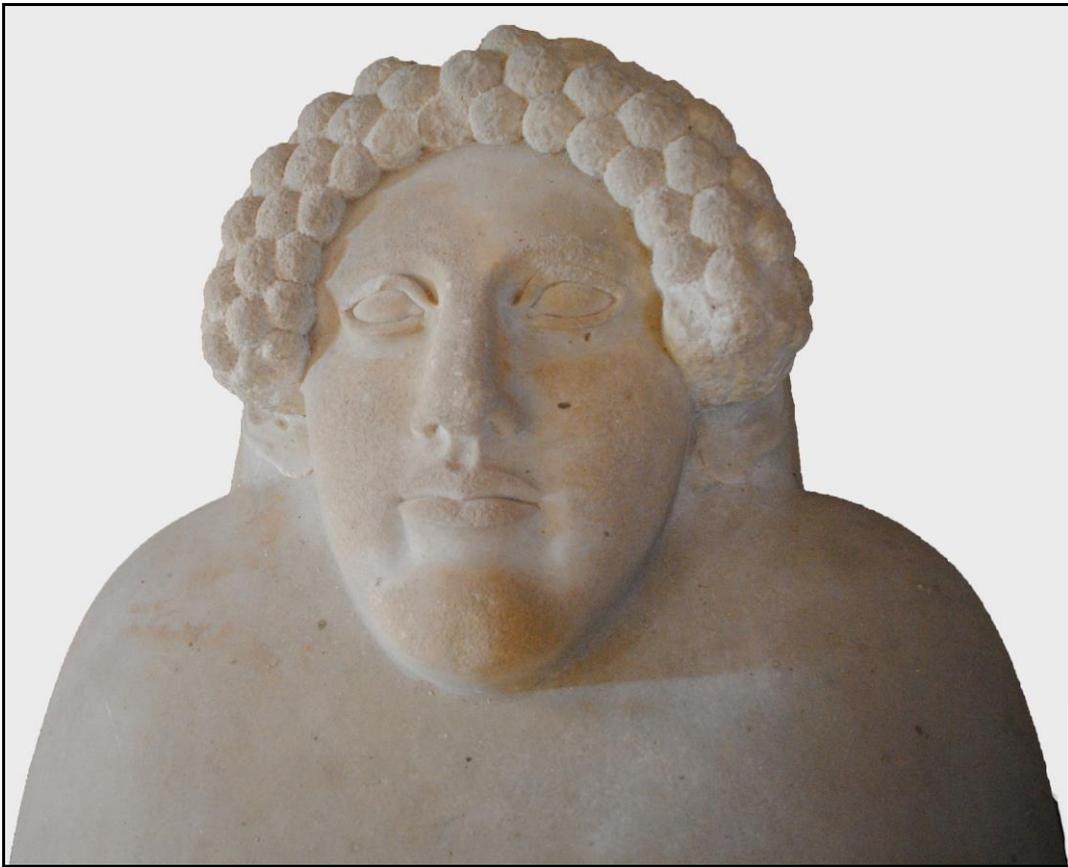
A



B

I.004 Amrit, Ram az-Zahab

LÁMINA VIII



A



B

I.004 Amrit, Ram az-Zahab

LÁMINA IX



A



B

I.005 Amrit, Ras al-Shagry

LÁMINA X



I.005 Amrit, Ras al-Shagry

LÁMINA XI



A



B

I.005 Amrit, Ras al-Shagry

LÁMINA XII



A



B

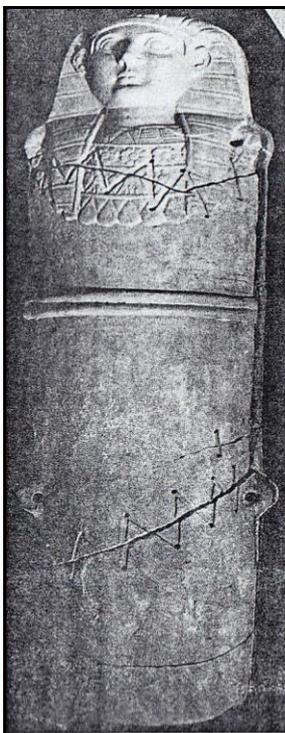


C

D

I.006 Amrit, Bano

LÁMINA XIII



A



B

I.007 Amrit, Chalets



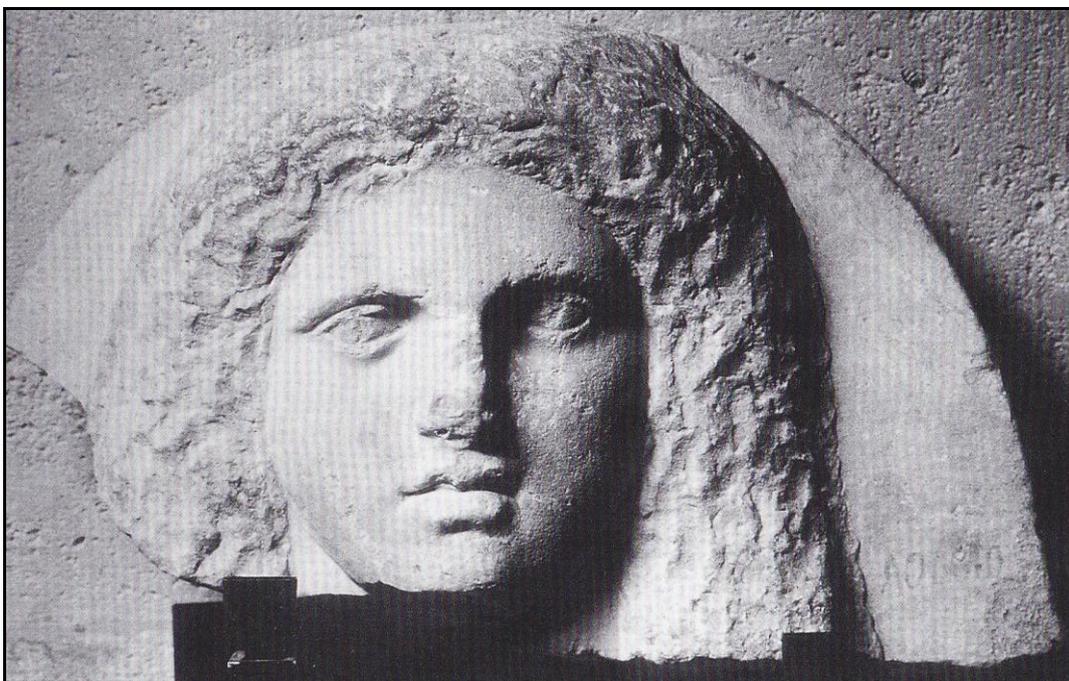
C



D

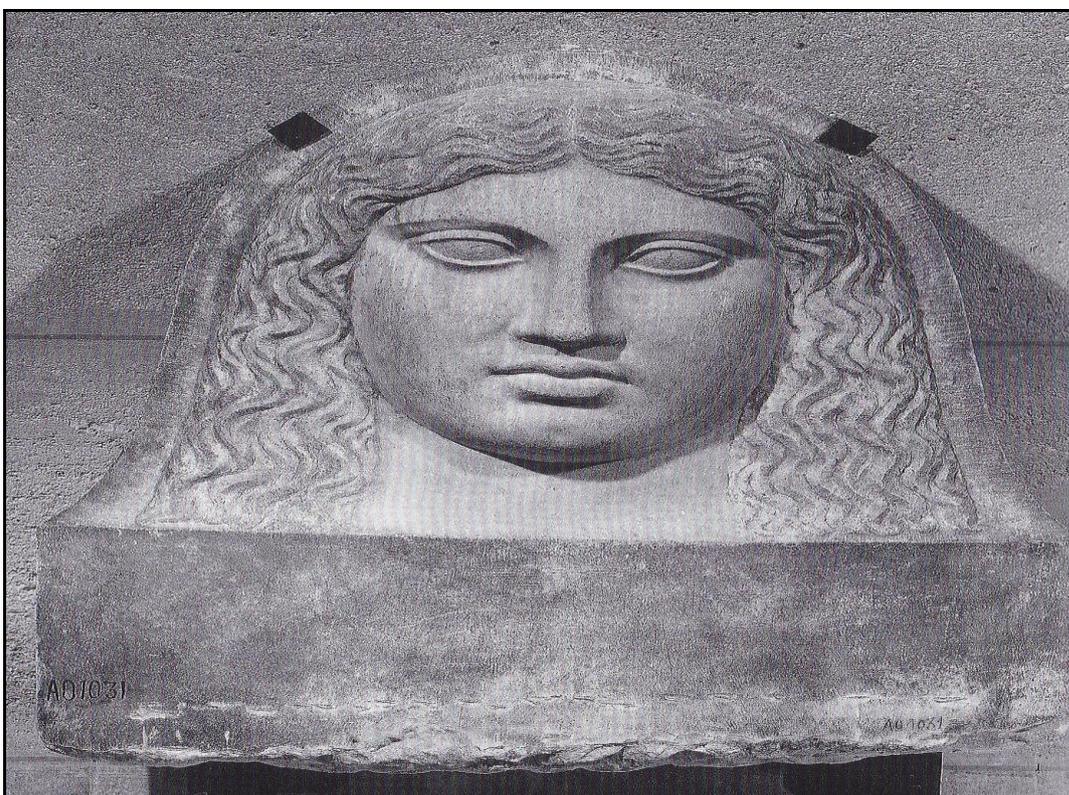
I.008 Amrit, Chalets

LÁMINA XIV



A

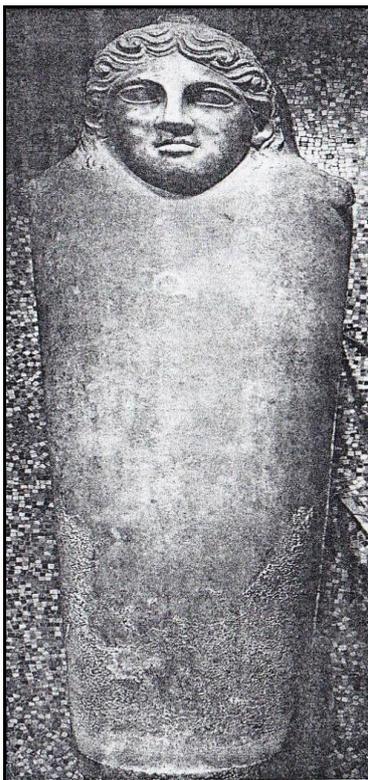
I.009 Amrit



B

I.010 Amrit

LÁMINA XV



A



B

I.011, I.012 Amrit



C



D

I.013 Amrit, Chalets

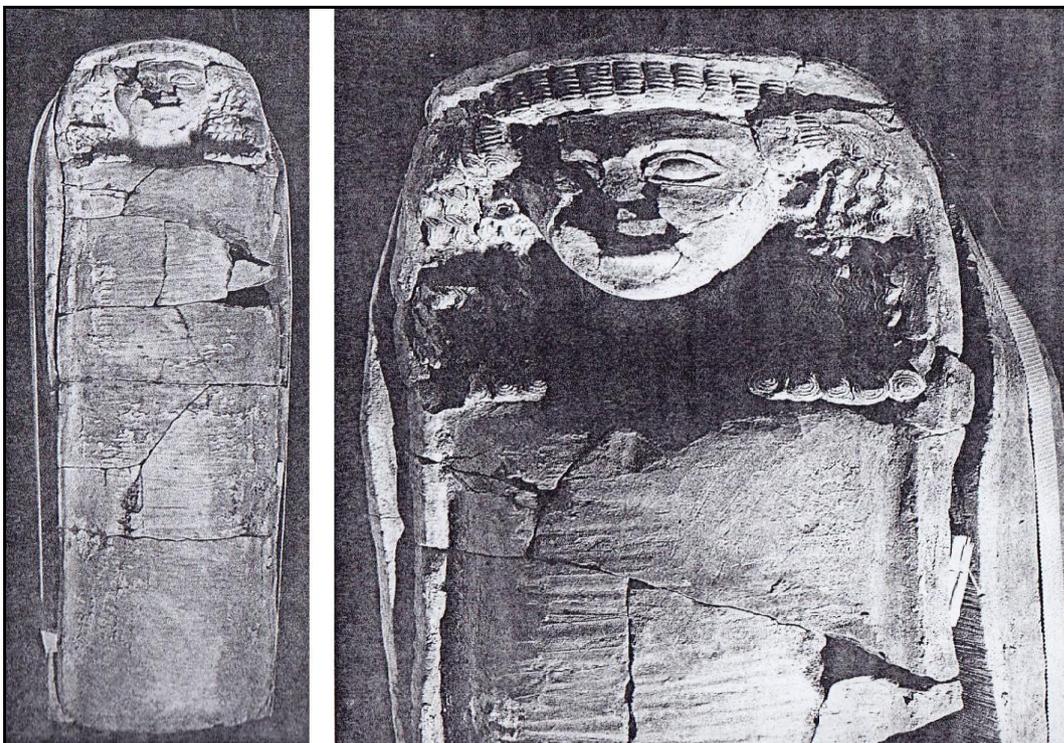
LÁMINA XVI



A

B

I.014 Amrit, Chalets



C

D

I.015 Amrit, Chalets

LÁMINA XVII



A



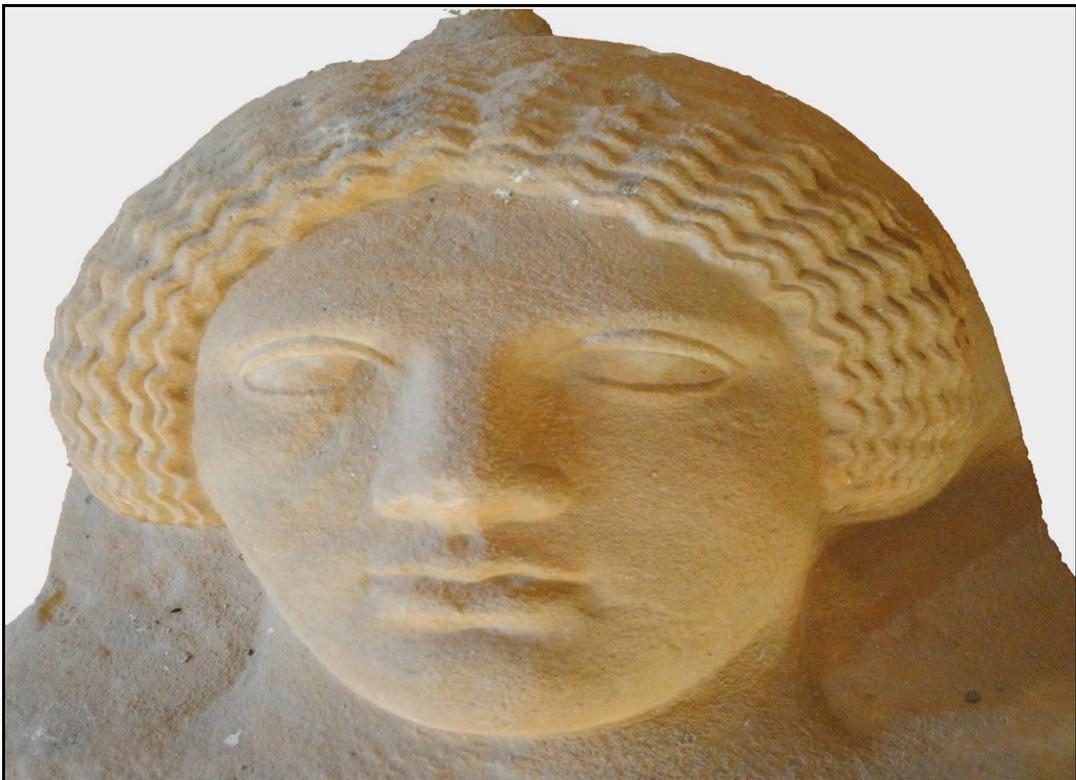
B

I.016 Amrit, Hay al-Hamrat

LÁMINA XVIII



A



B

I.016 Amrit, Hay al-Hamrat

LÁMINA XIX



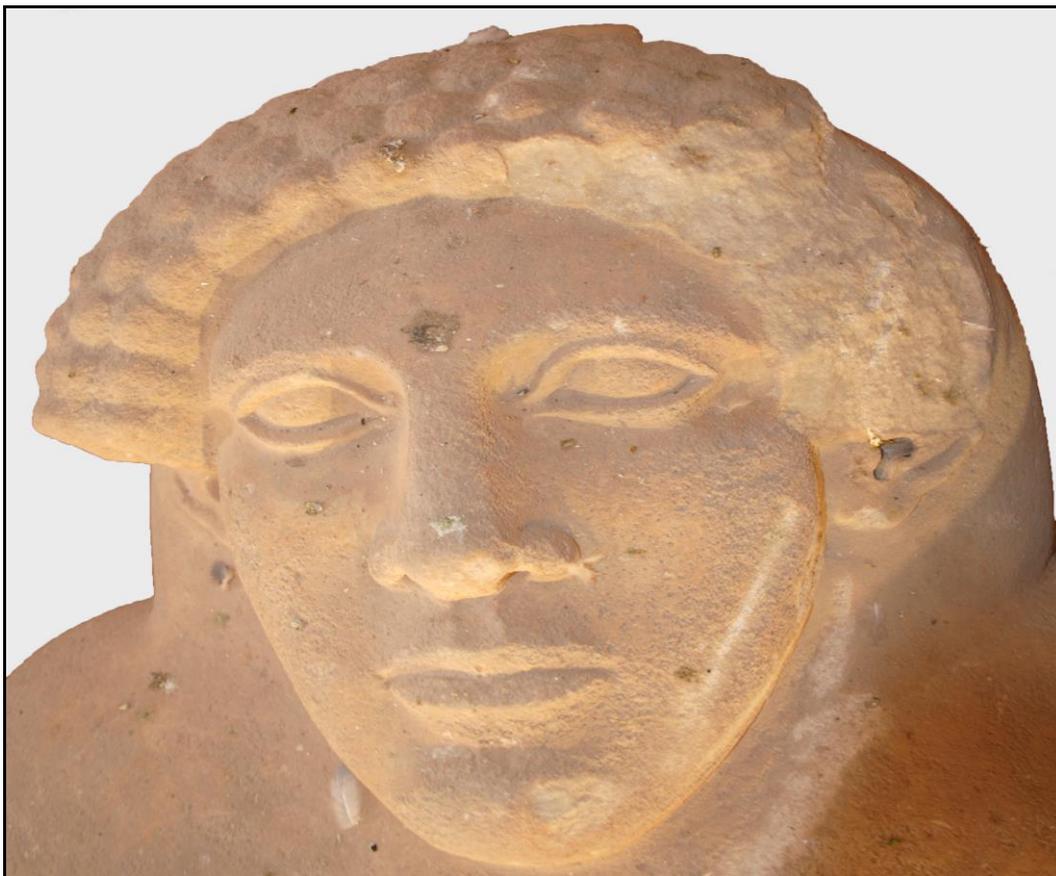
A



B

I.017 Amrit, Al-bayad

LÁMINA XX



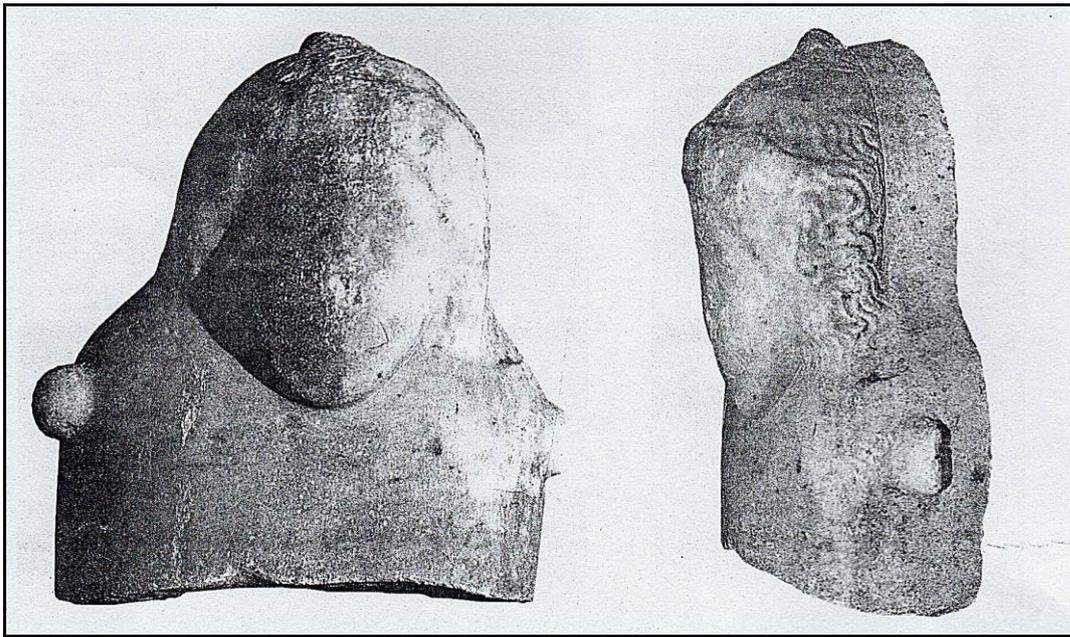
A



B

I.017 Amrit, Al-bayad

LÁMINA XXI



A

B

I.018 Amrit



C

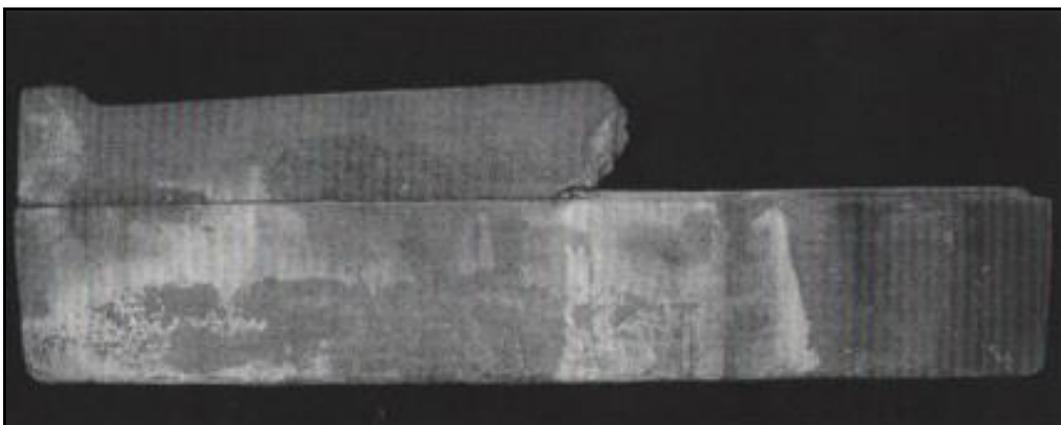
D

I.019, I.020 Amrit

LÁMINA XXII



A



B

I.021 Amrit

LÁMINA XXIII



A

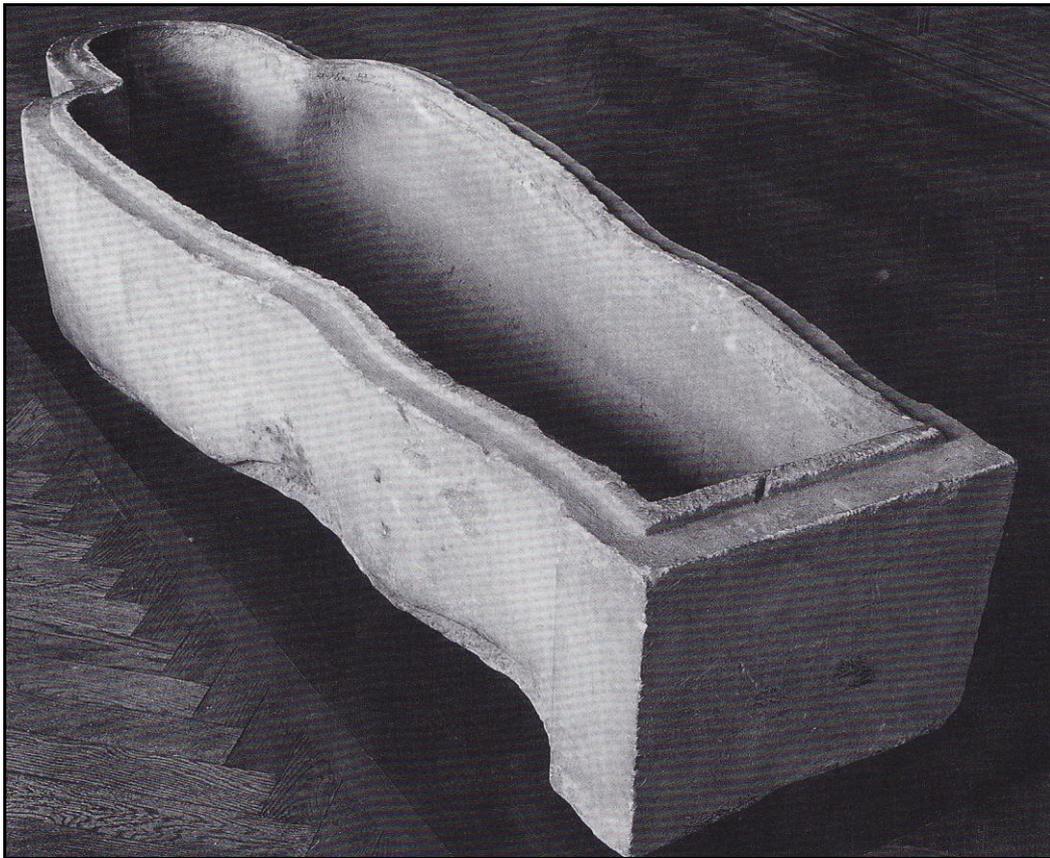
I.022 Amrit



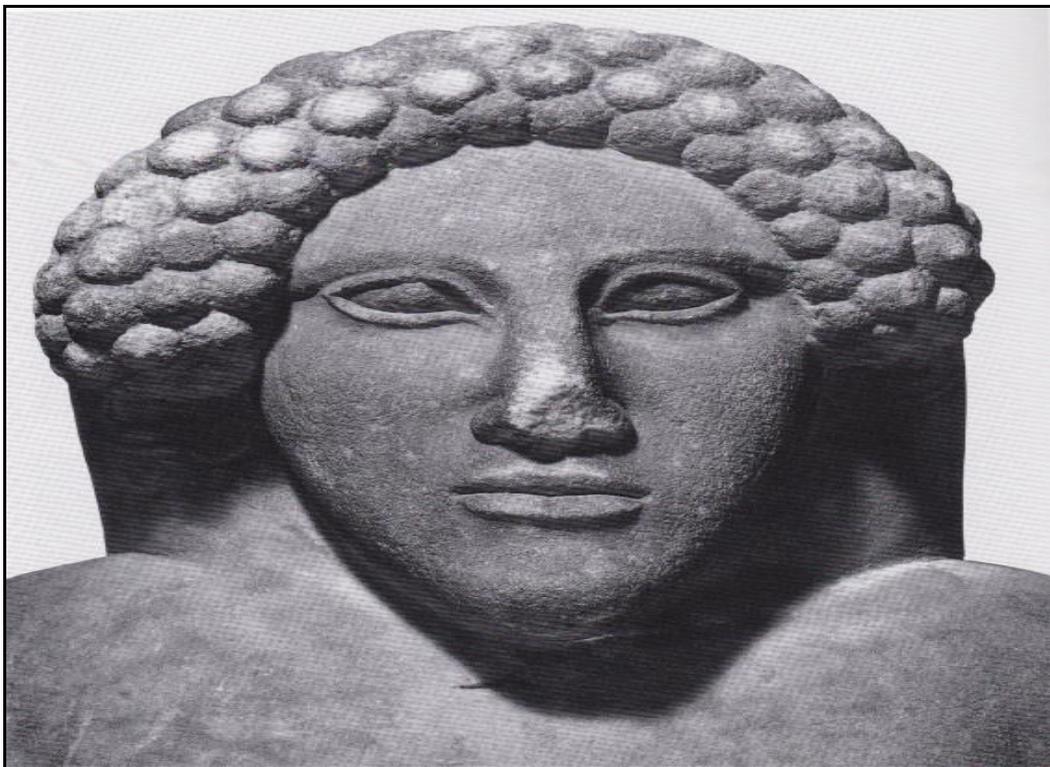
B

I. 023 Amrit

LÁMINA XXIV



A



B

I.023 Amrit

LÁMINA XXV



A

B



C

I.024 Amrit

LÁMINA XXVI



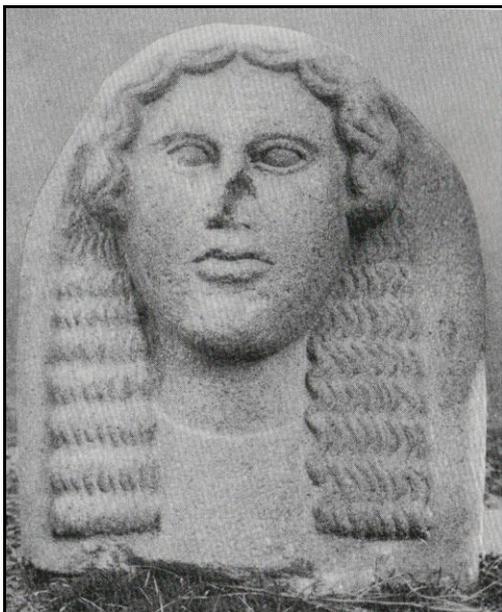
A



B

I.024 Amrit

LÁMINA XXVII

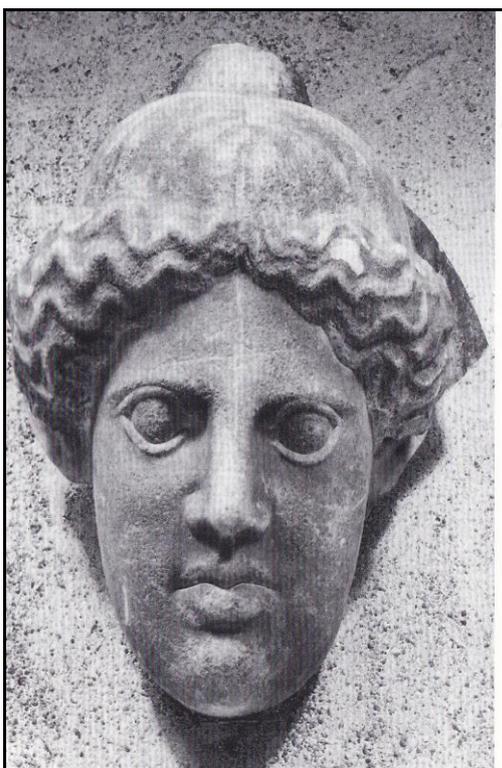


A

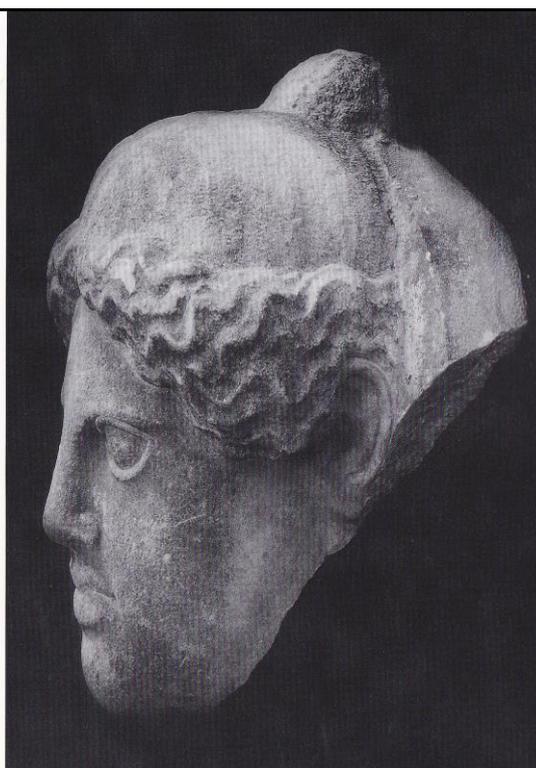


B

I.025, I.026 Amrit



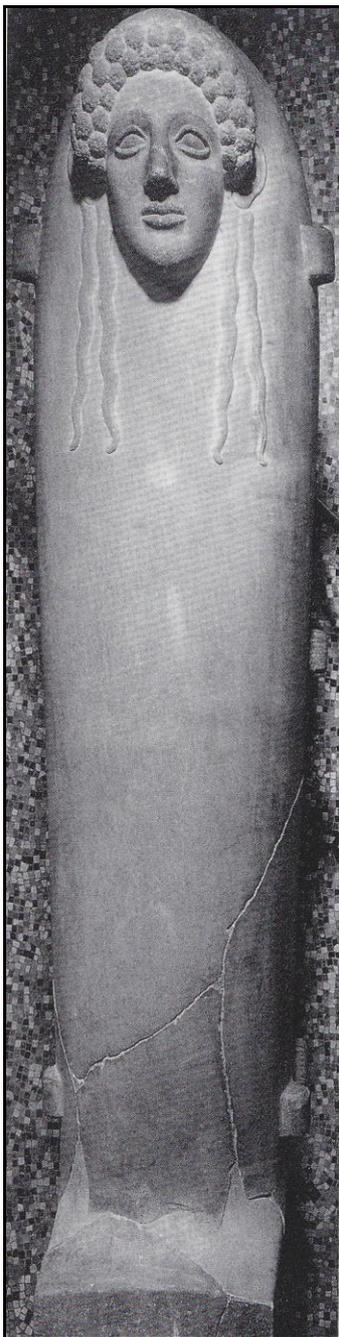
C



D

I.027 Amrit

LÁMINA XXVIII



A



B

I.028 Amrit

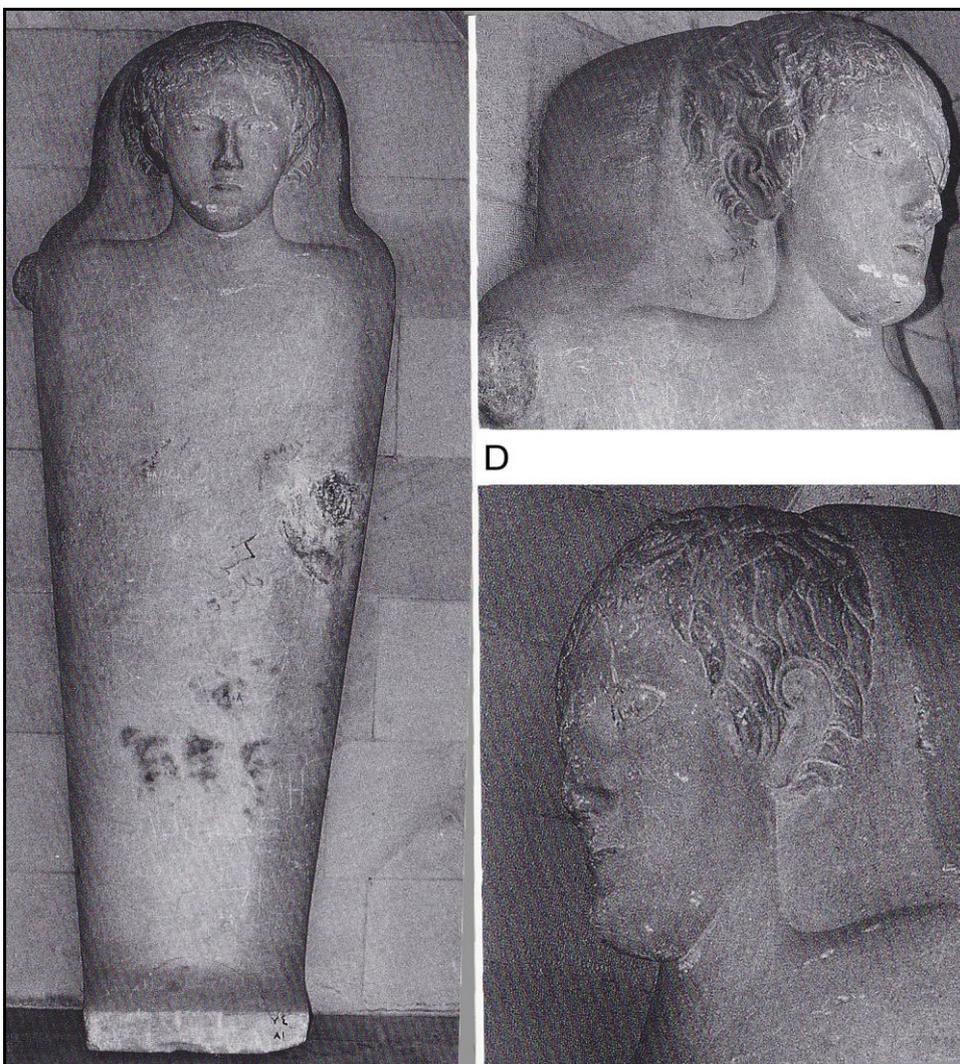
LÁMINA XXIX



A

B

I.029, I.030 Amrit



C

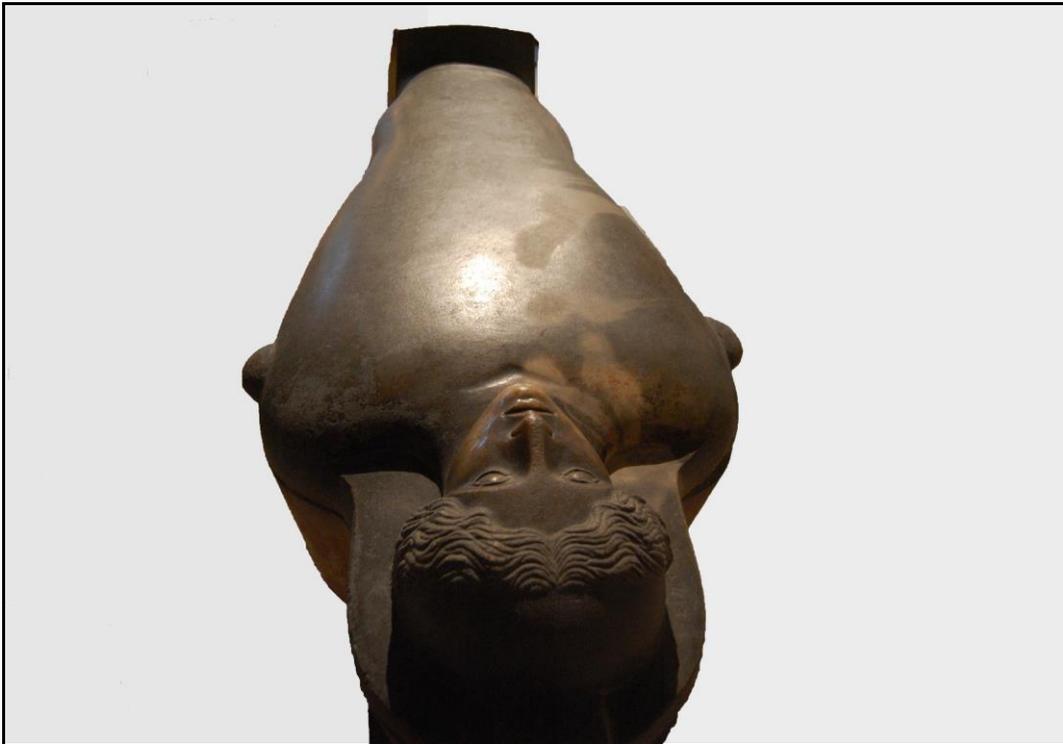
E

II.031 Byblos

LÁMINA XXX



A



B

I.032 Siria

LÁMINA XXXI



A

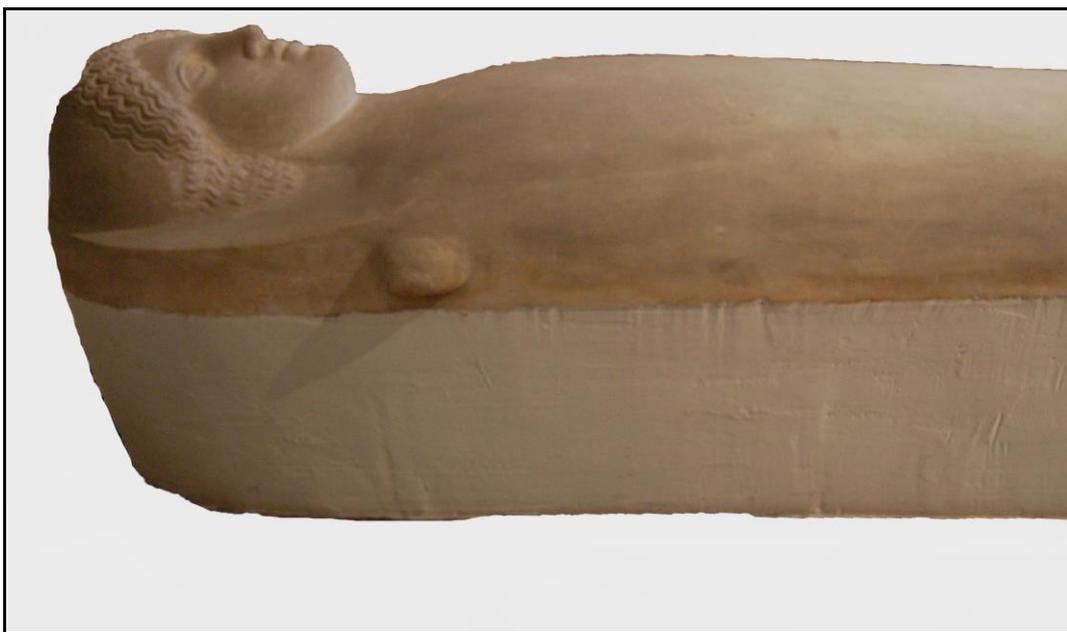
I.032 Siria



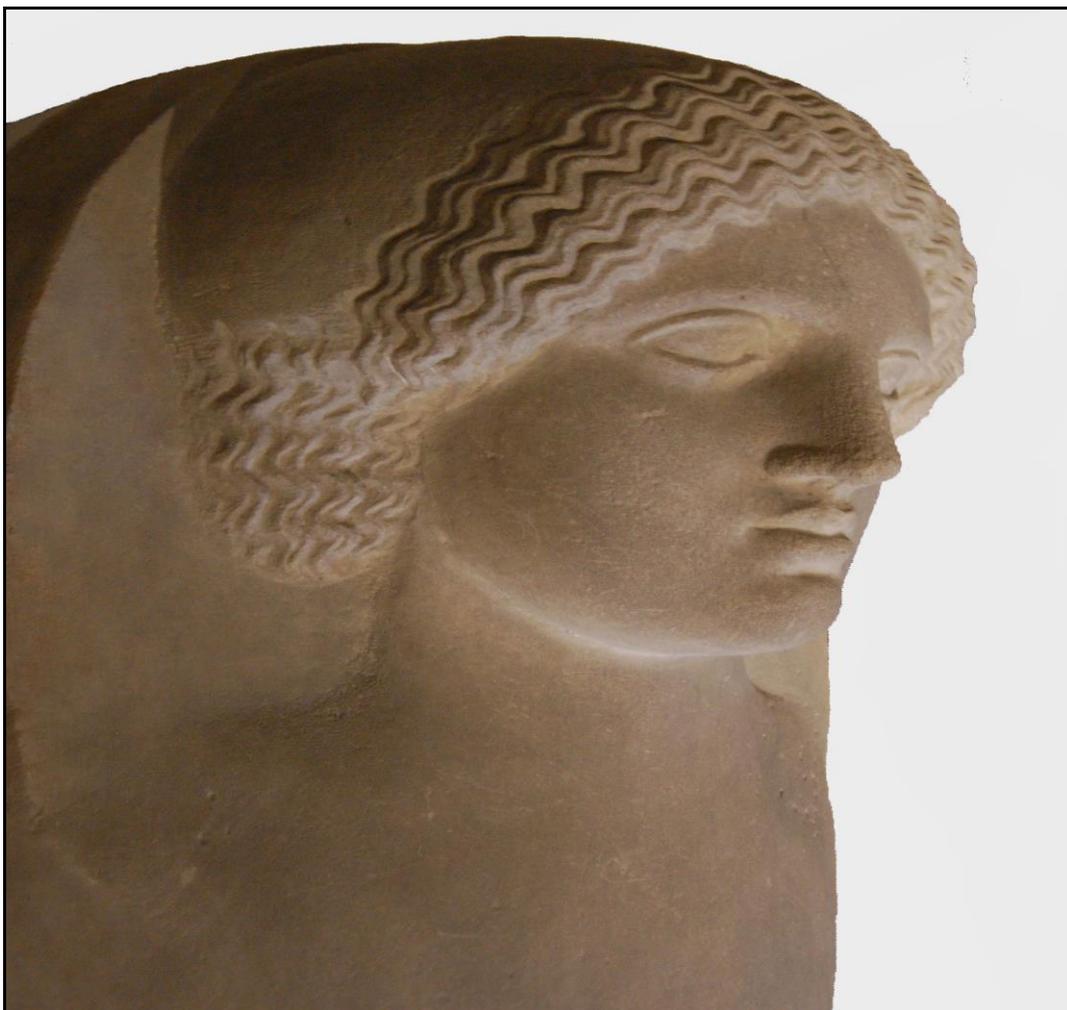
B

I.033 Siria

LÁMINA XXXII



A



B

I.033 Siria

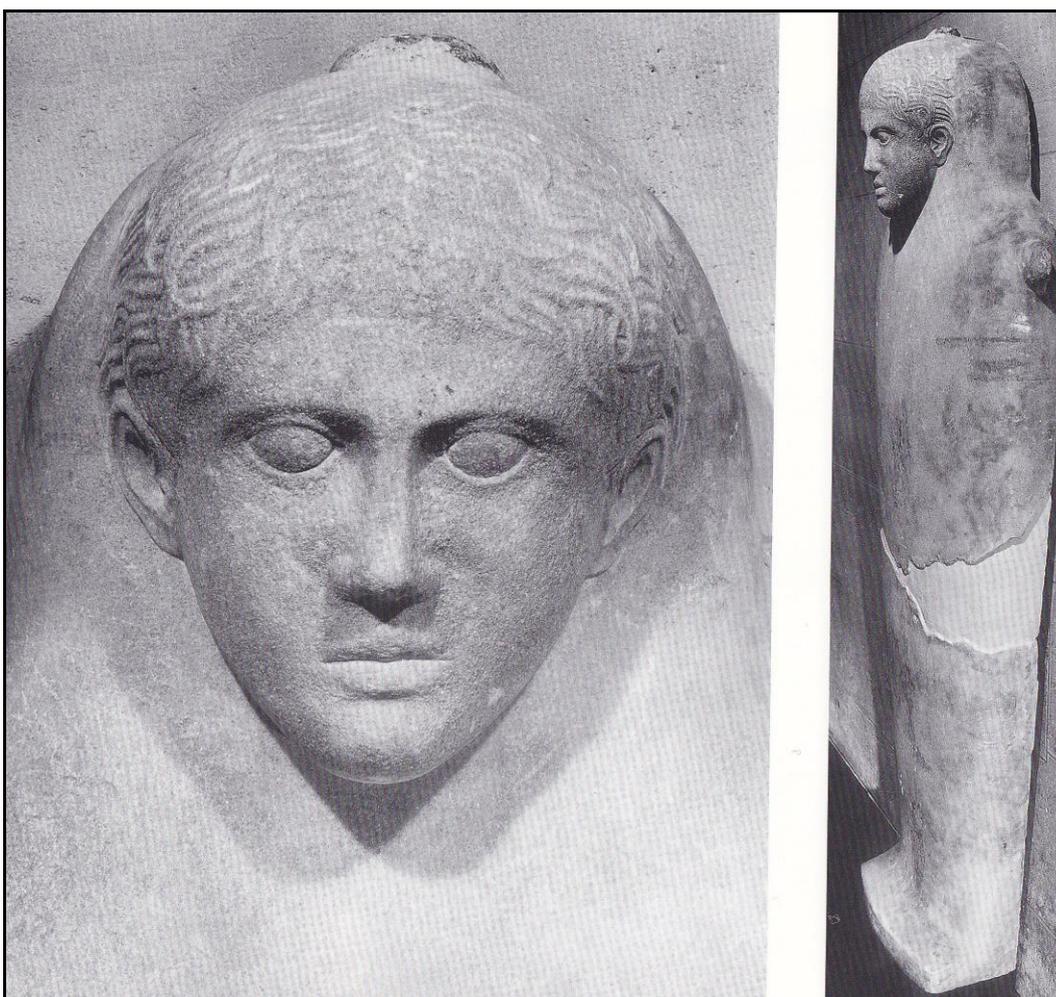
LÁMINA XXXIII



A

B

I.034 Siria

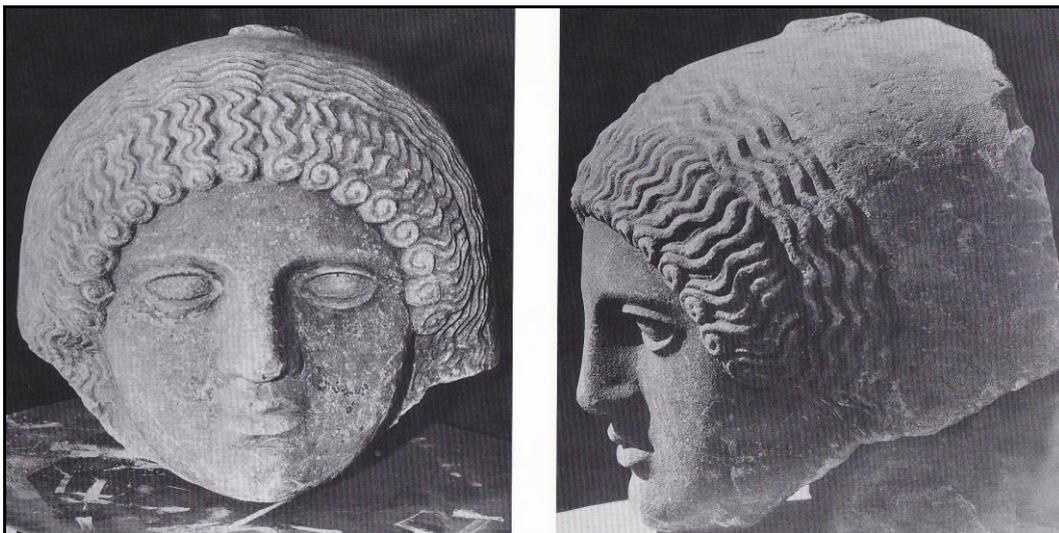


C

D

II.035 Byblos

LÁMINA XXXIV



A

B

II.036 Beirut



C

II.037 Beirut

LÁMINA XXXV



A

B

II.038 Tiro



C

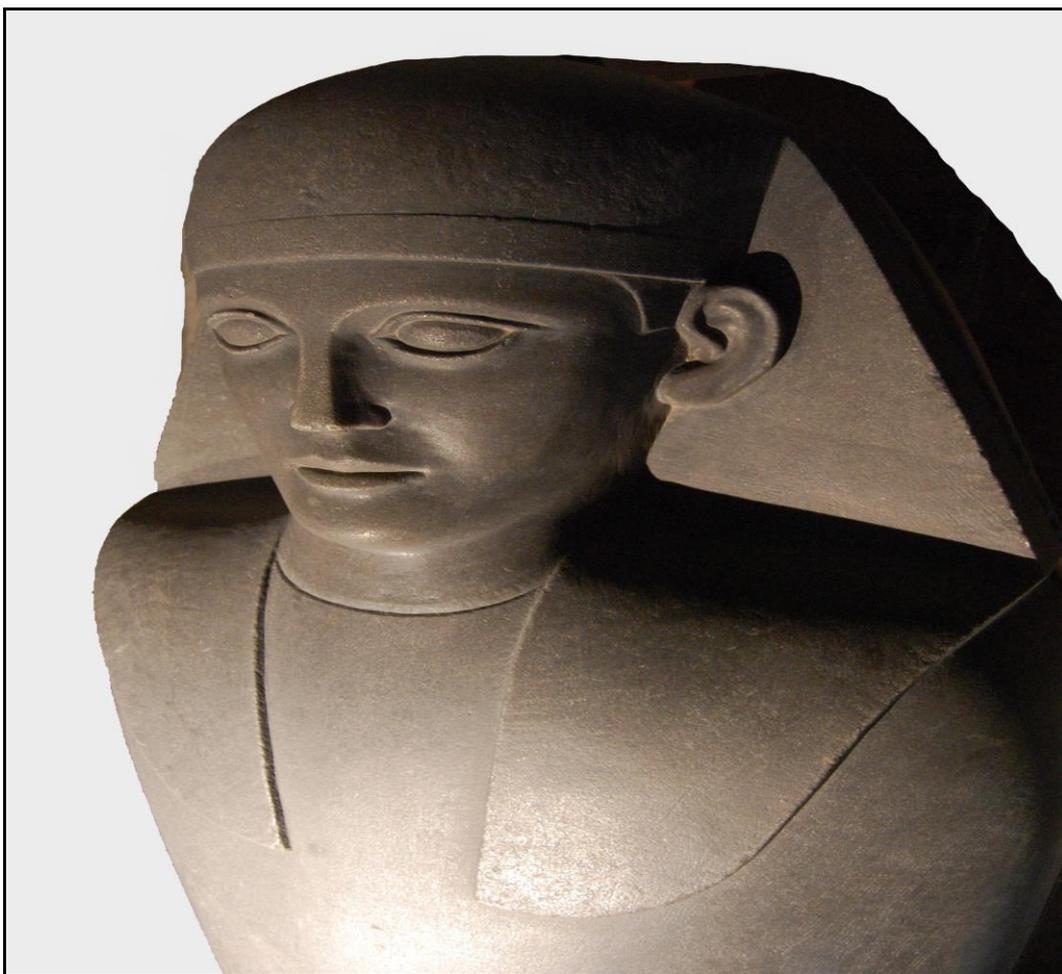
II.040 Líbano

LÁMINA XXXVI



A

B



C

II.040 Líbano

LÁMINA XXXVII



A

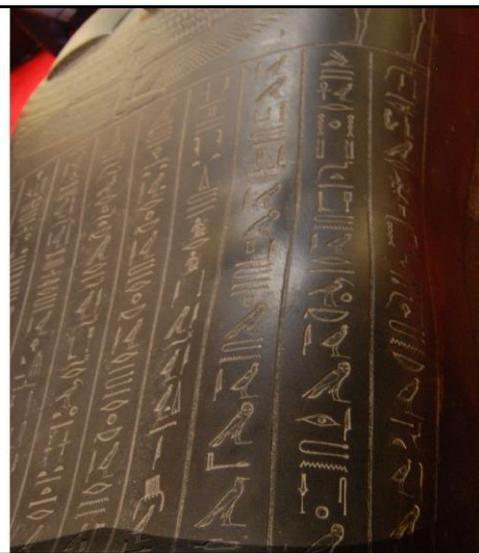


B

II.041 Trípoli, II.042 Sidón, Ayaa



C



D

II.042 Sidón, Ayaa

LÁMINA XXXVIII



A



B

II.042 Sidón, Ayaa

LÁMINA XXXIX



A



B

II.043 Sidón, Ayaa

LÁMINA XXXX



A



B

II.044 Sidón, Ayaa

LÁMINA XXXXI



A



B

C

II.044 Sidón, Ayaa

LÁMINA XXXXII



A



B

II.045 Sidón, Ayaa

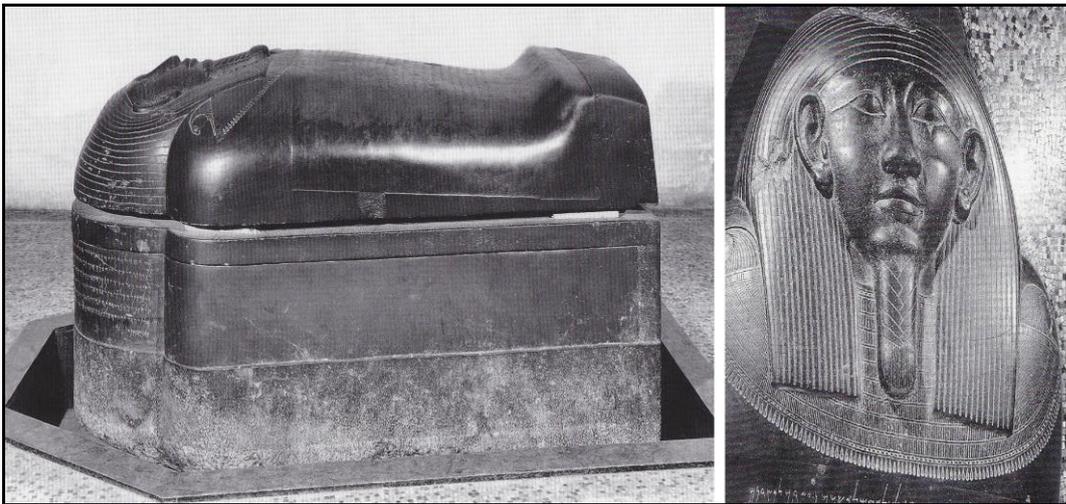
LÁMINA XXXXIII



A

B

II.045 Sidón, Ayaa



C

D

II.046 Sidón, Magharat Tabloun



A

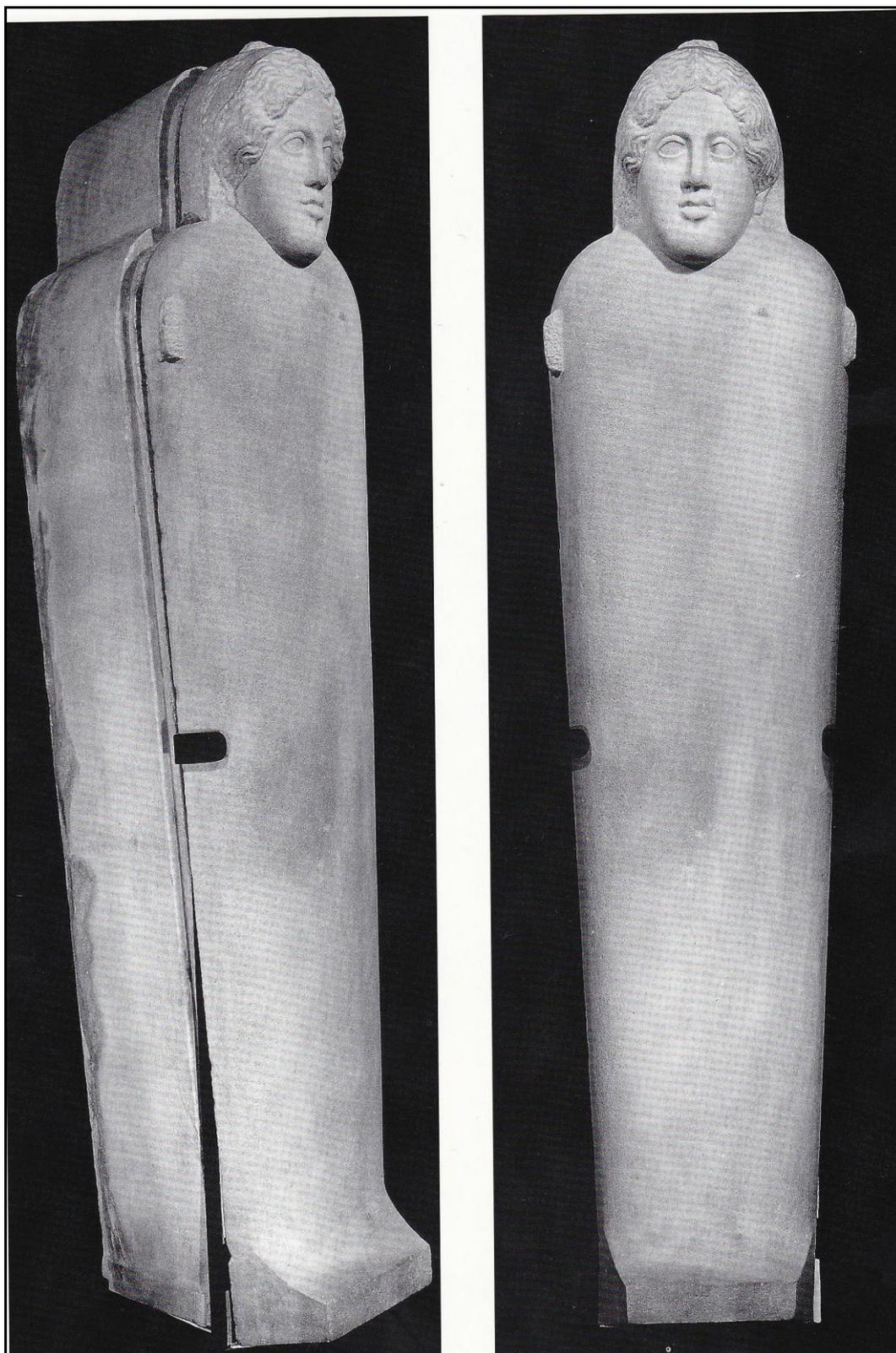
II.047 Sidón, Magharat Tabloun



B

C

II.048 Sidón, Magharat Tabloun



A

B

II.049 Sidón, Magharat Tabloun

LÁMINA XXXXVI



A

B

II.050 Sidón, Magharat Tabloun

LÁMINA XXXXVII



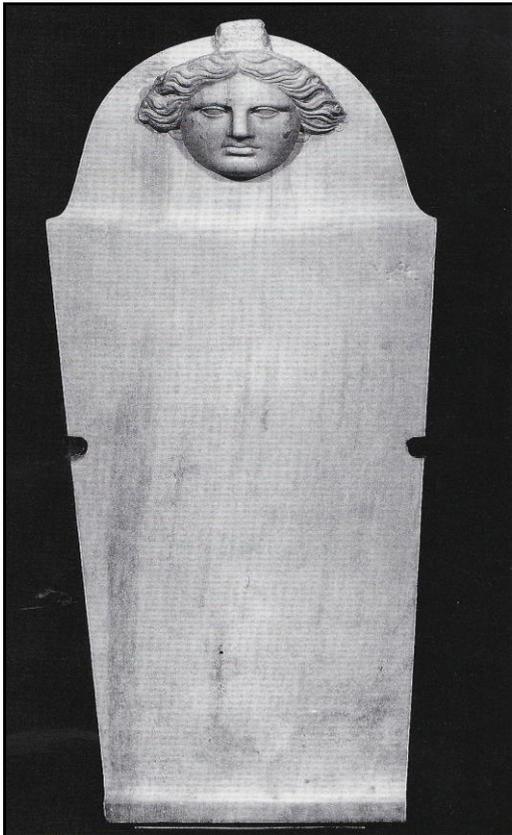
A



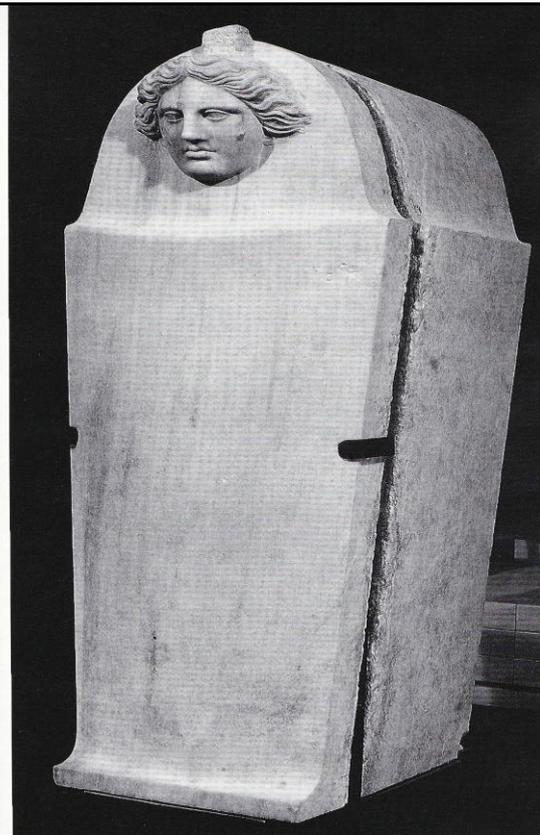
B

II.051 Sidón, Magharat Tabloun

LÁMINA XXXXVIII



A



B



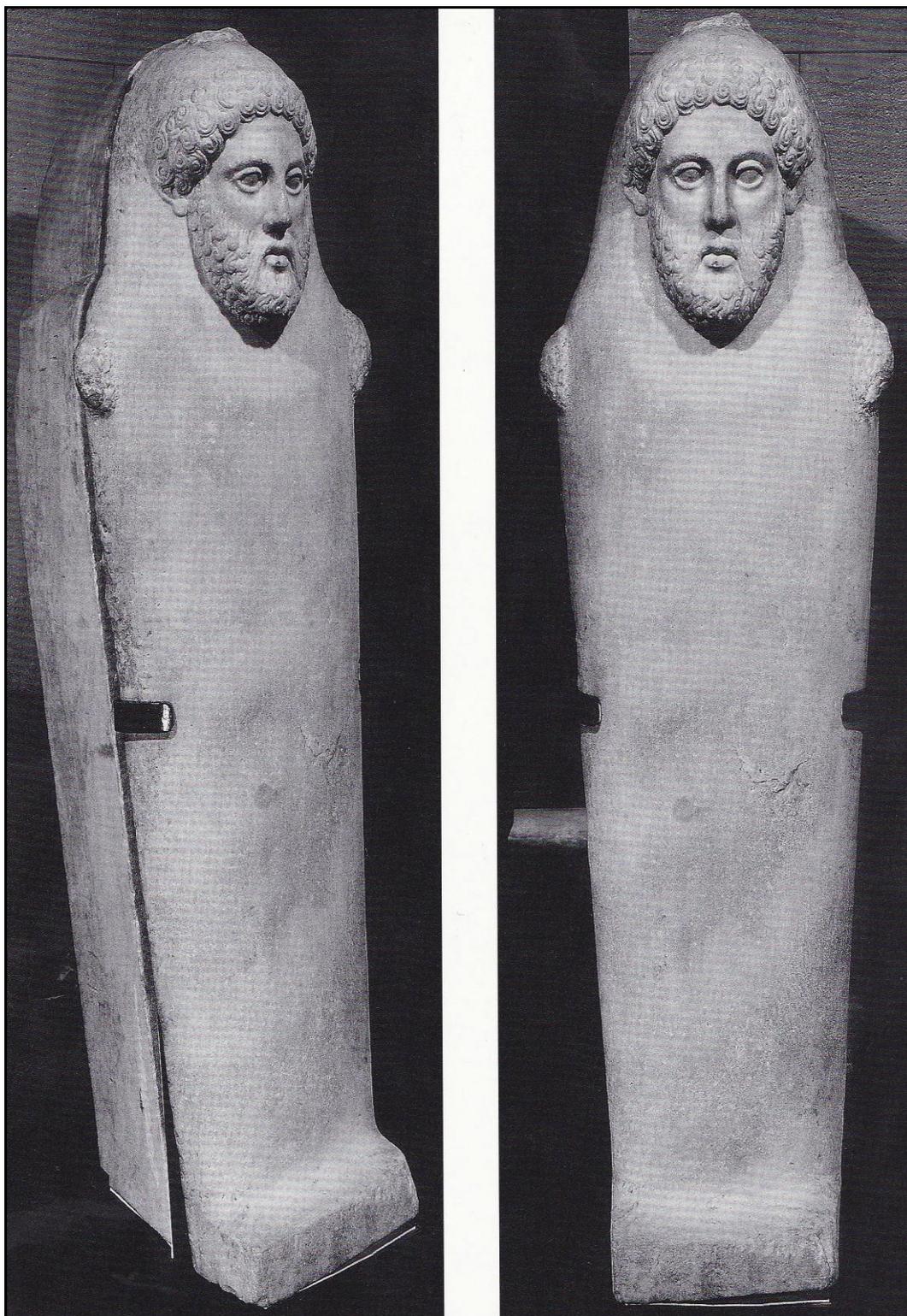
C



D

II.052, II.053 Sidón, Magharat Tabloun

LÁMINA XXXIX

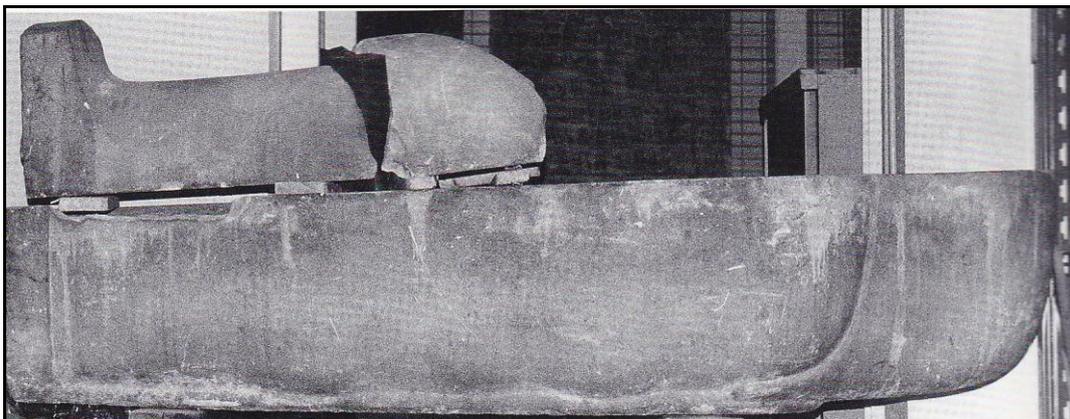


A

B

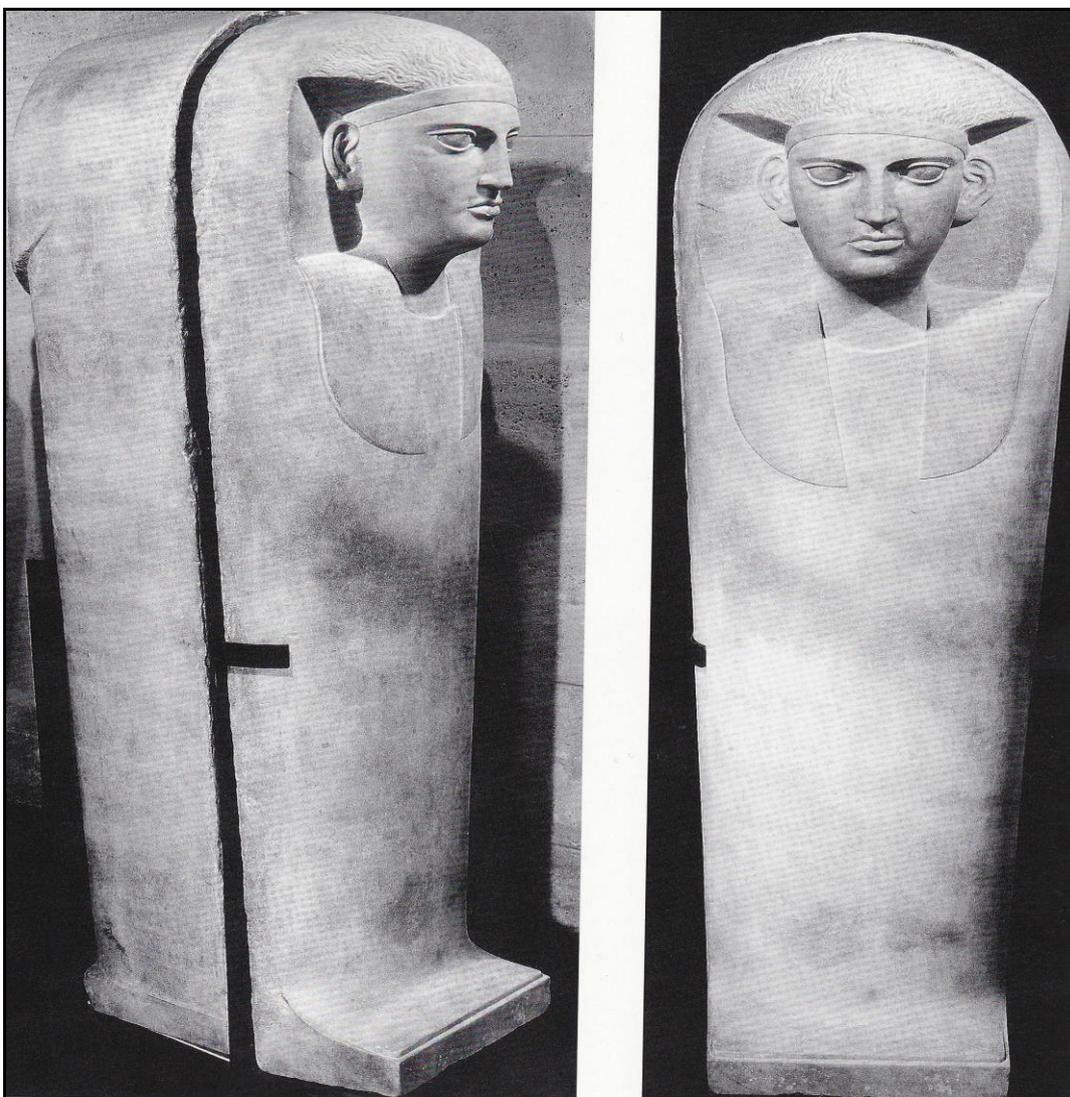
II.053 Sidón, Magharat Tabloun

LÁMINA L



A

II.054 Sidón, Magharat Tabloun

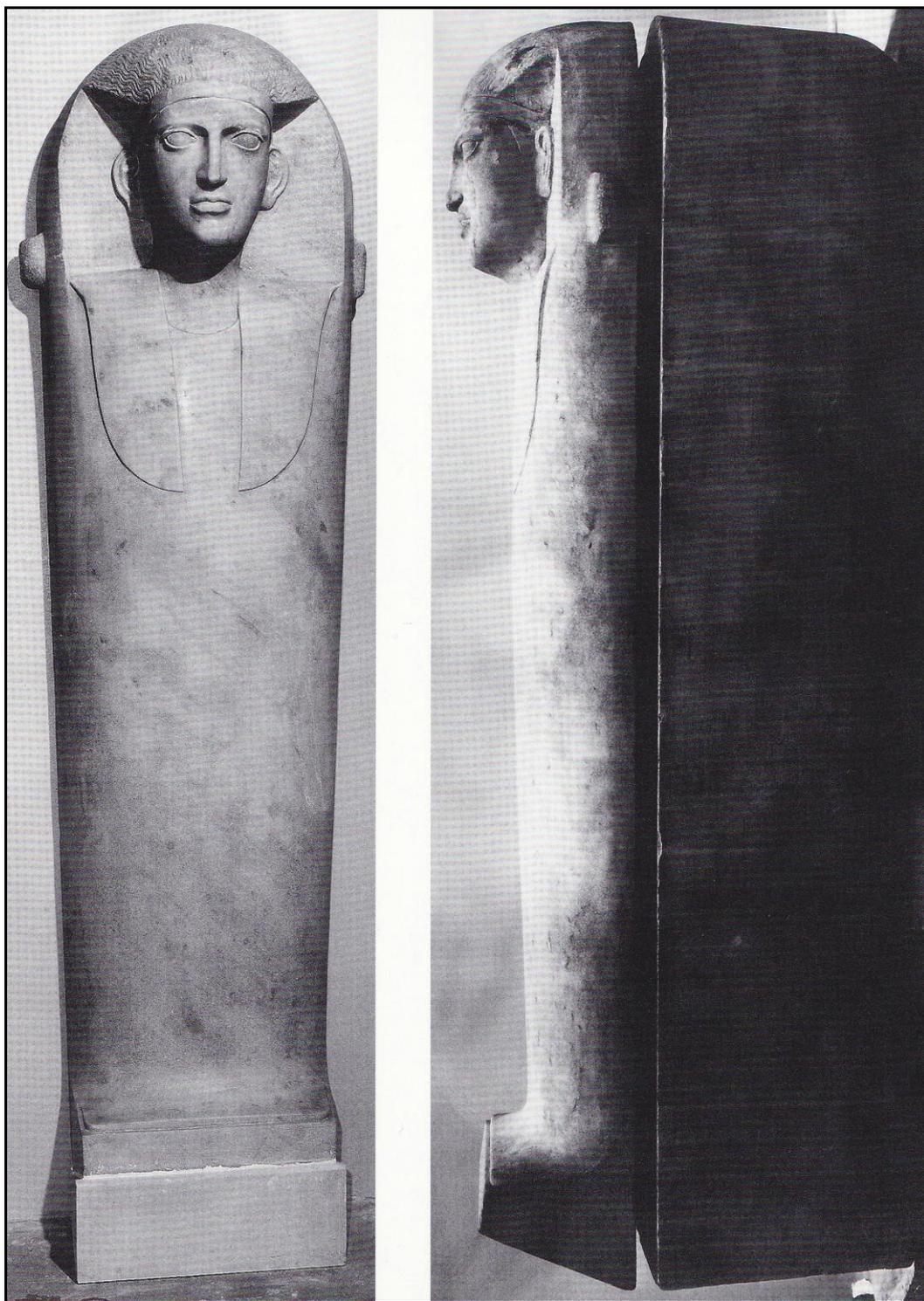


B

C

II.055 Sidón, Magharat Tabloun

LÁMINA LI



A

B

II. 056 Sidón, Magharat Tabloun

LÁMINA LI



II.057 Sidón, Magharat Tabloun

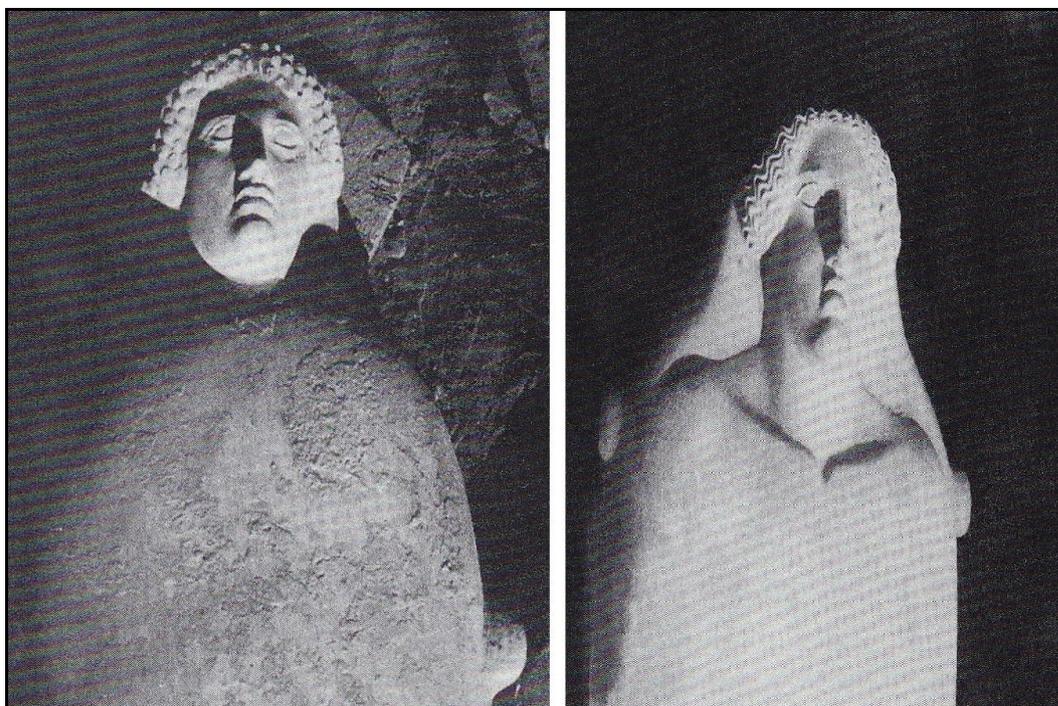
LÁMINA LIII



A

B

II.058, II.059 Sidón, Magharat Tabloun

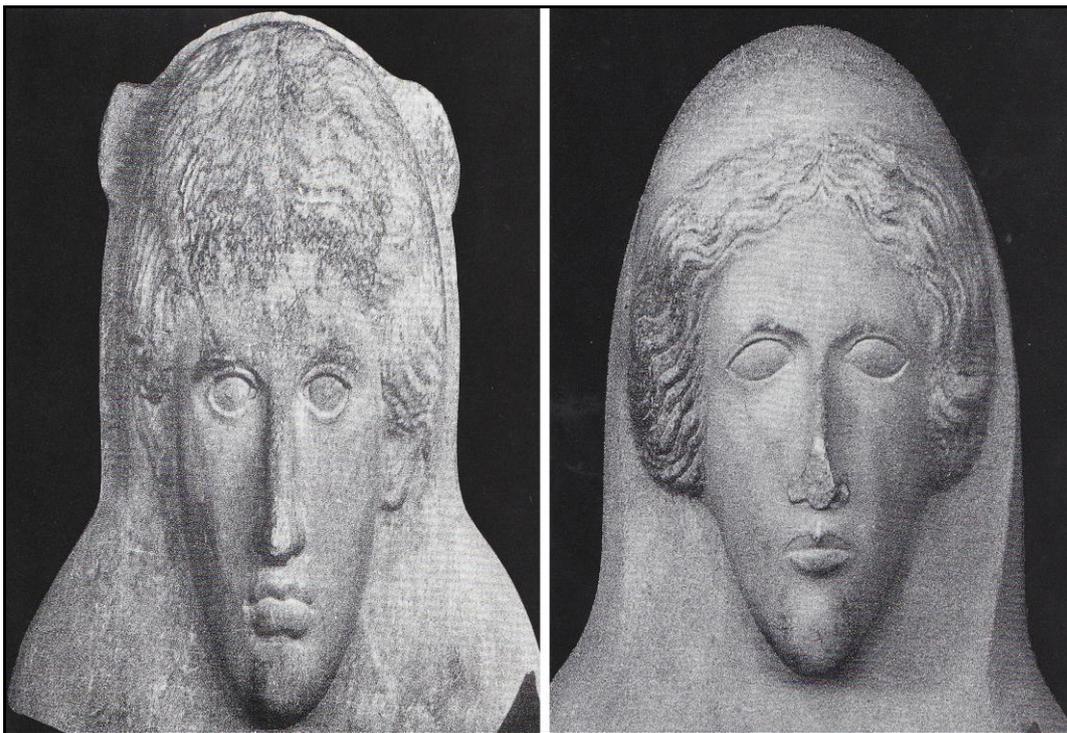


C

D

II.060, II.061 Sidón, Magharat Tabloun

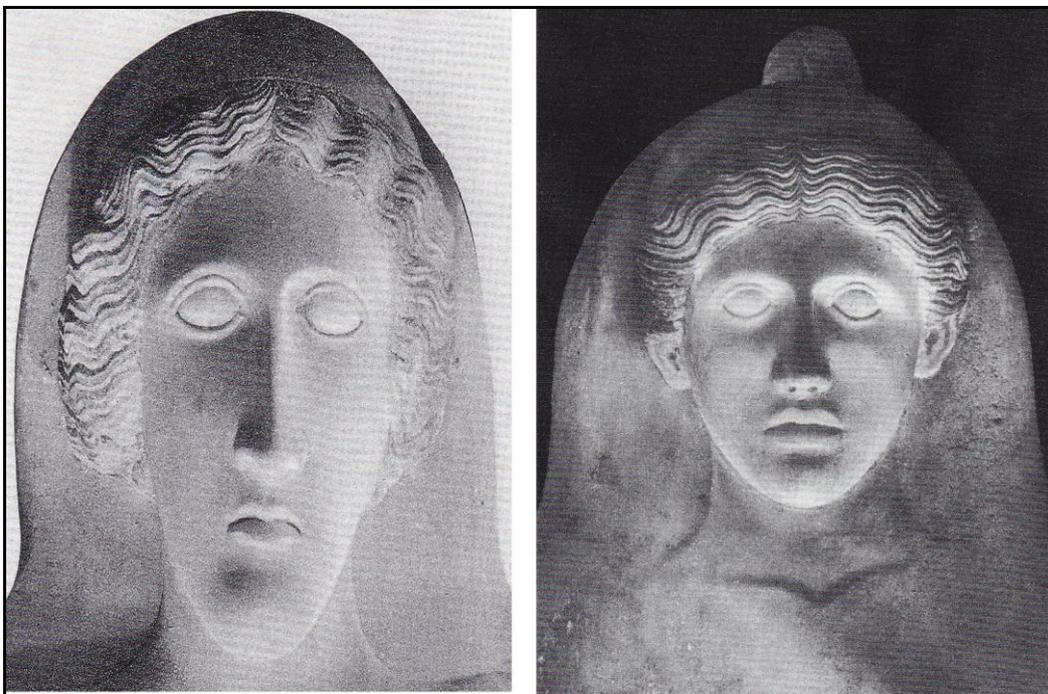
LÁMINA LIV



A

B

II.062, II.063 Sidón, Ain Hilweh



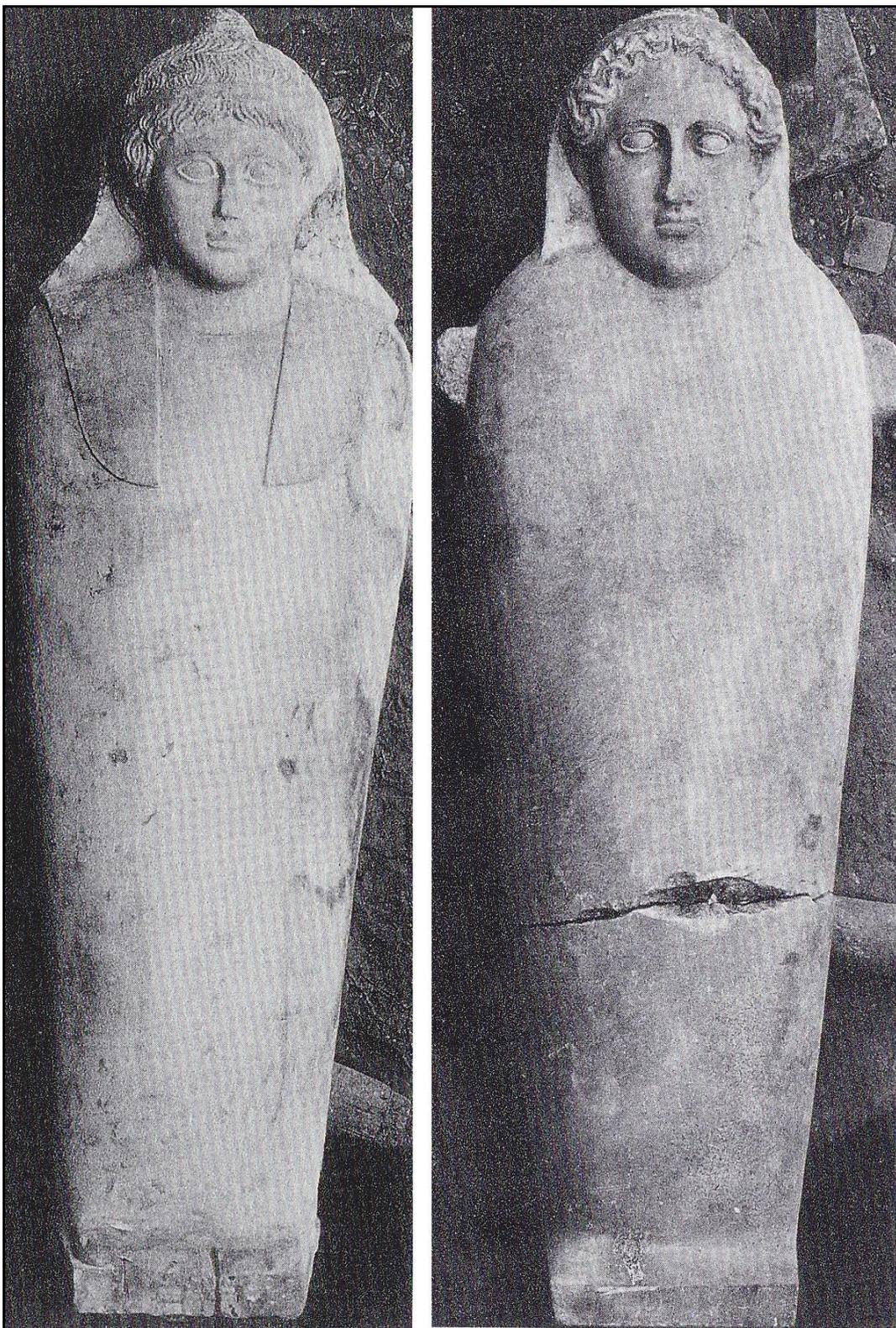
C

D

II. 064, II.065 Sidón, Ain Hilweh



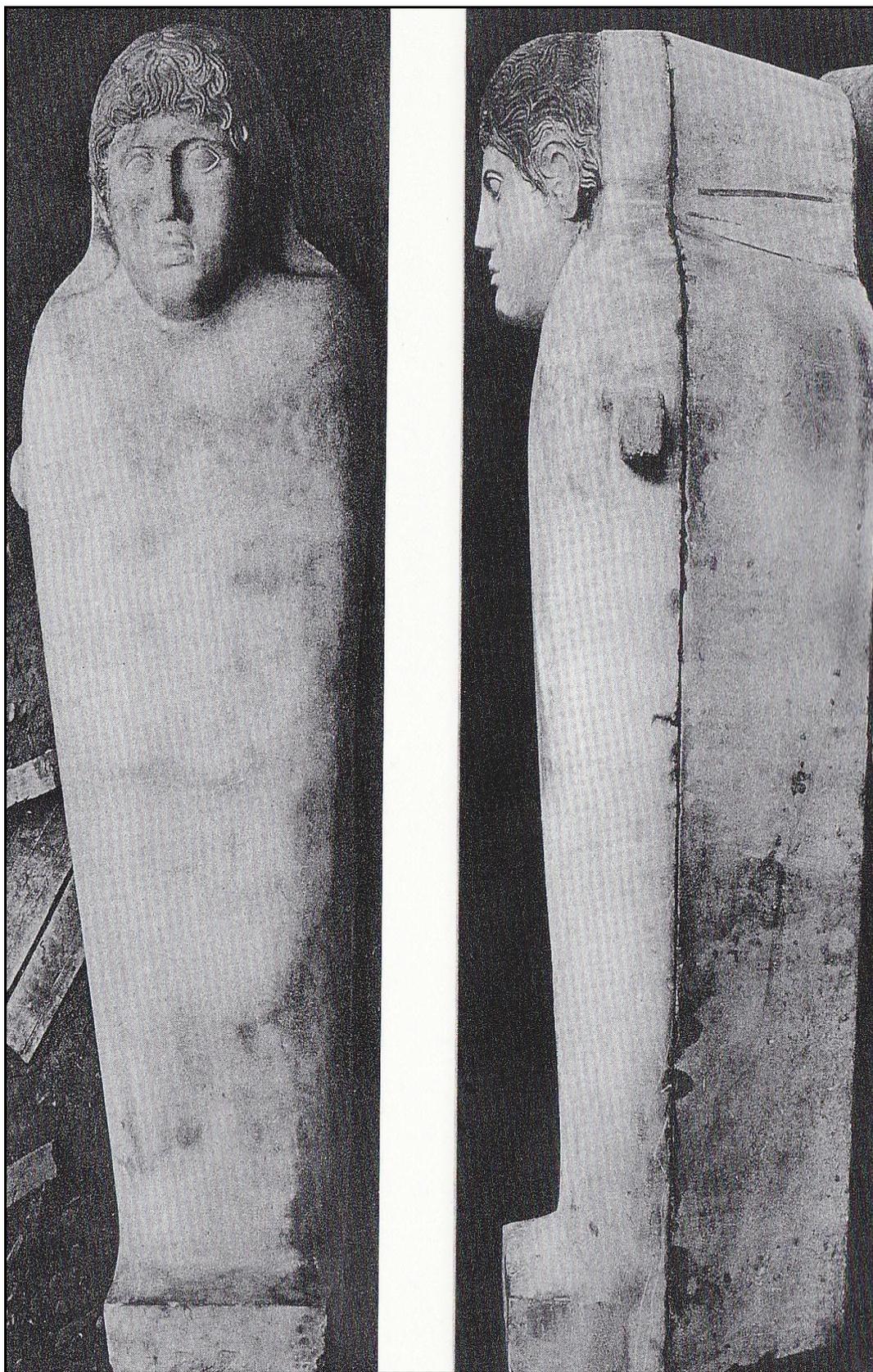
II.066 Sidón, Ain Hilweh



A

B

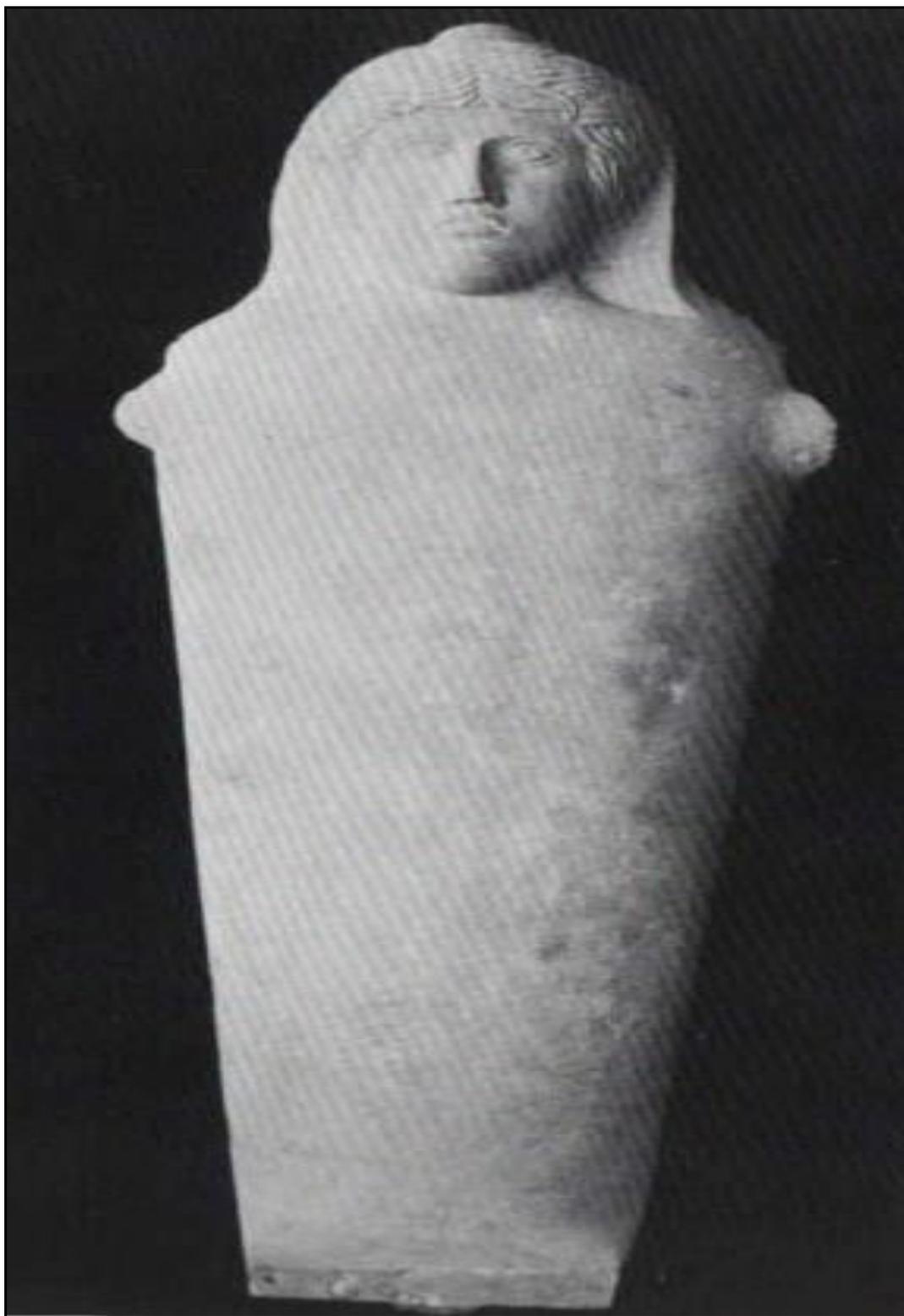
II.067, II.068 Sidón, Ain Hilweh



A

B

LÁMINA LVIII



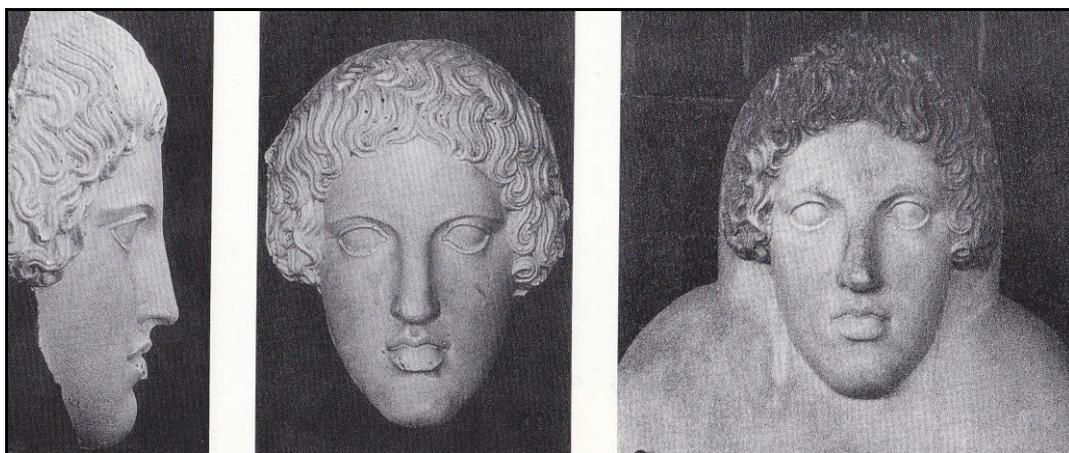
II.070 Sidón, Ain Hilweh

LÁMINA LIX



A

B



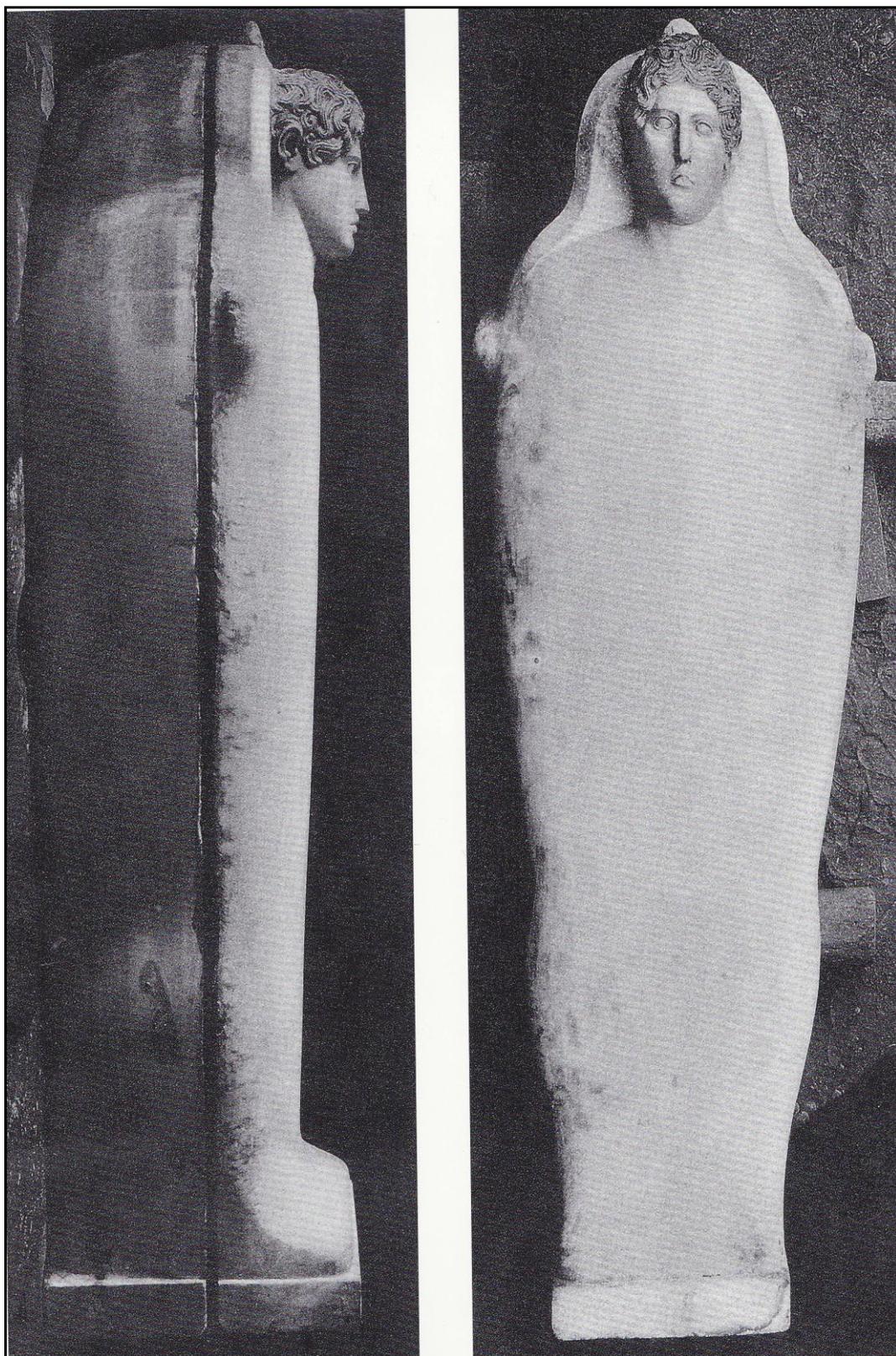
C

D

E

II.071, II.072 Sidón, Ain Hilweh

LÁMINA LX



A

B

II.073 Sidón, Ain Hilweh

LÁMINA LXI



A

B

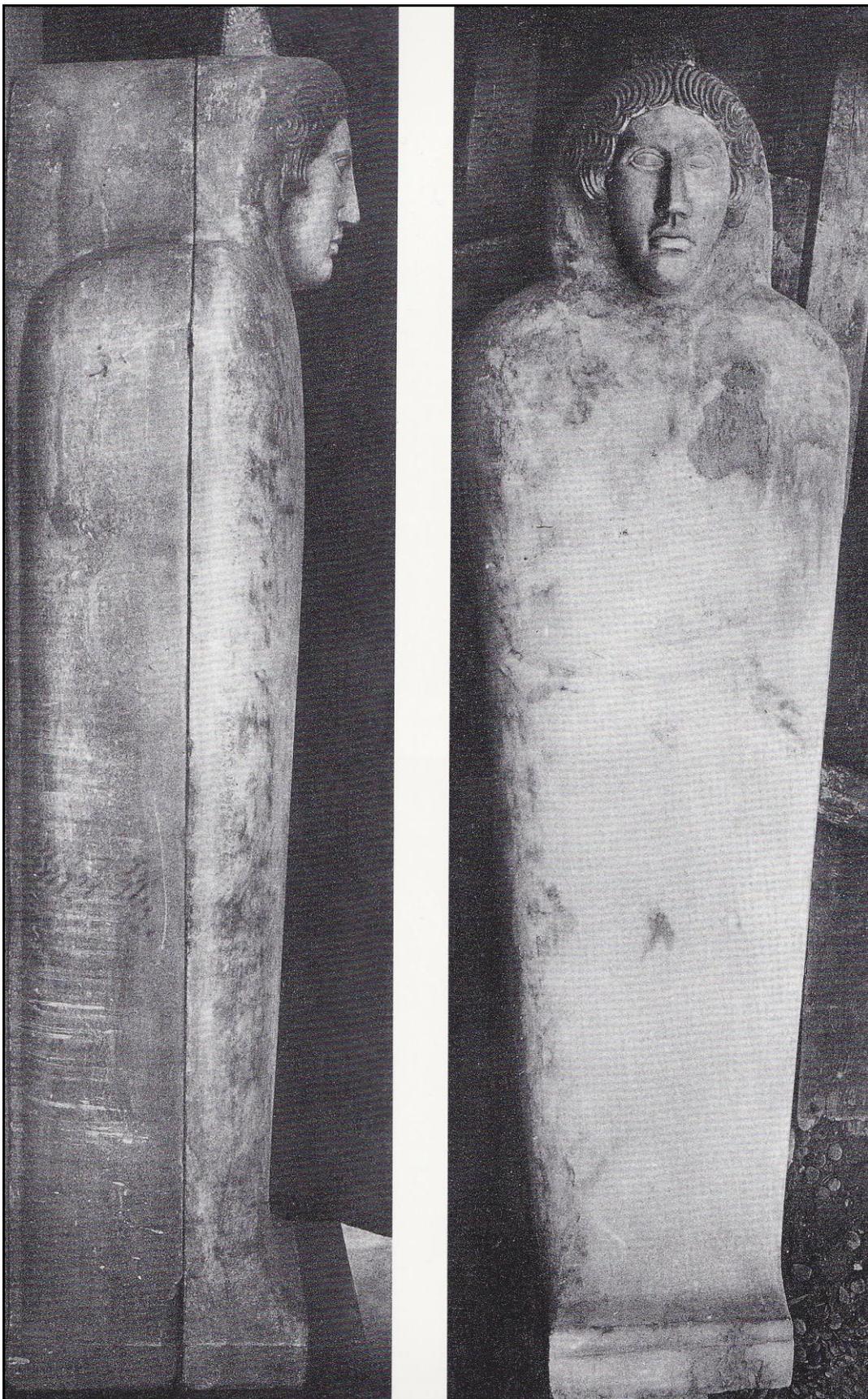


C

D

II.074, II.075 Sidón, Ain Hilweh

LÁMINA LXII

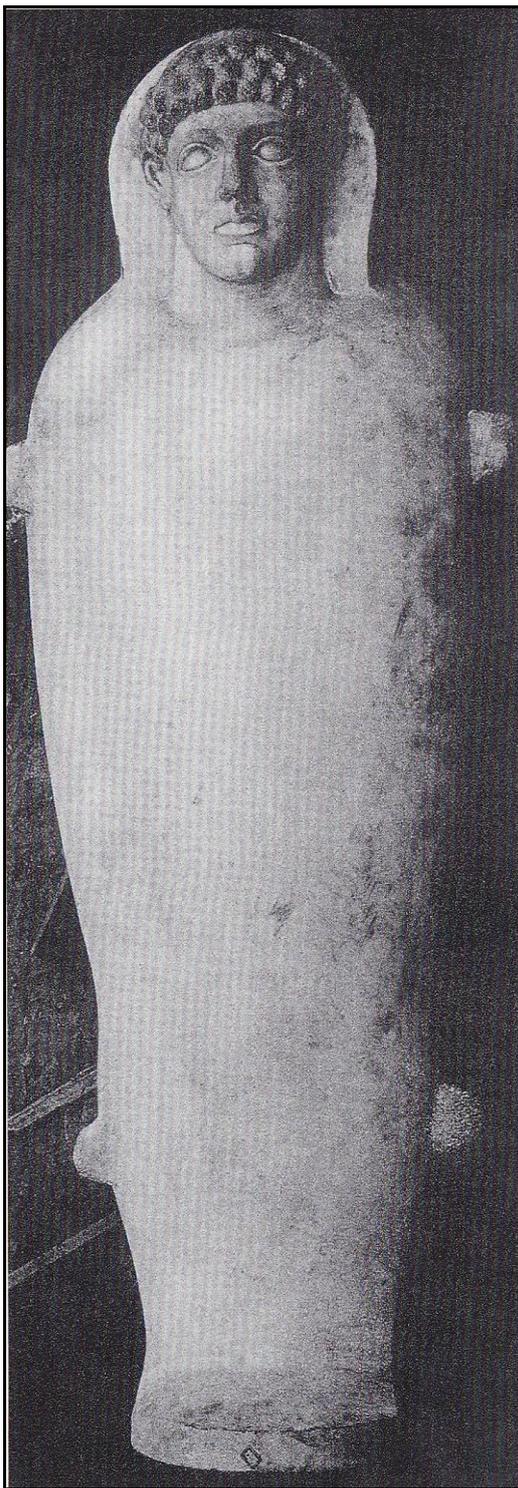


A

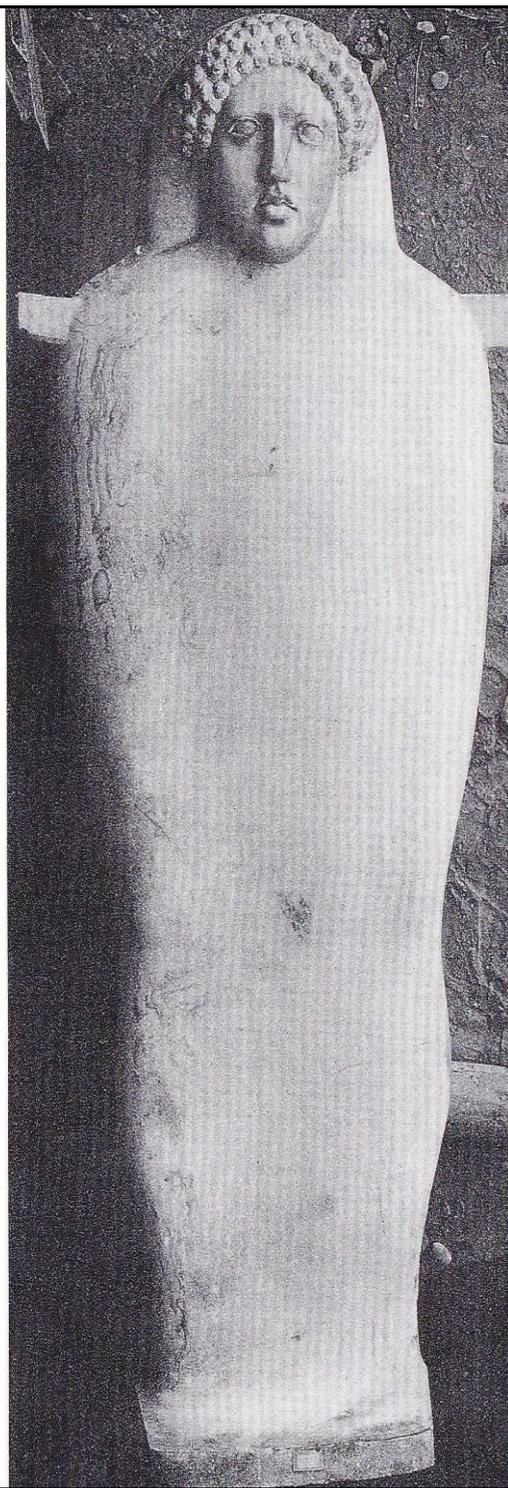
B

II.076 Sidón, Ain Hilweh

LÁMINA LXIII



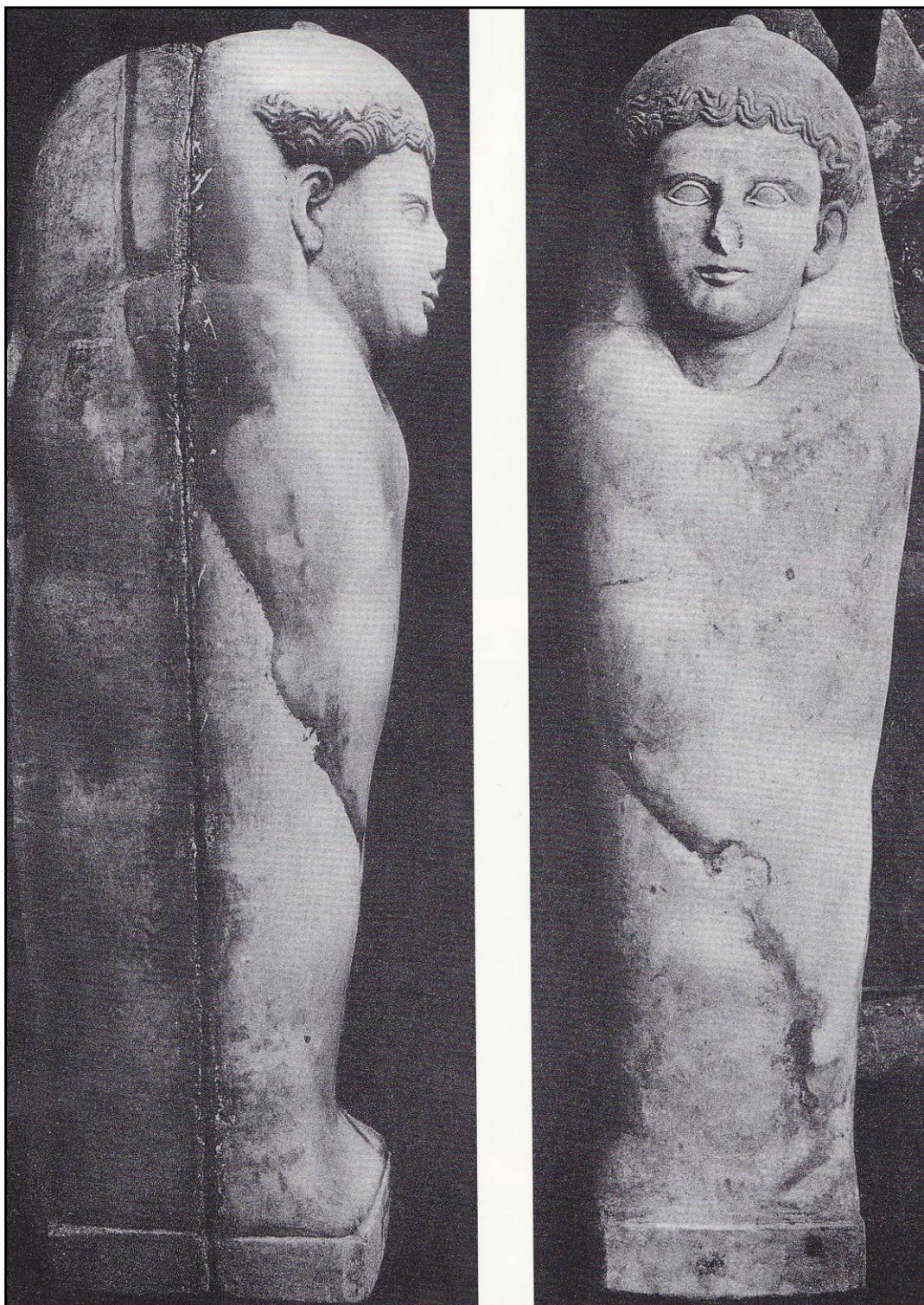
A



B

II.077, II.078 Sidón, Ain Hilweh

LÁMINA LXIV

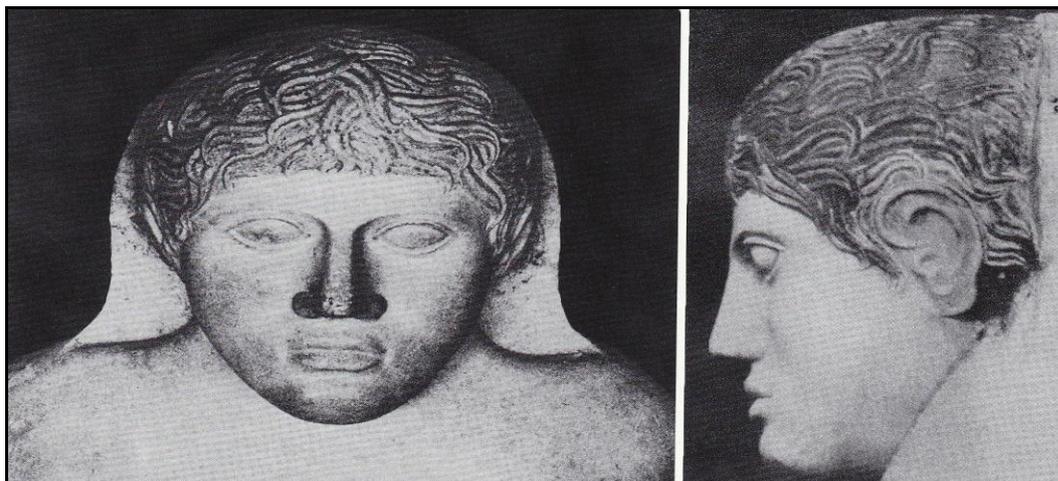


A

B

II.079 Sidón, Ain Hilweh

LÁMINA LXV



A

B



C

D

II.080, II.081, II.082 Sidón, Ain Hilweh

LÁMINA LXVI



A

B

C

D

II.083, II.084, II.085, II.086 Sidón, Ain Hilweh



E

II.087 Sidón, Baramie

LÁMINA LXVII



A



B

C

II.087 Sidón, Baramie

LÁMINA LXVIII



A

B

II.087 Sidón, Baramie



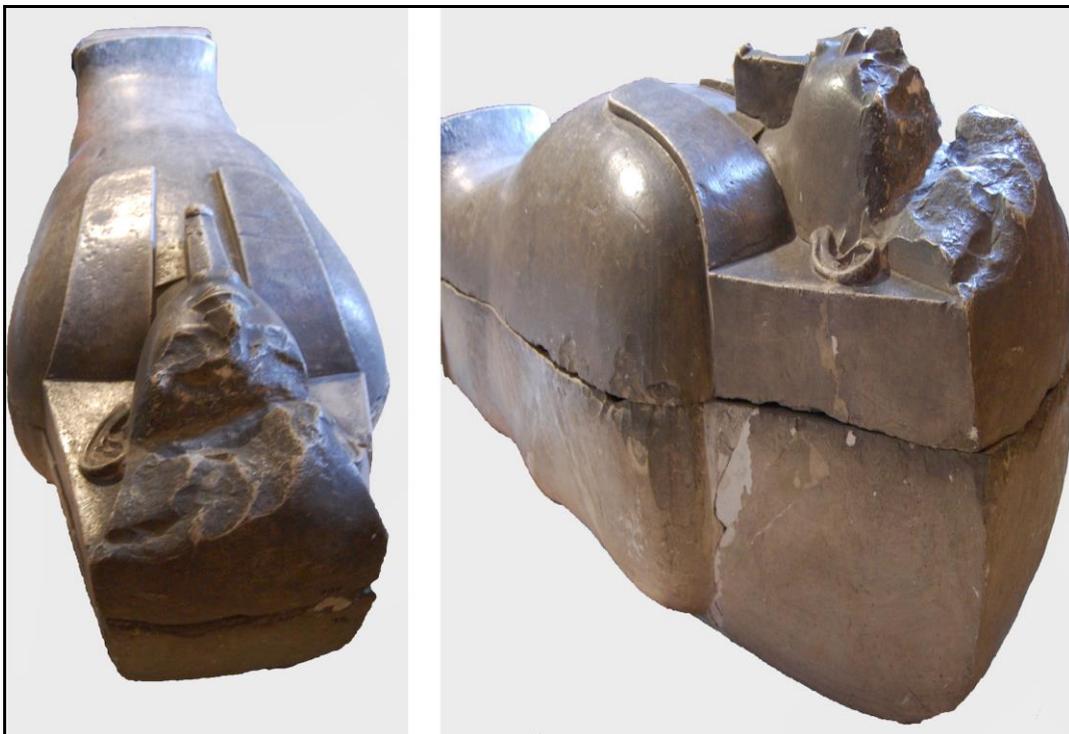
C

II.088 Sidón, Baramie

LÁMINA LXIX



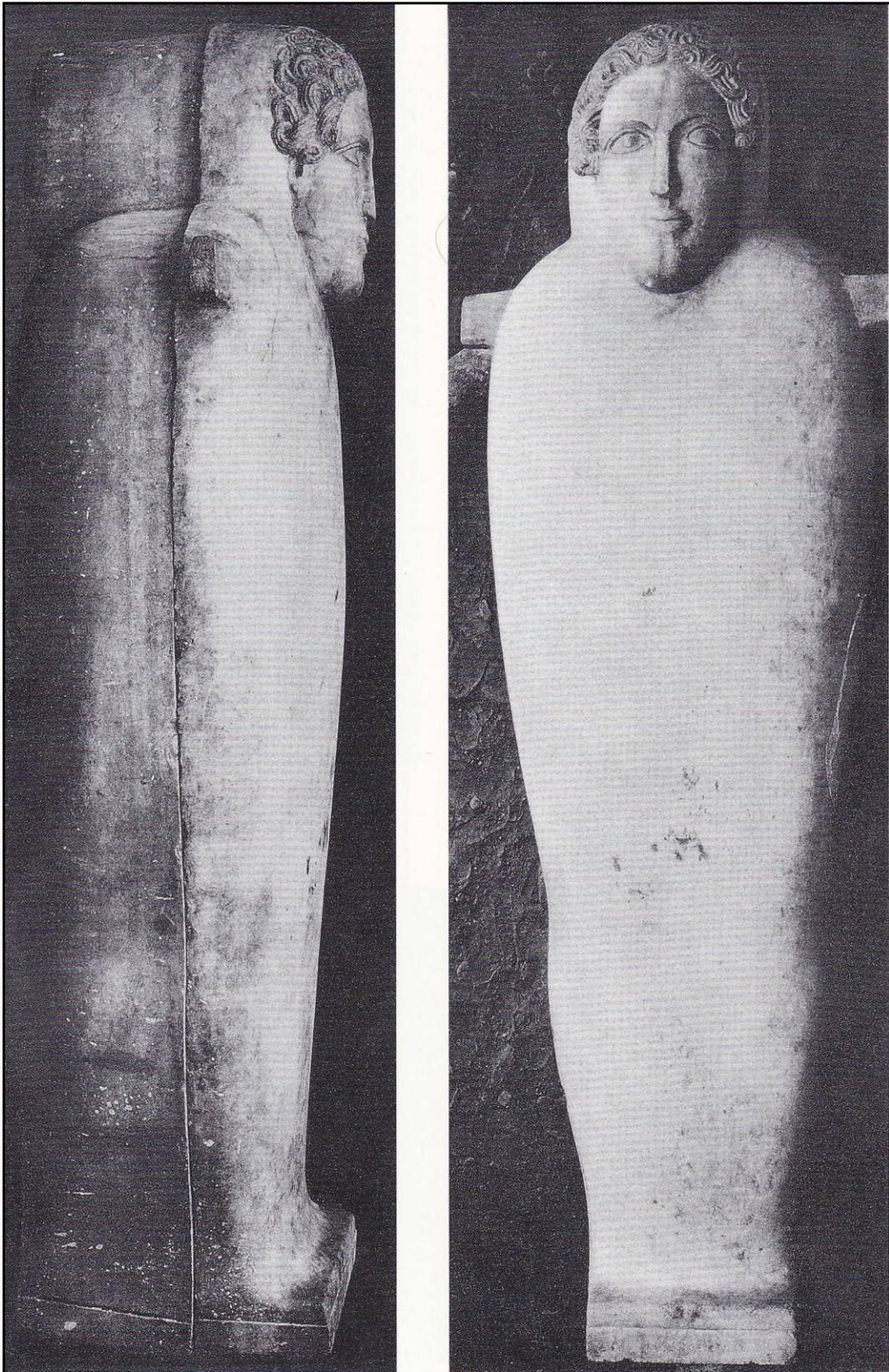
A



B

C

II.088 Sidón, Baramie



A

B

II.089 Sidón, el Merah

LÁMINA LXXI



A

B

II.090, Sidón, El Merah. II.091 Sidón, Miemie



C

II.091 Sidón, Miemie

LÁMINA LXXII



II.091 Sidón, Miemie

LÁMINA LXXIII



A



B

C

II.092 Sidón, Miemie

LÁMINA LXXIV



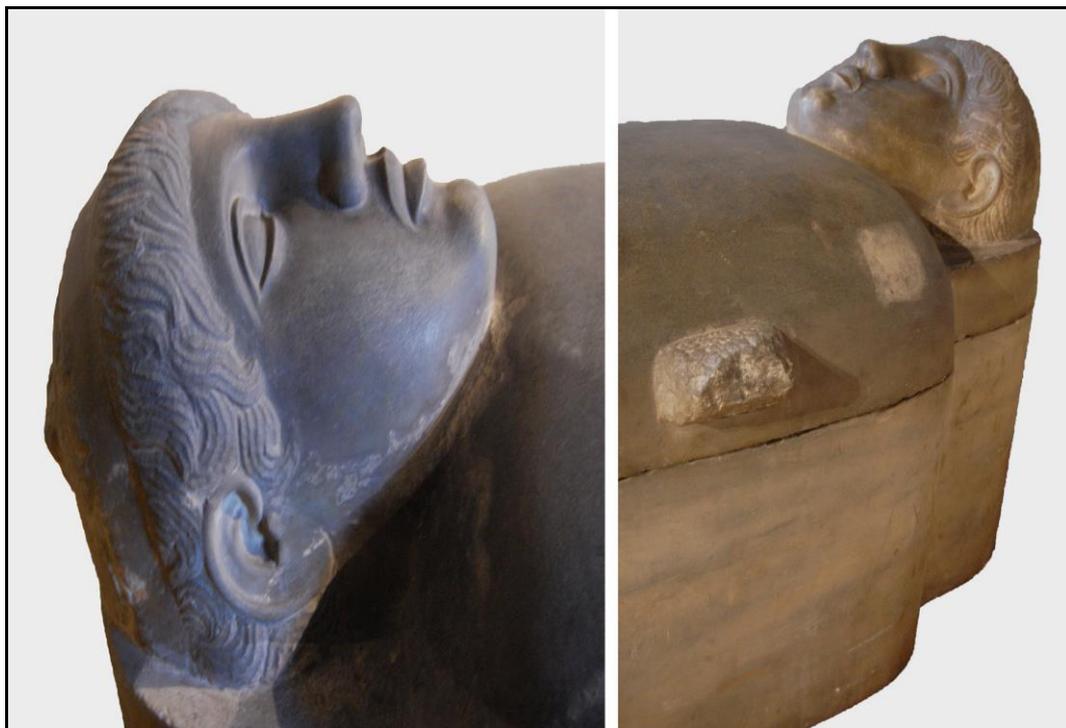
A



B

II.093 Sidón, Ain Zeitoun

LÁMINA LXXV



A

B

II.093 Sidón, Ain Zeitoun

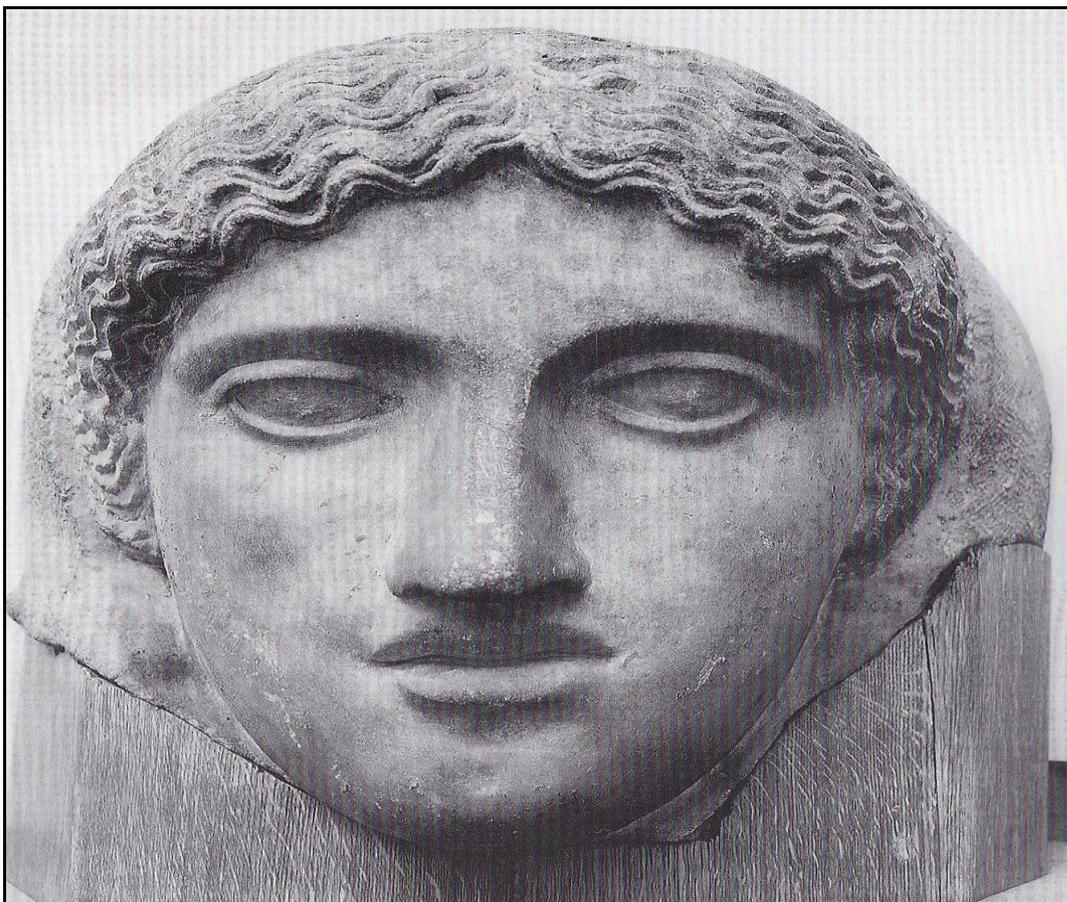


C

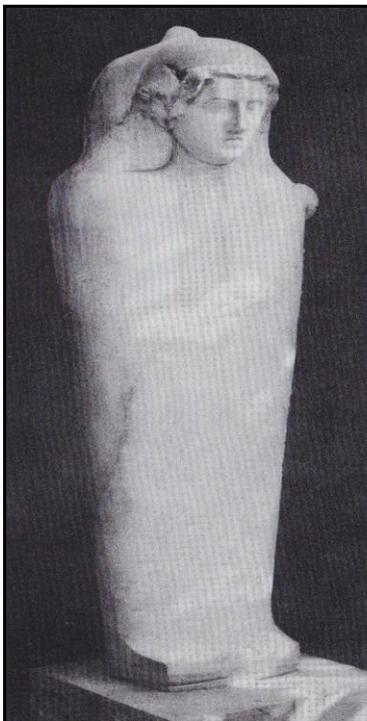
D

II.094, II.095 Sidón

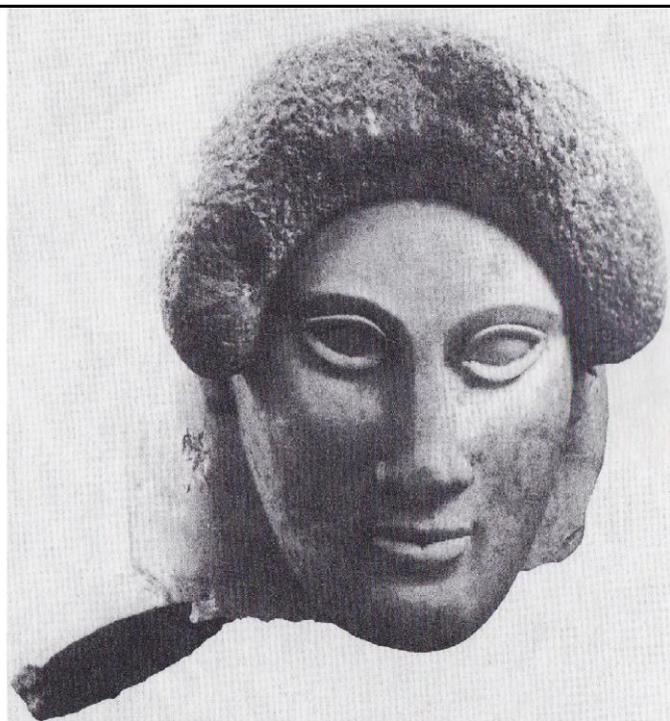
LÁMINA LXXVI



A



B



C

II.096, II.097, II.098 Sidón

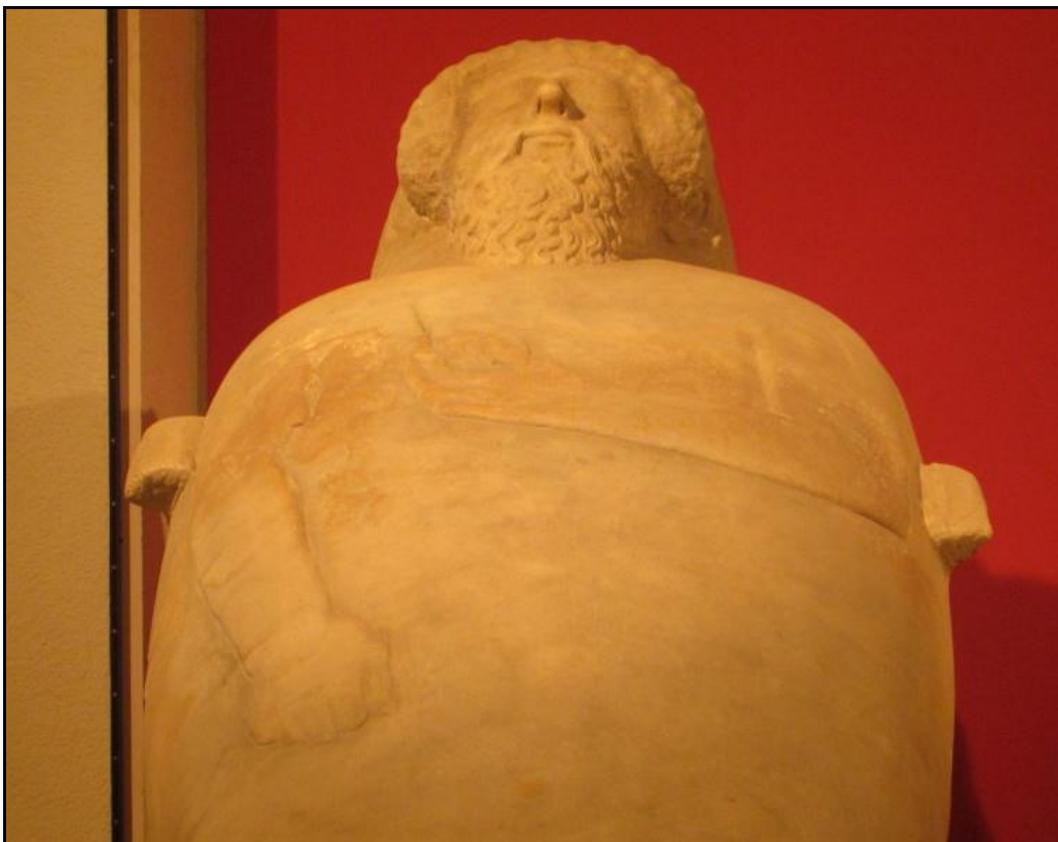
LÁMINA LXXVII



A

B

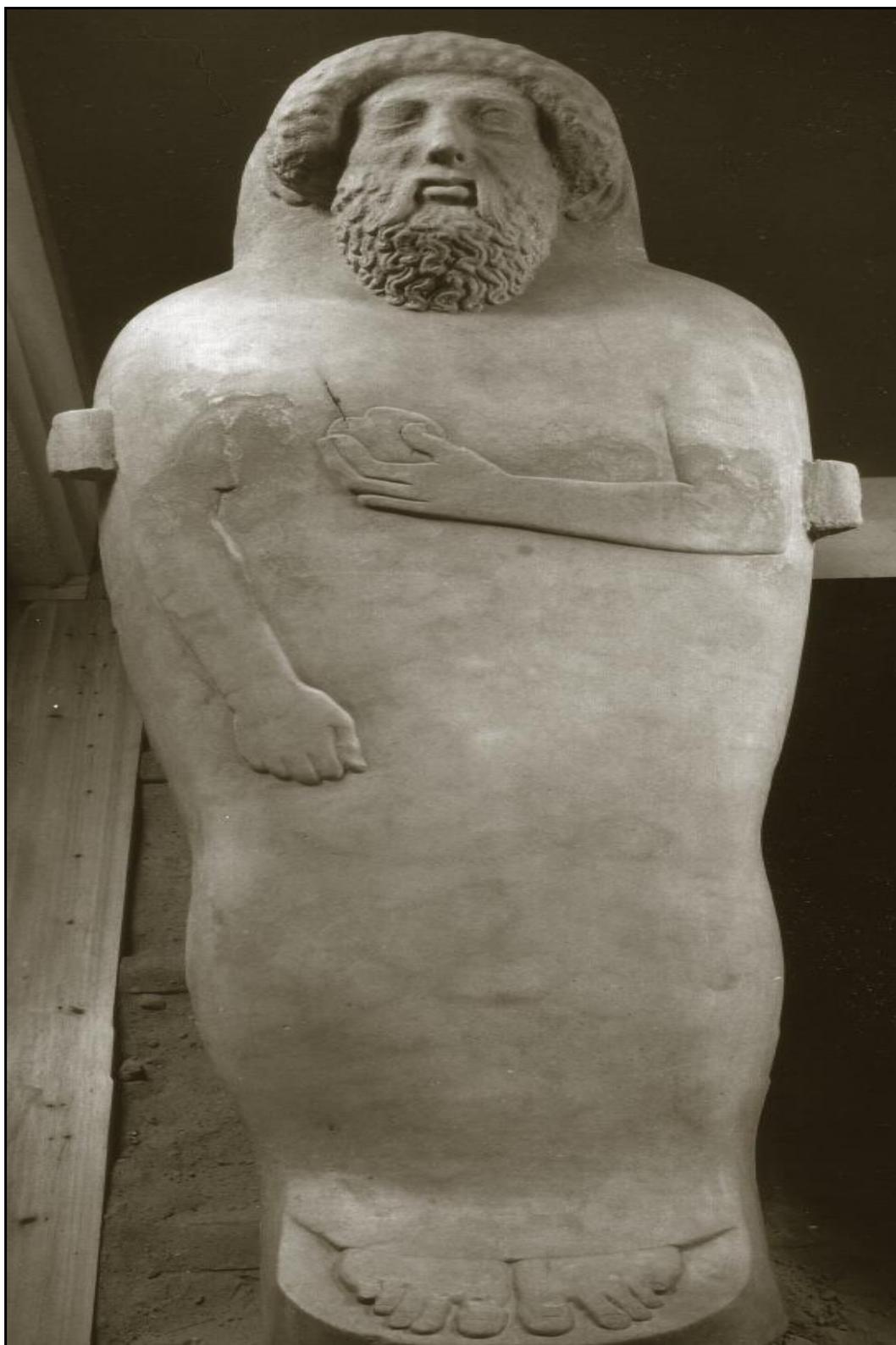
II.099, II.100 Sidón



C

III.101 Cádiz, Punta de Vaca

LÁMINA LXXVIII



III.101 Cádiz, Punta de Vaca

LÁMINA LXXIX



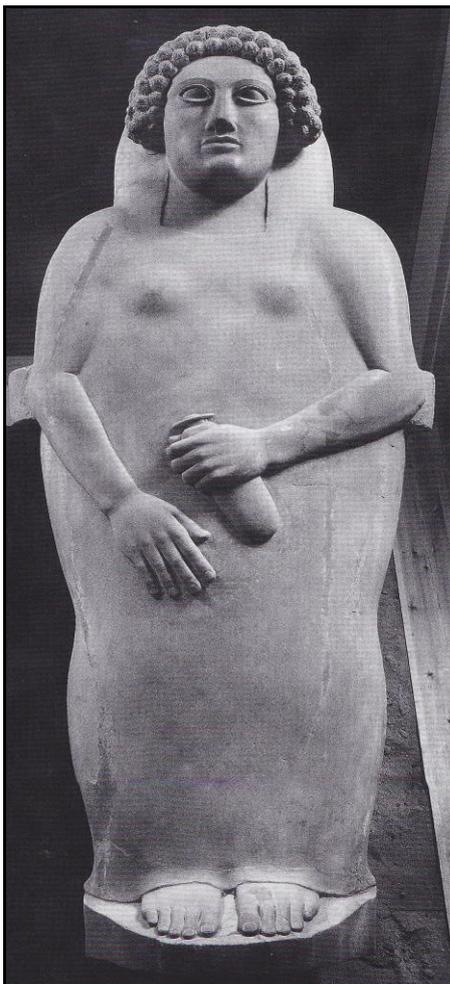
A



B

III.101 Cádiz, Punta de Vaca

LÁMINA LXXX



A



B



C

III.102 Cádiz, Ruiz de Alda



III.102 Cádiz, Ruiz de Alda

LÁMINA LXXXII



A



B

IV.103 Palestina, Gaza

LÁMINA LXXXIII



A

B

IV.103 Palestina, Gaza



C

D

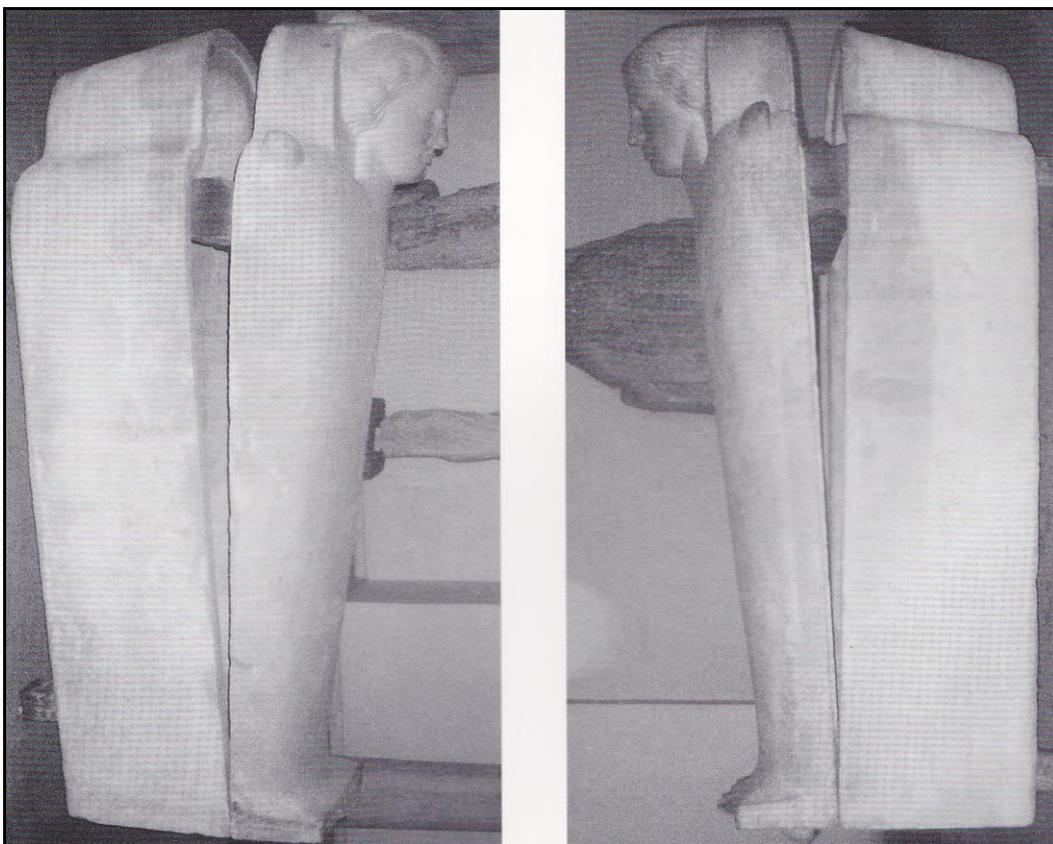
V.104 Egipto, Tell el Maskhuta

LÁMINA LXXXIV



A

V.105 Egipto, Saqqara



B

C

VI.106 Turquía, Soloi

LÁMINA LXXXV



A



B

VII.107 Chipre, Amathus

LÁMINA LXXXVI



A

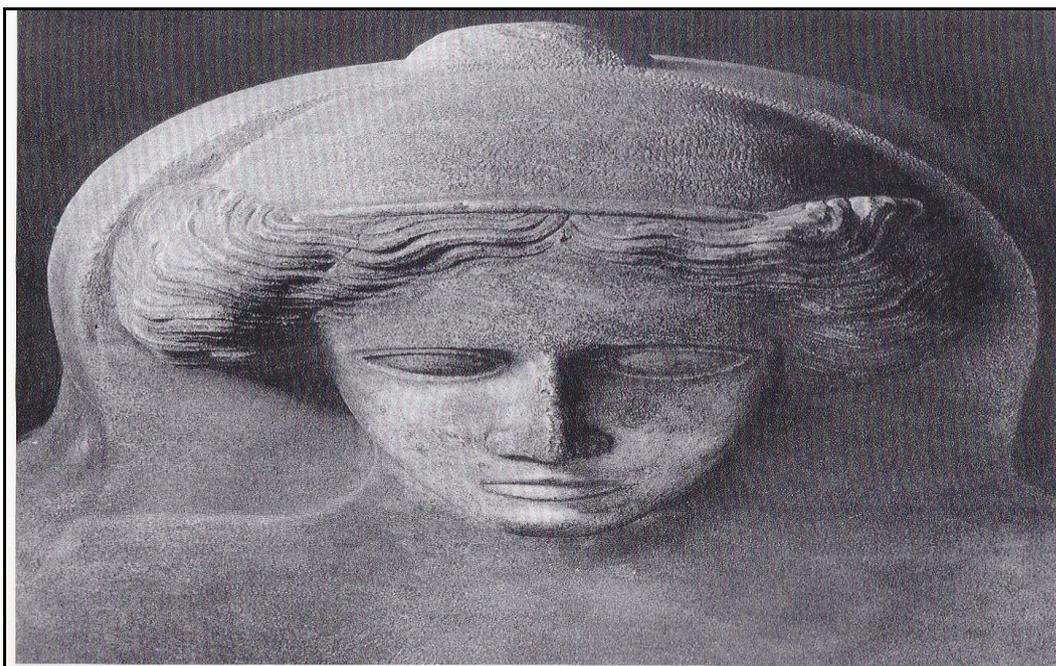
VII.107 Chipre, Amathus



B

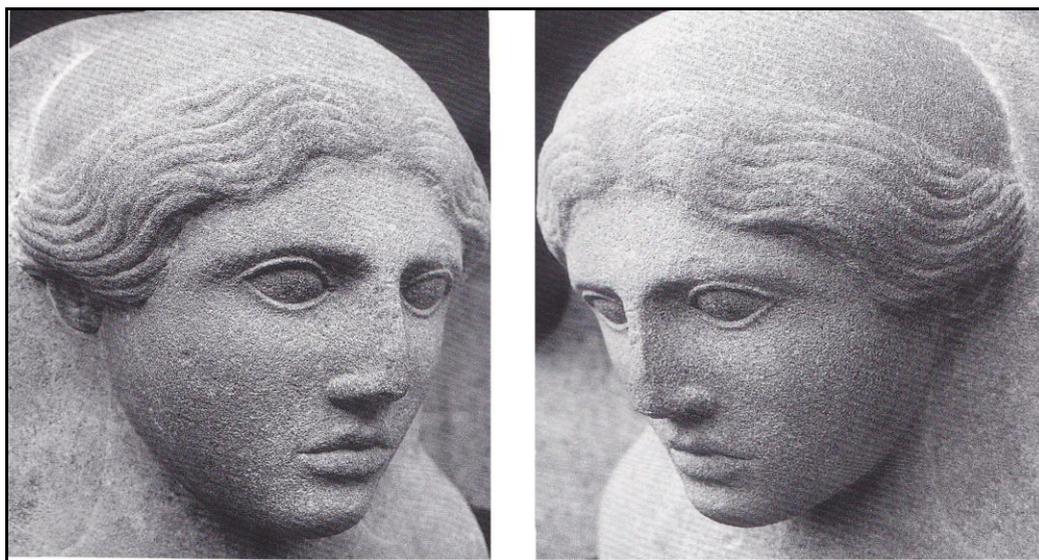
VII.108 Chipre, Amathus

LÁMINA LXXXVII



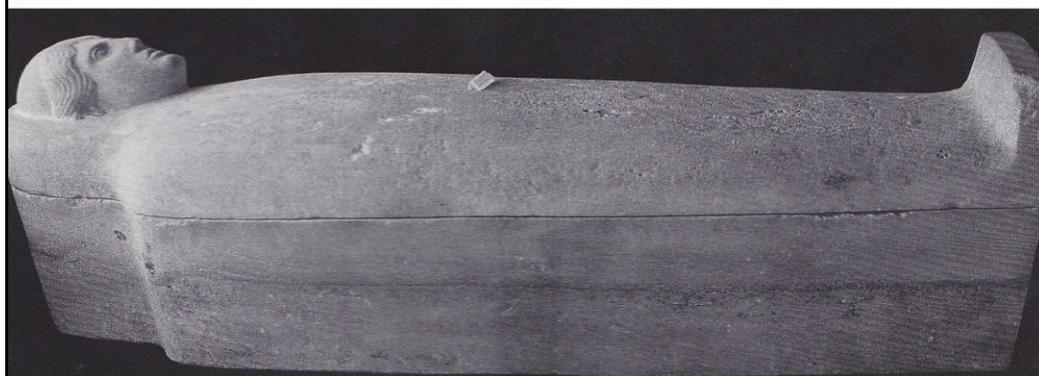
A

VII.108 Chipre, Amathus.



B

C



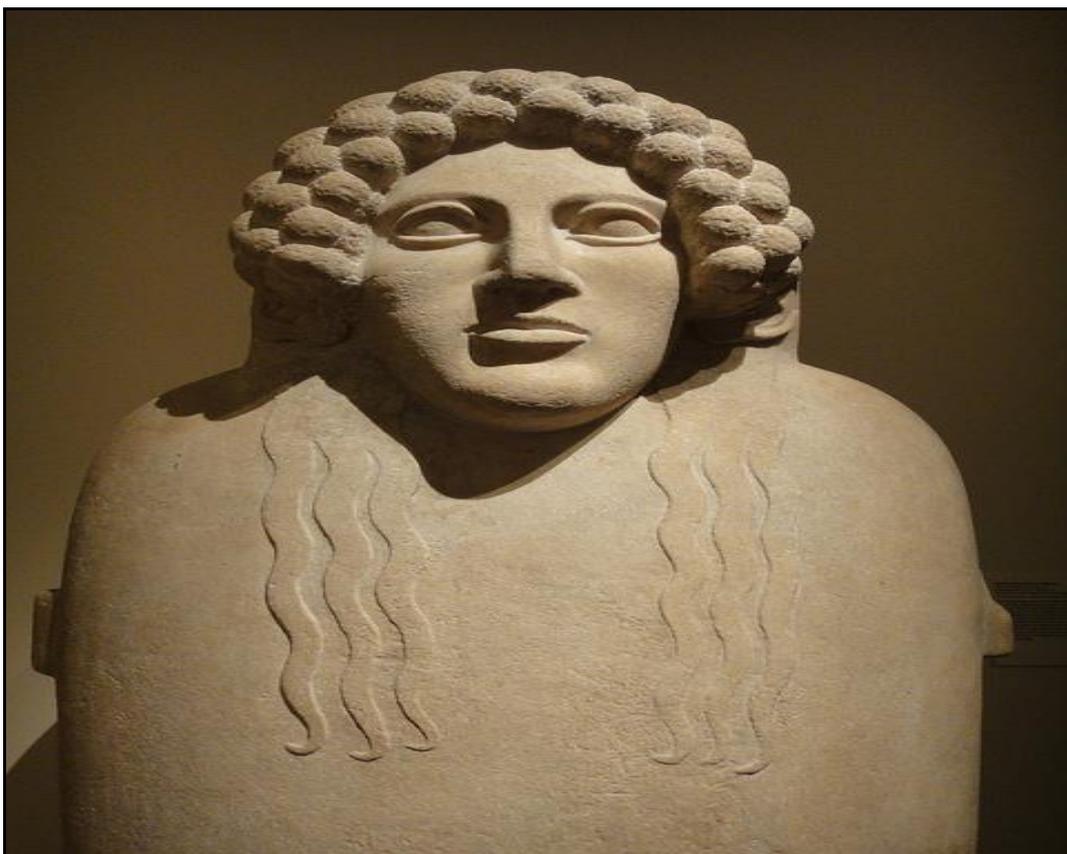
D

VII.109 Chipre, Amathus



VII.110 Chipre, Kition

LAMINA LXXXIX



A

VII.110 Chipre, Kition



B

VII.111 Chipre, Kition

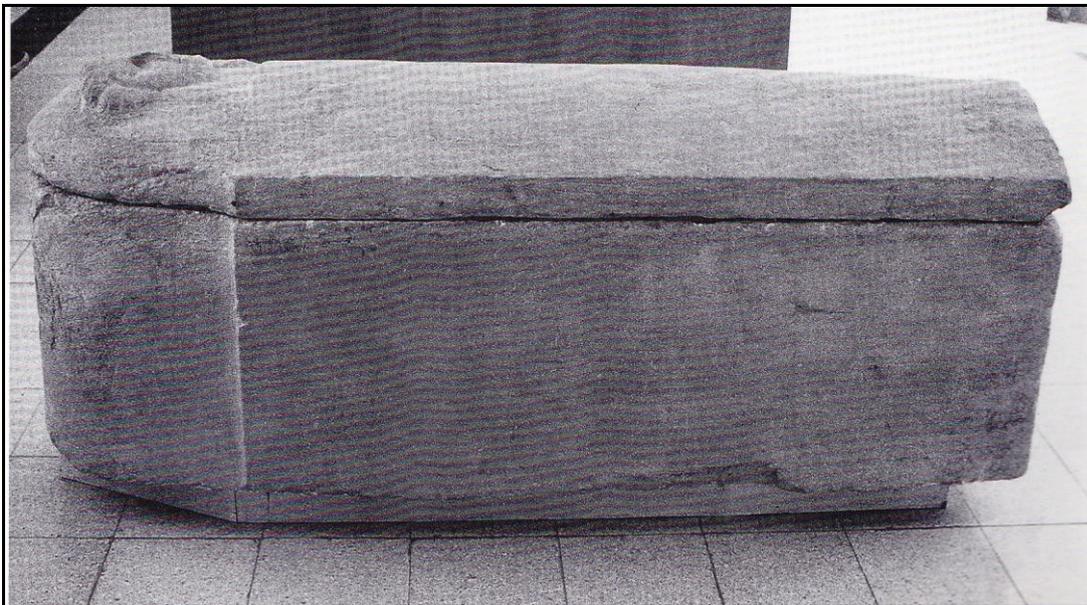
LÁMINA LXXXX



A

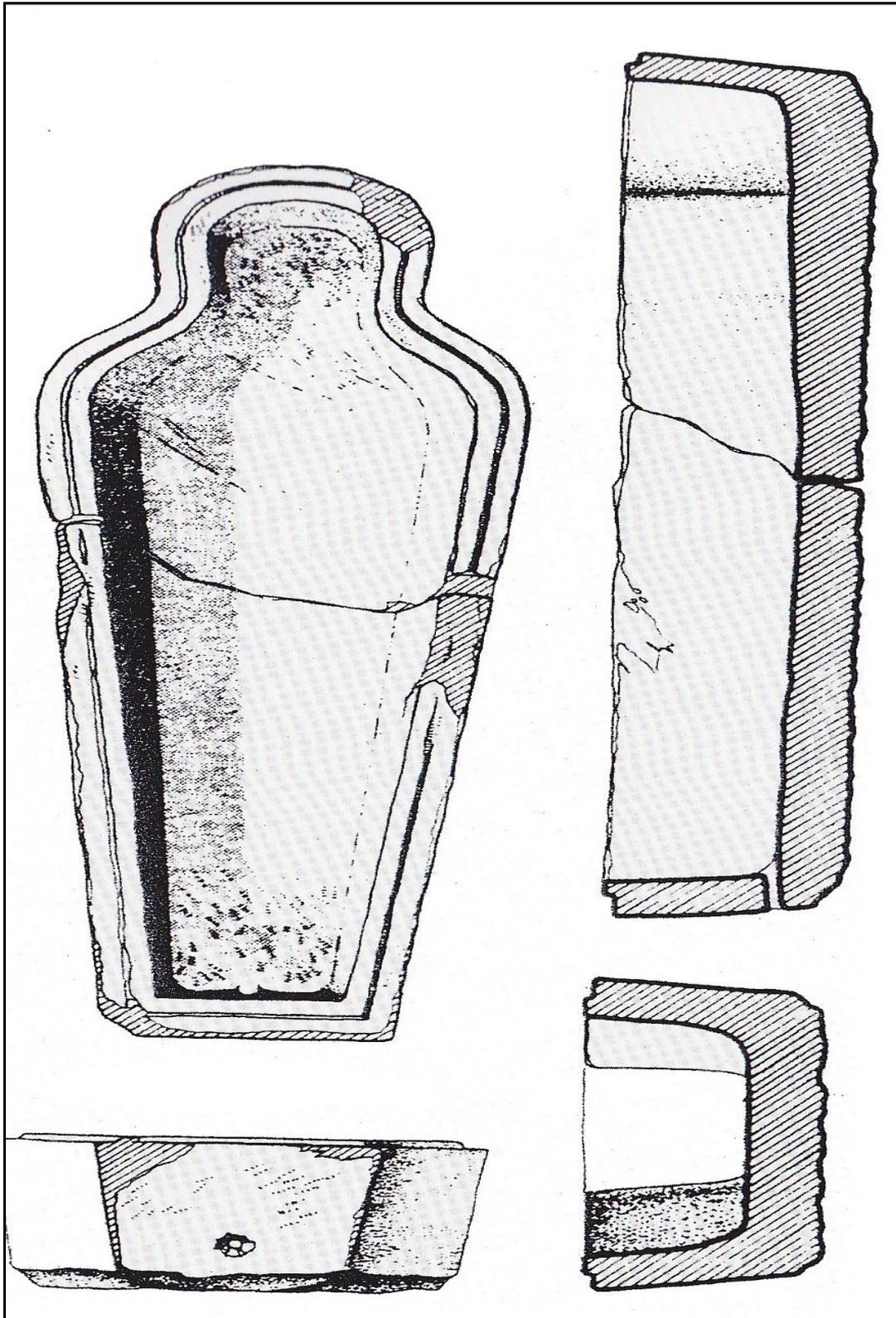
B

VII.111, VII.112 Chipre, Kition



C

VII.112 Chipre, Kition

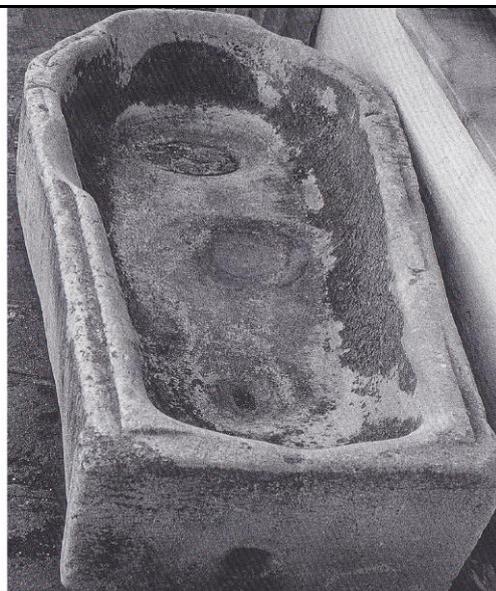


VII.113 Chipre

LÁMINA LXXXXII

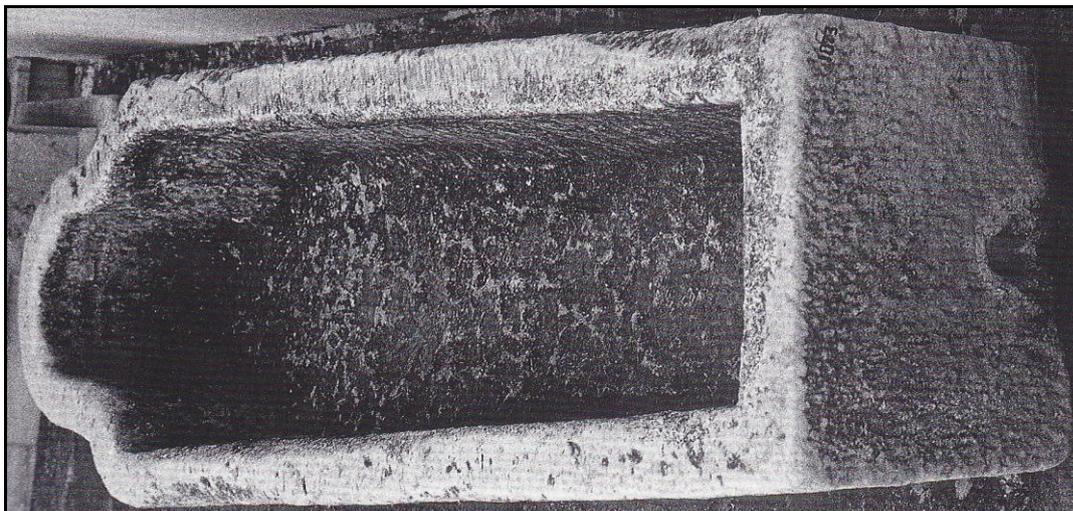


A



B

VII.114, VIII.116 Chipre. Paros



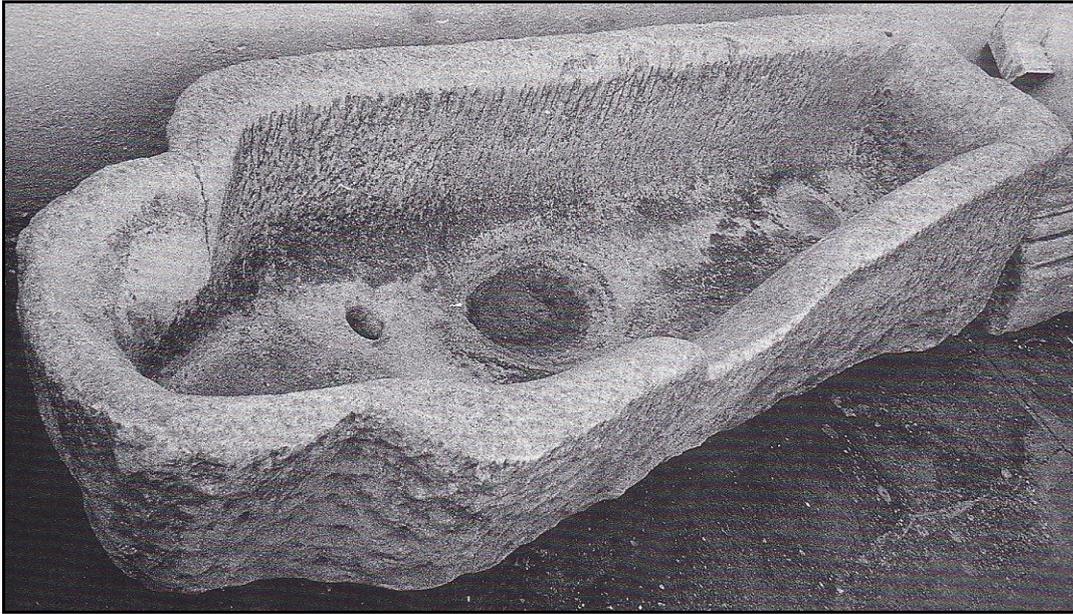
C



D

VIII.117 Paros

LÁMINA LXXXIII



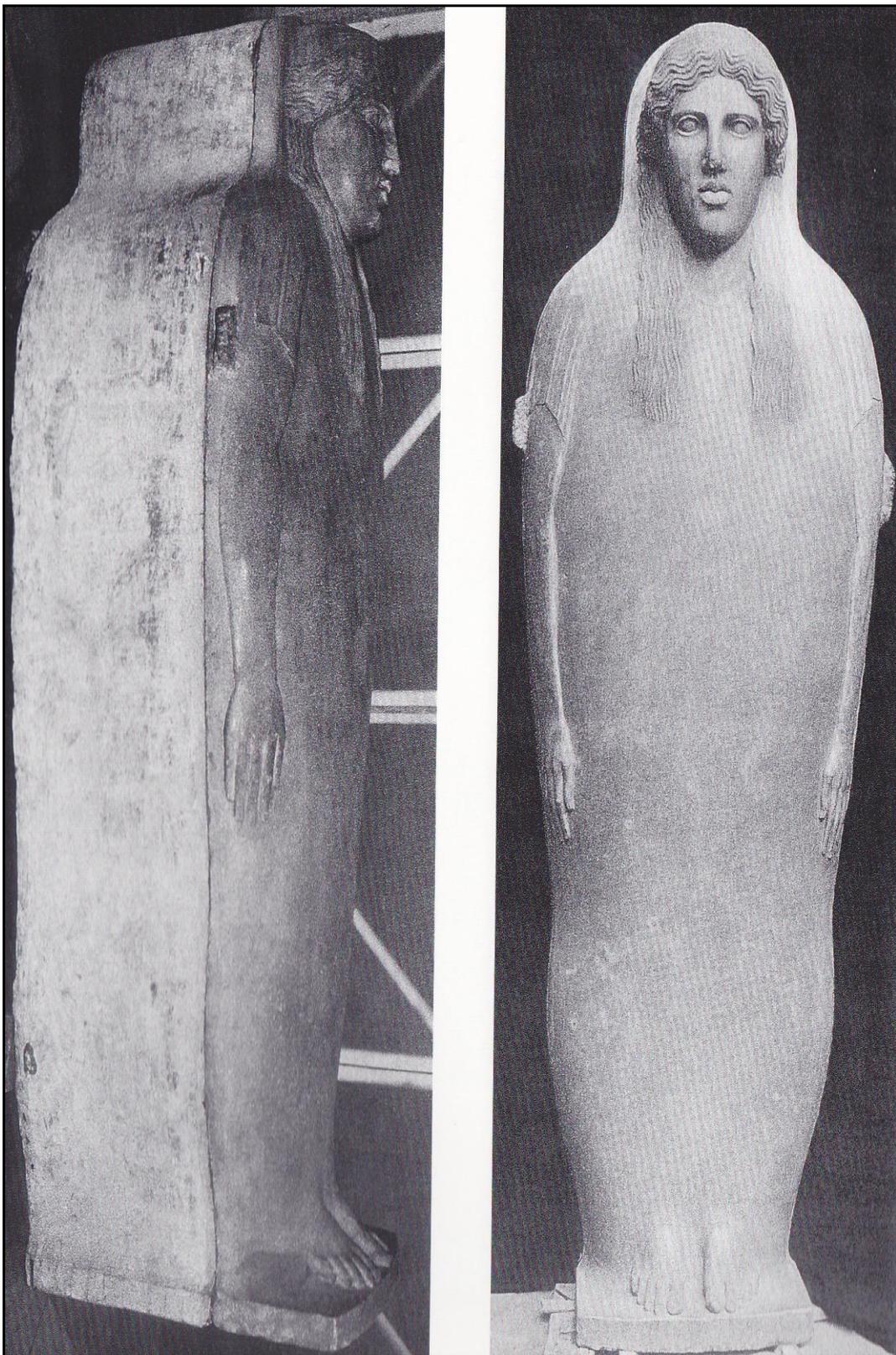
A

VIII. 118 Paros



B

IX. 119 Malta, Gahr-Barka



A

B

X.120 Sicilia. Pizzo Cannita



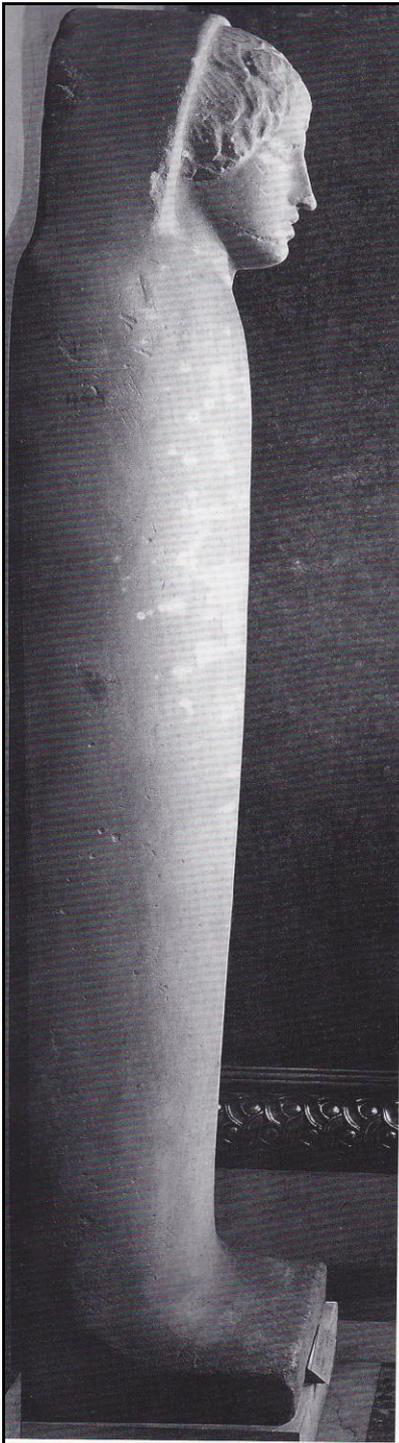
A

B

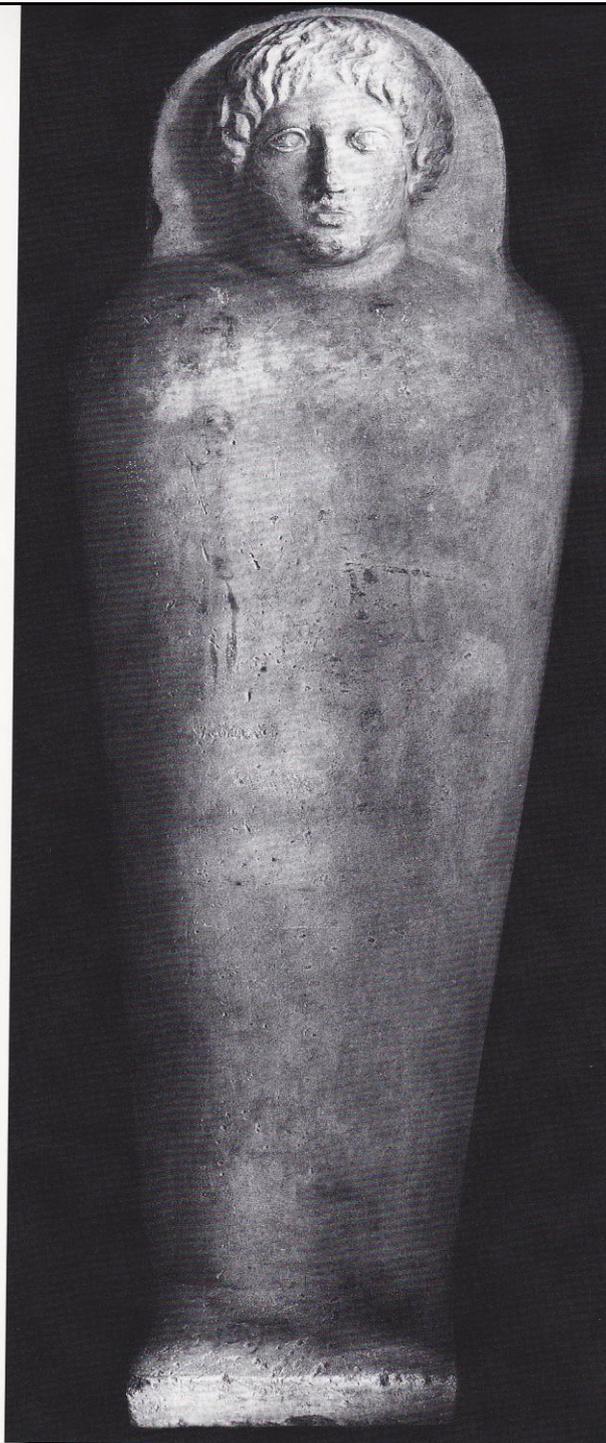


C

LÁMINA LXXXVI



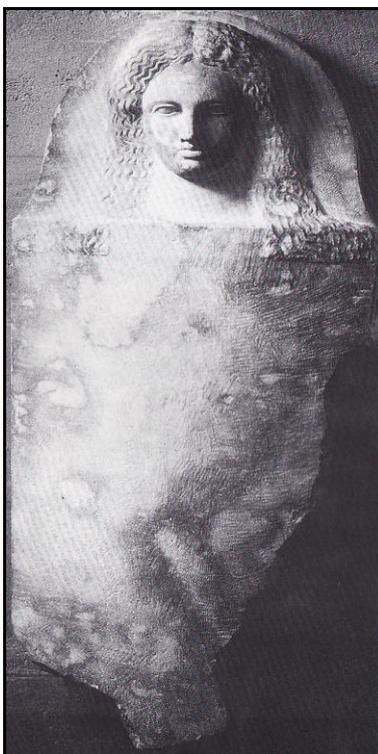
A



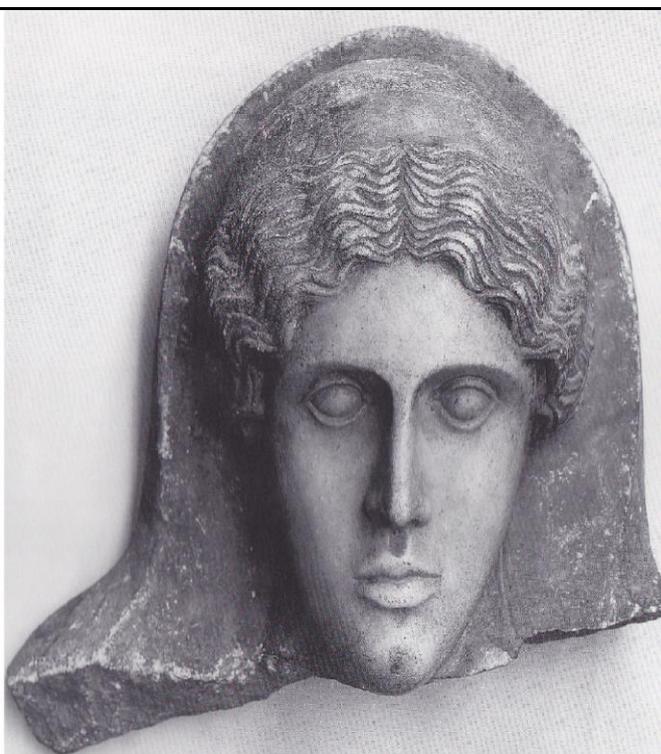
B



LÁMINA LXXXVIII

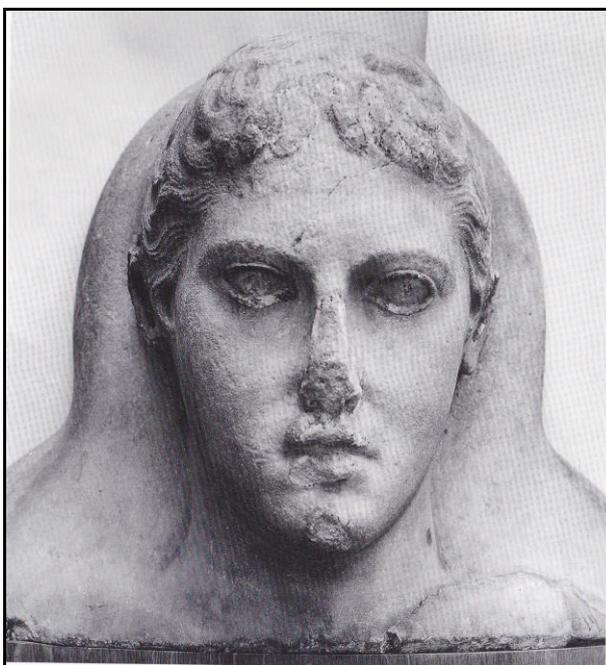


A



B

XI.124. XI.125



C



D

XI.126